



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE  
MÉXICO**

---

---

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS  
POSGRADO EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS**

***PATRÓN DE ASENTAMIENTO Y ORGANIZACIÓN POLÍTICO  
TERRITORIAL EN LA PROVINCIA PREHISPÁNICA DE AH KIN  
CH'EL, YUCATÁN, MÉXICO***

**T E S I S**

PARA OPTAR POR EL GRADO DE  
**DOCTOR EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS**

PRESENTA:

**MANUEL EDUARDO PÉREZ RIVAS**

COMITÉ TUTORAL

DR. TSUBASA OKOSHI HARADA

DR. ANTHONY P. ANDREWS

DR. FERNANDO ROBLES CASTELLANOS



México, D.F.

2009

*Ci bin  
yalabal lae  
Le hu'una'  
u tial  
Cantul tii Bacab  
Cantul yax ah cambesah  
Cantul ah idzat  
Chac Cambesah,  
Otto Shumann Gálvez, ah ohel  
Sac Cambesah,  
Carlos Martínez Marín, ah ch'uhuk than  
Ek cambesah,  
V́ctor Castillo Farras, ah keyah,  
ah uinickunsah, noh Ah Ch'el  
Kanal cambesah,  
Luis Reyes García, ah yikal than,  
ah tilis cambesah*

*Inin amoxtli; nicchiuh  
in no temachtianime:  
Otto Shumann "cenzontlatole"  
on Carlos Martínez Marín "tlazotoa"  
on V́ctor Castillo Farreras "cuauhtlatoa"  
on Luis Reyes García "nahualoztomeca"*

*U tial cuetlach*

## Contenido

<b>AGRADECIMIENTOS .....</b>	<b>5</b>
<b>JUSTIFICACIÓN Y PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>9</b>
PROPUESTA GENERAL DE LA INVESTIGACION.....	11
<i>Objetivos de la tesis .....</i>	<i>19</i>
<i>Estructura de la tesis.....</i>	<i>21</i>
<b>PARTE I .....</b>	<b>25</b>
<b>EL AREA DE ESTUDIO .....</b>	<b>26</b>
LOCALIZACIÓN Y ENTORNO NATURAL .....	27
INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS EN AH KIN CH'EL .....	31
<b>MÉTODOS Y TÉCNICAS DE TRABAJO .....</b>	<b>39</b>
ANÁLISIS DE DOCUMENTOS.....	39
RECOPIACIÓN Y ANÁLISIS DE DATOS ARQUEOLÓGICOS .....	47
<i>Método de análisis.....</i>	<i>48</i>
Reconocimiento de superficie y levantamiento topográfico.....	49
Excavación.....	51
Análisis cerámico.....	51
ANÁLISIS DE INFORMACIÓN REFERENCIADA GEOGRÁFICAMENTE .....	51
<b>PARTE II .....</b>	<b>53</b>
<b>LA ORGANIZACIÓN POLITICO TERRITORIAL EN EL ÁREA MAYA.....</b>	<b>54</b>
ANTECEDENTES TEORICOS.....	54
<i>Los conceptos de ciudad, estado y urbanismo en la investigación mayista.....</i>	<i>55</i>
<i>Interpretaciones y teorías sobre la complejidad social de los mayas .....</i>	<i>69</i>
EVALUACIÓN DEL PROBLEMA TEÓRICO .....	77
<b>LA ORGANIZACIÓN TERRITORIAL Y POLÍTICA DEL CLÁSICO MAYA A TRAVÉS DE LA EPIGRAFÍA.....</b>	<b>93</b>
COMENTARIO CRÍTICO.....	105
<b>HISTORIOGRAFÍA DE LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA EN EL NORTE DE YUCATÁN .....</b>	<b>117</b>

LA ESCUELA YUCATECA DE HISTORIA Y FILOLOGÍA .....	117
EL TRABAJO INÉDITO DE JAKEMAN .....	137
EL PLANTEAMIENTO DE RALPH ROYS.....	143
EL ESQUEMA DE SERGIO QUEZADA.....	153
TSUBASA OKOSHI Y SU PLANTEAMIENTO SOBRE EL GOBIERNO Y LA ORGANIZACIÓN DE LOS MAYAS DEL POSTCLÁSICO. ....	159
<b>DEFINICION DE CONCEPTOS .....</b>	<b>169</b>
<b>PARTE III .....</b>	<b>189</b>
<b>EL PANORAMA POLÍTICO PREVIO: CHICHÉN ITZÁ Y MAYAPÁN. ....</b>	<b>190</b>
CHICHÉN ITZÁ Y MAYAPÁN EN EL MARCO CRONOLÓGICO DEL NORTE DE YUCATÁN: NUEVA CORRESPONDENCIAS ENTRE LOS DATOS ARQUEOLÓGICOS E HISTÓRICOS.....	192
EL GOBIERNO DE CHICHÉN ITZÁ .....	206
MAYAPÁN Y EL CAMBIO HACIA UN NUEVO ORDEN .....	228
EL MULTEPAL Y LOS ESQUEMAS DE ALIANZAS .....	254
<b>LA ORGANIZACIÓN REGIONAL DEL CUCHCABAL DE AH KIN CH'EL.....</b>	<b>267</b>
LA GÉNESIS DEL LINAJE CH'EL.....	268
<i>Los Ch'el durante la Conquista española</i> .....	270
<i>Los Ch'el en los documentos mayas</i> .....	279
<i>El discurso de legitimación de los Ch'el</i> .....	293
Fase 1: los orígenes y el enlace con el poder .....	316
Fase 2: el paso por el poniente y las pruebas.....	318
Fase 3: el renacimiento por el oriente, la entronización y legitimación como gobernante. ....	322
<i>Genealogía reconstructiva de los Ch'el del Norte de Yucatán (siglos XV y XVI)</i> .....	324
AH KIN CH'EL EN LA GEOGRAFÍA Y MIGRACIONES RITUALES DE YUCATÁN.....	335
ECONOMIA, MEDIO AMBIENTE Y EL PATRON DE ASENTAMIENTO DE AH KIN CH'EL .....	340
<i>Los sitios arqueológicos de la región de estudio</i> .....	342
<i>Jerarquización de los asentamientos en Ah Kin Ch'el</i> .....	346
<i>Distribución de sitios por periodo de ocupación</i> .....	357
Preclásico (1500 a.C. – 300 d.C.) .....	362
Clásico Temprano (300 – 550 d.C.).....	364
Clásico Tardío/Terminal (550-1000/1100 d.C.) .....	367
Postclásico (1100-1550 d.C.) .....	368
<i>Topografía, suelos y fuentes de agua</i> .....	375

<i>Tributo, productividad y demografía en el siglo XVI</i> .....	394
<i>La importancia de la sal y los recursos de la costa en el desarrollo de Ah Kin Ch'el</i> .....	402
<b>LOS ESQUEMAS DE ALIANZA POLÍTICA EN AH KIN CH'EL</b> .....	410
<i>Asociaciones espaciales por cuchcabal y linaje gobernante</i> .....	420
<i>Las relaciones entre los principales linajes durante el siglo XVI</i> .....	430
Patronímicos asociados espacialmente con los Ch'el.....	431
Patronímicos asociados a Sotuta: Cocom, Be, Chí, Chuc, Kantún, Ku, Us.....	433
Patronímicos asociados a Hocabá: luit, Noh .....	433
Patronímicos asociados a Cehpech: Pech .....	434
Patronímicos asociados a Cupul: Cupul, Uc.....	434
Patronímicos asociados con Sotuta y Ah Kin Ch'el: Euan, Uicab, Balam. ....	435
Patronímicos asociados a Sotuta-Hocabá: Canul, Can, Couoh, Zulu. ....	435
Patronímicos asociados a Hocabá-Sotuta-Ah Kin Ch'el: Chan, Baz y Tun.....	435
Patronímicos con amplia distribución espacial: Aké, Ek, Canché, Dzul, May, Pot. ....	436
<i>La sustitución o alternancia de gobernantes</i> .....	438
<i>Las alianzas de los Ch'el</i> .....	441
<i>Las alianzas de los Cocom</i> .....	451
<i>Las alianzas de los luit</i> .....	452
<i>Las alianzas de los Cupul</i> .....	453
<i>Las alianzas de los Pech</i> .....	454
<b>AH KIN CH'EL: LA ORGANIZACIÓN AL INTERIOR DE LOS PUEBLOS</b> .....	457
EXTENSIÓN Y DISTRIBUCIÓN DEL ASENTAMIENTO DE TECOH.....	459
<i>Características generales de Tecoh</i> .....	459
<i>La cronología</i> .....	464
<i>Plataformas y unidades habitacionales</i> .....	473
<i>Cálculos demográficos</i> .....	479
<i>Jerarquización de plataformas</i> .....	480
<i>Distribución de metates y actividad residencial</i> .....	484
LA LÓGICA Y DETERMINANTES DEL ASENTAMIENTO EN TECOH. ....	485
COMPOSICIÓN SOCIAL: BARRIOS, PARCIALIDADES Y LINAJES PRINCIPALES .....	489
LA COMPOSICIÓN SOCIAL DE LOS PUEBLOS EN EL POSTCLÁSICO SEGÚN LAS FUENTES ESCRITAS .....	500
<i>Distinción entre almehenob y pueblo en general</i> .....	502
<i>Patrones matrimoniales</i> .....	509

<b>PARTE IV .....</b>	<b>519</b>
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>520</b>
<b>ÍNDICE DE PLANOS, TABLAS E ILUSTRACIONES .....</b>	<b>531</b>
PLANOS (EN ANEXO).....	531
TABLAS INSERTAS EN EL TEXTO.....	534
GRAFICOS INSERTOS EN EL TEXTO .....	536
FIGURAS INSERTAS EN EL TEXTO .....	536
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>537</b>

## **AGRADECIMIENTOS**

Esta tesis constituye para mí, ante todo, la culminación de una larga etapa de aprendizaje personal. Muchas personas y diversas instituciones han hecho esto posible y hago patente aquí mi gratitud.

Este proyecto de tesis contó con el apoyo de la beca CONACYT con número de registro 160045.

Mi reconocimiento a la institución a la cual pertenezco, el Instituto Nacional de Antropología e Historia. En la Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas (DRPMZA-INAH) y en la Dirección de Salvamento Arqueológico (DSA-INAH), mi lugar de adscripción, ambas dependientes de la Coordinación de Arqueología, recibí las facilidades y el respaldo para realizar la investigación y redacción de esta tesis. Mi gratitud a mis compañeros investigadores, técnicos y manuales que estuvieron involucrados en el proceso. También quiero agradecer particularmente a las siguientes autoridades, antiguas y en funciones. A Alejandro Martínez Muriel, Pedro Francisco Sánchez Nava, Alberto López Wario y Miguel Medina Jaén, quienes otorgaron los apoyos iniciales. Teresa Castillo Mangas, que amablemente me acogió en su proyecto y me introdujo al interesante mundo del registro de bienes arqueológicos. A Silvia Mesa Dávila y Laura Pescador Cantón, que me permitieron evadirme de algunos compromisos y responsabilidades de trabajo para concluir este ciclo personal. Administrativamente conté con el apoyo de Mónica Hernández Robles y su equipo. Pepe Ramírez, “el Señor de los Archivos”, me dió todas las facilidades para realizar la investigación documental en el Archivo Técnico de la CNA. A Ernesto Rodríguez Sánchez, Margarita Carballal Staedtler y Francisco Ortuño Cos, por su calidad personal y ser los artífices de este empujón final. Finalmente, a Felipe Ramírez Sánchez, por su amistad y ayuda en momentos complicados.

En el Centro INAH Yucatán, Luis Millet Cámara y Rafael Burgos, co-directores

del Proyecto Arqueológico Izamal, me brindaron la oportunidad de trabajar en Tecoh y en la región de Ah Kin Ch'el. Amablemente pusieron a mi disposición, información, materiales arqueológicos y apoyo logístico para realizar la investigación de campo y gabinete. Esta tesis, por tanto, es un subproducto del proyecto que ellos dirigen.

En dicho Centro INAH, también conté con el soporte de José Huchim, director del proyecto Uxmal, quien me facilitó cartografía vectorial y datos del proyecto PROCEDE y del Proyecto Atlas Arqueológico de Yucatán. El Dr. Peter Schmidt, director del Proyecto Chichén Itzá, permitió el uso de los equipos topográficos electrónicos del proyecto para el levantamiento en el sitio de Tecoh. Mi agradecimiento también a mis amigos del Proyecto Chichén Itzá: José Osorio, Gabriel Euán, Francisco Pérez, Eduardo Pérez y Rocío González, quienes me dieron su apoyo moral y material durante mis estancias en campo.

En el posgrado de Estudios Mesoamericanos siempre tuve el respaldo y la paciencia para completar todas las fases y trámites de mi formación en el posgrado. Mi agradecimiento a sus sucesivas coordinadoras y equipos de trabajo: Dra. Mercedes de la Garza, Dra. Martha Ilia Nájera, Dra. Ana Luisa Izquierdo y Dra. Silvia Limón Olvera.

En la Subdirección de Registro de Bienes Arqueológicos Inmuebles de la DRPMZA-INAH, tuve la asistencia de varias personas en diversas fases de la elaboración de la tesis. De manera general quiero agradecer a todas las personas con las que tuve la oportunidad de trabajar en equipo y descubrir otra faceta del trabajo en el INAH: Miriam, Betty, Fabiola, Nadia, Vicky, Lupita, Memo, Luis Carlos, Roberto, Alberto, Joel, Efraín, Luis, Sergio, Rubén, Diego, José Luis, Don Ross y Don Roberto (q.e.p.d). También a aquellos que ya no están en registro, como, Cristina, Débora, Paola, Su Lin y Carlos. Con Rubén Escartín, compañero de mis primeros cursos en el manejo de Sistemas de Información Geográfica, tuve interesantes intercambios de ideas que ayudaron a establecer algunos de los procesos de datos geográficos aplicados a esta tesis. Fabiola Ovando efectuó correcciones de estilo y redacción en

algunas secciones de la tesis. Miguel Medina, Luis Vietez y Efraín Flores compartieron conmigo algunas de sus habilidades en el manejo del software ArcGis. Esté último, me ayudó para la generación de un modelo digital de elevación del área de estudio. Roberto Martínez procesó y editó una buena parte de los planos de distribución de patronímicos.

Una mención especial merece mi comité tutorial y los sinodales. Aunque los errores y deficiencias de esta tesis son todos míos, los resultados y aportaciones son gracias a su asesoría y soporte constante. El Dr. Fernando Robles, quien siempre me ha ofrecido su ayuda y guía desde la etapa de licenciatura. El Dr. Anthony Andrews, quien a pesar de la distancia geográfica, siempre ha mantenido disposición para leer mis borradores y enviarme interesantes sugerencias y nuevos materiales bibliográficos. El Dr. Tsubasa Okoshi Harada, mí querido profesor y tutor principal, quien, además de honrarme con su amistad y consejos, ha cambiado totalmente mi forma de concebir la investigación arqueológica e histórica. A mis otros sinodales, Dra. Ana Luisa Izquierdo, Dra. Martha Cuevas García, Dr. Víctor Castillo Farreras y Dr. Ernesto Vargas, por su paciencia para leer la versión previa de este escrito y por sus valiosos comentarios y sugerencias.

Debo reconocer especialmente al Dr. Víctor Castillo Farreras, quien desinteresadamente leyó, comentó y discutió numerosas versiones de esta tesis, fungiendo prácticamente como un cuarto miembro del comité tutorial. En su seminario de estructura económica de Mesoamérica, originalmente co-dirigido por él y el Mtro. Carlos Martínez Marín, se debatieron y rectificaron los planteamientos de esta investigación. En este sentido, también fueron invaluable las enseñanzas y consejos del Dr. Otto Schumann Gálvez, durante sus cursos de lengua maya y chontal, así como del Mtro. Luis Reyes García (q.e.p.d.) en su seminario de traducción de textos nahuas. La sabiduría, calidad humana y valía como investigadores de estos cuatro profesores ha sido para mí un ejemplo inspirador. Gracias a ellos.

Finalmente, mi cariño y gratitud a mi familia (política y consanguínea) y amigos, por las palabras de aliento y soporte. En especial, a mis abuelos (Fina, Rosenda, Gonzalo y Chus), padres (Irene y Manuel) y hermanos (Karla, Iván, Rodrigo, Beto y Manuel de Jesús). A Lupe, Tito, Mónica, Juan, Alfredo, Pepe, Noemí C. e Iván R. por su ayuda en las buenas y las malas. A mi familia nuclear: Pablo, Daniela, “fufos” y muy especialmente a María, por su amor, paciencia y apoyo incondicional.

## **JUSTIFICACIÓN Y PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN**

Desde los inicios de la investigación mayista, siempre ha existido interés de los estudiosos en lograr definir la naturaleza y evolución de los sistemas de organización política que rigieron la vida de los pobladores de esta área cultural. Usualmente, las destacadas manifestaciones materiales e ideológicas de los grupos mayas se han abordado a través de comparaciones y equiparaciones con las grandes culturas antiguas del mundo occidental. Esta conducta ha guiado frecuentemente a la adopción y adecuación de modelos conceptuales que pretenden entender el mundo maya a través de referentes conocidos que pertenecen a otra realidad cultural muy distinta. En consecuencia, no es casual que interpretaciones, conceptos, así como denominaciones de periodificaciones y etapas culturales, estén imbuidas por este fenómeno. Tómense por ejemplo las alusiones al “Viejo” y “Nuevo Imperio” mayas o incluso la periodificación cronológica vigente, inspirada en el mundo “clásico” de los griegos y romanos.

El ámbito de la organización política de los mayas no es la excepción, se han hecho propuestas que establecen similitudes con otras sociedades. La gama es amplia y va desde las ciudades estado al estilo de las polis griegas, pasando por las sociedades hidráulicas asiáticas, hasta los clanes segmentados de los Nuër o los esquemas de gobierno documentados en Bali, Tailandia y Vijayanagara en la India. Aunque el método comparativo es válido para ciertas fases de la investigación, frecuentemente se ha caído en un desmedido afán por conseguir pruebas e indicadores de que la organización de los mayas es similar a algún tipo definido en otra sociedad distante en tiempo y geografía, pero siguiendo sus mismos principios y reglas básicas. Esta situación, en ocasiones más que enriquecer, ha oscurecido nuestro entendimiento de las sociedades mesoamericanas, pues se han soslayado las particularidades que han hecho universalmente distintivas su cultura, entre ellas la manera de concebir el mundo, su historia y así mismos como sociedad.

Con base en estas reflexiones, diversos autores han destacado el predominio de una concepción cíclica del tiempo y el espacio dentro del esquema cognoscitivo de los mayas para entender y asimilar los acontecimientos.<sup>1</sup> A diferencia del pensamiento occidental moderno, los ciclos del mundo natural y sobrenatural se equiparan con las acciones humanas, estableciéndose un “código maestro” del pensamiento y la memoria histórica de un pueblo. En consecuencia, para poder lograr un mejor entendimiento de algún aspecto particular de la cultura de los mayas prehispánicos, es necesario establecer métodos de trabajo que nos permitan, en la manera de lo posible, acercarnos a la visión autóctona del fenómeno en cuestión para estudiarlo y definirlo mejor.

Considerando lo anterior, el presente trabajo de tesis se ha enfocado en el estudio de la organización político territorial de una región muy específica, conocida al momento del contacto español como la provincia, jurisdicción o *cuchcabal* de Ah Kin Ch’el, ubicada en el norte de la península de Yucatán y gobernada por personajes de linaje Ch’el.

Aun cuando se trata de una región poco estudiada (de la que aparentemente hay escasas referencias históricas y poco trabajo arqueológico sistemático), se consideró propicia para la implementación de una metodología de trabajo que incorpora y analiza de manera integral diversas fuentes de datos, fundamentalmente históricos y arqueológicos.

Como principal fuente de hipótesis de trabajo se tomaron las ideas enunciadas por autores como Sergio Quezada y Tsubasa Okoshi en torno a la organización política de los mayas del Postclásico después de la caída de Mayapán, las cuales sugieren modificaciones al esquema sustentado desde mediados del siglo XX por Ralph Roys con base en su extenso trabajo sobre la geografía política de Yucatán en el siglo XVI,

---

<sup>1</sup> Véanse por ejemplo, los trabajos de Farriss (1985) y Bricker (1993).

tomado hasta el momento como referencia incuestionable por numerosos investigadores.

Para el análisis e interpretación de la información documental, nos hemos adherido a una tendencia cada vez más fuerte en el campo de la historia y la filología maya, que se fundamenta en un análisis de las fuentes documentales intentando una aproximación a la perspectiva indígena maya del tiempo y el discurso histórico.

Con respecto a los datos arqueológicos e históricos que tienen un referente geográfico (distribución de sitios y estructuras arqueológicas, ubicación de linajes, producción económica, etc.), se utilizó el esquema metodológico de los estudios de patrón de asentamiento y se aprovecharon las posibilidades y herramientas que brindan los programas informáticos conocidos como sistemas de información geográfica (SIG), que facilitan enormemente el análisis espacial de datos a través de una representación gráfica y didáctica de la información, lo cual complementa la interpretación conjunta de datos.

### ***PROPUESTA GENERAL DE LA INVESTIGACION***

Toda investigación inicia con una serie de interrogantes a resolver. En este caso, nos atrajeron, en principio, los sucesos acaecidos en el norte de Yucatán durante el periodo denominado como Postclásico (1100-1546 d.C.). La primera parte de este lapso temporal estuvo marcada por la caída de Chichén Itzá y el surgimiento de una nueva capital regional con sede en Mayapán, lugar cuyo nombre y prestigio permearon hondamente hasta convertirse en símbolo de la identidad étnica y lingüística de los grupos humanos del norte de la península, los autodenominados *ah maya* o *maya uinicob*. No obstante, a pesar de los numerosos trabajos dedicados a entender la llamada “hegemonía de Mayapán”, las preguntas planteadas siguen siendo válidas, ya que no han podido ser respondidas satisfactoriamente: ¿Cómo estaba conformado políticamente el señorío de Mayapán y cuál era su área de dominio efectivo? ¿Se trataba de un *multepal* o gobierno conjunto tal como lo describen

algunas interpretaciones históricas tradicionales? ¿Qué factores incidieron en su configuración interna?, y finalmente, ¿Qué elementos intervinieron en la caída de este asentamiento?

Las cuestiones arriba esbozadas enlazan inmediatamente a otra serie de temas que se contextúan en una etapa posterior y circunscriben poco a poco nuestra área y temporalidad de estudio. La primera tiene que ver con las características de la organización de Mayapán que propiciaron el surgimiento de las llamadas provincias o *cuchcabalob* independientes observadas por los invasores hispanos al iniciar el siglo XVI. Otra se refiere a la forma como estaban organizados los señoríos yucatecos del periodo del contacto. Trabajos históricos pioneros como los de Molina Solís, Jakeman y Roys han tratado de caracterizar en particular estas diversas provincias, pero ¿corresponden estas interpretaciones, hechas con base en documentos escritos con los hallazgos de los arqueólogos? Una revisión de la literatura existente nos revela una aparente incompatibilidad entre arqueología e historia, conformando una barrera que ha impedido avanzar en el estudio de la organización territorial y política de los mayas prehispánicos.

Esto conduce hacia una problemática más particular pero que no puede de ninguna forma ser aislada de su contexto regional. Se trata del *cuchcabal* de Ah Kin Ch'el. ¿Cuál fue su origen y cómo se conformó? ¿Qué características tenía el gobierno impuesto por el linaje Ch'el y cuáles eran sus semejanzas y diferencias con los *cuchcabalob* vecinos? ¿Existían alianzas con otros linajes de importancia? ¿Cuál era el territorio bajo su dominio? O mejor dicho ¿existía un territorio específico dominado por los Ch'el? Asimismo, ¿cómo era la relación entre la élite de Ah Kin Ch'el y el resto de la población sujeta? y finalmente ¿se refleja esta organización y sus cambios a través del tiempo en el contexto arqueológico?

La investigación desarrollada para la presente tesis ha intentado ocuparse de las inquietudes planteadas. Algunas de ellas definitivamente no son de fácil resolución

y continuarán siendo tema de debate entre los estudiosos. No obstante, consideramos que la metodología implementada y el subsiguiente análisis de datos han permitido hacer algunos aportes para entender la organización política de los mayas. Esta labor ha estado orientada por una serie de hipótesis de trabajo que se han ido retroalimentando y modificando en el proceso de investigación y son las que resumimos a continuación.

Una de las principales líneas de trabajo tiene que ver con el análisis de las fuentes escritas, ya que se pretende extraer datos nuevos a través de un acercamiento más detallado a los documentos, considerando no sólo la intención y contexto de los mismos, sino también aproximándose a los conceptos indígenas y extrayendo los datos intersticiales.

Uno de los obstáculos para elaborar una historia detallada de Postclásico y del periodo colonial temprano en Yucatán puede ser atribuida por una parte, a una relativa escasez de documentos escritos y por la otra, a la dificultad del estudio de los escritos en lengua indígena. Lo primero obedece, en buena parte, a las difíciles condiciones de preservación de los acervos documentales en virtud del clima de la región. A pesar de ello, han sobrevivido y llegado hasta nosotros copias de documentos elaborados por los indígenas yucatecos en lengua maya, pero con caracteres latinos, destacando aquel grupo conocido como libros de Chilám Balam, de los que se tiene noticia de alrededor de dieciocho. Estos manuscritos contienen informaciones de distinta índole, desde temas históricos, religiosos, calendáricos y proféticos, hasta recetarios médicos y almanaques europeos adaptados por los propios indígenas. De particular interés son los textos de carácter histórico y profético.<sup>2</sup> Sin embargo, numerosos investigadores han expresado la dificultad que existe para estudiar e interpretar los relatos de estos materiales, pues existen

---

<sup>2</sup> Roys (1933:183) ha clasificado las profecías mayas en cuatro tipos: a) las profecías diarias; b) las profecías anuales o del *tun*; c) las profecías del *katún*; y d) profecías sobre el retorno de Quetzalcóatl o el

aparentes discrepancias en fechas y personajes, atribuidas en ocasiones a errores de los copistas.<sup>3</sup> Además, frecuentemente la traducción del lenguaje empleado en los textos resulta muy difícil dadas sus implicaciones simbólicas, rituales y religiosas.

La explicación más razonable de este problema radica, probablemente, en un enfoque conceptual. Las reconstrucciones históricas sobre el pasado prehispánico se han hecho teniendo en mente un esquema lineal de tiempo y espacio. El hecho histórico es único e irrepetible y es entendido como consecuencia de una serie de acciones humanas pretéritas y, éste, a su vez, constituye un factor dinámico en eventos y acciones futuras. Este es el razonamiento básico de cualquier historiador occidental, independientemente de su formación u orientación teórica. Bajo esta perspectiva, los mitos, leyendas y profecías tienen un papel secundario supeditado a la comprobación con materiales “más confiables” cronológicamente.

Autores como Victoria Bricker y Nancy Farriss han señalado que las fuentes mayas no se entienden desde una perspectiva occidental debido a que han sido elaboradas desde un esquema cognoscitivo diferente.<sup>4</sup> De esta manera, en las sociedades humanas siempre han existido dos formas de ver y entender los acontecimientos del pasado: una lineal y otra cíclica. En la concepción lineal los eventos se suceden unos a otros y son irrepetibles. La concepción cíclica, en cambio, considera al mundo como una repetición perpetua que corresponde y equivale a los ritmos diurnos y estacionarios del mundo natural. Ambas formas se combinan en un “código maestro” del pensamiento y la memoria histórica donde, una de ellas se manifiesta como elemento dominante. Así, en el caso de los mayas, Farriss ha sugerido que el tiempo cósmico o cíclico es el elemento que predomina, mientras que el tiempo

---

advenimiento de una nueva religión

<sup>3</sup> Por ejemplo, ver Roys (1962:27) sobre la opinión de dicho autor y la de J.E.S. Thompson.

<sup>4</sup> En otras regiones de Mesoamérica, este tipo de enfoques han sido abordados con anterioridad. Véanse por ejemplo los trabajos de Luis Reyes García con respecto a los pueblos de tradición náhuatl.

histórico lineal le está subordinado o está incluido en él.<sup>5</sup>

Victoria Bricker<sup>6</sup>, con base en análisis de documentos y tradiciones orales indígenas sobre conflictos étnicos, ha establecido que los mitos mayas constituyen “una teoría de la historia”, donde lo importante radica en la estructura del mensaje que se repite continuamente. Así, personajes y fechas son elementos secundarios e intercambiables dentro de esta estructura de eventos, lo que da origen a una aparente incongruencia o distorsión temporal que se manifiesta en los escritos y relatos. Para esta autora, esta situación es resultado acumulativo de nativismo (concebido como el intento consciente de una sociedad de perpetuar determinados aspectos de su cultura), sincretismo (mecanismo a través del cual se asimilan elementos de una tradición cultural ajena) y un concepto cíclico del tiempo.

Las ideas arriba planteadas han abierto todo un campo de posibilidades para estudiar y reinterpretar diversos aspectos de la sociedad maya prehispánica, en particular aquellos plasmados en los escritos en lengua nativa. Evidentemente reconstruir de manera precisa la visión autóctona de los mayas prehispánicos o del periodo colonial temprano sobre algún aspecto particular de su cultura resulta bastante complicado, pues existen problemas metodológicos y prácticos, tales como lagunas de datos así como distorsiones inherentes a la cultura, cambios diacrónicos y los enfoques teóricos de los investigadores. Sin embargo partimos del supuesto de que es posible lograr una aproximación al aspecto estudiado, considerando el esquema cognoscitivo y conceptual de la cultura que lo creó, para luego “traducirlo” en términos que nos permitan explicar procesos socioculturales de una sociedad diferente a la nuestra y además distante cronológicamente.

En el caso particular de Ah Kin Ch’el, se considera que las propuestas anteriores son válidas para entender ciertos aspectos de la organización de este

---

<sup>5</sup> Farriss 1985

*cuchcabal* prehispánico, especialmente con respecto al origen de su linaje y la legitimación de su poder. A pesar de que son muy escasos los documentos en lengua maya que se refieren a los Ch'el y su historia, se propone que el mensaje estructurado sobre su origen y acceso al poder se enlaza con eventos relevantes de los ciclos de Mayapán y Chichén Itzá, y éstos permearon incluso en los registros coloniales de origen hispano.

El surgimiento de Ah Kin Ch'el debió de estar íntimamente ligado a la estructura de poder impuesta por Mayapán. Al igual que una buena parte de las élites gobernantes del Postclásico tardío, los Ch'el señalan como fundamento de su origen un vínculo con Mayapán y un enlace estructurado con los atributos de Quetzalcóatl Kukulcan. Nuestro supuesto básico considera que la justificación ideológica del gobierno de Na Mo Ch'el se hizo siguiendo un esquema tradicional maya. Desde el punto de vista práctico, el dominio sobre los pueblos de esta región debió realizarse no sólo a través de esta fundamentación, sino también a través de otros mecanismos que permitieran estabilidad al sistema político, destacando la existencia de un complejo sistema de alianza con los linajes nobles locales.

Un segundo supuesto básico de este trabajo consiste en que no podremos entender las características del *cuchcabal* de Ah Kin Ch'el sin antes analizar, aunque sea de manera general, cómo eran las unidades políticas de etapas anteriores, definiendo así semejanzas y diferencias en las formas de gobierno indígena, en especial aquellas donde intervienen mecanismos de acuerdo y toma conjunta de decisiones, que frecuentemente se han tratado de encasillar bajo el mal entendido término de *multepal*.

Bajo esta perspectiva, se sostiene como planteamiento hipotético que el origen y desarrollo de las formas de organización política y territorial en el área maya son

---

<sup>6</sup> Bricker 1993

resultado de diversos factores vinculados. En esta interacción pueden considerarse dos componentes básicos: un fundamento de organización social y político autóctono maya que se remonta a épocas muy tempranas; y un componente alóctono, resultado de una compleja serie de contactos, influencias y migraciones que ocurrieron en diferentes etapas temporales y que aportaron elementos nuevos en la conformación de la estructura de poder de los asentamientos mayas. Siguiendo la concepción histórica de los mayas enunciada en la hipótesis anterior, suponemos que los elementos externos fueron asimilados y modificados de acuerdo a una visión maya de las relaciones sociales de poder y territorialidad, siendo que algunos de sus elementos básicos han sobrevivido hasta el presente.

Estos cambios y continuidades afectaron las formas de legitimación de los gobernantes y a su vez se reflejaron en distintos aspectos de la cultura material tales como las casas de las élites y la disposición general de los asentamientos.

A través de los análisis de los datos de esta investigación se examinaron y pusieron a prueba las ideas sobre la organización política y territorial de los mayas propuesta por Quezada<sup>7</sup> y Okoshi<sup>8</sup> contrastándolas con las evidencias arqueológicas e históricas sobre Ah Kin Ch'el. Estos autores han sido muy críticos al esquema formulado por Ralph L. Roys, especialmente en la manera como se ha conceptualizado el término provincia o *cuchcabal*. Uno de los puntos de controversia es el concepto de provincia empleado por Roys, el cual, tiene un sentido desde el punto de vista europeo, reflejo de la imagen que tenían los españoles sobre las entidades políticas indígenas. Es decir, la conformación de un territorio con localización muy precisa y una jerarquía bien establecida entre los asentamientos en su interior. Sin embargo, este no era el concepto que los mayas tenían sobre de la organización territorial y política de su espacio.

---

<sup>7</sup> Quezada 1993

<sup>8</sup> Okoshi 1992, 1994

En esta tesis se aborda el problema de la organización político territorial de la península yucateca en el área maya utilizando términos mayas yucatecos extraídos de traducciones y análisis contextual de las fuentes coloniales, tales como *cuchcabal*, *tzucub*, *ch'ibal*, *cuchteel*, etc.<sup>9</sup> Es decir, conjuntando el análisis histórico de la fuente con una traducción que trata de conservar, hasta donde es posible, el contenido semántico, pragmático y cultural del documento, pueden obtenerse datos muy interesantes concernientes a la organización política y territorial del norte de la península yucateca.

Aunque las transformaciones a raíz de la conquista (las encomiendas, congregaciones de pueblos, el establecimiento de cabildos indígenas en oposición a los gobernantes nativos, etc.), plantean inconvenientes para extrapolar nuestro análisis para el periodo Postclásico, el sitio de Tecoh, la pretendida capital de Ah Kin Ch'el, ofrece una oportunidad única de estudiar un asentamiento Colonial temprano que sufrió pocas alteraciones posteriores debido a su abandono a finales del siglo XVI o principios del XVII.

A través de este trabajo se intenta explicar cómo estaba organizado el *cuchcabal* de Ah Kin Ch'el. Las fuentes sugieren la existencia de un poder centralizado ejercido por un *halach uinic* perteneciente al linaje de los Ch'el. Sin embargo existen dudas sobre cómo era ejercido el poder hacia las poblaciones sujetas y sobre cuál era la verdadera cabecera de dicha jurisdicción, ya que Dzidzantun y Tecoh se manejan como capitales alternas o incluso coexistentes. El análisis efectuado en esta tesis apoya el supuesto de que en las unidades políticas del Postclásico como Ah Kin Ch'el, se dieron esquemas similares en las formas de gobierno derivadas de una cultura y visión del mundo compartidas. Sin embargo, existen particularidades en su organización producto de su propio desarrollo histórico. Como tendencia general asumimos que un elemento que caracteriza a los *cuchcabalob* del Postclásico

---

<sup>9</sup> Ver capítulo de definición de conceptos.

similares a Ah Kin Ch'el, es la falta de un poder central monolítico. Si bien el *halach uinic* representa a la máxima autoridad, suponemos que el poder no era ejercido de forma vertical como acontecía con los *ahauob* de los sitios mayas del Clásico. El poder era más bien representativo y la toma de decisiones estaba mediatizada por un complejo sistema de alianzas entre los linajes nobles del *cuchcabal*.

El entendimiento de cómo surge y se consolida un régimen de gobierno no puede quedarse exclusivamente en el análisis del sistema político. Particularmente en las sociedades prehispánicas la economía, religión y organización política se encontraban intrínsecamente relacionadas en un sistema social donde sus componentes interactuaban recíprocamente. En el caso del *cuchcabal* de Ah Kin Ch'el hay que considerar toda una serie de elementos estrechamente relacionados.

En primer lugar tenemos los factores relacionados con el medio ambiente, la subsistencia y el intercambio económico, los que fueron decisivos para el establecimiento de asentamientos humanos en la región de Ah Kin Ch'el a lo largo del tiempo. Durante el Postclásico, la posición estratégica de la región y la explotación de recursos costeros, en especial la sal, influyeron en la elección de los Ch'el para asentar su dominio sobre esa región en particular.

A un nivel de mayor detalle, el análisis de patrón de asentamiento y las formas de organización familiar y domésticas también han proporcionado informaciones valiosas para entender cómo estaban integrados los pueblos que constituyeron en antiguo *cuchcabal* de Ah Kin Ch'el.

## **Objetivos de la tesis**

Siguiendo los lineamientos de las hipótesis de trabajo, se establecieron los siguientes objetivos básicos de la investigación.

- a) Contrastación y retroalimentación de las hipótesis de trabajo

planteadas.

- b) Entender el problema de la territorialidad y tenencia de la tierra en los grupos mayas del norte de Yucatán durante los periodos Postclásico Tardío y Colonial Temprano, abarcando desde los aspectos más básicos (cosmogonía, el espacio doméstico) hasta los más complejos (la distribución del asentamiento, conformación de provincias y demarcaciones regionales).
- c) En el caso de Ah Kin Ch'el, determinar las continuidades, cambios y adecuaciones por las que atravesaron las formas prehispánicas de organización política a partir de la desintegración de Mayapán y hasta los inicios del proceso de colonización hispana.
- d) Entender los vínculos y relaciones jerárquicas entre los pueblos y linajes pertenecientes a la antigua provincia de Ah Kin Ch'el.
- e) Realización de un estudio integral de patrón de asentamiento en el área de Ah Kin Ch'el y en específico del sitio de Tecoh. Esto implica llevar a cabo diferentes tipos de análisis con el fin de proponer un modelo que intente explicar la variabilidad del asentamiento arqueológico en sus diferentes etapas de ocupación.
- f) Establecer los factores ambientales y culturales que determinaron y configuraron el asentamiento de Tecoh. Dentro de este último grupo de factores se espera encontrar aquellos elementos que sean reflejo de las relaciones sociales de cohesión y jerarquía social así como de la manera en que los individuos concebían el espacio físico en el cual se desenvolvían.

## **Estructura de la tesis**

La presentación de esta tesis se ha diseñado en tres partes básicas. La primera es introductoria. Se define el área de estudio con sus antecedentes básicos sobre geografía, medio ambiente de la región de Ah Kin Ch'el y se presenta una reseña de las intervenciones arqueológicas realizadas. Asimismo, se exponen brevemente los diferentes métodos y técnicas empleados para la extracción y análisis de datos.

La segunda parte de la tesis se ocupa de lo que podría denominarse como el marco teórico y conceptual de referencia. Primeramente se hace una reflexión crítica sobre las diferentes teorías y propuestas que han predominado en el estudio de la organización política y territorial de los mayas, justificando la posición adoptada por la presente investigación.

Se dedica un apartado para revisar los avances recientes en la arqueología y el desciframiento de los textos epigráficos, que han aportado nuevos elementos para entender cómo se encontraban constituidas las unidades políticas mayas del periodo Clásico. El estudio de las dinastías gobernantes registradas en los monumentos mayas, la presencia y asociación de los glifos emblema, los eventos de guerra así como las frecuencias y características de los títulos y cargos que ostentan los personajes representados en los monumentos, han servido para sustentar una gran variedad de propuestas y reconstrucciones hipotéticas de la estructura política de estos señoríos, de acuerdo al enfoque teórico de cada autor. No obstante, hay elementos para establecer ciertos patrones generales en la estructura política, útiles para evaluar las pautas de cambio y continuidad en las funciones de gobierno que se dieron durante el Postclásico.

En otro capítulo se discuten las ideas sobre organización política en el norte de Yucatán que he utilizado como fuente de hipótesis. Se revisa el multicitado esquema roysiano sobre la organización política del Postclásico, así como sus antecedentes inmediatos, la tesis de Jakeman y los trabajos de los investigadores de la casi olvidada

escuela yucateca de filología e historia. Posteriormente se examinan en detalle los planteamientos de Quezada y Okoshi sobre este tema, resaltando, de acuerdo a nuestro escrutinio, aquellos elementos que pueden ser contrastados con nuestro caso de estudio. También se amplía la discusión de otros temas que han servido para la fundamentación de las hipótesis tales como: el concepto de historicidad de los mayas, la validación del poder, el papel de los linajes en los pueblos mesoamericanos, el culto ancestral, las formas de gobierno indígena, la territorialidad y la tenencia de la tierra.

Esta segunda parte finaliza con la definición de algunos conceptos básicos empleados en la tesis y en la exposición del esquema básico de estructura política y territorial adoptado para la investigación, compuesto por tres niveles jerárquicos de integración social: *cuchcabal*, *batabil* y *cuchteel*.

La tercera parte constituye el análisis e interpretación de los datos, empleando de manera conjunta fuentes históricas y datos arqueológicos. Como punto de partida se discuten algunos temas específicos sobre la cronología y las formas de organización de Chichén Itzá y Mayapán que establecieron las bases para la formación de unidades políticas posteriores como Ah Kin Ch'el.

En el análisis de la organización regional del *cuchcabal* de Ah Kin Ch'el se examinan tres aspectos principales. En el primero se establece la relevancia económica y política de Ah Kin Ch'el en su contexto peninsular. El segundo se ocupa de la génesis del linaje Ch'el y la reconstrucción de su acceso y consolidación en el poder. En el tercero, a través de distribución geográfica de patronímicos y linajes gobernantes en el área de estudio, se establecen las rivalidades, vínculos y alianzas que permitieron a los señores Ch'el mantener el control de los pueblos sujetos a su *cuchcabal* desde el siglo XV.

En el siguiente apartado se discuten los datos concernientes a la organización a nivel de pueblo. Se examina el patrón de asentamiento del sitio arqueológico e histórico de Tecoh y se le compara con otros sitios arqueológicos. Finalmente, se

intenta una aproximación a las relaciones familiares y el ámbito doméstico dando énfasis a la casa habitación o unidad residencial como reflejo de los fundamentos de organización del espacio y del territorio, claves para entender la composición social de los asentamientos mayas.

En la cuarta y última parte se vierten las conclusiones de la investigación de tesis, resaltando la utilidad del enfoque multidisciplinario aplicado, que ha aportado elementos nuevos para ampliar nuestro conocimiento sobre la historia de los grupos mayas del norte de Yucatán.



**PARTE I**

**CARACTERIZACION DEL AREA DE ESTUDIO**

**METODOS Y TECNICAS DE TRABAJO**

## EL AREA DE ESTUDIO

Con la destrucción de Mayapán hacia 1441-1461 d.C., culminó en el norte de Yucatán el último intento para conformar un gobierno central cuya estructura le permitiera mantener un control sobre una porción considerable de la península, imitando en algunos aspectos el patrón impuesto por los itzáes de Chichén Itzá algunas centurias atrás. Como resultado, la región se fragmentó en varias jurisdicciones o provincias independientes, algunas de ellas aliadas, otras rivales y dentro de éstas algunas que definitivamente tenían desacuerdos constantes que derivaban en guerras crueles y enconadas. A este respecto, Molina Solís nos dice que en estas luchas se distinguieron principalmente los Cocom de Sotuta, los Xiu de Maní, y los Ch'el de Tecoh, que se consideraban como mortales enemigos, se injuriaban recíprocamente, y se negaban todo servicio. Hostilidades similares hacían los Pech de Motul a los Ch'el, a los Cupul y a los de Chikinch'el, como también los Cochuah de Tihosuco hacían la guerra a los Chan de Bacalar.<sup>10</sup>

En su estudio sobre la geografía política de Yucatán, Ralph Roys nos dice que al momento de la conquista española, la gente de la provincia de Ah Kin Ch'el sostenía guerras constantes con sus vecinos de Cehpech y Cupul y las relaciones con los de Sotuta no eran buenas. Con Hocabá la situación no era hostil, registrándose evidencia de contactos e intercambio de presentes entre los gobernantes de los pueblos de cada una de las provincias. En los documentos de inicios de la Colonia se registra el hecho de que el *batab* de Cansahcab (del linaje Ch'el) envió como regalo al *batab* de Huhí, 6 doncellas para ser sacrificadas.<sup>11</sup>

Al parecer Ah Kin Ch'el estaba gobernado por un *halach uinic* de linaje Ch'el. Según los documentos coloniales, el poblado de Tecoh constituía la capital de este

---

<sup>10</sup> Molina Solís, 1943 I:36-37

<sup>11</sup> Roys, 1957:82

*cuchcabal* prehispánico, cuyo nombre se debe a su fundador y primer gobernante, Mo Ch'el (probablemente Na Mo Ch'el), discípulo y yerno de un importante sacerdote y/o gobernante de Mayapán llamado Ah Xupan Xiu. Con el tiempo, Mo Ch'el aprendió las habilidades de su suegro y se convirtió en sacerdote o *Ah Kin* y fue llamado entonces Ah Kin Ch'el. A la caída de Mayapán emigró con sus seguidores hacia el noreste y se estableció en Tecoh, al oriente Izamal. Fray Diego de Landa<sup>12</sup> describe los sucesos en los capítulos IX, XII, XIII y XV de su obra.

En las relaciones de Cansahcab, así como la de Izamal y Santa María,<sup>13</sup> se relata de manera muy similar la historia del linaje de los Ch'el y el establecimiento de su capital en Tecoh, aunque se agrega una estancia en la provincia de los Cupul antes del asentamiento definitivo en Tecoh.

El *cuchcabal* de Ah Kin Ch'el estuvo integrado por alrededor de veintinueve pueblos principales entre los que podemos destacar los siguientes: Achtunich, Buctzotz, Cansahcab, Citilcum, Chalamte, Chaltunpuhuy, Dzidzantún, Dzilam González, Dzoncauich, Dzudzal, Izamal, Kantunil, Kimbilá, Pixilá, Pomolché, Sinanché, Sitalpech, Tecoh, Tekal, Tekantó, Temax, Tepakam, Teya, Tixkochoh, Tixtual o Ixtual, Tochadz, Uitzil, Xanabá, Yobaín (ver plano 1-1).

En esta sección se proporcionan algunos datos generales sobre el área de estudio para contextualizar geográfica y temporalmente el *cuchcabal* de Ah Kin Ch'el.

### **LOCALIZACIÓN Y ENTORNO NATURAL**

Según las referencias históricas, el área que estuvo bajo el control del *cuchcabal* de Ah Kin Ch'el hacia finales del Postclásico Tardío se ubicaría en la porción centro norte de la península yucateca. Sus límites y pueblos que la constituían, de acuerdo a la

---

<sup>12</sup> Landa 1938

<sup>13</sup> RHGGY 1983 I:94, 305

interpretación de Roys, corresponderían aproximadamente al territorio que en la época Colonial e inicios de la etapa independiente se denominaría partido o distrito de la Costa.

De acuerdo con la cartografía moderna del INEGI, el territorio de Ah Kin Ch'el se situaría dentro de 22 cartas topográficas escala 1: 50,000.<sup>14</sup> El área estimada por Roys cubriría unos 3,516 km<sup>2</sup>. Para efectos de esta tesis, se ha elegido un área de estudio dentro de la cartografía referida que excede un poco más de la extensión de Ah Kin Ch'el (12,445.49 km<sup>2</sup>)<sup>15</sup>. Esto se fundamenta en la necesidad de compararla con sus áreas vecinas y a la aparente distribución geográfica irregular de este *cuchcabal* (Plano 1-2).

El sitio arqueológico de Tecoh, supuesta capital del *cuchcabal*, se ubicaría a unos 11 km. en línea recta al oriente de Izamal y dentro del municipio del mismo nombre. De acuerdo con el *Atlas arqueológico de Yucatán*<sup>16</sup> se le asignó la clave 16Q-d(8):21. En el inventario de sitios de la Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas del INAH, su clave de identificación es F16C5431007<sup>17</sup>. Dzidzantún, otro de los pueblos de mayor importancia en el área, se ubica más al norte, en el municipio del mismo nombre y con coordenadas de localización 288120 E y 2350840N (21° 14' 48" Lat. Norte y 89° 2' 30" Long. Oeste) en la carta INEGI

---

<sup>14</sup> F16C25, F16C26, F16C32, F16C33, F16C34, F16C35, F16C36, F16C42, F16C43, F16C44, F16C45, F16C46, F16C52, F16C53, F16C54, F16C55, F16C56, F16C62, F16C63, F16C64, F16C65 y F16C66.

<sup>15</sup> El cuadro que demarca el área de estudio tiene un área real de 14,110.55 km<sup>2</sup>, la cifra de 12,445.49 Km<sup>2</sup> se calculó descontando la extensión ocupada por el mar.

<sup>16</sup> Garza y Kurjack 1980

<sup>17</sup> El sitio puede ubicarse en la carta INEGI escala 1:50,000 F16C54 y sus coordenadas UTM son las siguientes: 300700 Este y 2318900 Norte. No obstante, en un breve reconocimiento efectuado el 13 de marzo de 1999, se tomaron lecturas de ubicación con un posicionador (GPS) de las estructuras H5-1 (El Cuartel), H4-2 (Capilla), H4-1N y H3-1. Después de hacer comparaciones y ajustes de las posiciones obtenidas con respecto al plano del sitio, obtuvimos las siguientes coordenadas UTM para un punto ubicado frente al arco de la capilla de visita: 301426 E y 2318106 N. Las coordenadas geográficas para este mismo punto serían: 20°57'14" Latitud Norte y 88°54'35" Longitud Oeste.

F16C33.<sup>18</sup>

El entorno natural constituye uno de los diversos factores que condicionan el establecimiento de grupos humanos en una determinada región geográfica. Nuestra área de estudio no es la excepción, por lo que conviene examinar brevemente este aspecto, poniendo énfasis tanto en las uniformidades como en las particularidades locales de los elementos que integran los diversos ecosistemas presentes.

Con respecto a la geología, la Península de Yucatán pertenece a lo que se llama "Plataforma de Yucatán", la cual incluye el oriente de Campeche, los estados de Yucatán y Quintana Roo, así como la porción norte de Guatemala y noreste de Belice. Su composición geológica consiste de carbonatos autógenos y anhidritas, precipitados desde el Cretácico Medio hasta el Mioceno. Los espesores de los sedimentos cretácicos de la península varían de 1,300 a más de 3,150 m, lo cual indica el hundimiento continuo del piso marino del Cretácico, hasta parte del Eoceno en el que también prevalecieron condiciones evaporíticas y de hundimiento. La península de Yucatán aparece durante el Terciario Medio y Superior como una plataforma sumergida con oscilaciones a poca profundidad, y en la que predominantemente se han depositado calizas litorales y neríticas. Al final del Plioceno y Cuaternario adquiere la forma y elevación actual, no obstante siguen desarrollándose grandes alineamientos de arrecifes de tipo biostromal al norte del Banco de Campeche. Contigua a la costa actual se formó una franja paralela de varios kilómetros de ancho donde aparecen grandes conjuntos de moluscos de los géneros *Chione*<sup>19</sup>. Todo lo anterior ha convertido al norte de Yucatán en una enorme placa de rocas de tipo calizo con escaso suelo y una topografía relativamente uniforme, donde el principal elemento conformador de relieve es el proceso kárstico o de disolución de calizas, que ha dado lugar a la creación de dolinas, cenotes y todo tipo de depresiones, así como de cavernas y

---

<sup>18</sup> El Dzidzantún moderno se asienta sobre los restos de un sitio arqueológico que no ha sido catalogado por la DRPMZA-INAH.

corrientes subterráneas de agua.

A pesar de esta uniformidad geológica, la península presenta características climáticas, de suelo y de humedad que dan lugar a la existencia de zonas diferenciadas que han condicionado la subsistencia y el acceso a otros recursos de importancia para los asentamientos humanos que se han establecido allí a lo largo del tiempo. Siguiendo la división fisiográfica de la península Yucateca en 14 distritos o zonas propuesta por E. Wilson<sup>20</sup>, el área de estudio se encontraría aproximadamente dentro de los distritos 1 (Zona Costera), 3 (Mérida) y 4 (Valladolid). En general, estos distritos se caracterizan por una planicie kárstica con poco relieve (0 a 50 msnm) con depresiones y cenotes ocasionales. El clima predominante es cálido subhúmedo con lluvias en verano (Aw). La precipitación pluvial media anual oscila entre los 500 y 1500 mm, disminuyendo gradualmente de sureste a noroeste.

La zona costera del área de estudio se caracteriza por la presencia de barreras de playas arenosas que alternan con ocasionales promontorios rocosos de baja altura. Las barreras arenosas usualmente separan una franja de lagunas costeras y manglares del mar. El área entre Dzilam y Río Lagartos presenta una extensa área de manglar no apta para asentamientos humanos.<sup>21</sup> Evidentemente, la costa y el litoral constituyeron desde etapas muy tempranas una fuente importante de recursos para la subsistencia tales como pequeños mamíferos, aves, peces, moluscos y sal. Prueba de ello son los concheros y asentamientos detectados en esta zona desde el periodo Preclásico Tardío.<sup>22</sup> Por su parte, la explotación de la sal, documentada desde la época prehispánica y durante la Colonia, continúa siendo una importante actividad económica en la zona hasta el presente.<sup>23</sup>

---

<sup>19</sup> López Ramos 1983:269

<sup>20</sup> Wilson, 1980

<sup>21</sup> Wilson 1980: 7-10; Eaton y Ball 1978:4-15

<sup>22</sup> Ball e Eaton 1972:772-776

<sup>23</sup> Andrews 1983

El distrito de Mérida presenta relieve y vegetación bajas, mientras que hacia el distrito de Chichén Itzá, hay un incremento en la altura sobre el nivel del mar y se presentan con más frecuencias secuencias de elevaciones y depresiones acompañados de un incremento en el número de cenotes y fuentes de agua.

Con base en la caracterización del clima, vegetación y geología de la región de estudio, pueden hacerse precisiones más detalladas y establecer subdivisiones fisiográficas más sutiles y significativas para la distribución de las poblaciones prehispánicas. Esta información será abordada en detalle en el capítulo 9, ya que el análisis conjunto con datos arqueológicos y referencias históricas ha revelado patrones muy interesantes que reflejan cambios en el patrón de asentamientos desde las etapas más tempranas de ocupación hasta el Postclásico Tardío.

### ***INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS EN AH KIN CH'EL***

A pesar de que el norte de Yucatán ha sido objeto de interés desde hace varias décadas por investigadores de distintas nacionalidades, la región circundante a Ah Kin Ch'el ha sido relativamente poco estudiada. A manera de reseña, mencionaremos brevemente los reportes e intervenciones arqueológicas más relevantes que se han efectuado en la región. Para este fin han sido de mucha utilidad el artículo de Luis Millet, Heber Ojeda y Vicente Suárez dedicado al sitio arqueológico de Tecoh<sup>24</sup> así como el *Atlas Arqueológico de Yucatán*, publicación de Kurjak y Garza que contiene referencias de los trabajos arqueológicos realizados en Yucatán hasta 1980.

Las primeras referencias sobre los sitios arqueológicos de Ah Kin Ch'el se remontan al siglo XVI para los casos de Izamal, Tecoh y Dzilam. Fray Diego de Landa nos describe con cierto detalle los edificios de Izamal<sup>25</sup> y refiere la existencia de

---

<sup>24</sup> Millet et al 1993:48-51

<sup>25</sup> Landa 1978:107-109

estelas puestas al final de cada katún en Dzilam.<sup>26</sup> En cuanto a Tecoh, sólo nos dice que sus edificios no son tan buenos ni tan suntuosos como los de Izamal, Uxmal o Tho, aunque sí “buenos y lucidos”.<sup>27</sup> Destaca asimismo este religioso la gran densidad de población de este asentamiento durante ese momento.

En su *Devocionario de nuestra señora de Izamal*, Bernardo de Lizana<sup>28</sup> describe someramente las edificaciones de Izamal. Sin embargo, su mérito radica en ubicar los asentamientos o barrios coloniales con referencia a las edificaciones prehispánicas. Además de señalar que el convento franciscano se construyó sobre el edificio conocido como Pap Hol Chac, este autor indica que el pueblo de Izamal se fundó al pie del Hun Pick Tok y tuvo por patrón a San Antonio de Padua. El pueblo de Santa María, fundado con indios mexicanos, se asentó junto al edificio de Kabul y sus pobladores eligieron por patrona a la Virgen de la Concepción, siendo estos quienes trajeron a la famosa imagen desde Guatemala. Por último, San Idelfonso Pomolché se asentó al norte de la pirámide de Kinich Kak Moo.

Ya durante el siglo XIX encontramos descripciones más detalladas de Izamal y sitios vecinos en los escritos de autores como Stephens,<sup>29</sup> Charnay,<sup>30</sup> Suaste,<sup>31</sup> Molina Solís<sup>32</sup> y Ancona,<sup>33</sup> entre otros.

En su viaje a Yucatán, John L. Stephens<sup>34</sup> en compañía de F. Catherwood, visita

---

<sup>26</sup> *Ibid*:17

<sup>27</sup> Los edificios del pueblo de Tikoh no son muchos ni tan suntuosos como algunos de estos otros, aunque eran buenos y lucidos, ni aquí yo hiciera mención de ellos salvo por haber habido en él una gran población de que adelante necesariamente se ha de hablar, y por eso se dejará ahora. Están estos edificios a tres leguas de Izamal al oriente, y a siete de Chichenizá (Landa 1978:112). Desafortunadamente en el texto de Landa que ha llegado hasta nosotros, no aparece esta descripción posterior de Tecoh.

<sup>28</sup> Lizana 1995 [1633]: 78-80, 81 y 84

<sup>29</sup> Stephens 1963[1843]

<sup>30</sup> Charnay 1931 [1887]

<sup>31</sup> Carrillo Suaste 1882, citado en Millet et al 1993:48

<sup>32</sup> Molina Solís 1943

<sup>33</sup> Carrillo y Ancona 1937

<sup>34</sup> Stephens 1963[1843] II, C. XXIII:373-384

las poblaciones del puerto del Dzilam (Dzilam Bravo), el pueblo de Dzilam (Dzilam González), Temax e Izamal. Dedicó algunas páginas a la descripción de los principales edificios de Izamal y de Dzilam. De este último sitio, Stephens refiere un montículo que ya no existía denominado El Castillo y que pudo ser semejante a los de Chichén Itzá. También describe el montículo principal como un enorme basamento de 400 pies de largo y 50 de alto con restos de una galería abovedada en su parte superior. Esta noticia es de suma importancia ya que este montículo actualmente ha sufrido graves deterioros por la extracción de piedra y nunca ha sido intervenido arqueológicamente.

En 1882 el Dr. Augusto LePlongeon realiza exploraciones en la ciudad de Izamal, específicamente en el basamento del Kinich Kak Moo. Sus trabajos fueron continuados por Juan Peón Contreras, director del Museo Yucateco en 1885 y se enfocaron principalmente en la cueva o sascabera cuyo ángulo se encuentra en el borde noreste de la citada excavación.<sup>35</sup>

Desiré Charnay realizó varios viajes a Yucatán, siendo Izamal uno de los lugares a los que dedicó especial atención. La primera estancia la realiza en abril de 1859<sup>36</sup> camino a Chichén Itzá. A fines de 1886 realiza otro viaje a Izamal y realiza excavaciones arqueológicas en el edificio Kabul, registrando elementos arquitectónicos y decoraciones de estuco. En este último viaje hace una visita a Tecoh, dejándonos como testigo una breve descripción y algunas fotografías de las ruinas prehispánicas, la aguada y la capilla de siglo XVI.<sup>37</sup>

En 1882 el Dr. Fabián Carrillo Suaste publica un breve artículo sobre el sitio de Tecoh en la *Revista de Mérida*.<sup>38</sup>

---

<sup>35</sup> Ver. Millet 1989:18-21

<sup>36</sup> Charnay 1994 [1863]:157-159

<sup>37</sup> Charnay 1931: 11-22

<sup>38</sup> Citado en Millet et al 1993:49

Hacia 1896 Juan Francisco Molina Solís<sup>39</sup> intentó ubicar la antigua ciudad de Tecoh. Con ayuda de Don Ignacio Peón llegaron a la conclusión de que este asentamiento se ubicaba en los terrenos de la hacienda de Kanán y muy cerca de Auatbach, a unos 6 km al noreste de Izamal, sobre el camino a Tekal.

Ya durante el siglo XX, en una publicación sobre los sitios del momento de la conquista en el norte de Yucatán, Ralph L. Roys<sup>40</sup> relata sus viajes de reconocimiento encaminados a la ubicación del Tecoh colonial (no se especifica fecha). Descarta la propuesta de Molina Solís y después de varias indagaciones, identifica el antiguo poblado en el lugar conocido como Xlabpak (“paredes viejas”), cerca de la hacienda Yokdzonot. Su trabajo destaca por su extensiva búsqueda de referencias en documentos coloniales y mapas antiguos.

En febrero de 1918, Morley, inspirado por las referencias coloniales sobre Dzilam, encontró dos fragmentos de estelas en este pueblo, el primero (Estela 1) en la pared trasera del cabildo del pueblo y la segunda en la pared norte del atrio de la iglesia de Dzilam. Ambas parecen haber sido extraídas del montículo ubicado al oeste de la iglesia. La estela 1 muestra dos cautivos inclinados sobre los cuales se despliega una banda de 5 glifos con la fecha 7 Muluc 2 Kayab. Sobre esta banda se desplanta la figura principal de la cual solo sobreviven los pies del personaje. La estela 2 está muy erosionada, se distingue un personaje con un elaborado tocado de plumas, cetro maniquí y 7 cartuchos de glifos muy borrados<sup>41</sup>. En su estudio sobre escultura Maya, Proskouriakoff nos dice que la Estela 1 de Dzilam es muy similar en estilo a las de Cobá. Y aunque Morley sugiere la fecha probable de 9.12.11.12.9 7 Muluc 2 Kayab (enero 6 del 684 d.C.), Proskouriakoff<sup>42</sup> opina que la fecha más adecuada por estilo se situaría dos o tres ruedas calendáricas después (9.15.4.9.7, diciembre 24 de 735b d.C.

---

<sup>39</sup> Molina Solís 1943 I: 185, nota 7

<sup>40</sup> Roys 1952: 158-160

<sup>41</sup> Morley 1920 III:577; Morley 1937 IV: 249,262, 376, 379, 419

<sup>42</sup> Proskouriakoff 1950: 158, fig. 82e, f

o bien 9.17.17.2.9, diciembre 11 de 787 d.C.). En cuanto a la estela 2 esta autora opina que es menos cuidada que la anterior y es más similar a las de Edzná y el Petén y la ubica estilísticamente en una etapa más tardía que ella denomina como “Quality X”. Se lee una rueda calendárica incompleta 6 Ahau 8 ¿?, Proskouriakoff propone la fecha de 10.0.10.0.0 6 Ahau 8 Pop (enero 18, 840 d.C.). Asimismo, esta misma autora reporta una escultura humana de bulto procedente del sitio de Temax.<sup>43</sup>

Debido a la monumentalidad del sitio, la mayoría de los trabajos arqueológicos modernos sobre nuestra región de estudio se han enfocado en Izamal y sus alrededores. Si bien hay numerosas referencias y descripciones en la literatura especializada, hasta mediados del siglo XX las excavaciones y levantamientos topográficos y arquitectónicos de construcciones son sumamente escasos. Por ejemplo, hacia 1951 Ignacio Marquina publica y completa los levantamientos topográficos que hiciera M. Cirerol en los edificios del Kabul y Kinich Kak Moo.<sup>44</sup>

A partir de 1968, Víctor Segovia del antiguo Centro Regional del Sureste<sup>45</sup> comenzó labores de exploración y restauración en Izamal, específicamente en la fachada sur del Kinich Kak Moo. Posteriormente, hacia finales de los años setentas, Charles Lincoln<sup>46</sup> efectuó reconocimientos de superficie y mapeos preliminares en Izamal y sus alrededores. Este último autor publica una descripción muy completa y uno de los primeros planos de las estructuras prehispánicas y restos de sacbés que aún sobreviven en el asentamiento moderno.

A partir del año de 1988 se implementa el Proyecto Arqueológico Izamal, auspiciado por el Centro INAH Yucatán y bajo la dirección de Luis Millet. Sus temporadas de campo han sido más o menos continuas hasta la fecha y aunque el propósito principal ha sido la liberación, consolidación y restauración de las

---

<sup>43</sup> *Ibid*:169, 195, fig. 105c

<sup>44</sup> Marquina 1951 :805-808

<sup>45</sup> Ahora Centro INAH Yucatán

estructuras principales de Izamal, las actividades del proyecto se han diversificado, realizándose trabajos de reconocimiento, mapeo y excavación en un área periférica considerable y en especial de algunos sitios como Tecoh, Tocabatz<sup>47</sup> e Xbaatun.<sup>48</sup>

En el caso de Tecoh, durante 1988 y 1989 se efectúan los primeros trabajos sistemáticos de recorrido y levantamiento topográfico en el lugar. Posteriormente, en 1992, Luis Millet y Rafael Burgos<sup>49</sup> realizan trabajos de restauración y consolidación en la capilla de visita. Posteriormente, hacia 1994 Juan García Targa y Juan Manzanilla realizan un levantamiento de la parte central de Tecoh y 26 pozos de sondeo. En dos artículos sobre las características arquitectónicas y urbanísticas de Tecoh, Juan García Targa<sup>50</sup> reporta los resultados preliminares de las excavaciones y presenta una clasificación preliminar de las edificaciones prehispánicas y coloniales. Los trabajos en el lugar han continuado en pequeña escala durante las fases sucesivas del Proyecto Izamal. De hecho, el trabajo de campo realizado por nosotros durante los meses de noviembre de 2000 a marzo de 2001 en el sitio de Tecoh, se engloba dentro de las actividades de este proyecto.

Finalmente, cabe destacar los proyectos de investigación que han tenido una cobertura regional. En primer lugar se deben mencionar los trabajos de recorrido, localización y excavación de sitios costeros hechos por Jack D. Eaton en 1968 como parte de un reconocimiento mayor en las costas de Yucatán y Campeche auspiciado por la National Geographic Society y la Universidad de Tulane.<sup>51</sup> Posteriormente tenemos el registro de sitios efectuados por el Proyecto Atlas Arqueológico de Yucatán<sup>52</sup> y continuado por el Proyecto Atlas Arqueológico Nacional de 1985 a 1988.<sup>53</sup>

---

<sup>46</sup> Lincoln 1980; 1980a

<sup>47</sup> Actualmente conocido como Chalamte. Ver Millet y Burgos 1996

<sup>48</sup> García Targa 1995

<sup>49</sup> Millet y Burgos 1992

<sup>50</sup> García Targa 1996, 1996a

<sup>51</sup> Eaton y Ball 1978

<sup>52</sup> Garza y Kurjack 1980

En tiempos más recientes podemos referir los reconocimientos en la costa norte central de Yucatán efectuados por A. P. Andrews en 1997; y finalmente el registro y verificación de sitios a cargo del Proyecto INAH-PROCEDE Yucatán bajo la dirección de José Huchim de 1996 a 2000.

---

<sup>53</sup> Velásquez et al 1988



## **METODOS Y TECNICAS DE TRABAJO**

En esta sección se describen brevemente las técnicas y proceso utilizados tanto para la adquisición de datos como para el análisis de los mismos. Como ya se señaló, la propuesta de investigación plantea un acercamiento multidisciplinario para entender las características del *cuchcabal* de Ah Kin Ch'el durante el periodo Postclásico. Esto ha implicado diversas tareas que podemos agrupar en tres grandes rubros: análisis de documentos, recopilación de información arqueológica y análisis de información geográfica.

### ***ANÁLISIS DE DOCUMENTOS***

El acervo documental empleado para la investigación de tesis ha sido amplio y variado. Se han utilizado crónicas coloniales, estudios analíticos, índices de archivos, publicaciones y documentos de archivo. De éstos últimos, la mayor parte del material consultado fue a través de microfilms depositados en el Instituto de Investigaciones Antropológicas y el Centro de Estudios Mayas de la UNAM.

Para las fuentes inéditas se efectuaron tareas de paleografía y transcripción. Donde se tuvo acceso al documento y publicación existente, se revisó la transcripción contra el original. Los datos considerados relevantes para la investigación, se vaciaron en tabulados de hoja de cálculo para análisis estadístico y clasificación de datos.

Para la presentación y transcripción de textos en lengua maya, se mantiene en lo posible la norma ortográfica colonial y se omite la transcripción fonética. Por facilidad tipográfica se substituyen las siguientes grafías coloniales: ɔ por dz, ħ por h', p por p'. En textos transcritos y traducidos por otros autores, para mayor fidelidad se traslada el texto siguiendo la norma tipográfica elegida por el autor. En ciertos casos, especialmente cuando se trata de términos equiparados con transcripciones epigráficas o citas de textos epigráficos se utiliza la grafía fonética enmarcada entre

corchetes.

A continuación se describen los principales manuscritos consultados.

*Cartas de caciques a S.M. pidiendo frailes franciscanos 1567*

Se trata de cartas en lengua maya con su traslado al español donde caciques indígenas solicitan ministros franciscanos al rey y en especial, el retorno de Fray Diego de Landa, Fray Pedro Gumiel de la provincia de Toledo y Fray Miguel de la Puebla. Hay una que nos interesa particularmente, ya que está firmada por 8 *batabob* de la provincia de Ah Kin Ch'el. Estos son:

Francisco Ch'el, *batab* de Yobain (Yobayn)  
 Francisco Ch'el, *batab* de Dzidzantún (ÇiÇ ontun)  
 Juan Euan, *batab* de *Sinanché* (Çinanche)  
 Andrés Ch'el, *batab* de Cansahcab (Cançacab)  
 Juan Can, *batab* de Dzilam (Çilam)  
 Hernando Batun, *batab* de Tixtual  
 Pedro Ek, *batab* de Temax  
 Diego Balam, *batab* de Tahbuctzotz

Se consultó la transcripción de Juan Martínez Hernández y una copia fotostática del microfilm del documento original.<sup>54</sup>

*Tasaciones de los pueblos de la provincia de Yucatán hechas por la audiencia de Santiago de Guatemala en el mes de febrero de 1549* (AGI, Papeles de Simancas, Caj. 6, Leg. 1) (AGI, Audiencia de Guatemala, Leg. 128, ff. 307-401v)

Para este documento se consultó la publicación de Del Paso y Troncoso<sup>55</sup> y se cotejó con la transcripción efectuada por el Dr. Tsubasa Okoshi, amablemente facilitada. El gran valor de este documento son los datos relativos a los pueblos de encomienda, los nombres de los encomenderos, el número de tributarios y la cantidad y variedad de

---

<sup>54</sup> Carta en donde los caciques piden a SM., religiosos de la orden de San Francisco (1567), AGI, Audiencia de México, referencia ES.41091.AGI/1.16403.13.369//MEXICO,367

<sup>55</sup> Paso y Troncoso 1939 T. I, Docs. 280 y 281:103-181; T. VI, Docs 331 y 332:73-112.

productos tributados por cada pueblo. Con el análisis de este documento es posible tener un panorama regional de índices demográficos y producción económica durante esta época.

*Juicio de Residencia del doctor Diego Quijada*, AGI, Sección de Justicia, Leg. 245, folios 708 hasta el final del documento, rollos de microfilm 40 y 41.

En este juicio de residencia al doctor Diego Quijada, alcalde mayor de Yucatán de 1561 a 1565, se menciona la visita efectuada por Quijada al sitio de Tecoh en mayo o junio de 1563. El documento es muy extenso, abarca 5 legajos (245 a 249) y 12 rollos de microfilm. Se localizaron las referencias sobre las visitas realizadas a los pueblos del área de estudio en las copias microfilmadas del AGI (rollos 40 y 41) facilitado por el “Proyecto para el estudio inter y multidisciplinario de los itzáes, chontales y grupos circunvecinos” coordinado por el Dr. Otto Schumman.

En cuanto al contexto general del documento, se trata de un típico juicio hecho contra posibles abusos o excesos de parte de las autoridades que terminan su ejercicio. El grueso del documento lo integran testimonios de españoles e indios con respecto a los cargos o capítulos levantados contra la autoridad investigada. Es este caso, la pesquisa secreta se hace casi un año antes de que Diego Quijada deje la alcaldía mayor de Yucatán, al llegar su sucesor a fines de 1565. Sin embargo cabe mencionar que desde el 3 de junio de 1564 ya había sido otorgada una cédula removiendo a Quijada de su cargo y poniendo en su lugar a Luis Céspedes de Oviedo.

Para contextualizar los datos, se revisó la publicación de Scholes y Adams (1938) intitulada “*Diego de Quijada alcalde mayor de Yucatán 1561-1565*”,<sup>56</sup> quienes hacen un estudio exhaustivo de este personaje y la situación político y social de la provincia de Yucatán durante su mandato. Asimismo transcriben interesantes documentos relativos a este personaje y entre ellos, fragmentos del juicio de

residencia. De acuerdo con el estudio publicado Scholes y Adams, Diego de Quijada se había buscado muchas enemistades en la provincia y su juicio fue bastante parcial. Se le condenó a una multa pecuniaria. La fianza establecida para poder viajar y defenderse ante en Consejo de Indias (20,000 pesos) no pudo ser cubierta y fue encarcelado por un periodo de 11 meses. Quijada logró escapar de la cárcel de Mérida y huir hacia la ciudad de México donde defendió su causa ante la Audiencia, la cual le otorgó permiso para viajar a España y defenderse ante el Consejo. La sentencia definitiva del Consejo de Indias, emitida en abril de 1570, fue más benévola, resultó en una prohibición de 2 años para el ejercicio de cualquier oficio público y una multa mucho menor que la determinada por Céspedes de Oviedo. Quijada nunca regresó a Yucatán, murió en España a fines de 1570 o principios de 1571 a raíz del asma que le había aquejado toda su vida.<sup>57</sup>

Este documento fue de vital importancia para examinar la distribución geográfica y los posibles vínculos de los linajes nobles del área de estudio.

*Residencia del Rodrigo Flores de Aldana, gobernador de Yucatán, por Frutos Delgado, oidor de la Audiencia de México. Piezas relativas a la visita realizada por dicho gobernador a los pueblos de indios de su jurisdicción visitas de los pueblos (AGI, Escribanía de Cámara, 328C)*

En el documento revisado aparecen mencionados los siguientes pueblos de la provincia de Ah Kin Ch'el:

1. Tixkoch (Tixkochoh), fols. 326-335.
2. Cansahcab, fols. 355-364.
3. Tzuzal (Dzudzal), fols. 365-373.

---

<sup>56</sup> Scholes y Adams 1938

<sup>57</sup> *Ibid* I: VII-XCIX

4. Pixilá 374-383.
5. Zitilpech y Tula, fols. 384-394.
6. Pomolché 395-404.
7. Temax, 451-459.
8. Xanabá, 515-524.
9. Santa María Itzmal, fols. 570-578.
10. Kantunil, 579-588.
11. Chalante y Uitzí, fols. 589-598
12. Tabuctzotz, fols. 676-684.
13. Tekal, fols. 685-694.
14. Yobain, fols. 695-704.
15. Zilan, fols. 705-713.
16. Sisontun (Dzidzantun), fols. 714-723.
17. Sinanché, fols. 816-825.

El texto no contiene descripciones sobre la ubicación y características de los pueblos visitados. Se trata de documentos que siguen un formato estandarizado y sólo presentan listas de los miembros de los cabildos indígenas sometidos a un juicio por su administración. Acompañan al listado transcripciones de interrogatorios, argumentos de descargo del defensor de indios y la sentencia final contra los gobernadores y miembros del cabildo. Desafortunadamente, este documento contiene escasa información adicional. Las partes correspondientes a las visitas contienen un formato inicial que incluye los miembros del cabildo indígena de cada pueblo del periodo de 1659 a 1665, exceptuando aquellos ya muertos o huidos de sus respectivos pueblos. Insertamos como ejemplo la transcripción correspondiente a los pueblos de Sitalpech y Zula.

[Folio 384]

Yo el capitán don Pedro Diaz del valle escribano mayor de la gobernación destas

provincias certifico y doy fee como en el libro de las elecciones del pueblo de Sitilpeche [Sitilpech] consta y parece que desde el año de seiscientos

y cincuenta y nueve que los visitó el gobernador Don Franco de Basan, gobernador

y capitán general que fue de estas provincias hasta el año pasado de seiscientos y sesenta y cinco, han usado oficios de república así de alcaldes, regidores, como otros oficiales menores los que

avante irán declarados que al presente están vivos de que se excluyen muertos y huidos dejando en el oficio

más preeminentemente a los indios que han usado otros de menos porte que unos en pos de otros. Son del tenor siguiente

1659

Don Agustín Chim, gobernador que ha sido y es-  
Hernando Manuel canche, alcalde ordinario-

1660

Martín Yam = Juan Uc, alcaldes ordinarios

Juan Euan = alcalde mesón

Francisco Uc, alguacil

1662

Benito Koh, Francisco Chi, alcaldes ordinarios

Pedro Chan, Cristóbal Koh, regidores

Francisco Tzab, mayordomo

1663

Todos los oficiales de este año han servido en otros años dos eran

Sus oficiales y otros muertos con que no se sacan

1664

Melchor Ku, Pedro Euan, alcaldes ordinarios

Alonso Ku, alcalde de mesón

Gerónimo Canché [o Cauich], Diego Koh, regidores

[Folio 384v]

Gerónimo Koh, mayordomo

Pacho May, Benito Chí, alguaciles

1665

Melchor Chan, Pedro Noh, alcaldes ordinarios

Diego Cauich alcalde mesón

Basilio Koh, Domingo Cauiche, Diego Noh, regidores

Antonio Ku, mayordomo

Gerónimo Uicab, alguacil mayor  
 Francisco Kin = Andrés Canché, escribanos  
 [Al margen: Zula] Y asimismo pásase al libro del pueblo de Zula que es por  
 finalidad de este los oficiales siguientes  
 1659  
 Diego Chuca, alcalde ordinario  
 1660  
 No hay en este año oficiales ningunos vivos.  
 1661  
 Gabriel Uitz alcalde ordinario  
 1662  
 No hay en este año oficiales ningunos por estar muertos  
 1663  
 Benito Uitz, mayordomo  
 1664  
 Francisco Cab, mayordomo  
 Gaspar Chuca, escribano  
 Y para que conste doy la presente en este pueblo de Itzama  
 en cinco de diciembre de seiscientos y sesenta y seis años. Testigos el  
 [no legible] Domingo de Olibera y Pedro Palma, presentes  
 [Rúbrica] Don Francisco Diaz del Valle

Cabe señalar que el número de funcionarios varía año con año y con respecto a cada pueblo. Esto se debe en parte a que no son mencionados los funcionarios muertos, huidos o aquellos que ya han tenido cargos en años precedentes. Sin embargo, tal como nos dicen Vila y Sarabia, en general la composición de los cabildos de las comunidades indígenas durante la colonia no era muy homogénea. Sus principales miembros eran el gobernador, los alcaldes ordinarios, los regidores y el alguacil mayor. Sin embargo, al mismo tiempo que estos oficiales eran elegidos otros (como mayordomos, escribanos o alguaciles de doctrina) algunos de los cuales formaban parte de los Consejos.<sup>58</sup>

Después del listado de oficiales continúan una serie de interrogatorios a diferentes testigos indígenas sobre el desempeño de los oficiales del cabildo basados en un cuestionario de 24 preguntas. Luego tenemos un mandamiento de prisión de los

funcionarios procesados, notificaciones, autos, un alegato de defensa (firmado por un defensor de naturales) y finalmente la sentencia definitiva del proceso con sus notificaciones.

Los datos que se pueden obtener de los interrogatorios son escasos, ya que en general los testigos responden “no saber la respuesta” y hasta el momento no hemos localizado el cuestionario con las preguntas, sólo aparecen respuestas. Un hecho que es evidente es que los cargos por los que son inculcados los miembros de los cabildos indígenas son más bien de carácter leve. En el caso de Sitalpech y Zula, por ejemplo, los cargos son: “omisión y descuido en juntar los sábados de cada semana en las casas reales del pueblo para que les sean leídas las reales ordenanzas” y “negligencia en recoger indios huidos de su pueblo para que den servicio personal”. Las penas consisten en multas monetarias. Así, al gobernador le corresponde una multa de 12 reales de oro común aplicados en tercias partes; a los alcaldes ordinarios y de mesón, 4 reales; a los regidores, mayordomos, curadores, alguaciles mayores y menores, 2 reales cada uno; siguen una serie de documentos en los cuales se enjuicia a los miembros del cabildo por posibles “infracciones o abuso de poder de sus cargos”. En ellos se incluyen interrogatorios a testigos varios. Finalmente se incluye una sentencia que por lo regular impone una multa monetaria. Generalmente, los cargos por los cuales son condenados es por no haber leído una ordenanzas, no haber convocado a doctrina o no haber perseguido o dado refugio a indios huidos a los montes.

Al parecer las visitas, procesos y multas constituyeron una estrategia empleada por los gobernadores de Yucatán para hacerse de recursos adicionales. Un acta del cabildo de Mérida de 1640 informa como “los gobernadores, sin orden previa, salen a visitar a los indios, cobrándoles hasta 1900 pesos diarios, y también a encomenderos, fijándoles condenaciones altas, todo ello a pesar de una real cédula general prohibiendo a los gobernadores hacer visitas a su distrito más de una vez durante su

---

<sup>58</sup> Vila y Sarabia 1985:XXV

mandato”.<sup>59</sup>

En esta investigación de tesis, lo relevante de este tipo de documentos es el listado de miembros del cabildo indígena sacados de los libros de elecciones de cada pueblo. Es útil la propia mención del pueblo y el listado de oficiales, que servirán para comparar estadísticamente qué linajes predominaban en los cargos públicos después de más de un siglo de dominación colonial.

*Instrucciones del Rey a Carlos de Arellano, gobernador de la provincia de Yucatán, para que se incorporen las salinas a la Corona, sólo pudiéndose beneficiar de su explotación los indios, 1604 (AGI, Audiencia de México, Leg. 72 R3 ff 1-18)*

Se trabajó sobre una fotocopia de microfilm facilitada por el Dr. Tsubasa Okoshi. Se efectuó la transcripción del documento y se resumieron en tablas los datos concernientes al nombre, ubicación y producción de las salinas descritas. Esta información se comparó con el estudio publicado por Parias Zapata y la investigación de Anthony Andrews sobre las salinas de Yucatán.

### ***RECOPIACIÓN Y ANÁLISIS DE DATOS ARQUEOLÓGICOS***

Debido a las limitaciones de tiempo y recursos para efectuar trabajo arqueológico sistemático de campo en el área y recopilar datos de primera mano de los sitios arqueológicos de la región de estudio, se recurrió en un gran porcentaje a información publicada o en informes técnicos, principalmente del Proyecto Arqueológico Izamal, bajo la dirección de Luis Millet y Rafael Burgos.<sup>60</sup> También fue de suma utilidad la consulta de la base de datos del Inventario y Catálogo Nacional de Sitios y Zonas Arqueológicas que resguarda la Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas arqueológicas del INAH, que reporta 819 sitios para nuestra región de estudio.

---

<sup>59</sup> AGI, México, 364; citado en Vila y Sarabia, 1985, T I: 419, Doc. 722

<sup>60</sup> Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología del INAH

Esta información fue complementada por datos e informes facilitados por el Arqlo. José Huchim, titular del proyecto Atlas Arqueológico del Estado de Yucatán.<sup>61</sup>

Adicionalmente, bajo la cobertura del Proyecto Arqueológico Izamal del Centro INAH Yucatán y con apoyos económicos de CONACYT y el Posgrado en Estudios Mesoamericanos, fue posible programar dos breves estancias de campo (durante los años 2000 y 2002) para realizar trabajos de mapeo en el sitio arqueológico de Tecoh y efectuar algunos reconocimientos en el área de estudio, especialmente en algunos sitios arqueológicos relevantes y por los principales poblados coloniales de Ah Kin Ch'el, con el fin de corroborar ocupación arqueológica, tomando notas y fotografías .

### **Método de análisis**

Como punto de partida se decidió elaborar una base de datos con todos los sitios registrados hasta el momento en toda la extensión de Ah Kin Ch'el (la estimada por Roys) y una zona periférica inmediata. De esta manera, se utilizó como base el archivo de registro de sitios de la DRPMZA-INAH, el cual se actualizó y se le agregaron campos uniformes de información que se consideraron relevantes para la investigación y el análisis espacial de información tales como: ubicación, extensión del sitio, número estimado de estructuras, altura de las estructuras, tipo de asentamiento, asociación con fuentes de agua, cronología y tipo de arquitectura presente.

Asimismo, se requería de información cartográfica en formato digital para la vinculación de datos. Con este fin se utilizaron 22 cartas topográficas digitales de INEGI escala 1:50,000 correspondientes al área de Ah Kin Ch'el que fueron

---

<sup>61</sup> La etapa de análisis de datos arqueológicos para esta tesis concluyó entre 2003 y 2004. Para ese momento no estaban disponibles datos adicionales sobre la región. A mediados de 2008 fueron incorporados a Catálogo Nacional de Bienes Arqueológicos Inmuebles de la DRPMZA-INAH, la información 94s nuevos sitios reportados por el Proyecto Arqueológico Izamal, Subproyecto Ah Kin Ch'el. Siguiendo las recomendaciones del Dr. Ernesto Vargas, se actualizó la información correspondiente a la distribución y cronología de los sitios.

amablemente facilitadas por el Proyecto INAH-PROCEDE Yucatán. Dichas cartas se procesaron, se les agregó información adicional y finalmente se conformaron mosaicos del área de estudio ordenados en capas de datos significativas como: sitios arqueológicos, pueblos coloniales, puntos acotados, curvas de nivel, hidrografía e infraestructura hidráulica, localidades y rasgos urbanos, municipios, límites de terrenos, instalaciones diversas e industriales, vías de transportación, elementos de referencia topográfica (como bajos, arrecifes y zonas de vegetación), puntos de interés y áreas de conservación de la naturaleza.

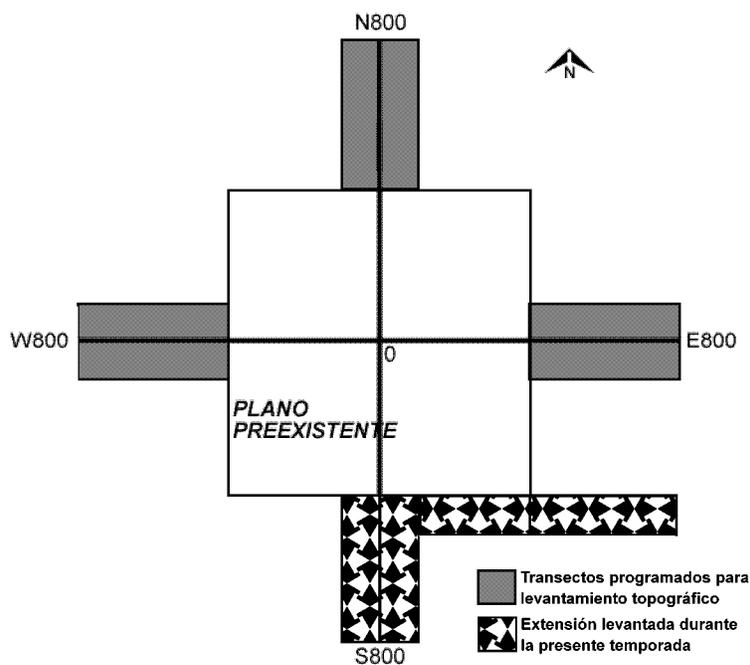
### ***Reconocimiento de superficie y levantamiento topográfico***

Durante el trabajo de campo, se hicieron algunos reconocimientos en la zona central de Tecoh, la cual había sido mapeada desde 1994. Se tomaron algunas fotografías y notas sobre las dimensiones y características de algunas estructuras. Asimismo se trataron de ubicar fuentes de agua (aguadas, pozos y cenotes) y cuevas dentro del sitio con ayuda de un posicionador GPS. También se efectuaron reconocimientos en la periferia de Tecoh y se visitaron algunos pueblos coloniales referidos en las fuentes históricas para verificar la existencia de vestigios arqueológicos.

Como parte del breve trabajo de campo, se dio prioridad a ampliar mapa existente del sitio, que cubría 64 HA y fue elaborado en 1994 por Juan García Targa y Juan Manzanilla con brújula Brunton y cinta métrica. Se programó hacer el levantamiento adicional de 32 hectáreas, pero poniendo énfasis en un mayor detalle, registrando cotas de nivel así como alineamientos y bordes de plataformas con aparatos de precisión.

La ampliación del levantamiento preexistente se organizó en transectos de 200 x 400 m a partir de los ejes que sirvieron para hacer el primer levantamiento, desde la marca de 400 m (ya sean N400, S400, E400 o W400) y hasta los 800 m., es decir, a partir del área levantada previamente (ver Fig. 2-1). Las mediciones se hicieron con

un teodolito óptico marca Rossbach y hacia la parte final se empleó una estación total marca Pentax.<sup>62</sup> Debido a las restricciones de tiempo y personal disponible para efectuar los trabajos, sólo se pudo levantar el transecto sur en su totalidad. En lugar del transecto oeste, se realizó la topografía de un segmento de 100 x 800 m en dirección oeste que pasa por el borde sur del área mapeada. El cambio de estrategia obedeció a una sugerencia de Luis Millet, ya que en esta zona se ubica la aguada que aparentemente sirvió como abasto principal de agua para el sitio y que es referida en las fuentes históricas.



Hacia el norte y el este no se pudieron topografiar los transectos. Sin embargo se hicieron reconocimientos para poder estimar la extensión del asentamiento y densidad de estructuras arqueológicas. Fig. 2.1

<sup>62</sup> Facilitada amablemente por el Dr. Peter Schmidt, director del Proyecto Arqueológico Chichén Itzá.

### ***Excavación***

Falta de recursos y personal no permitieron programar excavaciones en las edificaciones prehispánicas de Tecoh. Únicamente fue posible realizar un pozo de 1 x 1 m. en la parte seca de la aguada principal con el fin de obtener muestras para polen y flotación y de detectar posibles rastros de plantas cultivadas (cacao y algodón).

### ***Análisis cerámico***

Para suplir la falta de excavaciones propias, se inició el análisis del material procedente de 25 pozos excavados durante la temporada de 1994. La identificación de tipos se hizo con la ayuda de Sarah Dzul, ceramista del proyecto Izamal, siguiendo el esquema clasificatorio de tipo-variedad y utilizando como referencia los complejos cerámicos de la secuencia cronológica del vecino sitio de Izamal.

### ***ANÁLISIS DE INFORMACIÓN REFERENCIADA GEOGRÁFICAMENTE***

Para el procesamiento de datos históricos y arqueológicos a los que se podía dar un referente geográfico preciso, se utilizó software de sistemas de información geográfica (SIG) como AutocadMap y Arc View. Un sistema de información geográfica es una herramienta informática que permite vincular rasgos espaciales o cartográficos con bases de datos, permitiendo hacer consultas, estadísticas y cálculos, generando nueva información que se refleja en planos o mapas que muestran la distribución de resultados. Los mapas resultantes facilitaron las interpretaciones sobre la distribución de los asentamientos humanos en la región de Ah Kin Ch'el a lo largo del tiempo. Fueron muy indicativas las correlaciones de distribución y las jerarquizaciones de sitios utilizando criterios multivariados.

Asimismo, la implementación de un SIG para nuestra área de estudio, permitió el cruzamiento de informaciones arqueológicas, históricas y de medio ambiente, complementando las propuestas sobre el desarrollo del *cuchcabal* de Ah Kin Ch'el y

permitiendo la planeación de futuros trabajos arqueológicos a gran escala en la región.

**PARTE II**

**EL MARCO CONCEPTUAL**

## **LA ORGANIZACIÓN POLITICO TERRITORIAL EN EL ÁREA MAYA**

### ***ANTECEDENTES TEORICOS***

La organización política y territorial de los grupos mayas prehispánicos es un tema que ha interesado largamente a los investigadores y sobre el cual no hay acuerdo general a pesar de la gran cantidad de discusión académica generada al respecto. A lo largo del tiempo, los estudiosos han empleado una diversidad de teorías, métodos y técnicas para intentar comprender las características, la complejidad y el desarrollo de las unidades políticas mayas desde sus orígenes hasta el periodo del contacto español. Esta polémica ha estado marcada por la aparición de “modas” en la adopción de teorías explicativas o bien de métodos y técnicas específicas para la obtención de datos.

No es la intención hacer aquí un análisis exhaustivo de las diferentes teorías que se han utilizado, ni de revisar en detalle todas las investigaciones que se han efectuado sobre el tema. Para ello se remitirá al lector a trabajos más específicos. Más bien, el propósito principal es señalar de forma crítica algunos aspectos clave que han sido objeto de atención especial tanto por teóricos como por investigadores de campo con el fin de definir mi posición al respecto y contextualizar esta investigación particular sobre Ah Kin Ch’el.

Un primer tema será examinar los conceptos de urbanismo, ciudad y estado utilizados en los estudios de los asentamientos mayas. El otro, las diferentes teorías y planteamientos utilizados para entender y explicar el surgimiento de la complejidad social y la organización política de los mayas prehispánicos.

## Los conceptos de ciudad, estado y urbanismo en la investigación mayista

Desde sus inicios, la búsqueda de respuestas sobre esta temática ha estado enmarcada en dos cuestiones básicas. La primera tiene que ver con la existencia de una verdadera organización estatal compleja entre los mayas prehispánicos. La segunda trata de responder si los asentamientos mayas reunieron o no las características urbanas para ser considerados como ciudades.<sup>63</sup> En la práctica, las consideraciones en torno a este último tópico han servido para fundamentar las posiciones con respecto al primero.

¿Puede decirse si existieron o no ciudades entre los mayas antiguos? Para ello es necesario ver qué se entiende por “urbanismo” y qué características formales y funcionales definen a una “ciudad” y a un “estado” como tal, desde el punto de vista tradicional. Aunque las diferentes teorías evolucionistas han caracterizado etapas o fases de desarrollo para una gran diversidad de sociedades, es innegable que ejemplos de Asia (Mesopotamia), África del Norte (Egipto) y Europa (Grecia y Roma) sirvieron como punto de partida para definir las organizaciones de tipo estatal. A partir de esta visión evolucionista y occidental, los conceptos de ciudad, urbanismo, estado y civilización han estado estrechamente relacionados. Se examinarán aquí las definiciones más generales.

Con respecto a ciudad,<sup>64</sup> una de las caracterizaciones más conocidas del término ha sido la proporcionada por V. Gordon Childe<sup>65</sup>, quien definió la ciudad en términos de su conocido esquema de cambios tecno económicos o “revoluciones”:

- 1) la existencia de asentamientos poblados extensivamente y con cierta

---

<sup>63</sup> Para una revisión más detallada de la polémica entre centros urbanos vs. centros ceremoniales, se recomienda consultar trabajos como los de Ashmore y Willey (1981); Barrera Rubio (1989) y Goñi (1993).

<sup>64</sup> Ciudad, de acuerdo al *Diccionario de la Real Academia Española* (1956) viene del latín *civitas* y significa población, comúnmente grande, que en lo antiguo gozaba de mayores preeminencias que las villas. También se entiende como el conjunto de calles y edificios que componen la ciudad. Significa también Ayuntamiento o cabildo de cualquiera ciudad. También hace alusión a los diputados o procuradores en cortes, que representaban una ciudad en lo antiguo.

densidad demográfica.

2) La especialización en artesanías y en el trabajo.

3) La construcción de edificios y obras públicas a una escala desconocida hasta entonces.

4) La constitución de una "clase gobernante" integrada por sacerdotes, líderes cívicos y militares, y funcionarios;

5) El establecimiento de principios en las ciencias exactas y predictivas, como la aritmética, la geometría y la astronomía, que llevaron a la determinación del año trópico y la invención del calendario.

6) La aparición de un arte que correspondía a estilos conceptualizados y más sofisticados.

7) El desarrollo del comercio exterior centrado en los bienes de lujo y en materiales como los metales;

8) El aseguramiento de una continua provisión de materia prima para los artesanos, que los convirtió en especialistas de tiempo completo, y que llevó a la formación del Estado.

9) La invención y utilización de sistemas de escritura y de notación.

10) La formación de un capital efectivo por el establecimiento de un impuesto sobre productos primarios.

El concepto de ciudad de Childe está basado en el de las ciudades del Viejo Mundo, es decir, se trata del punto de vista "occidental" del fenómeno y está

---

<sup>65</sup> Childe 1954:37

estrechamente relacionado con la concepción evolucionista de este autor a través de cambios cualitativos o "revoluciones" motivados por cambios en la tecnología y producción de alimentos. Otros autores han equiparado a la ciudad con "lo urbano" basándose en aspectos como la densidad, el grado de nucleación de la población y la planeación de obras y construcciones. Sin embargo, algo interesante de resaltar es el hecho que una definición de ciudad no debe basarse necesariamente sobre aspectos cuantificables tales como el número y densidad de la población, sino en factores que conviertan a una ciudad en un tipo de asentamiento cualitativamente diferente a otros menos complejos.

Como comparación, resulta útil examinar las definiciones de Charles Redman, derivadas del análisis de asentamientos arqueológicos del Cercano Oriente como Catal Hüyük y Jericó.

Redman advirtió que ciudad no es lo mismo que urbanismo.<sup>66</sup> Para él, urbanismo implicaba características que distinguen a las ciudades con respecto de formas comunitarias simples, así como también la organización de una sociedad urbana completa, la cual no sólo incluye ciudades, sino también pueblos y aldeas. De esta manera, la ciudad sería "el centro físico que manifiesta muchas características importantes de la condición urbana".<sup>67</sup> La cualidad más importante que define a una ciudad es su complejidad y forma de integración. Así, las ciudades no sólo se componen de grandes poblaciones, sino de poblaciones grandes y diferenciadas que explican la diversidad económica y organizativa así como la interdependencia que distingue a la ciudad de formas simples de asentamiento.<sup>68</sup> Sus características distintivas serían:

---

<sup>66</sup> Urbano, según el *Diccionario de la lengua española* (1956) viene del latín *urbānus*, de *urbs*, *urbis*, ciudad. Es lo perteneciente a la ciudad. Urbanismo se refiere al conjunto de conocimientos que se refieren al estudio de la creación, desarrollo, reforma y progreso de los poblados en orden a las necesidades materiales de la vida humana. Desde el punto de vista moderno, urbanismo tiene que ver con la idea de planeación

<sup>67</sup> Redman 1978:215

<sup>68</sup> *Ibid*:215-216

- 1) Una población grande y densa.
- 2) Complejidad e interdependencia.
- 3) Organización formal e impersonal.
- 4) Gran variedad de actividades no agrícolas.
- 5) Una diversidad de servicios centralizados para sus habitantes y para las pequeñas comunidades de los alrededores.

A su vez, las ciudades existen solamente dentro de un "sistema de asentamiento". Esto significa que las ciudades funcionan a manera de un núcleo organizativo dentro de un área geográfica de interacción determinada donde existen otros asentamientos humanos más simples dependientes de la ciudad.

Con respecto a la relación conceptual entre ciudad, estado y civilización, esta última, siguiendo a Flannery,<sup>69</sup> es un complejo de fenómenos culturales que tiende a presentarse con la forma especial de organización sociopolítica llamada estado<sup>70</sup> y las ciudades son asentamientos característicos de este nivel. En este sentido, el estado se puede definir como una forma fuerte y habitualmente muy centralizada de gobierno, con una clase gobernante profesional, en gran parte divorciada de los lazos de parentesco que caracterizan a las sociedades más simples.<sup>71</sup> Es una sociedad muy

---

<sup>69</sup> Civilización, de acuerdo al *Diccionario de la Real Academia Española* (1956) es la acción y efecto de civilizar o civilizarse. Conjunto de ideas, ciencias, artes y costumbres que forman y caracterizan al estado social de un pueblo o una raza. Civilizar (del latín *civilis*) se entiende como sacar del estado salvaje a pueblos o personas, es sinónimo de educar o ilustrar.

<sup>70</sup> En este contexto, estado, en el *Diccionario de la Real Academia Española* (1956) viene del latín *status* y se refiere al orden, clase, jerarquía y calidad de las personas que componen un reino, una república o un pueblo. Significa también el cuerpo político de una nación o al país. Dominio de un príncipe o señor de vasallos.

<sup>71</sup> Esta última aseveración debe examinarse con cuidado. En mi opinión, más que haber un divorcio de los lazos de parentesco, surgen otros elementos institucionales que condicionan el acceso a los puestos de gobierno y que poco a poco van tomando preeminencia sobre los vínculos de parentesco. Solamente en los estados modernos es donde las actividades de gobierno están formalmente deslindadas de entidades de

estratificada y con enorme diversidad interna, con pautas de residencia muchas veces basadas en la especialización de las ocupaciones. En estas sociedades existe una gran proporción de la población desvinculada de la producción de alimentos. Asimismo, el estado mantiene el monopolio de la fuerza y se caracteriza por la presencia de la ley. Tiene una poderosa estructura económica, caracterizada por el intercambio tanto recíproco como redistributivo; y muchas veces también por la existencia de mercados. Además existen especialistas de tiempo completo.<sup>72</sup> Redman resume el problema como sigue:

Las ciudades son definidas en términos de su tamaño, complejidad, y posición dentro de una matriz societaria; los estados en términos de su organización política... y civilización en términos de su gran complejidad, interacción y realización. En consecuencia, civilización es un nivel de complejidad social (y económica), las ciudades son elementos al interior de una sociedad compleja, y los estados son instituciones basadas en una forma de administración en sociedades complejas.

La ciudad es el elemento dominante en el “sistema de asentamiento” de una civilización. Es más grande, densa, y más diferenciada internamente que otros asentamientos en el sistema de civilización. . Debido a su gran tamaño y diferentes habitantes, una ciudad es capaz de proveer servicios especializados tanto a aquellos que viven en ella como a los que habitan en áreas vecinas. En pago, la ciudad recibe materias primas, víveres y mano de obra periódica. Esta relación simbiótica entre una ciudad y su área circundante no sólo se limita a los problemas de subsistencia sino que es aparente en todos los aspectos de la sociedad.<sup>73</sup>

De acuerdo con lo anterior, una ciudad no se define solamente a través de diferentes parámetros que puedan determinar su condición urbana, sino también por las características organizativas de la sociedad estatal a la cual pertenece. Asimismo, las ciudades no son asentamientos estáticos, se construyen poco a poco durante períodos determinados, deben su existencia, su desarrollo y sus transformaciones a la

---

parentesco. Recordemos que en los grandes imperios y monarquías del pasado europeo el acceso al nivel más alto del poder político estaba condicionado en primera instancia por las relaciones de parentesco entre las familias reales, pero con un protocolo de administración bien definido para los niveles subordinados.

<sup>72</sup> Flannery 1975:19-21

sociedad que la creó y que se desenvuelve en unión con ella. Sociedad y ciudad se relacionan condicionándose. Según el tipo de actividades, existen formas diferentes del espacio determinadas por el modo de apropiación y consumo.<sup>74</sup>

Comparando el caso de los asentamientos mayas prehispánicos con los conceptos arriba enunciados, se aprecia que la situación no es fácil de resolver, ya que hay elementos típicos de la ciudad presentes, otros que son difíciles de identificar o cuantificar y posiblemente algunos que tal vez no se presentan de la forma enunciada. Esto ha provocado una disparidad a la hora de calificar los vestigios arqueológicos de los mayas bajo este tipo de parámetros, basados en elementos comparativos asimilados por la cultura occidental.

Desde esta perspectiva, la discusión en torno a la naturaleza de los centros mayas ha tenido una secuencia histórica que se inicia con las impresiones de los cronistas hispanos que describieron asentamientos con población numerosa y distribuida de acuerdo con su jerarquía social y riqueza material. En los relatos de la conquista se aprecia que los cronistas establecían comparaciones con su propio referente cultural y que sus descripciones equiparaban los poblados mayas con las ciudades de Europa y el Cercano Oriente, utilizando calificativos como “ciudad” o “poblazón” muy grande.<sup>75</sup> Durante los siglos XVII y XVIII el interés por los vestigios mayas cayó en un olvido relativo. No es sino hasta el siglo XIX que las publicaciones de los viajeros, aventureros y exploradores de ese tiempo despertaron de forma paulatina el interés en la cultura maya, principalmente hacia las grandes manifestaciones de la arquitectura monumental, arte y escultura. Merecen especial atención los trabajos de Stephens y Catherwood,<sup>76</sup> Desiré Charnay,<sup>77</sup> Alfred

---

<sup>73</sup> Redman 1978:220

<sup>74</sup> Morelos 1985:97

<sup>75</sup> Ver por ejemplo Díaz del Castillo 1961:5, Díaz de Solís 1979:46; RHGGY 1983 I: 94, 165, 252, 305, 318, 376, 411, 426, 440.

<sup>76</sup> Stephens 1969 [1841]; 1963 [1843]

<sup>77</sup> Charnay 1994 [1863]; 1931 [1887]

Maudslay,<sup>78</sup> A. Le Plongeon<sup>79</sup> y Teoberto Maler,<sup>80</sup> entre otros. Estos autores generalmente se refieren a los sitios mayas como ciudades y ocasionalmente como centros ceremoniales. Sus trabajos reunieron un *corpus* de información que permitió ya cierta especulación académica por parte de otros estudiosos. Por ejemplo, Lewis H. Morgan utilizó esta información para ubicar a las sociedades mesoamericanas dentro de su esquema evolucionista unilineal, llegando a postular que los mayas no habían alcanzado el grado de la civilización y que sus poblaciones no fueron verdaderas ciudades, es decir, que no habían rebasado el nivel de la “barbarie media”.<sup>81</sup> Las tesis de Morgan sobre los asentamientos mayas, así como la refutación que de ellas realizó Edward H. Thompson<sup>82</sup> inauguran la llamada polémica de “centros ceremoniales vs centros urbanos” dentro del campo de la arqueología maya.<sup>83</sup>

Los primeros trabajos arqueológicos sistemáticos, concentrados en los grandes templos y construcciones, así como algunos trabajos etnográficos de las regiones montañosas de Chiapas y Guatemala sirvieron de apoyo para sustentar que los sitios mayas eran centros ceremoniales donde se realizaban las principales funciones

---

<sup>78</sup> Maudslay 1886, 1983.

<sup>79</sup> Le Plongeon 182, 1896.

<sup>80</sup> Maler 1932;1971.

<sup>81</sup> Morgan

<sup>82</sup> Thompson 1886; 1892

<sup>83</sup> Cabe hacer aquí un breve paréntesis para especificar a qué se refieren los términos centro ceremonial y centro urbano. Lo haré aquí tratando de incorporar el sentido general en que han sido utilizados por los autores que se examinarán. Centro ceremonial se refiere básicamente a un asentamiento donde reside básicamente la élite (gobernantes, sacerdotes, funcionarios, artesanos y alguna servidumbre), y donde se concentran funciones religiosas, administrativas y de gobierno; la función poblacional es mínima y la mayoría de la población (principalmente campesinos) se encuentran dispersos en la periferia y sólo acuden al centro ceremonial cuando son convocados para las ceremonias religiosas, actividades de mercado y entrega de tributos. Por su parte, centro urbano se refiere aquí a un área de habitación humana que, además de contener los edificios donde se desarrollan las principales funciones religiosas, administrativas, de intercambio y de gobierno así como las residencias del grupo gobernante, existe una gran densidad de viviendas donde reside el común de la población, integrada no sólo por campesinos, sino también por artesanos y especialistas. Siguiendo a Haviland (1966: 41), las viviendas deben estar lo suficientemente juntas para dejar poco espacio entre ellas para la agricultura, aunque el espacio para jardines debe estar presente. Como se verá, para muchos de los autores aquí estudiados este concepto es sinónimo de ciudad o urbe.

religiosas, de gobierno e intercambio, con una población residente escasa (básicamente el grupo gobernante y sacerdotal así como alguna servidumbre), mientras que el resto de la población vivía dispersa en la selva cultivando bajo el tradicional sistema de roza, tumba y quema.

Las investigaciones llevadas a cabo por la Institución Carnegie de Washington durante la primera mitad del siglo XX (1914-1958), y de manera particular la interpretación de los resultados del proyecto Uaxactún, así como los estudios sobre la capacidad de sostenimiento de los sistemas agrícolas de roza en la península yucateca, acentuaron la tendencia que concebía a los sitios mayas como centros ceremoniales con población dispersa a su alrededor. Por ejemplo, J. Eric S. Thompson describía a los sitios del Clásico de la siguiente forma:

...no era una ciudad en el sentido actual de la palabra, ya que no se trataba de un centro urbano, sino ceremonial; es decir, era un conjunto especial de construcciones adonde la gente acudía para presenciar las ceremonias religiosas y las funciones de orden cívico; se empleaba además el mismo lugar para actividades de mercado.<sup>84</sup>

Oliver Ricketson, quien trabajó en Uaxactún, tenía una opinión similar:

Las grandes ruinas a las cuales nos referimos como ciudades nunca fueron, en mi opinión, comunidades urbanas en el sentido actual del término. Eran centros en donde la gente de la zona rural circundante se congregaba para asistir a los mercados semanales y a los festivales religiosos más importantes llevados a cabo en las bien pavimentadas plazas, tal como ahora ocurre en Sololá y Chichicastenango.<sup>85</sup>

Como ejemplo de argumentaciones más recientes que defendían la visión de los asentamientos mayas como centros ceremoniales, podemos citar por un lado, las de Evon Z. Vogt fundamentadas en la analogía etnográfica; y por el otro, las de William T. Sanders y Barbara Price, apoyadas en la arqueología y la ecología cultural.

---

<sup>84</sup> Thompson 1984b[1966]:87

<sup>85</sup> Ricketson y Ricketson 1937:15 citado en Kurjack 1971:93

Basándose en sus estudios etnográficos en Zinacantán, en los Altos de Chiapas, Vogt se mantuvo firme en reiterar su creencia de que el patrón de asentamiento básico de los mayas prehispánicos consistía de aldeas dispersas (donde vivía el volumen de la población) en áreas de sostenimiento alrededor de los centros ceremoniales. En las pequeñas aldeas la actividad económica principal sería la agricultura de roza y la estructura social de las mismas estaría caracterizada por familias extensas patrilocales, por patrilinajes y en algunos casos por clanes patrilineales bien desarrollados. Vogt interpreta el sistema de "cargos" entre los zinacantecos actuales como una supervivencia de la organización social de los mayas antiguos. Así, este autor supone que en tiempos prehispánicos existía una élite dinástica de sacerdotes y gobernantes que manejaban el sistema económico, sociopolítico y religioso desde el centro ceremonial donde se establecían. A su vez, los habitantes de las aldeas debieron estar involucrados en cierto tipo de obligaciones religiosas a través de un sistema de rotación.<sup>86</sup>

Por su parte William Sanders y Bárbara Price consideraron que las únicas áreas de Mesoamérica donde el urbanismo estuvo presente fueron el Altiplano Central y el Valle de Oaxaca. Para ellos el sistema económico de las tierras bajas mayas al parecer fue simple, de lo cual, un indicador significativo de la diferencia en la intensidad de la especialización entre las tierras bajas mayas y las altas, sería la poca frecuencia de mercados encontrados. Además, consideraron a Tikal y Mayapán, dos de los más grandes asentamientos del Clásico Temprano y Postclásico Tardío respectivamente, como macrocentros ceremoniales o centros ceremoniales masivos, cuya marcada tendencia hacia la nucleación debe ser considerada como resultado de la influencia foránea, la cual en el primer caso consistió en el comercio que mantuvo Tikal con Teotihuacan; y en el segundo, se debió a que los mercenarios extranjeros establecieron un sistema político del tipo del centro de México. En consecuencia, las

---

<sup>86</sup> Vogt 1961; 1964; 1966; 1968; 1983

verdaderas ciudades estarían ausentes del área maya.<sup>87</sup> Así, el estado maya sería uno de tipo secundario, resultado de las presiones e influencias de los verdaderos centros urbanos.<sup>88</sup>

Los resultados de los mismos proyectos de la Carnegie así como algunas otras investigaciones que incluían el reconocimiento de superficie y mapeo de sitios, promovieron un cambio gradual en contra de la posición de los centros ceremoniales. Una de las evidencias fundamentales fue el hallazgo, cada vez más frecuente, de numerosas estructuras, identificadas como casas habitación de gente común contiguas a los núcleos arquitectónicos de los sitios arqueológicos principales. Estos descubrimientos fueron al principio ignorados o menospreciados, pero paulatinamente su interpretación se volvió más problemática dentro del esquema de los centros ceremoniales: Cada vez eran más las “excepciones” a la regla atribuibles a situaciones históricas particulares o influencias externas. Cabe mencionar que desde finales del siglo XIX, el diplomático estadounidense Edward Thopmson<sup>89</sup> fue el primero en examinar y excavar algunos montículos pequeños en Labná y otros sitios mayas, identificándolos como restos de viviendas. Rasgos similares se detectaron en Copán<sup>90</sup>, Quiriguá<sup>91</sup>, Uaxac Canal<sup>92</sup> y en la región del Petén<sup>93</sup>.

Resulta interesante que desde esa época, dos reconocidos investigadores de la Carnegie, como Samuel K. Lothrop y Sylvanus G. Morley, asumieron una opinión diferente con respecto a la composición de los asentamientos prehispánicos. El primero realizó hacia 1924 un trabajo muy completo en el sitio Postclásico de Tulum, al cual describe como una ciudad, notando altas concentraciones de estructuras

---

<sup>87</sup> Sanders y Price 1968:140-164

<sup>88</sup> *Ibid.* 1968:206

<sup>89</sup> Thompson 1886; 1892

<sup>90</sup> Gordon 1896

<sup>91</sup> Hewett 1912

<sup>92</sup> Seler 1901

<sup>93</sup> Tozzer 1913

habitacionales (alrededor del 50%) a lo largo de calles aparentes dentro del recinto amurallado.<sup>94</sup> Morley, por su parte, no había sido indiferente ante la existencia de los abundantes sitios de vivienda dispuestos en vastas extensiones del Petén<sup>95</sup> y otras regiones mayas. Estas evidencias, aunadas a su profundo conocimiento de las fuentes documentales de la colonia, hicieron suponer a Morley una ocupación densa y continua entre los grandes centros del sur del área maya, dentro de la fase que él denominó como Viejo Imperio.

En 1954, Gordon Willey y William Bullard<sup>96</sup> con su investigación en el valle del río Belice, introducen de manera formal los llamados estudios de patrón de asentamiento dentro de la arqueología maya. Metodológicamente y dentro de una perspectiva comparativa de área, este tipo de estudios ha demostrado su utilidad para entender los problemas concernientes a la organización social y la distribución de los asentamientos humanos a través del tiempo. Hay un énfasis tanto en la relación de la sociedad con su medio ambiente, como en las relaciones sociales, políticas, económicas e ideológicas que se pueden inferir a partir de la distribución espacial de los elementos o componentes de los asentamientos arqueológicos. Previamente a la publicación de los trabajos en el río Belice, Willey<sup>97</sup> había propuesto una clasificación tripartita de asentamientos que abarcaba toda una gama de variantes. El primer tipo (tipo A) consistía en el centro ceremonial rodeado de viviendas distribuidas tan estrechamente, que sus habitantes no pudieron haber cultivado junto a las mismas. El segundo tipo (tipo B) se trataba de un centro ceremonial sin viviendas y donde las casas de la población están dispersas a través del territorio circundante. Finalmente, el tercer tipo (tipo C) era similar al anterior en el sentido de que no existía una población alrededor del centro ceremonial, pero difería en que la población se encontraba dispersa a través de caseríos o pequeñas aldeas, algunas con pequeños

---

<sup>94</sup> Lothrop 1924

<sup>95</sup> Ver Schufelt 1950:226 citado en Rice y Puleston 1981:129

<sup>96</sup> Willey et al 1965

edificios ceremoniales en sus propios centros. Siguiendo este esquema, los asentamientos del Valle de Belice se ajustarían a este último tipo. En este mismo sentido, Bullard distinguió de manera adicional tres niveles de organización jerárquica en orden ascendente de magnitud: agrupamientos (de 5 a 12 viviendas), zonas de poblamiento (de 500 a 100 casas) y distritos o provincias; dichos niveles estarían a su vez asociados respectivamente a algún edificio público o religioso, a centros ceremoniales menores y a centros ceremoniales mayores.<sup>98</sup> Este orden jerárquico en la distribución del asentamiento permitió suponer a ambos autores una correspondencia con la organización de la sociedad, con líderes menores en los centros pequeños y grandes dirigentes gobernando los centros mayores. No obstante sus aportaciones, Willey y Bullard se apoyaron en el modelo etnográfico de Vogt para extrapolarlo a la organización del periodo Clásico. Su posición puede calificarse de “intermedia”, ya que para ellos entre los mayas si había existido una civilización, pero sin ciudades.<sup>99</sup>

La puesta en boga de los estudios de patrón de asentamiento en el área maya apoyó en un principio la visión urbana de los sitios mayas. Con diferentes orientaciones teóricas, los autores que implementaron este tipo de investigaciones, han puesto mucho énfasis en la clasificación y jerarquización de los componentes del asentamiento, desde las estructuras individuales, unidades habitacionales, grupos de edificios, tipos de asentamientos, hasta la caracterización del nivel de área cultural o geográfica.<sup>100</sup> Trabajos en sitios como Tikal<sup>101</sup>, Dzibilchaltún<sup>102</sup>, Mayapán<sup>103</sup>, Cobá<sup>104</sup> y

---

<sup>97</sup> Willey 1956:110-112

<sup>98</sup> Los términos originales propuestos por Bullard (1960:355-362) son *clusters*, *zones* (*aggregates of clusters*) y finalmente *large province-like districts* (*aggregates of zones*); véase también Willey y Bullard 1965:366-368

<sup>99</sup> Willey y Bullard 1965:376

<sup>100</sup> Análisis críticos más amplios sobre el desarrollo de los trabajos de patrón de asentamiento en el área maya se pueden consultar en los trabajos de Haviland (1966); Ashmore y Willey (1981), Gallareta (1984), Barrera Rubio (1989), Rivero Torres (1977) y Santillán (1986<sup>a</sup>)

<sup>101</sup> Carr y Hazard 1965; Haviland 1965, 1967; 1970

<sup>102</sup> Andrews IV 1960; Andrews IV y Andrews V 1980; Kurjack 1971.

Copán<sup>105</sup>, son un ejemplo. Las conclusiones de sus datos nos hablan en general de comunidades extensas, con gran densidad de estructuras y, a juzgar por la calidad y monumentalidad diferencial de las construcciones habitacionales, con una población heterogénea. Así pues, para Tikal se estima un asentamiento residencial de hasta 120 km<sup>2</sup>.<sup>106</sup> En Dzibilchaltún la extensión del sitio se calculó en 50 km<sup>2</sup>, de los cuales se mapeo un área de 19 km<sup>2</sup>, registrándose un total de 8398 estructuras.<sup>107</sup> En Mayapán, el plano publicado por Jones<sup>108</sup> muestra la existencia de unas 4000 estructuras apiñadas dentro del recinto amurallado, en un área de poco más de 4 km<sup>2</sup>. Para Cobá<sup>109</sup> se ha llegado a estimar una extensión de hasta 85 km<sup>2</sup>. Finalmente, en el Valle de Copán, en un área de 60 km<sup>2</sup> se registraron de 1000 a 1200 conjuntos residenciales que incluían 4000 montículos.<sup>110</sup>

Aunque actualmente ya no se piensa que los sitios mayas fueran exclusivamente centros ceremoniales, los estudios y revisiones recientes de datos han demostrado que la distribución interna de los sitios mayas es más compleja y difícil de definir de lo que se había pensado. Se han documentado características particulares que hacen que, desde el punto de vista de las definiciones clásicas de urbanismo y ciudad, la mayoría de los asentamientos mayas no se ajusten a este esquema preconcebido. Haciendo una caracterización general, la mayoría de los asentamientos mayas principales poseen núcleos de construcciones principales con altas densidades de estructuras, pero, a excepción de los caminos o *sacbeob* intrasitio y los grandes grupos monumentales de plaza y las acrópolis, no se percibe por lo general una traza

---

<sup>103</sup> Pollock et al, 1962; Jones, 1952. Cabe aclarar que Mayapán y sitios como Tulum, en el caso de la costa de Quintana Roo, fueron considerados en un principio como casos excepcionales producto del contacto con grupos del Altiplano de México.

<sup>104</sup> Folan, Fletcher y Kintz 1983; Gallareta, 1984; Benavides, 1981

<sup>105</sup> Fash 1984

<sup>106</sup> Rice y Puleston 1981:146-147

<sup>107</sup> Andrews IV, 1960:254; Kurjack 1974:IX-XI

<sup>108</sup> Jones 1952

<sup>109</sup> Cortés de Brasdefer 1984

<sup>110</sup> Fash 1984:19-20

u orientación preestablecida del asentamiento. Asimismo, son escasos los casos que presentan calles, andadores y en consecuencia las redes de circulación de población al interior de un sitio son difíciles de establecer. Adicionalmente, muchas veces se detecta una extensa zona habitacional periférica, compuesta por grupos de viviendas y grupos secundarios de estructuras monumentales dispersos, haciendo que en ocasiones los límites entre dos sitios no se puedan distinguir claramente.

En cuanto a la densidad y complejidad de las poblaciones mayas, existen interrogantes, ya que, a pesar del gran número de estructuras detectado en los sitios arqueológicos, éstas se presentan en una gran extensión de terreno, lo que disminuye cualquier cálculo de densidad poblacional en comparación con sitios del Centro de México o la región de Oaxaca. Este mismo patrón “extenso” complica la diferenciación entre la ciudad y las aldeas. Los llamados conjuntos “cívico-ceremoniales”, donde se concentra la arquitectura monumental, se “replican” en menor escala en el área circunvecina y en los sitios secundarios, lo que ha sido interpretado como una carencia de centralización de actividades de administración y control de la población. Desde el punto de vista de planeación urbana, ésta al parecer no se presenta, aunque este aspecto es discutible, ya que el sentido de “urbanización” ha variado a través del tiempo y no siempre fue equivalente a la existencia de una traza planeada y dotación de servicios.<sup>111</sup>

De cualquier manera, considero que este problema debe verse desde una perspectiva cualitativa y funcional. Siguiendo este criterio, se puede adelantar que, desde mi particular apreciación, los asentamientos mayas se ubican en un caso intermedio donde, formalmente, las características de los sitios se asemejan a formas simples de organización del espacio humano, pero, desde el punto de vista funcional hay una complejidad y diferenciación equiparable a las ciudades típicas. Desde luego

---

<sup>111</sup> Recuérdese el patrón de distribución irregular de las ciudades europeas medievales a las que se impuso después el damero o trazado de calles reticulares.

que esta caracterización tiene correspondencia con la organización social, política y territorial de los grupos mayas a través del tiempo. Es por ello que revisaremos también cómo se han empleado las evidencias arqueológicas, históricas, etnográficas y epigráficas para especular sobre el surgimiento y la existencia o no de una organización estatal entre los mayas.

### **Interpretaciones y teorías sobre la complejidad social de los mayas**

La discusión sobre las características y el surgimiento del estado ha sido un tema protagonista en el campo de las ciencias sociales y en especial de la antropología, donde la discusión ha estado estrechamente vinculada con el desarrollo mismo de las escuelas teóricas. En el caso de Mesoamérica, se han utilizado a lo largo del tiempo enfoques de tipo evolucionista (unilineales y multilineales), particularista histórico, deterministas geográficos y tecnológicos, neopositivistas, sistémicos y materialistas históricos para explicar el origen y desarrollo de los diferentes grupos que habitaron esta macro-área cultural. Asimismo, se han tomado prestadas teorías y métodos provenientes de la geografía, ecología, demografía, arquitectura y sociología, entre otras disciplinas.<sup>112</sup>

En el caso de los mayas, uno de los primeros esquemas propuestos para entender la organización política y territorial fue el de Sylvanus Morley y apoyado posteriormente por Eric. Thompson. Estableciendo similitudes con las antiguas *polis*

---

<sup>112</sup> Se recomienda consultar los trabajos de Ana Luisa Izquierdo (2001) y Regina Perches (tesis en elaboración) para un recuento detallado de los antecedentes teóricos de los estudios de organización sociopolítica en Mesoamérica. La primera autora dedica su trabajo a entender el origen y desarrollo del estado en Mesoamérica siguiendo la escuela teórica francesa denominada “dinamista”, cuyos principales representantes serían Balandier (1967) y Claessen (1979). La segunda, en su disertación titulada *Sobre el origen del núcleo urbano y otros indicadores arqueológicos de la presencia del estado en La Venta, Tabasco*, efectúa una revisión crítica de las diferentes escuelas teóricas, efectuando un acucioso análisis de la obra de los autores más representativos. Tomando como fundamento las ideas de Lakatos, Perches trata de ofrecer un modelo de estado y urbanismo mesoamericano tomando como caso de estudio el sitio de la Venta, Tabasco.

griegas, Morley<sup>113</sup> propuso que los mayas del Viejo Imperio estuvieron organizados en “ciudades estado” gobernadas por dinastías hereditarias, independientes pero que compartían lenguaje, religión y cultura comunes. Asimismo, con base en la escultura, arquitectura y cerámica, Morley estableció cuatro subprovincias dentro del área maya y las equiparó hipotéticamente con el territorio políticamente independiente de una ciudad estado.<sup>114</sup>

E. Thompson<sup>115</sup> adoptó los planteamientos de Morley sobre la organización política de los mayas del Clásico. En su esquema, los mayas de las tierras bajas formaban una federación, no muy rígida, de ciudades-estados, cuyas riendas estaban en manos de una pequeña casta de sacerdotes y nobles, unida por lazos de sangre y dominada por motivos religiosos comunes. Estableciendo analogías con el centro de México, Thompson creía que el gobierno de cada ciudad-estado era dual: un jefe era el gobernador civil (*halach uinic*), aunque con algunas funciones sacerdotales; mientras tanto, el otro jefe era quien consagraba todo su tiempo al sacerdocio y a la astrología (*ah kin*). Descartando las consecuencias políticas de la guerra y minimizando posibles fricciones internas, este autor consideraba que las relaciones entre las ciudades estado mayas eran más bien amistosas y consideraba poco probable la existencia de gobiernos supremos que controlaran grandes regiones (refiriéndose al caso de Tikal con la región central del Petén), e incluso suponía que dos o más ciudades pudieron

---

<sup>113</sup> Morley (1947:50, 160-161) en efecto suponía que había una gran similitud con las ciudades estado de la Grecia Clásica de los siglos VI al II a.C. (Athenas Esparta y Corinto), también con las ciudades estado de Italia (Venecia, Génova y Florencia) durante los siglos XIII a XVI d.C. e incluso con aquellas de la liga Hanseática de Alemania (Lübeck, Hamburgo y Bremen), todas unidas por un lenguaje común, religión y cultura, pero cada una de las cuales era independiente de la otra. Asimismo, Morley conjeturaba que las ciudades mayas estaban vagamente unidas en algún tipo de confederación, similar a la del Nuevo Imperio de los siglos XI y XII d.C.

<sup>114</sup> Estas serían: 1) el centro y norte del Petén, sur de Campeche y Belice; el corazón del Viejo Imperio, con su probable capital en Tikal; 2) El Valle del Usumacinta, cuya capital pudo ser Palenque, Piedras Negras o Yaxchilán, o incluso las tres en su oportunidad; 3) la subprovincia del sureste con Copán como capital; y 4) la subprovincia del suroeste, teniendo posiblemente a Toniná como principal centro de gobierno (*Ibid.* 160-161).

<sup>115</sup> Thompson E.[1966]1984:123-124

integrar una sola unidad política, como en el caso de Bonampak y Yaxchilán.

Su planteamiento difería con respecto al de Morley en considerar a los asentamientos mayas como centros ceremoniales con población dispersa, cuya definición ya hemos abordado arriba. Thompson conoció los trabajos de Bullard y Willey en el Petén y supo del descubrimiento de 1948 montículos habitacionales en Tikal.<sup>116</sup> Posteriormente, ajustó su concepción de centros ceremoniales con estos hallazgos y retomó la división en agrupamientos, zonas y distritos propuesta por los dos autores referidos.

Por lo que respecta a la organización política interna de las llamadas ciudades-estado, es decir la relación entre gobernantes y gobernados, Morley y Thompson asumían una continuidad hasta la conquista y extrapolaban la información proveniente de los escritos de la Colonia. Asumían que los cargos y oficios políticos como el *halach uinic* y el *batab*, habían subsistido sin muchos cambios desde el Clásico. Además, Thompson reafirmaba su creencia de que “las provincias con las que Yucatán vino a quedar estructurado después de la caída de Mayapán eran las mismas que ya estaban en existencia mucho antes del pináculo de ésta, las cuales continuaron siendo más o menos el reflejo de cuadro organizativo de “distritos” controlados por cada uno de los centros ceremoniales de mayor categoría”.<sup>117</sup>.

El planteamiento de Ralph L. Roys sobre la geografía política de los mayas del siglo XVI, constituye otra vertiente en las interpretaciones sobre la organización política de los mayas. El esquema estaba fundamentado en documentación histórica y planteaba la existencia de dieciséis provincias o *cuchcabalob* independientes antes de

---

<sup>116</sup> *Ibid.*: 111-115. Para Thompson, la alta densidad de estructuras residenciales en Tikal era explicable en función de dos razonamientos: en primer lugar, las viviendas no estuvieron habitadas al mismo tiempo; y en segundo, el tiempo de utilización de las viviendas debió ser muy corto, acorde con el dicho de Landa en el sentido de que las chozas de los mayas se abandonaban cuando moría algún miembro de la familia, ya que éste era enterrado bajo el piso.

<sup>117</sup> *Ibid.*:115

la llegada de los españoles, clasificadas en tres gradientes de complejidad política. Durante mucho tiempo ha servido como referencia comparativa para los estudios arqueológicos del norte de Yucatán. Las ideas de Roys y sus antecedentes serán revisados con detenimiento más adelante debido a que tienen una mayor especificidad con respecto al tema principal de esta tesis.

A partir de los años sesentas, encontramos en las investigaciones mayistas un uso cada vez más explícito de la teoría. Precisamente la etapa en que la dicotomía “centros ceremoniales vs centros urbanos” se encontraba en su nivel más álgido, coincidía con la implementación en la arqueología maya de teorías deterministas (o de los primeros motores) sobre el origen del estado, las cuales buscaban una explicación causal directa de los factores que permitieron el desarrollo de la cultura maya. Así, elementos como el control hidráulico, la circunscripción ambiental, la guerra, el intercambio de bienes entre zonas nucleares y periféricas, la capacidad del sostenimiento del ambiente, influencias culturales externas, etcétera, fueron vistos como motores del desarrollo social y político.

Pueden citarse varios ejemplos de los modelos más populares o que mayor influencia han tenido en las investigaciones durante ciertas etapas históricas.

Karl Wittfogel<sup>118</sup> con su teoría sobre las obras hidráulicas y el desarrollo de la sociedad oriental, tuvo influencia en autores como Ángel Palerm, Pedro Armillas y Erik Wolf, cuyas investigaciones de campo (concentradas principalmente en la Cuenca de México y el Valle de Tehuacán) dieron énfasis al estudio del medioambiente y el desarrollo de las tecnologías agrícolas (lo tecno ambiental y tecno económico).<sup>119</sup> Los trabajos de Sanders y Price<sup>120</sup>, se ubican en este contexto y constituyen el prelude de toda una serie de investigaciones dedicadas al estudio de las técnicas de agricultura

---

<sup>118</sup> Wittfogel 1957; 1972

<sup>119</sup> Ver por ejemplo Palerm y Wolf 1972:

<sup>120</sup> Sanders y Price 1968

intensiva entre los mayas y a evaluar si las condiciones del ambiente (clima, topografía, estabilidad del ecosistema, capacidad de sostenimiento, etcétera) pudieron sustentar poblaciones urbanas.<sup>121</sup> Las investigaciones de autores como Richard Adams<sup>122</sup> con sus trabajos de percepción remota, propiciaron que se sobreestimara el número y distribución de las obras de agricultura intensiva en el área maya, aunque trabajos históricos como los de Luis Millet, han puesto la balanza de nuevo en equilibrio.<sup>123</sup> Actualmente se piensa que los mayas tenían acceso y utilizaban toda una gama de técnicas agrícolas diferentes para cumplir con sus necesidades alimenticias, probablemente con muchas variaciones locales y combinaciones a través del tiempo que no requirieron forzosamente de una dirección compleja por parte del estado.<sup>124</sup>

Las ideas y planteamientos de Karl Marx y Friederich Engels han tenido un gran impacto en el ámbito de la teoría antropológica debido al potencial de análisis del método materialista histórico. Sin embargo, en el caso de Mesoamérica, muchos investigadores, afines a este enfoque teórico, han sesgado sus esfuerzos al concentrarse en comprobar la existencia de un “modo de producción asiático”<sup>125</sup> para explicar las peculiaridades del proceso histórico de las sociedades prehispánicas. En esta línea, tenemos a autores como Roger Bartra, quien ha intentado elaborar un esquema del

---

<sup>121</sup> Ver Dahlin 1985:125-196; Palerm y Wolf 1972; Dumond 1961; Turner 1983: 17-33; Schmidt 1981; Lincoln 1982; Ver Puleston 1977; Harrison y Turner (editores) 1978; Healy et al 1980; Schmidt 1981; Flannery (Ed) 1982

<sup>122</sup> Adams et al 1981

<sup>123</sup> Millet (1984) ha expuesto que la abundancia de canales y caminos en la costa de Campeche, en los alrededores de Laguna de Términos y en la cuenca del río Candelaria, que han querido ser asociadas por otros autores con obras hidráulicas prehispánicas, deben ser reevaluadas, pues muchas de ellas parecen ser el resultado de la explotación del palo de tinte durante los siglos XVIII y XIX.

<sup>124</sup> Schmidt 1981:48

<sup>125</sup> Puesto que a Marx y Engels les interesaba básicamente el análisis del capitalismo moderno y su génesis histórica, el concepto de modo de producción asiático nunca fue un objetivo central en sus discusiones. Incluso algunos analistas de sus textos han llegado a proponer que fue descartado o ignorado posteriormente, basándose en el hecho de que en el texto posterior de Engels *El Origen de la Familia, la propiedad privada y el estado*, la noción del modo de producción asiático ya no figura. El hecho es que, a pesar de su gran aporte analítico, las obras de Marx y Engels nunca pretendieron analizar exhaustivamente la evolución de conjunto de todas las sociedades humanas (Chesneaux 1983:104).

modo de producción asiático para las sociedades mesoamericanas,<sup>126</sup> o bien a Valeri Guliaev<sup>127</sup> quien, a través de un análisis comparativo con el antiguo Oriente, discute el papel de las ciudades estado entre los mayas. En el campo de los estudios de patrón de asentamiento en el área maya, ha habido algunos estudios con resultados parciales como los de Jaime Garduño,<sup>128</sup> Sonia Rivero<sup>129</sup> y Alfredo Barrera Rubio.<sup>130</sup>

Hacia los años setentas, los trabajos de Robert Carneiro<sup>131</sup> tuvieron gran impacto en los estudiosos implicados con los orígenes del estado. Carneiro consideró el origen del estado dentro de una evolución política diferencial, donde la guerra por el control de los recursos (principalmente la tierra) tenía un peso predominante, bajo ciertas condiciones de circunscripción ambiental y social. La idea de que el conflicto es un proceso decisivo en el desarrollo de las sociedades complejas, fue retomado en el campo de la investigación maya por David Webster<sup>132</sup> quien destacó el hallazgo de construcciones de tipo defensivo en sitios como Becán, desde el periodo Clásico Temprano, y para asentamientos como Chacchob, Cucá y Dzonot Aké durante el Clásico Tardío. El papel de la guerra en la conformación de las unidades políticas mayas ha sido resaltado, con diferentes matices, en las investigaciones recientes sobre organización sociopolítica, en especial aquellas que han utilizado el material epigráfico como dato principal. Sin embargo, las características de la guerra entre los mayas aún no ha sido precisada del todo. Incluso hay dudas sobre las repercusiones económicas y políticas que tuvieron lugar entre las distintas unidades políticas mayas. También hay un grupo de estudiosos que postula que se trataba más bien de una “guerra entre elites” en busca de incrementar su prestigio político y religioso.

---

<sup>126</sup> Bartra 1975, 1983; Chesneaux 1983; Godelier 1978; 1983

<sup>127</sup> Guliaev 1978

<sup>128</sup> Garduño 1979 1984

<sup>129</sup> Rivero 1977; 1983

<sup>130</sup> Barrera Rubio 1989

<sup>131</sup> Carneiro 1970, 1973

<sup>132</sup> Webster 1980; 1989

Otra teoría que ha sido empleada para explicar el surgimiento de una organización sociopolítica compleja entre los mayas ha sido la de zonas nucleares y periféricas o de amortiguamiento, atribuida a William L. Rathje.<sup>133</sup> Este autor ha supuesto que las tierras bajas mayas se desarrollaron como área nuclear en respuesta a una demanda por el abastecimiento y distribución de recursos básicos no locales necesarios para la vida diaria (piedra dura para metates, obsidiana, sal). Así, la organización sociopolítica ocurre primero y se difunde a partir de éstas áreas nucleares deficientes en recursos, las cuales desarrollaron un sistema de intercambio para obtener estos bienes en los lugares de abastecimiento de materias primas o “zonas periféricas”.<sup>134</sup> El modelo de Rathje recibió mucha atención, subsecuentes críticas y ha sido modificado constantemente. Sus ideas se han mezclado con las propuestas de Polanyi<sup>135</sup> sobre el papel del comercio a larga distancia y la existencia de enclaves o puertos de comercio “libres o neutrales” a lo largo de las rutas. Destaca el trabajo de Chapman sobre las rutas de comercio alrededor de la península de Yucatán.<sup>136</sup> Como ejemplo de estudios dentro de esta tendencia interpretativa podemos citar aquellos realizados en sitios como Xelhá<sup>137</sup> y la Isla de Cozumel,<sup>138</sup> donde se destaca el papel del intercambio para explicar el desarrollo y apogeo de esta región maya durante el Postclásico. Anthony Andrews, en su estudio sobre la sal, ha propuesto también modificaciones importantes al modelo de Rathje.<sup>139</sup>

En los últimos veinte años se ha comenzado a utilizar otra serie de esquemas interpretativos que tienen su sustento en estudios etnográficos sobre parentesco y organización sociopolítica generados en regiones distantes como África y el extremo

---

<sup>133</sup> Originalmente el modelo se denomina como “*core and buffer zones.*”

<sup>134</sup> Rathje 1972: 373-375

<sup>135</sup> Polanyi et al 1957

<sup>136</sup> Cardós 1959; Chapman 1957

<sup>137</sup> Robles 1981; Pérez y Robles 1981

<sup>138</sup> Sabloff et al 1972; Sabloff y Freidel 1975; Sabloff y Rathje 1975; Freidel 1976; Sabloff 1977; Freidel y Sabloff 1984.

<sup>139</sup> Andrews 1983:133-134

Oriente. En tales modelos se aprecia también un énfasis hacia la caracterización y clasificación de las formas de organización mesoamericanas dentro de tipos predefinidos. Aquí se encuadran la teoría de los estados segmentarios y la de los estados galácticos, las cuales tienen un número importante de adeptos dentro de los mayistas actuales.

La teoría de los estados y linajes segmentarios se originó a partir de los estudios etnográficos hechos por la antropología social británica. Aidan Southall fue el primero en definir la existencia de un “estado segmentario” en la sociedad Alur del Nilo<sup>140</sup>. A su vez, Marshal Sahlins identificó la existencia de “linajes segmentarios” en una organización no estatal entre los Nuër.<sup>141</sup> Ambos conceptos se fundamentan en la existencia de segmentos o grupos sociales que se organizan en una jerarquía compuesta por niveles sucesivos y simétricos de integración, donde los segmentos sociales disponen de una autonomía diferenciada gradualmente. El elemento de cohesión lo constituyen vínculos de solidaridad de tipo mecánico determinados por la rama de relación más cercana. Dichos vínculos se basan generalmente en grados de descendencia común.<sup>142</sup> En un sistema estatal segmentario, existe, dentro de cada segmento, un grado de poder político especializado sin una autoridad central absoluta capaz de monopolizar el uso de la fuerza.<sup>143</sup> Autores como Robert Carmack y John Fox fueron de los primeros en introducir el concepto de organización segmentaria en los estudios mayistas. Este último en particular, ha combinando el estudio de documentos nativos y del contacto español con la arqueología, <sup>144</sup> dándole gran importancia al papel de los linajes en el surgimiento de los estados segmentarios del Postclásico.

El modelo de los estados galácticos o teatrales, comparte muchas similitudes

---

<sup>140</sup> Southall 1956; 1988

<sup>141</sup> Sahlins 1961

<sup>142</sup> Ver Southall 1956:257

<sup>143</sup> *Ibid.*

<sup>144</sup> Fox 1987:13-53

con el de los estados segmentarios, pero da un mayor énfasis al papel de la ideología en la conformación de las unidades políticas y como fuente del poder y autoridad de los estados de este tipo. Stanley Tambiah<sup>145</sup> fue el primero en definir las características de los estados galácticos en el sureste asiático (particularmente Tailandia). Sus planteamientos han sido complementados con las colaboraciones de Clifford Geertz<sup>146</sup> (en Bali) y John M. Fritz<sup>147</sup> (en Vijayanagara, India). Los estados galácticos son definidos como entidades débiles con poco poder efectivo donde una hegemonía de capitales controla de manera laxa una “galaxia” de centros subordinados.<sup>148</sup> Arthur Demarest<sup>149</sup> ha sido uno de los defensores más entusiastas del potencial de aplicación de este modelo entre los mayas del Clásico. Este autor caracteriza a las unidades políticas mayas como pequeñas en extensión; con hegemonías relajadas de centros mayores, con sitios organizados jerárquicamente de acuerdo a su poder y estatus pero no funcionalmente; y una dinámica política volátil, con centros surgiendo y decayendo, expandiéndose y contrayéndose constantemente.

Las ideas sobre la existencia de estados segmentarios y/o galácticos entre los mayas ha servido de marco para las recientes investigaciones sobre patrón de asentamiento y epigrafía. A pesar de su aceptación por una buena parte de la comunidad académica, estos modelos pueden ser severamente cuestionados desde distintos puntos de vista. Incluso partidarios de este tipo de esquemas como Stephen Houston, han resaltado algunos problemas importantes.

### ***EVALUACIÓN DEL PROBLEMA TEÓRICO***

Del resumen presentado arriba se desprende que, prácticamente desde el inicio de los estudios en el área maya, y en general en Mesoamérica, han sido evidentes las

---

<sup>145</sup> Tambiah 1976, 1977

<sup>146</sup> Geertz 1980

<sup>147</sup> Fritz et al 1985, Fritz 1986.

<sup>148</sup> Tambiah 1976: 102-127, 1977:33; Geertz 1980:133-134.

características peculiares de sus sistemas organización social y política inferidos a través de los restos de su cultura material, de las fuentes escritas y en especial de sus asentamientos. Las interpretaciones ofrecidas a la luz de diferentes teorías sociales han enfrentado dificultades para ubicar estas formas de organización dentro de los diferentes modelos utilizados. De manera general, considero que el problema principal ha consistido en querer reducir estas características peculiares en modelos tomados del exterior o bien con niveles de abstracción muy altos.

Todas las teorías y conceptos arriba revisados han tenido un valor dentro del campo de las ciencias sociales y en particular dentro del campo de la investigación mayista. Se pueden escribir muchas páginas sobre las críticas que pueden hacerse, ya sea desde el punto de vista epistemológico o de su aplicación práctica, o también discutir si se trata de posiciones teóricas congruentes o contradictorias. Pero este no es el propósito aquí, como tampoco es obviar sus aportaciones diciendo que se trata de “enfoques ya superados” en el campo de la teoría antropológica. Considero que hay que evaluar tanto errores como aciertos en su contexto histórico. El mérito de las posiciones arriba reseñadas radica en que han señalado la relevancia de determinado factor ambiental o humano en el desarrollo y caracterización de la complejidad sociopolítica. Si bien se ha caído frecuentemente en la exageración o sobreestimaciones de los factores postulados por cada teoría, su importancia ha sido modulada, adecuada o reelaborada por investigaciones subsecuentes. En otras palabras, cuando determinada teoría “pasa de moda”, sus aportaciones fundamentales pueden ser analizadas, retomadas y/o discutidas con mayor mesura.

Enfocándonos en el estudio de la organización política y territorial de los mayas, un aspecto trascendental ha sido la discusión sobre sus asentamientos, si fueron o no ciudades verdaderas y si constituyeron o no organizaciones de tipo estatal. Un problema básico ha sido la conceptualización y caracterización de la

---

<sup>149</sup> Demarest 1992

ciudad, lo urbano y el estado con un referente occidental. Así vemos que los conquistadores y cronistas coloniales trataron de describir los asentamientos mayas y su organización con base en lo que ellos conocían de sus propias ciudades y aquellas de otras regiones (como las del Cercano Oriente) que habían visto o tenido contacto. Lo mismo sucedió con los viajeros y exploradores del siglo XIX e incluso con los primeros investigadores formales del mundo maya, tales como Morley y Thompson, quienes equiparaban a los asentamientos mayas con las *polis* griegas. Las investigaciones modernas tampoco han estado exentas de esta situación.

En otras palabras, el sentido occidental o europeo de los términos ciudad y estado ha permeado los esquemas de la teoría antropológica actual y ha servido como parámetro y referente ideal para examinar lo que acontece en otras sociedades. Así pues, los ejemplos que se alejan de este referente abstracto son los más complicados de definir. Este ha sido el caso de los asentamientos mayas. No obstante, la evidencia actual permite conjeturar que las diferencias son más formales que funcionales. Esto permitiría clasificarlos como variantes atípicas de ciudad o tal vez como formas intermedias o transicionales entre poblados de un cacicazgo o jefatura y emplazamientos urbanos. Este reconocimiento conduciría lógicamente a intentar caracterizar estas “formas intermedias”, pero, ¿tiene esto realmente sentido? ¿No sería más provechoso entender cómo concebían los grupos prehispánicos sus lugares de poblamiento? También se puede preguntar ¿tenían los mayas un concepto similar al de ciudad? ¿Había una distinción clara con respecto a poblaciones menos complejas?

Para responder lo anterior tomaremos el ejemplo de los mayas yucatecos. En los diccionarios y vocabularios coloniales encontramos las siguientes acepciones que se toman por equivalentes a ciudad: *noh cah* [*noh kah*] y *chinam*. Debe considerarse que los significados de estos términos son producto de la interpretación hecha por el compilador, generalmente europeo, quien buscó el término más semejante a su referente cultural propio. Aún con estas reservas, puede apreciarse que no hay

vocablos que reflejen una distinción clara entre asentamientos complejos y simples. *Noh cah* [noh kah] literalmente significa “gran pueblo” y puede entenderse en el sentido de extensión, número de casas o construcciones. *Cah* [kah] es también raíz de verbos relacionados con habitar, morar o asentarse. *Cahal* [Kahal] y *cahtal* [kahtal] significan hacer asiento, acercarse en alguna parte; morar o hacer morada. De esta manera, la distinción entre pueblo grande y pueblo pequeño o aldea se establece de manera simple con los adjetivos *noh*, cosa grande o principal y *chan* o *chanchan*, pequeño o chico. Otro término para aldea, *cacabil* [kakabil] o *cacab* [kakab] se deriva de la misma raíz. No hay una diferenciación cualitativa importante entre los diferentes tipos de poblaciones.<sup>150</sup>

*Chinam* también significa pueblo o ciudad y es al parecer un préstamo tardío del náhuatl *chinamitl*.<sup>151</sup> En esta última lengua el campo semántico es más amplio, puede ser traducido literalmente como cercado, pero en otros contextos puede referirse a un asentamiento, un barrio o un *calpulli*. Cabe aquí preguntarse si este término estaría relacionado tal vez con los sitios amurallados del Postclásico o bien con los sistemas de albarradas que delimitan las unidades residenciales de numerosos asentamientos del norte de Yucatán, aunque el significado original de la palabra en náhuatl se inclina por esta última posibilidad. Resulta interesante que *chinam* también se usó entre los quichés para referirse a las parcialidades de los asentamientos.

---

<sup>150</sup> *Diccionario maya* 2001:280-281

<sup>151</sup> Según el *Diccionario Maya* (2001:101), *chinam* aparece referido desde el siglo XVI en el *Diccionario de Motul* (español maya) y en el *Diccionario de San Francisco I* (maya español) y II (español maya). En náhuatl *chinam* puede significar también pueblo o ciudad. Viene de *chinamitl*, “seto o cerca de cañas” (Molina 1992 I:21), *chinancaltia* y *chinantia* significan “hacer seto para sí” (*Ibid.*). Es probable que se refiera a los cercados de los solares domésticos, ya que *tepanchinatia* se traduce por “cercar pared de la heredad”, mientras que *altepenamitl* o *tenamitl* se entiende por la “cerca de una ciudad o pueblo” (*Ibid.* II:34). El uso moderno de *chinamitl* como equivalente a pueblo o barrio ha sido reportado en las poblaciones nahuas de Cupilco y San Felipe Río Nuevo en el estado de Tabasco, según información del Mtro. Luis Reyes (comunicación personal). Según la interpretación de este mismo autor, el asentamiento entre los pueblos mesoamericanos de tierras bajas debió haber requerido de la existencia de cercados con el fin de delimitar los espacios domésticos, evitar la intrusión de animales salvajes y de ahí pudo haber venido a significar pueblo y ciudad. De ahí se derivan topónimos como Chinautla “donde abundan los chinamites”.

Aunque nuevamente no hay una distinción clara entre asentamientos simples y complejos, *chinam*, a diferencia de *noh cah*, podría tener alguna connotación de tipo político. Un verbo derivado en maya, *chinamtah*, significa “tomar por suyo un pueblo”. Esta idea se contrapone un poco al campo semántico de *cah*, que supone una condición natural e inherente al acto de poblar, vivir y asentarse. Así *ah cah* es el morador o vecino de un lugar, indicando una relación indisoluble entre la existencia del individuo y el lugar de residencia u origen. Es curioso que *ah chinam*, en cambio, se traduzca en los diccionarios del siglo XVI como “señor de vasallos” o “encomendero”, señalando una relación de sujeción adquirida. Aunque es un poco aventurado, me atrevo a sugerir que tal vez la introducción de este último término entre los mayas podría estar relacionado con los cambios políticos y la llegada de grupos étnicos foráneos hacia finales del Clásico Terminal.

Lo anterior sirve para ilustrar el hecho de que la mentalidad prehispánica con respecto a la organización del espacio humano y las relaciones sociales implícitas en dicho arreglo, guarda diferencias sustanciales con respecto a nuestros intentos académicos de aproximación, imbuidos todavía de percepciones y conceptos derivados de nuestra cultura actual. Este aspecto ha sido ignorado o minimizado por los estudios modernos, que han buscado respuestas en investigaciones realizadas en otras partes del mundo o bien a través del empleo de enfoques teóricos “novedosos” pero que llevan implícita una visión moderna y occidental de la organización social y política. Con base en la reseña del apartado anterior, puede decirse que ninguna teoría actual ha conseguido de manera satisfactoria explicar el problema de la organización político territorial entre los mayas. De manera general se observa que la tendencia en el campo teórico ha consistido en adoptar dos tipos de conductas básicas alternadas a lo largo del tiempo. Por un lado tenemos la búsqueda de las causas que llevan al surgimiento de una organización social y política compleja, y por el otro, los intentos de caracterizarla y definirla de acuerdo a esquemas clasificatorios o tipológicos cerrados.

Las llamadas teorías de los “primeros motores” (la sociedad hidráulica, la circunscripción ambiental, la guerra, etc.) buscaban asignar a determinado elemento cultural o humano el papel de desencadenar el desarrollo de la complejidad social y política. Aquí tenemos como ejemplo los casos de la sociedad hidráulica de Wittfogel, el de la circunscripción ambiental y social de Carneiro o la teoría de las zonas nucleares y periféricas de Rathje. Todas ellas han sido criticadas en particular desde diferentes ángulos, pero en general se puede decir que cayeron en un determinismo que simplificaba en exceso la realidad social que intentaban explicar. Las fracturas en estas teorías se dieron a partir de su aplicación práctica, donde las relaciones causales del modelo abstracto se vieron superadas e incluso refutadas por los resultados de las investigaciones de campo. Cuando los casos de estudio no se ajustaban a las premisas del modelo, surgían variantes tipológicas de organización que incluso llegaban a ser totalmente diferentes al concepto original, como las clasificaciones de Wittfogel, quien agregó tantas variantes a sus sociedades hidráulicas hasta englobar algunas en las que ya no se reconocía ningún rasgo del estado hidráulico original. Otras veces, cuando no se puede explicar el origen del llamado estado o de una entidad política concreta a través del esquema teórico, suelen ponderarse factores secundarios o influencias de tipo coyuntural. Aquí encajan planteamientos tales como los estados prístinos y secundarios, asumiendo que en los primeros el modelo funciona adecuadamente, y que en los segundos el proceso se “ve empañado” o distorsionado por factores diversos tales como migraciones, conquista o comercio.

Los intentos por ubicar a las sociedades mesoamericanas dentro de tipos o clases preexistentes ha sido otra constante a lo largo del tiempo. Esto ha revertido en la exaltación de las clasificaciones sociales reforzadas por la comparación entre sociedades afines o similares en algunos aspectos. Si bien es innegable el valor del método comparativo en el campo de las disciplinas de las ciencias sociales, existe un riesgo en caer en el error de dar un mayor peso a las clasificaciones o categorías resultantes y querer encajar toda la diversidad cultural en unos cuantos tipos o clases definidas. En consecuencia, en lugar de funcionar como una herramienta heurística, el

esquema clasificatorio se convierte en un fin y no en un medio para desentrañar la realidad oculta de los casos de estudio. Recordemos que toda clasificación es por definición arbitraria y obedece a los intereses del investigador.<sup>152</sup> Se trata de una herramienta de investigación y no más.

Un ejemplo típico de lo anterior lo han dado algunos investigadores que han intentado aplicar la definición del modo de producción asiático a las sociedades mesoamericanas. La definición, de Marx fue utilizada prácticamente en calidad de dogma, sin cuestionarla o desarrollarla con las propias herramientas del materialismo histórico. Aunque en tiempos recientes hubo revisiones al esquema de Marx y se reevaluaba el papel de factores como el tributo en las relaciones de producción de sociedades susceptibles de incorporarse dentro del modo de producción asiático, gran parte de los investigadores de esta tendencia se dedicaron a buscar elementos de la organización de los pueblos mesoamericanos que se ajustaran a una caracterización muy rígida formal y funcionalmente. Nuevamente, las particularidades fueron motivo de discusión e incluso ya no se habló de un modo de producción asiático, sino de uno tributario. En síntesis, un buen número de investigadores de orientación materialista histórica, en lugar de desarrollar herramientas metodológicas para conectar el más alto nivel de abstracción teórica con la realidad empírica, han caído en el mismo problema de mitificar una abstracción científica sin dedicarse antes al análisis detallado de datos concretos. Así, por ejemplo, se ha destacado la relevancia del tributo, pero sus características dentro de las sociedades mesoamericanas no han sido estudiadas en detalle.

Este fenómeno ha ocurrido en mayor o menor medida en las posiciones teóricas arriba analizadas, y no han estado exentas las teorías de las sociedades segmentarias y de los estados galácticos, que actualmente han sido adoptadas como la panacea por muchos investigadores para entender la complejidad política en la época

---

<sup>152</sup> Tschauer 1985:64

prehispanica. Pese a su “éxito” actual, estos dos modelos presentan también dificultades de aplicación y pueden fundamentarse diversas críticas. Aquí sólo nos referiremos a las más relevantes. Se recomienda al lector los trabajos de Hans Prem<sup>153</sup> y Stephen Houston,<sup>154</sup> quienes han escrito unas excelentes críticas sobre estas caracterizaciones de entidades políticas, llegando ambos a conclusiones similares.

Uno de los puntos clave para la reciente aceptación de los modelos del estado segmentario y del estado galáctico es que permiten acomodar un grado considerable de variabilidad política.<sup>155</sup> Una gran diversidad de sociedades que parecen oscilar entre organizaciones de cacicazgos complejos y estados tempranos, tienen cabida en estos esquemas que se caracterizan por un poder político “débil” y una participación importante de los linajes de la élite en la estructura organizativa de gobierno. No obstante, esto se contrapone con las definiciones típicas de estado, donde la existencia de un gobierno fuerte y centralizado así como de una organización cada vez menos personalizada y más institucionalizada constituye la tendencia general. Entonces, ¿se trata de estados verdaderos o de formas más simples o transicionales de organización? Aquí parece haber cierto temor de no calificar como estados a sistemas de organización como el de los mayas, reconocidos por los grandes aportes de su cultura material. Otra vez hay un desvío del interés académico hacia la definición de las formas en lugar de sus propiedades funcionales. Comparo esta conducta con la del comprador compulsivo que atiende a la marca de la etiqueta y no al contenido y calidad del producto que adquiere.

Estos problemas son más aparentes examinando la aplicación de los esquemas. Tomare como ejemplo la utilización del modelo del estado segmentario en el trabajo de John Fox.<sup>156</sup> No obstante el destacado trabajo de Fox en cuanto al manejo de la

---

<sup>153</sup> Prem 1998

<sup>154</sup> Houston 1997

<sup>155</sup> *Ibid*:71

<sup>156</sup> Fox 1987

arqueología y los datos etnohistóricos de los altos de Guatemala, su modelo puede ser criticado desde varios puntos de vista. Por ejemplo, Prem<sup>157</sup> ha señalado que existen inconsistencias en su modelo, pues la estructura que Fox utiliza como modelo es más bien la de linajes segmentarios enunciada por Sahlins, y esta misma autora ha reconocido que el sistema de linajes segmentarios solamente aparece en sociedades tribales, no en señoríos y estados. Asimismo, para Fox las diferencias en el grado de complejidad de las sociedades no intervienen con su modelo, ya que éstos pueden variar desde coaliciones temporales simples de unidades políticas casi igualitarias o incipientemente jerarquizadas (cuya estructura política más amplia depende de presiones externas para precipitar la formación de alianzas), hasta los estados segmentarios.<sup>158</sup>

A nivel interpretativo, las inconsistencias del esquema son subsanadas por otras hipótesis complementarias, tales como la de fronteras y migraciones o el origen étnico putún de los quichés retomado de Thompson, o incluso por situaciones históricas particulares. Por ejemplo, para Fox la organización segmentaria tiende a ser simétrica y piramidal, así, en la cúspide del poder, la organización de linajes culmina idealmente en un grupo cuadripartito, consistente con la concepción del espacio sagrado y humano de los pueblos mesoamericanos. No obstante, en su análisis de la estructura de la organización política y de parentesco de los Quiché al tiempo de la conquista española, los linajes principales agnados se cohesionan preferentemente alrededor de tres linajes principales, y ocasionalmente en cuatro. Esta situación la explica Fox aduciendo que una organización tripartita puede conducir a una jerarquización asimétrica y retoma los ejemplos de las alianzas entre Chichén Itzá, Uxmal y Mayapán y otros casos semejantes.<sup>159</sup>

---

<sup>157</sup> Prem 1998:27-29

<sup>158</sup> Fox 1987:5

<sup>159</sup> Como la mención en el *Códice Pérez* de los tres hermanos que gobernaron en Chichén Itzá

Houston,<sup>160</sup> ha hecho varias críticas al modelo de los estados segmentarios diciendo que no ha podido responder a una serie de cuestionamientos básicos, como por ejemplo: ¿cómo difiere este modelo de otras descripciones de entidades políticas débiles y qué grado de variabilidad empírica es permisible para el modelo?, o bien ¿qué relaciones existieron entre las dinastías del periodo Clásico y la nobleza a su sombra que representaba y al mismo tiempo desafiaba la autoridad real? Coincido con él en el sentido de que la cuestión básica es más bien intentar explicar cómo se establecía la relación del gobernante con sus gobernados.

La propuesta de las entidades políticas galácticas, aunque complementaria al estado segmentario, ha sido mejor aceptada por la importancia que le da a la ideología, la religión y el papel de la actuación humana individual en el desarrollo histórico de un sistema político. Esto ha sido particularmente evidente en el caso de los epigrafistas, quienes encuentran así respaldo para sus lecturas sobre los hechos de vida de las dinastías mayas. Vistas con detenimiento, varias de las características de esta propuesta son bastante sugerentes cuando las comparamos con los datos que tenemos sobre las culturas del México prehispánico. Sin embargo, una objeción que puede hacerse tanto al modelo del estado segmentario como al galáctico, es que están tomados de ambientes culturales distintos al mesoamericano y se generaron a partir de estudios de caso específicos. Entonces ¿no sería más factible la generación de un modelo mesoamericano de desarrollo sociopolítico? En este sentido Prem ha reconocido que en el caso de los mayas, sería más fructífera una búsqueda en el ámbito de la etnohistoria mesoamericana en general.<sup>161</sup> Houston ha sugerido, sin considerar los pormenores, el uso del concepto *altepetl* (apoyado desde luego con los referentes del segmentarismo y las entidades galácticas) para entender el fenómeno mesoamericano.

---

<sup>160</sup> Houston 1997:67

<sup>161</sup> Prem 1998:31

No es mi interés particular en esta tesis discutir sobre si las sociedades mayas alcanzaron o no un nivel de organización estatal o si se pueden ubicar dentro de algún esquema como el modo de producción asiático, el estado segmentario o el estado galáctico. Más bien me interesa resaltar las siguientes cuestiones. ¿Por qué buscar en la etnografía, historia o arqueología de sociedades de Asia y África modelos para explicar el fenómeno mesoamericano? ¿Qué impide a los estudiosos la generación de un modelo de organización sociopolítica mesoamericano en función de la comprensión de las relaciones internas de funcionamiento de sus entidades políticas? ¿No sería más conveniente dedicarse primero a esta tarea y luego hacer comparaciones con otras áreas geográficas y en los niveles más abstractos de la teoría antropológica? Ideas como el estado segmentario o el estado galáctico surgieron de estudios de caso muy concretos, analizando en particular la o las sociedades que sirvieron de fundamento al esquema. En consecuencia, algo similar podría hacerse en el contexto mesoamericano, utilizando datos arqueológicos, etnográficos, históricos y epigráficos.

En otras como el Centro de México ó Oaxaca, hay una gran cantidad de documentación colonial en lengua indígena que resulta sumamente útil para reconstruir la organización social de esas sociedades a través del tiempo. Un excelente ejemplo es el estudio de los documentos de Cuautinchan efectuado por Luis Reyes<sup>162</sup> y en el que destaca el papel de los *tecalli* o “casas señoriales” y de los *calpulli* en la conformación territorial y política de ese señorío. Entonces, es factible utilizar información más cercana hablando en términos geográficos, culturales y cronológicos para abordar el problema de la organización sociopolítica. Es evidente que existen variantes y diferencias, pero constituyen una fuente de comparación más confiable. De aquí se deriva nuestro interés por las interpretaciones derivadas de los análisis históricos que buscan aproximarse al punto de vista indígena, cuyas características

---

<sup>162</sup> Reyes 1988

serán abordadas en específico más adelante.

El intento de acercarse a la visión indígena de la organización política puede darnos nuevos parámetros de interpretación sobre aspectos como la territorialidad, la jerarquía de los individuos y el papel de las instituciones sociales. Parafraseando a K.C. Chang, en su ensayo sobre la clasificación en arqueología, se trata de un acercamiento a la estructura cognoscitiva de los miembros de las sociedades prehispánicas, donde las categorías analíticas reflejen o se aproximen a la propia mentalidad del indígena con respecto a cómo clasifica el mundo, consiente o inconscientemente, explícita o implícitamente, y dentro de cuyo marco actúa en consecuencia.<sup>163</sup>

Es decir, en términos teóricos, la propuesta de esta tesis se ubica en el nivel de la inferencia científica, estudiando casos concretos en detalle para derivar interpretaciones que puedan ser complementadas por medio de la comparación con otros estudios de caso y contribuir con nuevos elementos para entender el esquema general de la organización política de los mayas del Postclásico en el norte de Yucatán. Se trata de aportar datos que permitan la construcción de “teorías de rango medio”<sup>164</sup> que eventualmente permitan conectar los datos empíricos con los niveles más altos de la teoría antropológica.

Puede acusarse el enfoque de esta tesis de particularista o “empírico”. Sin embargo, la intención es situarse en un punto de equilibrio en el campo epistemológico de las disciplinas sociales. La teoría sirve para abstraer una realidad y para entenderla mejor. Es una herramienta de conocimiento y debe retroalimentarse continuamente de la realidad empírica. De esta forma, la teoría debe orientar nuestro

---

<sup>163</sup> Chang 1976:88

<sup>164</sup> Siguiendo a M. Schiffer (1991), existen tres niveles teóricos: 1) La teoría de rango alto o teoría general dentro de la que se ubican las teorías que explican los fenómenos sociales; 2) la teoría de rango medio o las teorías, son las teorías que ayudan a explicar los hechos sociales en términos de varias disciplinas, denominándoseles también como teorías de frontera disciplinaria y; 3) la teoría de rango bajo o nivel teórico de explicación inmediata a los hechos sociales.

trabajo pero no convertirse en el fin de éste. En el campo de los estudios sociales debe haber un interés por comprender lo que sucede particularmente antes que construir los vistosos esquemas generales de desarrollo humano. No se trata aquí de hacer una declaración a favor del relativismo cultural o del particularismo histórico. Más bien, es enfatizar el valor de la inferencia dentro de la parte inductiva del método científico y darle su justo papel como complemento fundamental de la construcción teórica.

Un error que cometemos frecuentemente los que nos dedicamos a las ciencias sociales, es caer en una especie de veneración al modelo teórico. La búsqueda personal de hacer que un modelo teórico se corrobore con nuestros datos de origen, lleva por lo regular a darle mayor peso a la evidencia a favor y descartar o minimizar la información contradictoria. Incluso se puede caer en el riesgo de falsear las interpretaciones con tal de que el modelo se corrobore o se modifique lo menos posible. Un elemento externo y subjetivo a la investigación apoya adicionalmente esta conducta. En el actual contexto cultural mundial, la competitividad en las disciplinas científicas y en general de todas las ramas de la actividad humana se ha convertido en un elemento que rige el quehacer humano. Por ende, el ámbito de las disciplinas sociales es cada vez más competido. De esta manera, hay una búsqueda por el prestigio académico y mejores oportunidades de trabajo ya sea a través de grandes descubrimientos, o a través de la generación de teorías explicativas “novedosas”, criticando y declarando como “superados” los modelos anteriores. En este caso, al generar o utilizar determinado modelo teórico, hay una tendencia casi inconsciente de apoyar su aplicación con los datos de campo. Una refutación o negación parcial autoasumida por lo general no se percibe como algo que lleve al éxito académico. Así, el camino de lo particular a lo general, en lugar de ser dinámico y mutuamente enriquecido, se convierte en un rígido intento de identificar la realidad con el modelo teórico en correspondencia casi absoluta, “ajustando” las evidencias dentro del modelo de referencia, en vez de comprender la complejidad social con todos sus

detalles, ramificaciones e interdependencias.<sup>165</sup>

Cualquier modelo o enfoque teórico que se utilice, debe ayudar a explicar la variabilidad y complejidad social, no a reducirla mecánicamente. La variabilidad real siempre superará cualquier modelo por completo o bien desarrollado que esté, pero la retroalimentación constante con los datos es capaz de aportar las herramientas para entender y analizar esta diversidad en su debido contexto y los procesos sociales que operan en ella. Recordemos que las leyes sociales no son como las leyes de la física. En el campo de las ciencias exactas se puede asumir una predicción, puesto que se conocen las condiciones preexistentes. Nuestras disciplinas se asemejan mucho más a ciertos campos de las ciencias biológicas como la etología, donde sólo se puede hablar de tendencias o pautas comunes, pero considerando las posibles conductas atípicas, determinando su génesis y desarrollo.

Finalmente, debe apuntarse que desde el punto de vista académico de las ciencias antropológicas, toda investigación está influenciada implícita o explícitamente por un enfoque teórico general sobre la conducta social. Consecuentemente los métodos y análisis deben ser consistentes con esta construcción teórica. Sin embargo, en la realidad esto es bastante complicado. Los diferentes enfoques teóricos en antropología tienen limitaciones no sólo desde el punto de vista epistemológico, sino de establecer su conexión para explicar procesos sociales concretos. En ocasiones se tiende a caer en posiciones eclécticas que suelen ser duramente criticadas. Empero, debe reconocerse que uno de los aspectos más débiles para la teoría antropológica, y en particular de aquellas aplicadas en el campo de la arqueología y la historia, radica en la derivación de teorías de rango medio que faciliten la abstracción y el estudio de aspectos sociales concretos. En la arqueología hay la tendencia a la adopción de cualquier técnica o método que prometa acercarnos más a la realidad estudiada: nuevos métodos de fechamiento, técnicas cuantitativas de

---

<sup>165</sup> Véase Prem 1998:17

análisis derivadas de las ciencias exactas, etcétera. Desde esta perspectiva, metodológicamente esta investigación de tesis podía considerarse como demasiado heterogénea al emplear métodos y técnicas de diferentes disciplinas. Sin embargo considero que esto depende de la manera como se complementen y el objetivo principal de su aplicación. Si hay que reconocer alguna filiación teórica, declararemos que entendemos a las sociedades como un sistema orgánico, a semejanza de los organismos vivos, donde hay una mutua interdependencia de sus partes y donde múltiples variables afectan los componentes del sistema social.<sup>166</sup> Con sus debidas reservas, la sociedad es como un organismo o ecosistema, compuesta analíticamente de varios subsistemas que interactúan y se relacionan entre sí, produciendo cambios y transformaciones en la sociedad. Como veremos más adelante, esto funciona a nuestro tema, ya que aunque íntimamente interconectados, en determinadas fases históricas, algunos subsistemas ejercen una influencia mayor o menor sobre cierto fenómeno social. Abordar el tema de la organización sociopolítica en Mesoamérica y, en especial en el área maya no es un tema fácil, mucho se ha discutido y numerosos enfoques teóricos han sido aplicados con resultados parciales. En lo personal considero que uno de los principales obstáculos ha consistido en intentar aislar el fenómeno de la organización política de los pueblos mesoamericanos sin tomar en cuenta una serie de factores culturales estrechamente entrelazados. Así, elementos de subsistencia, lengua, religión, costumbres, etcétera, inciden en mayor o menor medida en un proceso dinámico de conformación de las formas indígenas de organización política y territorial.

Bajo este punto de vista, ningún componente del sistema social es determinante *a priori* de un proceso cultural. Si bien escuelas como la ecología cultural o el materialismo histórico han destacado acertadamente el papel fundamental de la economía y la subsistencia en el desarrollo de las sociedades

---

<sup>166</sup> Ver por ejemplo Flannery 1975:31

humanas, se ha evidenciado que en ocasiones, elementos no tangibles como la ideología y la religión (la llamada superestructura) tienden no solamente a apoyar las estrategias económicas y políticas de una sociedad, sino incluso a condicionarlas en determinado momento. Esta es una de las causas por las que esquemas como el estado galáctico o la escuela de investigadores que se han dedicado al estudio de las sociedades a través de sus mitos y manifestaciones religiosas, han recibido mucha atención en los años recientes.

La adopción de un enfoque sistémico en esta investigación de tesis, en cambio, considera la necesidad de definir primeramente la articulación entre los distintos componentes de una sociedad, entendiendo los mecanismos de retroalimentación, equilibrio, proyección y autorregulación que se establecen en cada momento histórico. Tomemos por ejemplo los mitos y relatos de origen de los grupos mayas, ellos expresan una visión del mundo y constituyen un marco de referencia para la continuación del sistema ideológico de una sociedad y para interpretar y asumir la realidad. No obstante, estos mismos relatos tienen un sustrato material, ya que reflejan numerosos aspectos de la vida material y se alimentan constantemente de los hechos cotidianos. Se trata de una interdependencia mutua, donde no se entiende un factor sin el otro. Esta visión orgánica, es coherente con el planteamiento general de la tesis, donde la metodología, de tipo interdisciplinario, se concentra en el estudio de los mecanismos internos de organización territorial y política, examinados a través de categorías derivadas del propio contexto cultural estudiado.

## **LA ORGANIZACIÓN TERRITORIAL Y POLÍTICA DEL CLÁSICO MAYA A TRAVÉS DE LA EPIGRAFÍA**

Los avances recientes en el desciframiento de la escritura maya han aportado interesantes datos e interpretaciones sobre las formas de gobierno entre los mayas, particularmente para la época Clásica. Estos datos, combinados en ocasiones con información arqueológica sobre la distribución de los sitios, han llevado al desarrollo de propuestas sobre la conformación de las unidades políticas mayas. En esta sección exploraremos de manera general los lineamientos principales de las interpretaciones con más consenso. Esto tiene dos objetivos principales, el primero es establecer un referente comparativo de organización para la época Clásica. El segundo es demostrar que, a pesar de la existencia de patrones de continuidad, la organización del Postclásico presenta cambios sustanciales que ameritan ser estudiados por separado, tal como se intenta en esta tesis.

Los nuevos datos y el incremento del *corpus* epigráfico producido por el auge de las investigaciones recientes han revelado un panorama de las entidades políticas mayas mucho más complejo del que se suponía y esto ha dado origen a interpretaciones diferentes en cuanto a la organización política y territorial de los sitios del Clásico maya. Asimismo, el progreso en el desciframiento fonético de los glifos ha puesto en evidencia una gran cantidad de detalles sobre la vida de las dinastías gobernantes mayas. Particularmente en las inscripciones del sur de la tierras bajas mayas se ha detectado un énfasis en el registro de eventos en los que participan el gobernante y sus parientes o principales, tales como: nacimientos, entronizaciones, designación de herederos, rituales de dedicación, autosacrificios, visitas de personajes, intercambio de presentes, conmemoraciones de fines de periodo, guerras, defunciones, etcétera. El papel del gobernante en turno es protagónico y frecuentemente aparece asociado como eje del mundo e incluso aparece personificando deidades en determinadas ceremonias. Son comunes también las

genealogías y declaraciones de parentesco (ascendencia o descendencia, matrimonios). Toda esta información ha llevado a los investigadores a hacer intentos de reconstrucción de las historias personales de los gobernantes y sus dinastías, imitando en cierta forma las investigaciones genealógicas efectuadas en lugares como Egipto, Mesopotamia y el mundo grecorromano. Trabajos sintéticos como el de Linda Schele y David Freidel<sup>167</sup> o el más reciente de Simon Martin y Nikolai Grube<sup>168</sup> han tratado de brindar una visión general de la dinámica política de los sitios mayas del Clásico, desde una perspectiva que trata de resaltar el papel de la actuación personal de los distintos personajes nobles registrados en las inscripciones.

Prácticamente desde la formalización de los estudios epigráficos en el área maya, el estudio particular de ciertos elementos glíficos y su contexto han servido como fuente de conjeturas sobre la organización de los sitios mayas. La presencia de glifos emblema, genealogías, eventos de guerra, sacrificios de gobernantes prisioneros, títulos nobiliarios, relacionadores de parentesco así como de subordinación e igualdad,<sup>169</sup> han sido la base sobre la cual se han fundamentado básicamente dos líneas de interpretación principales. La primera concibe a las entidades políticas mayas como estados fuertes y centralizados que llegaron a establecer dominios hegemónicos sobre grandes territorios. La otra, en cambio, propone una visión fragmentada e inestable de las entidades políticas y supone un poder de gobierno relativamente débil, en concordancia con los modelos de los estados segmentarios y galácticos, ya discutidos arriba.

Hasta mediados del siglo XX, la mayoría de los estudiosos de la escritura maya consideraban que los textos se referían casi exclusivamente a temas religiosos,

---

<sup>167</sup> Schele y Freidel 1990

<sup>168</sup> Martin y Grube 2000

<sup>169</sup> Prefijos posesivos que sirven para indicar calidad de “vasallo o subordinado” o bien cláusulas como *u kahi* “por la acción de” o *yitah* que se ha interpretado como “compañero o hermano menor”

calendáricos y astronómicos. Tatiana Proskouriakoff<sup>170</sup> fue la primera en hacer explícita la existencia de contenidos de carácter histórico y biográfico en las inscripciones mayas de Piedras Negras y Yaxchilán. Su trabajo reforzó los hallazgos de Heinrich Berlín, quien un par de años antes había dado la primera pista para estudiar la organización política de los mayas al identificar los llamados glifos emblemas en las inscripciones, que aparecían significativamente asociados a los monumentos esculpidos de un asentamiento principal. De acuerdo a Berlín,<sup>171</sup> el glifo emblema podría representar el nombre de la ciudad, una deidad titular o bien una dinastía real, pudiéndose interpretar entonces como signos de ciudades individuales.<sup>172</sup>

El hallazgo en Copán de la llamada estela A (fecha hacia 731 d.C.), en la cual aparecen los glifos emblemas de Copán, Tikal, Palenque y Calakmul asociados cada uno con un punto cardinal y con una cláusula precedida del numeral cuatro (*Can Caanal* [*Kan Kaanal*], “los cuatro de arriba o del cielo”), dio pie a las primeras conjeturas sobre una organización jerárquica y macroregional de los sitios mayas. Thomas Barthel<sup>173</sup> elaboró un primer modelo de organización con base en los glifos emblema. Dicho modelo concebía una división cuadripartita, cada una asociada con una entidad política mayor o “centro primario” al cual estaban subordinados una serie de sitios menores.

---

<sup>170</sup> Proskouriakoff 1960, 1986 [1963]

<sup>171</sup> Berlin 1958

<sup>172</sup> El significado real de los glifos emblemas es un asunto complicado, pues existen varias posibilidades. El glifo principal puede ser un topónimo o bien hacer referencia a un linaje o una deidad local (como en el caso de Palenque), también puede haber más de un glifo emblema para un mismo sitio (Palenque, Yaxchilán, Toniná) o bien varios sitios compartir el mismo glifo emblema (Tikal y Dos Pilas por ejemplo). Así por ejemplo, Proskouriakoff (1960:471) suponía que el glifo emblema se refería a los linajes o nombres dinásticos; para Barthel (1968) hacían alusión a grupos étnicos o bien nombres de lugares, Kelley (1976:215) se inclinaba a considerarlos más bien como topónimos. Recientemente, autores como Peter Mathews (1991), Linda Schele y Miller (1986) Lonsbury (1973,1989) y Ringle (1988), han aportado elementos para la lectura fonética de estos cartuchos compuestos por un glifo principal y una serie de afijos característicos. De esta manera, en los superafijos del glifo emblema (T168 o complejo *Ben Ich* o *Ah Po*) se ha determinado una relación con el título de soberano (*ahau*), mientras que en los prefijos (grupo acuático) se han interpretado connotaciones relativas al carácter sagrado del gobernante y a la sangre divina del linaje. Actualmente, la lectura más aceptada del glifo emblema es la de “señor (*ahau*) divino de (topónimo)”.

Retomando los planteamientos de Barthel y Berlín, Joyce Marcus<sup>174</sup> desarrolló un esquema de organización más complejo tomando como base la alianza cuádruple de los sitios referidos y auxiliándose con datos de patrón de asentamiento, especialmente del área de Calakmul. Para estructurar sus interpretaciones, Marcus utilizó la teoría del lugar central, desarrollada en el ámbito teórico de la nueva geografía por autores como Christaller y Lösch. Dicho modelo, diseñado originalmente para análisis locacionales y económicos modernos, presupone que bajo condiciones ambientales y de distribución de recursos uniformes, las comunidades se ordenarán idealmente en una distribución hexagonal jerarquizada con el asentamiento principal en el centro.

Para esta autora, el glifo emblema no sólo representa a un sitio principal o capital, sino también al territorio bajo su dominio, integrado por asentamientos de menor jerarquía administrativa distribuidos en un patrón hexagonal a distancias que reflejan el grado de dependencia, las funciones de servicio hacia la capital y la densidad poblacional. Así por ejemplo, para el periodo entre 9.4.0.0.0 y 9.5.0.0.0 (514-534 d.C.), considerado como el tiempo de máxima expansión y producción de monumentos esculpidos, Marcus definió una jerarquía de cuatro niveles en las diferentes unidades políticas con una distancia modal de 29 km entre la capital y los sitios de cuarto rango.<sup>175</sup>

---

<sup>173</sup> Barthel 1968

<sup>174</sup> Marcus 1973, 1976

<sup>175</sup> Marcus (1976:46-47) proponía la siguiente jerarquía de sitios en las tierras bajas mayas durante el ciclo noveno (9.0.0.0.0) del período Clásico: a) centro regional, es el primero en adquirir un glifo emblema en la región e incluso pudo haber tenido más de uno; sus textos glíficos se refieren a otras capitales regionales, y a su vez es mencionado en las inscripciones de sus sitios dependientes (ejemplos: Tikal, Yaxchilán, Copán, Palenque); b) centro secundario, tiene su propio emblema, pero rara vez es mencionado por su capital regional, mientras que sus textos sí hacen mención de la capital regional, frecuentemente en asociación con matrimonios y otras alianzas; puede o no ser mencionado por los centros terciarios (ejemplos: Aguateca, Machaquila, Naranjo, Piedras Negras, Quiriguá, Pomoná); c) centro terciario, no tiene glifo emblema, pero sus textos representan el emblema de su capital regional y a veces del centro secundario (ejemplos: Ixlu, Bonampak, Pusilhá, El Retiro, Miraflores, Uaxactún, Tortuguero, Jonuta); d) centro cuaternario, no tienen glifo emblema y sus textos no mencionan a la capital regional (ejemplos: El Encanto, La Florida, Los Higos,

La estructura organizativa de las entidades políticas de Marcus<sup>176</sup> culmina en un arreglo de cuatro capitales regionales (Copán, Tikal, Calakmul y Palenque hacia 9.15.0.0.0 o 731 d.C.) que reflejan la estructura cosmológica maya. Para esta autora, los mecanismos más probables de integración lo constituyeron las alianzas matrimoniales y militares entre las capitales regionales preponderantemente sobre actividades de conquista a gran escala. Según Marcus, este tipo de “alianzas cooperativas” promovieron un alto grado de integración y comunicación entre las diferentes capitales, lo cual se vio reflejado a través de la rápida adopción de patrones y convenciones calendáricas, así como una homogeneidad en el estilo e iconografía de los monumentos esculpidos.

El esquema de Marcus presuponía la existencia de una forma de “estado arcaico” entre los mayas con una sociedad estratificada, altamente centralizada y especializada, gobernada por una clase dirigente profesional.<sup>177</sup> Siguiendo una línea parecida, Richard Adams<sup>178</sup> propuso la existencia de “estados regionales” que para el Clásico Tardío serían los siguientes: Copán, Tikal, Yaxchilán, Palenque, Calakmul, Rio Bec, Cobá y Puuc-Chenes.

Una posición que se contrapone a la anterior está representada por autores como Peter Mathews y Gordon Willey<sup>179</sup> quienes consideraban que no había una relación jerárquica implícita en la distribución de glifos emblema. Para ellos el glifo emblema señalaría una referencia a una jurisdicción política, no a un topónimo<sup>180</sup> y su función en los textos sería básicamente como título real (“señor de X entidad política”). En este contexto, el gobernante de un sitio importante y de uno menor

---

Chinikiha, Xultun, Santa Rita, Chuctiepa, Tila).

<sup>176</sup> Marcus 1976:191-192

<sup>177</sup> Marcus 1993:115

<sup>178</sup> Adams 1986

<sup>179</sup> Mathews 1985, 1991; Mathews y Willey 1991

<sup>180</sup> Mathews y Willey (1991:52-53) dan el ejemplo de los gobernantes contemporáneos de los sitios vecinos

suelen ostentar el mismo título de *ahau* [*ajaw*], reflejando una igualdad entre nobles y por consecuencia, entre entidades políticas. Tomando lo anterior como fundamento, estos autores han propuesto la existencia de alrededor de 60 a 70 ciudades autónomas funcionando como capitales de pequeñas unidades políticas independientes hacia 790 d.C. Este esquema lo emplearon para explicar el desarrollo político de la región del Río Pasión durante el Clásico Tardío (de 633 a 849 d.C.). Su estudio estableció una jerarquía política cambiante a través del tiempo, caracterizada por la proliferación de rivalidades y conflictos entre las élites de los sitios principales, así como por el expansionismo agresivo de ciertos centros como Dos Pilas, que llegó a tener un dominio efímero de buena parte de la región hacia 771 d.C. (9.17.0.0.0).

La extensión de las unidades políticas propuestas por Mathews y Willey fue determinada utilizando la técnica de los “polígonos de Thiessen”, en los cuales los límites del territorio circundante de un sitio es delimitado a través de puntos medios entre cada par de centros en el mismo nivel jerárquico. Norman Hammond<sup>181</sup> fue precursor en el uso de esta técnica al emplearlo en el análisis espacial de la región de Belice y el sur del área maya. Este mismo procedimiento fue utilizado por Harrison<sup>182</sup> en el sur de Quintana Roo para definir categorías de sitios. Joyce Marcus<sup>183</sup> ha criticado la aplicación de los polígonos de Thiessen en el estudio de la organización sociopolítica argumentando que este esquema supone *a priori* una igualdad entre sitios. Si bien es útil para reflejar áreas densamente pobladas, su utilización en el entendimiento de la jerarquización política aporta resultados contradictorios. Un ejemplo es el sitio de Tikal, que bajo este sistema de delimitación resulta tener un territorio diminuto (1081 km<sup>2</sup>) en comparación con otros asentamientos menos extensos y con menor arquitectura monumental como Motul de San José (3067 km<sup>2</sup>).

---

de Palenque y Tortuguero que comparten el mismo glifo emblema.

<sup>181</sup> El trabajo de Hammond (1972, 1974) se apoya principalmente en datos arqueológicos por lo que no será considerado en detalle en este apartado.

<sup>182</sup> Harrison 1981, 1984

<sup>183</sup> Marcus 1993:154-163

No obstante la crítica anterior, interpretaciones como la ofrecida por Mathews y Willey son apoyadas por un buen número de epigrafistas, ya que están acorde con una visión fragmentaria e inestable de los centros mayas del Clásico, sustentada por la cantidad de conflictos en pequeña escala, interrupciones en las sucesiones dinásticas, alianzas cambiantes y una constante interacción entre los miembros de la élite maya. Incluso desde una perspectiva superficial, esta interpretación es compatible con las comparaciones hechas con las referencias históricas sobre la organización política de los señoríos del Postclásico Tardío en el norte de Yucatán y en los Altos de Guatemala, divididos y con numerosos conflictos internos. Asimismo, el énfasis en los linajes y la adquisición de prestigio del gobernante a través de la captura de prisioneros y su participación en toda clase de rituales y ceremonias, han sido utilizados como prueba de la existencia de una estructura segmentaria de organización y/o la existencia de un poder político “teatral”.<sup>184</sup>

Por otra parte, aunque la interpretación de Joyce Marcus sobre la organización política de periodo Clásico ya ha sido superada en algunos aspectos a la luz de las nuevas evidencias, aún persiste otro grupo de estudiosos atraídos por la idea de la existencia de grandes centros hegemónicos a lo largo de la historia de los grupos mayas. Una posición extrema ha sido la de considerar la existencia de bloques de poder o “superestados” en el desarrollo político de los mayas, a semejanza de las grandes superpotencias de nuestro contexto histórico contemporáneo. Esta posición fue planteada inicialmente por Simon Martin y Nikolai Grube<sup>185</sup> hacia 1995, siendo apoyada por epigrafistas de renombre como Linda Schele.

Aunque Martin y Grube reconocían en principio que los glifos emblemas eran títulos que describían a los reyes mayas como “señores divinos” de un reino [*k’ul ajaw*] y que los gobernantes mayas reclamaban para sí el mismo rango político de

---

<sup>184</sup> Demarest 1992

<sup>185</sup> Martin y Grube 1995

*ahau* [ajaw], señalan sin embargo que esto no explica el porqué de la existencia de ciudades grandes y pequeñas entre los mayas ni las diferencias en cuanto a la calidad y volumen de arquitectura monumental presentes en las capitales. Para estos autores es posible rastrear en la epigrafía relaciones políticas entre sitios subordinados y sus superiores a través del uso de términos poseídos y relacionadores. Así, *sahal* [sajal] o *cahal* [kajal], un rango u oficio llevado por lugartenientes claves del rey, podía ser transformado en su forma poseída u *sahal* [u sajal], “el *sahal* de”. Al parecer, esta misma relación dominante-subordinado existió entre reyes de diferentes estados, donde el rango más alto de *ahau* [ajaw], “señor o gobernante”, entraba en juego. Según éstos autores, agregando el prefijo *y*, *ajaw* se convierte en *yajaw*, “el señor de”, en consecuencia “su vasallo de”.<sup>186</sup> Otra evidencia adicional para la jerarquía entre los estados se encuentra en los pasajes que registran la ascensión de los reyes. Algunas cláusulas contienen una frase secundaria dando el nombre y glifo emblema de un gobernante extranjero. Esta frase es introducida por una cláusula verbal que se lee como *u kahiy* y que puede traducirse como “bajo los auspicios de” o bien “fue hecho por él”.<sup>187</sup>

Lo anterior, junto con los datos de conflictos entre diferentes sitios, así como matrimonios y contactos entre los miembros de la élite maya permitieron a Martin y Grube esbozar un esquema de configuración sociopolítica del Clásico Tardío con sitios o ciudades bajo la influencia o dominio de estados más poderosos. El planteamiento se reduce finalmente a la existencia de dos grandes bandos rivales o “superestados” encabezados por Calakmul y Tikal, cuya pugna determinó la historia maya del Clásico Tardío. Dichos superestados comenzarían a consolidarse a partir del siglo VI d.C., sin embargo, sus aliados, vasallos, enemigos y área de influencia variarían considerablemente durante su existencia.

---

<sup>186</sup> Martin y Grube 1995:42

<sup>187</sup> *Ibid.*

Por mencionar algunos ejemplos de lo anterior, Caracol, alguna vez vasallo de Tikal,<sup>188</sup> se incorporaría a la esfera de acción de Calakmul y con su apoyo participaría en incursiones contra Tikal derrotando a este último sitio hacia 556 d.C. (9.6.2.1.11) provocando posiblemente el llamado *hiatus* constructivo en Tikal. Naranjo osciló a lo largo de su historia entre la dependencia hacia Calakmul y Tikal, en 546 d.C. (9.5.12.0.4) el Gobernante I de Naranjo accedería al trono a través del patrocinio del *ahau* de Calakmul, pero más tarde, entre 626 y 637 d.C. Caracol (como aliado de Calakmul) lanzaría una campaña de ataques contra Naranjo que terminaría con la interrupción del linaje gobernante de este último sitio.<sup>189</sup> Por su parte Palenque, al parecer estaba alineado con Tikal, ya que poco antes de 9.9.0.0 se registran dos eventos contra Palenque, uno lo efectúa directamente Calakmul y el otro Pomoná. Piedras Negras parece haber sido aliado de Calakmul hacia 9.3.19.12.12 (514 d.C.), ya que durante la captura de Jaguar Ojo Anudado de Yaxchilán, el gobernante de Piedras Negras se reconoce subordinado de un sitio que pudiera ser Calakmul.<sup>190</sup>

Uno de los casos mejor documentados de pugnas internas y la consolidación de un poder local con el apoyo de uno más fuerte es el de Dos Pilas. El surgimiento de Dos Pilas como entidad política en la región de Petenbaxtún y la utilización del mismo glifo emblema de Tikal por sus gobernantes es objeto de polémica. Se ha tratado de explicar el problema proponiendo que el linaje de Dos Pilas es tal vez una rama exiliada de la dinastía de Tikal (posiblemente Balah Kan K'awil fue hijo del gobernante de Tikal Animal-Cráneo). Eventualmente, Dos Pilas se rebelaría contra Tikal, aliándose al partido de Calakmul.<sup>191</sup> De hecho tienen lugar una serie de conflictos entre Dos Pilas y Tikal, en el cual intervinieron los gobernantes Cráneo Escudo de Tikal y Balah Kan K'awil de Dos Pilas. Después de un primer ataque de Dos Pilas a Tikal en 657 d.C.

---

<sup>188</sup> La estela 6 y el altar 21 de Caracol registran el ascenso del gobernante Y-ahawte' K'inich en 553 d.C. bajo el patrocinio del gobernante de Tikal (Martin y Grube 1995:44)

<sup>189</sup> Schele y Freidel 1990:175-179

<sup>190</sup> Schele y Grube 1994:96-97

<sup>191</sup> Schele y Grube 1994: 114, 118-119; Mathews y Willey 1991:55-56

(9.11.4.5.14), este último sitio contraataca en 672 d.C. (9.12.0.8.3). Al parecer, el ataque no sólo es exitoso, sino que Balah Kan K'awil tiene que huir de Dos Pilas y permanece exiliado por cinco años. En 677 d.C. (de 9.12.5.9.14 a 9.12.5.10.1), Balah Kan K'awil, con el apoyo de Calakmul, emprende una campaña con el fin de recuperar Dos Pilas, lo cual consigue. Una vez restablecido su gobierno en el sitio, este gobernante ataca otra vez a Cráneo Escudo de Tikal, infringiéndole una severa derrota.<sup>192</sup> De esta manera, Dos Pilas logró consolidar su poder y expandir su dominio hacia sitios vecinos como Tamarindito, Arroyo de Piedra, Seibal, Chapayal y Cancuen. Asimismo, este sitio intervino en el restablecimiento del linaje gobernante en Naranjo por medio de la hija de Balah Kan K'awil, la señora Wac-Chanil-Ajaw, quien casó con un señor local y dio a luz a Ardilla Humeante en 9.12.10.5.12 (28 de agosto de 682), quien se entronizaría como señor de Naranjo y emprendería una serie de campañas contra Ucanal y Yaxhá, para restablecer el prestigio perdido del sitio.<sup>193</sup>

Con el tiempo la hegemonía de Dos Pilas se debilitaría y declinaría gradualmente, siendo atacado por sus antiguos sujetos. Finalmente hacia en 761 d.C. el gobernante de Tamarindito ataca Dos Pilas, derrotando, capturando y sacrificando al Gobernante 4 de Dos Pilas, Kinich Kan K'awil.

Hay registro también de enfrentamientos directos entre Tikal y Calakmul. El más notable es la derrota y sacrificio de Garra de Jaguar de Calakmul a manos de Ah Cacaw (Gobernante A o Hasaw Ka'an K'awil) en 9.13.3.7.18 (Agosto 5 de 695). Schele y Freidel<sup>194</sup> (1990:212-213) han manejado la alianza entre Dos Pilas y Calakmul como de conveniencia mutua. Sin embargo, el carácter de esta relación pudo haber sido voluble. En opinión de estos autores, la captura del gobernante Garra de Jaguar de Calakmul a manos de Ah-Cacaw de Tikal pudo haber sido un manejo ideado por Dos

---

<sup>192</sup> Schele y Grube 1994: 131-133; Valdés 1996, curso "avances de la arqueología maya en Guatemala", FFYL-UNAM: notas

<sup>193</sup> Schele y Freidel 1990:186-193

<sup>194</sup> Schele y Freidel 1990:212-213

Pilas con el fin de tener manos libres y consolidar su posición predominante en el área de Petexbatún. La fecha de la captura de Garra de Jaguar coincide con el inicio de la decadencia constructiva y de ocupación en Calakmul.<sup>195</sup>

Conforme los nuevos hallazgos y lecturas de las inscripciones, la imagen de la historia dinástica de los mayas del Clásico se ha ido acrecentando en complejidad y detalle. Las tendencias actuales de interpretación han tratado de incorporar tanto la existencia de unidades políticas pequeñas como el surgimiento de grandes poderes regionales.

Recientemente, Grube y Martin han introducido modificaciones a su modelo y lo han rebautizado con el nombre de “estados hegemónicos”, empleando las ideas de Edward Luttwak<sup>196</sup> quien las aplicó inicialmente para analizar la estrategia de expansión del imperio romano en sus etapas más tempranas. Bajo esta concepción, en un sistema imperial existen dos formas básicas de control territorial: por uso de la fuerza (uso verdadero de la potencia militar) o por el ejercicio del poder (efecto psicológico de tener la posibilidad de usar la fuerza). En el caso los sistemas hegemónicos, éstos se apoyan más fuertemente en el poder y no buscan un control territorial efectivo. Así, a la conquista sigue el restablecimiento de los soberanos locales, lo que explica la existencia de unidades políticas grandes y pequeñas. La transformación clave del sistema es la condición de vasallaje de la élite local creando obligaciones de distinto tipo, especialmente económicas. Esto se fortalece por el establecimiento de lazos de parentesco. Sumisión y cooperación son aseguradas mediante la intimidación más que con el uso efectivo de la fuerza militar.<sup>197</sup> Grube y Martin han sustentado la existencia de un tipo de organización hegemónica entre los mayas y la suponen como norma general para el caso mesoamericano. Su fuente de comparación más directa es el trabajo de Ross Hassig sobre las características

---

<sup>195</sup> Carrasco 1998:83

<sup>196</sup> Luttwak 1976, citado en Grube y Martin 1998:135-136

hegemónicas del llamado “imperio azteca”.<sup>198</sup>

Siguiendo esta misma tendencia conciliadora, Joyce Marcus,<sup>199</sup> en un trabajo posterior, ha reconsiderado algunos aspectos de su interpretación original y ha ofrecido un modelo alternativo muy sugerente para entender la organización política maya. Denomina a este esquema como dinámico y considera el valor de las fuentes del siglo XVI para complementar la información epigráfica. Así, asume que uno de los principales problemas de la epigrafía es que sus interpretaciones son más bien estáticas y no consideran cambios ni procesos. Utilizando como referente los tres tipos de organización sociopolítica propuestos por R. Roys para el siglo XVI, que van en un grado menor a uno mayor de centralización política, Marcus propone que los tres forman parte de un proceso repetitivo a lo largo de la historia de los mayas y que sufren todas las unidades políticas. Visto en conjunto, esto se refleja en una gráfica oscilante e irregular, donde los picos reflejan los puntos de máxima centralización del poder y la constitución de provincias en grandes estados regionales, mientras que los valles representan periodos donde estos estados se fragmentan en unidades políticas de igual preponderancia política o débilmente aliadas.

Hasta aquí concluiré con la síntesis sobre las interpretaciones sobre organización política del Clásico Maya fundamentadas básicamente en el registro epigráfico. En el apartado siguiente me ocuparé de algunos elementos que desde mi particular apreciación, es necesario tomar en consideración para poder emplear los datos epigráficos como información histórica confiable. Asimismo, abordaré brevemente los cambios que se presentan a partir del periodo Clásico Terminal (800-

---

<sup>197</sup> Grube 1998:135-136

<sup>198</sup> Hassig considera que los aztecas establecieron un sistema de tipo hegemónico muy exitoso y no una administración imperial “deficiente”. Las conquistas aztecas no están consolidadas y detrás de ellas no sigue una ocupación militar; la administración regresa a manos de las dinastías tradicionales locales que se convierten en vasallas y tributarias. Esta relación se refuerza a través de enlaces matrimoniales y lazos de parentesco. La obediencia se garantiza a través de amenazas y castigo severo a los rebeldes (Hassig 1988, 1992 citado en Grube y Martin 1998:136).

1100 d.C.) y que marcan un cambio cualitativo en la organización de las entidades políticas del norte de Yucatán.

### **COMENTARIO CRÍTICO**

A pesar del entusiasta desarrollo de la escuela fonética de epigrafistas, aún existe cierto tipo de reticencia por parte de arqueólogos, historiadores y otros especialistas para aceptar y utilizar la información epigráfica. A continuación se enumeran algunas causas de esta situación:

a) Aún existen dificultades para determinar en qué lengua o lenguas fueron escritas las inscripciones del periodo Clásico, lo que da un margen de error a las lecturas de los epigrafistas, ya que es prácticamente imposible reconstruir con precisión las características de este lenguaje prístino. Desde hace un par de décadas se ha pensado que la lengua en la cual se escribieron los glifos del clásico pertenecía a la familia lingüística cholana (ch'ol, chontal, chortí), pero cabe la posibilidad de que haya inscripciones escritas en otras lenguas ya que se ha detectado que los códices y algunas inscripciones del norte de Yucatán parecen haber sido escritas en maya yucateco. Comúnmente, los epigrafistas se han auxiliado de vocabularios y palabras de otras lenguas mayances para encontrar sentido a las lecturas fonéticas, argumentando posibles préstamos u orígenes comunes de palabras que se han preservado en otras lenguas diferentes a las cholanas. El uso indiscriminado y poco sistemático de este recurso (sin argumentos lingüísticos serios) ha inducido numerosos errores en las lecturas e interpretaciones de los textos esculpidos. No obstante, este problema se ha revertido gradualmente gracias a la incorporación de técnicas de análisis lingüístico y filológico en años recientes. Actualmente, David Stuart, Stephen Houston y John Robertson,<sup>200</sup> basados en análisis morfológicos, fonológicos y léxicos de los glifos, han

---

<sup>199</sup> Marcus 1993

<sup>200</sup> David Stuart, Stephen Houston y John Robertson (1999)

propuesto que los mayas del clásico utilizaban en sus inscripciones una “lengua de prestigio”, compartida por nobles y sacerdotes y que pudo haber sido antecedente de la lengua cholti, la forma colonial del moderno Ch’orti’. Por su parte, Alfonso Lacadena y Soeren Wichmann<sup>201</sup> han complementado este argumento analizando el impacto de lenguas locales o “vernáculos” en los textos esculpidos de diferentes regiones durante el periodo Clásico. Su estudio identifica tres de estas lenguas: el ch’olti’ clásico (o la lengua maya de prestigio, probablemente hablada en las regiones del río Motagua, el río Pasión, el Petén y sur Belice), el ch’ol clásico del oeste (denominado también como chontal clásico, hablado probablemente a las tierras bajas del suroeste, la zona adyacente al río Usumacinta, partes del oeste y centro del Petén, sitios Tabasco y la costa del Golfo así como algunos sitios de Chiapas como Santa Elena Poco Unic, Toniná y Chinkultuik) y el maya yucateco clásico (restringido al parecer en esta época al centro-norte y noroeste de la península de Yucatán). No obstante y como lo reconocen los autores citados, aún falta mucho para obtener una imagen detallada de la distribución lingüística de las tierras bajas mayas para el periodo Clásico.

b) El constante desarrollo de la epigrafía moderna propicia una continua revisión y corrección de lecturas e interpretaciones anteriores. Así vemos que incluso en el corto plazo de un año, las lecturas e interpretaciones sostenidas por un mismo autor cambian radicalmente. Este vertiginoso ritmo de actualización desalienta a los investigadores no familiarizados con la epigrafía a citar y utilizar los resultados de los trabajos de los epigrafistas, ya que se genera un ambiente aparente de incertidumbre y duda.

c) A pesar de los esfuerzos interdisciplinarios, aún persiste una falta de comunicación entre arqueólogos, epigrafistas e historiadores. Existe una tendencia general de los investigadores de priorizar los datos de la disciplina de origen sobre las demás. También se origina una reticencia por el manejo técnico y las complejas

---

<sup>201</sup> Lacadena y Wichmann 2002

nomenclaturas manejadas especialmente por la arqueología y la epigrafía, que dificultan una discusión fluida entre las diversas disciplinas.

Por otra parte, ya en el aspecto interpretativo, hay diversas objeciones que pueden hacerse a las explicaciones fundamentadas en la epigrafía. Un primer elemento a considerar es la confiabilidad de las lecturas. En general los diferentes enunciados o cláusulas en las inscripciones comparten una estructura similar (fecha-verbo-sujeto-objeto) donde el mensaje es por lo general breve si no es que verdaderamente escueto, convirtiéndose en un complemento o recurso nemotécnico de las representaciones iconográficas que de manera conjunta hacen alusión a un mensaje más amplio que debió tener su sustento en la tradición oral. Esta situación favorece la especulación y en ocasiones la fantasía académica. Errores o diferencias en la lectura de un solo glifo puede llevar a lecturas totalmente distintas y por ende a interpretaciones dispares. Es por ello que aún es muy válido el dicho de Maricela Ayala en el sentido de que un epigrafista sólo puede confiar en otro cuando realiza por sí mismo el análisis del trabajo de su colega.<sup>202</sup> Asimismo, confiando que este problema se solucionará conforme avance el desciframiento de la escritura maya, aún queda otro aspecto pendiente que tiene que ver con el tratamiento de la información. Desde el punto de vista metodológico, los textos jeroglíficos mayas pueden y deben tratarse como fuentes históricas. Como tales, llevan implícitas condiciones de subjetividad, intencionalidad y de contexto cultural marcadas consciente o inconscientemente por la gente que hizo o mandó grabar el texto. Así por ejemplo, las versiones sobre una conquista, una toma de cautivo o incluso una genealogía familiar pueden estar distorsionadas de acuerdo a los intereses del gobernante o la élite de un sitio en particular. En consecuencia, hay que analizar las lecturas epigráficas con el mismo rigor crítico que un historiador utiliza en un legajo de archivo. Esta tarea es complicada pero no imposible y requiere del complemento de la arqueología y de los

---

<sup>202</sup> Ayala 2002:150

estudios iconográficas con el fin de hacer contrastaciones y poder detectar “informaciones intersticiales” en los mensajes glíficos.

A pesar de sus grandes posibilidades en cuanto al aporte de información, la epigrafía también tiene limitaciones y dificultades que comparte con la disciplina histórica. Una característica común de los textos mayas coloniales es el empleo de múltiples simbolismos, metáforas y mensajes paralelos en las narraciones que tienen que ver con las ideas religiosas y la visión del mundo de los grupos mayas. Por ejemplo, en el caso de textos coloniales como *El ritual de los bacabes*, hay pasajes que, aunque pueden ser traducidos literalmente, conllevan contenidos cargados de simbolismos que en ocasiones son sumamente difíciles de definir con precisión, ya que se han transformado o desaparecido de los referentes etnográficos disponibles. Esta situación es muy factible que se replique en los textos glíficos ya que se desconocen muchos aspectos y detalles de la religión maya prehispánica, por ejemplo.

Un aspecto más a considerar sobre la epigrafía como fuente histórica tiene que ver con la metodología empleada en esta tesis. Se trata de tomar en cuenta la concepción histórica de los mayas, basada en un tiempo cíclico y en una estructura del relato donde fechas y personajes pueden intercambiarse en eventos similares que se repiten en el tiempo. En consecuencia, las lecturas epigráficas no pueden ser tomadas de igual manera que un relato genealógico europeo. Aunque las inscripciones del Clásico suelen tener fechas muy exactas, el esquema cíclico siempre está presente. Hay indicios de que algunas fechas históricas se ajustaron con el fin de que coincidieran con fines de *katún*, eventos astronómicos, nacimientos de dioses, etcétera. En ciertas inscripciones como las de Palenque, el gobernante repite eventos y rituales hechos por su antecesor o bien por deidades tutelares en alguna fecha mítica. El hecho histórico tiene que ser interpretado y asumido conforme a un esquema preestablecido que permite al tiempo humano estar en concordancia con los ciclos naturales y el tiempo divino.

En cuanto al uso de la epigrafía para inferir cuestiones de organización política y territorial, me gustaría discutir brevemente algunos elementos específicos que han servido de indicadores de diferenciación y jerarquización entre entidades políticas.

Con respecto a los términos que describen relaciones de igualdad o subordinación hay que tener cierto cuidado. La anteposición de la semivocal *y* al título *ajaw* [*y-ahaw*] no es necesariamente una forma poseída. En el maya yucateco y en algunas cholanas (como el ch'ol y chontal) la *y* se antepone al pronombre posesivo de la terceras personas del singular y plural. En opinión de los especialistas, es un recurso para evitar la secuencia de una doble vocal en la construcción gramatical. En consecuencia, para poder interpretar *yajaw* como “el soberano de”, debe anteceder el posesivo *u* [*u-yajaw*]. Los ejemplos de Martin y Grube no siempre siguen esta regla. Por otra parte, si bien cláusulas como [*u-kab'jij*] (por la acción de) o [*y-ichnal*] (en compañía o en presencia de) son más o menos seguras, el uso de los posesivos no es necesariamente un indicativo de sujeción. Recordemos que las lenguas mayances son de tipo ergativo, es decir, en los cuales los pronombres posesivos funcionan como elementos gramaticales para las construcciones verbales. De hecho, prácticamente todos los sustantivos requieren de un posesivo para su uso en las estructuras gramaticales de la lengua.<sup>203</sup> En cuanto al uso de [*y-itaaj*] y [*y-ichnal*] para inferir situaciones de equidad e incluso de poder compartido, hay que establecer también ciertas reservas. Aún no hay una lectura precisa para el relacionador [*y-itaaj*], que puede traducirse como “compañero”, “en compañía de” o bien como “hermano”;

---

<sup>203</sup> Por ejemplo, en el caso del maya yucateco, los sustantivos pueden clasificarse de acuerdo al uso de los prefijos posesivos. Así tenemos que hay sustantivos que siempre se poseen como las partes de cuerpo, los términos de parentesco y las partes de un todo; hay también un grupo de sustantivos que nunca se poseen (nombres de astros, dioses, nombres propios, nombres de lugar y animales silvestres); otro grupo pueden o no ser poseídos (productos del trabajo, cosechas y frutos y productos de intercambio o comercio; finalmente hay sustantivos que cambian de significado al poseerse (como *kin* [*K'iin*] “día o sol” que en su forma poseída *u kinil* [*u k'iinil*] se transforma en “tiempo de”; otro ejemplo es *uh* [*uj*] “luna” que se transforma en *u yuhil* [*u yujil*] “menstruación”. En el caso de sustantivos que empiezan con vocal, la anteposición de *w-* o *y-* no siempre indica posesión y puede deberse a fenómenos de armonía vocálica (Otto Schumman 2002, comunicación personal).

[*yichnal*] por su parte ha sido traducido como “en presencia de”. La utilización de estos términos en algunas inscripciones, en especial en sitios del norte de Yucatán como Chichén Itzá, han sido utilizados para suponer gobiernos compartidos bautizados con el término “*multepal*”, vocablo referido en las fuentes del siglo XVI para el caso de Mayapán y que cuestionaré más adelante en el capítulo tercero. Sin embargo, esta posible lectura requiere de un mayor sustento. Se ha querido ver en el término hermano, “hermandad” o “compañero” una cualidad similar a la de una asociación política sin examinar detalladamente si en las lenguas mayas el campo semántico de los términos es equiparable a la concepción moderna de socio o hermandad. El hecho de que un personaje principal esté en compañía de otro no significa necesariamente que ambos compartan poder político.<sup>204</sup>

A pesar de la gran cantidad de situaciones y eventos que señalan la constante interacción de los gobernantes y miembros de la élite maya, aún no ha sido posible caracterizar el tipo y calidad de las relaciones de sujeción, enemistad o alianza presumiblemente detectadas en las inscripciones. Un caso típico son los eventos de guerra y captura de prisioneros, para los cuales se han identificado con cierta seguridad diversas frases verbales. Con estos datos pueden elaborarse complejos mapas que muestren las campañas efectuadas en cada *baktún*. No obstante, aún no hay acuerdo entre los especialistas sobre las implicaciones sociales y económicas de las guerras registradas. Las opiniones oscilan desde verdaderas guerras y campañas de conquista hasta escaramuzas entre las élites que tenían propósitos rituales y de legitimización y que no implicaban sujeción política y económica del perdedor. Aquí resultaría de suma utilidad el empleo de otras fuentes de datos y la comparación con otros contextos de Mesoamérica, como el protocolo de guerra de los mexica, por ejemplo. En este sentido, Carlos Brokman<sup>205</sup> en su análisis iconográfico y lítico de las

---

<sup>204</sup> Recientemente, Nikolai Grube y Ruth Krochock han rectificado sus lecturas de la conjunción glífica [*y-itaaj*], en especial las implicaciones respecto a un gobierno compartido (Grube y Krochock 2007:220-230).

<sup>205</sup> Brokman 2000

armas y estrategias de guerra de los mayas del Clásico, encuentra que un gran porcentaje de las armas ofensivas de los guerreros nobles tenían como propósito fundamental dar golpes contundentes al enemigo tal vez para aturdirlo y someterlo, más que la función de infringir heridas mortales, mientras que las armas defensivas tenían como función evitar el desarme y desviar o capturar las armas del contrario. No obstante, coincido con Culbert<sup>206</sup> en el sentido de que la guerra entre los mayas debió servir a una variedad de propósitos: tanto ceremoniales y de legitimación como para fines políticos, económicos y de conquista. Asimismo, las motivaciones del conflicto bélico debieron tener diferentes matices y presentaron cambios a través del tiempo. Es decir, bien pudieron tratarse de guerras por prestigio, pero también pudieron haber casos de combates por el dominio político y territorial del oponente, tal como parecen sugerir la diversidad de glifos alusivos a la guerra.<sup>207</sup>

Lo anterior nos lleva a abordar otro de los puntos débiles de las interpretaciones epigráficas. Se trata de la frecuente omisión o desdén del aspecto dinámico de la cultura. Por lo regular se asume que las características de los sistemas de organización política y territorial persistieron sin grandes cambios. Asimismo, como recurso interpretativo se ha hecho uso de datos tomados de la etnografía moderna y las referencias coloniales de Postclásico para extrapolarlas a la organización del Postclásico y viceversa sin considerar cuidadosamente las diferencias cronológicas y las posibles transformaciones ocurridas.

Considero que la utilización e interpolación de los datos sobre la organización política del siglo XVI en la interpretación de los textos del periodo Clásico no es válida si no se analizan primero las posibles diferencias y los procesos de cambio. Incluso la misma epigrafía ha dado indicios de diferencias significativas entre los sistemas

---

<sup>206</sup> Culbert 2000

<sup>207</sup> Aquí cabe citar el caso del glifo que se ha leído como *hubuy* [*jub'uy*] (tirar o derrumar) y que se ha interpretado como combates que implicaban posiblemente el saqueo y destrucción del sitio derrotado (Schele y Freidel 1990; Montgomery 2002:122).

políticos del Clásico Terminal con base en la aparición y diversificación de títulos nobiliarios y reales, así como en cambios en la temática de las inscripciones de épocas más tardías.

Por ejemplo los estudios epigráficos han revelado indicios de cambios cualitativos en la organización política del Clásico. Así, se ha demostrado que en algún momento del Clásico Terminal en las tierras bajas de sur, se presenta un aumento en el número de cargos políticos secundarios. En la iconografía los señores subordinados (por ejemplo los *sahal*) adquieren una preponderancia gradual e incluso en algún momento pudieron ser capaces de erigir monumentos esculpidos propios sin la aparente intervención del señor principal (en sitios como Copán y Yaxchilán). Por otra parte, una revisión de los títulos identificados en la epigrafía difiere bastante de aquellos registrados en las fuentes escritas del siglo XVI, lo que sugiere cambios significativos en las formas de gobierno. Algunos títulos se mantuvieron inamovibles como el de *ahau* que perdura a lo largo de la historia maya. No obstante, el título de *halach uinic*, término para señalar al soberano del Postclásico, no ha sido registrado en los textos epigráficos. El llamado *sahal* [sajal] de las inscripciones no perdura y parece haberse transformado en el *batab* de la época tardía. Otros adquieren una función más específica, como el *Ah Kul* o *Ah Kin*, que pasan a ser sacerdotes estamentarios y ya no títulos inherentes al gobernante supremo. Títulos del Postclásico como *ah cuch cab* tampoco se han detectado en las inscripciones del Clásico.

Estas diferencias son más evidentes en las inscripciones del Clásico Terminal procedentes del norte de Yucatán, las cuales, en un principio menospreciadas por su escasez y mal estado de conservación, han recibido una inusitada atención recientemente. Las características de estas inscripciones muestran diferencias notables en cuanto a la temática y el discurso empleado en los textos.

Un ejemplo típico de esta situación es Chichén Itzá. Sus inscripciones legibles

han sido fechadas para el periodo de 10.0.2.7.13 a 10.8.10.11.0 (832 a 998 d.C.) y la gran mayoría ya no sigue el sistema calendárico de cuenta larga, sino el sistema yucateco que refiere la rueda calendárica y el número de *tun* dentro del *katún ahau* nombrado por la fecha en la cual termina este último periodo.<sup>208</sup> En ellas se mencionan nombres y títulos de personajes, incluso algunos referidos en las fuentes del siglo XVI como Kakupacal, Hun Pik Tok y Cocom,<sup>209</sup> sin embargo, los datos sobre hechos biográficos son escasos y no hay una historia dinástica (no aparecen fechas de nacimiento, entronizaciones o muertes), los relacionadores de parentesco también son pocos y por lo general señalan descendencia por línea materna. El foco de atención en los textos de Chichén Itzá son rituales de dedicación llevados a cabo en ciertas casas o edificios por grupos de señores.<sup>210</sup> La información histórica dada consiste en fechas, nombres y las relaciones entre los actores que participaron en dichos rituales tales como ceremonias de perforación para hacer fuego, autosacrificios, y diferentes tipos de sacrificios humanos como decapitaciones y extracción de corazones.<sup>211</sup>

La participación colectiva de personajes que ostentan aparentemente un mismo estatus ha llevado a especular sobre la existencia de algún tipo de gobierno

---

<sup>208</sup> Voss 2001:154

<sup>209</sup> David Kelley (1968:259-266) fue el primero en identificar el nombre de Kakupacal [*K'ak'upakal*] en las inscripciones de Chichén Itzá. Posteriormente, David Stuart (citado en Schele y Freidel 1990:498, nota 12), señaló la presencia del nombre de Hun Pik Tok [Jun Pik' Tok'] en monumentos de Chichén Itzá y el vecino sitio de Halakal. Por su parte, la expresión glífica de Cocom [*Kokom*] ha sido identificada por Grube y Stuart (1987; Grube 1994). Kakupacal es reconocido como el capitán itzá que participó en la conquista de lugares como Izamal, Motul y Chakánputún. Hun Pic Tok aparece referido como un capitán principal de Izamal (Lizana 1995 IV:63) en cuyo honor se construyó uno de los principales edificios de este sitio y que aún se conoce con ese nombre. Cocom es patronímico asociado al linaje gobernante de Mayapán y que se encontraba a cargo del *cuchcabal* de Sotuta a la llegada de los españoles, no obstante, Voss y Kremer (2000: 151-153) resaltan que en las inscripciones de Chichén, Cocom aparece más bien en calidad de título (*kul cocom*)[*k'ul kokom*].

<sup>210</sup> Krochock, a través de un análisis de once dinteles de Chichén Itzá con frases de dedicación identificó un patrón semejante y determinó que cada dintel destaca a un cierto individuo como el dueño del dintel (*u pakab*, "su dintel") y como supervisor de las ceremonias efectuadas. Kakupacal nunca es mencionado en asociación directa con el grabado de los dinteles o la dedicación de los templos.

<sup>211</sup> Krochock s/f; Grube 1990:11; Schele y Freidel 1990:353-356.

compartido o confederado integrado por personajes que podían o no pertenecer a algún linaje noble, ya que se argumenta que algunos pudieron ser guerreros extranjeros que adquirieron estatus al asentarse en el norte de Yucatán. Esto, aunado a la mezcla de rasgos mayas y del centro de México en la arquitectura e iconografía, ha sido asociado también con la existencia de una élite multiétnica en Chichén Itzá, donde se enfatizaba a la clase gobernante más que el prestigio de un solo individuo, reflejo de una reformulación de la sociedad maya en correspondencia con los cambios económicos, políticos y sociales del periodo Clásico Terminal.<sup>212</sup>

Asimismo, la epigrafía misma ha dado indicios de que no sólo existieron cambios en la organización social y política de los mayas de manera diacrónica, sino también hubo probablemente variaciones o formas regionales en cuanto a la conformación de las entidades políticas, los cargos administrativos y la sucesión del poder. En su ensayo sobre Quirigüá, Robert Sharer<sup>213</sup> ha ilustrado las variaciones que pueden ocurrir en cuanto a la estructura organizativa de los asentamientos mayas. Por su parte, Maricela Ayala ha evidenciado las diferencias en Toniná con respecto a las reglas de sucesión dinástica y la variación de títulos y cargos.

El norte de Yucatán tampoco es la excepción y hay datos que permiten suponer diferencias en cuanto a las formas de gobierno durante el Clásico Tardío y Terminal. Por ejemplo, en el sitio de Xcalumkin no aparecen nombres de *kul o kuhul ahau* [*k'uhul ajaw*], El título más usado ahí y en otros sitios en el área como Xculoc, Xcocha, Xcochkax y Xkombec, es el de *cahal o sahal* [*sajal*] lo pueden compartir varios individuos de un mismo sitio. Otros títulos de alto rango empleados son *its'at* [*itz'aat*] (hombre sabio o educado), *ah ts'ib* [*'a tz'ihb*] (escriba) y *ah k'in* [*'a k'in*] (sacerdote). La temática de representación es similar a Chichén Itzá y se ha asumido un tipo de

---

<sup>212</sup> Wren y Schmidt 1991:213-224

<sup>213</sup> Sharer 1991

gobierno colectivo muy parecido.<sup>214</sup> En cambio, en Uxmal los datos señalan una organización política muy diferente, que en algún momento llegó a estar dominada por la autoridad de un solo gobernante, Lord Chak, que ostentaba el título de *witz ahau* [*witz ajaw*], “señor de la montaña” y cuyo papel en las inscripciones no era muy diferente a las tierras bajas del sur, pero con la excepción de que este señor de Uxmal resaltaba el papel de sus hermanos o “socios” [*y-iitaj*].<sup>215</sup>

Por su parte, en sitios como Cobá, cuyas inscripciones fechadas son un poco anteriores a las de Chichén Itzá (9.9.0.0.0. a 9.17.9.17.18, 613 a 780 d.C.), se perciben claramente influencias de la región del Petén en cuanto a la arquitectura, cerámica así como en la temática y sistema calendárico de las inscripciones. El gobernante aparece representado a la usanza tradicional sosteniendo barras ceremoniales y en su papel de eje del mundo, a menudo acompañado de prisioneros atados y humillados. Desafortunadamente lo erosionado de los textos no ha permitido a los especialistas detallar la historia dinástica de este sitio, ni tampoco determinar sitios subordinados ni conflictos bélicos, aunque se ha supuesto una estructura de gobierno muy similar a la existente en el Clásico Temprano en las tierras bajas del sur.

Ek Balam es otro sitio que guarda reminiscencias de la organización política de la región maya del sur basada en el *ahau*. Los descubrimientos de nuevas y abundantes inscripciones en este sitio han revelado que sus gobernantes ostentaban un glifo emblema que fonéticamente se puede traducir como Talo’ o Talol. Los textos si contienen datos sobre los gobernantes en turno, relacionadores de parentesco y entronizaciones. Por el momento, el gobernante mejor documentado es U Kit Kan Le’k, quien gobernó aproximadamente de 781 d.C. a 827 d.C.<sup>216</sup>

Lo anterior demuestra la necesidad de estudios particulares a nivel de sitio y

---

<sup>214</sup> Grube 1990:4

<sup>215</sup> Grube 1990:8-10; Kowalsky 1985.

<sup>216</sup> Vargas y Castillo 2001:148; Grube, Lacadena y Martin 2003

región para poder ahondar verdaderamente en las características y variabilidad de la organización política y territorial de los mayas de cualquier periodo. La epigrafía se revela como una interesante fuente de datos e hipótesis. Sin embargo, tal como he discutido, se requiere de una constante valoración crítica de las nuevas informaciones y el auxilio de otras disciplinas, de tal manera que se pueda integrar un panorama cada vez menos nebuloso de la historia de los mayas. Considero que ésta es la tarea sustantiva antes de dedicarse a hacer generalizaciones y elaborar modelos desarrollo sociopolítico, que si bien resultan útiles e ilustrativos, no deben considerarse como el objetivo principal y último de la mayoría de las investigaciones en este campo.

Desde una perspectiva diacrónica han quedado evidentes las diferencias que se presentan entre la formas de organización del periodo Clásico y aquellas que manifiestan en el Postclásico a raíz de una serie de transformaciones sociales, políticas, económicas y religiosas, englobadas bajo el término de “colapso” y en parte relacionadas con la introducción de nuevos esquemas de organización procedentes del Centro de México y otras partes de Mesoamérica. En este contexto debe ponerse más atención en definir los mecanismos particulares de cambio y pervivencia que se dieron en cada región particular del área maya antes de hacer comparaciones y extrapolaciones directas de datos pertenecientes a distintas etapas históricas.

## **HISTORIOGRAFÍA DE LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA EN EL NORTE DE YUCATÁN**

El planteamiento de esta tesis toma como fuente de hipótesis los trabajos de Sergio Quezada y Tsubasa Okoshi con respecto a las formas de gobierno de los mayas al momento del contacto español. En dichos trabajos se proponen modificaciones al conocido esquema interpretativo de Ralph Roys. En esta sección revisaré de manera crítica tanto los conceptos de Roys por un lado, como de Quezada y Okoshi por el otro, con el fin de sustentar una serie de conceptos y características generales sobre la organización de los pueblos mayas que serán utilizados y puestos a prueba en el análisis de datos de esta investigación. No obstante, un paso previo consiste en reflexionar sobre aquellas interpretaciones acerca de la organización territorial política de los mayas que se han originado a partir de investigaciones de tipo histórico y fueron antecedente inmediato de los trabajos de Roys.

### ***LA ESCUELA YUCATECA DE HISTORIA Y FILOLOGÍA***

Durante el siglo XIX y la primera mitad del XX surgieron en Yucatán una serie de personajes interesados en la historia regional y cuya labor se materializó en una gran variedad de obras cuyas aportaciones en el campo de la historia y la filología no han sido valorados adecuadamente. Entre ellos podemos citar a Juan Pío Pérez Bermón, Eligio Ancona, Crescencio Carrillo y Ancona, Juan Francisco Molina Solís y Juan Martínez Hernández. Los trabajos e interpretaciones de estos autores yucatecos serían tomados posteriormente por una serie de investigadores extranjeros, principalmente por aquellos auspiciados por la Institución Carnegie de Washington. Como herederos recientes de esta tradición yucateca podemos incluir también a destacados investigadores de la talla de Alfredo Barrera Vásquez y J. Ignacio Rubio Mañé.

Un aspecto sumamente interesante de estos personajes yucatecos es que por lo regular no eran estudiosos de tiempo completo. La gran mayoría de ellos subsistía de otras actividades no académicas y dedicaba su tiempo libre a tareas como la recopilación, rescate y conservación de manuscritos, traducción de documentos en lengua maya, el estudio del calendario indígena y la publicación de dichas fuentes así como de síntesis históricas sobre el antiguo Yucatán. No obstante, esto no demerita que muchas de sus publicaciones sean verdaderamente monumentales y reflejen una acuciosa tarea de recopilación, análisis y síntesis de datos. No se trataba de aficionados, pues la mayoría de ellos contaba con una sólida formación intelectual en diferentes materias, producto de su educación en prestigiosas instituciones locales o bien en el extranjero. Algunos de ellos también manejaban con gran destreza la lengua maya. De esta manera, tenemos a abogados como Juan Francisco Molina Solís, que dedicaba los fines de semana a trabajar junto con su hermano a preparar sus libros sobre la historia yucateca prehispánica y colonial. Crescencio Carrillo y Ancona se desempeñó como arzobispo de Yucatán y fue impulsor del Museo Yucateco. Otros se dedicaron a distintas labores dentro de la burocracia gubernamental, como Juan Pío Pérez, Eligio Ancona y Juan Martínez Hernández.

El trabajo de estos estudiosos yucatecos no fue del todo ignorado en su tiempo. La mayoría de ellos tuvieron contacto con investigadores extranjeros (como Berendt, William Gates, Sthepens, Tozzer, Morley, Roys) e incluso los apoyaron y sirvieron de enlace para sus indagaciones dentro de la península. Bien se podría dedicar todo un ensayo a analizar la obra de toda esta corriente de investigación regional. Sin embargo, para efecto de este trabajo me enfocaré principalmente en las interpretaciones ofrecidas por algunos de estos autores en torno a la conformación política y territorial del Yucatán prehispánico. Aunque algunas de estas interpretaciones ya han sido superadas por investigaciones más recientes, marcaron una pauta a seguir por otros. De hecho algunos temas que aún se discuten en el ámbito mayista (como la triple alianza de Chichén Itzá, Uxmal y Mayapán, por ejemplo) fueron propuestos o sugeridos por estos autores peninsulares cuyo trabajo fue

pionero en muchos aspectos, siendo uno de los más relevantes la metodología para el manejo de documentos escritos tanto por españoles como indígenas. Resulta paradójico que esta forma de tratar con la información documental ha sido considerada como una innovación de una relativamente reciente corriente norteamericana denominada como “la nueva filología”, representada por autores como Lockhard y sus discípulos.

En primer lugar me referiré a Juan Pío Pérez Bermón (1798-1859), quien desempeñando diferentes cargos administrativos,<sup>217</sup> tuvo la oportunidad de acceder a muchos títulos de tierras de los pueblos de Yucatán y otros muchos manuscritos en lengua maya. Pérez Bermón mantuvo contactos con estudiosos extranjeros como Karl Hermann Berendt, quien copió muchos de los manuscritos que Pérez había reunido.<sup>218</sup> Asimismo, tuvo contacto con John L. Stephens, a quien proporcionó copias y traducciones de fragmentos de los papeles del archivo de Maní, entre los que se encuentra la Crónica I del *Chilám Balam de Maní* y la *Memoria de la distribución de los Montes*, cuyas versiones resumidas publicó Stephens en 1843.<sup>219</sup> A la muerte de Pérez Bermón, sus papeles quedaron en poder de su familiar D. Carlos Peón, quien entregó este archivo a Carrillo y Ancona, quien junto con Berendt completó y publicó el *Diccionario de la Lengua Maya* que había dejado inconcluso este autor. El arzobispo Carrillo y Ancona se dio cuenta de la riqueza de los manuscritos y apuntes de Pérez Bermón, por lo que decidió compilarlos y el resultado es conocido con el nombre de *Códice Pérez*, el cual entre otros textos, incorpora fragmentos de los libros de *Chilám Balam* de Maní e Ixil.<sup>220</sup> Gracias a Juan Pío Pérez Bermón han llegado hasta nosotros copias de documentos mayas cuyos originales se han perdido.

---

<sup>217</sup> Fue subdelegado de los partidos de Valladolid y Peto, e intérprete de maya de la Secretaría General del Ejecutivo yucateco (Ferrer 1977:824)

<sup>218</sup> Okoshi 2001:415

<sup>219</sup> Quezada y Okoshi 2001:31

<sup>220</sup> Barrera Vázquez y Rendón 1948: 17-21

Eligio Ancona (1835-1893) fue abogado de profesión y periodista de ideas liberales. Desempeñó diferentes cargos públicos a lo largo de su vida tales como: regidor de Mérida, secretario de gobierno y gobernador del estado durante dos periodos; diputado federal, magistrado del Tribunal de Circuito en Yucatán y magistrado de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Sus obras más conocidas son *Compendio de la historia de la península de Yucatán*<sup>221</sup> y *la Historia de Yucatán desde la época más remota hasta nuestros días*.<sup>222</sup> Esta última es una extensa publicación de cinco volúmenes que intentaba compilar todos los detalles de la historia regional en una sola obra.<sup>223</sup> Durante mucho tiempo fue considerada como texto indispensable en la enseñanza escolarizada del estado. No obstante, el trabajo de Ancona ha sido criticado porque casi no consultó datos de archivo y utilizó sólo las fuentes que tuvo a la mano. Sostuvo intensos debates con J.F. Molina Solís con respecto a algunos temas históricos particulares, tales como el Auto de fe de Maní de 1562. El interés por Eligio Ancona en la historia prehispánica de Yucatán es más bien general y aunque utiliza de manera indirecta algunos documentos indígenas como los Chilames y las crónicas de los Pech,<sup>224</sup> se apoya fundamentalmente en autores como Landa, Las Casas, Clavijero, Sánchez de Aguilar, Cogolludo, Lizana, Stephens, Humboldt, Brasseur de Bourbourg, Pío Pérez e incluso su contemporáneo el obispo Carrillo y Ancona. Su interpretación sobre el pasado prehispánico es muy peculiar, en ella efectúa un análisis comparativo entre las evidencias y argumentos de las fuentes consultadas. Su versión intenta conciliar las discrepancias de los diferentes autores y se nota la gran influencia que tuvieron los textos de Brasseur y de Stephens en su escrito. Emplea muchos datos sobre arqueología e intenta asociar los vestigios dentro de su esquema histórico reconstructivo.

La visión sobre el pasado prehispánico que nos ofrece Ancona sigue en

---

<sup>221</sup> Ancona 1881

<sup>222</sup> Ancona 1978[1878]

<sup>223</sup> Ferrer 1977:830-833

términos generales los lineamientos de las obras de Landa y Cogolludo, aunque con ciertas modificaciones personales, especialmente en aquellos sucesos en que resulta difícil la comparación con las crónicas indígenas. La correlación cronológica no le interesó mucho y utilizó escasamente las referencias de fechas *ahau*. Empleó el argumento de la pequeña bajada del oriente y la bajada grande de occidente que refiere Lizana, aunque se inclinaba a corroborar únicamente la del occidente, que en su opinión vino más bien del sur. Supuso que en los tiempos primitivos de Yucatán hubo un reino teocrático llamado Xibalbá el cual fue destruido por grupos nahuas de Tula. Consideraba que Yucatán fue habitado por tres pueblos distintos cuya interacción conformó el desarrollo de la historia prehispánica. En primer lugar menciona a los itzáes, posiblemente descendientes de los Ah Tzaes que emigraron de Xibalbá, fueron fundadores de Izamal, Chichén Itzá y T-hó y seguidores de Tzamná. En segundo lugar tenemos a los mayas, a quienes consideraba descendientes de los grupos nahuas, seguidores de Kukulcan o Quetzalcóatl y que se asentaron en Mayapán y Uxmal. Finalmente tenemos a los caribes, que se establecieron en diferentes puntos de la Costa Oriental.

De acuerdo con Ancona, en una fecha no definida (posiblemente hace unos 2000 años), Zamná, gran sacerdote y jefe de tribu, condujo una primera migración occidental. Después de su muerte se convirtió en oráculo y su lugar de culto se estableció en Izamal. Posteriormente llegó Kukulcan o Quetzalcóatl también del poniente como representante de una religión opuesta, una divinidad extranjera. Kukulcan se apoderó de Chichén Itzá y estableció un gobierno teocrático. En una época no determinada gobernaron Chichén tres hermanos y al ausentarse o morir uno de ellos, los otros dieron rienda a sus pasiones y establecieron un gobierno despótico y tiránico que acabó con una revuelta popular. Siguiendo a Brasseur, Ancona sugiere que estos tres hermanos gobernaron entre dos diferentes Kukulkanes. Como

---

<sup>224</sup> *Crónica de Yaxkukul* (1928) y *Crónica de Chac Xulub Chen* (1936)

consecuencia de una serie de agitaciones políticas y religiosas, el último Kukulcan divide a los itzáes y mayas, deja a los primeros en Chichén Itzá y él se va con los mayas a Mayapán, de donde se vuelve a México dejando en el poder a los Cocom. Es en este momento cuando los Tutul-Xius establecen su capital en Uxmal y se forma la confederación entre Uxmal, Chichén Itzá y Mayapán, donde sus líderes conspiraban mutuamente contra los demás. Al frente de la confederación estaban los Cocom quienes toman acciones contra Chac Xib Chac de Chichén Itzá y Ulmil de Izamal con ayuda de una guarnición de origen náhuatl. Esto es tomado como motivo por los Tutul-Xiu para encabezar una rebelión contra Mayapán que culmina con el exterminio del gobernante Cocom y el traslado de la corte de los Tutul-Xiu a esta ciudad. Posteriormente, los mismos nobles que apoyaron a los Tutul Xiu se rebelaron contra ellos. Entre 1440 y 1460, los Cocom, los Ch'el y otros muchos nobles cayeron sobre Mayapán y la destruyeron. Los Tutul Xiu se retiraron a Maní y la península quedó dividida en diferentes cacicazgos o provincias: Champotón, Ah Canul, Cehpech, Campeche, Zipatán, Ah Kin Ch'el, Maní, Sotuta, Choaca y Cupul, Cochuah, Bakhalal y Chetemal tomada de Sánchez de Aguilar.

Crescencio Carrillo y Ancona (1837-1897) fue otro gran estudioso de las costumbres e historia de los mayas. Estudió en el Seminario Conciliar de San Idelfonso en Mérida. Ocupó distintos cargos eclesiásticos hasta llegar a Obispo de Yucatán. Fue fundador del Museo Yucateco y perteneció a numerosas sociedades científicas y literarias.<sup>225</sup> Publicó alrededor de dieciséis grandes obras de carácter histórico siendo la más célebre su *Historia antigua de Yucatán*.<sup>226</sup> Para su obra el obispo se basó en las crónicas indígenas, especialmente los libros de Chilám Balam que a lo largo de su vida

---

<sup>225</sup> Tales como la American Ethnological Society; la Sociedad de Museo de Ciencias, Artes, Literatura e Industria del Continente Americano de Nueva York; la American Philosophical Society de Filadelfia; la Société d'Ethnographie et de l'Alliance Scientifique y Société Americaine de France; la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística; el Liceo Hidalgo y la Sociedad Agrícola Mexicana. Para mayores datos biográficos sobre el autor se recomiendan los trabajos de Rivero y Cantón (1918) y Ferrer (1977).

<sup>226</sup> Carrillo y Ancona 1937 [1881]

se dedicó a recopilar fervorosamente. También dispuso de la obra de Landa, publicada parcialmente por Brasseur de Bourbourg. Contó también con los apuntes de J. P. Pérez Bermón, así como la obra de otros autores más conocidos en ese tiempo como Cogolludo, Herrera, Mendieta, Boturini y Clavijero, entre los que hace un detallado análisis comparativo. En general la obra de Carrillo y Ancona no es muy crítica y está profundamente imbuida de su visión religiosa. No obstante utiliza ampliamente las fuentes indígenas para establecer un primer esquema histórico donde Zamná o Itzamná aparece como fundador del imperio maya. Asimismo su interés por la arqueología y las costumbres prehispánicas le permitió hacer comparaciones con los datos históricos y ofrece fechamientos tentativos para diferentes ruinas arqueológicas mayas.<sup>227</sup>

El estudio de este autor es moderno en muchas facetas. Consideraba aspectos como el origen asiático de los pueblos mesoamericanos que accedieron por el estrecho de Behring,<sup>228</sup> la unidad de la raza y lengua de los mayas yucatecos, así como la ocurrencia de diversas migraciones de origen tolteca. Le dio una mayor verosimilitud a las crónicas indígenas a las que atribuía un origen oral. Apoyó también la hipótesis del origen tolteca de los mayas yucatecos (que supuso tenían su lugar de origen en Huehuetlapallan).

Carrillo y Ancona se interesó mucho en la correlación cronológica entre los relatos mayas, nahuas y la historia de occidente. Efectuó un juicio analítico del manuscrito de Pío Pérez sobre las edades mayas. Al igual que Pérez, asumió una duración del *Katún* de 24 años y de una rueda completa de 312 años. De esta manera estableció el origen de la historia yucateca en el año 793 antes de Cristo y la

---

<sup>227</sup> Reproduce informes y descripciones de sitios mayas tomados de autores como Charnay, Stephens, Fridrichssal y Fray Estanislao Carrillo.

<sup>228</sup> Carrillo considera dos posibles migraciones al continente americano, la primera y mayoritaria, por el estrecho de Behring hacia el sur y de ahí a la península bajando por el occidente (*Nohen-ial*), otra posiblemente desde Groenlandia hacia el sur y llegando a Yucatán desde la isla de Cuba (*Cen-ial*) (Carrillo y Ancona 1937[1881]:61-62).

subdividió en cuatro épocas principales.<sup>229</sup> La primera va desde Zamná, gobernante de Izamal, hasta los reyes de Chichén Itzá. La segunda abarca desde los reyes de Chichén Itzá hasta la llegada de Kukulcan a Chichén Itzá. La tercera comprende el reinado de Kukulcan, la fundación de Mayapán por éste y el establecimiento de la dinastía Cocom. Durante esta etapa tiene lugar el gobierno peninsular de Chichén, Uxmal y Mayapán bajo el dominio de esta última ciudad; asimismo acontece la derrota y abandono de Uxmal y luego de Chichén por los Cocom y su capitanes de origen nahua. Esta época concluye con la rebelión organizada por los Tutul Xiu (ya instalados en Maní) y la destrucción final de Mayapán. La cuarta y última época, comprende la desmembración del imperio, la fundación de provincias como las de Sotuta, Izamal (de los Ch'el) y de Ah Canul, así como el surgimiento de las demás provincias independientes de Yucatán hasta la llegada de los españoles.<sup>230</sup> Aunque el obispo Carrillo tuvo algunas confusiones entre provincias y nombres de ciudades, también elaboró una interpretación particular sobre la conformación de las provincias postclásicas que a

---

<sup>229</sup> Carrillo (1937[1881]:45-46) toma como esqueleto cronológico el estudio hecho por Pío Pérez con base en el estudio de las crónicas mayas y lo resume de la siguiente manera: En total cuatro épocas (*katunes ahau*) gastaron los toltecas en salir de su ciudad y llegar a esta provincia de Chacnovitan. Llegaron a ella en el primer año de la época siguiente, y permanecieron cuatro más con su capitán Ah Mekat Tutulxiu (218 a 360 d.C.). Descubrieron a Ziyán-Caan (Bacalar), donde gobernaron tres épocas, hasta que descubrieron a Chichén Itzá (360-432). Estuvieron en Chichén Itzá hasta que fueron a poblar Champotón, seis épocas (432-576). Del descubrimiento de Champotón, en donde poblaron y reinaron, hasta que se perdió y arruinó, pasaron trece épocas (576-888). Anduvieron errantes bajo los montes, hasta que se establecieron por segunda vez en Chichén Itzá, dos épocas (888-936). En la época siguiente Ahcuitok-Tutulxiu pobló a Uxmal, y reinó con el gobernador de Chichén Itzá y el de Mayapán diez épocas (936-1176). Pasaron tres épocas más, y al décimo año de la siguiente, fue derrotado Chac Xib Chac, Gobernador de Chichén Itzá, por el de Mayapán, Hunac-eel, por medio de sus siete célebres generales. En esta misma época (1176-1258) de la derrota del Gobernador de Chichén Itzá, fueron a destruir a Ulmil, rey del mismo Chichén Itzá, porque hacía la guerra a Ulil, rey de Izamal, y lo verificó Hunac-eel en la época siguiente (1258-1272). Sin embargo de la derrota de Ulmil, rey de Chichén Itzá, éste fue a invadir Mayapán en la época inmediata. Y pasadas dos épocas más, al tercer año de la que seguía, fue destruida Mayapán por los señores de los *Uitzes* (sierras) (1272, en 1368 fue destruido Mayapán). Corrieron tres épocas sobre las dichas, y en la última de ellas, pasaron los españoles que pusieron el nombre de Yucatán a la provincia. (1392-1488). En la época siguiente hubo peste hasta en los templos y castillos, y en el sexto año de ella murió Ahpulá, el 11 de septiembre del año 1493 de Cristo (1488-1512). En la undécima época (última), llegaron los conquistadores, esto es, en 1527, y en la siguiente se acabó la conquista (1541) y vino el primer obispo (1560). (1512-1536 y de 1536 a 1570).

<sup>230</sup> Carrillo y Ancona sostiene a manera de hipótesis que los Xiu pudieron gobernar algún tiempo en Mayapán

saber serían: Maní, Izamal, Sotuta, Kimpech o Campech Cepech, Ah Canul o Canul, Chakan, Cocolá,<sup>231</sup> Cupul, Chetemal, Choaca (Chauac há), Bakhahal, Ekab, Cochuah, Camol, Tixchel, Tikoch, Uaymil, Chicac y Conil. Posteriormente, con base en el *Chilám Balam de Chumayel* propuso la existencia de siete provincias principales: Canpech, Maní Calkiní, Cumkal, Itzmal, Zaci y Tihó fungiendo como “cabeza de la tierra”.

Un aspecto interesante de la obra de este autor es que toma muy en serio el análisis filológico de la lengua y textos mayas. En su trabajo ya consideraba la utilización de algunas voces mayas como *batab* y *ahau* en las jerarquías políticas, juzgándolas como de uso más apropiado que términos de las islas del Caribe como *cacique*, utilizada para denotar cualquier dignidad indígena. Asimismo en cuanto al multicitado esquema del *multepal*, Carrillo fue de los primeros en ofrecer una interpretación alterna contrapuesta a la comúnmente aceptada existencia de una confederación e incluso la de un gobierno conjunto. En su opinión, los señores principales del “imperio maya” eligieron a los Cocom como cabeza del gobierno, pero los reyes de sitios como Chichén Itzá, Uxmal e Izamal debieron haber sido vasallos de Mayapán. Conviene citar textualmente su opinión:

Puede decirse que el pueblo de la ciudad de Mayapán era un pueblo de reyes, porque en toda la parte amurallada residían todos y solos los nobles y señores vasallos correspondientes a la obediencia de Mayapán...Como en el tiempo de esta guerra permanecían en aquella ciudad todos los del bando tirano, creemos que por eso dice el manuscrito que gobernaba en común el pueblo de ella, y no en el sentido de una democracia. El texto maya dice así: Tumenel multepal ich cah Mayalpan, que hubiera traducido mejor el Sr. Pérez diciendo así: “por causa de que todos cuantos moraban entre los muros de Mayapán habían hecho una sola cabeza con el rey tirano” o “porque compartían el reino con él”. Según el Diccionario Maya del mismo Sr. Pérez, mul es reunión y tepal, rey o reinar.<sup>232</sup>

A pesar de sus errores y deficiencias, la obra de Carrillo y Ancona se encuentra ya más cerca de los llamados estudios científicos que de los ensayos meramente

---

<sup>231</sup> Otro nombre para Cochuah (Molina Solís 1943 I:180)

especulativos. Es de resaltar la manera como compiló y analizó informaciones diversas procedentes de la arqueología, geografía, lingüística y la historia disponibles para su época.

En esta misma línea podemos referir el trabajo de Juan Francisco Molina Solís (1850-1932), caracterizado por la minuciosidad de sus informaciones. Este autor fue abogado de profesión, llegó a ser juez de distrito, diputado local y magistrado supernumerario del Tribunal Superior de Justicia.<sup>233</sup> Molina Solís produjo notables artículos y obras de carácter histórico, entre las que descuellan: *Historia del descubrimiento y conquista de Yucatán, con una reseña de la historia antigua de esta península* (1896);<sup>234</sup> *Historia de Yucatán durante la dominación española*; <sup>235</sup> *Historia de Yucatán desde la independencia de España hasta la época actual*.<sup>236</sup> Este gusto por la historia, en palabras del propio Molina Solís, estuvo inspirado por la figura y obra de Don Justo Sierra.

J.F. Molina Solís hizo un equipo de trabajo invaluable con su hermano Audomaro Molina (humanista y experto en lengua y gramática española, latina y maya), en cuya casa trabajaba dedicando a su tarea de historiador sólo “dos o tres horas, todas las mañanas de todos los domingos de todos los años, durante cerca de medio siglo”. Además de asistirle a su hermano con sus escritos, Audomaro le ayudaba también a encontrar documentos para su obra. Escribía a los pueblos solicitando

---

<sup>232</sup> Carrillo y Ancona 1937 [1881]:337, nota 1

<sup>233</sup> El Lic. Juan Francisco Molina Solís fue hijo de D. Juan Francisco Molina Esquivel y de Da. Cecilia Solís, nació en Hecelchakán (perteneciente entonces a Yucatán) el 11 de junio de 1850 y estudió la primaria en el puerto de Campeche, en las escuelas de Da. María Concepción Nájera, de D. Faustino Franco y de D. Juan González Arfián. En Mérida efectuó los estudios preparatorios en el Colegio Católico, y después los profesionales para abogado en México D.F., titulándose el 28 de marzo de 1874. Fue miembro de varias sociedades científicas y literarias locales (como el “Salón Literario” y “La Arcadia”) y nacionales, así como de la Real Academia de la Historia de Madrid y de la Academia de la Historia de Cuba. Como jurista, impartió cursos de Derecho en la Facultad universitaria del Colegio de San Idelfonso (Ferrer 1977:835).

<sup>234</sup> Molina Solís 1943[1896]

<sup>235</sup> Molina Solís 1906 T.I; 1910 T.II; 1913 T.III

<sup>236</sup> Molina Solís 1912 T.I; 1927 T. II

documentos en cuanto se tenía noticia de su existencia. Hizo sacar copias de los diccionarios mayas de Ticul, de Motul y San Francisco y de otros manuscritos cuyos originales no podía conseguir. En 1889 Audomaro (de 37 años) viajó a España para consultar el Archivo General de Indias en Sevilla. Al parecer fue el primer yucateco en consultar este archivo y solicitar se le enviaran copias manuscritas. Las copias de documentos comenzaron a llegar a Yucatán desde 1890. Entre ellos se cuentan más de 25 relaciones de encomenderos, las que hoy conocemos con el nombre de “Relaciones Histórico Geográficas de la Gobernación de Yucatán”.<sup>237</sup>

Las obras de Molina Solís son extremadamente minuciosas y detalladas reflejando una férrea disciplina de trabajo. Se advierten numerosos apuntes biográficos de los personajes históricos referidos. El autor utilizó distintas fuentes de datos (documentos de archivo, crónicas indígenas, toponimias, así como trabajos históricos, lingüísticos y arqueológicos) con el fin de establecer comparaciones entre las mismas y presentar una versión histórica lo más imparcial posible. Obviamente, por su formación de abogado, Molina Solís prestaba atención cuidadosa a los documentos, dándole peso a los testimonios de los testigos. Esto explica por qué fueron tan importantes para él los documentos de archivo, los cuales utilizó de forma sistemática. De hecho fue de los primeros eruditos en recurrir a los archivos españoles de la Colonia. Sus referencias en la mayoría de los casos son rigurosas, con excepción de aquellos pasajes donde ofrece una reconstrucción personal de los hechos, tal y como sucede con la llamada “confederación de Mayapán”.

Sin embargo, a pesar de que Molina hace una revisión exhaustiva de sus datos e incluso intenta análisis con los mismos, no se advierte un cuestionamiento serio a la veracidad de las informaciones y mucho menos al contexto ni a las intenciones (implícitas y explícitas) que dieron origen a cada una de las fuentes consultadas. Las relaciones de los conquistadores son tomadas casi literalmente, sin mayor

---

<sup>237</sup> Mediz Bolio 1943 T. I:VIII

cuestionamiento. De su confrontación simple, pero precisa, resulta la versión histórica de Molina Solís. En cambio, las fuentes en maya yucateco están sujetas a una interpretación más libre del autor, quien descompone las narraciones de los katunes y trata de integrarlas dentro de su esquema lineal de las migraciones de los Itzáes y los Xiu. Cabe destacar que gracias al apoyo de su hermano Audomaro, la obra de J.F. Molina Solís está llena de valiosas apuntaciones de carácter lingüístico y toponímico que apoyaron sus interpretaciones.

A partir de la lectura de su obra, se desprende que Molina elaboró un modelo interpretativo de la historia prehispánica yucateca que daba una gran importancia a las migraciones de grupos foráneos que se establecieron en Yucatán y dieron origen al desarrollo histórico de los mayas. Para él eran básicamente dos: “la Pequeña Bajada” (Cenial), integrada por grupos que vienen del oriente y que Molina asoció con individuos de linaje Chan y los Itzáes; y la “Gran Bajada” (Nohenial), compuesta por grupos que venían del Poniente y que el autor identificó como los Xiu. Otros elementos fundamentales en la interpretación de Molina son la unidad lingüística y cultural de los mayas y el establecimiento de esquemas de alianzas y conquistas.

Para Molina Solís la primera emigración de que se tiene noticia, es la que entró a Yucatán acaudillada por Holon Chan<sup>238</sup> por el sureste de la península (162 a 242 d.C.). En el cuarto ahau-katún, que corresponde al año 462 d. C., los Chanes siguieron hacia el norte y descubrieron el puerto de Ziyán Can, Bakhhalal o Bacalar. Establecieron allí su gobierno, poblaron el país, y fundaron el cacicazgo de los Chanes, que se conservó inalterable hasta la época de la dominación española. Su gobierno y dominación en Bacalar duró de 462 hasta 522 de la era cristiana. En el 13 Ahau se verificó la pequeña bajada del oriente y fue que los Chanes de Bacalar trasladaron el asiento y capital de su gobierno a la recién descubierta Chichén-Itzá en el 11 Ahau, y es probable que en ella también hubiesen fundado las ciudades de Tulum y Tancah,

situadas en la costa oriental. Al establecerse los Chanes en Chichén Itzá, trajeron consigo al gran sacerdote Zamná o Itzamná, hombre sabio que puso nombre a los parajes y tierras, sitios, montes y promontorios de Yucatán, y que inventó los primeros caracteres que sirvieron de letras a los indios. Este gran sacerdote llamábase también Lakin Chan, que en lengua maya quiere decir, “el sacerdote Chan que vino del Oriente”.<sup>239</sup>

Asimismo nos menciona este autor que mientras en el primer año del cuarto ahau [462 d.C.], se establecían los Chanes en Bakhalal, otra emigración estaba en camino acaudillada por Ah Mekat-Tutul-Xiu. Esta fue la emigración o bajada de gentes que se decía vinieron del poniente, y que pasando por Tabasco, Acalan y Campeche, vino del sudoeste, y luego se extendió por Yucatán. Llegó Ahmekat-Tutul-Xiu a Chacnovitán en el segundo ahau katún (482 d.C.). Es probable que viniendo de Champotón y Campeche, se haya extendido esta emigración primero por la sierra del Puuc, y luego por la de los uitzes, donde Ahmekat-Tutul-Xiu se estableció definitivamente con su pueblo y extendió sus dominios, hasta ponerse en contacto con los Itzáes o Chanes. Para Molina el pueblo de los Xiues pertenecía a la misma raza que los Chanes y aunque era una tribu distinta ambas hablaban el mismo idioma maya. Los Chanes por su parte gobernaron en Chichén Itzá entre 120 y 200 años. Al mismo tiempo, otras tribus de Chanes fundaron otras ciudades populosas como Ek Balam, Izamal, Motul y Thó. En esta etapa ocurre el gobierno de los tres reyes hermanos de Chichén Itzá que guardaron el celibato y se distinguieron por sus costumbres puras y su espíritu devoto y adicto al sacerdocio. Emprendieron la construcción de magníficos templos y palacios. Cuando uno de estos reyes se ausentó del país, los otros dos se encenearon en el vicio y se volvieron tiranos. De manera similar a Eligio Ancona, Molina supuso un periodo de inestabilidad y guerra civil en Chichén Itzá en el que probablemente, los caciques de Izamal y Motul, aliados con los Xiu de la sierra,

---

<sup>238</sup> De aquí deviene su hipótesis sobre el linaje de los Chan o Chanes

hostilizaron a los reyes de Chichén obligándolos a emigrar en el año 622 d.C. En el año 702 los itzáes se apoderaron de Chakanputún, donde gobernaron hasta el año 942 d.C., cuando Chakanputún es abandonada por Kakupacal y Bilú o Biilhuh (Uiló), quienes conquistaron posteriormente a Izamal y Motul y fundaron Mayapán, restaurando también a la antigua Chichén Itzá.<sup>240</sup>

Prosiguiendo con la versión de Molina Solís, tenemos que antes de la fundación de Mayapán por los capitanes itzáes, el jefe de los Xiues establecido en la Sierra fundó la ciudad de Uxmal. Este fundador se llamaba Ahcuitok-Tutul-Xiu, quien en opinión de Molina es probablemente el mismo que aparece referido en otro documentos como Hunikil-Chac, quien civilizó e instruyó a sus súbditos, les enseñó a cultivar la tierra, formó el calendario, e introdujo la escritura, enseñándola a los nobles y sacerdotes; asimismo extendió sus dominios, y adquirió la reputación de sabio y discreto gobernante. Hacia el 2 Ahau Katún (1002-1022 d.C.) los caciques de Uxmal llegaron a ejercer grande influencia sobre los otros caciques de la península hasta el punto de llegar a persuadirles la conveniencia de formar una liga o confederación, en la cual se ayudasen y defendiesen mutuamente de cualquiera perturbación interior o invasión extranjera. Los caciques de Izamal, Chichén Itzá, Uxmal y Mayapán entraron en la liga, conviniéndose que todos ellos residiesen en Mayapán, y desde allí cada cual gobernase sus dominios por medio de caciques subalternos. La ciudad de Mayapán fue así convertida en residencia de los supremos jefes del país y la administración de los pueblos sujetos se realizaba a través de caciques subalternos y funcionarios como los caluac. No hubo hombre distinguido, noble o sacerdote que no tuviese casa o solar en la antigua traza de Mayapán; y aún después de destruida esta ciudad, las familias nobles esparcidas por los diversos cacicazgos alegaban derecho a determinados solares de la ciudad derruida. Esta confederación de Mayapán, Uxmal, Izamal, y Chichén-Itzá duró doscientos años, hasta el año 1182. Durante este periodo

---

<sup>239</sup> Molina Solís 1943[1895] I:5-8

federativo, vino del suroeste, por rumbo de Champotón, un gran sacerdote llamado Kukulcán acompañado de numeroso séquito. Este sacerdote fue considerado, entre otras cosas, como introductor de la idolatría y de los sacrificios humanos en Mayapán. Aconsejaba la paz, la unión y espíritu de concordia, y estimuló a los gobernantes de la confederación a conservar su alianza.<sup>241</sup> Después de residir en Yucatán algunos años, Kukulcán continuó su peregrinación volviendo por el camino por donde había venido. Durante este periodo confederado, Molina distinguió el gobierno de Cotec-Pan al frente de Mayapán, aunque supuso también que los otros gobernantes confederados tenían control sobre sus territorios desde Mayapán, como Ah Xupan, quien gobernó Uxmal y el territorio de la Sierra.<sup>242</sup>

A la partida de Kukulcan renacieron las disputas internas entre los miembros de la confederación. En 1182 estalló una primera reyerta con motivo de unas bodas. Molina Solís nos describe detalladamente el robo de la novia de Chac Xib Chac de Chichén Itzá por Hunac-eel de Mayapán durante el banquete de los esponsorios. El cacique de Izamal (Itzamul-ul o Ah Itzmal Ulil) se alió con el ofendido Chac Xib Chac y juntos declararon la guerra a Hunac-eel, mientras los Xiu se mantenían neutrales. Hunac eel, temiendo ser vencido, pidió auxilio a los “aztecas”<sup>243</sup> que tenían establecimientos en Tabasco y recibió el apoyo de numerosos guerreros acaudillados por siete capitanes llamados Ahzinteyutchan, Tzuntecum, Taxcal, Pantemit, Xuxuet, Itzcuat y Kakaltecat. Con estos refuerzos, Hunac-eel logró triunfar sobre sus adversarios, Chichén Itzá fue destruida y una parte de sus habitantes huyó hacia el sur, fundando el cacicazgo de Petén Itzá. Ulmil y Ah Itzmalulil también fueron derrotados en Izamal, siendo arrasada igualmente esta ciudad.<sup>244</sup>

---

<sup>240</sup> Molina Solís 1943[1895] I:9-23

<sup>241</sup> Cabe destacar aquí que de acuerdo a sus informaciones, en particular sobre la descripción del templo de Kukulcan, Molina dedujo que Kukulcán no fue el fundador ni de Chichén Itzá ni de Mayapán.

<sup>242</sup> Molina Solís 1943[1895] I:23-27

<sup>243</sup> aquí es evidente una imprecisión del autor, pues los mexica fundaron Tenochtitlan hasta el año de 1325.

<sup>244</sup> Molina Solís 1943[1895] I:28-31

Carrillo y Ancona (1881)	Molina Solís (1896)	Jakeman (1938)	Roys (1957)
Ekab	Ekab	Ecab (batabil)	Ecab
Conil		Conil (batabil)	
Choaca o Chahuac-há	Chahuac-há o Chikinchel	Chikincheel (batabil)	Chikinchel o Chauaca
	Tazes	Taz (confederación)	Tases
Kupul	Cupul	<b>Tierras de Cupul:</b>	Cupul (norte y sur)
Zaqui ?		Huebilchén (Batabil)	
		Tizimin (batabil)	
		Tzucop (batabil)	
		Ekbalam (batabil)	
		Chichén Itzá (capitanía)	
		Sakí (batabil)	
		Kaua (batabil)	
		Bulma (batabil)	
		Chemax (batabil)	
		Cobá (batabil)	
		Polé (batabil)	
		Sacbacan (batabil)	
		Samal (batabil)	
		Timoson (batabil)	
		Tinum (batabil)	
		Xelhá (batabil)	
		Xppitah (batabil)	
Cochuah	Cochuah o Kokolá	Cochuah (halachil)	Cochuah
Cocolá			
Chetemal	Chetemal, Bakhalal, Uaymil o Zyancaan	Uaymil (confederación)	Uaymil y Chetumal
Bakhalal			
Guaymil		Chetumal (halachil)	
Izamal	Ah Kín Chel	Ah Kín Chel (Ahkinate)	Ah Kín Chel
Quepech	Ceh Pech	Cehpech (halachil)	Cehpech
Cumkal?			
Motul?			
Chakán	Chakán	Chakán (confederación)	Chakán
Ho o Tiho			
	Zipatán	Sipatán (Ahkinate)	Ah Canul (norte)
Ah Canul o Canul	Ah Canul	Ah Canul (confederación)	Ah Canul (sur)
Camol?			
Calkini?			
Kinpech o Campech	Kinpech o Campech	Canpech (batabil)	Chanputun y Campech
Chanputun?	Chakanputún, Potonchán o Champotón	Chakanputún (halachil)	
Mani	Mani	Tutul Xiu (reino)	Mani o Tutul Xiu
Hocabá?	Hocabáhumún	Hocabáhumún (batabil)	Hocabá
Homún?			
Zotuta	Zotuta	Sututa (reino)	Sotuta
	Cuzmil	Cusamil (halachil)	Cozumel
Tixchel	Tixchel	Tixchel (Ahkinate)	
	Acalan	Acalan (batabil)	
	Taitzá o Petén Itzá	Tahitzá (reino)	
		Aké (reino)	
		Cehache (confederación)	
Tikoch?			
Chicac?			

Tabla 5-1. División política de Yucatán en el Postclásico según diversos autores

Siguiendo el relato de Molina, después de Hunaceel entraron a gobernar en Yucatán los Cocom, descendientes de una casa antigua y rica de los Itzáes. El último gobernante Cocom de Mayapán se convirtió en un tirano, exigió demasiados tributos y

redujo a servidumbre a gran cantidad de individuos, originando un descontento general. Esta situación fue aprovechada por los Tutul Xiu, quienes salieron del recinto de Mayapán y encabezaron un ejército rebelde al que se unieron también los itzáes vencidos en Chichén Itzá e Izamal. Al final de una guerra que se prolongó por largos años, Mayapán fue sitiada y cayó en poder de los rebeldes.<sup>245</sup> Los Cocom con todos sus hijos y familias fueron matados sin piedad, con excepción de un hijo del gobernante Cocom que se hallaba comerciando en Honduras (fundador de Sotuta) y un pariente lejano llamado Cocom Cat que se fue a poblar el pueblo de Tiab o Teabo. No obstante su victoria, los Tutul Xiu no alcanzó preponderancia sobre los otros caciques aliados y la península quedó dividida en muchos cacicazgos.<sup>246</sup>

El final de la narración de la historia prehispánica de Yucatán de Molina Solís culmina con su reconstrucción de la geografía política de Yucatán antes de la llegada de los españoles. Aunque no las sitúa en un mapa, este autor describió 19 provincias existentes, señalando su origen y toponimia, límites aproximados, pueblos que las componían, así como el gobernante y tipo de gobierno que tenían.<sup>247</sup> Visto analíticamente, el planteamiento de Molina puede considerarse como el antecedente más formal del esquema de Roys. Hay bastantes similitudes, principalmente en lo que respecta a la estructura de las descripciones. Asimismo, lo dicho por Molina ya incorporaba, aunque fuera de manera incipiente, los conceptos de una organización diferencial entre las diferentes provincias. Esta situación, al igual que el génesis mismo de estas provincias es explicada con base en los vínculos con el antiguo gobierno de Mayapán y el bando o facción que apoyaron sus fundadores. Así, para Molina los antiguos caciques subalternos dependientes de Mayapán (Ah Kin Ch'el,

---

<sup>245</sup> Molina Solís maneja las fechas de 1402 ó 1462 para la destrucción de Mayapán

<sup>246</sup> Molina Solís 1943[1895] I:31-34

<sup>247</sup> Las provincias descritas por Molina Solís son las siguientes: Ekab; Chahuac-há o Chikinchel; Tazes; Cupul; Cochuah o Kokolá; Chetemal, Bakhalal, Uaymil o Ziyancaan; Ah Kin Chel; Ceh Pech; Chakán; Zipatán; Ah Canul; Kinpech o Campech; Chakanputún, Potonchán o Champotón; Maní; Hocabahumun; Zotuta; Cuzmil; Tixchel; y Acalan. Debido a que su descripción es extensa y llena de datos puntuales remito al lector al texto original (Molina Solís 1943[1895] I:168-205)

Cehpech, Cupul, Maní) se convirtieron en caciques soberanos, y se formaron también otros nuevos cacicazgos con los diseminados restos de los vencidos de Mayapán (Sotuta, Ah Canul), a quienes los vencedores con extraordinaria clemencia permitieron escoger el punto que más les conviniese para establecerse y gobernarse con perfecta libertad. Sobre estos estados o cacicazgos de la última etapa, Molina había propuesto que se gobernaron por un “*batab*” o “*batabil uinic*” cuyo poder era hereditario. Curiosamente y en contraposición de lo que hoy se conoce, este autor situó al *halach uinic* como un jefe subalterno al propio *batab* y asistido en sus funciones por el *kulel*. En cuanto a la estructura administrativa propuso que cada cacicazgo o provincia se dividía en distritos o cacabil (gobernados por un *halach uinic*) y de los cuales dependían los pueblos y aldeas (*cah*).<sup>248</sup>

El trabajo de Molina Solís refleja notables avances con respecto a sus contemporáneos y antecesores yucatecos tanto en el manejo de fuentes como en la profundidad y detalle de sus interpretaciones. En su libro discute y refuta especialmente algunos argumentos de Eligio Ancona y de Crescencio Carrillo. A pesar de no haber sido su interés principal la historia prehispánica de los mayas, es notable su intento de establecer un esquema cronológico con las diversas informaciones procedentes de los textos indígenas, cronistas hispanos coloniales y la documentación archivística. Puede decirse justamente que su trabajo sólo se vio superado casi 50 años después, con la publicación de obras como la de Roys<sup>249</sup> y Chamberlain<sup>250</sup> que contaron con mayores recursos materiales y humanos para la compilación de sus datos. No obstante, muchas de sus ideas como la asociación del linaje Chan con los itzáes o el planteamiento de que Kukulcan no fue fundador ni de Chichén ni de Mayapán, no han podido ser refutadas del todo ni tampoco han sido discutidas en profundidad por los especialistas posteriores a pesar de contar con mayor evidencia.

---

<sup>248</sup> Molina Solís 1943[1895] I: 169

<sup>249</sup> Roys 1957

<sup>250</sup> Chamberlain 1982[1948]

A pesar de ser menos detallado que el trabajo de Roys, Molina presentó un intento bastante serio de aproximación a la organización político territorial de los mayas. Como se ha visto, la propuesta de distritos y distribuciones internas al interior de las provincias no fueron propuestas novedosas de los investigadores norteamericanos. De hecho, Molina describió provincias que Roys no consideró en su estudio de 1957 como Zipatán, Tixchel, Acalan y Petén Itzá.

Esta revisión de autores yucatecos no podría finalizar sin hacer referencia, aunque sea breve, a la obra de Juan Martínez Hernández (1866-1959), quien hizo contribuciones importantes en este campo a través de sus traducciones de documentos indígenas y sus trabajos sobre la cronología y el calendario maya. Juan Martínez Hernández estudió en el Colegio de San Idelfonso en Mérida y en la Universidad de Georgetown, Washington, donde concluyó la carrera de leyes. Fue pianista y navegante aficionado. Durante el gobierno de Salvador Alvarado ocupó el cargo de inspector de Monumentos Arqueológicos en Yucatán de 1913 a 1915, posteriormente dedicó su vida profesional a la economía agrícola de Yucatán, sobre la que publicó varios textos. En particular impulsó el cultivo del henequén, no sólo como agricultor independiente, sino también desempeñándose en diferentes puestos públicos como Jefe del Departamento de Agricultura y Comercio de Gobierno de Yucatán y representante del gobierno yucateco en la comisión de control de precios del henequén en Nueva York, entre otros.<sup>251</sup>

Su profundo conocimiento de la lengua maya le permitió adentrarse directamente en el estudio de los manuscritos indígenas coloniales. Fue precursor del análisis morfosintáctico de los textos<sup>252</sup>, el cual aplicó como metodología de trabajo en sus traducciones y transmitió a varios de sus colegas y discípulos, entre ellos al mismo

---

<sup>251</sup> Thompson, 1960:397-398; *Yucatán en el Tiempo* 1998 IV:71-72

<sup>252</sup> Paleografía y separación de palabras del manuscrito original, separación y análisis de cada una de las partículas gramaticales y traducción apegada al contexto del mismo documento.

Ralph Roys.<sup>253</sup> Algunos de sus trabajos más destacados son *La creación del mundo según los mayas*, *Páginas inéditas del manuscrito de Chumayel*,<sup>254</sup> *The Maya Prophecy for Katún 13 Ahau*,<sup>255</sup> *Crónica de Maní*<sup>256</sup>, la *Crónica de Yaxkukul por Ah Macan Pech y Ah Naum Pech*,<sup>257</sup> y la edición del *Diccionario de Motul*, entre otros. También perteneció a diversas asociaciones científicas como la Academy of Political and Social Science de Filadelfia, la Alliance Scientifique Universelle de París y el Instituto Our World de Nueva York.

Otro de los intereses principales de Martínez Hernández estuvo centrado en el estudio del calendario maya. Su propuesta sobre la correlación entre éste y el calendario cristiano moderno, conforma, junto con las colaboraciones de Goodman y Thompson, la referencia más aceptada para los cálculos de fechas tanto en las inscripciones jeroglíficas como en códices y documentos coloniales. Asimismo desarrolló interesantes investigaciones sobre los diferentes ciclos mayas, el calendario de Venus, tablas lunares y de eclipses.

Los autores yucatecos aquí referidos son los representantes de toda una escuela de eruditos cuyas aportaciones los convierte en verdaderos iniciadores de la investigación mayista moderna. Si bien algunos de ellos alcanzaron reconocimiento nacional e internacional en su tiempo, actualmente sus trabajos han caído en relativo olvido y no se les han dado el reconocimiento que verdaderamente les corresponde. Sería necesario hacer un análisis y una revalorización de su obra en retrospectiva, pero esto escapa a los objetivos de esta tesis. En los párrafos anteriores he expuesto que, en el caso específico de la organización político territorial, varios de estos autores ofrecieron interpretaciones peculiares sobre las formas de gobierno de los mayas

---

<sup>253</sup> Ventur 1978:92

<sup>254</sup> Martínez 1913

<sup>255</sup> Martínez 1921

<sup>256</sup> Martínez 1926a

<sup>257</sup> Martínez 1926b

prehispánicos, así como del surgimiento y características de las llamadas provincias independientes o *cuchcabalob* del Postclásico. Sin duda, estas ideas fueron tomadas, ampliadas y modificadas por autores posteriores como Jakeman y Roys. Algunos tópicos tratados por estos investigadores yucatecos aún son materia de discusión vigente entre historiadores y arqueólogos contemporáneos, como los hechos y personajes que tomaron parte en los eventos que condujeron a la caída de sitios como Chichén Itzá, Izamal y Mayapán y la reorganización de los linajes nobles al ocurrir la destrucción de esta última ciudad. Asimismo, el uso de conceptos mayas como *ahau*, *batab* y *halach uinic* ya habían sido propuestos por estos eruditos desde el siglo pasado.

### ***EL TRABAJO INÉDITO DE JAKEMAN***

En este apartado me referiré al trabajo de Max Wells Jakeman. Este autor, prácticamente desconocido en el ámbito académico moderno, realizó una tesis doctoral en 1938 sobre los estados prehispánicos de Yucatán, que ya incorporaba una división política al momento del contacto y un esquema interpretativo sobre la organización de las provincias resultantes. Con este fin, Jakeman consultó numerosas fuentes de archivo y estudió detenidamente los documentos indígenas disponibles. Por sus propias palabras sabemos que su estudio se basó en los escritos de los autores yucatecos, en los que encontró datos e interpretaciones que le motivaron a ampliar su investigación. Si bien la división de la geografía política que propone no es muy diferente a la de Molina o de Roys, su mérito no sólo reside en haber precedido casi 20 años la publicación de este último y renombrado autor, sino también en intentar una comprensión más profunda y particular de las formas de organización de los llamados cacicazgos independientes. Si bien Jakeman conoció y utilizó publicaciones de Roys como la traducción y apéndices de su traducción del *Chilám Balam de Chumayel*, resulta paradójico que a pesar de la similitud del tema, Roys aparentemente no

conoció el trabajo de Jakeman, ya que no aparece citado en su publicación de 1957 ni en estudios posteriores.<sup>258</sup>

La tesis de Jakeman tuvo como propósito inicial explicar la prolongada conquista hispana de Yucatán tomando como fundamento la historia y las características de organización social y política de los señoríos mayas en época prehispánica. De esta manera, determina que un factor muy importante en el desenlace de los hechos fue la rivalidad interna y las distintas actitudes que tomaron los dirigentes de las diferentes unidades políticas de Yucatán ante los españoles. Así pues, para Jakeman se conformaron básicamente dos facciones principales: la primera ofreció una resistencia a la sujeción española y él la denomina como “liga patriótica oriental”<sup>259</sup>, la cual estuvo liderada por los Cocom de Sotuta y otros estados de filiación Itzá; la segunda dio apoyo a los españoles y estuvo conformada básicamente por los Xiu y sus estados aliados que participaron en la caída de Mayapán.

Lo anterior motivó a Jakeman para enfocar su investigación hacia una reconstrucción de los diversos aspectos territoriales y políticos de la llamada “época de los estados independientes” (1441-1545 d.C.), incluyendo su establecimiento, orígenes étnicos, organizaciones gubernamentales, geografía política, distinciones e interrelaciones, y divisiones al momento de la conquista española.<sup>260</sup>

Para este autor, la última etapa de la historia de los mayas se caracterizó por la alternancia de periodos de unidad y fragmentación política. A través de su análisis histórico establece una conformación política condicionada por las características étnicas y filiación cultural de las élites y poblaciones dentro de cada provincia así

---

<sup>258</sup> No obstante, en un catálogo de Pierre Ventur (1978:63, 105 tabla III) sobre los documentos personales de Roys donados por su viuda, Alice Popper Roys, a la Universidad de Washington, aparece registrada una nota (sin fecha) que Roys tomó de un trabajo posterior de Jakeman (1945) titulado *The Origins And History Of The Mayas*.

<sup>259</sup> Por la situación geográfica de los estados participantes

<sup>260</sup> Jakeman 1938:viii

como su participación en el gobierno de a la caída de Mayapán y la posterior rebelión contra los Cocom. Así, algunos de los nuevos estados independientes fueron fundados o se transformaron a partir de provincias del imperio por casas reinantes removidas directamente de Mayapán en ocasión de su caída: Ah Kin Ch'el, Sotuta, Tutulxiu, Cehpech, Ah Canul. Otros parecen haber evolucionado automáticamente de provincias o distritos como resultado de la autoasumida soberanía por un gobernante local al desaparecer la autoridad central. Según Jakeman, algunos de sus gobernantes evidentemente estuvieron residiendo en Mayapán al tiempo de su declive como confederados del emperador. Entre estos, aparentemente, estuvieron Ah Cupul de la provincia de Cupul y Ah Kul Couoh de Chakanputún. La mayoría de ellos, sin embargo, parecen haber tenido regular asiento en las capitales de las provincias o distritos que gobernaron, ya sea como *halachuinicob* semi-independientes similares a los residentes confederados de Mayapán (tales como los Cochuah de Cochuah, los Can de Chactemal y los Poot de Cusamil) o bien fungiendo como gobernadores o *bataboob* subordinados (Ekbox de Ekab, Euan de Sipatán, Iuit de Hocabáhomún, Bolón de Acalan, y los gobernantes asociados de las confederaciones de Uaymil, Chakán, Taz y Cehache).<sup>261</sup>

Jakeman propuso la existencia de 24 estados independientes que resultaron del derrumbe del "imperio maya": Acalan, Ah Canul, Ah Kin Ch'el, Canpech o Kinpech; Cehpech, Chetumal (Chactemal, Cheetemal o Chetemal), Chakán, Chakánputún (Chanputún o Champotón), Chikinchel (Chikincheel, Choacá o Chauc-há), Cochuah (o Cochua), Conil (Coni o Comi), Cupul (o Kupul), Cozumel (Cuzamil o Cusamil), Ecab (Ekab), Hocabahumun (Hocabaihumun o Hocabá), Sipatán (o Zipatán), Zotuta (Sotuta o Zotuta), Tahitzá (Taitzá o Taizá), Taz, Tixchel, Tutulxiu (o Maní), Uaymil (Guaymil o Tahuaymil), Aké y Cehache (Mazatlán o Mazaclán) (ver Tabla 5-1). A su vez, Jakeman elaboró una clasificación considerando los orígenes, relaciones y poder de sus

---

<sup>261</sup> Jakeman 1938:19-20

gobernantes. La división principal considera por un lado a los *halach uinicob* u “hombres verdaderos” y por el otro a los *batabob* o “gobernadores”. Dentro de la primera categoría entran no sólo los *halach uinicob*, sino también personajes que ostentan otros cargos como *ahauob* (“reyes”) y *ah kinob* (sacerdotes). Los *batabob* incorporan tanto a los *batabob* independientes (soberanos de estados independientes con diversas formas de gobierno interno incluidas las confederaciones) como a los *batabob* dependientes (gobernadores de distritos o pueblos principales de estados gobernados por un *halach uinic*) (ver Tabla 5-2)

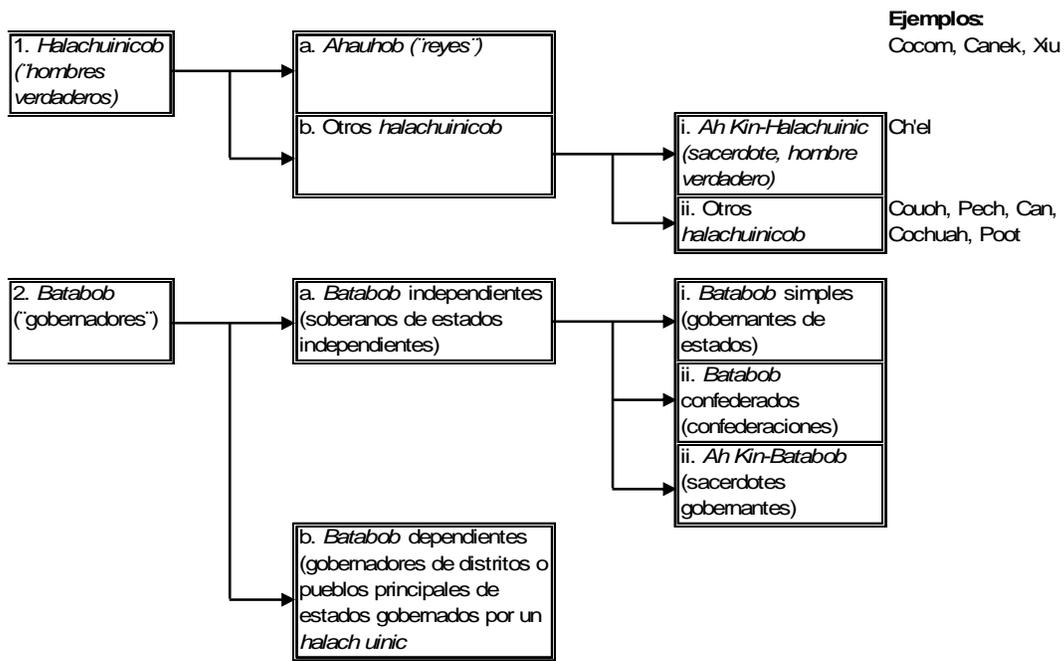


Tabla 5-2. Tipos de gobernantes en Yucatán según Jakeman (1938)

Esta clasificación de los distintos tipos de gobernantes permitió a Jakeman definir la existencia de 6 formas de organización política básicas: reino, *halachil*, *ahkinil*, *batabil*, capitanías y confederaciones.<sup>262</sup>

<sup>262</sup> Jakeman adaptó términos mayas a la estructura gramatical inglesa para crear sus categorías: *halachy*, *ahkinate*, *batabcy*. En la traducción hemos tratado de regresar estos términos a su forma maya más aproximada.

En la primera categoría (reino) entrarían aquellos estados gobernados por cabezas de las primeras familias Xiu e Itzáes, las cuales habrían sido los linajes gobernantes del imperio maya y reconocidos como *halachuinicob* y también como *ahauob* o reyes (Tutul Xiu de Maní, Cocom de Sotuta, Canek de Tahitzá y los Cocom de Aké), lo que implicaría también un derecho divino y hereditario al poder. Este tipo de estados se subdividía en distritos administrativos o *cacabil*.

En un segundo lugar jerárquico quedarían los *halach uinicob* cuyo derecho al título de *ahau* y al poder no es tan claro ya que no pertenecieron a los linajes gobernantes de la etapa anterior del imperio (Cochuah, Chactemal, Chakanputún, Cehpech, Cusamil). Esta categoría (*halachil*) es equiparada por Jakeman con los ducados de la Europa Medieval.

En la tercera forma de Jakeman, el gobierno estuvo determinado por el prestigio y carácter sacerdotal del gobernante, lo que le confirió un papel social tanto religioso como político (*ahkinil*). En esta categoría entran tanto los *ah kin-ahauob* o *ah kin-halach uinicob* de Ah Kin Ch'el como los *ah kin-batabob* de Sipatán y Tixchel.

La cuarta forma o *batabil*, Jakeman la supuso gobernada por un *batab* independiente que antiguamente estuvo bajo la soberanía de un *halach uinic*. Aunque equiparable a las categorías anteriores en jerarquía, el autor supuso que los *batabob* de estos estados debieron guardar algún tipo de deferencia política hacia los estados gobernados por un *halach uinic*. Siguiendo la comparación con Europa medieval, el *batab* sería el equivalente a título de conde o barón. Los ejemplos serían Ecab, Chikinchel, Canpech, Conil, Hocabahumun, Acalan y las tierras de los Cupul. Cabe resaltar que en este último caso, Jakeman determino que no se trataba de un solo estado sino un conjunto de dieciocho estados independientes gobernados por *batabob* de linaje Cupul.

La quinta forma o confederación estaría compuesta de pequeñas ciudades estado semiindependientes gobernadas por una oligarquía o grupo de *batabob*

(Uaymil, Ah Canul, Chakán, Taz y Cehache).

Finalmente, la última forma o capitánía consistía en un estado semi-independiente gobernado por un jefe militar o *nacon*. El único ejemplo dado por Jakeman es el de Chichén Itzá, gobernada por Nacon Cupul quien reconocía cierta dependencia de los *batabob* de Sací y Tizimín.

La investigación de Jakeman se ocupó no sólo de definir y caracterizar las formas de organización política, también intentó clasificarlas de acuerdo a su filiación étnica (Itzá y no Itzá). Asimismo elaboró estimaciones sobre el poder demográfico y militar de cada provincia. Para Jakeman, la ubicación de los Itzáes y los Xiu en las porciones este y oeste de la península, constituyó una prueba retrospectiva de las direcciones de entrada de las bajadas originales en el norte de Yucatán desde el sureste y suroeste. La división más profunda la encontramos entre los Itzáes del este y los no Itzáes del oeste.

En general, el escrito de Jakeman es mucho más comparativo que el de Roys pues toma en cuenta referencias de Chiapas, Guatemala y el Centro de México. Aunque tiene algunos errores en la lectura de los documentos coloniales y por consecuencia en algunas de sus interpretaciones,<sup>263</sup> su descripción sobre la organización social y política de los mayas es muy próxima a lo que se maneja actualmente. Es destacable su análisis comparativo de algunos manuscritos, como el realizado entre las *Relaciones Histórico Geográficas de la Gobernación de Yucatán* y los escritos de Gaspar Antonio Chi. Asimismo, su clasificación de los estados mayas refleja un serio intento de entender la variabilidad existente tanto en los cargos gubernamentales como en la estructura organizativa de las provincias. Si bien algunos aspectos son discutibles, su esquema supera al de Roys en cuanto a las posibles variantes.

Por otra parte, su mapa de división política tiene variaciones con respecto del

presentado por Roys. A diferencia de este último, Jakeman no consultó mapas municipales y sus límites son más bien lineales. No obstante se fundamenta tanto en documentos como en las crónicas para establecer los posibles territorios. Una de las diferencias principales estriba en la extensión de Cupul, para la cual no reconoce acceso al litoral del norte, pero sí hacia la costa oriental de Quintana Roo, incorporando puertos como Samal, Xelhá y tal vez Polé.

Finalmente, uno de los principales problemas del esquema de Jakeman radica en que no logró una comprensión cabal de las relaciones de gobierno al interior de cada estado o provincia. Su intento de utilizar términos mayas para sus distintas categorías, se vio opacado al intentar establecer un referente con organización de la Europa feudal (reinos, ducados, condados, etcétera), lo que le impidió profundizar su investigación. De cualquier manera, la tesis de Jakeman es un trabajo bastante valioso que de haber tenido mayor difusión en su tiempo habría servido muy bien para complementar y contrastar los escritos de R.L. Roys.<sup>264</sup>

### ***EL PLANTEAMIENTO DE RALPH ROYS***

Ralph Loveland Roys (1879-1965) fue uno de los eruditos más destacados en el campo de los estudios mayas. Aunque la mayoría de sus trabajos se ubican en el ámbito de la etnohistoria, incursionó e hizo aportaciones importantes en otras disciplinas como la lingüística, la etnología, la arqueología, la geografía e incluso la botánica. Familiarizado con la lengua maya, estudió y tradujo numerosos textos coloniales y era sumamente diestro en el manejo de fuentes de archivo sobre la historia prehispánica y colonial de Yucatán.

---

<sup>263</sup> Confunde a los Pat de Cozumel con el linaje Poot

<sup>264</sup> Es posible que el olvido en que cayó la investigación de Jakeman se deba en parte al sesgo que tomó la carrera académica de este autor, quien después de incorporarse como profesor de la Universidad Brigham Young, se involucró seriamente con el movimiento religioso mormón y sus publicaciones posteriores se enfocaron a la búsqueda de pruebas materiales de los fundamentos de esta religión.

Inicialmente, Roys no tuvo una educación como historiador. Se graduó en la Universidad de Michigan como licenciado en filosofía con especialidad en francés medieval. Tuvo una gran facilidad para los idiomas, pues dominaba también el alemán, latín, español, ruso y polaco. Desde temprana edad se interesó en la cultura mesoamericana. Los viajes que realizó a Oaxaca y Guatemala en 1906 y 1911, respectivamente, lo motivaron aún más y poco tiempo después inició el aprendizaje de la lengua maya. En 1915 conoció a William Gates quien lo introdujo al mundo de los documentos mayas coloniales. Hacia 1921, realizó su primer viaje a Yucatán durante el cual conoció a Juan Martínez Hernández, quien le ayudó a perfeccionar su maya yucateco y la técnica de traducción. En 1924 Roys, tomó un puesto como asistente de Gates en la Tulane University. A partir de ese momento realizó numerosos viajes a Yucatán reuniendo materiales para sus investigaciones.<sup>265</sup> Además de recopilar documentos, obtuvo datos de informantes locales y realizó numerosos recorridos en pueblos modernos y sitios arqueológicos extrayendo informaciones de muy diversa índole.<sup>266</sup>

De 1920 hasta poco antes de su muerte en 1965, Roys publicó más de cincuenta artículos, reportes, monografías y libros sobre los mayas. Entre sus obras principales podemos citar: *The Ethnobotany of the Maya*,<sup>267</sup> *The Book of Chilám Balam of Chumayel*,<sup>268</sup> *The Titles of Ebtún*,<sup>269</sup> *The Indian Background of Colonial Yucatán*,<sup>270</sup> *The Maya Chontal Indians of Acalan Tixchel* (con France V. Scholes),<sup>271</sup> *The Political*

---

<sup>265</sup> Roys realizó por lo menos nueve viajes a México, Yucatán y Guatemala (1906, 1910, 1921, 1933, 1935, 1937, 1942, 1949 y 1952) (Ventur 1978:143 nota 20; Thompson 1967:422-425).

<sup>266</sup> Para mayores datos sobre la vida de Roys se recomienda consultar las reseñas biográficas escritas por su amigo Eric S. Thompson. Una de ellas se encuentra en la reedición de 1967 de *The Book of Chilam Balam of Chumayel* y la otra está publicada en español en la revista *Estudios de Cultura Maya* (Thompson 1967).

<sup>267</sup> Roys 1931

<sup>268</sup> Roys 1933

<sup>269</sup> Roys 1939

<sup>270</sup> Roys 1943

<sup>271</sup> Scholes y Roys 1968, 1996

*Geography of the Yucatan Maya*,<sup>272</sup> y *Ritual of the Bacabs: A Book of Maya Incantations*,<sup>273</sup> entre otros.

Roys mantuvo estrecha comunicación y correspondencia con personajes como Eric Thompson, S. Morley, A. Tozzer, R.S. Chamberlain y J.I. Rubio Mañé. A semejanza de los investigadores yucatecos referidos en un apartado anterior. Roys, no obstante su reconocida capacidad, nunca obtuvo un puesto académico permanente y bien remunerado en ninguna universidad de Estados Unidos. Los sueldos de medio tiempo y becas eran complementados con las ganancias obtenidas de su participación en el negocio familiar, los aserraderos. De hecho, algunos de sus viajes a Yucatán fueron financiados con sus propios recursos personales.

La gran calidad del trabajo de Roys es indiscutible, por lo que no ahondaré más en este aspecto. Casi todos sus trabajos continúan siendo referencia obligada para cualquiera que intente abordar la historia del Postclásico y el periodo colonial temprano en Yucatán. No obstante, pueden hacerse algunas observaciones y críticas sobre algunos aspectos de su obra, como es el caso de sus interpretaciones sobre la organización de los mayas del Postclásico. Otras de sus ideas merecen ser revaloradas actualmente a la luz de nuevas evidencias. En los párrafos siguientes me referiré específicamente a sus ideas sobre los acontecimientos históricos relativos al auge y la caída de Mayapán, que dieron origen a la formación de las provincias o *cuchcabalob* independientes de la última etapa de la época prehispánica así como a su propuesta sobre la organización política y territorial de las mismas.

En un trabajo titulado *Literary Sources for the History of Mayapan*, Roys<sup>274</sup> presentó un bosquejo histórico de Mayapán basado en un minucioso análisis de documentos enfocado en el desarrollo del sitio y en los antecedentes de los itzáes, a

---

<sup>272</sup> Roys 1957

<sup>273</sup> Roys 1965

<sup>274</sup> Roys 1962

quienes atribuyó la fundación de la ciudad. Básicamente se propuso contextualizar la historia de Mayapán a través de las crónicas mayas empleado como referente temporal a diversos autores no indígenas como Landa y Sánchez de Aguilar. En menor medida utiliza los datos arqueológicos como parámetro de contrastación. Esta interpretación de la historia prehispánica yucateca presentada por Roys, que resumiré a continuación, difiere en muchos aspectos de las versiones más conocidas y aceptadas sobre la llegada de los itzáes, el arribo de Kukulcán y la caída de Mayapán. Al ser esta una de sus últimas obras, puede suponerse que fue producto de la madurez de sus ideas como especialista en el tema. A diferencia de su trabajo sobre la geografía política yucateca, estas ideas de Roys han recibido poca atención, tal vez debido al hecho de que el trabajo en el que están publicadas, destaca por ser también un acucioso compendio de referencias sobre Mayapán, tomadas de prácticamente todas las fuentes disponibles para ese momento.

Con base en sus datos, Roys estimó que la llegada de invasores del centro de México (toltecas) ocurrió después del Katún 1 Ahau (889 d.C.), más precisamente hacia 1004, mientras que Chichén Itzá es abandonado hacia 1200 d.C. Asimismo, sugirió la existencia de al menos dos personajes llamados Kukulcan en el área maya. El primero habría abandonado la región hacia el año 1000 y el segundo es referido en una profecía del katún 4 Ahau (1224-1244). Para Roys, este último Kukulcan es el que describió Landa como gran estadista e introductor de la idolatría. A lo largo de su texto, Roys apoyó el planteamiento de que los itzáes llegaron al área maya en el siglo XII o XIII y fundaron Mayapán. Una invasión anterior, que él denomina tolteca, es la que llega a Chichén Itzá en el siglo X.<sup>275</sup>

Con respecto al pasaje de las crónicas de los *Chilames* de Tizimín, Maní y Chumayel donde se habla del descubrimiento de Bacalar, la bahía de Chetumal y Chichén Itzá así como del subsecuente asentamiento en este último lugar de grupos

humanos que conforman un gobierno propio, fechado tradicionalmente para una época muy temprana (período Clásico), Roys, siguiendo una idea enunciada por Tozzer, sostuvo que estos eventos se refieren en realidad a la invasión de los itzáes hacia el norte de Yucatán y que ocurrieron tardíamente, entre los siglos XII y XIII. Asimismo, el episodio donde los itzáes son expulsados de Chakanputún ocurre, según él, entre 1185 y 1204 (Katún 8 Ahau) y no en 948 d.C., fecha propuesta por Barrera Vázquez y Morley. Por otra parte, Roys sugiere que son los itzáes los que invaden Chichén Itzá en el Katún 6 Ahau (1204-1224 d.C.) y ponen fin al régimen Maya-Tolteca. Esto coincidiría con la conquista de Izamal por Kakupacal y Uilo (o Tecuilo) y la destrucción de Motul también por Kakupacal.<sup>276</sup>

Roys intentó reconstruir los eventos históricos a través de las profecías katónicas. Los augurios de mal gobierno y rebeldía se asociaban a los itzáes. Asimismo, rasgos como el uso ceremonial de los cenotes (ritos de adivinación), el nagualismo, la decadencia moral, el declive de las expresiones materiales como arquitectura y cerámica, son atribuidos a estos itzáes tardíos. Finalmente, equiparando la versión de Landa con las crónicas de Maní y Tizimín, infiere una revuelta interna que ocurre en el katún 3 Ahau (1362-82 d.C.) y culmina en el katún 1 Ahau (1382-1401 d.C.) con el despoblamiento de Chichén Itzá y el éxodo de sus pobladores a Champotón (Chakanputún). No obstante, Roys supone que esta revuelta ocurrió más bien en Mayapán, y que en ella estuvieron involucradas dos facciones de los itzá, y de ellas, la comandada por los Cocom es la que triunfa y establece su gobierno en Mayapán.<sup>277</sup>

Según este autor, el katún 10 Ahau (1421-1441) marca la llegada y asentamiento de Ah Suytok Tutul Xiu en Uxmal, aunque reconoce que no hay evidencia arqueológica de esta ocupación. Los Xiu rápidamente adquirieron un papel

---

<sup>275</sup> Roys 1962:38-39

<sup>276</sup> Roys 1962:40-41

predominante en el gobierno conjunto de Mayapán, sólo superado por los Cocom. En el siguiente Katún 8 Ahau (1441-1461) ocurre la expulsión de otro grupo de Itzáes de Chichén Itzá y de sus pueblos circundantes hacia el lago Petén Itzá, la destrucción de Mayapán y el rompimiento del gobierno conjunto en uno de cacicazgos independientes. Entre las diferentes versiones sobre la disputa entre Hunac Ceel de Mayapán y Chac Xib Chac de Chichén Itzá,<sup>278</sup> Roys no se atrevió a hacer ninguna aseveración y sólo hizo un recuento de las informaciones disponibles, algunas de ellas contradictorias. En cambio, situó la revolución comandada por los Xiu que resulta en la derrota de la dinastía Cocom y la caída de Mayapán hacia el final del 8 Ahau Katún. En ella, todos los Cocom son asesinados con excepción de un hijo del gobernante que estaba ausente en Honduras, quien con sus parientes y seguidores se establece en la región de Sotuta. A la llegada de los españoles, Chichén Itzá estaba gobernada por Na Obon o Nacon Cupul, y era considerado un sitio fronterizo entre Sotuta y Cupul.<sup>279</sup>

Desde mi particular perspectiva, estas ideas de Roys reflejan un intento de darle sentido a la aparente ambigüedad y discordancias cronológicas en los textos indígenas. Una de sus aportaciones principales es el análisis de los hechos agrupados en las profecías de cada katún ahau, aproximándose en cierta forma, a la estructuración de eventos en el esquema cíclico de los mayas. Sin embargo su énfasis por establecer un esquema lineal preciso, dentro de las narraciones (tal como se maneja en la cultura occidental), empleando los textos hispanos como elemento de verificación, no le permitió advertir que nombres y eventos distantes cronológicamente podrían estar vinculados en una misma estructura narrativa. A pesar de todo, su exposición sobre las fuentes documentales acerca de Mayapán demuestra claramente que el panorama histórico previo a la conformación de las provincias independientes del Postclásico fue mucho más complejo que las versiones

---

<sup>277</sup> Roys 1962:41-46

<sup>278</sup> Sobre el rapto de la novia del señor de Izamal, el ataque a Chichén Itzá por Hunac Ceel de Mayapán ayudado de capitanes con nombres nahuas y la huida de los itzáes hacia el lago Petén.

simples o tradicionales y pone de manifiesto que aún quedan numerosas interrogantes por resolver.

Por otra parte, la conformación de entidades políticas en el norte de Yucatán durante el Postclásico tardío fue abordada por Roys en un trabajo antecedente titulado *The Political Geography of the Yucatan Maya*<sup>280</sup>. Las interpretaciones vertidas en esta publicación, ampliamente conocida, han sido aceptadas por la mayoría de los investigadores subsiguientes. Basándose en una exhaustiva revisión de documentos coloniales, datos arqueológicos y verificaciones en campo, Ralph Roys postulaba que al momento de la conquista española existieron en la península yucateca alrededor de dieciséis "provincias" o "estados independientes" que presentaban tres formas básicas de organización política (Tabla 5-1):

- a) En la primera, la provincia estaba gobernada por un *halach uinic* ("hombre verdadero"), que ostentaba el título de *Ahau*<sup>281</sup> (soberano, rey, emperador, monarca, príncipe o gran señor). También era el *batab*<sup>282</sup> o líder local de la población donde residía, pero todos los otros batabes de la provincia estaban

---

<sup>279</sup> Roys 1962:46-48

<sup>280</sup> Roys 1957

<sup>281</sup> Según el *Calepino de Motul* (1995 T.I: 7 y 297) *Ahau* significa "rey, emperador, monarca, príncipe o gran señor", mientras que *halach uinic*, literalmente "hombre verdadero" aparece en este diccionario con el significado de "obispo, oidor, gobernador, provincial o comisario; es nombre para estas dignidades y otras semejantes". Por su parte, Linda Schele y David Freidel (1990:419) en una nota aclaratoria, nos dicen que para el período Clásico, el rango más alto pertenecía al *ahau*, así por ejemplo, generalmente las inscripciones registran que un gobernante recibe el oficio de *ahau* cuando se convierte en el rey y *k'ul ahau* (señor divino) de su pueblo. Aunque ambos términos podrían considerarse equivalentes, existen algunas diferencias que no han sido bien aclaradas. Una de ella es cronológica. En las inscripciones se han identificado diferentes glifos para designar el término "*ahau*", pero el título de "*halach uinic*" no se registra. Ambos términos son empleados en los documentos coloniales más tempranos para referirse a un mismo personaje indígena. Asimismo, el término *ahau* es usado para referirse al rey español como "*noh ahau rey ah tepal*" (gran ahau rey conquistador).

<sup>282</sup> *Batab* literalmente significa "hombre del hacha" y viene de *bat*, hacha y *ab*, sufijo instrumentivo. Tsubasa Okoshi ha ofrecido una interpretación alterna, derivada de *ba*, "la autoridad o el ocupar el primer lugar con respecto a otros" y *tab*, cordel o cuerda, atadero, cuerda o ramal, atar. Esta última partícula, puede utilizarse en conjunción con otra palabra para dar el significado de aliarse, concertar o arreglar (*tabal u can*, "atar las palabras"). Con base en esto, Okoshi propone que *batab* podría traducirse como: "el de la

sujetos a él. Recibía un tributo moderado de los pueblos de su provincia y en tiempos de guerra podía convocar a la población masculina para el combate (ejemplos: Cehpech, Maní, Sotuta, Hocabá, Ah Kin Ch'el, Cochuah, Ecab, Cozumel, Chetumal).

b) En el segundo tipo de organización no existía un gobernante territorial único, sino una gran cantidad de *batabob* pertenecientes a un mismo linaje (Ah Canul y Cupul).

c) El tercer tipo de organización consistía en un grupo de pueblos débilmente aliados que se unían para evitar ser absorbidos o subyugados por sus vecinos mejor organizados (Chakan, Chikinchel, Tases).

Roys (1957)	Filiación	Forma de gobierno
Ah Canul (norte)	Mayapán	?
Ah Canul (sur)	Mayapán	b
Ah Kin Ch'el	Mayapán	a
Cehpech	Mayapán	a
Chakán	Mayapán	c
Chanputun y Campech	Itzá?	a?
Chikinchel o Chauaca	No maya	c
Cochuah	Mayapán	a
Cozumel	Mayapán	a
Cupul (norte y sur)	Mayapán	b
Ecab	?	a?
Hocabá	Mayapán	a
Maní o Tutul X'u	Mayapán	a
Sotuta	Mayapán	a
Tases	Mayapán	c
Uaymil y Chetumal	?	a

Tabla 5-3. Filiación y tipo de gobierno de las provincias de Yucatán según Roys

Desde el punto de vista de la sistematización y la cantidad de información recopilada, la investigación de Roys es sumamente completa. Aunque no se sabe si consultó o no la tesis de Jakeman, en cambio sí conoció el trabajo de los autores

yucatecos y debió utilizarlos como base de su investigación. Esta no sólo se limitó a la búsqueda exhaustiva de referencias documentales, sino también incorporó análisis toponímicos y una verificación en campo de pueblos coloniales y sitios arqueológicos. Para establecer los límites entre provincias, utilizó también títulos indígenas de tierras, mapas antiguos y deslindes ejidales y municipales. Con el tiempo, diversos investigadores han definido las características de algunas provincias que Roys decidió no incorporar a su estudio (Cehache, Acalan Tixchel, Petén Itzá, por ejemplo) o bien que no tuvo los suficientes datos como para definir su existencia (Zipatán o Ah Canul norte, por ejemplo). No obstante, los límites, características y pueblos integrantes de las provincias definidas por Roys han sido modificados muy poco. En el caso específico de la arqueología del periodo Postclásico, el esquema de organización de Roys ha sido utilizado frecuentemente como referencia absoluta para contextualizar los datos obtenidos de las exploraciones arqueológicas en un sitio o región específica. Otra tendencia dentro de este campo ha sido utilizar lo dicho por Roys como fuente de hipótesis para la investigación arqueológica, pero los resultados, poco concluyentes por falta de pruebas o aparentes contradicciones, han alimentado equívocamente la creencia de que existe una barrera infranqueable entre la historia y arqueología cuando se les trata de utilizar conjuntamente para entender el periodo Postclásico en el Norte de Yucatán.

En años recientes, dentro del propio ámbito de la historia, se han hecho cuestionamientos a las propuestas de Roys, no tanto en cuanto a su metodología y precisión de sus informaciones, sino más bien con respecto a su concepción teórica sobre las formas de organización de los mayas prehispánicos.

Por ejemplo, autores como Sergio Quezada y Tsubasa Okoshi han criticado el concepto de provincia o *cuchcabal* desarrollado por Roys, el cual, para estos autores, tiene una carga conceptual muy fuerte desde el punto de vista europeo, y estaba fundamentado en la imagen que tenían los españoles sobre los señoríos indígenas. Es decir, la conformación de un territorio con límites muy precisos y una jerarquía bien

establecida entre los asentamientos. Sin embargo, tal como Quezada y Okoshi han apuntado, este concepto no necesariamente tenía que ser el propio que los mayas tenían acerca de la organización territorial y política de su espacio.

Aunque el esquema tripartito de Roys funciona adecuadamente como una aproximación o panorama general, no permite entender las formas de gobierno dentro de cada jurisdicción. Este es tal vez uno de los elementos menos desarrollados del trabajo de Roys. De hecho, analizando detenidamente su descripción de cada uno de los dieciséis *cuchcabalob*, no se observa un empleo sistemático de las tres categorías por él definidas. Si bien hay referencias del gobernante al momento de la conquista y algunos de sus pueblos sujetos como los casos de Cehpech, Maní y Sotuta, en otros hay una escasa referencia con respecto al sistema de gobierno. Esto es muy evidente para el caso de Ecab, Chakanputún y Campech.

Finalmente, en cuanto a los cargos administrativos y de gobierno identificados para época prehispánica, Roys presentó un listado muy completo de estos personajes (*ahau, halach uinic, batab, nacom, ah kulel, ah kuchcab, chuntan, holpop*), donde la definición de sus funciones se basa casi exclusivamente en la equiparación que hacen las fuentes hispanas con puestos como rey, gobernador, capitán, alcalde, magistrado, principal, regidor, etcétera, así como en la traducción literal de cargo, dejando en una proporción mínima el contexto en que aparecen en las documentos indígenas (como el *holpop*). En consecuencia, esta jerarquización de funcionarios resulta muy rígida al aplicarla al estudio particular de cada *cuchcabal* o jurisdicción. Como veremos más adelante, trabajos como los de Tsubasa Okoshi con la provincia de los Ah Canul y Cupul, ha demostrado que las funciones de los cargos religiosos y administrativos pueden ser flexibles e intercambiables hasta cierto punto en la estructura de gobierno y que esta situación depende de una serie de variables como las particularidades de la organización de cada provincia, la conformación de la misma a raíz de la caída de Mayapán, así como el número y disponibilidad de miembros del linaje dominante y las relaciones entabladas con otros linajes nobles.

## **EL ESQUEMA DE SERGIO QUEZADA**

En una investigación que tenía como objetivo principal explicar los efectos de la implantación del sistema administrativo colonial español sobre las instituciones mayas yucatecas entre 1550 y 1580, Sergio Quezada abordó con especial atención el proceso de transformación del *batab* prehispánico en el gobernador indígena, estudiando los cambios que ocurrieron en el modo de vida de los pueblos mayas, tales como la limitación gradual del poder de los gobernantes nativos y el paulatino desplazamiento de la nobleza indígena de los cargos administrativos y de gobierno durante la Colonia. De manera paralela, propuso una variación del modelo de organización político territorial prehispánico de Roys en el que el *cuchteel*<sup>283</sup>, el *batabil*<sup>284</sup>, el *cuchcabal*<sup>285</sup> y el *tzucub*<sup>286</sup> constituyeron las instituciones mayas más importantes en el tiempo de la conquista española.

De acuerdo a la interpretación de Quezada el *cuchteel* sería una unidad básica residencial, administrativa y de trabajo integrada por grupos de casas que albergaban familias extensas, es decir, parientes consanguíneos y afines, que reconocían a un jefe familiar. Quezada sugiere cierta similitud con el *calpulli*. Existían algunos cargos asociados a esta institución. En primer lugar tenemos a el *ah cuch cab* que tenía como función tener cuidado de que los indígenas acudiesen "con el tributo y servicio a sus tiempos". Luego tenemos al *ah kul*, representante de los intereses de *cuchteel*, su función tenía que ver con la impartición de justicia, así como "ordenador de negocios",

---

<sup>283</sup> El *Calepino de Motul* (1995, l:144) tiene las siguientes acepciones: "súbdito o vasallo que está debajo del mando o gobierno de otro"; La familia o gente que tiene uno en su casa"; "feligrés"; "parcialidad, parte de algún pueblo que uno tiene a su cargo".

<sup>284</sup> *Batabil* es traducido en el *Calepino de Motul* (2001:80) como "cacique", mientras que *batabil cah* se entiende como "los principales que ayudan al cacique".

<sup>285</sup> Según el *Calepino de Motul* (1995, l:141) es "tierra, región, partida o visita sujetos a alguna cabecera o comarca"; por ejemplo: v *cuchcabal Maní, Mutul*, etc., la provincia o comarca de Maní, Mutul, etcétera También significa "la familia y gente que uno tiene a su cargo".

<sup>286</sup> El vocablo *tzuc* se utiliza para contar y para referirse a pueblos, para partes, párrafos, artículos, razones, diferencias, vocablos y montones. En ese mismo diccionario, *tzucub* se traduce por provincia y da el siguiente ejemplo: v *tzucub Ah Ceh Pech* la provincia de los Peches, que es la de Cumkal y Mutul (*Calepino de*

se trataba de un personaje de autoridad restringida, pero con gran influencia sobre la población. Existían también otros cargos de tipo político y jurisdiccional como el *holpop*, "cabeza de la estera", nombrado por las cabezas familiares de los *cuchteelob*. Este cargo lo documentó Quezada en Hocabá Sotuta y Calotmul.<sup>287</sup>

*El batabil*, traducido comúnmente como señorío o cacicazgo, sería en opinión de Quezada el espacio territorial bajo el dominio y dependencia del *batab*. El *batabil* tuvo un carácter político y administrativo, ya que las funciones políticas, rituales y ceremoniales del *batab* lo convirtieron en la figura que unía y vinculaba a la población sujeta a él, lo que hizo del *batabil* un todo orgánico y cohesionado. Éste dominaba política y administrativamente un grupo de *cuchteelob*, por lo general de 3 a 5. Al parecer el *batabil* no tenía límites territoriales y jurisdiccionales precisos. El régimen colonial fue el que se preocupó por que el territorio y jurisdicción del *batab* tuviera límites precisos. Según Quezada el poder del *batab* no fue del todo vertical, entre él y la población existió un consejo integrado tanto por los *ah cuch cabob* como por los *ah kulob*. La prerrogativa más importante del *batab* era nombrar un *ah cuch cab* por cada uno de los *cuchteelob* sujetos.<sup>288</sup>

*El cuchcabal* componía un tercero y más complejo nivel de estructura sociopolítica, cuyo personaje principal era el *halach uinic*, supremo poder de la entidad, el cual residía en la capital y era identificado con un topónimo. De esta manera, Quezada definió el *cuchcabal* como el espacio territorial gobernado por un poder que reside en un lugar determinado o capital.<sup>289</sup>

En un plano paralelo estaría el *tzucub*, que Quezada interpreta como una institución vinculada al linaje y la nobleza gobernante y con un carácter extraterritorial. Se trataba de un vínculo que integraba a la élite como grupo. Lo

---

Motul 2001:167-168)

<sup>287</sup> Quezada 1993:38-42

<sup>288</sup> Quezada 1993:42-44.

interpreta como una institución parentil que resguarda los derechos ancestrales de la nobleza y no como una jurisdicción política. Siguiendo esta línea, Quezada explica que en un *cuchcabal*, los oficios de *halach uinic* y *batab* podían ser desempeñados por miembros de distintos *tzucubob*.<sup>290</sup>

Con base en su análisis, basado principalmente en fuentes hispanas publicadas y de archivo, Sergio Quezada propone 2 modelos que difieren de las tres formas sugeridas por Roys.

En lugar del primer tipo de organización política centralizada definido Roys (tipo a), Quezada propuso que el poder central del *cuchcabal* tuvo al menos dos formas. La primera era aquella donde el *halach uinic* concentraba algunas funciones religiosas, militares, judiciales y políticas, y ejercía otras de manera mediada a través de funcionarios como el *batab* y el *holpop*. En este sentido, el *halach uinic* no parece haber tenido demasiada injerencia política y judicial en la jurisdicción del *batabil*. Probables ejemplos de la primera forma fueron: Maní, Sotuta, Motul, Hocabá, Tihosuco, Dzidzantún, Ekbalam, Can Pech, Cozumel y, posiblemente, Chetumal.<sup>291</sup>

La segunda forma de gobierno centralizado se caracterizaba porque las funciones básicas del poder estaban depositadas en personajes diferentes. Éstos residían en la capital del *cuchcabal* y posiblemente uno de ellos era reconocido como *halach uinic*. Éste era el que impartía justicia. Tampoco existía una jerarquía militar ni religiosa, y estas funciones eran ejercidas por individuos distintos, los cuales tenían poder de decisión, y junto con aquel primer personaje debieron tomar las decisiones que afectaban a todo el *cuchcabal*. Ejemplos de la segunda forma de gobierno fueron: Sací, Popolá, Calotmul, Calkiní, Chichén Itzá, Chancenote y, posiblemente Chauac há.<sup>292</sup>

---

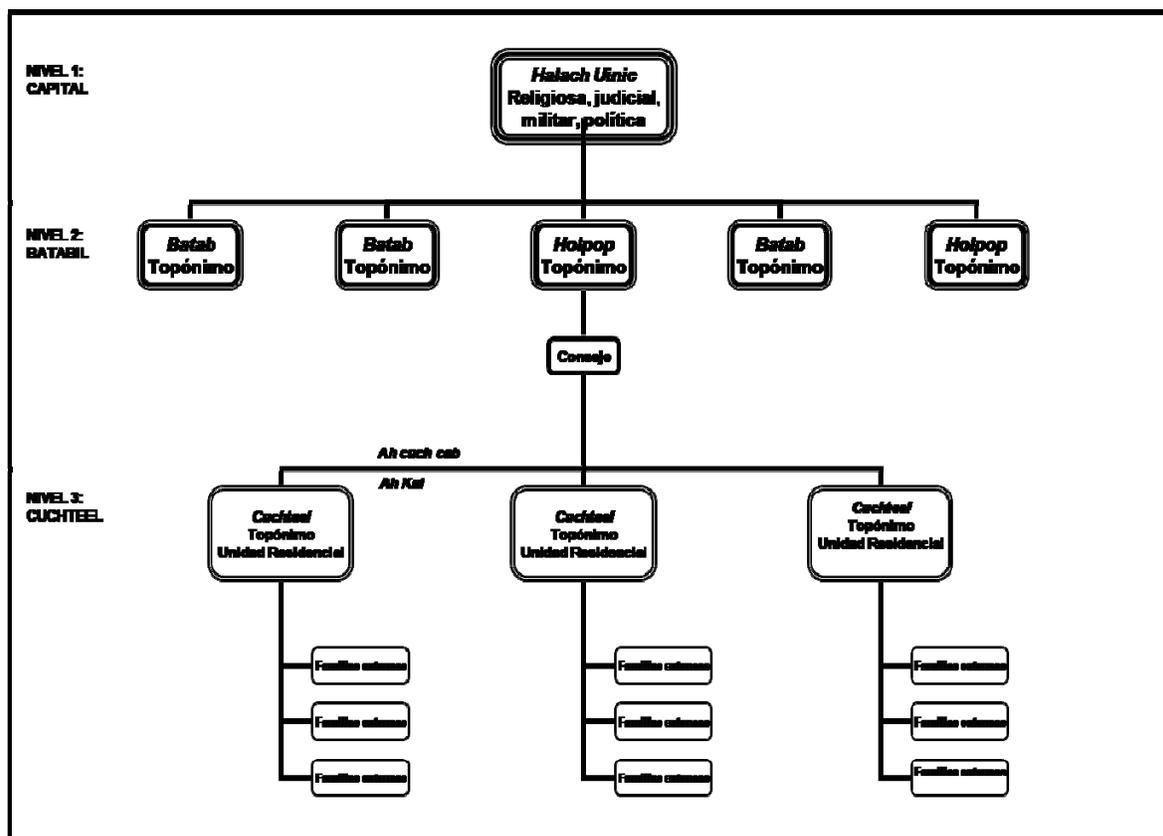
<sup>289</sup> Quezada 1993:32-38

<sup>290</sup> Quezada 1993:44-50

<sup>291</sup> Quezada 1993:50-58

<sup>292</sup> Quezada 1993:53-55

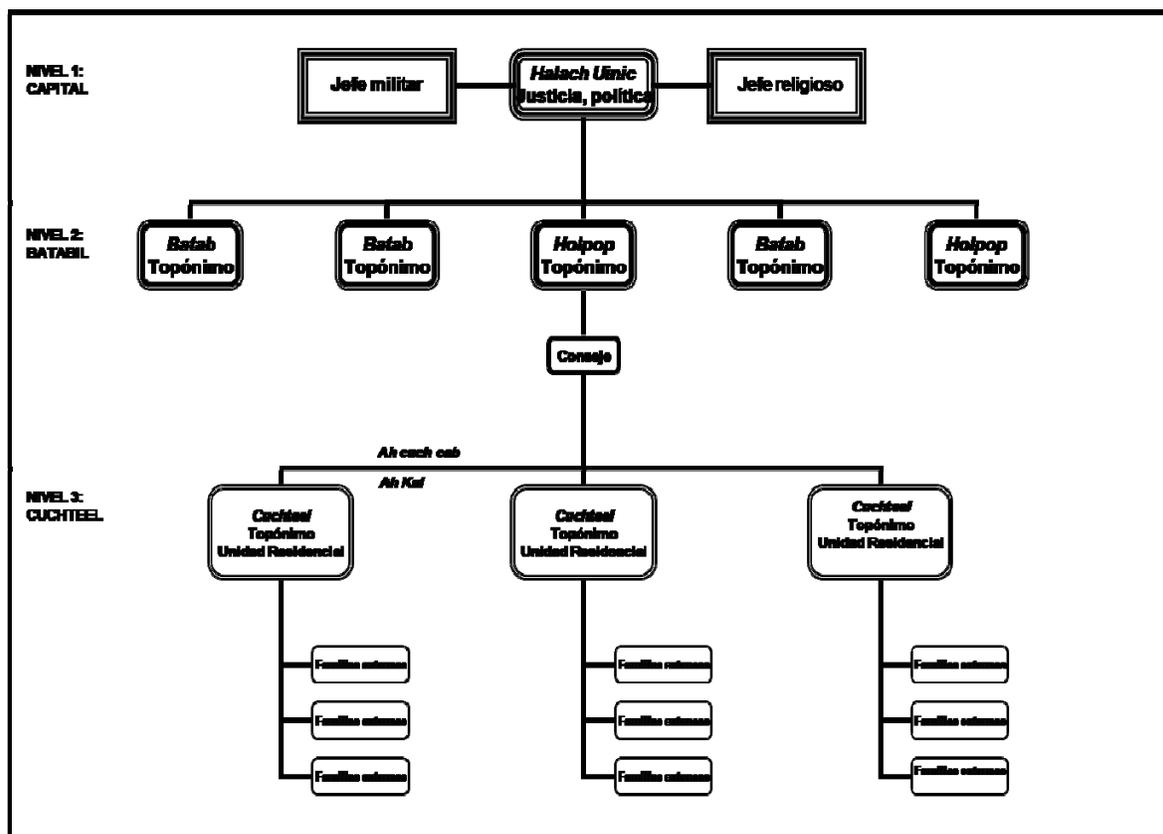
Fig. 5-1. Forma 1 de la estructura del *cuchcabal* según Quezada (1983:54)



Para Quezada, el segundo tipo de organización política de las provincias propuesto por Roys (tipo b) correspondería realmente al *tzucub*, ya que ésta es una institución de parentesco y los *bataboob* pertenecientes a un mismo *tzucub* podrían estar en cualquier parte del territorio de la península en carácter de independientes o subordinados a un gobierno central que no fuera precisamente de su linaje.<sup>293</sup>

En el caso del tercer tipo de organización política de Roys que se refiere a pueblos débilmente aliados para evitar ser sometidos por sus vecinos mejor organizados (tipo c), Quezada opina que nunca se constituyeron en territorios políticos y por consecuencia fueron incapaces de generar un gobierno central. Los clasifica como *batabilob* independientes o no agregados. En este rubro aparecen Zamá

Fig. 5-2. Forma 2 de la estructura del *cuchcabal* según Quezada (1993:56)



(Cauich) y Ecab.<sup>294</sup>

La propuesta de Quezada resulta muy interesante, ya que pone énfasis en la definición de las instituciones y cargos indígenas de gobierno a través del análisis lingüístico y contextual de las fuentes. De particular relevancia es el esquema jerarquizado de integración sociopolítica y territorial (*cuchcabal*, *batabil*, *cuchteel*) propuesto por este autor y que posteriormente retomaré en el análisis de esta tesis. También es sumamente interesante su estudio sobre la transformación territorial y política que sufrieron los pueblos mayas durante el régimen colonial (reducciones y congregaciones de pueblos, el rol de los misioneros franciscanos, el papel de la encomienda, el desarrollo y evolución de los cabildos indígenas, etcétera) el cual está

<sup>293</sup> Quezada 1993:57

muy bien documentado. No obstante, un análisis de los manuscritos en lengua indígena le hubiera permitido a Quezada profundizar en el funcionamiento interno de los *cuchcabalob* y *batabilob* definidos y precisar los tipos o formas de estructura sociopolítica prehispánica señalados en su escrito. Es decir, aunque la obra de Quezada constituye una aportación significativa como un intento de síntesis y reinterpretación de las formas de gobierno indígena, se aprecian algunos cabos sueltos en la vinculación de los tipos de organización centralizada del *cuchcabal* con los casos concretos de aplicación. Por ejemplo, en el caso de la segunda forma, donde las funciones militares y religiosas eran desempeñadas por personajes diferentes al *halach uinic*, la única referencia concreta que tiene es para Sací, donde se reporta que el gobierno era ejercido por Ah Tzuc Cupul y el mando militar por un capitán llamado Na Cahun Noh.<sup>295</sup> Para los demás ejemplos (Popolá, Calotmul, Calkiní, Chichén Itzá, Chancénote y Chauc-há) las referencias son vagas y no hay un señalamiento de cómo se dividía el poder ni de qué personajes o cargos lo desempeñaban. Es evidente que a Quezada no le preocuparon demasiado las posibles particularidades organizativas y funcionales de los *cuchcabalob* del Postclásico ni tampoco de las fases antecedentes. Los tipos de gobierno centralizado descritos por Quezada tienen su fundamento en la interpretación que hace de los gobiernos de Chichén Itzá y Mayapán, los cuales esquematizó funcionalmente en diagramas.<sup>296</sup> Sin embargo, en el caso del primer sitio si bien describe la función y cargo del *ah tepal*, no hay una fundamentación sobre en quién recaía el control de los aparatos militar, religioso y administrativo de esta entidad política.

Finalmente, también debo señalar que no comparto otros aspectos de la interpretación de Quezada, en especial aquel concerniente al *tzucub* como una entidad que simula una especie de hermandad entre los miembros de un mismo linaje e

---

<sup>294</sup> Quezada 1993:57-58

<sup>295</sup> RHGGY 1983, II, Relación de la Villa de Valladolid:28,37

<sup>296</sup> Quezada 1993:23-30

independiente de las fronteras políticas y rivalidades entre los diferentes *cuchcabalob*. Desde mi particular perspectiva, los vínculos entre los miembros de un mismo linaje noble y su interacción con otros miembros de la nobleza indígena, sólo puede ser vista y analizada tomando en cuenta las relaciones de poder, intereses y alianzas que se establecen al interior de cada poblado o *batabil* y dentro de cada *cuchcabalob* en general, tal como lo demuestra uno de los análisis efectuado en el capítulo tercero de esta tesis. Asimismo, cabe señalar que la existencia del *tzucub* ya había sido criticada por Tsubasa Okoshi<sup>297</sup> y que incluso el mismo Quezada ha aceptado sus argumentos y reconsiderado su planteamiento original.<sup>298</sup>

### ***TSUBASA OKOSHI Y SU PLANTEAMIENTO SOBRE EL GOBIERNO Y LA ORGANIZACIÓN DE LOS MAYAS DEL POSTCLÁSICO.***

Este autor coincide con Sergio Quezada en el método de análisis que se basa en el estudio lingüístico y filológico de los términos mayas yucatecos concernientes a la organización político territorial y conjuntamente han trabajado algunos temas específicos. En términos generales, Tsubasa Okoshi comparte gran parte de los conceptos que maneja Sergio Quezada. Sin embargo, ha sugerido interpretaciones distintas para instituciones como el *cuchteel* y el *tzucub*. Asimismo, Okoshi no está en acuerdo del todo con los dos tipos de organización del *cuchcabal* (que serían tres considerando los *batabilob* independientes) con que Quezada pretende agrupar todas las formas de organización de la península yucateca al momento del contacto.

En sus escritos este autor concede una mayor importancia al trabajo con documentos escritos en lengua maya. Para él resulta imprescindible la traducción y el análisis lingüístico de estos textos, en sus interpretaciones da especial énfasis al contexto particular (histórico, sintáctico y semántico) en que se emplean los términos

---

<sup>297</sup> Ver aparatado siguiente

<sup>298</sup> Tsubasa Okoshi, comunicación personal 2002

relacionados con cargos o instituciones de tipo político y territorial.

Por ejemplo, con respecto al *cuchteel*, Okoshi nos dice que en las fuentes coloniales como el *Códice de Calkiní* o la *Crónica de Yaxkukul*, el término no es utilizado para referirse a la unidad básica de estructura territorial y administrativa compuesta por familias extensas que describe Quezada (barrios o parcialidades), sino a “los funcionarios que pertenecían al grupo gubernamental bajo el mando de un *batab* o un principal”. Es decir, este término podría agrupar a personajes tales como los *ah kulob*, los *ah kinob*, los *ayikalob*, etcétera. Analizando semánticamente esta palabra, Okoshi ha propuesto que *cuchteel* (de *cuch*, “carga o cargar” “carga que trae el puesto y oficio”; *che*, “árbol, madero o palo”; y *el*, sufijo de posesión inalienable) puede traducirse como “el cargo u oficio del que porta el madero” y señalaría de forma genérica a los funcionarios que aconsejaban y auxiliaban al gobernante y que portaban varas o bastones como símbolos de su autoridad.<sup>299</sup>

En cuanto a el *tzucub*, según la traducción literal de Tsubasa Okoshi, viene de *tzuc* “cuenta para el pueblo, partes, párrafos, artículos, razones, diferencias, vocablos y montones” y *-ub* “sufijo instrumentalizador”. El autor infiere que *tzucub* estaba utilizado a nivel de pueblo y en el contexto de la organización territorial podría tener la acepción de “un pueblo que forma parte de otra entidad política más grande”. En términos más simples indicaría la pertenencia de algo o alguien. Explica este autor que la confusión del *tzucub* con una institución similar al linaje (tal como lo concibe Quezada) se debe a que en algunos casos, el término aparece en los documentos antepuesto a los patronímicos de los linajes gobernantes (*u tzucub ah ceh pech*, *u tzucub ah canulob*, etcétera). En este sentido, *tzucub* puede traducirse como “ser parte de” y se aplicaba al espacio territorial de un pueblo para señalar que este formaba parte de una jurisdicción. Así, por ejemplo, la frase *u tzucub ah ceh pech* se referiría a un espacio territorial o pueblos que forman parte de la jurisdicción gobernada por los

Pech y no a una organización que excediera los límites del área bajo su control. Para efectos de esta investigación de tesis, es esta la interpretación que me parece más adecuada.<sup>300</sup>

En relación al concepto de *cuchcabal*, Okoshi maneja un significado adicional al propuesto por Quezada y que abordaré en el apartado siguiente.

Respecto a los modelos de organización político territorial, coincido con Okoshi en el sentido de que la situación no puede sintetizarse en unos cuantos tipos definidos. Si bien puede suponerse la existencia de un patrón o estructura básica de organización, la situación debe ser analizada detenidamente en cada provincia. Resulta muy interesante el estudio de Okoshi sobre la provincia de los Canul en el cual, a través del análisis lingüístico e histórico del *Códice de Calkiní*, logra reconstruir la estructura territorial y política de esta “provincia”. Las funciones de los cargos y jerarquías políticas (*batabob*, *ah kulob*, *ah cuchcabob*, *nacomob*, etcétera) son analizados tomando al pueblo y la relación cabecera-sujetos (*cah*, *cab*) como modelo para la formación de una jurisdicción o provincia, considerando también peculiaridades históricas del esquema político administrativo de los Canules y sus transformaciones a partir de la conquista española.

Por ejemplo, según Okoshi, la provincia<sup>301</sup> de los Canules estaba integrada por la jurisdicción de Calkiní y los demás pueblos diseminados a lo largo de la provincia, cuyos gobernantes estaban bajo el dominio del gobernante de dicho pueblo. Hay dos estructuras paralelas: Calkiní como pueblo (con sus aldeas dependientes) y Calkiní como capital de un *cuchcabal* al que estaban sujetos los pueblos de Mopilá, Nunkiní y Tepakam. Asimismo, el *batab* de Calkiní fungía como representante de la provincia de los Canul en general, donde los gobernantes Canul de los demás pueblos o *batabilob*

---

<sup>299</sup> Okoshi 1992:206-210

<sup>300</sup> Okoshi 1992:261-264

<sup>301</sup> Entendida aquí en el sentido simple de una demarcación territorial.

semi independientes reconocían su autoridad.<sup>302</sup>

Los pueblos estaban gobernados por varios *batabob* pertenecientes al linaje Canul, cada uno de ellos estaba acompañado por los siguientes funcionarios que lo ayudaban en el gobierno (*u batabil cah*): *ah kul* (con los segundos y terceros *ah canob*), *ahkin*, *cuchteelob* y *ayikal*. Estos integraban el cuerpo gubernamental designado por una junta de gobernantes para implantar el poder político en un pueblo y podían trasladarse de un pueblo a otro según conviniera. Por otra parte el *ah cuch cab*, *u chun than* y *tan u bel* eran representantes de los intereses de la comunidad dominada.<sup>303</sup>

En otro trabajo, Okoshi ha presentado un análisis de la estructura organizativa de la provincia de los Cupul. A diferencia de Roys, que ubica a Ah Canul y Cupul en un mismo tipo de organización, Okoshi señala que Cupul estaba integrado por al menos cuatro *cuchcabalob* gobernados por diferentes *batabob* pertenecientes al linaje Cupul: Chichén Itzá (que tenía como sujetos a Sodzil, Tecay y Tikuch); Sací (cuyos sujetos eran Dzitnup, Pixoy, Sisal y Tizimín); Ekbalam (que tenía como sujetos a Hunabkú, Nabalam, Tahcabo y Yalcobá); y Popolá (que tenía trece *batabilob* sujetos). Asimismo aporta evidencia en el sentido de que cuando se veían afectados los intereses de estos *cuchcabalob* (como cuando aconteció la conquista española), los Cupul se unificaban bajo el liderazgo del gobernante de Sací.<sup>304</sup>

Un problema con la obra de Okoshi es que después de su disertación doctoral, sus ideas sobre las formas de gobierno indígena así como la organización político y territorial de los mayas del Postclásico se hallan dispersas en una serie de artículos y publicaciones varias y esto hace un poco difícil hacer un recuento sistemático y detallado de sus propuestas. Asimismo, hacer un resumen y discutir los numerosos

---

<sup>302</sup> Okoshi 1992:190; 1997:6-7

<sup>303</sup> Okoshi 1992:191-225

<sup>304</sup> Okoshi 1997:3-6

tópicos que ha trabajado este autor sobre el tema general, excedería los límites de esta tesis. No obstante considero importante resaltar brevemente algunos aspectos de sus interpretaciones que me parecen relevantes y que servirán de fundamento para mi análisis de estudio de caso sobre Ah Kin Ch'el.

*a) Las características del gobierno indígena.*

Okoshi ha resaltado que el concepto de gobierno entre los mayas conlleva numerosas implicaciones de tipo ritual y social. En primer lugar el gobernante encarna todos los simbolismos de acuerdo a el esquema cosmológico de los mayas (representa el árbol sagrado, el centro del mundo, el lugar de la fertilidad, origen de la vida, la unidad y equilibrio del universo, un vínculo de comunicación entre dioses y hombres, etcétera) y esto le permite legitimar su mandato y su linaje.<sup>305</sup> Por otra parte, en el aspecto administrativo, el poder del gobernante radica en el poder de aprovechar los recursos humanos en su favor y depende en mucha menor manera de la extracción del tributo o del control territorial.<sup>306</sup> Es decir el acto de gobernar recae más bien en una relación social gobernante-gobernados donde el ejercicio del poder no puede ser despótico y estaba mediado por un consejo de principales. Conceptualmente la función del gobernante era servir o cuidar a la gente común para que existiera la armonía entre ellos.<sup>307</sup>

*b) La territorialidad*

Al igual que con el concepto de gobierno, Okoshi supone que aspectos como el territorio y la “propiedad de la tierra” eran distintos a la concepción de los conquistadores europeos. Con base en las fuentes y las propuestas de otros autores

---

<sup>305</sup> Okoshi 1992:285

<sup>306</sup> Okoshi 1995:85

<sup>307</sup> Okoshi (1992:238-239) ha determinado que el análisis semántico de términos asociados a la acción de gobernar como *mektan cah* (abrazar pueblo), *chichi cah* (fortalecer el asiento y su gente), *kamci cah* (servir para el asiento y su gente) y *canant cacab* (guardar o cuidar la gente o su asiento) conlleva un sentido

como Villa Rojas, Molina Solís y Farris, Okoshi concluye que, más que propiedad de la tierra, entre los mayas existía un derecho de aprovechamiento y posesión temporal de la misma, derechos que se gozaban al pertenecer a una comunidad. Es decir, la tierra no es concebida como una mercancía, no podía venderse, rentarse o quedar sin utilización por tiempo indefinido. Además de la pertenencia a la comunidad, el trabajo era un elemento crucial para fijar la tenencia de la tierra, pues el que cuidaba el terreno tenía derecho de poseerlo, y cuando se tratase de árboles de cacao y frutas, el que los cultivaba podía reclamar el derecho sobre éstos; pero las tierras eran comunes, por lo que cuando se terminaba de ocuparlas volvían a pertenecer a la comunidad. Esto, aunado al factor de que el poder de las clases dominantes recaía en el control de la energía humana y no en la propiedad particular de tierras y acumulación de bienes, permitirían territorios discontinuos, sin fronteras físicas bien establecidas.<sup>308</sup>

*c) La estructura física y administrativa del cuchcabal*

Según este autor, la estructura física de una jurisdicción o *cuchcabal* era idéntica a la del pueblo (*cah*) y replicaba la relación cabecera-sujetos. De esta manera, el pueblo estaría compuesto por una serie de barrios o parcialidades que abarcaban aldeas (*cacab*) y un sector que les correspondía dentro del asentamiento central, cada uno con sus propios gobernantes y representantes sujetos al *batab*.<sup>309</sup> Este planteamiento me parece sumamente interesante ya que, como se verá más adelante, la investigación realizada en Ah Kin Ch'el demuestra que es posible observar indicios de esta estructura en el contexto arqueológico.

---

armónico de “servir o cuidar” a la población subordinada.

<sup>308</sup> Como prueba de esto, Okoshi (1995:85-89) cita el inventario de bienes de Francisco Montejo Xiu, *halach uinic* de Maní exiguo en objetos materiales y sin tierras de carácter patrimonial.

<sup>309</sup> Okoshi 1992:247-252, 268

*d) La flexibilidad de los cargos y funciones de gobierno*

En su análisis sobre la organización política de los Canul, Okoshi puso de manifiesto que los distintos cargos y funciones de la estructura de gobierno no eran tan rígidos y podía haber variantes acorde a la circunstancia histórica particular y el proceso de génesis de cada *cuchcabal*. En el caso particular de los Canul, el gobierno de un pueblo constaba de un *batab*, un *ah kul*, dos *ah canob* y unos cuantos *cuchteelob* sin incluir a los principales, siendo los *ah cuch cab* muy escasos. Una explicación de este hecho se da a partir del origen mercenario del linaje Canul y al hecho de que no tenían acceso directo ni legítimo al gobierno de Mayapán. Por lo tanto, al establecerse posteriormente en el noroeste de la península, no tenían experiencia, ni una organización política eficiente. Esto, aunado al reducido número de los miembros de su linaje, les obligó a modificar varios aspectos del esquema tradicional de organización política para poder establecer su gobierno.<sup>310</sup> Lo anterior implica también que los títulos y oficios se transformaban con el tiempo y esto está en concordancia con los registros epigráficos. Otro aspecto destacable en este rubro es la facilidad con que los gobernantes se movían de un lugar a otro. Es interesante la descripción de Okoshi sobre cómo en las reuniones de consejo, los gobernantes Canul decidía el cambio del *batab* de un pueblo a otro con todo y su séquito (*u batabil cah*) de acuerdo a las necesidades de su administración y su estrategia de expansión política.<sup>311</sup>

*e) Los linajes y las alianzas en la consolidación de los cuchcabalob*

El papel de los linajes nobles en la estructura de poder prehispánica es un tema que ha sido muy discutido y puede abordarse desde distintos enfoques. Para efectos del trabajo de tesis me parece necesario adoptar algunos señalamientos que hace Okoshi sobre la cohesión interna del linaje dominante que ocupa los puestos principales de

---

<sup>310</sup> Okoshi 1992:225-228

una provincia, incluso cuando no se trata de un gobierno del todo centralizado, como el caso de los Canul. Asimismo, es de importancia considerar las diferentes estrategias que se dan durante la expansión de un *cuchcabalob* y la incorporación de pueblos gobernados por linajes locales a través de los mecanismos de conquista, sujeción voluntaria y alianzas. Con respecto a este último mecanismo, Okoshi resalta una variante que consiste en la incorporación de aliados no emparentados a través del otorgamiento de patronímico para así garantizar fidelidad a la casa gobernante. Esto último es ilustrado en la concesión del patronímico Canul a un personaje llamado Ah Itzam Kauat.<sup>312</sup>

*f) La visión cíclica del tiempo en el discurso histórico de los mayas*

Ya he mencionado que uno de los postulados que he adoptado en esta tesis es que los grupos mayas concebían los hechos históricos de una manera muy diferente a la del mundo moderno occidental. Para ellos la historia era un proceso cíclico que obedecía a un complejo sistema ideológico y simbólico. La secuencia cronológica precisa y la relación causal de acontecimientos no eran preponderantes, sino su estructuración dentro de un código acorde con su cosmovisión que les permitía asimilar y aceptar cada nuevo hecho histórico. En este contexto, Okoshi ha apuntado una conducta seguida por los escribanos mayas y que es necesario tomar siempre en consideración a la hora de analizar aparentes discordancias en los relatos escritos. Se trata de la manipulación y adecuación de los eventos con el fin de ajustarlos a la estructura del esquema cíclico o bien con la intención de manejar una versión favorable para la gente que escribió o mando escribir los documentos. Es ilustrativo el ejemplo de el *Códice de Calkiní*, donde Okoshi establece que en la copia que ha llegado hasta nuestros días, participaron amanuenses del linaje Canché, originarios de Dzitbalché, quienes alteraron la estructura original de los manuscritos para enlazar su linaje con el éxodo

---

<sup>311</sup> Okoshi 1992:186, 258-259 nota 34

<sup>312</sup> Okoshi 1992:244-245

de los *batabob* Canul desde Mayapán. En el documento se describe a Na May Canché<sup>313</sup> como líder de los de los nueve *batabob* Canules que salieron de Mayapán (Ah Paal Canul, Ah Dzun Canul, Ah Sulim Canul, Ah Tzab Canul, Ah Kin Canul, Ah Chacah Canul, Ix Copacab Canul, Nabich Canul y Na May Canché). Durante la conquista española, el representante de la provincia de Ah Canul, Na Chan Canul, se rebeló contra los españoles y fue hecho prisionero. Entonces los españoles impusieron como *batab* de Calkiní a Na Pot Canché. Para Okoshi los Canché no salieron de Mayapán y es probable que aprovecharan esta coyuntura para alterar la historia con el objetivo de demostrar su legitimidad y autenticidad de su derecho a ejercer el poder político.<sup>314</sup> Como se verá adelante, los Ch'el utilizaron una estrategia similar con el fin de vincular su linaje con otros más relevantes en la estructura de poder de la península.

---

<sup>313</sup> Según el mismo *Códice de Calkiní*, Na May Canché substituyó a *Batab* Katún en el gobierno de Dzitbalché, tuvo tres hijos: Na Pot Canché, Na Chan Canché y Na Batún Canché

<sup>314</sup> Okoshi 1992:17-21



## DEFINICION DE CONCEPTOS

Para concluir esta segunda parte de la tesis, haré explícitos en este último apartado una serie de conceptos e ideas derivados de lo arriba expuesto y que serán utilizados en el análisis de datos de esta tesis como esquema conceptual de referencia.

Como ya se discutió en las primeras secciones de este capítulo, el propósito de esta tesis se centra en la definición de las características particulares de la organización político territorial del *cuchcabal* de Ah Kin Ch'el así como sus semejanzas y diferencias con otros *cuchcabalob* contemporáneos, entendidas bajo el supuesto de que obedecen a un patrón básico pero muy flexible de la legitimación del poder y la estructura de gobierno prehispánicos. Aún cuando se trata de una temática relacionada, no es el objetivo abordar el problema conceptual de definir si entre los mayas prehispánicos existió o no una organización de tipo estatal acorde con alguna con las diversas definiciones que manejan las diferentes escuelas contemporáneas, pero sí hacer algunas reflexiones que justifiquen la metodología adoptada en esta tesis.

En términos generales, casi todas las definiciones de estado contemplan que una organización de este tipo está caracterizada por la existencia de un gobierno de tipo centralizado, un territorio propio, una complejidad en la división del trabajo y en la organización social de su población, la legitimación del uso de la fuerza militar y la coerción por parte de la entidad gubernamental, así como un proceso progresivo de institucionalización (formalización e impersonalización) de las instancias administrativas y de gobierno. Asimismo, se asume que este tipo de organización conlleva al surgimiento de asentamientos de tipo urbano (definidos en cuanto a extensión, cierta planeación de obras y una diversidad y jerarquización formal y funcional de sus construcciones) que reflejan la complejidad de la sociedad que las creó. En el caso de los mayas, la discusión se ha enfocado a definir si estas sociedades y sus asentamientos pueden entrar dentro de algún tipo de estado definido, conforme

a parámetros de referencia y modelos tomados de ejemplos del mundo occidental. Empero, poco se ha hecho por entender el funcionamiento y las características de las entidades políticas mayas. No obstante, tomando como referencia estos simples lineamientos es posible fundamentar que en ciertos momentos de la historia de los mayas sí se dieron organizaciones de tipo estatal o muy cercanas en cuanto a su proceso de desarrollo. En otros momentos es patente una fragmentación política que deriva en organizaciones menos fuertes o en proceso de consolidación, muy similares a los cacicazgos definidos en la teoría antropológica. De cualquier manera, la evidencia arqueológica, histórica y epigráfica hace cada vez más evidente que la organización política y los grandes asentamientos mayas muestran rasgos distintivos cuyo entendimiento se oscurece si nos restringimos a modelos y caracterizaciones rígidas. En virtud de esto, en años recientes se ha tratado de explicar este proceso con la adopción de modelos teóricos como los estados “segmentarios” o “galácticos” que se han originado a partir del estudio de sistemas de organización de Asia y África y que, de manera análoga a Mesoamérica, tienen características que difieren de las tradicionales y occidentalistas visiones de estado, ciudad y urbanismo. Aunque la aplicación de estos esquemas adolece por un lado, del mismo problema que otros al centrarse en la identificación y correspondencia de formas más que en el análisis de procesos sociales, por el otro ha puesto de manifiesto que es totalmente válido y mucho más provechoso contribuir en la generación de un modelo mesoamericano de organización política y territorial, utilizando como fundamento inicial inferencias de estudios particulares de caso.

Desde mi punto de vista, lo que ocurre en Mesoamérica en general y en el área maya en particular, es que los distintos grupos y sociedades que la compusieron llegaron en diferentes fases a integrarse en complejos sistemas sociales que compartieron y mezclaron rasgos de sociedades estatales y de tipo cacicazgo. Asimismo, las expresiones materiales particulares de esta organización, como reflejo de pautas sociales que conllevan una visión del mundo diferente a la del mundo occidental, son definitivamente distintivas y deben ser entendidas en su complejidad

dejando en una etapa posterior la comparaciones con las clasificaciones de tipo universal que intenta establecer la teoría antropológica. Así pues, en el caso particular de la geografía política del Postclásico Maya, considero que es necesario hacer una revisión de las interpretaciones actuales bajo la perspectiva arriba señalada. En el campo conceptual, he decidido utilizar y poner a prueba algunas de las propuestas de Quezada y Okoshi sobre este tema. Sin embargo, debido a la carencia de documentos específicos en maya yucateco sobre Ah Kin Ch'el, no es posible hacer una contrastación directa sobre las categorías y cargos de gobierno siguiendo los mismos lineamientos de estos autores. No obstante, el manejo mixto de datos históricos y arqueológicos llevado a cabo en esta tesis ha permitido hacer una contrastación paralela y complementaria de estas ideas.

Un primer postulado en el cual se fundamenta el planteamiento metodológico de esta tesis es que la visión de los mayas sobre aspectos como el territorio, la organización política y la historia en general es diferente a la valoración moderna y occidental y se apoya fuertemente en un concepto cíclico y ritual del tiempo y los hechos históricos. Autores como Victoria Bricker y Nancy Farriss han remarcado que las fuentes mayas no se entienden desde una perspectiva occidental debido a que han sido elaboradas desde un esquema cognoscitivo diferente. Farriss<sup>315</sup> propuso que entre las sociedades humanas siempre han existido dos formas de ver y entender los acontecimientos del pasado: una lineal y otra cíclica. En la concepción lineal los eventos se suceden unos a otros y son irrepetibles. La concepción cíclica, en cambio, considera al mundo como una repetición perpetua que corresponde y equivale a los ritmos diurnos y estacionarios del mundo natural. A su vez, ambas formas se combinan en un “código maestro” del pensamiento y la memoria histórica de un pueblo, donde una de ellas se manifiesta como el elemento dominante. Así, en el caso de los mayas, Farriss ha sugerido que su código maestro está basado sobre una

---

<sup>315</sup> Farriss 1985

distinción entre el tiempo cósmico, que es cíclico, y el tiempo histórico, que es lineal. El tiempo cósmico es el elemento dominante, mientras que el tiempo histórico le está subordinado o está incluido en él. Por su parte, Victoria Bricker<sup>316</sup>, basada en el análisis de documentos y tradiciones orales indígenas sobre conflictos étnicos, sostiene que los mitos mayas constituyen “una teoría de la historia”, donde lo importante radica en la estructura del mensaje que se repite continuamente. Así, personajes y fechas son elementos secundarios e intercambiables dentro de esta estructura de eventos, lo que da origen a una incongruencia o distorsión temporal que se manifiesta en los escritos y relatos. Esta situación es resultado acumulativo de nativismo (concebido como el intento consciente de una sociedad de perpetuar determinados aspectos de su cultura), sincretismo (mecanismo a través del cual se asimilan elementos de una tradición cultural ajena) y un concepto cíclico del tiempo.

Considerando lo anterior, Sergio Quezada y Tsubasa Okoshi se han propuesto a través de análisis de textos históricos desentrañar la visión autóctona de los mayas sobre las instituciones y cargos relacionados con la organización político territorial de la península yucateca. Con base en sus escritos he reestructurado un esquema básico de organización del *cuchcabal*, del cual, uno de los aspectos más relevantes, es el hecho de considerar al pueblo (*cah*) como modelo para la formación del *cuchcabal*, con base en las similitudes que existen en la distribución física del asiento del pueblo y la organización político regional de una jurisdicción.<sup>317</sup> Dicho esquema será expuesto a continuación junto con las definiciones de conceptos e instituciones asociadas. Sin embargo, conviene primero señalar cómo utilizaré de aquí en adelante algunos términos generales tales como territorio, región y provincia, ya que de no hacerlo podría hacerse confuso el análisis y discusión de los datos.

El término **territorio** tiene un campo semántico sumamente amplio y conlleva

---

<sup>316</sup> Bricker 1993

<sup>317</sup> Víctor Castillo Farreras ha manifestado ideas muy similares que se pueden aplicar a contextos del

muchas connotaciones de tipo cultural y geográfico. En los diccionarios la acepción más común es la de “porción de la superficie terrestre perteneciente a una nación, provincia, etcétera”. También se refiere al “circuito o término que comprende una jurisdicción”.<sup>318</sup> Hay implícita una relación de pertenencia o control por parte de una entidad o conjunto de individuos. En la práctica, el concepto de territorio se aplica no solamente al ámbito humano, sino también al de algunas especies animales, que establecen una extensión geográfica para la realización de sus actividades de subsistencia y reproducción. De manera similar, un grupo humano requiere de un espacio vital para perpetuarse y establece derechos de exclusividad sobre él para garantizar su sobrevivencia.<sup>319</sup> Las reglas para establecer el control sobre este espacio físico es lo que se conoce como territorialidad. Siguiendo a Robert D. Sack la territorialidad específica se entiende como el intento de un individuo o grupo de afectar, influir o controlar gente, elementos y sus relaciones, delimitando y ejerciendo un control sobre un área geográfica o territorio específico.<sup>320</sup> Sin embargo, a lo largo del desarrollo cultural de las sociedades humanas, el concepto de territorialidad humana ha alcanzado una gran complejidad y diferentes niveles de aplicación. Así, para una entidad política compleja, el territorio bajo su cargo no sólo comprende el de su capital política sino también el de los pueblos y aldeas sujetos así como áreas consideradas clave para la extracción de recursos o la realización de actividades económicas como el comercio. En estas circunstancias el territorio se convierte en enajenable a través de variados mecanismos como la conquista, sujeción o alianzas y es susceptible de ser delimitado. Es decir, la territorialidad opera a través de diversas estrategias que le permiten clasificar, comunicar y reforzar el control sobre un espacio físico y están estrechamente entrelazadas con las relaciones sociales que le dan significado. A través de la territorialidad se manifiestan las relaciones espaciales

humanas y muchas de ellas son el resultado de influencia y poder acorde con una concepción particular del espacio.<sup>321</sup> Para efectos de esta tesis usaré el término territorio para referirme al ámbito geográfico, delimitado o no, sobre el cual un grupo de individuos, población, conjunto de pueblos o entidad política establece un vínculo exclusivo o semiexclusivo de control y pertenencia a través de diferentes mecanismos (usufructo, posesión, propiedad, delimitación, etc.); definidos por un conjunto de relaciones sociales jerarquizadas.

En lo que respecta a **región**, la definición más básica se refiere a una porción de territorio determinada por caracteres étnicos o circunstancias especiales de clima, producción, topografía, administración, gobierno, etcétera<sup>322</sup> A diferencia del territorio, se trata de una construcción heurística, es decir, de una delimitación arbitraria útil para entender o analizar la distribución espacial de factores o rasgos culturales y naturales. La definición de una región pone el énfasis en la homogeneidad de un elemento en un territorio dado o bien en un sistema de relaciones funcionales en un sistema territorial.<sup>323</sup> Por tanto, en el caso de las regiones culturales o étnicas, éstas no tienen por qué ser reconocidas o aceptadas necesariamente por los grupos humanos implicados en una demarcación de este tipo.

El término **provincia** se encuentra más relacionado con la manifestación territorial de una entidad política y un poder central. En la actualidad se asume como una de las grandes divisiones de un territorio o estado, sujeta por lo común a una autoridad administrativa.<sup>324</sup> No obstante, este concepto tuvo otras implicaciones durante la Colonia y su identificación con las divisiones políticas mayas ha introducido confusiones a la hora de interpretar la información de las fuentes. Durante la época

---

<sup>321</sup> Sack 1991:202-203

<sup>322</sup> Alonso 1947 T.III:3559

<sup>323</sup> Smith 1991:41

<sup>324</sup> Alonso 1947 T.III:3425

Colonial y acorde con el *Diccionario de Autoridades*,<sup>325</sup> el término provincia tenía varias acepciones, pero interesan particularmente dos de ellas. Una significaba la parte de un reino o un estado que se suele gobernar en nombre del príncipe, por un ministro que se llama gobernador. Otra se refería a los distritos en que la iglesia dividía su cuerpo eclesiástico y comprendía cierto número de casas o conventos, debajo del control de un provincial.<sup>326</sup>

Este problema ya ha sido abordado por Tsubasa Okoshi quien explica que, al momento del contacto, los españoles asociaron de varias maneras el término provincia con los elementos que observaban de la organización territorial y política de los mayas. En primer lugar, los escritos de los primeros cronistas (como Grijalva o Fernández de Oviedo) utilizaban vagamente el término “región” para referirse a una porción de tierra sin basarse en ningún hecho concreto. Posteriormente, al irse familiarizando con la organización política maya, el concepto de provincia de los españoles trató de aproximarse a la idea de que una provincia indígena estaba gobernada por un señor a quien obedecían sus sujetos, pero este concepto podía aplicarse tanto a un pueblo como a una jurisdicción, por lo que era muy fácil denominar a un pueblo con construcciones grandes o mucha población como capital o cabecera de una provincia sin realmente serlo. Esta situación se complicó al ocurrir el proceso de evangelización por los frailes franciscanos, ya que la organización eclesiástica definió provincias con base en criterios distintos a la geografía política prehispánica. Es bastante ilustrativo el análisis del pasaje donde Landa describe las provincias de Yucatán y en el cual Okoshi demuestra que se usó la subdivisión territorial colonial mezclada con las jurisdicciones franciscanas.<sup>327</sup>

---

<sup>325</sup> *Diccionario de Autoridades* 1976[1737] III:415-416

<sup>326</sup> Otro sentido más de provincia es el de materia grave o negocio que se ha de tratar. También se llamaba provincia al juzgado de los alcaldes de Corte, separado de la sala criminal y que era para conocer de los pleitos y dependencias civiles (*Diccionario de Autoridades* 1976[1737] III:415-416)

<sup>327</sup> Okoshi 1992:264 nota 46; 1994:283-284

En esta tesis utilizaremos “provincia” para referirnos a una división territorial sujeta a algún tipo de autoridad administrativa o de gobierno. Sin embargo, para evitar posibles confusiones, en virtud de la carga del término y los problemas arriba enunciados, evitaré en lo posible utilizarlo para referirme a las entidades políticas mayas del postclásico, prefiriendo entonces el uso de área o región en un sentido geográfico amplio y el de *cuchcabal* para referirme al ámbito político territorial.<sup>328</sup> Jurisdicción sería una noción equivalente, refiriéndose al término de un lugar circunscrito al mando de alguna autoridad.

El esquema básico de estructura política y territorial de los mayas del postclásico que he estructurado a partir de las ideas de Okoshi y Quezada considera tres niveles básicos de estructura política: *cuchcabal*, *batabil* y *cuchteel*. Estos tres niveles se corresponderían con tres tipos de entidades sociales cohesionadas por sus vínculos políticos y de parentesco. A su vez, esta estructura política condicionaría organización territorial que tendría su expresión material a través de los diferentes elementos (construcciones y espacios) que pueden encontrarse en tres clases de asentamiento físico: la capital (*Noh cah*), pueblo (*cah*) y aldea (*cacab o chan cah*).

Para poder entender la articulación de los niveles arriba mencionados es necesario comprender la estructura del “pueblo cabecera” como unidad básica funcional. Como ya había discutido anteriormente, para las élites mayas del postclásico, el poder político y la riqueza consistían en la capacidad de aprovechar y controlar la fuerza de trabajo del pueblo en su favor.<sup>329</sup> Esta relación de control social (gobernante-gobernados) configuraba un concepto de territorialidad donde no existía “propiedad” de la tierra y la “posesión particular” no era relevante, ya que la acumulación de tierras no implicaba un factor de “riqueza”, sino más bien en el empleo de recursos humanos para el aprovechamiento de la misma. De esta manera,

---

<sup>328</sup> Okoshi (1992:272) utiliza provincia como término genérico para referirse a todos los territorios políticos de las tierras bajas mayas, independientemente de su estructura gubernativa particular.

el trabajo humano determinaba la posesión de la tierra. Para un campesino común, su posibilidad de poseer y cultivar la tierra estaba determinada por su pertenencia a una comunidad y la sujeción a un señor. Esta situación aunada a los requerimientos del generalizado (pero no único) sistema de roza, tumba y quema, constituía uno de los factores por los cuales los territorios de las aldeas, pueblos y *cuchcabalob* por lo general no requirieron de una delimitación precisa con linderos, sino hasta la posterior implantación del régimen colonial o bien en casos donde la presión demográfica o características particulares de los terrenos o tipos de cultivos constituían un factor de conflicto.<sup>330</sup>

Dentro del esquema planteado aquí se considera, de manera similar a lo propuesto por Okoshi,<sup>331</sup> que un pueblo (*cah*) prehispánico estaba integrado jurisdiccionalmente y territorialmente por un asentamiento principal y varias aldeas en torno a él que se conocían con el nombre genérico de *cacab* y tenían su topónimo propio.<sup>332</sup> Es muy probable que a raíz de las congregaciones de pueblos hechas con fines administrativos y de evangelización y que se iniciaron en Yucatán a partir de la segunda mitad del siglo XVI, estos *cacabob* fueran integrados al pueblo al cual estaban sujetos<sup>333</sup> y constituyeran las parcialidades o divisiones que en época colonial se denominaron barrios, a los cuales aplicaron los investigadores modernos los términos mayas de *cuchteel* o *tzucul*, extraídos de las definiciones de los diccionarios coloniales.<sup>334</sup> Bajo esta perspectiva de considerar a los *cacabob* como grupos de habitación y tierras de cultivo diseminadas alrededor del asentamiento central,

---

<sup>329</sup> Ver Okoshi 1998:65-68

<sup>330</sup> Más adelante discutiremos casos particulares donde hay evidencia de delimitación en época prehispánica de predios o solares destinados a posibles usos agrícolas.

<sup>331</sup> Okoshi 1992:247-249

<sup>332</sup> Ver también Villa Rojas 1995:30-31

<sup>333</sup> Para ejemplificar podemos citar la siguiente información de Iñigo Nieto: los pueblos de Quitelcum [Citilcum] y Cabiche de mi encomienda, cuando los dieron en encomienda a Pero Hernández Nieto, Mi padre que santa gloria haya, estaban poblados y desparramados en siete y ocho pueblos, y al presente están en los dichos dos pueblos de Quitelcum [Citilcum] y Cabiche (*RHGGY* 1983, II, Relación de Citilcum y Cabiche:179-180.)

resulta muy aproximado uno de los significados que tuvo barrio durante la época colonial refiriendo grupos de “casas de campo” o en las afueras del poblado.<sup>335</sup> Asimismo, los españoles del siglo XVI describieron esta estructura política y territorial de los pueblos indígenas con el nombre de cabecera y sujetos.

La autoridad política, militar, religiosa y administrativa del pueblo estaba encabezada por el *batab* auxiliado por un cuerpo de funcionarios que podía recibir el nombre genérico de *u cuchteelob* (sus súbditos o vasallos) o *batabil cah*<sup>336</sup> (los principales que ayudan al cacique). Dentro de esta serie de personajes principales bajo las órdenes del *batab*, se incluye aquellos que gobernaban y a la vez representaban los intereses de las aldeas o parcialidades sujetas y que participaban en la toma de decisiones en el consejo del pueblo, tales como los *ah cuch cab*, los *u chun u thanob* y *tan u beelob*. Por su parte, el resto de la población, organizada en torno a familias extensas, tenía dos esferas de adscripción dentro del espacio físico y la jerarquía política: la primera como perteneciente al *cacab* o paraje de origen y sujeta al principal a cargo del mismo; la otra, como perteneciente al pueblo que servía de cabecera y bajo la jurisdicción del *batab*. Okoshi ha demostrado que en el *cuchcabal* de Calkiní, los principales de las aldeas y parajes sujetos no solamente referían su procedencia a partir del lugar donde vivía, sino también se asumían como pobladores del asentamiento principal y con derechos para aprovechar (junto con su gente sujeta) los montes pertenecientes a este pueblo.<sup>337</sup> Esto entra en perfecta concordancia con

---

<sup>334</sup> Tales como Roys (1957:7), Villa Rojas (1995:33), Quezada (1993:38-44)

<sup>335</sup> Generalmente el concepto de barrio se refiere a cada una de las partes en que se dividen los pueblos grandes o sus distritos. No obstante, etimológicamente viene del árabe *barr* o *barri*, que significan respectivamente afuera o campo y exterior. Así, durante los siglos XIII al XVI la palabra barrio también se usaba para señalar un grupo muy apartado de casas que con otros forma un pueblo o aldehuela dependiente de otra población (Alonso 1847 T.I:653). En este sentido, el *Diccionario de Autoridades* (1976[1726] T.I:567) consigna también que barrio “es lo mismo que muchas casas de campo”.

<sup>336</sup> “se dice de los principales indios del pueblo que ayudan a gobernar al cacique”(Diccionario maya 2001:40)

<sup>337</sup> En el *Códice de Calkiní* (f. 27-28 y 32), se menciona a la gente de la aldea de Pacanté Matu como calkinienses y también a los pobladores de Tepakam como “verdaderos calkinienses” (Okoshi 1992: a la cabecera “verdaderos calkinienses” (*hach ah Calkini*))

lo que aún se registra en el contexto etnográfico moderno y que ha resaltado Dense F. Brown en su análisis de los asentamientos mayas del municipio de Chemax. En dicho trabajo se destaca la continuidad de lo urbano y lo rural, no solamente en cuanto a forma y distribución de los sitios de población, sino también en cuanto a su función y el rol social que desempeñan los individuos, habitando y desarrollando actividades tanto en el poblado principal como en los asentamientos de la periferia:

El chemaxeño, eetcabal Chemax, es un agricultor con responsabilidades hacia su parcela agrícola a veces ubicada a distancias de más de 10 leguas, o un día de camino desde cah Chemax. Es probable que el agricultor tenga una casa-habitación en un asentamiento pequeño, es decir, en un cahtal o chan cah, lejos de Chemax. A la vez, el eetcahal, el vecino de Chemax, debe mantener contactos y participar en los eventos específicos a través del año en el asentamiento principal de Chemax. Por lo mismo, es posible y deseable que el agricultor tenga una casa en este asentamiento. Establece y mantiene su adscripción y asociación con Chemax por medio de su participación en las instituciones ubicadas en el pueblo central; a la vez esta participación le permite acceso a información, recursos y derechos como miembro del grupo de vecinos, que son esenciales para su sobrevivencia y éxito como agricultor de la zona, es decir, para la permanencia de él y su familia en la zona. En un juego de pares, el eetcahal o vecino de Chemax necesita ser, al mismo tiempo, un agricultor en un sistema de población dispersada en pequeños asentamientos o cahtal a través de la zona, además de ser un vecino del pueblo principal en donde se concentran los recursos materiales y culturales, y las instituciones que controlan su acceso.<sup>338</sup>

Con base en lo anterior, puede decirse que la territorialidad específica entre los mayas se establece, ante todo, mediante una serie de vínculos e interacciones entre individuos. Es decir, la articulación jerárquica interna de la nobleza como cuerpo dirigente, así como su interrelación con el resto de la población es lo que da forma y sentido a las reglas de territorialidad y a la distribución de los asentamientos mayas. Tanto la arqueología, como las fuentes históricas y la etnografía dan fuentes indicios para suponer que los asentamientos mayas prehispánicos tenían una distribución

---

<sup>338</sup> Brown 1998:286

continua y semidispersa a lo largo de grandes extensiones de terreno que incluían no sólo conjuntos de construcciones que servían para la realización de distintas actividades religiosas, económicas, administrativas y de gobierno que daban cohesión a la población sino también por viviendas y espacios dedicados al cultivo.

Bajo esta perspectiva es entendible que las separaciones o fronteras entre las parcialidades que componen un pueblo sean tengan un carácter ambiguo. En consecuencia, no debe haber necesariamente distinciones físicas claras de las casas, construcciones y parajes que corresponden a cada parcialidad del pueblo. Pondré por ejemplo el caso de los llamados barrios o parcialidades coloniales y modernas, que en este caso suponemos como un remanente transformado de los *cacabob* que componían un pueblo principal. En diferentes partes del área maya, a través de las técnicas arqueológicas de análisis espacial y estadístico (tales como el del vecino más cercano, equidistancias y agrupamientos o nódulos, entre otros) se ha intentado encontrar demarcaciones precisas y asociaciones espaciales claras en los antiguos asentamientos arqueológicos sin resultados concluyentes. Sin embargo, debe tomarse en cuenta que la existencia de parcialidades o barrios es más bien una distinción que se reconoce socialmente pero no necesariamente se refleja espacialmente. Incluso hoy, en pueblos de tradición indígena, un forastero con mapa en la mano no puede distinguir donde comienza un barrio y empieza el otro. Un vecino del lugar por su experiencia cotidiana sí lo sabrá, pero no hay indicios claros de demarcación. Pero lo que sí es posible observar son edificaciones relacionadas con actividades que involucran a los habitantes de cada barrio y los cohesionan socialmente. En la actualidad se pueden reconocer iglesias, capillas o pequeñas plazuelas dedicadas al patrono de la parcialidad y los espacios destinados a sus festividades particulares. Es razonable suponer que algo similar debió acontecer en época prehispánica.

Es posible que por lo anterior el uso del término maya para pueblo (*cah*),

además de sus múltiples campos semánticos,<sup>339</sup> pueda emplearse para referirse tanto al asentamiento principal de un pueblo de forma exclusiva como al pueblo en su totalidad, englobando las aldeas o *cacab* dependientes. Sin embargo, debe advertirse aquí que, a pesar de esta aparente disparidad, hay un elemento a considerar. El pueblo es una entidad territorial y política autónoma funcional. Es por ello que puede ser referido en su totalidad o señalando la parte que lo representa en cuanto sede y residencia del *batab*, es decir, la cabecera política. Por su parte, un *cacab* no puede ser entendido sin la relación de dependencia que lo une al pueblo principal y le da sustento a su existencia, es parte misma de la unidad que conforma el *cah*.

Asimismo, bajo estas circunstancias, es bastante factible suponer que las diferentes parcialidades que integraban un *cah* o pueblo, no sólo eran las aldeas dependientes, sino también diversos parajes y un sector que les correspondería dentro del asentamiento principal. Okoshi<sup>340</sup> ha propuesto que este sector del asentamiento principal pudo estar integrado por las casas de los principales que fungían como delegados o representantes de las aldeas, así como la residencia del gobernante de ésta para que la utilizara siempre y cuando necesitase acudir ante el *batab* del pueblo. De manera complementaria yo supongo la existencia de divisiones al interior del pueblo principal que pudieron estar habitados por poblaciones que no necesariamente se asociaban a un *cacab* de la periferia, lo cual podría incluir a poblaciones de trabajadores especializados (artesanos) o bien a etnias diferentes según el caso. Como ya se dijo, la delimitación de estas parcialidades en el espacio físico es complicada aunque se pueden encontrar indicios de construcciones vinculadas. En el caso de los sitios arqueológicos mayas, es posible que estas divisiones estuvieran representadas por construcciones como templos, plazas,

---

<sup>339</sup> *Cah* y *cab* tienen diversas acepciones, entre ellas encontramos mundo, pueblo o región (*Diccionario Maya* 2001:277-281). Okoshi (1992:252-255) basado en el análisis etnolingüístico de Cristina Álvarez sobre estos términos, los utiliza en dos sentidos básicos: 1) como asiento o lugar determinado; y 2) como el espacio o lugar donde todos aquellos seres vivientes realizan sus actividades.

<sup>340</sup> Okoshi 1992:252

edificios administrativos y residencias de élite de nivel secundario. Es decir los complejos arquitectónicos que suelen denominarse comúnmente como “grupos” o “conjuntos”. En la porción central de un asentamiento, es posible que estos grupos arquitectónicos representaran el “sector” correspondiente a cada *cacab* sujeto. En la periferia, es posible que constituyeran el núcleo administrativo y religioso del *cacab* mismo. Como se verá en el capítulo siguiente, este sencillo esquema permite entender las diferencias aparentes en la conformación de los sitios mayas.

La organización de un pueblo o *cah* se replica en la estructura del *cuchcabal* pero incorporando la complejidad política, territorial y social que ella implica. Así pues, se definirán a continuación una serie de términos que corresponden a diferentes niveles jerárquicos dentro de dicha estructura. Cabe aclarar que, aunque la mayoría de estas categorías se fundamenta en el estudio del contexto en el cual se utilizan dichos términos en los documentos en lengua maya, para efectos de análisis deben considerarse como conceptos teóricos o ideales que pretenden aproximarse a un esquema cognoscitivo indígena, en el cual la jerarquía política y territorial están determinadas por los vínculos y relaciones entre los miembros de la sociedad maya prehispánica.

El nivel más alto de integración estaría representado por el *cuchcabal*. Aquí lo utilizo considerando una doble significación. La primera asociada con una jerarquía territorial y política. La segunda con un grupo social que representa dicha jerarquía. Es decir, el término *cuchcabal* tendría dos implicaciones o campos semánticos, los cuales, al parecer, fueron usados en los documentos coloniales para referirse a:

- 1) Un espacio territorial gobernado por un poder que reside en un lugar determinado.<sup>341</sup>

---

<sup>341</sup> Quezada 1993:36

2) Los gobernantes y oficiales que el señor supremo tiene a su cargo en un espacio territorial.<sup>342</sup> Esta acepción se referiría a una entidad eminentemente social. Es decir, a grupos de individuos que pertenecen a un determinado linaje y que reconocen a una cabeza de familia. Podría decirse que esta segunda acepción de *cuchcabal* es similar al *tzucub* propuesto por Quezada. Sin embargo, aquí está implícito el reconocimiento de un líder o cabeza de linaje y la circunscripción a un territorio político.

Las anteriores definiciones explican el sentido que se le dio al término *cuchcabal* en los documentos mayas coloniales. Así, cuando aparece relacionado a un topónimo (*u cuchcabal Maní*) se refiere a la demarcación territorial y política, pero cuando hay una asociación a nombres o grupos de personas se refiere al segundo concepto, al grupo humano. Así, *u cuchcabal Tutul Xiu* puede entenderse como el conjunto de gobernantes Xiu que pertenecen al mismo linaje dentro de una jurisdicción territorial. Ambas acepciones reflejan aspectos complementarios de la organización social y política de los grupos mayas sobre una unidad territorial extensa.<sup>343</sup> La existencia de un *cuchcabal* presupone la existencia de un gobierno ejercido por un gobernante supremo que usualmente es el *ahau* y también *halach uinic*, aunque también puede ser ejercido por personajes con un título secundario como *batab* o *Ah Kin*. A nivel territorial se asume la existencia de una capital cuyo topónimo generalmente se usa para denominar la entidad política a su cargo. En cuando a la segunda significación de *cuchcabal*, Okoshi ha determinado que siempre se refiere a individuos del mismo linaje exclusivamente. Sin embargo, considero que

---

<sup>342</sup> Okoshi, 1992: 264-268. Esta definición la fundamenta Okoshi en el significado de *cuchcabal* como la “familia y gente que uno tiene a su cargo” Por ejemplo: *Haytulx a cuchcbal ¿cuánta gente, criados o familia tienes? (Calepino de Motul, 1995 T.I: 141)*

<sup>343</sup> Fonéticamente Okoshi (1997:9-11) ha propuesto una distinción de los dos significados de *cuchcabal* sustentada en diferencias tonales significativas del maya yucateco: *cuchcabal* con tono alto [*Kúuchkabal*] para referirse a la entidad política y territorial y *cuchcabal* con tono bajo [*Kùuchkabal*] para referirse al conjunto de oficiales y gobernantes que tienen a su cargo un espacio territorial. Desafortunadamente esta diferencia no se registra en la escritura colonial y sólo puede inferirse por contexto.

es factible la inclusión de funcionarios nobles que no necesariamente pertenecen al linaje dominante, pero los cuales se hayan estrechamente asociados a él por alianzas o vínculos matrimoniales. Esto no rompe con la regla general, ya que el mismo Okoshi ha registrado situaciones en que los Canul otorgan su patronímico a personajes no emparentados con el objeto de consolidar su poder.

El segundo nivel de integración puede considerarse como la estructura más básica y perdurable de gobierno, territorio y asentamiento entre los mayas. Se trata del *batabil*, considerado como el espacio territorial bajo el dominio y dependencia del *batab*. La expresión física del *batabil* la tenemos en el pueblo (*cah*) concebido en su totalidad, es decir con sus *cacabob* sujetos. El *batabil* debió funcionar como una unidad autónoma, ya que las funciones políticas, rituales y ceremoniales estaban ejercidas por el *batab* y su séquito de colaboradores (*u batabil cah*) con muy poca intervención del gobernante del *cuchcabal*, si es que existía una relación de sujeción, ya que como lo apunta Quezada, existieron *batabilob* independientes con una área de control más limitada. En el caso de *batabil*, la distinción entre una demarcación territorial y política con respecto del grupo de nobles que la gobierna, es mucho más sutil que en el caso del *cuchcabal*. En consecuencia la distinción conceptual es más complicada. Si bien podemos tomar aquí de manera simplificada al *batabil* como el equivalente a un territorio gobernado y al *batabil cah* o *cuchteelob* como el grupo humano que junto con el *batab* ejerce el gobierno en dicho espacio, es necesario hacer varias precisiones.

En los diccionarios coloniales, *batab* es traducido escuetamente como cacique y *batabil* como cacicazgo.<sup>344</sup> Según el *Diccionario de Autoridades* por cacique se entiende señor de vasallos o el superior en la provincia o pueblo o república de indios, es “el que tiene más mando y poder, y quiere por su soberbia hacerse temer y obedecer de todos los inferiores”. De ahí que cacicazgo se refiere a la dignidad de cacique o señor

---

<sup>344</sup>.Calepino Maya de Motul 2001:80

entre los indios y también se toma por “territorio y dominio que posee el cacique”.<sup>345</sup> Ya se ha referido arriba la interpretación etimológica de *batab* como “el del hacha” (*de bat*, hacha y *-ab*, sufijo instrumentalizador) así como la alterna propuesta por Okoshi como “el de la autoridad o el primer personaje que concierta o arregla asuntos del pueblo” (de *ba*, el que ocupa el primer lugar y *tab*, atadero cuenta, ramal). Por su parte, en *batabil*, el sufijo *-il* puede indicar posesión por algo o alguien o también una calidad abstracta. Al parecer, en los documentos coloniales el primer sentido es usado preferentemente. Por ejemplo, en el Códice de Calkiní *batabil* aparece alternado con *batab* en frases similares y Okoshi los traduce indistintamente como formas poseídas de *batab*. Veamos algunos ejemplos:

Ah Chuilha kalo Naa Puc Canul u batabil...

Los de Chuilhá tenían a Na Puc como su batab

...Ca tun u kuchi Naa Chan Canul tuni Tipakam u talel ca cuchi lay ti oci ti batabil

Entonces llegó Na Chan Canul a Tepakam. De ahí vino (a Becal) para ser su batab.<sup>346</sup>

Ca ti bini ti batabil tiix Bacabch'en laix [Ix] Co Pacab Canul  
y fue a gobernar como batab este Ix Co Pacab Canul<sup>347</sup>

En frases similares en este documento así como en otros como la *Crónica de Yaxkukul*, es notable una asociación recurrente de tres elementos: el nombre del gobernante, la calidad poseída de su cargo y su asociación con un asentamiento (con topónimo) que funge generalmente como receptor o depositario:

Cen Ah Macan Pech yetel Yxkil Ytzam Pech u noh batabil cah Cumkale yetel  
ti Nakuk Pech batab te cacab Ixil

Yo Ah Macan Pech con Ixkil Itzam Pech el gran batab de Conkal y Nakuk  
Pech, batab de la aldea de Ixil<sup>348</sup>

<sup>345</sup> *Diccionario de Autoridades* 1976[1737] l:38

<sup>346</sup> Okoshi 1992:41,76-77

<sup>347</sup> Okoshi 1992:53, 106

<sup>348</sup> *Crónica de Yaxkukul* 1574:f.5, traducción mía.

Esto refuerza el argumento de la unidad del *batabil* en diversos aspectos. Primero como unidad política y territorial asociada con el topónimo donde reside el *batab*. Segundo en el hecho de resaltar al *batab* como la persona que unifica los vínculos entre los principales del pueblo a su cargo y que los representa en niveles de mayor jerarquía. Tercero, la relación indisoluble entre gobernantes y gobernados, donde el *batab* no sólo aparece asociado a un mero topónimo, sino a el *cah* entendido como el lugar donde el común de la población sujeta a él realiza sus actividades y a su vez ésta se lo apropia, puesto que un pueblo no se concibe sin su gobernante, ya que dentro de la visión de los mayas, el deber ideal de éste es cuidar, fortalecer, servir y armonizar a su pueblo.<sup>349</sup>

El tercer nivel estaría representado por las divisiones internas del pueblo gobernadas por la nobleza local del pueblo bajo la autoridad del *batab* y mediada por un consejo de principales donde se toman las decisiones que los afectan. Territorialmente estas divisiones estarían representadas por los *cacabob*, así como las porciones del asentamiento principal del *cah* y los parajes que les corresponden. Para efectos de este trabajo he decidido retomar el término de *cuchteel*. Aunque Okoshi ha demostrado que en los documentos coloniales este vocablo se utiliza exclusivamente para referirse a los súbditos o vasallos de un señor principal, para ser congruentes con el planteamiento aquí desglosado, utilizaré el concepto de *cuchteel* en un doble sentido, al igual que el *cuchcabal* ya que poseen la misma raíz (*cuch*). Así, en el campo de las relaciones personales, el *cuchteel* [*Kùuchteel*] se refiere al conjunto de personajes (*ah cuch cabob, u chun u thanob, tan u beelob*) que encabezan a grupos familiares emparentados, es decir, los grupos de familias extensas que pueblan un *cacab*. Por otra parte, el *cuchteel* [*Kúuchteel*] también puede entenderse como la unidad funcional dependiente, de territorio y población bajo la jurisdicción del principal. Como ya se dijo, por lo general sus límites espaciales no están bien

---

<sup>349</sup> Ver discusión de Okoshi (1992:232-239) sobre el sentido de “gobernar entre los mayas”

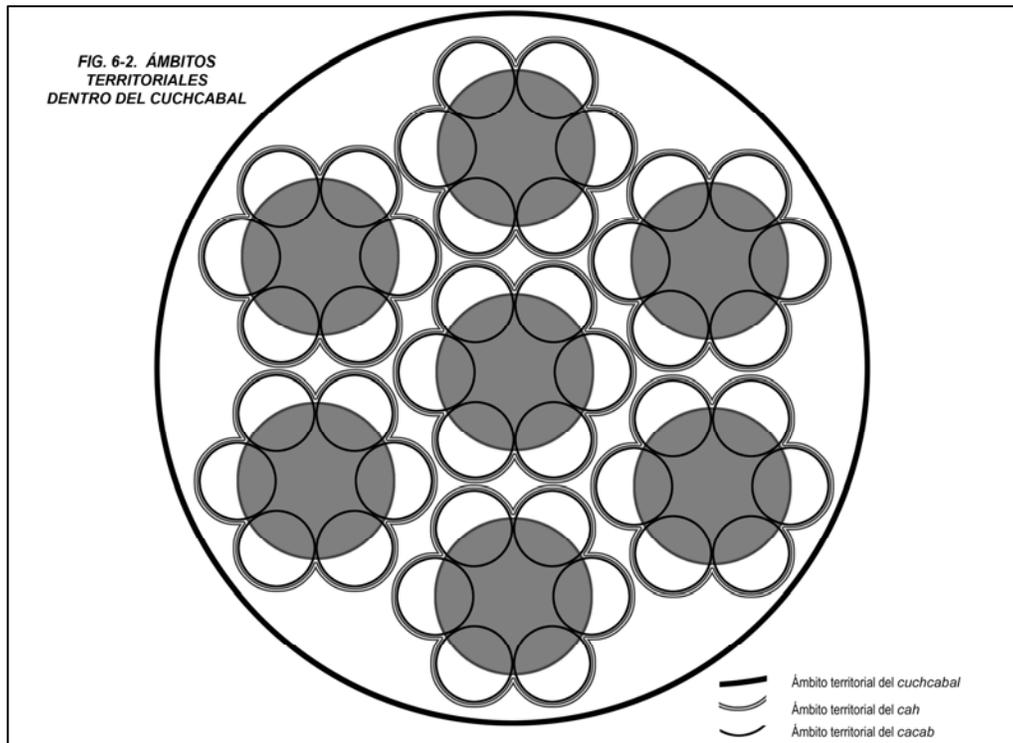
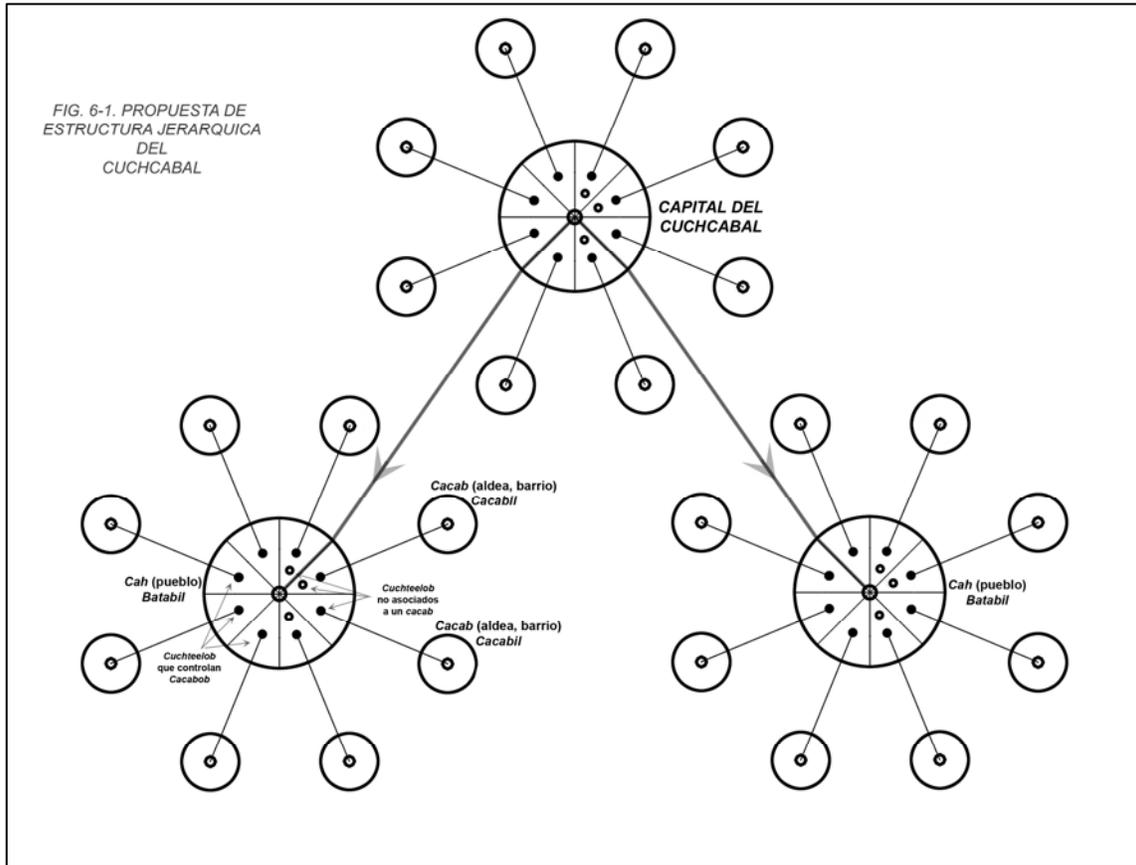
definidos, ya que estos dependen de la ubicación y tipo de actividades de la población adscrita al *cuchteel*. No obstante sí pueden ser detectables ciertos espacios y edificaciones que fortalecen la interacción entre los pobladores del *cuchteel*. Este último sentido de *cuchteel* se asemeja al esbozado por Quezada pero por el momento no abundaré en todas las demás características que hacen a este autor proponer una equiparación con el *calpulli*, ya que se presumen muchas variantes organizativas al interior del *cuchteel*, tal como lo han demostrado los estudios etnológicos de Alfonso Villa Rojas<sup>350</sup> en las regiones tzotzil y tzeltal de Chiapas, donde se hace patente que las parcialidades de los pueblos (denominadas barrios y calpules) pueden desempeñar diversas funciones en el ámbito económico, religioso, étnico, administrativo, judicial y político además de presentar variantes en cuanto a las reglas de residencia, parentesco, uso de la tierra, aprovechamiento de recursos, gobierno, identidad de sus miembros, etcétera.

Finalmente, en la escala más simple tenemos a los lugares de habitación de la población común, formados por conjuntos residenciales habitados en su mayoría por familias extensas que constituían la una unidad básica de vivienda, organización, producción y reproducción de la sociedad.

El esquema ideal de organización político territorial aquí expuesto se desglosa en las Figuras 6-1 y 6-2 representando la manifestación espacial de una jerarquía político territorial por un lado y una jerarquía política humana por el otro. Debe considerarse en todo momento como un simple bosquejo que engloba muchas variaciones concretas y que servirá para estructurar el análisis de las informaciones que se han obtenido sobre la región donde se ubicaba Ah Kin Ch'el.

---

<sup>350</sup> Villa Rojas 1995



## **PARTE III**

# **ANALISIS Y DISCUSION DE DATOS**

## EL PANORAMA POLÍTICO PREVIO: CHICHÉN ITZÁ Y MAYAPÁN.

Desde el punto de vista tanto de los estudios históricos como los arqueológicos, uno de los eventos que marcó definitivamente el panorama social y político de la fase final del Postclásico en la península yucateca fue la etapa conocida como la hegemonía de Mayapán, uno de los últimos intentos de conformar un poder político unificado en el norte de Yucatán y cuya fragmentación dio lugar a la formación de las diversas unidades políticas (las llamadas provincias o *cuchcabalob*) que encontraron los españoles en el siglo XVI. La mayor parte de los linajes gobernantes de estas entidades señalaron como fundamento de su origen y poder algún tipo de vínculo con Mayapán. Fuentes indígenas como los *Chilames* también se refieren a este asentamiento y los señores que lo gobernaron. Las fuentes de origen hispano que han llegado hasta nosotros dedican igualmente bastante atención al origen y destrucción del gobierno de Mayapán, el cual muchos autores han interpretado como una administración de tipo confederada o conjunta (*multepal*) que perteneció y posteriormente se sobrepuso a una alianza o “liga” de capitales (con Chichén Itzá y Uxmal), a semejanza de aquellas que existieron en el Centro de México (como la de Tenochtitlan, Tlacopan y Texcoco) para la última fase del Postclásico.

En los relatos históricos subyacen también las referencias a Chichén Itzá, una entidad política que precedió a Mayapán y cuya influencia se dejó sentir no sólo en el norte de la península Yucateca, sino también en el ámbito mesoamericano y cuyo surgimiento se ha interpretado tradicionalmente como marcador de un fuerte cambio en la organización política, económica, social y religiosa de los mayas peninsulares. Dicha transformación se asume como resultado de la llegada de grupos procedentes de la Chontalpa que introdujeron rasgos e innovaciones tanto en cultura material, ideología, guerra y sistemas de gobierno asociados con contactos e influencias “toltecas” del Altiplano Central, posiblemente a través de un dominio militar de los

recién llegados. Los acontecimientos relacionados con la hegemonía de estas dos entidades políticas se han utilizado para caracterizar la transición en el norte de la península de los periodos Clásico Tardío/Terminal al Postclásico Temprano en el caso de Chichén Itzá, y del Postclásico Temprano al Tardío para Mayapán. Sin embargo, a la luz de las recientes evidencias, esta periodificación cultural merece ser reevaluada detenidamente. Los avances recientes en los campos de la historia, la arqueología así como la epigrafía permiten ahora discutir con mayor profundidad y desde una perspectiva más integral los temas referentes a las ocupaciones de Mayapán y Chichén Itzá así como sus implicaciones culturales y políticas en el ámbito regional.

La discusión y argumentación con respecto a los procesos sociales implicados en el surgimiento, auge y decadencia de Chichén Itzá y Mayapán es un tema que excede con mucho la capacidad y objetivos de la presente tesis. Lo mismo sucede con las múltiples propuestas sobre las características de gobierno y organización de dichas entidades políticas, sobre las cuales aún no hay datos concluyentes. No obstante, para poder entender las circunstancias que dieron origen y conformaron las entidades políticas del Postclásico, y en especial la de Ah Kin Ch'el, se requiere revisar algunos datos particulares sobre estas dos capitales. En primer lugar, corresponde revisar los datos recientes sobre cronología, que ahora permiten un marco comparativo más detallado para reevaluar los eventos consignados en las fuentes indígenas. Posteriormente, con el fin de resaltar algunos elementos de organización que tuvieron continuidad hasta el Postclásico Tardío, revisaremos y discutiremos los datos históricos y algunas de las diferentes propuestas que se han ofrecido para los esquemas de organización de estos asentamientos, particularmente lo concerniente a los complejos sistemas de alianzas entre las élites y la naturaleza de los llamados gobiernos conjuntos o confederados.

### ***CHICHÉN ITZÁ Y MAYAPÁN EN EL MARCO CRONOLÓGICO DEL NORTE DE YUCATÁN: NUEVA CORRESPONDENCIAS ENTRE LOS DATOS ARQUEOLÓGICOS E HISTÓRICOS***

En los últimos treinta años, las correlaciones entre los resultados de las investigaciones arqueológicas con respecto de las interpretaciones históricas más aceptadas han presentado cada vez mayores discrepancias y puntos de discusión. Esto ha llevado a un divorcio cada vez más acentuado entre ambas disciplinas. Uno de los aspectos más relevantes de esta controversia ha sido la cronología de sitios clave como Izamal, Uxmal, Chichén Itzá y Mayapán. Hasta hace poco tiempo, la mayoría de los arqueólogos asumía, con base en la evidencia cerámica y arquitectónica, como un hecho poco probable la coexistencia de los sitios arriba mencionados (al menos como entidades políticas autónomas y equiparables) y por consiguiente dejando en el campo de la ficción la posibilidad de una “liga de Mayapán”. Otro elemento consistía en la enorme dificultad de correlacionar los eventos referidos en las crónicas indígenas y fechados en las ruedas katónicas con los contextos arqueológicos. No obstante, el refinamiento de las secuencias cerámicas con base en dataciones radiométricas han llevado a los especialistas a plantear diversos ajustes y/o cambios a las cronologías preestablecidas, tales como las propuestas de traslapes parciales o totales entre los horizontes cerámicos Cehpech y Sotuta, considerados como marcadores cronológicos y culturales de la ocupación de los sitios del Puuc y de Chichén Itzá, respectivamente. Como veremos en las páginas subsiguientes, esta situación ha permitido el surgimiento de nuevos planteamientos interpretativos entorno a la transición del Clásico al Postclásico que favorecen la coexistencia de los asentamientos referidos y abren la posibilidad de comparación y complementación con datos epigráficos y los aportes del análisis de fuentes hechos desde una perspectiva metodológica que toma en consideración la visión maya cíclica del tiempo y la historia.

Hasta la década de los años setentas del siglo pasado, la mayoría de los

especialistas asumía sin mayor cuestionamiento el hecho de que el apogeo de Chichén Itzá representaba el inicio del periodo Postclásico Temprano en la península de Yucatán o también de la fase denominada por Andrews IV<sup>351</sup> como Floreciente Modificado (1000-1200 d.C.). Los rasgos con influencia del Altiplano Central de México bautizados como “Maya Tolteca” y presentes en la arquitectura, escultura y pintura mural de este periodo se interpretaron como una intrusión foránea que se sobrepuso y mezcló con una tradición maya representada en el norte de Yucatán por los sitios del Puuc, asociada con la cerámica del complejo Cehpech y situada cronológicamente para el Clásico Tardío/Terminal o periodo Floreciente Puro. Esta concepción estaba fuertemente influenciada por investigaciones previas como las de Tozzer<sup>352</sup> y Jiménez Moreno<sup>353</sup> que utilizaron las fuentes históricas y los estudios estilísticos para establecer una distinción cronológica y étnica entre una etapa “Maya” y otra “Maya Tolteca”, tomando como fundamento las grandes semejanzas arquitectónicas y estilísticas entre Chichén Itzá y Tula, en el estado de Hidalgo. Estudios cerámicos como los de Brainerd<sup>354</sup> retomaron esta percepción y la adaptaron a las fases cerámicas, estableciendo un periodo Floreciente Regional (750-980 d.C.) y otro Mexicano Temprano (980-1180 d.C.).

Poco a poco fueron surgiendo elementos que ponían en duda la validez de una secuencia cronológica lineal acorde con la perspectiva arriba planteada. Estudios estilísticos como los de Proskouriakoff<sup>355</sup> ya habían destacado previamente la presencia de elementos “Toltecas” en esculturas procedentes de sitios Puuc.<sup>356</sup> También los estudios arquitectónicos apuntaban más semejanzas que diferencias en el sistema constructivo y los acabados de los edificios de Chichén Itzá en comparación

---

<sup>351</sup> Andrews IV 1965

<sup>352</sup> Tozzer 1957

<sup>353</sup> Jiménez Moreno 1941.

<sup>354</sup> Brainerd 1958.

<sup>355</sup> Proskouriakoff 1950.

<sup>356</sup> Pollock *et al* 1962, Andrews IV 1965.

con los sitios Puuc. No obstante, estos indicios fueron minimizados hasta que surgieron serios cuestionamientos a las cronologías cerámicas. Uno de los detonantes fue el frecuente hallazgo en las excavaciones de depósitos mezclados de cerámica Cepech y Sotuta. Joseph Ball<sup>357</sup> fue uno de los primeros en inferir un tipo de traslape total entre los horizontes Cehpech y Sotuta. Esta suposición ha sido re trabajada y perfeccionada por autores como Charles Lincoln, Willys Andrews V, Anthony P. Andrews y Fernando Robles, entre otros.<sup>358</sup>

Considerando lo anterior, se ha discutido entorno a la extensión cronológica y geográfica de una posible intrusión tolteca o itzá, relacionándose con un fenómeno de distribución regional más que con una distinción de tipo cronológico. En este sentido la evidencia de otros sitios de la península como Cobá, El Meco, Tancah, San Gervasio,<sup>359</sup> sugieren que la cerámica y arquitectura asociada con el horizonte Sotuta se restringió particularmente a el área dominada por los itzá (norte y poniente de la península) y fue coexistente con el desarrollo de otras entidades políticas que se mantuvieron fuera de la influencia e incluso en rivalidad con Chichén Itzá, como pudo haber sido el caso de Cobá.<sup>360</sup>

Actualmente, la existencia de un traslape (ya sea parcial o total) entre Cehpech y Sotuta es apoyada por el consenso de los investigadores.<sup>361</sup> Sin embargo aún quedan

---

<sup>357</sup> Ball 1979

<sup>358</sup> Veáanse trabajos como los de Lincoln (1983, 1986), Andrews V y Sabloff (1986), Andrews y Robles (1985), Robles y Andrews (1986) y Andrews, Andrews V y Robles (2000, 2003) para una mayor discusión sobre el problema del traslape cronológico entre los horizontes cerámicos Cepech y Sotuta y sus implicaciones en la secuencia cronológica y cultural del norte de Yucatán.

<sup>359</sup> Ball 1979, Robles 1981, 1986, 1987, 1990

<sup>360</sup> Este factor es uno de los elementos que sustentan la conocida hipótesis de las “esferas culturales” planteada por Anthony Andrews y Fernando Robles (Andrews y Robles 1985; Robles y Andrews 1986). Dicho planteamiento presupone la existencia de dos esferas culturales en el norte de Yucatán, una occidental y otra oriental, cuya dinámica e interacción marcaría el desarrollo histórico y cultural del norte de Yucatán. La esfera occidental comprendería el noroeste y centro norte de la península así como la región de la serranía del Puuc. Por su parte, la esfera oriental que incluiría el oriente de Yucatán y norte de Quintana Roo.

<sup>361</sup> Los estudios recientes de la cerámica de Chichén Itzá sugieren un traslape “parcial entre los horizontes Cehpech y Sotuta” a nivel regional, aunque en el caso específico de Chichén Itzá podrían ser secuenciales,

muchas interrogantes sobre la duración e implicaciones culturales de dicho traslape cronológico. Han surgido correcciones a la periodificación cultural, como la rectificación de un periodo Clásico Terminal (800-1000/1100 d.C.) correspondiente con el Floreciente Puro, para tratar de incorporar esta etapa de transición. El trabajo de Lincoln fue uno de los primeros en poner sobre la balanza las distintas evidencias al respecto y sugerir cambios en la cronología regional, ubicando a Chichén Itzá como un sitio del Clásico Maya Terminal. Para este autor era insostenible ya la proposición de que una ocupación tolteca siguió y reemplazó a una culturalmente maya en Chichén Itzá. Desde esta perspectiva, Chichén Itzá debía ser entendida como una comunidad integrada, considerando al sitio en su conjunto y la organización de los grupos arquitectónicos individuales. Para Lincoln, el patrón de asentamiento y la arquitectura de Chichén no muestran evidencia de división cronológica tajante y reflejan una sociedad altamente estratificada y políticamente compleja.<sup>362</sup> Esto ha derivado también en la gradual aceptación de que Chichén Itzá funcionó como una capital mesoamericana cosmopolita con una estructura política y social multiétnica distintiva.<sup>363</sup>

Esta posición ha sido apoyada por trabajos como los de Wren y Schmidt, quienes comparando datos epigráficos, iconográficos y estilísticos han demostrado que en Chichén Itzá no hubo una simple subordinación de la cultura maya ante conceptos mexicanizados ni tampoco una combinación aleatoria de tradiciones nativas con rasgos extranjeros. Para estos autores tuvo lugar más bien un complejo proceso de interacción de facciones étnicas (principalmente élites) donde se amalgamaron rasgos y conceptos procedentes de distintas partes de Mesoamérica lo

---

apoyando de cualquier manera una diferenciación geográfica más que cronológica en la distribución de ambas cerámicas. De acuerdo con los datos del Proyecto Arqueológico Chichén Itzá del INAH, puede decirse que la cerámica Cehpech en Chichén Itzá es más bien “escasa y residual”, representando una ocupación breve de 800 a 850 d.C., siendo después substituida por la cerámica del horizonte Sotuta durante el lapso de 850-1150 d.C. (Pérez de Heredia 1997, 1998)

<sup>362</sup> Lincoln 1986: 187-191

<sup>363</sup> Freidel 1986; Schele y Freidel 1990, Wren y Smith 1991

cual resultó en una reformulación de la sociedad maya en concordancia con las cambiantes presiones económicas, sociales y políticas del periodo Clásico Terminal.<sup>364</sup> De esta manera el código simbólico empleado en los programas escultóricos y arquitectónicos de Chichén Itzá no sólo preservó las estructuras de la cultura maya del Clásico, sino también utilizó al mismo tiempo y de forma coherente nuevos conceptos y formas visuales que reflejaban la riqueza y complejidad cultural de una entidad multiétnica.

Regresando al aspecto cronológico, un planteamiento que me parece muy interesante es el esbozado por Anthony Andrews, E. Wyllys. Andrews V, y Fernando Robles<sup>365</sup> quienes proponen una rectificación total de la secuencia cultural del norte de Yucatán y una reinterpretación del proceso de transición del Clásico al Postclásico. Desde esta perspectiva, la caída de Chichén Itzá puede entenderse como el resultado de eventos que comenzaron con el llamado colapso de las unidades políticas del sur del área maya y culminaron con el declive de Chichén Itzá hacia el siglo XI. Los argumentos que aportan estos autores apoyan no sólo un traslape sustancial en las ocupaciones de Chichén Itzá y los sitios Puuc, sino también de Mayapán, aunque en menor proporción y con menos evidencia disponible por el momento. De acuerdo con sus evidencias, en sitios como Uxmal y Kabah, la construcción de edificios de élite y monumentos esculpidos se mantuvo hasta principios del siglo X y esto permite inferir que su poder político y económico fue decayendo gradualmente hacia finales de ese mismo siglo.<sup>366</sup> Para Chichén Itzá, aportan elementos que sustentan fechas más tempranas para la ocupación principal del sitio, la cual se daría entre los siglos IX al XI d.C., ubicando su periodo de supremacía hacia 1050-1100 d.C. Asimismo, sugieren indicios arquitectónicos y cerámicos de que Mayapán emergiera como un centro político de importancia antes de 1200 d.C., probablemente hacia 1100 d.C.

---

<sup>364</sup> Wren y Schmidt 1991:215-225

<sup>365</sup> Andrews, Andrews V y Robles 2000

<sup>366</sup> Véase también Kowalsky 1994, 2003; Kowalsky et al 1996; Huchim y García 2000

Acorde con los datos analizados, estos autores proponen la existencia de cuatro grandes periodos culturales sucesivos para el Norte de Yucatán: 1) Preclásico medio (800/600-300 a.C.), 2) Preclásico tardío/Clásico temprano (300 aC-550 d.C.), 3) Clásico tardío/terminal (550-1100 d.C.) y 4) Postclásico (1100-1542 d.C.). La segunda etapa de esta nueva periodificación implicaría el traslape de dos periodos de la secuencia cronológica tradicional (Preclásico Tardío y Clásico Temprano) fundamentada en la probable existencia en Yucatán de un *continuum* cultural entre el Preclásico Tardío y el Clásico Temprano en virtud de que los materiales representativos del horizonte cerámico “Chicanel” (Sierra rojo, Polvero negro, Unto negro sobre estriado, etc.) siempre se les halla asociados con tiestos con decoración bícroma-incisa o polícroma Tzakol, propios del Clásico temprano (250-550 d.C.).<sup>367</sup> El periodo siguiente unifica dos horizontes cronológicos (Clásico Tardío y Clásico Terminal) y presupone la supresión de otro más (Postclásico Temprano), lo cual se basa no sólo en la aceptación de un traslape casi total de las cerámicas Cehpech y Sotuta (con una coexistencia regional a partir de 850-900 d.C. que se extiende aproximadamente hasta 1050-1100 d.C.), sino también en datos que indican que el período de mayor actividad constructiva en Chichén Itzá, vinculado a la cerámica Sotuta, data del Clásico tardío (750/800-900 d.C.) y que la capital itzá se “despobló” y dejó de fungir como tal en el norte a más tardar en las postrimerías del siglo XI, casi a la par que Uxmal e Izamal. En virtud de esto, y considerando que lo que ocurrió en Chichén Itzá fue el resultado de procesos sociales que caracterizaron en general el fin del horizonte Clásico en el área maya, para Andrews, Andrews V y Robles carece de

---

<sup>367</sup> Este posible traslape o fusión de los periodos Preclásico Tardío y Clásico Temprano se basa en análisis de materiales cerámicos del norte de Yucatán, en especial de los proyectos Costa Norte y CANCEL, dirigidos por Fernando Robles y Anthony Andrews. Inicialmente se proponía la existencia de un horizonte Chicanel–Cochuah Chikín (300 a.C. -300 d.C.), fundamentado en la amplia continuidad temporal de los materiales Chicanel. Sus interpretaciones más recientes suponen modificaciones y establecen los horizontes Nabanché Tardío o Nabanché Chicanel (300 a.C.–250 d.C.) y Cochuah Chikín (250-550 d.c.) (Robles y Andrews 2000:24). No obstante, aún se reconoce que la presencia de tiestos del grupo Polvero, Tipikal, Unto/Sierra en los sitios costeros del Norte de Yucatán, representan un remanente de la cerámica Nabanché tardío/Chicanel, que continuaba produciéndose durante el Clásico Temprano (Robles y Ceballos, 2003:39-41).

todo fundamento arqueológico plantear la existencia de un período “Postclásico Temprano” (1000-1200 d.C.) que se suponía era el lapso del apogeo de Chichén Itzá. Por consiguiente, al periodo del desarrollo cultural maya en el norte de la península que va desde la caída de Chichén, Uxmal e Izamal hasta la llegada de los españoles, proponen designarlo genéricamente como Postclásico (1100-1542), esto último apoyado por el hecho de que los materiales cerámicos (Hocabá y Tases) parecen no haber sufrido modificaciones a lo largo de todo el periodo. De tal manera, el periodo del 1000 al 1100 d.C. constituiría un interregno o periodo de transición entre el cese de actividades de élite entre la caída de Chichén Itzá y el surgimiento de Mayapán.<sup>368</sup>

La periodificación propuesta por Andrews, Andrews V y Robles es coherente con dataciones de carbono 14 y las fechas (de cuenta larga y Ahau) registradas en las inscripciones de Chichén Itzá. Las fechas de C14 calibradas de Chichén Itzá abarcan un intervalo de 883 y 891 d.C. Dataciones de las vecinas grutas de Balankaché van del 968 al 1009 d.C. Asimismo, muestras obtenidas en el sitio de isla Cerritos, puerto que al parecer fue controlado por los Itzá, proporcionan un rango de fechas de 740 a 1075 d.C.<sup>369</sup> Por su parte, las inscripciones jeroglíficas conocidas de Chichén Itzá se pueden ubicar para el periodo entre 832 y 998 d.C. aunque la mayor parte de ellas se agrupan en el corto periodo entre 10.1.17.5.13 (866 d.C.) y 10.3.8.14.4 (906 d.C.).<sup>370</sup> La fecha más temprana en Chichén Itzá es 10.0.2.7.13 (9 Ben 1 Zak, Julio 31 de 832 d.C.) y proviene de las jambas jeroglíficas de la estructura 6E3, mientras que la fecha más tardía es 10.8.10.11.0 (2 Ahau 18 Mol, Mayo 8 de 998 d.C.) y se encuentra en la pilastra jeroglífica del Osario.<sup>371</sup> Esta última fecha se llegó a considerar como poco probable, pero estudios recientes en las inscripciones procedentes de El Caracol,<sup>372</sup> han aportado más fechas para el lapso cronológico de 876 a 930 d.C., e incluso hay una

---

<sup>368</sup> Andrews, Andrews IV y Robles 2000; Robles 2000

<sup>369</sup> *Ibid.*, nota 2

<sup>370</sup> Wren y Schmidt 1991:208

<sup>371</sup> Ver Graña-Behrens et al., 1999 y Voss 2002:154.

<sup>372</sup> Voss 2001: 165

inscripción dudosa que pudiera ubicarse hacia 968 d.C.<sup>373</sup>

De acuerdo con lo planteado anteriormente, sería Mayapán y no Chichén Itzá la que representó el cambio cultural y político que dio inicio al periodo Postclásico. Bajo esta visión son comprensibles los cambios en el patrón de asentamiento y la arquitectura que se manifiestan en Mayapán y sitios contemporáneos en la Costa Oriental de Quintana Roo, los lagos del Petén y los Altos de Guatemala.<sup>374</sup> ¿Pero, pudo haber sido Mayapán una entidad política contemporánea y rival de Chichén Itzá en algún momento? ¿El surgimiento de un nuevo sistema político en Mayapán pudo haber sido uno de los detonantes del declive de Chichén Itzá, tal como lo sugieren los relatos de la Colonia? Aunque la evidencia actual no es suficiente, debe recordarse que la secuencia de ocupación en Mayapán es sumamente larga y hay evidencia de construcciones del Clásico Tardío/Terminal, lo que da cabida a esta posibilidad. Asimismo, los resultados de las exploraciones arqueológicas más recientes parecen apoyar fechas más tempranas para el auge constructivo de Mayapán el cual habría comenzado hacia 1050/1000 d.C.<sup>375</sup>

La reestructuración del panorama temporal del norte de Yucatán aquí presentada concuerda de nueva cuenta en términos generales con la mayoría de los eventos y fechas Ahau registradas en las crónicas indígenas siguiendo la correlación Goodman-Martínez-Thompson. Esta situación invita a revisar más detalladamente estos documentos en busca de nuevos datos y correspondencias con la información arqueológica y epigráfica. Por citar un ejemplo, en los *Libros de Chilám* el evento que registra la coexistencia entre Chichén Itzá, Mayapán y Uxmal coincide con el

---

<sup>373</sup> Adicionalmente, Daniel Graña –Behrens (en Grube et al 2003 II:79) ha propuesto la lectura de una fecha en una jamba de la estructura 5B18 para el año de 994 d.C. (10.8.7.0.0, 7 Tun del 2 Ahau)

<sup>374</sup> Entre otros muchos elementos, son característicos de estos asentamientos la presencia de murallas que resguardan un asentamiento denso y abigarrado, cuyas edificaciones tienden a ordenarse sobre calles o rutas de circulación bien definidos. Sobre las similitudes en la distribución interna de las acrópolis de sitios Quichés y Cakchiqueles como Uxatlán e Iximché con la del núcleo principal de Mayapán, ver Fox 1987:127-128.

establecimiento de Ah Suytok Tutul Xiu en este último sitio en un katún 2 Ahau (10.9.0.0.0 2 Ahau 13 Tzec, 987-1007 d.C.), el mismo katún en que Ah Mekat Tutul Xiu se establece en Chacnabiton y los itzáes vuelven a ocupar Chichén Itzá tras haber salido de Chakanputun.<sup>376</sup> Siguiendo esta posibilidad, el establecimiento de los itzáes en Mayapán en un 13 *Ahau* anterior a 1263-1283 d.C. resulta posible, siendo muy factible el periodo de 1007-1027 d.C. (10.10.0.0.0 13 Ahau 13 Mol).<sup>377</sup> Si asumimos que la destrucción final de Mayapán ocurrió entre 1441-1461 d.C. (katún 8 Ahau 11.12.0.0.0), esta situación concuerda también con lo dicho por Fray Diego de Landa<sup>378</sup>, quien afirmaba que el gobierno de Mayapán duró quinientos años antes de la revuelta encabezada por los Xiu.

Por otra parte, el vínculo entre Chichén Itzá y Mayapán es innegable. Por ello la hipótesis de Molina Solís<sup>379</sup> de que los pobladores de Mayapán fueron una rama que se dividió a partir de los itzáes es todavía bastante sustentable. En el Códice de Calkiní se recalca también esta situación:

he in noh sucun	He aquí mi gran hermano mayor
ti Na May Canché	Na May Canché
ca ti lukiob	Salió
te ych – cah Mayapane -	del interior del pueblo de Mayapán
yetel u batabob -	con sus <i>batabob</i>
ti Ah Dzuum Canul	[Estos fueron los siguientes]: Ad Dzuum Canul,
hek lay ch'ibal	cuyo <i>ch'ibal</i>
talic Ah Itzam Kauat	viene de Ah Itzam Kauat

<sup>375</sup> Milbrath y Peraza 2003:6

<sup>376</sup> Barrera Vásquez y Morley 1948:32-34. La segunda crónica del *Chilám Balam de Chumayel* asienta que la fundación de Chichén Itzá ocurrió en un katún 4 Ahau.

<sup>377</sup> *Ibid.*: 47. Otra fecha menos factible es 751-771 d.C. (9.17.0.0.0 13 Ahau 18 Cumkú), que se ubica en un rango mucho más temprano.

<sup>378</sup> Landa 1938:17

<sup>379</sup> Molina Solís 1943 I:21

ah canule	[de] los Canul
hek lay cahicob – ytza	Estos se establecieron [entre] los itzáes
ca ti lukiobix Mayapane	cuando salieron de Mayapán,
yetel Ah Tzab Canule	junto con Ah Tzab Canul... <sup>380</sup>

La ubicación cronológica y secuencia de los sucesos registrados en las crónicas indígenas continúan siendo un tema complicado. Sin embargo, debo recalcar aquí que no es mi intención retomar una cronología precisa para los eventos descritos en los textos mayas, ya que parto del supuesto de que las fechas en las narraciones indígenas tienen un papel secundario, siendo lo principal la serie de eventos asociados estructuralmente, por lo que las fechas pueden estar ajustadas para coincidir con los augurios que corresponden a cada *katún Ahau*. Mi interés principal radica en señalar que las interpretaciones tradicionales sobre los desarrollos políticos del final del Clásico maya e inicios del Postclásico merecen ser examinados detenidamente a la luz de todas las evidencias. Así, de la misma manera que los datos arqueológicos han tomado un nuevo giro, las posibles interpretaciones a partir de los datos históricos pueden darnos otras posibilidades. Es necesario cuestionar las versiones oficiales sobre la historia de esta región y con enfoques metodológicos similares al utilizado en este trabajo, abordar nueva y detalladamente los textos indígenas y narraciones coloniales buscando nuevos elementos de análisis y proponiendo interpretaciones alternativas acorde con el contexto lingüístico e histórico, de forma parecida a como lo hicieron los historiadores de la Institución Carnegie o la escuela yucateca de filología e historia en sus inicios. La revisión historiográfica hecha en el capítulo 5 puso de manifiesto las múltiples interpretaciones que pueden derivarse del estudio de los manuscritos hispanos y en lengua maya, lo cual plantea una situación mucho más compleja que la planteada por las interpretaciones tradicionales y aceptadas para la última fase de la historia yucateca. Por ejemplo, leyendo cuidadosamente las fuentes indígenas se percibe que eventos como el abandono de Chichén Itzá y la rebelión que

---

<sup>380</sup> Traducción de Okoshi (2004, en prensa:104)

destruyó Mayapán no fueron sucesos simples y tajantes. Desde la derrota de los itzáes por Hunac Ceel hay cuando menos una derrota sufrida por los de Mayapán. La multicitada historia del rapto de la novia que fue pretexto para la disolución de la alianza entre Chichén Itzá, Uxmal y Mayapán no aparece referida de esta forma en las fuentes indígenas y el único indicio es el relato recopilado por Cogolludo y recompuesto por Villagutierre el cual no especifica la identidad de ninguno de los personajes, a excepción del autor del rapto, que Villagutierre asume era Can Ek, el gobernante itzá de Tayasal o un ancestro directo. Sobre este suceso, en los libros de *Chilám* la causa del conflicto son “unos banquetes” (*uahal uahob*) cuya implicación puede ser muy distinta a la de una boda. Entre los pueblos indígenas de Mesoamérica, incluso en la actualidad, las comidas y convites son importantísimos como protocolo previo a cualquier solicitud o acuerdo entre personas o grupos. Actualmente esto es particularmente evidente en los ceremoniales relacionados con compadrazgos y mayordomías. Por otra parte, hay una profecía aislada para un katún 8 Ahau traducida por Barrera Vásquez y Rendón que aparece en dos versiones: una en el *Chilám de Tizimín* y otra en el *Códice Pérez*. Ambas refieren la derrota de Chac Xib Chac de Chichén Itzá así como el derrocamiento de Can Ul de Itzamal. El último documento especifica como causa el pecado (*keban*) de Chac Xib Chac y como consecuencia de la ofensa a Ah Ulil Ahau y a la mujer esposa compañera en el *ahaulil* (*tumenel zipci ti Ah Ulil Ahau ti ch'uplal yatan yet ahaulil*)<sup>381</sup>

La destrucción de Mayapán al parecer tampoco fue un asunto simple. En los documentos tanto los Cocom como los Xiu se disputaron el papel de haber sido los gobernantes supremos de Mayapán. Asimismo, hay indicios de que la rebelión y derrota de Mayapán, fue un proceso complejo. Este tema se abordará en específico más adelante.

Regresando al aspecto cronológico, la obtención de fechas más tempranas

---

<sup>381</sup> *Códice Pérez* 1949:236-239.

invita a reflexionar sobre las relaciones que se dieron entre sitios como Chichén Itzá, Mayapán, Uxmal e Izamal durante el lapso de su coexistencia. Algunas de las implicaciones de la llamada “liga de Mayapán” merecen ser reexaminadas. La posibilidad de que los itzáes hayan establecido un esquema de alianzas políticas en un segundo nivel con otras unidades políticas como Uxmal, Dzibilchaltún, Mayapán, Izamal y Ek Balam se puede entender mejor sin reducirla estrictamente a los términos de una liga o confederación desde el punto de vista occidental. De acuerdo con las evidencias actuales, la posibilidad de coexistencia de Chichén Itzá con estas otras entidades políticas durante el periodo de 800-1100 d.C. es muy factible. Esto notoriamente conforma un panorama político mucho más complejo a nivel regional. Las investigaciones subsecuentes deben enfocarse en esclarecer el tipo de interacción que pudo haber existido entre estas capitales. Las evidencias aún son muy débiles para definir la naturaleza y duración de posibles alianzas o vínculos matrimoniales, cuáles eran redes de diplomacia, así como la ocurrencia de conflictos entre las poblaciones de esos sitios.<sup>382</sup>

Las fuentes refieren coexistencia de estos sitios, pero no hay una mención directa sobre coaliciones. Al parecer el comportamiento fue variable. Es un hecho que la guerra fue uno de los elementos preponderantes en estas interrelaciones pero aún no se ha podido establecer con seguridad la secuencia y naturaleza de eventos. Lo que si es un acontecimiento seguro, es que en algún momento entre 800 y 1100 d.C., Chichén Itzá consiguió un importante dominio político y territorial sobre una buena parte del norte de la península, adquiriendo acceso a mano de obra, una gran variedad de recursos (entre ellos la sal) y las rutas de intercambio. Sin embargo aún es difícil esclarecer si en algún momento incorporó a su esfera política, ya sea por conquista o mediante alianza, a sitios como Uxmal, Ek Balam y Cobá, o bien si estos asentamientos

---

<sup>382</sup> Ver Grube 2003:359-366. Este autor señala, desde el punto de vista de la epigrafía, lo difícil que es definir los tipos de contacto que existieron entre las unidades políticas de Yucatán, ya que las menciones son extremadamente raras y escuetas, siendo muchas de ellas cuestionables.

gradualmente decayeron mientras Chichén Itzá consolidaba su auge económico y político.

Posiblemente la interrelación entre Chichén Itzá y Uxmal sea la que más atención ha recibido hasta el momento. Según los datos actuales, Uxmal alcanzó su apogeo poblacional y arquitectónico entre 770 y 950 d.C.<sup>383</sup> Por su parte, las crónicas indígenas asientan que Uxmal fue el lugar donde en un katún 2 Ahau se asentó una de las ramas del linaje Xiu comandada por Ah Zuytok Tutul Xiu.<sup>384</sup> Los Xiu, de procedencia extranjera (Tulapan Chiconahthan-Nonoual) constituyen uno linajes más citados por las fuentes y su participación fue protagónica en la última etapa de la historia prehispánica de Yucatán. Asimismo, en las *Relaciones Histórico Geográficas de la Gobernación de Yucatán*<sup>385</sup> y en el árbol genealógico de los Xiu se refiere como ancestro fundador de los Xiu a Hun Uitzil Chac, cuyo nombre podría traducirse literalmente como “el Chac del cerro uno, o único”. Aunque en el ámbito académico siempre ha habido dudas con respecto a si los Xiu verdaderamente se establecieron en Uxmal o si simplemente se apropiaron de la historia de los señores naturales de este lugar con el fin de legitimar su linaje, resulta muy interesante que el auge constructivo de Uxmal coincide con el gobierno de un personaje conocido como el señor Chac (o [Chan Chaak K'ak'nal Ahaw] según la lecturas fonéticas de su nombre), quien aparece en el texto jeroglífico del Altar 10 y en uno de los anillos del juego de pelota en una fecha aproximada de 905 d.C. Otros edificios asociados con el reinado del Señor Chac incluyen el Cuadrángulo de las Monjas, El Palacio del Gobernador y la Estela 14, fechada para 909 d.C.<sup>386</sup>

Karl Kowalski ha dedicado una buena parte de su trabajo a estudiar la relación

---

<sup>383</sup> Andrews V 1979; Pollock 1980; Kowalsky 1987 citados en Kowalsky 1998:161

<sup>384</sup> Quezada y Okoshi 2001:37-38. La otra rama de los Xiu, dirigida por Ah Mekat Tutul Xiu, se estableció en Chacnabito, donde permaneció hasta principios del siglo XII d.C. A partir de ahí no se conocen qué sucedió después con este grupo.

<sup>385</sup> RHGGY 1983 I:319; Quezada y Okoshi 2001:51

<sup>386</sup> Kowalsky 1987, 1998; Kelley 1982

entre Uxmal y Chichén Itzá proponiendo la existencia de vínculos diplomáticos y militares durante esta etapa. En sus primeros trabajos señaló la aparición del nombre de la señora Kayam Kuk (la madre de Kakupacal) en una de las plataformas del grupo del Cementerio. Aunque esta lectura ha sido cuestionada por otros estudiosos,<sup>387</sup> Kowalsky, a través diversos indicadores como la vestimenta de ciertos personajes en la iconografía, los rasgos del culto a Quetzalcóatl-Kukulcan, la presencia de estructuras tipo “C” y la aparición de cerámica Naranja Fino Silhó en contextos especiales donde hay rastros de destrucción ritual, ha conjeturado que los gobernantes de Uxmal (junto con Kabah y Nohpat) colaboraron con los itzá por un periodo de 50 a 100 años, pero que esta alianza política terminó con la derrota de Uxmal y su sometimiento por los Itzá hacia la mitad del siglo X d.C.<sup>388</sup> En otro trabajo con Nicholas Dunning, se ha sugerido que fue precisamente el señor Chac quien estableció esta alianza formal con los Itzá durante el periodo Clásico Terminal,<sup>389</sup> la cual coincidiría en tiempo con la vigencia de Kakupacal en Chichén Itzá. De esta forma, la alianza con los itzá habría sido empleada inicialmente por el señor Chak para expandir su dominio en la región Puuc, pero tendría consecuencias contraproducentes ya que los itzáes aprovecharían posteriormente este vínculo para penetrar militarmente en los dominios de Uxmal. Después de la disolución del gobierno del señor Chak o sus descendientes, Uxmal habría sido administrado por gente de Chichén Itzá durante la última mitad del siglo X d.C.<sup>390</sup>

Evidentemente aún faltan muchos datos para conformar el panorama político del Clásico tardío/terminal en el norte de Yucatán. Sin embargo, pueden establecerse ya algunos patrones generales de interacción entre las unidades políticas que deberán ser complementados conforme avancen las investigaciones. Al nivel actual de los datos, no es posible retomar de manera simple el esquema de la Triple Alianza entre

---

<sup>387</sup> Wagner 1995:10-13.

<sup>388</sup> Kowalsky 2003:236

<sup>389</sup> Kowalsky y Dunning 1999

Chichén Itzá, Mayapán y Uxmal. Sin embargo, si es factible de hablar de su coexistencia y un activo contacto e interacción entre estas unidades políticas junto con otros asentamientos como Ek Balam, Dzibilchaltún e Izamal.

### ***EL GOBIERNO DE CHICHÉN ITZÁ***

Los datos de las fuentes coloniales, la arqueología, estudios epigráficos y arquitectónicos han servido a los especialistas para plantear una diversidad de propuestas sobre el sistema de gobierno de Chichén Itzá. Así, en la literatura encontramos diferentes planteamientos que postulan desde la existencia de un gobierno unitario encabezado por una figura principal, hasta el funcionamiento de un gobierno fraccionado, con diferentes personajes desempeñando funciones específicas dentro de una compleja estructura administrativa y religiosa.

Algunas hipótesis sobre gobiernos duales, tripartitas o cuatripartitas en Chichén Itzá han resultado muy sugerentes para diversos estudiosos, sin embargo en el detalle son observables numerosas inconsistencias y falta de datos en los planteamientos.

Un ejemplo es la propuesta de Charles Lincoln,<sup>391</sup> basada en el modelo evolucionista y estructuralista de Georges Dumezil,<sup>392</sup> quien apoyó la existencia de un esquema tripartita del poder gubernamental en Chichén Itzá y dos gobernantes: el primero con el título de Dios Solar, personificado por el rey guerrero Kakupacal,

---

<sup>390</sup> Kowalsky 2003:271-272

<sup>391</sup> Lincoln 1990:I-XXXIII, 32-33, 63-76, 405, 633-642

<sup>392</sup> La teoría de Dumezil (1943, 1970, 1970a, 1988, 2001), fundamentada en el estudio de la mitología clásica e indoeuropea, supone que la organización de una sociedad compleja se manifiesta a través de tres funciones básicas: soberanía (poder religioso), fuerza (poder militar) y productividad (agricultores y comerciantes). Lincoln (1990, 1991) supone que esta organización trifuncional aplica no sólo a la sociedad maya sino también a los mexicas del Postclásico. Por ejemplo, para este autor, el complejo de deidades conocido como Triada de Palenque (GI, GII y GIII) expresa estas funciones: GI fertilidad agrícola, GII linaje real y GIII guerra. En adición, la Triple Alianza de los mexicas es para Lincoln una manifestación trifuncional: Tenochtitlan, supremacía militar; Texcoco, tradición jurídica y autoridad cultural; y Tlacopan, centro agrícola

relacionado con el sacrificio por fuego; y el segundo, representado por el sacerdote rey Kukulcan, la serpiente emplumada, con los atributos de una visión terrestre asociada con el sacrificio de corazones y sangre humanos, así como con la descendencia consanguínea y el linaje.<sup>393</sup>

Propuestas similares a la de Lincoln, presentan diversas limitaciones, siendo destacable el desdén al potencial de las fuentes indígenas, descartando desde el principio las ventajas de analizar los textos.<sup>394</sup> El hecho es, que a pesar de los estudios arqueológicos recientes en Chichén Itzá, el material básico para las propuestas sobre las características de gobierno de esta entidad política, se ubican en el ámbito de los documentos, esto es: iconografía, textos epigráficos y textos coloniales hispanos e indígenas. Por tanto, cualquier propuesta nueva, por innovadora que sea, no puede soslayar este tipo de evidencias.

En este contexto, Sergio Quezada, con base en los datos históricos, presentó un esquema de organización gubernamental de Chichén Itzá para el periodo de 1050-1250 d.C. con características militaristas, al cual denomina *chukabal*,<sup>395</sup> el cual necesita ser contrastado con mayor detalle. En dicho sistema, el *ah tepal* fungía como la figura central de poder que controlaba los aparatos religioso, militar y administrativo.

---

y especialista en el comercio de esclavos.

<sup>393</sup> La propuesta de Lincoln del gobierno dual presenta diversos problemas, en especial las comparaciones con el Centro de México, donde la asociación de atributos simbólicos con los aspectos masculino y femenino aporta evidencia contradictoria, como su intento de comparación del Huey Tlatoani y el Cihuacoatl con Kakupacal y Kukulcan. Igualmente, las evidencias de Kukulcán y Kakupacal como pareja gobernante tienen poco sustento documental. El propio Lincoln reconoce el hecho de que no se han detectado registros epigráficos de Kukulcan y que en las fuentes indígenas son sumamente escasas las menciones a este gobernante.

<sup>394</sup> Lincoln descarta a priori el potencial del análisis de fuentes: "The truth is that we can learn almost nothing from these sources, or from the other books of Chilam Balam, in terms of concrete history. As will be discussed below, the Colonial texts do not provide significant evidence of Yucatecan mythic and historical structures which serve the analytical purposes of this thesis." (Lincoln 1990:79). Recientes planteamientos alternos, como el de Rafael Cobos (1999:58-67), con su renovado esquema del Viejo y Nuevo Chichén, se apoya en un análisis superficial del dato histórico y algunas de sus evidencias son contradictorias.

<sup>395</sup> El término de *u chukabal Chichen Itzá* está registrado en la *Crónica de Chac Xulub Chen* (Brinton 1969[1882]:201) y probablemente viene del verbo compuesto *chuk kah*, "conquistar pueblos".

Asimismo, debajo del *ah tepal* se encontrarían una serie de *halach unicoob* de los señoríos subordinados a Chichén Itzá, entre ellos Uxmal y Mayapán.<sup>396</sup>

Con respecto a la epigrafía, trabajos como los de Krochock y Grube han demostrado la existencia de grupos de personajes de rango similar (de tres a cinco) en ritos y ceremonias registrados en monumentos esculpidos, y a quienes se han atribuido las funciones de gobierno en Chichén Itzá. Recientemente, Voss y Kremer han supuesto un arreglo tripartito en Chichén Itzá con base en sus lecturas y la comparación con fuentes y vocabularios coloniales. Estos autores han propuesto que un primer cargo lo desempeñó el *Kul Cocom* [*K'ul Kokom*] traducido por ellos como “sagrado juez”, que debió de estar a la cabeza de la administración e impartición de justicia en Chichén Itzá.<sup>397</sup> Otro cargo lo tenía el *Kul Ah Dzul Wah* [*K'ul Aj Ts'ul Waj*], trasladado como “el venerable poseedor de la tortilla” o “el venerable personaje de la comida o modo de vida extranjero”.<sup>398</sup> Este título se relacionaría con personajes de alto rango de procedencia extranjera,<sup>399</sup> encargados de funciones tanto ceremoniales

---

<sup>396</sup> Quezada 1993:21-28

<sup>397</sup> Esta interpretación se basa en la acepción de *Cocom* [*kokom*] en el *Calepino Maya de Motul* (2001:115) como “escucha o escuchador con atención”. De esta forma, Voss y Kremer suponen que *Cocom* fue originalmente un cargo político que se heredó y posteriormente derivó en la denominación de un linaje.

<sup>398</sup> Voss y Kremer leen el llamado “título pene” como “*the venerable one with the foreign lifestyle or food*” or “*the venerable owner of the tortilla*” (Voss y Kremer 2000:153-156;167). Esta posible lectura de Voss y Kremer se apoya en la suposición de que la tortilla como alimento no fue conocida por los mayas hasta el siglo IX d.C. La existencia de este título en las inscripciones de Chichén Itzá la fundamentan con base en una supuesta confusión en la lectura de dos glifos muy similares, el glifo T761 (que logográficamente representa un pene, “*oat*” en lengua cholana) en lugar del T608 (con la lectura fonética propuesta de *ts'u*).

<sup>399</sup> Curiosamente, Voss y Kremer rechazan la traducción de una cláusula asociada con personajes que ostentan el título *Ah dzul wah* de Chichén Itzá dentro del contexto de procedencia extranjera. Se trata del término “*u nun*”, que en el *Chilám Balam de Chumayel* se asocia también con los itzáes. Según el *Calepino Maya de Motul* (2001:447) *ah nun* es “el que no habla la lengua de la tierra, o que es balbuciente o tartamudo”. Estos autores se apoyan en una raíz que significa “informar, pasar a otro lugar, soñar y anunciar algo antes que algo pasa” y por consecuencia relacionan este término con una especie de discurso ritual. Así, Kakupacal como *u nun k'ak'nal* sería “el vocero del lugar del fuego”. Considero que esta lectura no es del todo sostenible ya que al parecer hay una confusión del vocablo *nun* por *num*. *Num* en el maya yucateco es usualmente una partícula abundancial que se utiliza en composición indicando también un proceso, así tenemos *num kin*, todo el día; *num ch'í*, informar, dar noticia. *Num ol* significa “pasar por la imaginación” y *numul*, en el dialecto de Campeche “pasar a otro lugar” (*Diccionario Maya* 2001:585-587).

como militares.<sup>400</sup> Uno de los personajes que ostentaron este título fue el célebre Kakupacal y su hermano Cin Cimi o [K'inil Kopol]. Finalmente, en tercer lugar está el Hun Pik Tok, que aparece señalado como el señor divino de Ek Balam o Talol.<sup>401</sup>

La propuesta de Voss y Kremer, aunque interesante, requiere de mayores elementos de comprobación y un análisis más detallado (a nivel lingüístico y filológico) de los cargos propuestos. Por el momento, su planteamiento se apoya en la interpretación de las inscripciones de la Casa Colorada y en las referencias de un Chichén Itzá gobernado por tres hermanos. No obstante, se necesita aclarar dentro de este esquema cuál fue el papel de los hermanos o parientes que son mencionados en otras inscripciones y también esclarecer cuál era la función de gobierno de Hun Pic Tok, un *kul ahau* del sitio vecino de Talol o Ek Balam, en Chichén Itzá.

Para entender la organización de una entidad como Chichén Itzá, debe reexaminarse detalladamente la información documental. Para efectos de esta tesis, me parece relevante destacar la complejidad de las relaciones de poder que representan, por un lado, la asimilación y adecuación de nuevas formas e influencias externas y por el otro, la preservación del simbolismo y las figuras de poder político que se remontan a la época Clásica. En este sentido, debe considerarse que una división de las funciones de poder o un complejo sistema de alianzas entre la élite gobernante, no están reñidos con la existencia de una figura central que valide las decisiones principales de gobierno asuma las funciones simbólicas y rituales del *ahau*.

Para ser coherente en esta discusión, es pertinente resaltar las principales fuentes documentales originales que han sido base para las diversas interpretaciones

---

<sup>400</sup> Según estos autores, las actividades rituales del *Ah dzul wah* [*aj ts'ul waj*] tendrán que ver con ceremonias relacionadas con el fuego y ofrendas. El papel como comandante guerrero estaría sustentado no sólo en la iconografía con representaciones guerreras sino también en la asociación con el simbolismo del *tok-pacal* (pedernal escudo) y una posible deidad denominada Yax Loch Chan, "la primera o preciosa serpiente doblada". (Voss y Kremer 2000:161-165).

<sup>401</sup> Voss y Kremer 2000:156-171

e incluso especulaciones sobre la organización política de Chichén Itzá.

Fray Diego de Landa es el primero en consignar que Chichén Itzá fue gobernada durante algún tiempo por tres hermanos:

...Que Chichenizá es un asiento muy bueno, X leguas de Izamal y XI de Valladolid, donde dicen que reinaron tres Señores hermanos que vinieron a aquella tierra de la parte de Poniente, los cuales eran muy religiosos, y que así edificaron muy lindos templos, y que vivieron sin mujeres muy honestamente, y que el uno de estos se murió o se fué, por lo cual los otros se hicieron parciales y deshonestos, y que por esto los mataron.<sup>402</sup>

“Es, pues, Chichenizá un asiento muy bueno, X leguas de Izamal y XI de Valladolid; en la cual, según dicen los antiguos de los indios, reinaron tres señores hermanos los cuales, según se acuerdan haber oído a sus pasados, vinieron a aquella tierra de la parte del poniente y juntaron en estos asientos gran poblazón de pueblos y gentes, las cuales rigieron algunos años en mucha paz y justicia. Eran muy honradores de su Dios y así, edificaron muchos edificios y muy galanos, en especial uno, el mayor, cuya figura pintaré aquí como la pintó estando en él, para que mejor se entienda. Estos señores, dicen, vinieron sin mujeres y en muy gran de honestidad; y todo el tiempo que vivieron así, fueron muy estimados y obedecidos de todos. Después, andando el tiempo, faltó el uno dellos, el cual se debió morir, aunque los indios dicen salió, por la parte de Bachalal, de la tierra. Hizo la ausencia déste, como quiera que ella fuese, tanta falta en los que después dél regían, que comenzaron luego a ser en la república parciales y en sus costumbres tan deshonestos y desenfrenados, que el pueblo lo[s] vino a aborrecer, en tal manera, que los mataron y se desbarataron y despoblaron, dejando los edificios y el asiento harto hermoso porque es cerca de la mar X leguas.<sup>403</sup>

Herrera en su *Décadas* también ofrece una versión muy similar del gobierno tripartita de Chichen Itzá. Un documento más tardío, del siglo XVII, que contiene la probanza de méritos y servicios de Don Juan Kauil, consigna también la existencia de tres o cuatro señores de procedencia extranjera que gobernaron este asentamiento:

---

<sup>402</sup> Landa 1938:12

<sup>403</sup> Landa 1938:118

A la primera pregunta dijo este testigo que conoce al dicho Don Juan Kahuil y a la dicha Doña María Quen su legítima mujer y que todos los contenidos en la pregunta, tuvo noticia muy larga de su padre de este testigo, porque fue en su antigüedad ahkin, sacerdote entre los naturales antiguos, antes que recibiesen agua del bautismo, como los susodichos contenidos en la pregunta vinieron del reino de México y poblaron estas provincias, y que era gente bellicosa y valerosa y Señores, y así poblaron a Chichenica los unos, y los otros se fueron hacia el Sur que poblaron a Bacalar, y hacia el Norte que poblaron la costa; porque eran tres o cuatro Señores y uno que se llamó Tumispolchicbul era deudo de Moctezuma, rey que fue de los reinos de México, y que Cuhuikakcamalcalpuc era deudo muy cercano de dicho Don Juan Kahuil por parte de sus padres, y que dicha Ixnahucupul hija de Kukumcupul fue muger de su abuelo de dicho D. Juan Kahuil, todos los cuales fueron los que vinieron de México a poblar estas provincias, gente principal y Señores, pues poblaron y se señorearon de esta tierra, porque como dicho tiene, le oyó decir al dicho su padre que eran tenidos, obedecidos y respetados como a Señores de esta tierra, y de uno de ellos procede el dicho D. Juan Kahuil, y de estos hay mucha noticia y dicho su padre le dijo muchas veces, que había constancia entre ellos de lo sucedido por estos Señores.

2°. A la segunda pregunta dice este testigo, que como dicho tiene, oyó decir a su padre y otros indios principales que los susodichos contenidos en la primera pregunta vinieron de los reinos de México a poblar estas provincias, los unos se quedaron en Chichinica que fueron los que edificaron los edificios suntuosos que hay en el dicho asiento, y otros se fueron a poblar a Bacalar, y otros fueron a poblar la costa hacia el norte, y este que fue a poblar la costa, se llamaba Cacalpuc, de donde procede el dicho D. Juan Kahuil, y estos que así se repartieron, fueron a poblar las provincias susodichas, y las tuvieron sugetas y en gobierno, y que le cupo a un Cocom, el poblar en Chichinica, y le obedecían todos por señor, y los de la isla de Cuzumel le eran sugetos; de allí (de Chichinica) se pasaron a la provincia de Sotuta, donde estaban, cuando los conquistadores vinieron, y siempre fueron tenidos, obedecidos y respetados como señores.

3°. A la primera pregunta dijo este testigo que conoce al dicho D. Juan Kahuil, y a la dicha Da María Quen, su muger, y que de todos los contenidos en la pregunta, tuvo muy larga noticia de ellos, porque D. Juan Camal, cacique e gobernador que fue del pueblo de Sisal, de los primeros que lo gobernaron por comision e titulo que le dio el oidor Tomás López, oiendo como era de los antiguos caciques del dicho pueblo en estas provincias, lo trataba en conversación a sus principales y este testigo, que siempre estaba en su casa, y fue alguacil mayor ordinario en ella, como los contenidos habían venido de México a poblar esta tierra de Yucatán, y que los unos poblaron a Chichinica y hicieron los edificios que estan en dicho asiento

muy suntuosos, y que habiendo sido los que vinieron de Mejico, cuatro deudos o parientes con sus allegados y gente que trajeron; el uno pobló como dicho tiene a Chichinica, y el otro fue a poblar a Bacalar, y el otro hacia el Norte y pobló en la costa, y el otro fue hacia Cozumel; e poblaron con gente, y fueron señores de estas provincias, y las gobernaron y señorearon muchos años; y que oyó decir que uno de ellos llamado Tanupolchicbul era pariente de Moctezuma, rey de Mejico”<sup>404</sup>

El texto sólo menciona a dos de los cuatro gobernantes: Tanupolchicbul y Cuhuikakcamalcacalpuc.<sup>405</sup> Es interesante también que un personaje de patronímico Cupul (Kukum Cupul) y el linaje de los Cocom sean referidos en relación al gobierno de Chichén Itzá: “le cupo a un Cocom, el poblar en Chichén Itzá”. Desafortunadamente el relato está incompleto y deformado, ya que no era intención de los testigos relatar con detalle la historia de Chichén Itzá, sino más bien legitimar el linaje de Don Juan Kauil, situando su origen en este antiguo asiento. Aunque el testimonio de que Tanupolchicbul haya sido pariente de Moctezuma parece un dato poco fiable, el relato de la dispersión de los itzáes hacia diferentes lugares asociados con los rumbos cardinales es similar en cuanto a estructura a la tercera crónica del *Chilám Balam de Chumayel*, donde también se mencionan cuatro grupos principales de los itzáes, probablemente encabezados por un líder propio cada uno:

<i>Can Ahau u katunil</i>	4 Ahau [fue] el katún
<i>uchci u caxanticoob u chi ch'een</i>	sucedió que se encontraron en la boca del
<i>Itzae</i>	pozo de los Itzáes (Chichén Itzá)
<i>Ti utzcinabi mactzil tiob</i>	entonces les fue hecho el milagro
<i>tumen u yumoobe</i>	por causa de sus padres
<i>Cantzuc lukciob</i>	Cuatro grupos se apartaron
<i>Cantzuculcab</i> <sup>406</sup> <i>u kabaob</i>	<i>Cantzuculcab</i> se llamaron

<sup>404</sup> Tomado de Brinton 1969 [1882]: 114-116

<sup>405</sup> Ambos nombres son de origen maya de acuerdo a la traducción de Brinton (1969[1882]:120-121), *Tan u pol Ch'icbul* significaría “frente a la cabeza del pequeño grajo o mingo rey” y *Zuhuy Kak Camal Cacal Puc* sería un nombre compuesto: *Zuhuy Kak* (fuego virgen), *Camal* (patronímico) y *Cacalpuc* (tierra de montañas).

<sup>406</sup> *Tzucul* viene de “cuenta para pueblos o partes” y puede significar “cuadrilla de gente, pueblo pequeño, parcialidad o parte de pueblo” (*Calepino Maya de Motul* 2001:167-168). De esta forma *Cantzuculcab* puede traducirse literalmente como las cuatro partes o divisiones del pueblo. Itzamkanac, capital de Acalan tenían cuatro divisiones (*chan tzucul cab*) principales: Padzunun, Atapan, Chabte y Taçacto. Estas parcialidades eran gobernadas por cuatro principales sujetos a Paxbolonacha, gobernante de Acalan (Scholes y Roys 1996:53)

<i>Likul ti likin</i>	Saliendo desde el este,
<i>Kincolah Peten bini huntzuci</i>	a Kincolah Petén fue un grupo
<i>Kul xaman Nacocob hok huntzuci</i>	directo al norte, a Nacocob salio [otro] grupo
<i>Heix hoki huntzuci: Holtun Suyua</i>	y también salió otro grupo [a] Holtun Suyuá
<i>Ti chikin hoki huntzucie:</i>	hacia el poniente partió otro grupo
<i>Canhek Uitz, Bolonte Uitz</i>	Los cuatro gajos del cerro, Nueve Cerros
<i>u kaba u luumil lae</i>	[es] el nombre de esta tierra
<i>Can ahau u katunil</i>	4 Ahau [fue] el katun
<i>uchci u payalob tu cantzuccilob</i>	sucedió que fueron llamadas las cuatro parcialidades
<i>can tzuc cul cab u kaabaob ca emiob</i>	<i>Cantzuculcab</i> se llamaron cuando bajaron
<i>ti yumtalob ca emiob tu chi cheen ytzae</i>	ahí fueron tomados como padres cuando bajaron a la orilla del pozo de los Itzá (Chichén Itzá)
<i>ah ytza tun u kabaob</i>	se llamaron entonces Itzáes <sup>407</sup>

Tanto en la *Probanza* como en el fragmento del Chumayel los rumbos y lugares varían pero la existencia de los cuatro grupos o *Canzuculcacabob* queda implícita:

<b>Probanza</b>	<b>Chilám Balam de Chumayel</b>	<b>Rumbo Cardinal</b>
Cozumel	Kincola Petén	Oeste
La costa	Nacocob	Norte
	Holtun Suyua	Poniente
Chichén Itzá		Centro?
Bacalar	Bolonte Uitz	Sur

Tabla 7-1

En ambos documentos el origen extranjero de los itzáes es resaltado como elemento de validación del poder. En la *Probanza* es explicable el la vinculación con el gobernante mexica por ser un referente más cercano y asimilable en su época ante los

<sup>407</sup> Barrera Vásquez y Morley 1949:46; traducción mía

españoles, a quienes iba dirigido el documento. En el caso del fragmento del *Chumayel*, el episodio está vinculado a las migraciones denominadas Gran Bajada y Pequeña Bajada.

Desafortunadamente, con excepción del texto de la probanza de don Juan Kauil, no existen más referencias sobre los nombres de los tres gobernantes hermanos o los líderes de los cuatro grupos originales de los itzáes. Aquí es donde los descubrimientos de los epigrafistas nos ayudan a clarificar un poco esta situación. Un hecho bien establecido es que la mayoría de las inscripciones glíficas de Chichén Itzá describen eventos realizados por un conjunto de personajes principales, aparentemente en igualdad de circunstancias, y relacionados generalmente por el impreciso término *yitah*.<sup>408</sup> Ocasionalmente, como en el caso del dintel de la serie inicial, se utiliza otro glifo relacional que se ha leído como *Canac* [*ka'nak o kanakte'*]<sup>409</sup> y cuya traducción acorde al maya yucateco podría ser “dos juntos, arrimados; acompañado de otro en el gobierno, coadjutor”.<sup>410</sup> Esta situación da por resultado el establecimiento de grupos de parientes o compañeros que se asume debieron haber tenido un papel protagónico en las funciones religiosas y de gobierno en Chichén Itzá. Por ejemplo, Grube ha propuesto que estos grupos de individuos podrían indicar grupos de gobernantes. De acuerdo con este autor los grupos más representados en las inscripciones son los siguientes:

-Yax Thul [Yax?-che Kan Ajaw], [Yax Uk'uk'um K'awil] y Bolon Ti Ahau

-Kin Cimi [*K'inil Kopol*], Ah Muluc-Tok, Doble Quijada [*Chok-Wa-Abi o Chok wa-?-ab*] y Kakupacal Kauil<sup>411</sup>

<sup>408</sup> El cual puede traducirse como “compañero”, “en compañía de” o bien como “hermano”

<sup>409</sup> Ver Grube 1990:12 y Grube et al 2003 II:51

<sup>410</sup> Entrada en el *Vocabulario de Viena (Diccionario Maya 2001:292)*

<sup>411</sup> Grube 1990:12. Entre corchetes he actualizado algunos de los nombres de acuerdo a la transcripción fonética del *Maya Hieroglyphic Forum* de 2003.

Estos individuos aparecen comúnmente asociados con títulos de *ahau* y *yahau kak* (señor del fuego). Otros títulos que aparecen son [*ch'akwal*] (decapitador), *bate* (primer árbol, jugador de pelota o guerrero) y *ch'ahom* (el que dispersa copal).<sup>412</sup> Las variantes de títulos *Kul* (sagrado o divino) son también muy frecuentes y su interpretación ha generado polémica. Por ejemplo, para Grube el título de *Kul* [*k'ul*] (con excepción del *kul ahau*) podría referirse preferentemente al linaje de las familias principales, como en el caso del *Kul Cocom*, *Kul Toch* y *Kul Pene*. Este autor se basa en el análisis de las inscripciones de Las Monjas, donde ninguno de los protagonistas de cada escena de dedicación comparte el mismo título *kul*.<sup>413</sup> No obstante, Voss y Kremer han rebatido esta posición aseverando que la sintaxis indica que se trata siempre de oficios o cargos<sup>414</sup> relacionados directamente con la estructura política de Chichén Itzá.

Realmente es bastante complicado discernir si los individuos con títulos *kul* en Chichén Itzá eran representantes de los linajes principales del asentamiento o bien constituían cargos diferenciados de gobierno. Pero desde una perspectiva general, ambas posiciones no se contraponen ya que debemos recordar que el *ah kul* se relaciona eminentemente con las funciones religiosas y administrativas de un gobernante legítimo. La función del *ah kulel* o *ah kul* en la etapa previa a la llegada a los españoles era considerada como la de delegado o asistente del *batab*, el que transmitía sus órdenes al pueblo, es decir, un intermediario entre gobernantes y gobernados.<sup>415</sup> Tsubasa Okoshi,<sup>416</sup> en su análisis del *Códice de Calkiní* reporta tres rangos distintos entre los *ah kulob* que asistían al *batab*: el *ah kul*, el segundo *ah can* (*canac ah can*) y el tercer *ah can* (*yanac ah can*). Todos eran considerados *ah kulob*. Sin embargo, a través de su análisis filológico, este autor establece que el *ah kul* debió

---

<sup>412</sup> *Ibid*:16, Grube et al 2003 II:63

<sup>413</sup> Grube 1990:13

<sup>414</sup> Voss y Kremer 2000:153-167

<sup>415</sup> Roys 1957:7

<sup>416</sup> Okoshi 1992:201-206

haber sido originalmente un mediador entre los dioses y los hombres, función similar a la del *ahau*, el que transmitía las palabras a los dioses. En consecuencia, en una etapa anterior, como la época Clásica o la etapa de Chichén Itzá, el *ah kul* bien podía ser un *ahau*. Okoshi resalta un ejemplo del *Códice Pérez*<sup>417</sup>, donde se menciona a Ah Kul Itzam como el *ahau* de Chichén Itzá.

Asimismo, cabe agregar que en los documentos coloniales, los individuos que desempeñaban el cargo de *ah kul* frecuentemente no pertenecían al mismo linaje del *batab* al que servían. Esta situación puede obedecer a dos situaciones fundamentales. La primera, la relativa escasez de miembros del linaje gobernante para ocupar todas las posiciones de gobierno (como el caso de los Canul). La segunda, la necesidad de establecer vínculos y alianzas políticas con linajes locales con el fin de garantizar estabilidad y gobernabilidad. Así pues, los itzáes como grupo alóctono, debieron también considerar estas situaciones para consolidar su poder en el norte de Yucatán.

Una evidencia que puede darnos un indicio, es el hecho de que los personajes con título de *ah kul* casi siempre aparecen identificados con su patronímico, lo cual aportaría un elemento en contra del argumento de Voss y Kremer de que se trata de cargos de gobierno preestablecidos. Así, por citar algunos ejemplos, en el *Códice de Calkiní*, tenemos que Ah Kul Cob era un *ah can* de Na Hau Canul y Ah Kul Chan era el *ah kul* de Na Cah Uluac.<sup>418</sup> En los *Títulos de Ebtún* se refiere en un deslinde de tierra a los nobles que acompañaron a Nachi Cocom a establecer los límites del monte y entre ellos están Ah Kul Tun, Ah Kul Dzul y Ah Kul Cauich.<sup>419</sup>

Aunque los datos epigráficos y los documentos escritos sugieren la posibilidad de varios individuos gobernando al mismo tiempo en Chichén Itzá aún no puede establecerse con precisión si se trataba de señores aliados que ostentaban el mismo

---

<sup>417</sup> *Códice Pérez* 1949:236

<sup>418</sup> Okoshi 1992:293-294.

<sup>419</sup> Roys 1939:86-89

cargo de señor supremo (*ahau, halach uinic* o *ah tepal*), una estructura de poder compartida y acéfala, o un arreglo extraordinario dentro de una coyuntura política incidental. Otra opción, apoyada en las fuentes, es que esta organización tuviera como fundamento los diferentes grupos, parcialidades o *canzuculcacabob* que componían el contingente original de los itzáes. Tomando elementos comparativos de otras áreas donde se han reportado sistemas de gobierno donde varios principales participan en la toma de decisiones principales de gobierno se un señorío (como el *Nautecuhtli*, compuesto por Mexicaltzingo, Huitzilopochco, Iztapalapa y Culhuacán, encabezado por el señor de este último poblado), generalmente predomina un personaje como la cabeza representativa principal. En el caso de Chichén Itzá, relacionando los datos de epigrafía con las menciones en los escritos coloniales, las probabilidades apuntan a un número más reducido de personajes como: Kakupacal, Cin Kimi [K'inil Kopol], Hun Pic Tok, el Kul Cocom Yajawal Cho-?, Tec Uilo, y Kukulcan. Los primeros cuatro están mencionados en el registro epigráfico y su existencia es más o menos contemporánea, pudiéndose situar entre la segunda mitad del siglo IX y principios del siglo X d.C. Por su parte, Uilo o Tec Uilo aparentemente perteneció a la misma época, ya es un personaje que siempre es mencionado como compañero de conquistas de Kakupacal. La situación temporal y política de Kukulcan es más complicada y la abordaré en específico más adelante.

El nombre de Kakupacal aparece registrado en Chichén Itzá en numerosas inscripciones entre las que se pueden referir las de la Casa Colorada, las del templo de los Cuatro Dinteles (dinteles 1 y 4), aquellas en el dintel de la Serie Inicial, el Templo de los Tres Dinteles (dintel 1), en los dinteles 2,3,4, y 5 del conjunto de Monjas y en la estela 1 de el Caracol. También es mencionado en un dintel del vecino sitio de Halakal y en el dintel 1 de Yulá. Las fechas asociadas con este personaje caen dentro del periodo de 10.2.0.1.9 a 10.2.12.2.4 (869-881 d.C.),<sup>420</sup> aunque hay indicios de una

---

<sup>420</sup> Kelley 1976:240-242; Kowalsky 1985:57. Por su parte, Wren y Schmidt (1991:208-209) han identificado el

última mención de Kakupacal en la estela 1 de Chichén Itzá, que menciona un evento realizado en el primer *tun* del 12 *Ahau* (909 d.C.).<sup>421</sup> Asimismo, Kakupacat y Tecuilue son dos nombres referidos en la tercera crónica del *Chilám Balam de Chumayel*<sup>422</sup> asociados con “la muerte de Chakanputún” (*laix u katunil cimci Chakanputun tumen Kakupacal yetel Tec Uilue*) durante el séptimo *tun* de un *katún* 8 *ahau*.<sup>423</sup> En las *Relaciones Histórico Geográficas de la Gobernación de Yucatán*, esta pareja de personajes participa en la conquista de Motul e Izamal y son descritos como “capitanes valerosos de los ayzaes [Ah itzáes] que fueron los que poblaron la Mayapán”.<sup>424</sup> Sin embargo, el nombre de Uilo o Tec Uilo no ha sido detectado hasta el momento en las inscripciones jeroglíficas.

[*Yajawal Cho?*] o [*Yahawal Cho' K'ak*]<sup>425</sup> es el único personaje identificado con el título o linaje de Kul Cocom en las inscripciones de Chichén Itzá.<sup>426</sup> Las menciones de este personaje se ubican hacia 870 d.C. en la Casa Colorada y en el dintel del Akab Dzib. En este último monumento se le representa sentado en un trono redondo y con los títulos adicionales de *chak hol* [*ch'ak(h)ol*] (“cortador de cabezas”) y *bate ahau*

---

nombre de Kakupacal en una piedra esculpida procedente del juego de pelota de Chichén Itzá, cuya fecha en rueda calendárica 11 Cimi 14 Pax puede situarse hacia 10.1.15.3.6 (864 d.C.), extendiendo el lapso de tiempo registrado para este personaje (864-909 d.C.).

<sup>421</sup> Schmidt 2003:61

<sup>422</sup> Barrera Vásquez y Morley 1949:50

<sup>423</sup> La fecha probable es 1191 d.C., lo cual haría prácticamente imposible que se tratara del Kakupacal de las inscripciones. No obstante, asumiendo las características cíclicas y la estructuración de los relatos mayas, podríamos asociar al Kakupacal de las fuentes con la rueda katúnica anterior, es decir el 8 *Ahau* de 928 a 948 d.C., periodo en el cual, acorde con la primera crónica del *Chilám Balam de Chumayel*, los itzáes abandonan Chakanputún y vagan por cuarenta años antes de establecerse en Chichén Itzá. En este sentido, la “muerte de Chakanputún” no sería necesariamente una conquista, sino posiblemente un abandono.

<sup>424</sup> Relación de Izamal y Santa María en *RHGGY* 1983 I:305. Versiones muy similares se encuentran en las siguientes otras relaciones: Citilcum y Cabiche, Kizil y Sitalpech, Tekantó y Tepakán (*RHGGY* 1983 I:181,199,215). Sin embargo, en éstas se refiere a los personajes no como itzáes sino como capitanes “antes de la poblazón de Mayapán”. Por su parte, la relación de Motul (*Ibid*: 269) relata la muerte de Sac Mutul de Motul a manos de Kakupacal.

<sup>425</sup> Según la última lectura de Voss y Kremer (2000:158)

<sup>426</sup> Ver Grube et al 2003 II:66. Sin embargo, hay una lectura previa de Schele y Freidel (1990:360, fig. 9:12) que asocia el título de *kul* Cocom a Hun Pic Tok.

[*baah te' ajaw*].<sup>427</sup> La presencia de los Cocom en el registro epigráfico de Chichén Itzá corrobora la idea de una estrecha relación entre Chichén Itzá y Mayapán y hace sentido también con la probanza de don Juan Kauil donde dice que “le cupo a un Cocom, el poblar en Chichinica”.<sup>428</sup> Siguiendo esta línea podría argumentarse que los Cocom al igual que otros linajes como los Cupul, funcionaron durante esta etapa como el sustrato de “señores naturales”<sup>429</sup> con los que los itzáes se aliaron para consolidar su dominio en la península yucateca. Este argumento se refuerza con textos como la *Relación de Tiab y Tiek*<sup>430</sup> que refiere la larga y enconada enemistad entre los Cocom y los Xiu, calificando a los primeros como señores antiguos de la tierra o “naturales señores” y a los segundos como extranjeros.

Kinich Hun Pik Tok aparece como *ahau* de Talol o Ek Balam hacia 870 d.C. Ha sido identificado en el dintel 1 de Halakal (10.2.0.11.8 marzo 29 de 870 d.C.) y en las inscripciones de la Casa Colorada de Chichén Itzá participando con Kakupacal y [*Yajawal Cho?*] Kul Cocom en rituales de perforación de fuego en el lapso entre 10.2.0.1.9 (septiembre 11 de 869 d.C.) y 10.2.2.6.11 (diciembre 12 de 871).<sup>431</sup> Por su asociación con el glifo emblema de Talol y el uso similar del vocablo *tok* (pedernal) en su nombre, se cree que Hun Pik Tok fue descendiente de U kit Kan Lek Tok quien ha sido registrado como gobernante de Ek Balam desde 770 d.C. hasta poco después de 794 d.C. en las inscripciones de dicho sitio.<sup>432</sup> La posible participación de Hun Pik Tok

---

<sup>427</sup> *Ibid.*

<sup>428</sup> Brinton 1969 [1882]: 114-116 vid supra.

<sup>429</sup> Este recurso de nombrarse como “señores naturales” la Colonia fue utilizado frecuentemente por los miembros de algunos linajes como los Cocom y los Cupul para dar por sentado su calidad de nobleza indígena local. En contraposición tenemos otros grupos como los Xiu, los Canul o los Ch’el que implementaron diversas técnicas discursivas para justificar su papel de gobernantes legítimos en los pueblos que habitaban.

<sup>430</sup> RHGGY 1983 I:319

<sup>431</sup> Voss y Kremer 2000:156

<sup>432</sup> De acuerdo con los avances recientes de los estudios epigráficos en Ek Balam, [*K’an B’ohb Too’k’*] al parecer fue el sucesor a de [*U Kit Kan Lek Tok’*] a su muerte. En 830 d.C. aparece [*U kit Jol*] como *K’ul Ajaw* de Talol. En 840 d.C. hay otro gobernante cuyo nombre se lee parcialmente como [*K’uh...nal*]. Ver Grube et al 2003 II.

en la estructura de gobierno de Chichén Itzá no ha sido bien definida y por el momento no hay suficientes evidencias epigráficas y arqueológicas para hacerlo, ya que podría tratarse de un personaje invitado, tal como suele ocurrir en las inscripciones el sur del área maya. Sin mucho fundamento, Voss y Kremer<sup>433</sup> han supuesto que los itzáes tomaron control de Ek Balam hacia 850 d.C. y que Hun Pik Tok pudo haber sido el gobernante de este sitio incorporado a la esfera política de Chichén Itzá.

Los hallazgos recientes en Ek Balam demuestran que este asentamiento fue muy importante en el Clásico Terminal pero aún son muy nebulosos sus vínculos con Chichén Itzá. Geográficamente ambos asentamientos están relativamente cercanos, ya que Ek Balam se ubica a unos 50 km al NE de Chichén Itzá. Es interesante que algunos de los sitios donde se ha identificado el glifo emblema de Ek Balam se encuentran más cercanos a Chichén Itzá que al propio Ek Balam. Halakal está a menos de 1 km al NE de Chichén Itzá e Ikil está a 26.4 km al SW de Chichén Itzá en contraste con los 76.6 km que dista de Ek Balam. Entonces cabe preguntarse si Chichén Itzá se sobrepuso militarmente a Ek Balam en algún momento. Sin embargo, considerando la importancia política de Ek Balam a través de sus restos materiales y la amplia dispersión de su glifo emblema de tradición Clásica, también podría conjeturarse que más que una conquista pudo haber existido una estrecha coalición entre ambas unidades políticas, a juzgar por la relevancia de personajes vinculados a Ek Balam como Hun Pik Tok dentro de las inscripciones del propio Chichén, privilegio que raramente sería concedido a los nobles de un señorío sojuzgado por las armas. Asimismo, nos encontramos otra vez ante vínculos entre grupos de distinto origen. La *Relación de Ek Balam*<sup>434</sup> asienta que el gobernante Coch Cal Balam o Ek Balam vino con sus cuatro capitanes del oriente. A su muerte, causada por una rebelión interna, fue sucedido por Heblay Chac de su mismo linaje y luego por nobles del poderoso

---

<sup>433</sup> Voss y Kremer 2000:160

linaje Cupul, los cuales, con excepción de la *probanza de don Juan Kauil*, se reconocían frecuentemente como “señores naturales”.

Por su parte, Fray Bernardo de Lizana refiere que uno de los principales edificios de Izamal fue nombrado Hun Pic Tok en honor a uno de los capitanes que probablemente participaron en la conquista de este asentamiento:

Otro cerro hay, que era casa y morada de un gran capitán que se llamava Hun Pic Tok y éste está entre el mediodía y puniente. Significa el nombre deste capitán, en castellano, “el capitán que tiene ejército de ocho mil pedernales”, que eran los hierros de sus lanzas y flechas con que peleaban en las guerras. Su oficio deste era el mayor, y esta gente servía de sujetar los vassallos y obligalles a que se sustentassen al rey o ídolo y a los sacerdotes, y para defensa de todos los sugetos a este reyno y guarda de sus templos.<sup>435</sup>

No fue menor misterio que el referido en el capítulo de arriba, el haverse fundado el pueblo de Itzamal en el sitio que cae el cuyo de un capitán que era el mayor deste reyno, o ídolo llamado Hun Pic Tok. Y, assí mesmo, el haver escogido por patrón al glorioso San Antonio de Padua en contraposición deste gran capitán<sup>436</sup>

Algunos autores dudan que el Hun Pic Tok de Izamal sea el mismo que se menciona en Chichén Itzá, la descripción que ofrece Lizana de este personaje como guerrero y como recaudador de mano de obra y tributos concuerda con la iconografía del dintel de Halakal, donde Hun Pic Tok aparece ataviado de guerrero, portando una gran lanza y acompañado de otros dos señores vestidos de manera similar. Desafortunadamente, es difícil establecer la fecha de las conquistas de Izamal y Motul por los itzáes. En el Chilám de Chumayel y de Tizimín, posibles derrotas o despoblamientos de Izamal están relacionados con fechas 8 Ahau (926-948 d.C. ó 1185-1204 d.C.) y 5 Ahau (1086-1106 d.C. ó 830-849 d.C.). De acuerdo con la

---

<sup>434</sup> RHGGY 1983 II:138-139

<sup>435</sup> Lizana 1995[1633]:63-64

<sup>436</sup> *Ibid*:81

cronología epigráfica de Kakupacal, el 5 ahau de 830 a 849 d.C. parecería la fecha más probable y se situaría a una distancia de unos 20 años de la primera mención de Hun Pic Tok en las inscripciones. El caso de Motul sería similar. La relación de Martín de Palomar<sup>437</sup> asienta que Sac Mutul, el fundador de Motul, llegó y se asentó en este poblado 140 años antes de la llegada de Kakupacal.

Los indicios se inclinan hacia Kakupacal como posible poseedor del cargo principal en Chichén Itzá durante la segunda mitad del siglo IX d.C. Es uno de los personajes que más frecuentemente se menciona y además está registrado en inscripciones de sitios vecinos participando en eventos con señores locales.<sup>438</sup> Su papel militar, además de la alegoría de su nombre (fuego en su escudo o escudo de fuego) lo constatan las fuentes coloniales, que lo vinculan junto con Uilo o Tec Uilo con las conquistas de sitios como Motul, Izamal y con la conquista o despoblamiento de Chakanputún.

Kakupacal es de los pocos personajes de Chichén Itzá de los que hay registro de su linaje. Es interesante que los pocos casos donde se refiere una relación de parentesco en Chichén Itzá, este sea siempre por el lado materno. Así, sabemos que Kin Cimi o [*K'inil Kopol*] era el hermano de Kakupacal y participa con él o de manera independiente en numerosas ceremonias y dedicaciones. Su madre era la señora Kayam y su abuela la señora Toon Ahau,<sup>439</sup> ambas señoras de importancia en Chichén Itzá. Este aspecto es de tomarse en cuenta para la legitimación de los gobernantes de Chichén Itzá. Si asumimos que los itzáes eran extranjeros, ya sea que hayan sido grupos de origen chontal, grupos nahuas o nahuatizados, o bien mayas de la región sur como han propuesto algunos autores,<sup>440</sup> su ascenso al poder no debió ser

---

<sup>437</sup> RHGGY 1983 I:269

<sup>438</sup> Por ejemplo, en Yulá, Kakupacal aparece relacionado con un señor local llamado [*To'ok Yas Ajaw K'uhul Um*] (Grube et al 2003 II:67).

<sup>439</sup> Grube et al 2003 II:64

<sup>440</sup> Como Barrera Vásquez y Rendón (1948) los sugirieron primeramente o también como la propuesta reciente de Schele, Grube y Boot (1998)

exclusivamente por las armas, sino también legitimado y reforzado por una serie de alianzas de parentesco. Uno de los mecanismos para forjar alianzas políticas es el otorgamiento de hijas de un señor natural o legítimo a otro con el que se está afiliando. Esta ha sido la estrategia de muchos grupos mesoamericanos, y el caso de los culhua-mexica es uno de los mejor documentados, quienes antes de convertirse en el grupo dominante de la Cuenca de México, frecuentemente solicitaban hijas de los gobernantes del señorío al cual estaban sujetos con el fin de reforzar o incluso restablecer su propio linaje. Para los itzáes, está señalado que antes de establecerse en Chichén Itzá, toman a las mujeres de Ppolé como sus madres: *ti likulob ca kuchob Ppole, ti ppolhob yala Ah Itzai, ti tun u naaintahob Ix Ppoli*.<sup>441</sup> Debido a esto, no es de extrañar que los recién llegados itzáes hayan buscado el establecimiento de relaciones de parentesco con los “señores naturales” para legitimar a su descendencia. En este caso, Kakupacal sería un gobernante legitimado no sólo por el poder militar, comercial y religioso, sino también por medio de su linaje materno, tal vez de origen local.

Sobre los hermanos o compañeros que acompañaron a Kakupacal en el gobierno de Chichen Itzá las evidencias son muy endebles todavía. Sabemos que Kin Cimi era su hermano biológico y compartía título o cargos similares, pero la información de los eventos registrados en los monumentos no es lo suficientemente precisa como para diferenciar si todos los demás personajes asociados o “hermanados” pertenecían a la estructura gubernamental de Chichén Itzá. Asimismo, tampoco se ha podido establecer todavía cuáles y cuántos eran los señores aliados, sujetos o invitados, como bien pudo ser el caso de Hun Pic Tok. La propuesta del triunvirato de Vos y Kremer entre Kakupacal, el *kul* Cocom y Hun Pic Tok con base en los textos de la casa Colorada es por el momento igual de consistente que las otras agrupaciones de individuos relacionados con el término *yitah* en las otras inscripciones de Chichén Itzá.

---

<sup>441</sup> Desde ahí partieron cuando arribaron a Ppole, ahí se multiplicaron el resto de los Ah Itzáes, ahí entonces

La conjunción de las diferentes fuentes de datos si permiten hacer ciertas consideraciones generales entorno al gobierno de Chichén Itzá, donde el elemento a destacar es la complejidad de su estructura administrativa con respecto a otros asentamientos mayas más tempranos, donde el papel e influencia de los linajes y grupos étnicos que componían la sociedad Itzá se incrementó, haciendo que la toma de decisiones consensadas y el establecimiento de alianzas adquirieran un nivel preponderante en el ámbito político. Por otro lado, estos cambios que vienen ocurriendo de manera gradual en sitios del Clásico Tardío en el sur del área maya, enmarcan el auge y caída de Chichén Itzá dentro de un proceso general que afectó de manera gradual y general a la mayoría de los sitios del Clásico tardío/terminal en el área maya.

A pesar de las diferencias en la temática de la epigrafía y la posibilidad de varios señores compartiendo la cúpula de poder, puede decirse que en Chichén Itzá, la justificación y legitimación de poder retiene muchos de los elementos de los *ahauob* de la época Clásica. Por ejemplo, Linnea Wren ha demostrado que tanto en la iconografía como en la arquitectura de Chichén Itzá, se mantienen vigentes la estructura del cosmos y los rituales mayas tradicionales. Previamente, esta autora junto con Peter Schmidt habían resaltado que en los relieves del Templo del Norte del Juego de Pelota se ilustraban ceremonias de acceso o investidura de gobernantes en las cuales no sólo se incorporaban elementos característicos del Centro de México sino que se mantenían los elementos tradicionales mayas que legitimaban el papel del gobernante.<sup>442</sup> Asimismo, aunque las decisiones de gobierno ya no dependen exclusivamente del *ahau*, en la iconografía de Chichén Itzá la figura del gobernante como vínculo entre lo divino y lo terrenal se mantiene prácticamente inalterada. Esto se observa en los personajes asociados (*siblings*) de Chichén Itzá que generalmente ostentaban el título de *ahau* o de *kul*, cuya función simbólica es equiparable. Asimismo, a

---

tomaron como sus madres a las [mujeres] de Ppole. Texto tomado de Roys 1933:16, traducción mía.

nivel regional se observa que el papel del gobernante divino aún se mantiene en otros sitios contemporáneos como Uxmal (*con el señor Chac de Uxmal como *witz ahau* [*witz ajaw*]*), y Ek Balam (con su *k'ul ajaw* y glifo emblema a la manera del Clásico del sur). Sin embargo, en Chichén Itzá el esquema político se hace más complejo conforme se desarrolla su influencia regional. La aparición de personajes compañeros o acompañantes indiscutiblemente señala un aumento en el número de individuos que participan en actividades rituales y de gobierno antes exclusiva del *kul ahau* y su familia directa. En otras palabras, el incremento en los alcances políticos, económicos y territoriales que consiguió Chichén Itzá, sólo pudo ser mantenido con la participación de un mayor número de principales o nobles en las posiciones claves de control de los aparatos ideológico y económico de la sociedad.

La diversidad de cargos, títulos y patronímicos mencionados en Chichén Itzá, algunos muy similares a los del sur del área maya y antes restringidos al gobernante supremo, implican en cierta forma que las diversas funciones rituales, administrativas y militares antes encarnadas en él fueron transferidas a un número mayor de individuos siguiendo preferentemente un patrón de multiplicación en lugar de una división de funciones. Si todos los personajes compañeros ostentan títulos similares, inicialmente sus funciones debieron ser equiparables y tal vez representaban distintos sectores de población. A un mayor número de señores identificados con una cabeza representativa, mayor número de grupos y pueblos sujetos a esta estructura. En este contexto son explicables las continuas referencias a las divisiones originales o *cantzuculcacabob* de los itzáes. Esto sirve como punto de partida para suponer que la administración básica de Chichén Itzá no debió variar en lo esencial con la de otros sitios del Clásico Tardío/terminal, conservando la estructura básica de cabecera y pueblos sujetos con una administración interna semi-independiente. De esta manera, más que un proceso drástico de cambio se puede asumir un crecimiento acumulativo

---

<sup>442</sup> Wren y Schmidt 1991:215-222

de la estructura administrativa. Esto es, aumentan el número de señores, linajes y cargos principales con el correspondiente incremento de cabeceras y pueblos sujetos, pero la estructura de la sociedad y el asentamiento continúan sin muchas variaciones. Hay también un proceso de magnificación en el número y diversa procedencia de las élites participantes. Una prueba de esto mismo lo constituye la distribución del asentamiento de Chichén Itzá que básicamente es muy similar a la de cualquier capital del Clásico Maya.

De acuerdo con los resultados de las últimas investigaciones dirigidas por Peter Schmidt, Chichén Itzá fue un sitio planificado, se componía básicamente de un núcleo concentrado de edificios monumentales alrededor de 3 o 4 grandes plazas (del Castillo, del Osario, del Caracol y de Las Monjas) que se conecta mediante alrededor de 80 *sacbeob* (que cubren distancias desde 20m a 7 km) con grupos arquitectónicos secundarios distribuidos en forma irregular alrededor del centro y separados por distancias de 200 a 700 m. Los *sacbeob* interconectan a veces grupos secundarios, o están dispuestos en sistemas dendríticos donde de un *sacbé* principal salen ramales a los diferentes grupos. Generalmente cada grupo mayor mantiene su propio *sacbé* al centro, sistema que en opinión de Schmidt tal vez tenía que ver con la posible función de grupos y subgrupos como centros de linajes aliados y participantes en el poder central, pero no necesariamente dependiendo uno del otro. A su vez, cada grupo consiste de edificios mayores organizados alrededor de una o dos plazas o en una acrópolis baja. Las construcciones características son palacios, templos, plataformas, columnatas y juegos de pelota rodeados de unidades habitacionales.<sup>443</sup>

Este mismo autor ha señalado que en el aspecto de iconografía, cada grupo arquitectónico de Chichén Itzá tiene temas propios y que posiblemente esto tiene que ver con los mitos particulares de los grupos sociales a los que pertenecían los

---

<sup>443</sup> Schmidt 2003:55

edificios.<sup>444</sup>

Con excepción de construcciones características como las columnatas y los edificios patio-galería, la estructura de asentamiento arriba descrita se encuentra básicamente en los sitios del Clásico maya, con grupos o conjuntos de estructuras funcionando como sede probable de los grupos sociales dominantes del sitio. Cobá, sitio de gran extensión que emula a los asentamientos del Petén, también tiene esta estructura de centros periféricos conectados al núcleo por medio de *sacbeob* pero en un número relativamente menor en comparación con Chichén Itzá.

La mención de distintos personajes en las inscripciones en Chichén Itzá, como inauguraciones de casas o de hacer fuego mediante horadación de taladro, no debe asociarse de manera estricta con la llegada de varios individuos al poder, ya que no se trata de ceremonias asociadas exclusivamente con los gobernantes, como suelen ser entronizaciones, genealogías, conquistas militares y toma de prisioneros. En primera instancia, dichos eventos están relacionados con la necesidad de concertar alianzas para controlar una unidad política más amplia y heterogénea, solventando así la dinámica social y política más compleja e incrementada que caracterizó los procesos sociales del Clásico tardío/terminal en el área maya.

Considerando las evidencias actuales, se puede suponer que el gobierno de Chichén Itzá estuvo apoyado por diversas casas o linajes señoriales, tanto locales como extranjeros y éstas a su vez favorecieran eventualmente a uno o más personajes como representantes de la estructura gubernamental, pero legitimados ante el pueblo y la cosmovisión maya siguiendo los lineamientos tradicionales de los *ahauob*.

Así planteada, esta estructura básica de gobierno es lo suficientemente flexible como para englobar cierto grado de variabilidad organizativa en los pueblos sujetos, incorporando por un lado, poblaciones y comunidades locales con una organización

---

<sup>444</sup> *Ibid*:59

interna tradicional y conservadora, y por el otro integrando grupos extranjeros con nuevas ideas y estrategias políticas. Si bien la dependencia en un esquema de alianzas implica cierta inestabilidad, este hecho favorece constantemente una constante recomposición e interacción entre las élites dominantes, hecho que se ve reflejado en los repertorios epigráficos e iconográficos. Adicionalmente, el surgimiento en Chichén Itzá de nuevos tipos de edificios que teóricamente permiten albergar un número mayor de gente (como las columnatas y los edificios patio-galería) puede interpretarse como un indicio material de la potenciación del número e interacción de los miembros del estamento social dominante.

### ***MAYAPÁN Y EL CAMBIO HACIA UN NUEVO ORDEN***

Los datos actuales favorecen la hipótesis de que Mayapán fue fundada por los itzáes y que pudo conformarse en un principio como unidad política aliada o dependiente de Chichén Itzá. Eventos como la llegada de Kukulcan y las referencias de la caída y abandono de Chichén Itzá a causa de la llamada “traición” de Hunac Ceel Cauich, señor de Mayapán, nos hablan de cambios importantes en las relaciones de poder entre los siglos XII y XIII d.C. También, en este periodo son más perceptibles la introducción de cargos administrativos, rasgos e influencias del Centro de México. Esta situación, aunada con las notables diferencias en la concepción y distribución del espacio y las construcciones de Mayapán con respecto a sitios anteriores, se relaciona con importantes transformaciones económicas y sociales durante esta etapa.

Pero ¿quién gobernó Mayapán? Aunque los datos arqueológicos indican una larga ocupación en este sitio que se remonta a etapas tan tempranas como el periodo Preclásico (400 a.C. a 250 d.C.),<sup>445</sup> se sabe principalmente a través de Landa que Kukulcán fundó un asiento de poder en este lugar y que a su salida los miembros del linaje Cocom tomaron el control de su gobierno con el “acuerdo de los señores

---

<sup>445</sup> Smith 1971; Milbrath y Peraza 2003:6

naturales”. Enlazando esta información con la de otras fuentes, como la *probanza de don Juan Kauil* y el registro epigráfico del Kul Cocom [*Yahawal Cho?*], es posible conjeturar que los Cocom constituían uno de los linajes principales de Chichén Itzá, que posteriormente se asentaron en Mayapán.

La parte donde Landa nos dice que Kukulcan ayudó a mitigar la “discusión” provocada por las muertes de los señores de Chichén es una alusión muy sutil a un periodo de inestabilidad y recomposición política que culmina con la decadencia de Chichén y el surgimiento de Mayapán como capital regional.

**Que este Cuculcán tornó** a poblar otra ciudad, tratándolo con los señores naturales de la tierra, en que él y ellos viviesen, y que allí viniesen todas las cosas y negocios, y que para esto eligieron un asiento muy bueno VIII leguas más dentro en la tierra que donde está agora Mérida, y XV o XVI de la mar, y que allí cercaron de una muy ancha pared de piedra seca, como medio cuarto de legua, dejando solas dos puertas angostas y la pared no muy alta, y que en medio de esta cerca hicieron sus templos, y que al mayor, que es como el de Chichenizá, llamaron Cuculcán, y que hicieron otro redondo con cuatro puertas, diferente de cuantos hay en aquella tierra, y otros muchos a la redonda, juntos unos a otros, y que dentro de este cercado hicieron casas para los señores solos, entre los cuales repartieron toda la tierra, dando pueblos a cada uno, conforme a la antigüedad de su linaje y ser de su persona, y que Culculcán puso nombre a la ciudad, no del suyo, como hicieron los Ahizaes en Chichenizá, que quiere decir: el Pozo de los Ahizaes, mas llamóla Mayapán, que quiere decir el Pendón de la Maya, porque a la lengua de la tierra llaman Maya, y que los indios Ichpa, que quiere decir: dentro de las cercas. 446

De acuerdo con el testimonio de Landa, la estancia de Kukulcan fue breve y pacífica. En estos mismos términos fue su partida:

Que este Cuculcán vivió con los señores algunos años en aquella ciudad, y que dejándolos en mucha paz y amistad se tornó por el mismo camino a México, y que de pasada se detuvo en Champotón, y que para memoria suya y de su partida hizo dentro en la mar un buen edificio al modo del de

---

<sup>446</sup> Landa 1938:13

Chichenizá, un gran tiro de piedra de la ribera, y que así dejó Cuculcán en Yucatán perpetua memoria.<sup>447</sup>

Después del éxodo de Quetzalcóatl se conforma un gobierno encabezado por los Cocom, una estructura administrativa muy desarrollada y un asentamiento de tipo concéntrico resguardado por una muralla:

Que partido Cuculcán, **acordaron los señores**, para que la república durase, que **tuviese el principal mando la casa de los Cocomes, por ser más antigua o más rica**, o por ser el que la regía entonces hombre de más valor; y que hecho esto, ordenaron que, pues en el cercado no había sino templos y casas para los señores y gran sacerdote, que se hiciesen fuera de la cerca casas donde cada uno de ellos tuviese alguna gente de servicio, y donde los de sus pueblos acudiesen cuando viniesen a la ciudad con negocios, y que en estas casas puso cada uno su mayordomo, el cual traía por señal una vara gorda y corta, y que la llamaban **Caluac**, y que éste tenía cuenta con los pueblos, y con los que los regían, y que a ellos se enviaba aviso de lo que era menester en casa del señor, como aves, maíz, miel, sal, pesca, caza, ropa y otras cosas, y que el Caluac acudía siempre a la casa del señor y veía lo que era menester en ella, y lo proveía luego, porque su casa era como oficina de su señor.<sup>448</sup>

¿Qué pudo ocasionar la salida de Kukulcan de Yucatán? Las razones reales se entremezclan y ocultan con las implicaciones del mito que resaltan la cualidad itinerante de este personaje-deidad. Las implicaciones simbólicas de sus inmolaciones y regresos pueden ser interpretados de forma muy diversa. ¿Fue acaso este Kukulcan eventualmente rechazado por las élites ya establecidas en Mayapán? ¿Constituía simplemente una “visita” de tipo diplomático para reforzar vínculos políticos y comerciales con otras regiones mesoamericanas? o ¿se trataba acaso de las vicisitudes de un gobernante desterrado en busca de apoyos y aliados para recobrar el poder perdido? De cualquier manera, aquí lo que importa es que la llegada de Kukulcan dejó huella de un cambio importante en la organización política y social de Yucatán y que dichas transformaciones fueron capitalizadas de diversa forma por grupos o linajes

---

<sup>447</sup> *Ibid.*

<sup>448</sup> Landa 1938:14

principales como los Xiu y los Cocom, que ya durante la colonia y en beneficio de sus propios intereses se disputaron el papel de haber sido los gobernantes supremos de Mayapán.

El tema de Kukulcan-Quetzalcóatl es sumamente complicado como para abordarlo desde todos los ángulos posibles, ya que las implicaciones, religiosas, políticas y simbólicas de este personaje en toda Mesoamérica son variadas y complejas. En primer lugar debemos considerar que el culto a la deidad tuvo una gran dispersión geográfica y temporal, y que sus representaciones y símbolos alusivos inundaron las decoraciones de los edificios principales de sitios como Chichén Itzá, Uxmal y Mayapán. En segundo lugar tenemos al personaje o personajes históricos que ostentaron el nombre de Quetzalcóatl-Kukulcan, cuyos hechos de vida se entreveraron con los de la deidad haciendo más compleja la interpretación de esta figura mítica-histórica. Esta situación se acentúa con las narraciones sobre Quetzalcóatl que varían en cada región cultural y a la multiplicidad de interpretaciones que han ofrecido los investigadores del tema.<sup>449</sup>

Por el momento, sólo se tratarán las evidencias sobre la participación de un personaje real con este nombre en los gobiernos de Chichén Itzá y Mayapán. Existe una amplia variedad de interpretaciones. Una de ellas fue enunciada por Ralph Roys, quien sugirió que existieron al menos dos personajes llamados Kukulcan en el área maya. El primero habría abandonado la región hacia el año 1000 y el segundo es referido en una profecía del katún 4 Ahau. Este último sería Kukulcan que refiere

---

<sup>449</sup> Se ha dejado de lado la discusión de los papeles de los personajes conocidos como “Capitán Escudo Solar” y el capitán “Serpiente Emplumada” (ver Miller 1978), cuya identidad real o mítica no se ha podido establecer con certeza pero son característicos de los relieves y la pintura mural de Chichén Itzá. Se recomienda consultar el ensayo de Ringle, Gallaretta y Bey (1998) que analiza la expansión del culto de Quetzalcóatl (en sus aspectos como serpiente emplumada, Venus, dios del viento y patrón de mercaderes y gobernantes) en toda Mesoamérica como un fenómeno de tipo mesiánico que condicionó e influyó en los cambios sociales, políticos y religiosos de la transición del Clásico al Postclásico.

Landa como gran estadista e introductor de la idolatría.<sup>450</sup> También existe polémica en torno a si Kukulcan fue sólo un sacerdote del culto, no un gobernante, o si se trató de un cargo de gobierno o título que ostentaron varios individuos.

Una revisión a detalle de los documentos escritos revela que el personaje histórico de Kukulcan está más relacionado con la caída de Chichén Itzá y la fundación de Mayapán. Es muy interesante que las alusiones en la arquitectura e iconografía sobre la serpiente emplumada y personajes con atributos de Quetzalcóatl-Kukulcan son numerosas tanto en Chichén Itzá y Mayapán. Sin embargo, en los textos jeroglíficos de Chichén Itzá no se ha identificado un personaje con este nombre. Tampoco en las manifestaciones pictóricas y escultóricas se han encontrado representaciones de Kukulcan como gobernante. Hay personajes con atributos o tocados de Quetzalcóatl en distintas escenas pero se puede referir más bien a sacerdotes o guerreros ataviados con atributos de esta deidad.

Asimismo en las crónicas indígenas, las menciones de Kukulcan son escasas y secundarias. No hay una asociación directa con el gobierno de Chichén Itzá, ni con el de Mayapán. Sólo algunas fuentes hispanas refieren a Kukulcan como gobernante de Chichén Itzá. Sin embargo, la llegada de Kukulcan y el establecimiento de su gobierno en Chichén Itzá es un aspecto aún muy confuso y efímero. Ya desde un principio, Landa ponía en tela de juicio si este Kukulcan vino o no con los itzáes. No obstante, de acuerdo con sus informaciones lo ubica después del oscuro gobierno de los tres hermanos:

Que es opinión entre los indios, que con los Izaes que poblaron a Chichenizá reinó un gran señor llamado Cuculcán, y que muestra ser esto verdad el edificio principal que se llama Cuculcán. Y dicen que entró por la parte de Poniente, y que difieren en si entró antes o después de los Izaes, o con ellos, y dicen que fue bien dispuesto y que no tuvo mujer ni hijos, y que después de su vuelta fue tenido en México por uno de sus dioses, y llamado

---

<sup>450</sup> Roys 1962:38-39. Este planteamiento ha sido retomado por otros investigadores, entre ellos Michael Coe (Coe 1999).

Cezalcouati, y que en Yucatán también le tuvieron por dios, por ser gran republicano, y que esto se vio en el asiento que puso en Yucatán después de la muerte de los señores para mitigar la discusión que sus muertes causaron en la tierra.<sup>451</sup>

En las *Relaciones Histórico Geográficas de la Gobernación de Yucatán*<sup>452</sup> Kukulcan aparece frecuentemente caracterizado como el capitán mexicano que “enseñó la idolatría” a los itzáes y también como el “ídolo principal de Maní” pero no se le refiere en específico como gobernante. Como ejemplo, la *Relación de Motul* nos dice “que vino de fuera de esta tierra un gran señor con gente llamado Kukulcan, que él y su gente idolatraba, y de aquí comenzaron los de la tierra a idolatrar”.<sup>453</sup>

Por su parte Cogolludo destaca también sus cualidades militares y religiosas, en este caso como personaje divinizado y como deidad del Altiplano:

Veneraban un ídolo de uno, que había sido gran capitán entre ellos, llamábanle Kukulcan: y uno de otro que fingieron traía en las batallas una rodela de fuego, con que se abroquelaba, llamado Kakupacal, vista de fuego. En las guerras llevaban cuatro capitanes un ídolo, cuyo nombre era Ah chuy Kak, que era el Dios de sus batallas. Tuvieron por Dios a Quetzalcohuat el de Cholula, llamándole Kukulcan, según dice el padre Torquemada.<sup>454</sup>

El *Chilám Balam de Chumayel* y el *Chilám Balam de de Tizimín* mencionan escasamente a Kukulcan y lo asocian de forma negativa. Uno de los casos es una profecía para un Katún 4 Ahau (968-987d.C. o 1224-1244 d.C.) que se establece en Chichén Itzá. Los augurios son adversos: epidemias y el vómito de sangre. Este *katún* marca el regreso por segunda vez de Kukulcan, quien viene detrás de los itzáes:

Can Ahau Katun  
u bulcdzit [buluc dzit]  
katun cu xocol  
Chich'een Itza u hedz katun

4 Ahau Katún  
el onceavo katún  
[que] se cuenta  
Chichén Itzá [es] el asiento del Katún

<sup>451</sup> Landa 1938[1566] Cap. VI: 12-13

<sup>452</sup> RHGGY 1983 I:182, 200, 216, 252, 269, 306, 377

<sup>453</sup> *Ibid*:269-270

<sup>454</sup> López de Cogolludo 1971[1688] L. IV Cap. VII:255

Ulom u cahal Ah Itzaobi	vendrán a establecerse los itzáes
Hulom [Ulom] kuk,	llegará el quetzal
ulom xax um [yaxum]	llegará el ave preciosa
Ulom Ah Kantenal	arribará Ah Kantenal
Ulom xe kik	ocurrirá el vómito de sangre
Hulom [ulom] Kukulcan tu pachob	vendrá Kukulcán detrás de ellos
tu cate[n]	por segunda vez,
u than D[jio]s lae <sup>455</sup>	esta [es] la palabra de Dios
Ulom Ah Itza	llegarán los itzáes <sup>456</sup>

Otra mención de Kukulcan para un 6 Cauac trae también augurios de enfermedad y muerte (*maya cimlal*).<sup>457</sup> También hay un pasaje paralelo en el *Códice Pérez* y el *Chilám Balam de Tizimín*<sup>458</sup> en que se describe la persecución en un 8 Ahau de Chac Xib Chac de Chichén Itzá por el *ahau* de los de Uxmal a causa de Ah Nacxit ó Ah Nac Xiu Kukulcan:

<i>Uaxac Ahau</i>	8 Ahau
<i>tu Chdicheen</i>	en Chichén
<i>uchic Oxlahun ti Ku</i>	sucedió lo de los Oxlahun ti Ku
<i>uchci ca dzibtai</i>	ocurrió que escribieron [los Oxlahun ti Ku]
<i>u yahau ah Uxmalob</i>	al <i>ahau</i> de los de Uxmal
<i>ca tali tu pach Chac Xib Chac</i>	cuando vino detrás de Chac Xib Chac
<i>te Chid.C.heene</i>	ahí en Chichen
<i>tumenel Ah Nac Xiu Kukulcan</i>	por causa de Ah Nac Xiu Kukulcan <sup>459</sup>
<i>ti ca tali</i>	ahí cuando llegó,
<i>ca emi u kak ah than Itzae</i>	cuando bajo el fuego de los <i>ah than</i> Itzáes <sup>460</sup>

De la cita de arriba interesa, destacar dos aspectos, por un lado, la asociación de Kukulcan con Uxmal y los Xiu y por el otro la mención de este personaje en eventos o profecías adversos para los itzáes. Esto último llevaría a pensar que el personaje histórico Kukulcan podría haber intervenido en el declive o incluso en la caída de este

<sup>455</sup> En el *Chilám Balam de Tizimín* esta frase aparece al final y se relaciona con el pronóstico del retorno katún (*u than katun uale*). Véase Edmonson 1982:24

<sup>456</sup> Roys 1933:58, traducción mía

<sup>457</sup> Edmonson 1982:106

<sup>458</sup> *Códice Pérez 1949*: 236; Edmonson 1982:16

<sup>459</sup> En el *Chilám Balam de Tizimín* aparece Nacxit Kukulcan

<sup>460</sup> *Códice Pérez 1949*:236; traducción mía

centro de poder, tal vez apoyando a la rama de los itzáes que se estableció en Mayapán.

De acuerdo con lo anterior, se puede sustentar que la llegada de un Kukulcan o varios de ellos al área maya, no estuvo directamente relacionada al acceso al gobierno supremo de Chichén Itzá. Tratando de hacer una correlación con el Ce Acatl Topiltzin Quetzalcóatl del Centro de México es evidente que su venida y la del grupo o grupos que lo acompañaban debió de estar precedida de un contacto continuo y frecuente con otras partes de Mesoamérica donde el culto a la deidad tenía largo arraigo. Sus dotes innovadoras debieron de estar aparejadas también con su capacidad de relacionarse y no de sobreponerse con la estructura de *ahauob* apoyados por los linajes o “casas” establecidas en Chichén Itzá. La llegada de este personaje simboliza en los relatos indígenas un cambio económico, social y religioso que al parecer se consolida en Mayapán. El arribo de Kukulcan marca el final de los itzáes y la transición de un nuevo orden en Mayapán, cuya fundación se le atribuye. Parafraseando la tercera crónica del Chumayel, socialmente es el final de los itzáes y el reconocimiento de los hombres mayas, cambian los asentamientos y el énfasis constructivo; en el ámbito económico la administración del tributo y el intercambio adquieren nuevas dimensiones; y en el aspecto religioso la llamada “introducción de la idolatría” nos refiere a cambios en el patrón de culto aún no entendidos del todo. Esta situación guarda paralelos muy interesantes con otros procesos sociales en Mesoamérica, en particular con el Centro de México.

En relación a los señores que gobernaron Mayapán después de la salida de Kukulcan, en los documentos existen diferentes y contradictorias versiones. No obstante, independientemente de la tarea de dilucidar los personajes y linajes que realmente gobernaron este asentamiento, es muy interesante ver cómo fue utilizada la historia de Mayapán para dar un sustento ideológico y legitimación al poder político de los linajes del Postclásico Tardío, entre ellos los de Ah Kin Ch’el.

¿Es posible sustentar que los Cocom fueron realmente los señores de Mayapán como lo afirma Landa? Aunque la *Relación* que ha llegado hasta nosotros es un “resumen” o síntesis muy tardía de la obra original de fray Diego de Landa, es posible deducir, analizando cuidadosamente el texto, que en la parte de la descripción de la fundación y gobierno de Mayapán el religioso utilizó probablemente a don Juan Cocom, antiguo *halach uinic* de Sotuta como informante principal. A diferencia de otros fragmentos del texto, en esta sección Landa rompe con su acostumbrada manera de contrastar y comparar sus informaciones y sin mayor afán crítico caracteriza al Cocom como gobernador benévolo y legítimo de acuerdo a la tradición maya, es decir, como “señor natural”.<sup>461</sup>

Otro autor que atribuye a los Cocom el gobierno de Mayapán es Herrera, quien refiere también que Kukulcan fundó Mayapán y cuando se fue de allí, los señores de Yucatán determinaron dar el poder a la familia Cocom, que era tan rica que poseía 22 buenos pueblos.<sup>462</sup>

Sin embargo, hay diversos datos que ponen en duda las informaciones de Landa y Herrera. En contraposición, once de las cincuenta *Relaciones Histórico Geográficas de la Gobernación de Yucatán* señalan a los Xiu como señores absolutos de Mayapán o bien que se hicieron del poder de esta ciudad. Por ejemplo, la *Relación de Cansahcab* nos dice que Ah Xupan Tutul Xiu gobernó Mayapán. Relaciones como la de *Citilcum y Cabiche*; *Kizil y Sitilpech*; *Tekantó y Tepakan* así como la de *Izamal y Santa María* citan que “andando el tiempo, estando poblada Mayapán cuando se hizo señor de ella Tutulxiu”. Otro grupo de relaciones integrada por la de *Dzidzantún*; *Dzudzal y Chalamte*; y *Tekal* asientan que “después de mucho tiempo se pobló la ciudad de Mayapán, donde fue señor absoluto uno que llaman Tutuxiu”. Así también la *Relación de Dzan Panabchen y Muna* establece que “en esta poblazón fue señor absoluto

---

<sup>461</sup> Esta reflexión se ha derivado de la discusión y análisis de la obra de Landa dentro del seminario de análisis de fuentes dirigido por el Dr. Okoshi.

Tutulxiu".<sup>463</sup>

Un elemento a considerar en la discusión es que en muchas de las *Relaciones* arriba referidas intervino como informante y redactor Gaspar Antonio Chi, personaje de linaje materno Xiu que, para reivindicar sus privilegios personales, manipuló la historia prehispánica en su favor, beneficiando de manera indirecta a los Xiu de Maní. No obstante, revisando sus distintas versiones sobre el gobierno de Mayapán, se observa que éstas mantienen la misma estructura o "historia maestra" de los mitos de origen manejados por la élite maya, aunque distorsionando algunos hechos y exagerando la importancia de algunos personajes.<sup>464</sup> La versión de que el último señor de Mayapán fue un Tutul Xiu, se conserva en la *relación de algunas costumbres de los indios de Yucatán* elaborada por este personaje hacia 1582<sup>465</sup> y es reproducida posteriormente por López de Cogolludo quien sólo refiere a los Cocom como los señores de Zotuta<sup>466</sup> y resalta a Tutul Xiu como gobernante supremo de Mayapán agregando que aún después de la conquista, los que se tenían por señores y nobles de la tierra reconocían en Mayapán los solares que les correspondían.<sup>467</sup>

La *Relación de Muxuppipp* revela indicios de la manipulación de la historia de Mayapán. Este documento aparece firmado por el encomendero Pedro de Santillana y

---

<sup>462</sup> citado en Tozzer 1941:215

<sup>463</sup> Relaciones de Cansahcab; Tabi y Chunhuhub; Citilcum y Cabiche; Kizil y Sitilpech; Tekantó y Tepakán; Dzan Panabchen y Muna; Izamal y Santa María; Tiab y Tiek; Dzidzantún; Dzudzal y Chalamte; y Tekal. Ver *RHGGY* 1983 TI: 94,165,182-183,198-200,216-217, 252, 305-306, 318, 411,412, 426,440

<sup>464</sup> Ver Okoshi 2001b para un análisis detallado de la obra de Gaspar Antonio y su relación con los mitos de origen maya. En este mismo escrito, Okoshi destaca el hecho de que el papel de Gaspar Antonio como preservador de la historia de los Xiu fue más bien incidental ya que su intención principal siempre fue demostrar su origen noble ante los españoles y conseguir beneficios económicos y privilegios para él y sus descendientes directos. Aparentemente, después del auto de fe de Maní de 1562, donde Gaspar Antonio trabajó como intérprete al lado de los inquisidores y leyó las sentencias de los acusados, tuvo lugar una ruptura entre este personaje con los de su propio linaje en Maní, ya que estos últimos se opusieron a su nombramiento como lugarteniente de gobernador de Maní en 1571.

<sup>465</sup> El documento original está muy deteriorado y ha sido reconstruido con lo asentado por López de Cogolludo. Ver Strecker y Artieda 1978

<sup>466</sup> Cogolludo 1971 [1688] LIII Cap. VI:178

<sup>467</sup> López de Cogolludo 1971 [1688] L.IV Cap. II:234

el propio Gaspar Antonio y en él se asienta que el “rey de Mayapán” se llamaba “Cotecpan,<sup>468</sup> que quiere decir en nuestro romance hombre sobre todos”.<sup>469</sup>

No obstante lo anterior, es interesante considerar que ninguna de las otras relaciones de Yucatán (incluso las pertenecientes a la provincia de Valladolid) contradice la versión de los Xiu como señores de Mayapán. Cabe resaltar que la *Relación de Sotuta y Tibolón*, que redactó Juan de Magaña con ayuda del cacique de Sotuta (descendiente directo de Nachi Cocom) y los hombres viejos de sus encomiendas, no refiere relación alguna de los Cocom con Mayapán y sólo se refiere a Nachi Cocom como “cacique muy principal y obedecido grandemente en mucha parte de esta tierra”.<sup>470</sup>

Un hecho constante es la enconada rivalidad entre los Cocom y los Xiu. El encomendero Juan de Aguilar, con informes del cacique y gobernador de Mama, del intérprete Andrés González y del maestro Alonso Pech, refiere una sucesión cronológica en el dominio de los Cocom y los Xiu, caracterizando a los primeros como “señores naturales” y a los segundos como extranjeros:

Eran sujetos [los de Mama] a un señor que llaman Tutulxiu [Tutul Xiu], nombre mexicano, el cual dicen era extranjero venido de hacia el poniente, y venido a esta provincia lo alzaron los principales de ella con común consentimiento por Rey, visto las partes que tenía de valor; y antes que viniese eran sujetos al Cocom, el cual era señor natural de mucha parte de estas provincias hasta que vino el dicho Tutulxiu [Tutul Xiu] al cual, y a los

---

<sup>468</sup> Este término probablemente es un préstamo del náhuatl, su traducción es complicada. Podría estar relacionado con las voces *tecpan* (casa o palacio real) o *tecpana* (poner en orden la gente) (Molina 1992 v.2:93). De acuerdo con el análisis de María Flores (comunicación personal, 2009), *cotecpan* puede tener dos posibles tradcciones de acuerdo con el contexto de la cita en las *RHGGY*. Ambas aluden a locativos en lugar de cargos. La primera podría ser “en la casa del señor serpiente o culebra”, estaría compuesta de *coa[tl]*, serpiente o culebra y *tecpan*, casa o palacio real. La segunda opción sería “donde se asienta a la mesa a los convidados”, viene del verbo *co[a]tec[a]*, asentar a la mesa a los convidados y el locativo *pan* (Molina 1992 v.2:2,23). Ambas posibilidades están relacionadas, ya que el señor principal, no sólo es el que reparte y pone en orden a las cosas y la gente, sino también reparte presentes y llega a acuerdos con otros principales en los convites que realiza en su casa.

<sup>469</sup> *RHGGY* 1983 I:376

<sup>470</sup> *RHGGY* 1983 I:146

demás señores de antes, tributaban mantas, gallos, gallinas y de todas las cosas que se daban en la tierra, sino que era poco, no más de aquello que querían en manera que de todas cosas poco o mucho de acudir a su tiempo por el reconocimiento de su señor. También tributaban piedras de color que entre ellos eran de mucho precio, las cuales traían de México y otras partes de ultramar...

Que después que alzaron por Rey al extranjero que arriba digo, el señor natural que antes era, que es el Cocom, armó guerra y la mantuvieron los dos muchos años en los cuales hubo grandes reencuentros, en manera que se mataba mucha gente de una y de otra parte, y duró hasta que vinieron los españoles a la Conquista...<sup>471</sup>

Siguiendo esta línea, Antonio de Ciudad Real es de los pocos autores coloniales que hace explícita la participación protagónica de los linajes Cocom y Xiu en el gobierno de Mayapán al tiempo de su destrucción, teniendo preeminencia los primeros. Este mismo autor es el primero en sembrar dudas sobre si fue justificado el derrocamiento de la tan aludida tiranía de los Cocom:

En aquella guardianía [Maní], junto a un pueblo de visita llamado Telchac, estuvo fundada una cibdad muy populosa, llamada Mayapán, en la cual (como si fuera corte) residían todos los caciques y señores de la provincia de Maya, y allí les acudían con sus tributos. Entre éstos había dos principales, a quien[es] los demás reconocían superioridad y vasallaje y tenían grandísimo respeto; el uno se llamaba Cocom y el otro Xiu, y dicen los indios viejos que el Xiu, ayudándose de otros principales, mató al Cocom, que era más señor y más principal que él, y que para hacerlo los indignó contra él, informándoles o haciéndoles creer que el Cocom vendía escondidamente a los indios naturales a los mercaderes extranjeros. Con la muerte del Cocom se desplomó la ciudad de Mayapán, y quedándose (según dicen) el Xiu y los de su familia y banda en lo de Maní, se fueron los descendientes y de la familia y valía del Cocom a lo de Zotuta, que es, como atrás queda dicho, un partido de clérigos al presente, y siempre unos con otros tuvieron guerra hasta la venida de los españoles; lo mesmo hicieron los demás caciques, que se fueron a sus tierras dejando despoblada la cibdad de Mayapán.<sup>472</sup>

Valorando los datos arriba presentados, aunque algunas informaciones

---

<sup>471</sup> RHGGY 1983 T I:110

<sup>472</sup> Ciudad Real 1993 II, Cap. CLIV:367-368

favorecen el papel de los Cocom como gobernantes de Mayapán, es difícil establecer si esta situación se mantuvo siempre, ya que hay intentos evidentes de distintos grupos indígenas de apropiarse de la historia de Mayapán con fines de legitimación y reivindicación de derechos y privilegios durante la Colonia. Un paso siguiente en esta labor sería enlazar esta situación con lo que nos dicen las fuentes indígenas. Curiosamente, éstas sólo mencionan específicamente a Hunac Ceel Cauich como el *ahau* y *halach uinic* de Mayapán. No hay mención de los Cocom y las alusiones a los Xiu no son del todo claras. Hunac Ceel, aparentemente es un usurpador del poder de Mayapán que se legitima como gobernante en Chichén Itzá, también es el culpable de una traición que culmina en una primera derrota o despoblamiento de Chichén Itzá en el décimo tun de un 8 Ahau con ayuda de siete personajes de nombre náhuatl:

<i>lay u habil paxci</i>	Este año se despobló [Chichén Itzá]
<i>tumenel ah Zuyteyut Chan</i>	por causa de Ah Zuyteyut Chan
<i>yetel Tzuntecun,</i>	con Tzuntecum
<i>yetel Taxcal,</i>	con Taxcal
<i>yetel Pantemit,</i>	con Pantemit
<i>yetel Xuchucuet</i>	con Xuchucuet
<i>yetel Ytzcuat,</i>	con Itzcuat
<i>yetel Kakaltekat,</i>	y Kakaltecat
<i>lay u kaba uinicilob lae,</i>	estós [son] los nombres de dichos hombres
<i>uuctulob ah mayalpanob lae.</i>	Estos siete de Mayapan. <sup>473</sup>

Tsubasa Okoshi ha realizado un análisis estructural de los seis pasajes del Chilám Balam de Chumayel que mencionan a Hunac Ceel y serían los siguientes: 1) la mención de Hunac Ceel junto con el *halach uinic* Ah Tapai Nok y el listado de objetos e insignias que solicita el primero; 2) el episodio en que Hunac Ceel se arroja al cenote de Chichén y es reconocido posteriormente como *ahau* y *halach uinic* de Mayapán; 3) el relato del despoblamiento de Chichén Itzá por la traición (*keban than*) de Hunac

---

<sup>473</sup> *Códice Pérez 1949:266-268*, traducción y resaltados míos. Todos estos nombres tienen traducción en lengua náhuatl. Por la terminación de los nombres en -t en lugar de -tl, posiblemente se trata de una variante dialectal como la del oriente de Veracruz y Tabasco (Otto Schumann comunicación personal). El *Chilám Balam de Tizimín* (Edmonson 1982:9) muestra variaciones en algunos nombres: Ah Sinteyut Chan,

Ceel en un 8 Ahau; 4) la conquista de Mayapán a causa de un contraataque de los itzáes en un 4 ahau; 5) la conquista de Chichén Itzá y el éxodo de los itzáes hacia Tanxulucmul; y 6) el despoblamiento de Izamal y Chichén Itzá causado por Hunac Ceel en un 5 Ahau.<sup>474</sup>

La llamada “traición” de Hunac Ceel puede interpretarse como una escisión o fractura del poder político en la península. En otro escrito, Okoshi ha sugerido que Hunac Ceel, como posible representante de linajes como los Cocom, los Xiu y los Canul, intentó usurpar el dominio de los itzáes. Una muestra de ello sería el intento de Hunac Ceel de apropiarse del manejo del gran ciclo katúnico de 769 años que utilizaron los itzáes para estructurar su historia, estableciendo un nuevo principio en *Siyan Can Mayapán*.<sup>475</sup>

Sin embargo, debe reconocerse que la relación de Hunac Ceel con los Cocom y los Xiu sólo puede ser conjeturada por el momento. Los textos claramente establecen el linaje Cauich de este gobernante. No hay menciones del linaje Cocom en los *Chilames*. En el caso de los Xiu, disponemos de varias referencias que relacionan a este linaje con varias etapas cronológicas en Mayapán:

1) El establecimiento en un 2 Ahau del gobierno Ah Suytok Tutul Xiu en Uxmal con el *halach uinic* de Chichén Itzá y con el *halach uinic* de Mayapán.<sup>476</sup>

2) La narración en la primera crónica del *Chilám Balam de Chumayel* sobre el despoblamiento de Mayapán en un 11 Ahau<sup>477</sup> por los extranjeros de las montañas (*uitzil dzul*) de Tancah Mayapán.

---

Tzum Tecum; Taxcal, Pantemit, Xuchueuet, Ytzcoat y Kakalcat.

<sup>474</sup> Okoshi 1996:4

<sup>475</sup> Okoshi 1997:188

<sup>476</sup> Texto reconstruido por Barrera Vásquez y Morley (1949:34): *Lahun ahau u hedzi cab Ah Suytok Tutul Xiu Uxmal, Lahun haab cu tepaloob (lahunkal cuchi cahedzob luum Uxmal) yetel u Halach Unicil Chichen Itza yetel Mayapan.*

<sup>477</sup> 1286 d.C., según la fecha estimada por Barrera Vásquez y Morley (1949:38-39)

3) La salida de Mayapán del *halach uinic* Tutul Xiu con sus *batabilob* y sus cuatro parcialidades (*cantzucul cabobe*) en el primer tun de un 1 Ahau, de acuerdo con la tercera crónica del *Chilám Balam de Chumayel*.<sup>478</sup>

La información expresada arriba podría ser utilizada para apoyar la participación activa de los Xiu y no de los Cocom dentro de la organización de Mayapán. ¿Cómo debemos interpretar esta información? Considero que antes de determinar si los Cocom o los Xiu ostentaron el gobierno de Mayapán, debemos examinar primero la manera como ambos linajes construyeron su discurso de legitimación usando la estructura cíclica de la historia maya.

En primer lugar tenemos la procedencia que se atribuyen. Tenemos que los Cocom se asumen como herederos de los itzáes, extranjeros en origen, pero paradójicamente también resaltan su papel como señores naturales y locales. Los Xiu por otra parte destacan en todo momento su procedencia extranjera o “mexicana” (Tulapan Chiconahntan).

En segundo lugar tenemos la legitimación de su poder. Los Cocom siempre se consideraron como señores naturales, acorde a la tradición maya. La mención de Kul Cocom en Chichén Itzá apoya la mayor antigüedad a este linaje. Esto concuerda asumiendo un posible vínculo con Hunac Ceel y su rito iniciático como gobernante. Por su parte, los Xiu adoptan el mito de Quetzalcóatl y su benévolo papel como “introducción de las ciencias” y la “idolatría” como modelo para destacar su cualidad de hacerse del poder “más por maña y bien que por guerra”.<sup>479</sup>

Aparentemente, las tradiciones culturales de los Cocom y los Xiu se contraponen lógicamente. Sin embargo, revisando las conductas y argumentos empleados por miembros de estos linajes, se revelan contradicciones importantes. Los

---

<sup>478</sup> Barrera Vásquez y Morley 1949:51. La fecha podría ser 1383 d.C.

<sup>479</sup> RHGGY 1983, I:411

Xiu, extranjeros que se establecen pacíficamente, se someten a las leyes de Mayapán y se emparentan con sus pobladores, asumen un papel localista al acusar a los Cocom de esclavizar a la gente local y de introducir mercenarios extranjeros. Asimismo, enseñan a la gente nativa a no tener temor de la destreza en el manejo del arco y la flecha de las tropas de “mexicanos”. Por su parte, los Cocom, en su papel de señores naturales, basan su poderío en la riqueza material que les permite el intercambio a larga distancia. Ello implicaba desde luego vínculos constantes con grupos de diferente origen. Por ello es explicable que el Cocom que sobrevivió a la matanza del 8 Ahau se hallara en tratos comerciales en Honduras y también el hecho de que pudieran disponer constantemente de “guerreros mexicanos” para el control de la población.<sup>480</sup>

Desde mi particular punto de vista, los Cocom, los Xiu y demás linajes importantes de Mayapán constituyen en esencia grupos heterogéneos culturalmente, todos los cuales asumen una identidad y discurso de legitimación acorde con sus intereses particulares y las condiciones que históricamente se les presentan. Dicha situación explicaría el porque los Canul, los guardianes extranjeros del Cocom, fueran tratados de forma benévola y se les permitiera asentarse en el occidente de la península después de la destrucción de Mayapán. Esto nos habla de sectores o grupos de élite que comparten influencias y rasgos similares pero que para sus fines políticos utilizan y adoptan estrategias y objetivos diferentes. La rivalidad que eventualmente desencadenó la destrucción de Mayapán no estaba fundamentada necesariamente en diferencias étnicas o culturales, lo maya en contraposición con lo extranjero, sino más bien a pugnas internas por el poder, una constante en toda Mesoamérica. Un ejemplo interesante a considerar es la organización y división interna de los grupos itzáes del Petén Itzá durante el siglo XVIII. Se sabe que había al menos 5 caciques principales que estaban subordinados a Canek pero no siempre incondicionales. El cacique Coboxh (o Couoh) era uno de sus opositores principales y mantenía una posición

---

<sup>480</sup> Landa 1938:16-17

contraria a la rendición del señorío según las profecías para el 8 Ahau. Al parecer la rivalidad era tal, que como parte de un fallido acuerdo de sujeción, Can Ek solicita al gobernador Martín de Ursúa, vía el padre Avendaño, la ejecución del cacique Coboxh.<sup>481</sup>

Las pugnas políticas entre linajes rivales y sus discursos de legitimación no son lo único que caracteriza el nuevo régimen de Mayapán. Los cambios cualitativos en la organización política y económica del Norte de Yucatán se reflejan también en el contexto arqueológico.

Un examen de los vestigios arqueológicos de Mayapán revela claramente que sus pobladores tomaron en un principio como modelo a Chichén Itzá para erigir los edificios principales. El templo de Kukulcan o Estr.Q162 y la Estr Q152 de Mayapán evocan a El Castillo y El Caracol de Chichén Itzá. Paralelamente, así como las construcciones del recinto ceremonial de Mayapán adoptan en general a la forma y distribución de edificios de los de Chichén Itzá, la cerámica del complejo Hocabá representativa de Mayapán, imita con menos medios y con una calidad menor, las vajillas Sotuta de Chichén Itzá.<sup>482</sup> Sin embargo, las semejanzas sólo llegan hasta allí. En el caso de la arquitectura, las técnicas constructivas difieren considerablemente y las similitudes han servido para hablar de un estilo arquitectónico decadente en sitios como Mayapán, Cozumel y la Costa Oriental de Quintana Roo. Sin embargo, esta apreciación requiere una reevaluación considerado los hallazgos recientes en Mayapán y otros sitios del Postclásico Maya. Estudios recientes apoyan la idea de que si bien hubo cierto deterioro en las técnicas constructivas, el énfasis durante el

---

<sup>481</sup> Villagutierre 1985 [1701], Lib. VII Cap. I. Con respecto al papel histórico del linaje Couoh [*Kowoj*] y su relación con Mayapán, se recomienda también ver Jones (1998) y Pugh (2001, 2003). En particular, T. Pugh ha estudiado conjuntos de templos excavados en el sitio de Zacpetén en el Petén y Mayapán en Yucatán y las ha vinculado con el linaje Kowoj. Estos conjuntos arquitectónicos se caracterizan por la presencia de dos salones de linaje en vez de uno y una cueva natural o artificial en la parte oeste del grupo.

<sup>482</sup> Schmidt 2003:58. Al parecer Mayapán también tuvo una muralla menor interna que rodeaba los edificios principales y fue readaptada como corral en tiempos recientes.

Postclásico recayó en la decoración con relieves en estuco y motivos pintados de gran calidad artística pero mucho más perecederos que la piedra.

Por otra parte, desde el punto de vista funcional y del patrón de asentamiento, Chichén Itzá y Mayapán difieren considerablemente. Mayapán es un sitio amurallado con una alta densidad de estructuras, la mayor parte de ellas de tipo habitacional. Dicha muralla mide unos 9 km de largo, 3 a 4 m de grosor y en algunas partes llega a alcanzar los 2 m de altura.<sup>483</sup> Chichén Itzá también tuvo murallas pero estas son de menor alcance y al parecer sólo protegían los núcleos principales de estructuras, como aquella que circunda el área del Castillo o gran nivelación o aquella muralla que rodea el grupo del Osario.<sup>484</sup> Asimismo, aunque Chichén Itzá fue un sitio de mayor extensión, alrededor de 30 km<sup>2</sup>, la densidad de estructuras en Mayapán es considerablemente mayor, algo poco común en los sitios del área maya. Los planos efectuados en Mayapán demuestran la existencia de unas 4000 estructuras de diversa índole distribuidas en un área de poco menos de 4 Km<sup>2</sup>. A. L. Smith<sup>485</sup> estimó que 122 de las 4000 estructuras de Mayapán tuvieron una función cívico-religiosa, 2100 fueron residencias y las demás fueron estructuras auxiliares o complementarias a las viviendas que en su mayoría corresponden a un tipo muy peculiar de casa, llamada casa tándem o de planta en "C" por la forma en planta de sus banquetas exteriores. Usando una estimación de 5.6 habitantes por casa A. L. Smith<sup>486</sup> estimó que Mayapán pudo haber tenido alrededor de 11000 a 12000 habitantes congregados en 2100 viviendas, de éstas alrededor de 1100 conjuntos residenciales (con 2636 estructuras) dentro del recinto amurallado. Por su parte, Clifford Brown estimó alrededor de 13000 habitantes<sup>487</sup> y Diane Chase<sup>488</sup> ha calculado 21,000 residentes dentro de las

---

<sup>483</sup> Shook 1952

<sup>484</sup> Pérez R., Francisco 2003, Plano General de Chichén Itzá, Proyecto Arqueológico Chichén Itzá. En Osorio 2004: Figs. 2 y 3

<sup>485</sup> Smith 1962:171

<sup>486</sup> Smith 1962:211

<sup>487</sup> Brown 1999:149

<sup>488</sup> Chase 1990:206 citada en Milbrath y Peraza 2003:2

murallas. Utilizando estas cifras tendríamos densidades tentativas entre 2750, 3250 y hasta 5250 habitantes por Km<sup>2</sup>. Esto significaría que Mayapán es un sitio mucho más denso comparado incluso con los grandes asentamientos del Clásico. Cotejando por ejemplo con el caso de Cobá, un sitio de extensión aproximada de 85 Km<sup>2</sup>,<sup>489</sup> se han obtenido estimaciones de 1400 a 2000 personas por km<sup>2</sup>; Ellen Kintz ha sugerido una población total entre 40 y 60,000 habitantes.<sup>490</sup> Tomando como base esta última estimación y la extensión de 85 km<sup>2</sup> tendríamos una densidad poblacional de unos 705.88 personas por Km<sup>2</sup>. Para Dzibilchaltún Kurjack reporta un total de 8398 estructuras en un plano que cubre una extensión de 19 Km<sup>2</sup>, esto daría 442 estructuras por Km<sup>2</sup>, densidad mucho menor a la de Mayapán.<sup>491</sup>

Esta densidad del asentamiento es una característica urbanística representativa de asentamientos del Centro de México como Tula, Tenochtitlan, Azcapotzalco o Culhuacan. Desafortunadamente la destrucción de gran parte de estos asentamientos durante la Colonia y ocupaciones subsiguientes, así como la dificultad de elaborar planos y efectuar excavaciones extensivas en áreas urbanas modernas, dificultan la posibilidad de disponer de datos comparables.

¿Cuál sería la función de un sitio que concentra a su población en un espacio más reducido, ordena a la población con respecto a los edificios principales y restringe un sector de la población por medio de una muralla? Desde mi punto de vista esta situación puede estar relacionada con un mayor control de la población y de las actividades económicas que ahí se realizaron. La descripción de Landa enfatiza el hecho de que todos los nobles y principales tenían sus casas dentro del cercado. A diferencia de la organización de los sitios del Clásico donde las élites viven en conjuntos en la periferia vinculados comúnmente por *sacbeob*, en Mayapán las viviendas de los principales se conglomeraron en el recinto amurallado, estrechando

---

<sup>489</sup> Cortés de Bradefer 1984

<sup>490</sup> En Folan et al 1983:191-210

la interacción entre los linajes. La posesión de una casa en Mayapán era el símbolo de pertenencia a la estructura de gobierno, tal como confirma la mención de Gaspar Antonio Chi sobre la memoria que se guardaba de los solares dentro de esta ciudad. Esto no implica necesariamente una residencia permanente en el lugar sino una representación en la estructura de poder. Recordemos que en México-Tenochtitlan incluso los señores enemigos de Huejotzinco tenían casas en las que podían llegar sin ser vistos por el común de la población.<sup>492</sup> Adicionalmente, la mención de los mayordomos o *caluac* como administradores de tributo y fuerza de trabajo, es tal vez el reflejo de una mayor complejidad y cierta institucionalización de la estructura económica de esta entidad política. La función del *caluac* podría equipararse en algunos aspectos con el *calpixque* del Centro de México. Es interesante que *Caluac* en la lengua maya se refiera a un carácter de supervisor, el que “apura el trabajo”, mientras que en lengua náhuatl tendría una traducción alterna y acorde con a descripción de Landa que significaría “el que recoge la casa”.<sup>493</sup>

Esta situación podría estar vinculada con un mayor énfasis en el tributo y las actividades de intercambio de las élites de Mayapán. La preeminencia de los Cocom en el gobierno de Mayapán se justifica en varias fuentes por la “riqueza” el linaje. Pero ¿qué significa realmente esto? Desde la óptica tradicional de los mayas, la riqueza no recae en las posesiones materiales, sino en la capacidad de aglutinar mano de obra en su beneficio.<sup>494</sup> Sin embargo, es posible que en el caso de los Cocom esta concepción sea diferente, ya que una actividad importante de los miembros de este linaje era el intercambio de bienes y esclavos. Un caso similar lo conforman los señores de Acalan en el momento del contacto español.<sup>495</sup> Esto podría significar el inicio de un cambio en la concepción tradicional de riqueza entre los mayas y explicaría el porque las

---

<sup>491</sup> Ver Kurjack 1971:226; 1979; Maldonado 2003:39

<sup>492</sup> Durán 1967:300-301,349-350, 430-431,473-474.

<sup>493</sup> *Caluac* en náhuatl vendría de *cal-* *calli*, casa y *hual* traer, (Molina 1992 v.2 : 11).

<sup>494</sup> Ver Okoshi 1995

<sup>495</sup> Scholes y Roys1996:17

rejoyadas y zonas de humedal donde podía sembrarse cacao, eran consideradas posesiones particulares de los señores mayas.

No obstante, alternativamente es más factible considerar que el incremento en el intercambio realizado por los gobernantes del Postclásico no haya sido motivado tanto por un afán de riqueza material, concepto complicado de entender dentro de la mentalidad indígena, sino más bien por la obtención de bienes de prestigio necesarios para justificar su papel como estamento dominante. Está bien documentado entre los pueblos mesoamericanos y otras sociedades que el acceso restringido a ciertos bienes de prestigio y su redistribución dentro de los miembros de la sociedad juegan un papel muy importante para reforzar y legitimar el papel del gobernante y ayudar a estrechar los lazos con sus aliados y sujetos. De tal forma al darse un incremento en los miembros pertenecientes a la estructura de poder, es decir, la injerencia de un mayor número de casas señoriales o linajes principales en las actividades religiosas y de gobierno, es posible que la necesidad de obtener mayor cantidad de bienes suntuarios para ser redistribuido en diversas ceremonias y protocolos haya servido también como un estímulo para incrementar la actividad comercial por parte de los gobernantes del Postclásico. Esta situación implicaría también cierto control sobre aquellos productos locales destinados al intercambio.

En este sentido son ilustrativos los resultados obtenidos en sitios contemporáneos de los Altos de Guatemala. Las excavaciones sistemáticas de Kenneth L. Brown realizadas en Utatlán, la capital postclásica de los quiché, revela indicios de que la producción artesanal de bienes utilitarios estaba a cargo de los grupos residenciales y de parentesco, pero los talleres de producción de bienes de élite (artefactos y ornamentos de hueso y concha; tejidos y bordados; fabricación de objetos de metal; e implementos de obsidiana) se localizaban específicamente al

interior de los complejos habitacionales de mayor estatus.<sup>496</sup>

Datos de Mayapán apoyan una situación similar. Ya desde los años setentas, Irving Rovner había detectado evidencias de procesos de trabajo secundario de obsidiana, es decir, obtención de navajillas prismáticas a partir de núcleos traídos de fuera así como la manufactura y reutilización de tipos peculiares de herramientas a partir de sobrantes y fragmentos.<sup>497</sup> La principal fuente de procedencia de la obsidiana de Mayapán es Ixtepeque, en Guatemala.<sup>498</sup> Aunque no se han detectado por el momento específicamente talleres de obsidiana en Mayapán, Clifford Brown si ha podido determinar asociaciones espaciales de atributos y tipos de objetos con algunos agrupamientos de unidades residenciales de Mayapán. El caso de la industria del sílex es similar, pero en este caso Brown si se han identificado y estudiado un taller en la unidad habitacional S-139 situada al interior del recinto amurallado.<sup>499</sup> Por otra parte, Mason, Peraza y Hare, en un estudio sobre subsistencia y economía en unidades habitacionales dentro y fuera de la muralla de Mayapán, han registrado patrones de

---

<sup>496</sup> Fox, Wallace y Brown 1992:183-189

<sup>497</sup> Rovner 1974, 1975

<sup>498</sup> Cabe aquí hacer un comentario sobre estudios de patrones de distribución de la obsidiana en el norte de Yucatán de acuerdo con sus fuentes de obtención llevados a cabo por Geoffrey Braswell. Este autor ha identificado una buena parte de la obsidiana de Mayapán como proveniente de Ixtepeque, siguiendo un modelo que se asemeja al observado en sitios a lo largo de la costa este de Quintana Roo y Belice (Masson y Chaya 2000). Curiosamente, la obsidiana de Chichén Itzá muestra un comportamiento totalmente distinto, ya que la mayor parte proviene de yacimientos del Centro de México. Braswell ha establecido diferentes yacimientos de procedencia: tres se ubican en el altiplano maya de Guatemala (El Chayal, Ixtepeque y San Martín Jilotepeque) mientras que los demás se localizan en distantes regiones de Mesoamérica (Zacualtipán y Pachuca en Hidalgo; Paredón y Zaragoza en Puebla; Otumba en Estado de México; Ucareo en Michoacán; y Pico de Orizaba en Veracruz). Este autor ha propuesto que este material llegaba a Chichén Itzá por vía marítima y asimismo ha diferenciado los patrones de distribución de obsidiana en el norte de Yucatán de acuerdo con las esferas cerámicas. De esta manera, sitios pertenecientes a la esfera Sotuta, como Chichén Itzá e Isla Cerritos, recibían la mayoría de su obsidiana de los yacimientos del Centro de México. Los sitios de la esfera Cehpech Occidental, incluyendo los en la región Puuc y las planicies del noroeste, solamente tenían acceso limitado a obsidiana y casi toda venía de El Chayal, Guatemala. Finalmente, los sitios de la esfera Cehpech Oriental, como Xelhá y San Gervasio, típicamente recibían la mayoría de su materia prima del yacimiento en Ixtepeque, Guatemala (Braswell 2001). Los resultados de Chichén Itzá obtenidos por Braswell concuerdan con las determinaciones de fuentes hechas para la obsidiana procedente de Isla Cerritos (ver Andrews *et al* 1989)

<sup>499</sup> Brown 1999:459-461

producción y consumo en sus recolecciones sistemáticas de superficie. De acuerdo a sus resultados preliminares, estos autores sostienen que dentro de los complejos domésticos no había una total autosuficiencia y había en cambio cierta producción especializada de objetos y materiales (domésticos y suntuarios), tanto para el intercambio local como para el regional. El aspecto mejor documentado es la fabricación y consumo de herramientas de pedernal. Es interesante que en asociación con algunas concentraciones de herramientas de pedernal, estos autores reporten áreas de fabricación de ornamentos vinculadas con algunas casas de clase alta de la ciudad.<sup>500</sup>

Un último elemento a considerar es la interacción e influencias de Mayapán con el Centro de México. La toponimia misma de Mayapán, que incorpora elementos nahuas, simboliza la adopción de elementos e influencias foráneas que a la larga se convierten en símbolos de identidad étnica. Aunque en Mayapán la introducción de los rasgos del Centro de México ha sido reconocida desde hace tiempo, aún no se ha esclarecido de manera sistemática cuál ha sido realmente su incidencia en los cambios culturales del Postclásico maya. En el caso específico de la escultura y pintura mural, la presencia de elementos no mayas en sitios como Mayapán y Tulum han sido agrupados como una tendencia general del Postclásico mesoamericano y englobados genéricamente como “estilo internacional” o “Mixteca-Puebla”.<sup>501</sup> Sin embargo, no ha habido intentos serios de compaginar estas influencias estilísticas con cambios sociales y culturales en las poblaciones mayas, ya que la premisa fundamental de que se ha partido es que estos cambios sólo afectaron a los grupos de élite, algunos de ellos extranjeros o bien que adoptaron maneras extranjerizantes en su modo de vida y para legitimarse como clase dominante.

Pero ¿con qué grupos o entidades políticas pudo haber tenido contacto y

---

<sup>500</sup> Mason, Peraza y Hare 2003

<sup>501</sup> Miller 1993

relación Mayapán? Las crónicas indígenas e hispanas son bastante ambiguas al respecto, especialmente éstas últimas que utilizan genéricamente el término “mexicano” para referirse a los grupos del Altiplano. Esto es bastante contradictorio ya que hay indicios de que los grupos mayas del contacto conocían perfectamente a las etnias foráneas. Por ejemplo, en la página 12 del Códice de Calkiní se relata cómo los soldados indígenas capitaneados por el español Gonzalo Méndez se apropian de una primera entrega de tributos y son identificados como *culhuas* (*culua*).<sup>502</sup> Uno de los problemas más importantes a que se enfrenta un análisis de las influencias nahuas en el área maya, es que hay una serie de elementos culturales que para los grupos nahuas del altiplano fueron pasando de grupo en grupo, según fueron migrando y/o decayendo los diversos pueblos que ostentaron el poder. Al hablar Mayapán y su relación con grupos mexicanos o aztecas se les asocia inmediatamente con Mexico-Tenochtitlan, haciéndose de lado asentamientos como Culhuacan y Azcapotzalco que antes que los mexica-tenochca gobernaron la región y cuyos alcances políticos fueron de mayor duración e igual o más importantes, pero que desafortunadamente han sido poco estudiados en comparación con los mexica-tenochca. Milbrath y Peraza han destacado la relación de la cerámica Matillas Naranja Fino, muy abundante en Mayapán, con la cerámica Azteca III del Altiplano.<sup>503</sup> Los estudios cerámicos en esta región han demostrado que tanto en Culhuacan como en Azcapotzalco, el uso de la cerámica conocida como Azteca III es anterior a la fundación de Tenochtitlan.

Como ejemplo de lo anterior mencionaremos los acontecimientos durante los katunes 3 Ahau (1362-1382 d.C.) y 1 Ahau (1382-1401 d.C.). La interrogación de los *halach uinicob* con la lengua de Zuyua se da en el final de un 3 Ahau y lleva implícito el final de un gobierno y el principio de uno nuevo. En la tercera crónica del *Chilám Balam de Chumayel*, un 3 Ahau marca la llegada de eventos turbulentos como la llegada de los “extranjeros sin faldas, comedores de hombres” (*chibil uinic ix ma pic*

---

<sup>502</sup> Okoshi 2004:97

*dzul*) y la salida del *halach uinic* Tutul Xiu de Mayapán,<sup>504</sup> Estos sucesos se correlacionan con el momento en que se consolida el poder en Azcapotzalco durante el gobierno de Tezozómoc (1367-1426 d.C.), un período en que se centraliza el poder en un solo sitio y se hace también una purga en diversos señoríos, donde son asesinados o sustituidos los gobernantes de los pueblos sujetos y se imponen autoridades ligadas al linaje de Azcapotzalco.<sup>505</sup> Cabe mencionar que, en efecto, desde éste momento la presencia de las “espadas” o ejércitos que dan la fortaleza a Azcapotzalco son los mexica-tenochca y los mexica-tlatelolca, pero en calidad de sujetos. Esto podría relacionarse con el momento en que los Cocom refuerzan su poder en Mayapán con la introducción de guardianes/mercenarios. De esto podría inferirse que los Cocom, pueden ser un linaje local o de larga tradición en la península, relacionado con el señorío de Azcapotzalco en el Altiplano Central a través de las redes de comercio que se extendieron más allá de la península, pudiendo ser intermediarios los grupos chontales. Asimismo resulta interesante que 1432, fecha de la caída de Azcapotzalco, esté muy cercana al katún 8 Ahau (1441-1461 d.C.) en que Mayapán es destruida y abandonada definitivamente.

Lo anterior tiene sustento material en la correlación temporal y estilística de elementos artísticos y arquitectónicos documentada por Milbrath y Peraza en Mayapán quienes resaltan especialmente las similitudes en cuanto a escultura y motivos en pintura mural con la fase II del Templo mayor de Tenochtitlan fechado para 1375-1427 d.C. A esto se aúna la utilización en Tenochtitlan, durante este mismo periodo, del pigmento conocido como “azul maya”, el que se obtiene de unas arcillas que sólo se obtienen en los alrededores de Mayapán.<sup>506</sup>

---

<sup>503</sup> Brainerd 1958:77 citado en Milbrath y Peraza 2003:25

<sup>504</sup> Barrera Vásquez y Morley 1949:51-52; Milbrath y Peraza 2003, 4

<sup>505</sup> *Anales de Cuauhtitlan*, en *Códice Chimalpopoca, Anales de Cuauhtitlan y Leyenda de los Soles* 1975:25, 33, 35, 36, 37, 42 y 43

<sup>506</sup> Milbrath y Peraza 2003:24-31

Por la cronología de los elementos compartidos, y con base en el registro tanto arqueológico como dato histórico, puede suponerse que algunos de los contactos foráneos que tuvo Mayapán se dieron a través de las incursiones de grupos de mexicanochca y mexica-tlatelolca, pero no como un señorío autónomo y poderoso, sino más bien como la fuerza de conquista y control de las redes de comercio-tributo de Azcapotzalco. Desafortunadamente no puede hablarse de la presencia de elementos de la península de Yucatán en el asentamiento de Azcapotzalco, debido a que ésta fue destruida y borrada históricamente del escenario prehispánico por los Mexicanochca, quienes la derrocaron. Esta situación ha incidido fuertemente en el criterio de los investigadores, ya que Azcapotzalco pese a la importancia política que tuvo, ha sido “olvidada” en la historia oficial, por haber sido el pueblo vencido.

Sintetizando, Mayapán capitalizó los cambios sociales, políticos y económicos que iniciaron con la hegemonía de Chichén Itzá resultando en un sistema político cualitativamente diferente donde el tributo y el intercambio de bienes a larga distancia adquirieron una preponderancia mayor, contraponiéndose en cierta forma con la tradición maya del control de fuerza de trabajo como fuente de riqueza y sustento del poder político. La hegemonía de Mayapán se vio matizada por la pugna de diversos linajes que se disputaron la posición principal de gobierno (Cocom y Xiu). A través de dicha pugna estos grupos emplearon diversos argumentos que justificaban sus intereses y legitimaban al eventual usurpador dentro de concepto maya del *ahau* y el *halach uinic*. Paradójicamente, la adopción de diferentes rasgos culturales del centro de México incidió en la diferenciación de Mayapán y posiblemente se relacionaron con los cambios sociales y políticos que se dieron en la Cuenca de México. Después de la destrucción de Mayapán, algunos de estos elementos fueron rechazados y otros asimilados convirtiéndose en parte de la identidad étnica de los mayas yucatecos. Desafortunadamente, el poderío de Mayapán en el norte de Yucatán no sobrevivió a sus debilidades y contradicciones internas. El desmembramiento de sus linajes y jurisdicciones prehispánicos resultó en una serie de unidades políticas que reflejaban la gama de variabilidad organizativa que alguna vez conjuntaron

Chichén Itzá y Mayapán y que se encontraban en proceso de recomposición y desarrollo al momento de la Conquista española.

### ***EL MULTEPAL Y LOS ESQUEMAS DE ALIANZAS***

A la luz de las recientes evidencias actuales, es claro que cualquier intento serio para entender los esquemas de organización política que prevalecieron en Chichén Itzá y Mayapán, debe poner especial énfasis en el papel que desempeñó una creciente complejidad de los sistemas políticos y la gradual importancia que adquirieron los diferentes tipos de alianzas que se establecieron entre las élites locales y foráneas con fines administrativos y de expansión.

La mayoría de los investigadores que han abordado el problema de la organización política de Chichén Itzá y Mayapán han puesto especial atención en el *multepal* como una innovación característica de los cambios culturales que acompañaron la transición del periodo Clásico al Postclásico. Así pues, se ha querido ver el *multepal* como un tipo de gobierno confederado o conjunto donde los señores principales de la comarca vivían en la capital compartiendo poderes. Las interpretaciones históricas de las fuentes indígenas asocian el *multepal* con Mayapán, justo después del fin de la pretendida triple alianza entre Chichén Itzá, Mayapán y Uxmal. Sin embargo, los datos arqueológicos y epigráficos han sido usados para suponer los inicios de este sistema de gobierno en una etapa anterior, siendo Chichén Itzá uno de los casos más referidos.<sup>507</sup>

No obstante lo anterior, considero que deben desmitificarse algunos aspectos concernientes al término *multepal* y sus implicaciones. La traducción más común de este término compuesto viene de *mul*, “hacer algo de comunidad o de mancomunidad,

---

<sup>507</sup> Krochock (1988) fue la primera en proponer la aplicación del término *multepal* en este sentido para Chichén Itzá. Ver también Schele y Freidel 1990: 357-363. Grube (1994) propuso a Xcalumkin como un sitio con esta forma de gobierno.

entre muchos” y de *tepal*, “reinar, mandar reinando, ser señor y señorear”. Según el *Calepino de Motul* tiene relación con las voces antiguas de *tepeual* y *tepual*,<sup>508</sup> que también significan “reinar” y tienen un origen náhuatl. De acuerdo con este vínculo lingüístico, autores como Okoshi y Quezada han interpretado al *ah tepal* como un gobernante impuesto por la fuerza de las armas, ya que la raíz náhuatl *tepeua* se relaciona con la conquista y el vencimiento de los enemigos.<sup>509</sup> De manera complementaria yo agregaría otro campo semántico relacionado con la raíz *tepal*, usada para términos que sirven para indicar procedencia ajena y posiblemente usurpación.<sup>510</sup> Sin embargo, en el maya yucateco, *tepal* tiene otras acepciones. Una de ellas se traduce como prosperidad, abundancia. Otra más equivale a “mucho o muchos o muy; basta o bastante y suficiente ser”.<sup>511</sup>

Usando este último significado de *tepal* en el maya yucateco, puede obtenerse otro sentido totalmente distinto al de un gobierno conjunto. *Mul* también puede significar reunirse en montón o amontonarse. De esta forma, *multepal* significaría simplemente la “reunión de muchos”. Siguiendo esta misma línea, otra posible

---

<sup>508</sup> *Tepeualiztli* viene de *tepeual* o *tepeua* y significa vencimiento de los enemigos, *tepeuani* equivale a conquistador. *Tepeua* también es conquistar (Molina 1992[1571]:102v).

<sup>509</sup> Ver Quezada 1993: 25 nota 20; Quezada y Okoshi 2001:64 nota 85. Esta interpretación se refuerza por el hecho de que en los documentos, el término *tepal* se asocia significativamente con los itzáes y los españoles. Durante la Colonia, el *Ah tepal* es uno de los términos usados para referirse a un rey, señor, soberano e incluso a Dios y es también uno de los adjetivos para referirse al monarca español.

<sup>510</sup> *Tepalca* significa el que vive en casa ajena. Viene de *tepal*, que no es de ahí, que es extranjero, que no le pertenece; y de *ca*, de *calli*, casa. En este último sentido tenemos voces como *tepalnocallotia*, el que vive o mora en casa ajena; *tepalnemi*, el que vive con otro; y *tepalnicochi*, ser huésped (Molina 1992[1571]:101v). La raíz podría ser *paleuia*, favorecer (*Ibid*:79). No obstante, la opinión de Víctor Castillo Farreras (comunicación personal 2004) sobre este tópico es que la derivación de *tepal* a partir de *tepeual* o *tepeua* es poco factible dentro de la propia lengua náhuatl del Centro de México, ya que las traducciones posibles son complicadas y manifiestan múltiples significados. Por ejemplo, *peua* es efectivamente raíz para vencer o someter, aunque también es verbo que significa comenzar algo. Se puede argumentar alguna conexión ya que toda conquista es un nuevo comienzo para el vencido. Así *tepeua* literalmente sería “hacer comenzar a la gente”. *Tepeuh* es cuna conjunción en pasado: “el conquistó”. Sin embargo, gramaticalmente *tepeua* puede referirse también a otro verbo que significa esparcir. Haciendo una traducción estricta del término *tepal*, esta sólo podría venir de *te*, pronombre indefinido para personas y *pal*, “por o gracias a”. De esta manera su sugerencia es que *tepal* podría referirse “al que es gracias a otro” o “al que es por conducto de otro”.

interpretación, aún aceptando *tepal* como gobierno o gobernante, sería “reunión de gobernantes”, lo cual haría mejor sentido en la traducción literal de los pasajes en los que se refiere la derrota y destrucción de Mayapán a causa de una rebelión en dos fechas distintas (11 y 8 Ahau).

En el texto del Códice Pérez que se supone fue tomado del Chilám Balam de Maní, se refiere la derrota de Mayapán a manos de los itzáes justo después de la llamada “traición de Hunac Ceel” (tumen u keban than Hunac Ceel) en un 11 Ahau (1027-1047 d.C., o bien 1283-1303 d.C.):

Buluc Ahau chucuc u luumil Ichpa Mayapan	11 Ahau se capturó la tierra de Ichpa Mayapán
tumenel u pach tulum: tumenel multepal	por los de atrás de la muralla por el <i>multepal</i> (reunión de muchos, reunión de gobernantes)
ich cah mayal pan tumenel, Itza uinicob yetel ulumil ahau lae, can kal haab catac oxpel haab;	en el pueblo de Mayalpan por los hombres itzáes con [los] de la tierra de ese Ahau <sup>512</sup> 4 veintenas de años, luego tres años [más]
yocol buluc ahau cuchi paxci mayal pan tumenel ah uitzil dzul Tancah <sup>513</sup> mayapan 83 años	[desde que] comenzó el 11 Ahau se despobló Mayalpan por los extranjeros de las montañas [de] Tancah Mayapán, 83 años <sup>514</sup>

En este pasaje se refiere la captura de Mayapán por los de fuera de la muralla (*u pach tulum*), por los hombres itzáes. Si asumimos *multepal* como la “reunión de muchos”, este argumento apoya la integración de un contingente militar contra Mayapán. En este sentido es más lógico asumir la derrota por una revuelta, conjura o

<sup>511</sup> *Calepino Maya de Motul* 2001:540-541; *Diccionario Maya* 2001:785-786

<sup>512</sup> Barrera Vázquez y Morley traducen este pasaje “con el Ahau Ulmil”, suponiendo un posible error en la escritura. Sin embargo la sintaxis favorece la interpretación expuesta.

<sup>513</sup> De *tancab*, fuera, extramuros (*Calepino Maya de Motul* 2001:535; *Diccionario Maya* 2001:773)

<sup>514</sup> Texto tomado de Barrera Vázquez y Morley 1949:36-38; traducción mía.

conspiración que por la mera existencia de un “gobierno compartido”. Conviene aquí comentar que entre los grupos mayas una causa justa para el derrocamiento de un gobernante es más bien la tiranía y los abusos del gobernante supremo. Por ejemplo, el derrocamiento y muerte de los reyes hermanos de Chichén, del último gobernante Cocom de Mayapán y de Coch Cal Balam de Ek Balam se justifica porque estos personajes se volvieron deshonestos y soberbios con sus súbditos, los maltrataron, les exigieron demasiado tributo e incluso los llegaron a esclavizar.<sup>515</sup>

El mismo esquema del fragmento arriba citado se repite en otro pasaje donde se relata la destrucción y despoblamiento definitivo de Mayapán, siguiendo una estructura muy similar.

Uaxac Ahau, lay paxci Mayapan (uchci	8 Ahau cuando se despobló Mayapán
puch' tun <sup>516</sup> ichpa Mayapan) tumen u pach pa, u pach tulum	(sucedió que se despachurró Ichpa Mayapán) por los de atrás de la muralla, de atrás de la fortaleza
tumen multepal	por el multepal (reunión de muchos reunión de gobernantes)
ich cah Mayapan lae	en este pueblo de Mayapán <sup>517</sup>

Ambos textos utilizan una misma estructura discursiva aunque aparentemente se refieren a dos eventos diferentes cuyos elementos se combinan. El primero un posible contraataque de los itzáes de Chichén Itzá y sus aliados después de la ofensiva de Hunac Ceel Cauich; el segundo la rebelión que culminó con la destrucción y abandono definitivo de Mayapán. Los elementos constantes son las gentes de afuera de la muralla como actores principales en la derrota y/o destrucción de este sitio. Los elementos variables son las fechas y la identidad de los actores, en el primer caso los

<sup>515</sup> Ver Landa 1938: 16-17,118; RHGGY 1983 II:138

<sup>516</sup> *puch' tun* se refiere a un golpe dado con piedra para machucar o despachurrar, matar a pedradas (*Diccionario Maya* 2001:671)

<sup>517</sup> Texto reconstruido por Barrera Vásquez y Morley (1949:38) a partir de textos del Códice Pérez, el *Chilám Balam de Tizimín* y el *Chilám Balam de Chumayel*. Traducción mía.

itzáes y en el segundo no referidos específicamente, aunque por asociación contextual podrían ser los “extranjeros de las montañas” (*uitzil dzul*).

El significado de *multepal* como “gobierno conjunto” también ha sido cuestionado por Clifford T. Brown en su disertación sobre la organización social de Mayapán. Sin embargo, reconoce este autor que la interpretación contextual del término es difícil e incluso refiere un pasaje del *Chilám Balam de Tizimín* en el cual *multepal* podría estar más relacionado con el campo semántico de gobierno o mandato, aunque finalmente sugiere una posible traducción como “cúmulo de abundancia”.<sup>518</sup> Efectivamente, tanto en el *Chilám Balam de Tizimín* como en el *Códice Pérez* se registra una profecía en la cual el *multepal* podría contextualizarse como “gobierno conjunto”, ya que también aparece la palabra *tepal* en referencia a cuatro gobernantes de acuerdo con la traducción de Edmonson y Solís Alcalá. Sin embargo, revisando detenidamente ambos textos se observa que el énfasis de un mal augurio se centra en la acumulación y reunión de sobras y restos, ya sea individuos o cosas:

<b>Tizimín</b>	<b>C. Pérez</b>	<b>Traducción</b>
13 Muluc (1606)		
Tu yox lahun pis tun	Tu yoxlahunpiz	En el trece (tun)
U Kinil	u kinil	el día
Ti ox hun Muluc	ti oxlahun Muluc	de 13 Muluc
Ti hunte Pop	tu hunte Poop	en 1 [del mes] Poop
Ti hunil Oc	ti hunil Oc,	[Luego] el primero de Oc
U kin u tepal	u kin utial u tepalil	El día de (para) su mandato
Ca bin	ca bin	Cuando
---	emec u hunte Popp	bajará el 1 Poop
---	tí hunil Oc	en el primero de Oc
---	u kinil	su día
emom pope	emom pop	descenderá la estera
Emom tz'ame	emom dzaam,	descendera el trono
Yox lahun pis	tu yoxlahun dzit	en este 13
Katun uale	Katun uale	Katún
Tu kinil multepal	tu kinil multepal	el tiempo de la (reunión

<sup>518</sup> Brown 1999:514-516

		de muchos, reunión de gobernantes)
Tu yala[h] tepal canil	tu yala[h] canili <sup>519</sup>	[donde] dijo el soberano un relato
Hunacil u luch	hunacil u luch,	Muchas veces su jícara
Hunacil u lak [lac]	hunacil u laac,	Muchas veces su plato
Uchebal	Uchebal	para que
U mumul chitic	u mulchitic <sup>520</sup>	se amontonen y coman juntos
U tzotz haa	u yala haa,	las sobras <sup>521</sup> de su agua
U ppuyul	u ppuyul	sus migajas
U xelex	u xethel	sus pedazos
Yala uah	Uah	(el resto de) su pan
Yala u Tzotz	---	sobras
Bin	yail u dzoc bin	(con pena) se habrán
u mumulchite	u mumulchite	juntado para comer
tu kinil	---	en el tiempo
tu katunil	tu Katunil	de este Katún
Ho Ahau uale	Hoo Ahau uale	5 Ahau <sup>522</sup>

Como puede verse, el significado de *multepal* como “reunión de muchos” o incluso como reunión de gobernantes” se aplica también al fragmento arriba citado y se puede concluir que en ningún momento se refiere a una forma de organización política. Por otra parte, el contenido metafórico del fragmento anterior da indicios para pensar que el *multepal* como una forma de conjura o conspiración está asociada con el desorden y la desintegración social, conduciendo simbólicamente hacia un

<sup>519</sup> De acuerdo con la estructura de este enunciado la transcripción más probable sería *tu yaalah tepal canil* ó *tu yaalah canil*. *A'al* es la raíz del verbo decir, mandar aconsejar (*Diccionario Maya* 2001:9) y estaría conjugado en el la tercera persona del singular en su aspecto completivo transitivo: *tu yaalah (lo dijo)*. La traducción de *can-il* o *can-ilí* en referencia al numeral 4 es poco probable ya que no está seguido del plural – *o'ob*. En este contexto, otra acepción más factible para *can* es “cuento o plática de conversación” (*Calepino Maya de Motul* 2001:100; *Diccionario Maya* 2001:291)

<sup>520</sup> *Mul chijtah* o *mulchi'tah*, comer de compañía, entre dos o más (*Calepino Maya de Motul* 2001:415)

<sup>521</sup> *Tzotz* se refiere a pelos o cabellos y no hace sentido con la traducción. Tampoco encajan las posibilidades *dzodz* (lastimar, azotar) y *sodz* (murciélago). La palabra *dzot* (costra o postilla) podría ser factible pero no hay más elementos para sustentarla (*Diccionario Maya* 2001:738,864,890-891). En el texto del *Códice Pérez* en lugar de *tzotz haa* se lee *yala haa*, las sobras o el resto de agua.

<sup>522</sup> Texto tomado de Edmonson (1982:94-95) y cotejado con el del *Códice Pérez* (1949:214-215). Las frases resaltadas y la traducción son más.

aspecto negativo: “juntarse o amontonarse para el desorden”. En el caso de los pasajes que se refieren a Mayapán, el resultado de la conjunción de gente y sus líderes lleva a la destrucción de la ciudad y dispersión de gobernantes y poblaciones. En último caso, el augurio implica también desorden simbolizando a los gobernantes que se reúnen y penosamente comparten sobrantes y pedazos.

Volviendo al tema de los sistemas de gobierno, personalmente considero que la construcción del *multepal* como concepto teórico que define un tipo de gobierno conjunto no tiene mucho sustento documental y limita en todo caso la posibilidad de entender la configuración de las unidades políticas del Postclásico maya. Esto no significa que descarte *a priori* la posibilidad de un gobierno donde haya decisiones consensuadas entre cierto número de nobles o principales bajo la figura validadora de un gobernante supremo. A mi modo de ver, se debe poner énfasis en el entendimiento de la división de funciones administrativas y de gobierno así como el papel que jugaban los linajes y grupos de élite de esta etapa y al mismo tiempo trazar el origen de estos cambios a partir del esquema la estructura de poder y su legitimación desde el periodo Clásico. Como se ha visto, en las fuentes indígenas, el uso del término *multepal* se asocia únicamente a Mayapán y aparece en muy escasas ocasiones, específicamente en los contextos analizados arriba. En los diccionarios coloniales no hay una traducción directa del vocablo, por lo que está sujeto a una variedad de interpretaciones. Además, en caso de haber existido el *multepal* como un tipo de gobierno reconocido por los mayas, este hubiera perdurado de alguna manera en la memoria colectiva al igual que las narraciones sobre Chichén Itzá y Mayapán. Es interesante que la descripción del sistema administrativo de Mayapán recopilada por Landa, la más detallada que ha llegado hasta nosotros, no utilice este término y en lugar de describir una estructura de poder compartida, refiere primero a Kukulcan y luego al principal de la casa de los Cocom como gobernantes supremos pero con

acuerdo de “los señores naturales de la tierra”.<sup>523</sup> En la descripción de Landa, el poder político reside en un gobernante supremo y la administración recae en una serie de señores principales que tienen su residencia en Mayapán y ejecutan decisiones a través de sus *caluac*<sup>524</sup> o mayordomos. En todo momento el gobierno es encabezado por el señor principal puesto que, según sus propias palabras “todos los señores tenían cuenta con respetar, visitar y alegrar a Cocom, acompañándole y festejándole y acudiendo a él con los negocios arduos; y que entre sí vivían muy en paz y en mucho pasatiempo, como ellos lo usan tomar en bailes y convites y cazas”.<sup>525</sup>

En los documentos coloniales en lengua maya no se ha detectado el uso de algún otro vocablo específico para describir un poder compartido, siempre hay referencia a una cabeza única, sea éste *ahau*, *halach uinic*, *batab* o *ah tepal*. No obstante, son constantes las referencias a reuniones en los cuales los principales de un pueblo o jurisdicción toman acuerdo bajo el auspicio de la cabeza de gobierno. Por citar ejemplos, en el *Códice de Calkiní* se menciona que, después del éxodo o de los Canul de Mayapán, éstos se reúnen para tomar acuerdos para establecerse en el noroeste de la península en los cortiles del *popolna* bajo la dirección de Na May Canché (*ca hop' u mulcanob ti ca tal u paabaob*, comenzaron a platicar conjuntamente y vino el despoblamiento).<sup>526</sup> De igual manera, en la *Memoria de la Distribución de los Montes de Maní* de 1557, se describe cómo los gobernadores y principales de los pueblos de la provincia de Maní se reúnen para acordar los linderos junto o ante la presencia del *halach uinic* de Maní, Don Francisco de Montejo Xiu (*u hunmolcinah u baob ti multumut ycnal halach uinic*).<sup>527</sup> Dentro de este contexto, resulta interesante que en las profecías de los *Chilames*, además de la referencia a la estera (*poop*) y el

---

<sup>523</sup> Landa 1938:13

<sup>524</sup> *Caluac* significa solicitador de cualquier cosa; sobrestante en alguna obra que da prisa a la gente. Viene del verbo *caluac* o *caluactah*, solicitar, dar prisa a los que trabajan, apresurar el trabajo (*Diccionario Maya* 2001:289)

<sup>525</sup> Landa 1938:14

<sup>526</sup> Okoshi en prensa 105

<sup>527</sup> Quezada y Okoshi 2001:55

trono (*dzam*) como símbolos de poder, se mencionen constantemente objetos domésticos como la jícara (*luch*) y el plato o vasija (*lac*), elementos indispensables en las reuniones de los principales indígenas, donde además de discutir temas trascendentales, se intercambiaban presentes y se compartía bebida y comida.

Con respecto a las referencias de un gobierno tripartita e incluso cuadripartita en Chichén Itzá, previas a la llegada de Kukulcan, debe destacarse que la participación de varios gobernantes que integran una misma unidad política, tampoco se contraponen con la existencia de una cabeza representativa. Esto es bastante evidente en los documentos del centro de México, donde frecuentemente se mencionan unidades políticas divididas en varios asentamientos o partes. Un caso representativo es Culhuacan, el llamado *nautecuhtli*<sup>528</sup> que, aunque internamente estaba conformado por cuatro señoríos, siempre actuaba y era considerado de manera externa como una sola unidad. Al parecer, el señor de Culhuacan fungía frecuentemente como la cabeza representativa. Es interesante que el nombre de uno de los gobernantes de Culhuacan haga alusión a este esquema cuadripartita: Nauyotl, “el del cuatro” o la “cuatredad”. En la *Historia de las Indias de Nueva España e islas de tierra firme* de Fray Diego Durán hay numerosas referencias en las que los gobernantes de Culhuacan son convocados por los mexicas para diversos asuntos (guerras, celebraciones, exequias, aportación de colonos para tierras recién conquistadas, etc.) y son referidos como “las quatro señorías de Culhuacan, Iztapalapan, Mexicatzinco y Vitzilopochco” o “las quatro caueceras de Culhuacan, Mexicatzinco, Ixtlapalapan y Vitzilopochco”<sup>529</sup>. Por ejemplo, durante el reinado de Izcóatl, para aplacar una rebelión de los Huastecos, se convocan además de los guerreros mexicas, contingentes de Tezcoco, Azcapotzalco, Chalco, Xochimilco y:

---

<sup>528</sup> Tezozómoc 1944: 274

<sup>529</sup> Durán 1995: 326, 365, 378, 388, 410

“ciento de las quatro cauceras y señoríos de Ixtlapalapan y de Mexicatzinco, Culhuacan y Vitzilopochco”<sup>530</sup>

En la siguiente cita es más claro el reconocimiento de varias cabeceras dentro de un mismo señorío. Se sitúa en el año de 1487 u 8 *Acatl*, cuando el gobernante mexica Ahuízotl invita a los señores de los pueblos vecinos y sujetos para festejar la conclusión del templo mayor:

“Daquí vinieron á Chalco y hicieron su embaxada: dallí volvieron á Atlatlahcan, á donde entonces estauan sujetas al mando del señor de Atlatlahcan siete cauceras de las mas cercanas que por allí ay, en las quales entraua Tlayacapan y Totolapan: de allí vinieron á Xuchimilco y á Cuitlahuac y á Mizquic, á Culhuacan y á las quatro senorias, del que eran Ixtlapalapan y Mexicatzinco y Vitzilopochco, donde hicieron lo que en las demás”<sup>531</sup>

Asimismo, cabe destacar que hay indicios de que la organización cuadripartita de Culhuacán aún se mantuvo durante la Colonia. En los *Anales de Juan Bautista* se relata para el año de 1566 una reunión de los señores de Culhuacan con los nobles mexicas para recibir al Virrey Gastón de Peralta:

Domingo a 13 días del mes de octubre de 1566 años nica[n] tlahuiznextique in mexica yhua[n] in **nauhtecuhctin china[n]paneca** tecpa[n] in nenechicolloc...

Domingo a 13 días del mes de octubre de 1566 años aquí los mexicanos mostraron insignias junto con los cuatro **señores [nauhtecuhtin] de las Chinampas**, se reunieron en el palacio...<sup>532</sup>

Otros ejemplos de señoríos divididos en parte pudieron haber sido Tepeaca (que tenía cuatro pueblos principales sujetos Cuauhtichan, Tecalli, Acatzinco, Oztotipac, o bien Cuauhquechula con 6 pueblos (Acapetlauacan, Atzitziuacan, Yaoteuacan, Ueiapan, Tetelan y Tlamilulpan) y Atlatlaucan. Tlaxcala, con la

---

<sup>530</sup> *Ibid*:388

<sup>531</sup> *Ibid*: 393

<sup>532</sup> Reyes 2001:152-153; resaltados míos.

participación conjunta de las cuatro cabeceras o señoríos de Tizatlán, Ocotelulco, Tepetícpan y Quiahuiztlan en asuntos de guerra y política externa, nos refiere a un esquema de organización donde la toma de decisiones debió estar sujeta a protocolos de deliberación y consenso entre los miembros de la élite.

El señorío mexica tenochca y su alianza con Tlacopan y Texcoco para la última fase de la historia prehispánica de la Cuenca de México podrían considerarse como un caso magnificado. Aunque se reconocía la supremacía del *huey tlatoani* como el gobernante principal y preeminente sobre sus similares de Tlacopan y Texcoco, a nivel de la administración interna de Tenochtitlan había personajes como el *Cihuacoatl* que llegaron a tener un poder y atribuciones similares.<sup>533</sup> Asimismo, la participación del consejo de ancianos o principales en asuntos clave de gobierno como la designación del heredero al trono, ponen de manifiesto que el esquema administrativo de Tenochtitlán, a pesar de ser mucho más institucionalizado y complejo, dependía todavía en gran parte de la participación e interrelación de los líderes de los diversos grupos de poder al interior de la sociedad mexica.

Aquí se podría hablar básicamente de dos niveles de interacción de las élites mesoamericanas. La primera al interior del señorío o entidad política. Ahí, las alianzas, vínculos de parentesco, disputas y acuerdos entre los grupos principales de poder determinaban la estabilidad o inestabilidad interna del señorío. La segunda sería en el ámbito externo donde relaciones similares entre las élites o linajes principales de dos o más sitios, enmarcan procesos sociales como sujeción política, rivalidad, interacción comercial, guerra, etc.

---

<sup>533</sup> Baste con recordar los episodios donde la actuación del *Cihuacoatl* Tlacaehel resulta decisiva para el desarrollo y conservación del poderío de Tenochtitlan, no sólo como hombre fuerte del gobierno sino también como símbolo de arrojo y valor para el ejército mexica, como cuando ya a avanzada edad aún arenga a los guerreros de Tenochtitlan desde el templo mayor durante la toma de Tlatelolco en 1453. Incluso su controvertida y oscura participación en el asesinato de Tizoc es reveladora de los alcances políticos de su persona y cargo de gobierno.

Como se ha demostrado en las líneas anteriores, el vocablo *multepal* como designación de gobierno conjunto o confederado no es sustentable a la luz del análisis de fuentes. Por tanto, la utilización de este concepto por los investigadores como una innovación política del Postclásico que surge en Chichén Itzá y se continua en Mayapán, es inadecuada y oscurece el análisis de los esquemas de organización que se dieron en esta etapa y originaron las unidades políticas mayas previas a la llegada de los españoles. Esta reflexión invita a indagar más detalladamente en las formas de gobierno indígenas, donde la toma de decisiones en reuniones colectivas de principales, o bien la distribución de ciertas funciones administrativas entre los miembros de linajes nobles aliados, no estaban reñidas con la existencia de la figura de un gobernante principal que validara las decisiones consensadas de gobierno y simbolizara el vínculo de los hombres con el ámbito de las deidades.



## LA ORGANIZACIÓN REGIONAL DEL *CUHCABAL* DE AH KIN CH'EL

Abordar la cuestión de cómo surgió y se constituyó en una jurisdicción política independiente el *cuchcabal* de Ah Kin Ch'el durante el Postclásico, es complicado de responder, ya que hay numerosos aspectos a considerar y la disponibilidad de datos (arqueológicos y documentales) es relativamente escasa. Para ello, en este apartado, se concentrará la discusión en un enfoque de área, es decir, considerando a Ah Kin Ch'el y a las poblaciones que lo componían como un todo integrado y funcional. Puesto que la formación de Ah Kin Ch'el fue un proceso histórico gradual, también es necesario tomar en cuenta el contexto de las ocupaciones humanas previas para establecer los distintos factores que motivaron y condicionaron la creación de esta unidad política después de la caída de Mayapán. También se analizará la situación durante e inmediatamente posterior a la conquista española con el fin de aportar informaciones que permitan caracterizar la importancia económica, política, religiosa y territorial de Ah Kin Ch'el durante el periodo Postclásico.

Analíticamente pueden distinguirse diversas facetas para entender el proceso de conformación de este *cuchcabal*. Un primer aspecto fundamental consiste en establecer cómo surge históricamente el linaje Ch'el en la escena política, cuál es su relevancia y de que manera se instala en el poder de esta jurisdicción. Aquí hay que examinar dos vertientes. Por un lado tenemos la versión que ha llegado hasta nosotros a través de las fuentes y que maneja un discurso histórico maya que tiene que ver con la justificación y legitimación tanto simbólica como ritual de los Ch'el ante sus gobernados y posteriormente, para defender sus privilegios ante las autoridades coloniales. Por otro lado tenemos las estrategias efectivas (que no conforman necesariamente parte de la historia oficial) utilizadas por los miembros de este linaje para consolidar su dominio sobre los pueblos que integraron esta jurisdicción política y donde, probablemente, jugaron importantísimo papel una intrincada red de

contactos y alianzas con otros grupos y linajes.

Otra faceta que no se debe dejar de lado son las características económicas y geográficas de este *cuchcabal*. Esto conlleva a examinar detalladamente la información arqueológica y ambiental así como datos relativos a la producción económica durante el periodo Colonial temprano. El análisis de esta información está enfocado a responder a preguntas como las siguientes: ¿qué motivo el establecimiento o abandono de esta región a lo largo de su historia? ¿Cuál era el potencial de recursos de esta región en sus diversas subzonas ecológicas? ¿Cuáles eran las actividades económicas principales de los pobladores de Ah Kin Ch'el? ¿Por qué se convirtió la región de Ah Kin Ch'el en un punto de interés especial para al menos una de las casas principales de Mayapán?

Como se verá adelante, la conjunción de diferentes tipos de análisis han permitido fundamentar una serie de planteamientos acerca de cómo se fue transformando el patrón de asentamiento de esta región desde las épocas más tempranas y cuáles fueron los condicionantes para el establecimiento de las poblaciones del Postclásico y su integración en una entidad política gobernada por un *halach uinic* de patronímico Ch'el.

### ***LA GÉNESIS DEL LINAJE CH'EL***

En esta sección me ocuparé de los datos referentes a Ah Kin Ch'el durante el proceso de la conquista española y la forma como los Ch'el se constituyeron en un linaje gobernante destacando su trascendencia en las crónicas mayas e hispanas y las estrategias de legitimación que emplearon los miembros de este linaje para justificar y mantener su dominio en el *cuchcabal* del mismo nombre.

Una práctica muy utilizada por los gobernantes mayas a lo largo de su historia era resaltar la grandeza de su genealogía, demostrar que procedían de un linaje poderoso y que por derecho divino y de sangre les correspondía legítimamente el

cargo. De acuerdo con la teoría antropológica del parentesco, un linaje es un grupo humano de filiación constituida sobre la base de la descendencia de un antepasado común y parentesco entre sus miembros, ya sea éste matrilineal, patrilineal (o agnado) o bien cognado (líneas paterna y materna). Por lo común estos grupos compartían un nombre, un patrimonio, un ritual o alguna actividad específica.<sup>534</sup>

Entre los mayas yucatecos *ch'ibal* es el término para designar casta o linaje.<sup>535</sup> *Yax ch'ibal* se utiliza para designar al linaje primero o más importante. *Dzacab* es también un término para designar “abolorio, casta o linaje o generación”,<sup>536</sup> pero en este caso por vía materna.<sup>537</sup> Si bien la mayoría de los autores señala una preferencia hacia la descendencia patrilineal entre los grupos mayas, la descendencia matrilineal también era tomada en cuenta. Así, la palabra para designar noble, *almehen*, literalmente significa “hijo de madre e hijo de padre”.

---

<sup>534</sup> Fox 1967:46. En este sentido nos referiremos preferentemente a la palabra linaje en este trabajo. Sin embargo, como veremos más adelante, los mayas utilizaron además de los vínculos de parentesco otros elementos para configurar grupos de afinidad política.

<sup>535</sup> Según el *Calepino Maya de Motul* (2001:214), *ch'ibal* es casta, linaje, genealogía por vía recta. Beltrán de Santa Rosa María (2002[1746]:291) consigna que es generación por vía recta del padre. El morfema *ch'ib* hace alusión a cosas rectas y delgadas, como las aristas de las hojas de palma, costillas de guano, palillos, mondadientes e incluso para personas delgadas y flacas (*Diccionario Maya* 2001:133).

<sup>536</sup> *Calepino Maya de Motul* (2001:173)

<sup>537</sup> *Dzac* tiene numerosas implicaciones semánticas en la lengua maya. *Dza* es raíz para verbos como dar, poner en algún lugar, entregar, aprovechar, acontecer. *Dzac* se refiere a cosas sin fin, así, *dzacah* significa atesorar, permanecer y conservarse. En este sentido es interesante apuntar que entre las élites mesoamericanas, las alianzas políticas con un señor poderoso eran selladas cuando este otorgaba una hija al señor con el cual se estaba vinculando, “otorgando” de esta manera un linaje a los descendientes de esta unión matrimonial. Por otra parte, *Dzac* también se usa para designar jarabes, medicinas o bebedizos y es raíz para medicinar o curar. Probablemente, en el contexto del parentesco, *dzacab* esté relacionado con el clasificador *-dzac*, utilizado para contar grados, escalones y cosas superpuestas, incluidos los grados de parentesco. En este sentido, es complementario el campo semántico de *dzac* como verbo para añadir, aumentar, multiplicarse poco a poco (*dzacal*). *Dzacpahal* se refiere a alargarse el cordel añadiendo, acrecentarse o alargarse como sogas, corresponde con la designación *dzacal* para añadidura y pedazo de cordel o sogas añadidos y *dzacal dzac*, cosa nudosa o de muchos nudos. De forma análoga, el campo semántico de *dzacab* como término de parentesco se aproxima mucho a las voces nahuas *mecatli* y *mecayotl*, utilizadas para referirse a trenza, cuerda o cordón y al mismo tiempo para designar raza, familia, parentesco, descendencia y genealogía (Siméon 1997:267).

De acuerdo con los relatos históricos, Na Mo Ch'el, sacerdote o *ah kin*<sup>538</sup> de linaje paterno Ch'el, se convirtió en el gobernante principal o *halach uinic* de este *cuchcabal*. Fue discípulo y yerno de Ah Xupan Xiu, un importante sacerdote y/o gobernante de Mayapán.

Al parecer, el nombre Ch'el o Ch'el hace alusión a una ave caracterizada por el tono negro azulado de su plumaje, la urraca yucateca (*Cissolopha yucatanica*).<sup>539</sup> La iridiscencia del plumaje de estas aves y el uso moderno de *ch'el* como calificativo moderno de personas rubias, posiblemente esté relacionado con la voz *chel* o *cheel* que significa “arco del cielo” o “arcoíris,” y constituye parte del nombre de la diosa lunar Ix Chel.<sup>540</sup> El patronímico Ch'el es reportado por Roys como bastante escaso en la península y restringido al oeste de Yucatán.<sup>541</sup> A pesar de esta escasez, es posible rastrear personajes de patronímico Ch'el en varios documentos coloniales, además de aquellos vinculados con el gobierno de la jurisdicción mencionada.

## Los Ch'el durante la Conquista española

Los datos sobre Ah Kin Ch'el durante el proceso de la conquista española se derivan en gran parte de las narraciones de los cronistas hispanos, complementados con la aportación de algunos informantes y/o autores indígenas, como el célebre Gaspar Antonio Chi Xiu, intérprete del cabildo de Mérida. A partir del análisis contextual y en

---

<sup>538</sup> *Ah Kin* es el sustantivo maya para sacerdote. Literalmente puede traducirse como “el del sol” o “el del día”. Thompson (1984:213) considera que el significado de *kin* en este contexto es el de adivinación. Así, pone de ejemplo las palabras *tzac kin* (hechizo) y *kinyah* o *kintah* (pronosticar) determinativo. Sin embargo, reconoce que la derivación original probablemente venga del significado de *kin* como “día”, ya que los pronósticos de los sacerdotes se basaban en el estudio de la suerte de los días.

<sup>539</sup> *Calepino de Motul*, 1995, I: 261. El *Diccionario Maya* (2001:131) tiene las siguientes acepciones: pájaro especie de arrendajos; arrendajo o ave negra, de plumas azules; urraca *Cyanocitta yucatanica*; pájaro azul; la urraca yucateca *Cissolopha yucatanica*. Otra entrada asienta *ch'el* como adjetivo para pelirrubio o persona de tez blanca y pelo claro. Asimismo, *ch'eel*, con vocal larga, significa cimienta o asiento que se hace del edificio y su sinónimo en maya sería *dzamal*.

<sup>540</sup> *Calepino Maya de Motul* 2001:194. Ver también el trabajo de Noemí Cruz (2005: 14-16) sobre las voces relacionadas con *chel*.

<sup>541</sup> Roys 1940:35

detalle de la información documental, se han obtenido nuevos datos e interpretaciones sobre la conformación de este *cuchcabal*, particularmente en la parte referente al origen del linaje Ch'el y así como la participación de sus miembros en las diversas campañas de conquista española. Como veremos, esta actuación probablemente incidió en la rápida desintegración de esta jurisdicción política.

El periodo mejor documentado para Ah Kin Ch'el es la etapa de la conquista española. Las disputas que sostenían mutuamente las unidades políticas del norte de Yucatán crearon un ambiente que, en principio, condicionó dos tipos de actitudes hacia las actividades militares de los españoles. Algunos señoríos presentaron una extrema hostilidad y resistencia a los invasores extranjeros, como los de Sotuta, Cupul y Cochuah. Otros como los pobladores de Cozumel, los de Maní, los de Cehpech y de Ah Kin Ch'el, no presentaron combate ante las tropas de los Montejó e incluso los apoyaron en sus incursiones hacia el interior de la península y en especial contra sus rivales locales.

Esta actitud ambivalente de los mayas del norte de Yucatán representó en diferentes momentos una ventaja para las campañas militares de los españoles pero un serio inconveniente para consolidar las conquistas. Si bien las disputas internas no permitieron la formación de un bloque común de los mayas contra los contingentes extranjeros, la necesidad de sujetar las diversas cabeceras políticas, aunado a otros factores coyunturales, contribuyeron a hacer dificultoso y desgastante para los españoles la tarea de establecer un dominio territorial efectivo sobre toda la península.<sup>542</sup>

Las primeras noticias sobre los pueblos de Ah Kin Ch'el durante la conquista española las tenemos para los años entre 1532 y 1533, durante el llamado segundo intento de conquista de Yucatán (1529-1535), encabezado por el hijo de el Adelantado

---

<sup>542</sup> Para una discusión más amplia sobre este tema se recomienda consultar el trabajo de Guillermo Goñi

Francisco de Montejo, Francisco de Montejo el Mozo, quien hacia estas fechas sale de Campeche y desembarca con 200 hombres en la costa norte de Yucatán, en algún punto de la provincia de Cehpech. Ahí se entera que el lugar principal de Ah Kin Ch'el, Tecoh, quedaba cerca de la costa y que era una gran población. Al llegar ahí es bien recibido por su gobernante, Namux Ch'el (Na Mox Ch'el, descendiente del primer Ah Kin Ch'el). Con su apoyo, Montejo permaneció algún tiempo en la provincia, consolidando la autoridad española, recabando información de sus adversarios y preparando su movilización al interior. Fue entonces cuando los Ch'el le recomendaron el sitio de la antigua Chichén Itzá para establecer su ciudad.<sup>543</sup> El asentamiento español fue nombrado Ciudad Real.

Tras una sublevación encabezada por los Cupul, y en especial por Na Obon Cupul, *batab* de Chichén Itzá, la Ciudad Real de Chichén Itzá es sitiada y los españoles tienen que huir hacia el norte, hacia Dzilam, donde Na Mox Ch'el (Vamux Ch'el), referido como señor de este lugar, les ofreció refugio y les ayudó a llegar hasta Campeche.<sup>544</sup> Chamberlain<sup>545</sup> nos amplía la información al referirnos que desde Salamanca de Campeche, Francisco de Montejo, el Adelantado, recibió noticias de la precaria situación que enfrentaba su hijo, Montejo El Mozo y al mando de 120 hombres fue a su encuentro, el cual tuvo lugar en Cibikal, en la provincia de Chakán, cerca de las ruinas de la ciudad de T-ho. No obstante, los refuerzos y la fundación de otra Ciudad Real en Dzilam, la desertión de tropas hizo fracasar la campaña militar de los Montejo, quienes junto con los sobrevivientes de su expedición tuvieron que replegarse de nuevo a Campeche a mediados de 1534.

En general la actitud de la gente de Ah Kin Ch'el fue tolerable y de cooperación con los españoles. Sin embargo, hay indicios de que esta postura no se mantuvo así

---

(2002), el cual se ocupa de un análisis comparativo de las conquistas de México y Yucatán.

<sup>543</sup> Landa 1978: 23; Chamberlain, 1982:138-139; Roys, 1957:81

<sup>544</sup> Landa, 1978:24.

<sup>545</sup> Chamberlain, 1982:163-170.

hacia la tercera y última etapa de la conquista (1535-1548) y es posible que algunos pueblos de este *cuchcabal* se hayan unido a la resistencia encabezada por Na Chi Cocom y la gente de Cupul. Chamberlain refiere que, recién fundada la ciudad de Mérida en el antiguo asiento de T-ho o Ichcanzihó, tuvo lugar una de las batallas más sangrientas de la conquista en la afueras de este lugar. A pesar de su numeroso contingente, los indígenas fueron derrotados y dispersados por las superiores armas y caballería de los españoles. A esta batalla siguieron campañas menores enfocadas a controlar los alrededores de Mérida. Como parte de esta estrategia, Montejo el Mozo, con una tropa de 120 hombres marchó a Ah Kin Ch'el, barrió fácilmente con toda oposición ocupando Tecoh y el puerto de Dzilam.<sup>546</sup>

A partir de ese momento, la capital de Ah Kin Ch'el fue utilizada como un punto estratégico y de avanzada para la conquista del oriente y el interior de Yucatán. Así, mientras Francisco de Montejo el Mozo se dirigía contra la provincia de Cochuah, su primo, Francisco de Montejo el Sobrino, fue comisionado para ocupar las provincias del noreste. Este último envió en la primavera de 1542 a Bernaldino de Villagómez con 60 hombres para preparar su camino de avance. Villagómez estableció en Tecoh su centro de operaciones<sup>547</sup>. En el verano de ese mismo año, Montejo el Sobrino arribó a Tecoh y desde allí realizó incursiones hasta distritos más lejanos al oriente. De Tecoh marcharon a Izconti y finalmente a Chauaca donde se fundó Valladolid por primera vez el 28 de mayo de 1543.<sup>548</sup>

En 1543 ocurrió un evento que debió haber tenido serias repercusiones en el

---

<sup>546</sup> Ver Chamberlain 1982:133-134 y 220-226. Acorde con las fuentes utilizadas por este autor, esta batalla tuvo lugar poco después de la fundación de Mérida (6 de enero de 1542), corrigiendo así los informes de Cogolludo (1971 L.III Cap. VII:180-184), quien da una fecha anterior, 11 de junio de 1541, y quien confunde esta batalla con la de San Bernabé, la cual ocurrió en Salamanca de Campeche el 11 de junio de 1531.

<sup>547</sup> En la *relación de la Villa de Valladolid* se menciona que en 1542, Francisco de Montejo el Mozo, llegó a Tecoh con 60 soldados para pacificar la región. Allí estuvo por espacio de 4 meses. Se menciona a Tecoh como el último término de la ciudad de Mérida (RHGGY 1983, II: 29; Relación de Valladolid)

<sup>548</sup> Ver Chamberlain, 1982: 230-232; Molina Solís 1943 II: 238-243 y 296-299; RHGGY 1983, II: 29 y 32 Relación de Valladolid. La cercanía de la laguna en Chauac-há provocó enfermedades y problemas de

esquema de organización de la nobleza local de Ah Kin Ch'el. Al fundarse la ciudad de Mérida y repartirse solares y encomiendas, el establecimiento de los españoles requería de indios de servicio y suministros para la construcción de las casas y otras labores. De esta manera, Pedro Álvarez, conquistador y alcalde de Mérida, fue comisionado para ir a la provincia de Ah Kin Ch'el con este propósito. Al parecer en Yobaín el susodicho encontró alguna reticencia para lograr su cometido, lo que ocasionó la muerte de treinta indios principales, a los cuales aprisionó en una choza de paja y luego les mandó prender fuego. Landa nos dice que después de hacérseles información a esta gente principal “en cepos, la metieron en una casa a la que prendieron fuego abrasándola viva con la mayor inhumanidad del mundo” Asimismo, refiere el ahorcamiento de mujeres indias en Yobaín y en un pueblo cercano no identificado denominado “Verey”.<sup>549</sup> Aunque no hay un registro de los indígenas muertos, este cruento suceso impactó no sólo a la población indígena, sino también a la hispana, ya que hubo denuncias y sanciones económicas contra Pedro Álvarez.<sup>550</sup>

---

salubridad por lo que Valladolid fue trasladada al sitio de Zací en 1544.

<sup>549</sup> Landa 1979:27

<sup>550</sup> De acuerdo con los datos de Rubio Mañé (1941:42), en 1543 eran alcaldes de Mérida Pedro Álvarez, Francisco de Bracamonte y Gonzalo Méndez. Álvarez fue de los fundadores y primeros vecinos de la ciudad de Mérida. En una visita que hizo al pueblo de Yobaín cometió crueldades con los indios, quemándolos porque se resistían a prestar servicios a los primeros vecinos de dicha ciudad. Fue acusado ante la Real Audiencia de México y tuvo que dejar la vara de alcalde primero. Fue nombrado Bracamonte para sustituirlo el 25 de junio. (ver también Cogolludo, L. III, caps. X, XI y XVI, pp. 145, 150 y 165-6). Molina Solís, por su parte, citando como fuentes la *Crónica de Chacxulubch'en*, capítulos de residencia de Don Francisco de Montejo y una carta de fray Diego de Landa, fray Francisco de Navarro y fray Hernando de Guevara fechada para 1559, reconstruye el evento con las siguientes palabras: ...Con el objeto de proveerse de sirvientes, peones y albañiles, se comisionó al alcalde [de Mérida] Pedro Álvarez para que fuese al cacicazgo de Hkin Chel [Ah Kin Ch'el] acompañado de cuarenta soldados. La expedición debía tener un carácter pacífico, pues que los caciques de Hkin Chel [Ah Kin Ch'el] se habían mostrado amigos, y sus súbditos se mantenían en completa quietud: ningún pretexto había de maltratarlos; sin embargo, Pedro Álvarez que parece haber sido hombre cruel e inhumano, de carácter arrebatado y violento, llegó al pueblo de Yobaín y allí cometió la más espantable iniquidad que imaginarse pueda. Sea que hubiese encontrado resistencia en su tarea de proveerse de sirvientes y jornaleros, sea que los indios hubiesen rehusado pagar los tributos que exigía, o que se hubiese irritado por algún motivo que no se sabe, un día, colérico, exasperado, mandó llamar treinta indios principales citándoles a su alojamiento. Los infelices acudieron obedientes a la cita muy distantes de sospechar que caminaban a su desgracia. Varios de ellos, amables y bondadosos trajeron gallinas y obsequiaron al desfachatado alcalde. Ni la obediencia de los unos, ni el cariño de los otros, pudo desarmar su cólera, y tan pronto como los vio los hizo encerrar en una casa de paja a manera de cárcel, y luego por la

Hay un pasaje en los *Papeles de los Xiu de Yaxá* que probablemente se refiere a este evento. Ahí se menciona la muerte de la gente de Dzidzantún a manos de los españoles, comandados por Alonso López en el año de 1543.

1543 años	1543 años
<i>hun muluc tu hunte pop</i>	1 Muluc en 1 Pop
<i>cinciob ah dzidzontunob</i>	murieron los dzizantunenses
<i>tu men u katun espayoresob</i>	por los soldados españoles
<i>he u capitanile Alonso Lopez.</i>	su capitán era Alonso López <sup>551</sup>

Al parecer hay alguna confusión en el texto entre Pedro Álvarez y Alonso López. Este último era cuñado de El Adelantado y fue por esas fechas a España con el cargo de procurador de la ciudad para informar de la conquista de Yucatán y hacer varias peticiones a favor del cabildo y los miembros de la familia Montejo.<sup>552</sup> Otra opción es que se esté haciendo alusión a las campañas militares de 1542, después de fundada Mérida. Sin embargo esto es poco probable, ya que Alonso López estuvo para ese tiempo encargado de incursiones en el sur de Yucatán, especialmente en la región de Calotmul, en la porción sur de la península.<sup>553</sup>

Eventos similares a la matanza de indios principales en Yobaín, así como las cargas tributarias y de servicios que comenzaba ejercer el incipiente régimen colonial debieron haber provocado el descontento de la población maya recién sujeta. Este

noche, mando pegar fuego a la casa y todos los indios perecieron asfixiados o quemados. Tan criminal atentado aterrorizó a los indios y chocó e indignó a los mismos españoles. Varios vecinos de Mérida elevaron una queja al Consejo de Indias contra el fiero y bárbaro alcalde, y esta queja no fue encarpetada pues tenemos la prueba de que se mandó practicar una averiguación que dio por resultado el castigo del delito. La audiencia de México falló en última instancia del proceso y entre las penas que aplicó a Pedro Álvarez, se cuenta la confiscación de sus encomiendas en provecho de la corona (Molina Solís 1943 TII:254-255).

<sup>551</sup> Traducción de Quezada y Okoshi (2001:99-101). Hay que señalar que los coeficientes de la fecha maya no son compatibles dentro del esquema estándar de la rueda calendárica maya.

<sup>552</sup> Curiosamente, de manera similar a Rodrigo Álvarez, quien fue destituido y castigado por la matanza de Yobaín, Alonso López murió en Nicaragua, cumpliendo un destierro de tres años y confinamiento por algún delito desconocido. (Ver Molina Solís 1943 II:259-260)

<sup>553</sup> Chamberlain 1982:229

malestar general culminó en la conocida rebelión de 1546, en la que probablemente tomaron parte algunos de los pueblos de Ah Kin Ch'el. Se refieren combates en Izamal durante este alzamiento.<sup>554</sup> La relación de Mérida, también asienta que se rebelaron todos los pueblos de la comarca de la villa de Valladolid y los de las provincias de Sotuta, Cochuah, Ah Kin Ch'el y Calotmul, calificada como “la gente más indómita y guerrera”.<sup>555</sup>

En la *Crónica de Chacxulubch'en* (o Chicxulub) y en la de *Yaxkukul* hay un párrafo que se relaciona con esta rebelión y donde posiblemente tuvieron participación los pueblos de Ah Kin Ch'el. En el se narra la muerte de uno de los líderes de la rebelión, la de Ah Ez Camal en Tepakán:

Entonces fue cuando mataron al hechicero Caamal; en Tepakán, de Ah Pakan porque mató a Zurujano en Yoc-nicte, por sus súbditos.<sup>556</sup>

Por su parte, Molina Solís ubica este acontecimiento en una fecha más temprana, 1543, durante la campaña contra los Cupul. Acorde con sus fuentes, fue Francisco de Cieza quien capturó y ajustició a Ah Kin Caamal.<sup>557</sup>

La rebelión de 1546 fue sofocada terriblemente. Cuando se pacificó la mayor parte del norte de Yucatán, el régimen colonial continuó con su consolidación administrativa, el establecimiento de poblaciones, encomiendas y el proceso de evangelización. Así, desde el inicio de la Colonia, Ah Kin Ch'el fue asignado a la jurisdicción de Mérida. De hecho, Tecoh, la capital, era considerada como punto limítrofe entre las municipalidades de Mérida y Valladolid.<sup>558</sup> En el siglo XVIII la zona

---

<sup>554</sup> Rubio Mané 1957: 397-405

<sup>555</sup> RHGGY I:66-67, Relación de Mérida

<sup>556</sup> Trad. Martínez Hernández 1926:20. Texto en maya: tihit tun u cimsabal Ah Ez Caamal ti Pakam, Ah Pakam tu cimilhi Surusano [Zurujano] Yok-nicte tumen u cahalobe...(Crónica de Yaxkukul 1769:9) Tihit tun u cimsabal Ah Etz Caamal Tipakam, Ah Pakam tu cimilhi Surusano [Zurujano] Yokolnicte tumen u cahalobe...(Crónica de Chac Xulub Chen 1542:66)

<sup>557</sup> Molina Solís 1943 II:248.

<sup>558</sup> RHGGY 1983, II: 297

pertenecía la jurisdicción colonial conocida como Partido de la Costa.<sup>559</sup>

Tecoh formaba parte de la encomienda de Tenxan o Texan, que tenía 400 tributarios o 1800 habitantes hacia 1549. Esta encomienda perteneció a Juan de Esquivel, hijastro del Adelantado Montejo. En 1548 se las despojaron y pasaron a poder de la corona española. Hacia 1551, Tecoh aún mantenía el mismo número de tributarios.<sup>560</sup> Esta encomienda de Taxán incluía varios pueblos aledaños a Izamal.<sup>561</sup>

Como resultado de las políticas de congregación, en 1565 en el mismo pueblo de Tecoh estaban Chaltunpuhuy, Tocabdz, Tunkás y Sahcabá. En 1582 sólo quedaban Kuxbilá (según Roys otro nombre para Sahcabá) y Tocabdz. Chaltunpuhuy había sido trasladado a Sitilpech y probablemente Tunkás y Sahcabá ya habían sido reubicados en el asiento actual del primero.<sup>562</sup>

Hacia 1581, según la información de la *relación de Dzudzal y Chalante* así como de la *relación de Tekal*<sup>563</sup>, la población de Tecoh había disminuido gravemente, lo cual se atribuía a la presencia de una laguna de agua insalubre y “enferma”, que en la actualidad es un punto de referencia conocido por los lugareños:

En algunas partes de esta tierra hay algunas lagunas, y los indios no se sirven de ellas por decir que las aguas de ellas son enfermas, y así se halla por experiencia, y una de estas lagunas está en el pueblo de Tucoh [Tecoh], dos leguas del dicho pueblo de Zuzal [Dzudzal], adonde antiguamente hubo una población de indios y se despobló por ser tierra enferma. Y después de la conquista de estas provincias, por mandado de la justicia, se vinieron a poblar ahí unos pueblos por estar más cerca de la doctrina del dicho

---

<sup>559</sup> Gerhard, 1991: 82

<sup>560</sup> “Tenxan que por otro nombre se dice Teco, da cuatrocientas [mantas] y veinte arrobas de cera”. En Carta de los oficiales reales de Yucatán al Licenciado Cerrato, presidente de la Audiencia de Guatemala, dando relación de cosas de la Real Hacienda, AGI, Patronato 20, No. 2, Ramo 4. Tomado de Scholes y Menéndez 1936:27.

<sup>561</sup> Ver Roys, 1957:90; y Millet et al, 1993: 49

<sup>562</sup> Roys, 1957:90; Millet et al, 1993: 49

<sup>563</sup> RHGGY 1983, I: 429 Relación de Dzudzal y Chalante por Alonso de Rojas; RHGGY 1983, I:443 Relación de Tekal por Diego Briseño.

monasterio de Yzamal [Izamal], y de muchos que eran, en pocos años han venido a mucha disminución<sup>564</sup>.

Es muy probable que Tecoh haya sido abandonado a principios del siglo XVII ya que no hay menciones posteriores en los documentos coloniales.<sup>565</sup> No obstante, hay referencias de Tocabatz posteriores al abandono de Tecoh. Posiblemente este pueblo fue movido junto con Uitzil a un lugar cercano a Chalamte hacia 1656. En 1688 aparece en el mismo sitio que Dzudzal. Roys destaca la existencia de unas ruinas muy cercanas a Dzudzal que aún preservan ese topónimo.<sup>566</sup>

En cuanto a las encomiendas pertenecientes a Ah Kin Ch'el, las tasaciones de tributos de 1549, el documento temprano más completo a este respecto, registra un total de veintidós encomiendas asociadas a los pueblos de Ah Kin Ch'el. Con el tiempo, varias de estas encomiendas desaparecieron o cambiaron de nombre. Otras fueron divididas y cambiaron de ubicación durante todo el siglo XVI. Sin embargo, a pesar de las transformaciones originadas por la política de congregación de pueblos puesta en marcha a partir de 1552, la mayor parte de los topónimos de los pueblos de Ah Kin Ch'el y que aparecen mencionados en las crónicas indígenas, se han preservado, aunque no necesariamente en su asiento original, si en su proximidad. Como veremos más adelante, un común denominador en esta jurisdicción y en general en el norte de Yucatán fue el poblamiento sobre asentamientos arqueológicos, ya sea del Postclásico o incluso mucho más antiguos.

---

<sup>564</sup> RHGGY 1983, I: 429. Millet, Ojeda y Suárez (1993) interpretan esta cita como indicio de que el sitio colonial de Tecoh no corresponde con el asiento de la capital prehispánica de Ah Kin Ch'el. Esta suposición la apoyan también en el análisis de la cerámica de superficie del sitio.

<sup>565</sup> Millet et al, 1993: 49

<sup>566</sup> Roys 1957:91.

## Los Ch'el en los documentos mayas

Otras alusiones a personajes de apellido Ch'el las encontramos en los libros de *Chilám Balam* y compilaciones de carácter similar como el *Códice Pérez*.<sup>567</sup> Una constante muy peculiar es el hecho de que se trata de personajes vinculados con el sacerdocio y la adivinación. Ah Kuil Ch'el o Ah Kauil Ch'el<sup>568</sup> se menciona en los libros de *Chilám Balam* como uno de los grandes sacerdotes (*noh sacerdote*) que junto con Chilám Balam, Na Puc Tun, Na Hau Pech y Na Tzin Yabun Chan, predijo la llegada de los españoles, la introducción de una nueva religión y la consecuente destrucción de los señoríos mayas. El *Códice Pérez* refiere también estas profecías, pero omite el nombre de Natzin Yabun Chan y añade el de Xupan Nauat:

Relato de la bajada del Dios Unico, del Dios Todopoderoso, del Dios Eterno, para hablarles a los sacerdotes Chilambalam, Xupan Nahuat, Na Puc Tun, Na Hau Pech y Ah Kauil Ch'el, reunidos en casa de Nacom Balam, que estaba acostado cuando les habló en casa de éste, dándoles consejos y explicaciones cuyo sentido no comprendieron. Se le llamó Chilán a éste, porque estaba acostado, no se movía, no podía levantarse de donde estaba acostado, en su casa, y ni se le veía a la cara por los que llegaron, cuando les hablaron. Estando reunidos en casa de este Chilán empezó a decirles lo que les vendría, sin saber quién se los decía.<sup>569</sup>

En el apéndice D de su traducción del *Chilám Balam de Chumayel*, dedicado a las profecías mayas, Ralph Roys dedica algunos párrafos a los profetas mayas Ah Kauil Ch'el, Na Puc Tun, Nantzin Yabun Chan, Na Hau Pech y Chilám Balam.<sup>570</sup> Sobre los dos primeros nos dice que posiblemente fueron contemporáneos de Ah Xupan Nauat, ya que los tres nombres aparecen asociados. Referente a Natzin Yabun Chan apunta que no se sabe nada. Sobre Na Hau Pech nos menciona Roys que vivió durante unos 4

<sup>567</sup> El *Códice Pérez* está compuesto por la transcripción y traducción de manuscritos mayas copiados por Juan Pío Pérez hacia 1837. El texto publicado con este nombre básicamente contiene el Chilám Balam de Maní y parte del Chilám Balam de Ixil. Ver Barrera Vázquez (1949:9-16) para una historia más detallada de este manuscrito.

<sup>568</sup> Aparece referido también como Ah Kukil Ch'el en Gogolludo (1971, L.I, Cap. IX: 259-260)

<sup>569</sup> *Códice Pérez* 1949:133

<sup>570</sup> Roys 1933: 182-187 apéndice D.

katunes previos a la llegada de los españoles y probablemente atestiguó la caída de Mayapán, siendo probablemente miembro de la familia Pech que gobernó la Provincia de Cehpech al momento de la conquista.<sup>571</sup> Finalmente, el célebre Chilám Balam (siendo Balam probablemente el nombre de su linaje y que posteriormente se transformó en título de su cargo y oficio) vivió en Maní durante el reinado de Mo Chan Xiu en el Katún 2 Ahau (1500-1520 d.C.) y predijo que en el siguiente Katún 13 Ahau vendrían hombres barbados del oriente a introducir una nueva religión.

Considerando la información anterior, hay dos posibilidades sobre la existencia histórica de Ah Kauil Ch'el. La primera, previa a la caída de Mayapán (11.12.0.0.0 Katún 8 Ahau, 1441-1461 d.C.) y la otra, más factible, antes de la conquista española (11.15.0.0.0 Katún 2 Ahau. 1500-1520 d.C.), con base en su asociación constante con Chilám Balam y otras referencias adicionales que hacen suponer que este personaje sobrevivió a la conquista y aún vivía hacia mediados del siglo XVI.

La profecía de Ah Kauil Ch'el se refiere al Katún 9 Ahau (que puede caer en las siguientes fechas: 1047-1066 d.C. 10.12.0.0.0; 1303-1323 d.C. 11.5.0.0.0; o 1559-1579 d.C. 11.18.0.0.0), es de carácter muy vago. Roys supone que la profecía hace alusión al proceso de cristianización en Yucatán.<sup>572</sup>

*U profeciado Ah Kuil [Kauil] Ch'el,  
sacerdote  
Cu hidzibté katune, yume,  
mex [maix] a ca a nate  
ualac u talel.  
Mac Bin cadzab  
tu codz pop katune, yume?  
Buluc holom uil ca ya.  
Tali ti xaman,  
tali ti chikine*

La profecía de Ah Kauil Ch'el,  
sacerdote  
Vendrá el katún señor  
en que ni siquiera sabrás  
cuando venga  
Quién desenrrollará  
la estera del Katún señor?  
Once avispas [traerán] dolor  
Vendrán del norte  
vendrán del poniente

<sup>571</sup> “Por lo menos la venida de nuestros españoles ochenta años antes la predijo el otro sacerdote gentil, llamado Nahau Pech, diciendo, que vendrían de allí a cuatro edades” (Cogolludo 1971 [1688], L.I, Cap. IX: 259-260)

<sup>572</sup> Ver Roys 1933: 166, nota 2

*tu kinob uil yane, yume.*  
*Mac to ah kin,*<sup>573</sup>  
*mac to ah bovat bin toh alic*

*u than uoohé, yume,*  
*ichil Bolon Ahau?*  
*Mex [max] ka [a] naate*<sup>574</sup>  
*hunac tzuc ti cab.*  
*Hun dzal pitan*<sup>575</sup>...*nel tzutzuc*<sup>576</sup>  
*chac be*  
*cioltzil uil*<sup>577</sup> *tan*

*ah tepal cuchie,*  
*cii uil yokol yahaulil cabobe.*

*Kahcun a uol Ah Itzae*<sup>579</sup>

en los días que vendrán, señor,  
 quién [será] *ah kin*?  
 quién [será] el *ah bobat* [profeta] [que]  
 justamente dirá  
 el lenguaje de los caracteres, señor,  
 dentro del 9 Ahau?  
 Quién amargamente conocerá  
 las muchas partes de esta tierra  
 Un sello desatado[?].... deshonesto [es]  
 el camino rojo  
 [Era] deleitable el alimento  
 (Acaso eran deleitables las cosas?)<sup>578</sup> frente  
 al *ah tepal* antiguamente  
 Buen alimento sobre el *yahaulil* de los  
 pueblos  
 ¡Quedaré grabado en su corazón Itzáes!<sup>580</sup>

La profecía anterior destaca la importancia del papel del sacerdote (*ah kin*) y

<sup>573</sup> *maac to'*, quien allá [será]

<sup>574</sup> En el Chilám Balam de Tizimín aparece *max ca a nate* (Edmonson 1982:57)

<sup>575</sup> *Pitaan*, pasado participio de *pitah*, quitado el pellejo; *pit*, zafarse la ropa encima; ser limpiada las suciedades (*Diccionario Maya* 2001:657).

<sup>576</sup> *Tzutzuc* significa cosa deshonesto y desvergonzada (*Calepino Maya de Motul* 2001:169). Otra opción de traducción sería asumiendo la reduplicación de *tzuc* como repartitivo de cuenta para partes: "cada parte del camino rojo." Lo incompleto del texto no permite definir con precisión el sentido más aproximado de la expresión.

<sup>577</sup> *Uil* o *ui'il*, alimento, manjar o comida (*Diccionario Maya* 2001:922-923)

<sup>578</sup> De *uil* como partícula dubitativa.

<sup>579</sup> *Kah cunah* es acordarse y traer a la memoria; *ol* es voluntad, gana, deseo, corazón (*Calepino Maya de Motul* 2001:319, 460-461). *Kah oltah* es conocer de vista y marcar algún lugar o persona para acordarse de ella (*Ibid*:320). Literalmente el pasaje podría ser "[se] recordará en su corazón de ustedes los Itzáes".

<sup>580</sup> Texto tomado de Roys, 1933: 60-61, traducción mía. La traducción de Roys, trasladada al español, dice lo siguiente: La profecía de Ah Kuil Ch'el, sacerdote. Cuando el final del katún venga, señor, ya no sabremos cuando venga. ¿Quién creará en el enrollamiento de la estera del katún? El fin vendrá debido a la miseria. Viene del norte, viene del oeste en su tiempo, señor. Quién será el Ah Kin, quién será el *Ah bovat* [profeta] que nos dirá la verdad de los libros en el katún 9 Ahau. No entenderemos en cada parte del mundo, será limpiado de vergüenza. Había regocijo entre los gobernantes, entre los señores de la tierra. Reconocimiento en vuestros corazones Itzáes. (Roys, 1933: 164-166). Traducción de Mediz Bolio (1979: 183): Lo que se desentraña de este Katún, padre, entendedlo así, ya está viniendo. No será arrollada otra vez la estera del katún, padre, cuando ya vendrá en gran demasía el peso del dolor. Vendrá del norte, vendrá del poniente., En los días que vamos a tener, ¿qué sacerdote, qué profeta dirá rectamente la voz de las escrituras? Padre, dentro del noveno Ahau –entendedlo así todos los que pobláis esta tierra- todas las almas selladas de grandes y feos pecados. ¡Ay dulce era el poderoso tiempo que pasó! – dirán llorando los señores de esta

del profeta (*ah bobat*) para la sociedad maya en general, lamentándose su falta en los tiempos aciagos por venir. La importancia del manejo de las ceremonias y del conocimiento de la escritura y el calendario son ponderadas nuevamente en este contexto.

Este Ah Kauil Ch'el es probablemente el mismo que aparece en la profecía denominada por Barrera Vázquez y Rendón "*interpretación de la llegada de los extranjeros españoles por los Ah Kines en un Katún 13 Ahau*". Aquí se menciona a un sacerdote de apellido Ch'el (Ah Kin Ch'el) que acompaña a Ah Xupan Nauat, Chilám Balam y los otros profetas mayas. Versiones de la misma profecía aparecen tanto en el *Chilám Balam de Tizimín* como en el *Códice Pérez*.<sup>581</sup> El texto de este último dice lo siguiente:

Profecías de los grandes sabios y sacerdotes: se llaman profetas los sacerdotes Chilam Balam y Xupan Nauat, porque conocían los libros sagrados en los que se conoce el porvenir, los de Hun Ahau que fueron quitados del Cerro del *Chun-caan*, cuando su poder se vino a tierra, Luzbel; son los de Hun Ahau los que se leyeron. Así fue como, en el 18º [sic 8º] año del 13 Ahau Katún aconsejó a los sacerdotes, y supieron que llegarían los españoles, y comenzaron a decir el año en que estarían aquí. Que no les hicieran la guerra, y que les pagasen tributo. Así lo declararon los sacerdotes y profetas cuando leyeron los libros en que se cuentan las épocas. Esto le decían a los nobles y los guerreros. Pasaron tres años, después de la llegada de los extranjeros, cuando Dios le habló a los profetas. El demonio les decía a los guerreros; háganles siempre la guerra. *Uuczatay* se llama el jefe de los demonios, es el que estaba en el *Chun caan*, en Ichcanzihó, en donde tomaban consejo. *Uuczatay* sufría por la llegada de los extranjeros, porque se le acababa el poder.-Se sacaron los papeles en los que se pronosticaba la llegada del enemigo, porque Hun Ahau estaba enojado, por lo cual les predicaron que hacía tiempo que sabían todo lo que iba a suceder, que los hijos de Itzá, en adelante, sufrirían mucho; pero que sus almas saldrían bien de todas estas desventuras.

Los que explicaron estos son: Xupan Nauat, **Ah Kin Ch'el**, Nahau Pech, Na Puc Tun y Nacon Balam, (a) Chilam Balam. Relataron lo referente al país en

---

tierra. ¡Entristeced vuestros espíritus, Itzáes!

<sup>581</sup> Ver Barrera Vázquez y Rendón 1948: cuadro sinóptico.

aquella época, en el primer tun del 13 Ahau Katún, después de lo de Mayapán.<sup>582</sup>

De la cita anterior se desprende la importancia que tuvo este personaje Ch'el como sacerdote y adivino. La fecha posible de este evento se situaría posiblemente hacia 1537, dentro del katún 13 Ahau (1520-1539). Con base en esto, puede suponerse que este Ah Kin Ch'el pudiera haber sido el gobernante de la provincia homónima o al menos un pariente muy cercano. Esta suposición se apoya en el hecho de que los Ch'el emplearon como discurso legitimador de su linaje los atributos sacerdotales de su ancestro fundador. Esta situación es reiterativa ya que, en el *Códice Pérez*<sup>583</sup> y el *Chilám Balam de Tizimín* el nombre de Ah Kin Ch'el vuelve a aparecer en el *Cuceb* o rueda profética de los años tunes de un katún 5 Ahau. Así, la profecía para el año Tun 4 Muluc, con malos augurios, es leída en Mayapán y en el libro de los siete linajes por Ah Kin Chilám Balam, en compañía de Ah Kin Na Puc Tun y Ah Kin Hun Uitzil Chac de Uxmal. Esta profecía también fue interpretada del “libro” o “*anahte*” por

---

<sup>582</sup> U bobat thanob noh ahmiyatzob, noh ah kinob. U than profeta, lay u yahkinilob lae: Chilambalam yetel Ah Xupan Nauat, oxlahun ahau Ah Xupan u kaba, tumenel lay cananmail noh anahte, tumenel lay licil u talel u lubul u koch tu hokol Hun Ahau, uuc dzacab libro, lay lukci yax ahau ti caan, ca emi d.C.hac ahaulil, yalan luum luzbe, lay ti u chun xoc ti hun Ahau loe. ¡Bla!, ti uaxacppel u haabi, oxlahun Ahau yalmahxicinob, ahkinob u natahobix u talel u yulel ezpañolezob, caix u xocahob tu nohil caix hoppi u yalicob habil binil c'etailob, maix u nah katuntabalobi, u yalahobix ca boot patan tiob; lay uchci u patcunah thanob ahkinob, ahbobatob, tilic u xocicob tu huunob tu codz pop, tu ppicil Katun, tamuk u yalicob ahmehenob yetel holcanob, ooxppel haab u talel yulelob cuchí, ca thanah Ku yokol ah bobate. Lay cizin tamuk u yalic ti: Holcanexe, ualcito u yahal cab, oxlahun ti uuce, likez a katunex, cebin u than cizin tiob, tumenel Uuuc zatay u kaba u obispo cizin, lay cahaan chun caan, Ichcaanziho, te yani, tumenel ti cu d.C.hathanob, te Chun caane, ti cahan Uuc zatay, yoklal ya tu yol u talel dzulob, tumenel u haua u tepal cizin, Caix tun hopp u hocicob u huunil ichil ahual kin, licil yalabal u talel koch cuchí, yoklal tuk ol yan Hun Ahau, caanal hun yaumaticob tu thanob cuchie u natahobix he bal u cuchmae yetel bin u ppiculte, u ppizante Yal u mehen ahitzae, uchmale numya bin u cibe u pixani, u il utz cuxlahebal ichil u ppitic numyae, lay yan ichil tulacal. Xupan Nauat u kaba, labin tzole u tzolan cab yetel ahkin Chel, Nahau Pech, AhNapuc Tun yetel Nacon Balam, Chilambalam. Lay u kahlay ahkinob ohelmailob u tzolan cab yetel Katun, tu hun piz tun ti oxlahun Ahau, kuch Mayapan oxlahun Ahau. (*Códice Pérez*, 1949:150-153)

<sup>583</sup> ...bay bin uchuc tu uuclahun tun, bay ichil uudz dzacab libro yilah ahkin Chilambalam ca y xocah u coodz Katune, yetel ahkin Na Puc Tune, u yahkin Hun Uitzil Chac, Uxmal, lay bin u hokzah tu libro, anahte bin tu thanob, ahkin D.C.hel, yax natob, yu yilah bin licil u lubul u koch; lay alab tiob tumen Chilambalam, tumenel Hunab Ku, Oxlahun ti Ku... Traducción: “así sucederá en el 17º año, como lo leyó en el libro sagrado el sacerdote Chilám Balam, cuando averiguó la marcha de los Katunes, en unión de los sacerdotes Na Puc Tun y Ah Kin Chel, que fueron los primeros que supieron lo que vendría, por medio del antiguo libro. Así les dijo

Ah Kin Ch'el,<sup>584</sup> referido aquí como “*yax natob*” o “gran autoridad”.<sup>585</sup> Esto nos indica que este personaje, al igual que los otros sacerdotes mayas, manejaba el calendario y sabía leer los textos glíficos de los códices.

Al final de esta misma sección, en el *Códice Pérez*, hay un pasaje ciertamente confuso que refiere una aparente reunión de Ah Kauil Ch'el, Ah Na Puc Tun, Ah Xupan Nauat y Ah Hun Uitzil Chac en Bacalar (en Chetumal) donde se leyeron las profecías para el Katún 3 Ahau (11.8.0.0.0. 1362-1382 d.C. o bien 12.1.0.0.0 1618-1638 d.C.) y se explica la sucesión de los katunes. El suceso está fechado el 15 de febrero de 1544 (11 Chuen 18 Zac).<sup>586</sup> Definitivamente el texto tiene modificaciones de la época colonial. Debido a la estructura de los textos mayas no puede afirmarse con seguridad si existieron varios personajes homónimos o bien se trata de nombres intercambiables dentro de la estructura de un evento. No obstante, un elemento a destacar es que Ah Kauil Ch'el aparece como narrador principal, describiendo los acontecimientos en primera persona, lo cual es inusual en escritos coloniales tempranos.

8 *Muluc*, primer día de *Poop*, en la parte central de la piedra. Llegamos, yo, Ah Kauil, Ah Na Puc Tun, Ah Xupan Nauat, y **el sacerdote gobernador AhHun Uitzil Chac, y Tutulxiu de la villa de Uxmal, de la provincia [kuuchkabal]de Mayapán**, en donde fue bien tomado lo referente al 3 Ahau Katún, a donde fue a ver lo que dice. En Uaymitún Dzalá, para desatar el nudo, expliqué la verdadera sucesión de los katunes, desde que comenzaron sus números en el primer katún, en el Katún 1 Ahau, cuando se quitaron de las alturas y bajaron a la llanura, cuando entró el odio en el reino, cuando apareció por primera vez.

---

por Chilambalam, en nombre de Hunab Kú, el Dios Único...”(Códice Pérez 1949:218-219)

<sup>584</sup> Barrera Vázquez y Rendón, 1948:184-185. Esta profecía se encuentra en el *Códice Pérez* (1949: 219-221;orig. 101-115) y en el *Chilám Balam de Tizimín* (orig.1r-7r)

<sup>585</sup> El término podría entenderse como gran hombre sabio o adivinador. Viene de *Yax*, primero precioso; y *naatah*, hombre entendido, astuto, cauteloso y prevenido que mira los inconvenientes y lo que puede ser y suceder (*Calepino de Motul* 1995 I:554)

<sup>586</sup> Edmonson (1982: 112, nota 2980) considera que la fecha correcta para este evento podría ser el 8 de febrero de 1596. Sin embargo, reconoce que tal vez las fechas y la pretendida autoría del documento son ficticias. Con respecto a Ah Kauil Ch'el, este autor piensa que pudo haber vivido durante el katún 9 Ahau (1559).

Así explicó la verdad acerca de cuando fue creado el hombre por el poder del Gran Rey. Es el que habla aquí en la villa de Bacalar. Lo extraje de los signos, y lo dije para que lo corrija si hay quien lo sepa, si hay algún sabio que pueda decir si es cierto lo que explico aquí en la villa de Salamanca, provincia del Petén, en Chetumal; aquí vinimos y después dijimos que estos signos son 18 Zac en 11 Chuen. **Nosotros: Ah Kauil DChel [Ch'el]** y Na Puc Tun, de la villa de Uxmal. El día 15 de febrero de 1544 fue en el día 11 Chuen (18 del mes Zac).<sup>587</sup>

La importancia histórica de este primer Ah Kin Ch'el o Ah Kauil Ch'el ha quedado evidenciada en esta primera revisión de textos. No obstante su ubicación cronológica y lugar de origen son confusos. En la última cita, Uxmal es referido como el lugar de procedencia. No obstante Mayapán y Bacalar también aparecen en otras narraciones como lugares de residencia y de adivinación. Estos tres sitios conforman parte del grupo de topónimos que desempeñan un papel primordial dentro de esquema histórico, ritual y simbólico de los grupos mayas yucatecos.

Por otra parte, aunque no se trata de un personaje de apellido Ch'el, en el *Chilám Balam de Tizimín*<sup>588</sup> también se menciona a Ah Masuy de Dzidzantún, para una profecía aciaga del 6 Cauac. Roys<sup>589</sup> supone que se trata de una deidad cocodrilo aunque no tiene certeza de ello.<sup>590</sup>

Cabe hacer aquí un comentario sobre las profecías mayas. Autores como Susan

---

<sup>587</sup> Uaxac muluc tu hunte Pop u lamay tun ti ulim ten Ah Kauil yetel AhNa Puc Tun, Ah Xupan Nauat, u yahkin Halach uinic Ah Hun Uitzil Chac, Tutul Xiu, tu biyail Uxmal, tu luumil tzucubte, tu kuuchkabal Mayapan, may cu ti ix utzhi tu d.C.hab u baluba ah Ox Ahau bin u il uchci c'alic u than Uaymitun dzala uay pacat haa ti chulte tin tzolah u d.C.hid.C.h Katun tu habil, hebix zihnalil ichil u cuch Katun, likil ti hun dzit Katun yu yax chun Katun ti Hun Ahau, ca luki ti caan, caix emi mucu yalan luum, oc ti d.C.hoc ahaulil, ca uch u yax chun...Zihil, bay ti ca tzolah tu hahil, ti tun uchi uinicile ahtepal noh Ahau, Rey, lay cu thanic uay tu biyail Bakhahal tin hokzah ti uooh, tin ualah bin u tohcin he mac u yohele, uamac ahmiyatzil, bin u yilab ua ma toh u binel uchic in tzolic uay tu luumil tu biyail Zalamanca, uay ti tzuc Peten, noh tzucubte, uay tan cah Chactemal, tu luumil tzucubte tal uaymile, ti dzoc ca dzaic uooh lae, tu uaxaclahunte Zaac, tu Bulucte Chuen, **coon AhKauil DChel**, Na Puc Tun, ah biya Uxmal. Lay tun u kinil tu Buluc Chuen, febrero 15 días de 1544. (*Códice Pérez* 1949:224-227, resaltados míos).

<sup>588</sup> Edmonson 1982:106

<sup>589</sup> Roys 1949:168,176; 1957:84

<sup>590</sup> Podría existir un vínculo ritual con el asentamiento vecino de Yobaín (*ain*, cocodrilo) pero no hay más

Gillespie<sup>591</sup> han argumentado que las profecías de los Chilames son una invención colonial para justificar o dar sentido a la conquista española. Desde este punto de vista, para los mayas constituyó un recurso para asimilar los drásticos cambios dentro de su esquema cíclico del tiempo. Considerando esta opción y el hecho de que la existencia histórica de Ah Kauil Ch'el y el mismo Chilám Balam puedan ser cuestionadas, o incluso que pudieran existir varios personajes con el mismo nombre en diferentes etapas, se refuerza el argumento sobre la importancia de los Ch'el como linaje sacerdotal. Es decir, aunque los nombres Ch'el que aparecen como intérpretes de las profecías sean personajes extraídos de otros contextos temporales, la imagen constante que nos presentan los textos indígenas circunscriben a los Ch'el dentro de este ámbito religioso, estableciendo esta función como la característica o cualidad principal de este linaje dentro de la estructura de las narraciones.

A continuación revisaremos otras menciones incidentales sobre este linaje y la jurisdicción que gobernaron. La *Crónica de Yaxkukul* (1769) y la *Crónica de Chacxulubch'en* (1549) constituyen otro grupo de documentos coloniales en lengua maya de carácter histórico donde encontramos referencias adicionales sobre Ah Kin Ch'el. Ambos manuscritos contienen descripciones de la conquista española y relatan la historia del linaje Pech, cuyos miembros gobernaron la provincia o *cuchcabal* de Cehpech en el Postclásico. Se destaca asimismo la participación de los Pech como aliados de los españoles, seguramente en un afán por preservar los privilegios de los descendientes de este linaje durante el régimen colonial.<sup>592</sup>

---

elementos para sustentarlo, *vid. infra*.

<sup>591</sup> Gillespie 1989, 2007.

<sup>592</sup> La *Crónica de Yaxkukul* y la *Crónica de Chacxulubch'en* son documentos casi idénticos en contenido por lo que se supone que son copias adaptadas de un mismo original. Ambas contienen relatos de la Conquista, listas de conquistadores y encomenderos así como la historia de los miembros del linaje Pech. En opinión de Juan Martínez Hernández (1926:3-4), la *Crónica de Yaxkukul* es mejor copia que la segunda, fue elaborada hacia 1769 y fue presentada como prueba en un litigio de tierras del pueblo de Yaxkukul. Por su parte, El Título de Tierras del Pueblo de Chacxulubch'en, 1542, o mejor conocido como *Crónica de Chacxulubch'en*, se infiere que fue elaborada por Nakuk Pech hacia 1562 (ver Brinton 1969: 189-192).

De acuerdo con su contenido, el principio de *la Crónica de Chacxulubch'en* (el actual pueblo de Chicxulub) fue elaborada por Nakuk Pech (bautizado posteriormente como Pablo Pech), *batab*<sup>593</sup> de Chacxulubch'en, hijo de Ah Kom Pech (Don Martín Pech, del pueblo de Xulkum Cheel), quien a su vez fue hijo de Ah Tunal Pech de Motul. Por su parte, Ah Macan Pech (bautizado como don Pedro Pech), aparece como autor de la primera parte de la *Crónica de Yaxkukul*. Este personaje fue *batab* del dicho pueblo, fue hijo primogénito de Ah Tunal Pech de Motul y uno de sus hermanos, Ixkil Itzam Pech, gobernó el pueblo de Conkal. La segunda parte de ambas crónicas refiere la historia de Naum Pech (Francisco de Montejo Pech), *batab* de Motul y *halach uinic* del *cuchcabal* de Ceh Pech.

En la narración de la conquista que refieren dichos documentos, se menciona la estancia de las tropas de Francisco de Montejo El Adelantado en el puerto de Dzilam cerca de año y medio. Es allí donde el padre de Ah Macan Pech ocurre para ofrecerles presentes de amistad.<sup>594</sup> De allí los españoles discurren por Ecab, Kantunilkín, Chauac-há, Dzekom, Tinum, llegando finalmente a Chichén Itzá donde exigen la obediencia de los pueblos mayas ante el Rey de España. Allí, de acuerdo con los textos, reciben una réplica por parte de Na Obon Cupul, *batab* de Chichén Itzá, quien los increpa diciéndoles que ya poseen señores nativos, refiriendo a Ahau Cocom, Na Um Pech y Na Mox Chel, este último *ahau* de Dzidzantún.

*...ca kuchob Tinum u kaba*

*caix u zaclahob [tzaclahob]  
u Chich'en Ysa [Itza] u kaba.  
Ti tun u katahob u Rey cah*

cuando llegaron a Tinum, [éste] es su  
Nombre  
aunque inquirieron  
por Chichén Itzá, [éste] es su nombre  
Ahí entonces se les pidió [ser] pueblo del

<sup>593</sup> Se refiere a sí mismo como *halach unic* o *yax batab* de su pueblo, lo mismo ocurre con Ah Macan Pech en la *Crónica de Yaxkukul*

<sup>594</sup> Es posible que el texto maya se refiera al primer intento de Conquista de Yucatán (1527-29), donde el itinerario de las tropas españolas en el interior de la península esta poco documentado. Apoya lo anterior el fragmento donde se dice que los españoles “aun no se radicaban de pueblo en pueblo en ese tiempo, sólo recorrían primero esta tierra” (*mayto ococob ti cahal cah cuchi chenbel zut u cahob paybe uay ti lume*). Ver Martínez Hernández (1926:6). Adicionalmente, este pasaje precede al asentamiento español en Campeche.

*u thanobi*  
*cah [ca] alabi tiob:*  
*Yan Ahau yume ci yalabalob*  
*yeyan Ahau Cocom*  
*Aum [Naum] Pech, Ahau Pech,*  
*Namox Chel Ahau Ch'el Dzidzantun*  
*katun dzul*  
*holcan dzul*  
*heix ah Ytzaob lae*  
*tu yantah texeb nae*  
*ci yalabalob tumen Naobon Cupul*

Rey  
 [éstas eran] sus palabras  
 entonces se les dijo [a los españoles]  
 ¡Tenemos ahau señores!, les fue dicho  
 ¡tenemos al Ahau Cocom,  
 a Na Um Pech, el ahau Pech  
 a Na Mo Chel, el ahau Ch'el de Dzidzantún!  
 guerreros extranjeros  
 soldados extranjeros  
 Hé aquí a estos itzáes  
 que tienen que arrojarlos de sus casas<sup>595</sup>  
 [esto] les fue dicho por Na Obon Cupul<sup>596</sup>

Desde luego que el fragmento anterior no tuvo como objetivo abordar directamente a la historia de Ah Kin Ch'el. No obstante, la mención de Na Mo Ch'el como *ahau* de Dzidzantún, además de plantear la posibilidad de una capital alterna para el *cuchcabal* de Ah Kin Ch'el, resalta un elemento que es coherente con la estructura y argumentación del texto: la declaración de Na Mo Ch'el, Na Um Pech y Ahau Cocom en su calidad de gobernantes naturales y legítimos equiparables a los monarcas europeos. Las palabras de Na Obon Cupul son una réplica contra el protocolo de conquista que solicita la sujeción al monarca español. La existencia de gobernantes auténticos ante el código cultural de los mayas es el elemento que sustenta esta impugnación. Es interesante que sólo se mencionan a los señores de linaje Cocom, Pech y Ch'el, gobernantes de los *cuchcabalob* de Sotuta Ceh Pech y Ah

<sup>595</sup> De *xe*, vomitar o arrojar. Así, la voz *xeblaahal* significa “que todos o todas serán arrojados” (*Diccionario Maya* 2001:937). Brinton traduce el pasaje similar de la Crónica de Chicxulub como una orden: “descansen en ésas casas” (Brinton 1969[1882]:194)

<sup>596</sup> *Crónica de Yaxkukul* 1769, f. 4, Manuscrito 26 Yucatan Collection Box 1 Folder 3,4,5,6,7, Howard-Tilton Memorial Library, Tulane University. Traducción mía. Martínez Hernández (1929:7) traduce el mismo pasaje de la forma siguiente: “...y llegaron a Tinum, fueron en busca de Chichén Itzá. Allí exigieron la obediencia al Rey al jefe del pueblo y les dijeron: “tenemos Rey señores”, se les dijo, hemos elegido al Rey Cocom, a Naum Pech, el Rey [Ahau] Pech, a Namox Ch'el, el Rey [Ahau] Ch'el de Dzidzantún”. “Guerreros extranjeros, soldados extranjeros, aquí están los Itzáes.. les dijo Naobon Cupul”. *La Crónica de Chacxulubch'en* (1542:51) contiene un texto muy similar:...*ca kuchoob Tinuum u kaba cah kuch ciob caix utzalahob u Chich'en Itza u kaba ti tun u katahob u Rey cah ulathanobi ca alab tiobi yan Ahau yume, ci yalalob yeyan Ahau Cocom Aun Pech Ahau Pech Namox Ch'el Ahau Ch'el Dzidzantun katun dzul texebnae ci yalalob tumen Naobon Cupul ulukulob tu Chichén Itza lae.*

Kin Ch'el, respectivamente. El hecho del que el documento fue elaborado por los Pech y la proximidad geográfica con los otros dos *cuchcabalob* pudiera explicar esta situación. Otra posible explicación podría radicar en la organización política, ya que se trata de tres jurisdicciones con un gobernante supremo (*ahau* y *halach uinic*) y una cabecera o capital. Esto ayudaría a explicar por qué se omitió mencionar a un gobernante de linaje Cupul a pesar de que el personaje que se enfrenta a los españoles era miembro de este linaje y la narración se sitúa en Chichén Itzá, lugar que al momento de la conquista pertenecía a la jurisdicción de los Cupul, donde aparentemente no existía un gobernante supremo, sino una gran cantidad de *batabob* pertenecientes a un mismo linaje. Tsubasa Okoshi<sup>597</sup> ha propuesto que Cupul estaba integrado por al menos cuatro *cuchcabalob* menores (Chichén Itzá, Sací, Ekbalam y Popolá) gobernados cada uno por un *batab* y unificados ocasionalmente bajo el liderazgo del gobernante de Sací.

En este mismo documento hay otro suceso fechado en 1528 que se refiere probablemente al sitio que imponen los Cupul al asentamiento español en Chichén Itzá. Ahí se menciona la intervención, posiblemente a favor de los españoles, de varios personajes tales como el moribundo Ah Ceh Pech, Len Poot de Tixcochob, Kinich Kak Moo de Izamal y Holtún Aké:

En 1528 fueron sitiados los españoles por el pueblo todo por los de este pueblo de Cupul. Y asomaron con Ah Ceh Pech que estaba muriéndose en Zulibná, co-gobernante [*yet Ahau*] de Len Poot de Tixcochob de la provincia de Tekantó y de Kinich Kak Moo de Izamal compañero de Holtun Aké. Aquel año fue cuando llegaron los españoles a Chichen Itzá por segunda vez para fundar Chichén Itzá: fue cuando llegó el Capitán don Francisco de Montejo y justamente mató a Naobon Cupul.<sup>598</sup>

---

<sup>597</sup> Okoshi 1997:3-6

<sup>598</sup> Trad. Martínez Hernández 1926:17. Texto en maya: "1521 años tu yoxlahun piz u kinil Agosto chucic u lumil Mejico [Mexico] tumen españolesob 1528 años uch u xoy-katuntabalob españolesob tumen cah tulacal uay tu cahal Cupule ca u thicahtahob Ah Ceh Pech tu cimil Sulibna yet Ahau Len Poot, Tixcochob tu provincial Tikanto yetel yicnal Ah Kinich Kak Moó Itzamal, u nup u than Holtu[n] Ake. Lay yabil lae uchic u kuchul españoles tu Chichen Itza tu caten u he dzob Chichen Itza ti ca uli Capitan Don Francisco de Montejo

Recientemente, Tsubasa Okoshi y Sergio Quezada han transcrito y traducido un conjunto de documentos en lengua maya que denominaron *Papeles de los Xiu de Yaxá, Yucatán*, conocidos anteriormente como *The Xiu Chronicles* o *Crónicas Xiu*. En su mayoría, los papeles contenidos son de naturaleza administrativa (probanzas, peticiones de honras y privilegios, mandamientos, registros de bautismos y trasuntos de documentos) y pertenecieron a los descendientes de Ah Mochan Xiu o Melchor Xiu, penúltimo *Halach Uinic* de Maní. El lapso que cubren va de 1557 a 1817. Por su relevancia destacan la “*Memoria de la distribución de los montes*” (fecha el 15 de agosto de 1557 en Maní) y el “*Árbol genealógico de los Xiu*”. Si bien la temática es completamente ajena a pueblos y personajes de Ah Kin Ch’el, hay un par de menciones incidentales que resultan interesantes para comprender algunos aspectos de la historia del *cuchcabal* de Ah Kin Ch’el. La primera cita se encuentra en un fragmento de la historia de Yucatán copiado por don Juan Xiu Cimé, gobernador de Yaxacumché, fecha el 29 de mayo de 1685.<sup>599</sup> Un párrafo de este documento señala a la matanza de los pobladores de Dzidzantún a manos de los soldados españoles. La segunda referencia es más bien de tipo anecdótico, se trata de una carta personal fecha el convento franciscano de Dzidzantún el 8 de noviembre de 1684.<sup>600</sup> De acuerdo con los traductores del documento, es probable que la carta haya sido elaborada por encargo del mismo don Juan Xiu Cimé, para su segunda esposa, Doña María Beltrán. En dicha

---

yahtohil yah-tocil Naobon Cupul...”(Crónica de Yaxkukul 1769:8)

Por su parte, el texto de la Crónica de Chacxulubchen (1549:62) dice: “1521 años tu yoxlahunpis u kinil agosto chucic u lumil Mexico tumen españolesob uchci u Yox katun tabalob españolesob tumen cah tulacal uai tu cahal Cupule ca u thi cahtahob Ah Ceh Pech tu cimil Salibna yet Ahau Len Poot, Tixkochoh tu provinciail Ticanto yetel yicnal Ah Kinich Kak Moó Itzmal u nup u than Holtun Ake lay yabil lae uchic u kuchul españoles tu Chich’en Itza tu caten u hedzob Chich’en Itza ti ca uli Capitan Don Francisco de Montejo yahtohil yah-tocil Naocon Cupul...” En la traducción de Martínez Hernández el término *yet ahau* se entiende como co-gobernante, estableciendo esta relación entre Ah Ceh Pech y Len Poot. Aunque esto podría ser correcto, por el contexto considero muy probable que se hacía alusión a su calidad de compañeros en la campaña militar. *Yet*, además de compañero en la acción, significa junto, con, en unión o igual en condición (*Diccionario Maya* 2001:974). En vínculo entre Ah Kinich Kak Moo y Holtún Aké en el sentido literal de amigos o “iguales en parecer” (*u nup u tan*), refuerza esta interpretación.

<sup>599</sup> Okoshi y Quezada 2001, Doc. 20:99-101

<sup>600</sup> Okoshi y Quezada 2001, Doc. 19:98-99

carta el remitente, al servicio del Provincial franciscano y disponiéndose a viajar al Valladolid, se queja de las incomodidades y la extrema pobreza que padece, enviando con mucho trabajo seis pesos a la destinataria.

Finalmente, otro documento en lengua maya relacionado con Ah Kin Ch'el se encuentra en un conjunto de cartas conocidas con el nombre de *Cartas de caciques a S.M. pidiendo frailes franciscanos 1567*.<sup>601</sup> Se trata de cartas en lengua maya con su traslado al español donde caciques indígenas, tal vez bajo presión externa, solicitan ministros franciscanos al Rey y en especial, el retorno a Yucatán de Fray Diego de Landa, Fray Pedro Gumiel de la provincia de Toledo y Fray Miguel de la Puebla.<sup>602</sup> Hay una que nos interesa particularmente, ya que está firmada por los siguientes *batabob* de Ah Kin Ch'el:

Francisco Ch'el, *batab* de Yobain (Yobayn)

Francisco Ch'el, *batab* de Dzidzantún (Çidzontun)

Juan Euan, *batab* de Sinanché (Çinanche)

Andres Ch'el, *batab* de Cansahcab (Cançacab)

Juan Can, *batab* de Dzilam

Hernando Batun, *batab* de Tixtual

Pedro Ek, *batab* de Temax

Diego Balam, *batab* de Tahbuctzotz

---

<sup>601</sup> Carta en donde los caciques piden a S.M. religiosos de la orden de San Francisco (1567), en AGI, Audiencia de México, Leg. 367. Microfilm consultado en el CEM-UNAM.

<sup>602</sup> Recuérdese que esta era una época turbulenta en el ambiente eclesiástico de Yucatán. Es posterior al auto de fe de Maní y para este momento Landa se encontraba en España defendiéndose de las acusaciones en su contra.

Aunque no hay menciones específicas a las jurisdicciones prehispánicas a las que pertenecían los *batabob*, la estructura y agrupación de los personajes en cada una de las cartas, permite asumir que ésta era la correspondiente a Ah Kin Ch'el. Como se verá adelante, esta resultó muy útil para dilucidar la jerarquía interna y filiación de los pueblos principales que integraron la jurisdicción de Ah Kin Ch'el.

En este apartado no se utilizarán los conjuntos de registros notariales y parroquiales posteriores al siglo XVI que se han recuperado en Tekantó y otros pueblos fuera de Ah Kin Ch'el como Ebtún, que, aunque muy útiles para otros temas de investigación, no contienen referencias directas sobre el *cuchcabal* de Ah Kin Ch'el ni de personajes de linaje Ch'el. En el caso específico de los archivos de Tekantó, sólo hay 7 documentos del siglo XVI y ninguno contiene información relevante sobre los Ch'el.

Desafortunadamente, hasta el momento no se ha detectado ningún documento en lengua maya que se ocupe específicamente de la historia del linaje de los Ch'el (como es el caso de los Canul, los Xiu o los Pech) que sería de importancia fundamental para estudiar el problema planteado por esta investigación de tesis. Sin embargo, a pesar de que las menciones sobre Ah Kin Ch'el o miembros de este linaje en los documentos indígenas son escasas y dispersas, puede decirse que hay cierta coherencia en la imagen que se obtiene de los personajes que ostentan este patronímico. A través de los fragmentos de textos revisados arriba se deduce que todos los personajes Ch'el mencionados tuvieron una importancia en el ámbito regional a pesar de haber constituido un grupo reducido, es decir, fueron reconocidos en otras áreas diferentes al *cuchcabal* de Ah Kin Ch'el. Esta relevancia se desarrolló en contextos estrechamente relacionados y reiterados continuamente: el gobierno como señores legítimos, el sacerdocio y la adivinación. Esta situación es coherente con los escritos hispanos, donde se revela la existencia de un discurso estructurado de legitimación, utilizado por los Ch'el para narrar y demostrar la importancia de su linaje.

## El discurso de legitimación de los Ch'el

Los documentos de origen hispano que más datos nos aportan sobre el origen de Ah Kin Ch'el son la *Relación de las Cosas de Yucatán* de Fray Diego de Landa y el conjunto de documentos conocido como las *Relaciones Histórico Geográficas de la Gobernación de Yucatán*. A pesar de haber sido elaborados en español y con un formato occidental,<sup>603</sup> se advierte la participación de informantes indígenas, destacando en ambos casos el célebre Gaspar Antonio Chi Xiu, intérprete de indios del cabildo de Mérida. Asimismo, una comparación detallada con algunos fragmentos de los relatos indígenas, revela reminiscencias de la estructura discursiva típica de los textos y narraciones orales de los mayas. Presento a continuación en extenso las citas de los documentos referidos las cuales analizaré posteriormente a lo largo de este apartado.

Por medio de estos documentos sabemos que el *cuchcabal* prehispánico de *Ah Kin Ch'el* fue fundado por Na Mo Ch'el, discípulo y yerno del importante sacerdote y/o gobernante de Mayapán llamado Ah Xupan Xiu. Mo Ch'el se adiestró como sacerdote o *Ah Kin* y después de la caída de Mayapán se estableció con sus seguidores en Tecoh. Landa nos refiere este evento en la forma siguiente:

Dicen que entre los XII sacerdotes de Mayapán hubo uno muy sabio que tuvo una sola hija, a la cual casó con un mancebo noble llamado Achchel, el cual hubo hijos que se llamaron como el padre, conforme a la usanza de la tierra, y dicen que este sacerdote avisó a su yerno de la destrucción de aquella ciudad, y que éste supo mucho en las ciencias de su suegro, el cual dicen que le escribió ciertas letras en la tabla del brazo izquierdo, de gran importancia para ser estimado, y que con esta gracia pobló en la costa hasta que vino a hacer asiento en Tikoch, siguiéndole gran número de

---

<sup>603</sup> Recuérdese que más que un desinteresado afán de dejar constancia escrita de la vida e historia de los mayas yucatecos antes de la conquista, la relación que escribió Fray Diego de Landa tuvo como principal propósito justificar, ante la corona española, sus actos como provincial de los franciscanos en el llamado auto de fe de Maní de 1562, por el cual tuvo que comparecer en España. No obstante, en el resumen de su obra que ha llegado hasta nosotros, es perceptible cierto rigor al contrastar los datos y las versiones ofrecidas por sus informantes indígenas. Por su parte, las *Relaciones Histórico Geográficas de la Gobernación de Yucatán* obedecen a un requerimiento administrativo de la corona española solicitado a través de un cuestionario información sobre las posesiones españolas en ultramar.

gentes. Y que así fue muy insigne población aquella de los Cheles y poblaron la más insigne provincia de Yucatán que llamaron de su nombre la provincia de Ahkinchel, y es la de Izamal donde residieron estos Cheles, y se multiplicaron en Yucatán hasta la entrada del Adelantado Montejo.<sup>604</sup>

La *relación de Cansahcab*, firmada por el encomendero Cristóbal de San Martín, relata de manera similar la historia del linaje de los Ch'el aportando algunos datos adicionales:

Estas provincias no tienen más de una sola lengua en todas ellas, la cual llaman *mayathan* [*mayat'an*] que quiere decir lengua de la tierra, porque en tiempo de su gentilidad los indios tuvieron un señor que se decía Mayapan. Digo ciudad donde ellos residían, que la pobló un señor que se decía Ahxupan [Ah Xupan], de donde descienden los señores de Many [Mani] de la Corona Real, que se decía Tutulxiu [Tutul Xiu] , el cual tuvo a toda la tierra más por maña y por bien que por guerra. Y dio las leyes y señaló las ceremonias y ritos y enseñó letras y ordenó sus señoríos y caballerías, y el tributo que le daban no era más de cierto reconocimiento de una gallina cada año y un poco de maíz al tiempo de la cosecha, y miel. Y después de su muerte, y aún antes, hubo otros señores en cada provincia y no llevaban tributo a sus vasallos más de los que ellos les querían dar, salvo que les servían con sus personas y armas y en la guerra todas las veces que se ofrecía. Y así, cuando la conquista de estas provincias, había ya muchos señores y caciques,, porque después de la destrucción de Mayapán, ciudad antigua donde el dicho Ahxupan [Ah Xupan] fue señor, no hubo paz perfecta. Y ahí tuvo un criado que se decía Mochel [Mo Ch'el] , y dióse tanto a las letras que le pusieron luego por nombre Kinchel [Kin Chel], que quiere decir sacerdote, y así el dicho Kinchel [Kin Ch'el], porque lo querían matar que lo entendió por sus letras y sabiduría, se huyó con otros y se vino a la provincia de Yzamal [Izamal], aun pueblo que se dice Teco [Tecoh], donde hizo gente y se fue a la provincia de los copules [Cupul] que es términos de la villa de Valladolid, donde tomó amistad con todos y le alzaron por señor y se le llegó mucha gente, donde se tornó a volver al dicho pueblo de Teco [Tecoh], y de ahí dio guerra a la provincia de Quepeche [Cehpech], hasta que entraron los españoles que le hallaron por señor de muchas provincias, y en especial de la provincia de Yzamal [Yzamal] y Zizontun [Dzidzantún], donde acude el dicho pueblo de Cancacabo [Cansahcab]. Y le daban su tributo cada año, que era una gallina y una carga de maíz y otras legumbres que en la tierra se cogían . Y así, del

---

<sup>604</sup> Landa 1938:18-19

dicho Mochel [Mo Ch'el] fueron derivando sus descendientes y han gobernado, y al presente gobiernan los dichos pueblos de Canzacab [Cansahcab], Zizontun [Dzidzantún] y Obain [Yobaín], y los tienen por señores naturales.<sup>605</sup>

Por su parte, Juan Cueva Santillán, encomendero de los pueblos de Izamal y Santa María, con ayuda de informantes indios viejos, caciques e indios principales, refirió lo siguiente sobre el gobierno de Ah Kin Ch'el en la provincia de Izamal:

Llámase esta provincia adonde está poblado este dicho pueblo, la provincia de Ahquin Chel [Ahkinchel], de un señor que la mandó y tuvo sujeta, siendo el dicho Ahquin Chel [Ahkinchel], criado de otro señor llamado Ag Jupan [Ah Xupan], sacerdote de los ídolos de Mayapán, poblazón antigua de los naturales, de quien deprendió las letras de que usaban los naturales de estas provincias, y saliendo del poder de este su amo, se pasó a la provincia de Ysamal [Izamal], adonde comenzó a alzar cabeza hasta que vino a ser señor de toda la dicha provincia de Ysamal [Izamal], y esto alcanzó con su buena habilidad e industria; y su habitación de éste fue en el pueblo de Tecoh, dos leguas del dicho pueblo de Ysamal [Izamal], hacia el este como ya es dicho, adonde hoy día parecen alguna parte de las casas en que moró, las cuales eran de cal y canto.

El dicho asiento de Ysamal [Izamal] fue poblazón muy antigua, de muy grandes edificios de cal y canto, de bóveda y de mezcla fortísima, y en el más principal de ellos está fundado el dicho monasterio, en el cual estaba un edificio hecho a mano que subían a él por más de ciento y cincuenta escalones, que cada escalón tenía más de media vara de medir, y el edificio de en medio miraba al norte y encima de éste había tres paredones como torres de grande altura, y la mayor de ellas a la parte del sur y las otras dos a la parte del oriente y poniente no eran tan grandes, y en las dichas torres estaban hechas de argamasa unas figuras que parecían gigantes armados con rodela y morriones, y dicen los naturales que los que hicieron los dichos edificios eran de mayor estatura que los de este tiempo.

Fueron vencidos los moradores del dicho pueblo por Kakupa cal [Kak u pacal] y Vilo [Uilo], Captanes valerosos de los ahyzaes [ah itzá] que fueron los que poblaron la Mayapan, llamábanse los primeros pobladores de él Kinichhaba [Kinich Kaba], Kinichkakmo [Kinich Kakmo], Quitahcutz [Cit Ah Cutz], Quitahcoy [Cit Ah Coy], de donde descienden los joles [xoles], y moes

---

<sup>605</sup> RHGGY 1983, I:94-95; Relación de Cansahcab.

y coyotes, indios llamados de esta provincia por estas alcuñas y sobrenombres.<sup>606</sup>

Pero ¿en qué se pueden parecer estos relatos hispanos a los escritos indígenas y a la forma como los mayas prehispánicos concebían su historia? La respuesta parece estar en la estructura y los simbolismos inherentes que comparten ambos tipos de textos que a primera vista parecen ser totalmente diferentes, pero tienen muchos elementos en común, tales como el origen foráneo de los linajes gobernantes, las migraciones cíclicas y las formas de legitimar el poder político. Trabajos recientes han demostrado que en las crónicas indígenas mayas, el relato histórico difiere radicalmente de las narraciones occidentales, de esta manera hechos y personajes se intercambian dentro de una concepción cíclica del tiempo y el universo.<sup>607</sup> Entreverándose con aspectos míticos y simbólicos, las crónicas indígenas reiteran una serie de migraciones desde poblados cuya situación geográfica es imprecisa o confusa. La “pequeña bajada del oriente” (*cenial*) y la “gran bajada del poniente” (*nohenial*)<sup>608</sup> son un ejemplo de esto. También es frecuente la atribución de un origen extranjero para las élites gobernantes, como el poniente de Zuyuá de los Itzáes y el Tulapan Chiconahthan-Nonoual de los Xiu.<sup>609</sup> Asimismo, grupos como los Canul decían venir “del poniente de Zuyuá”, los Pech del “oriente” y los Cupul también del oriente o de “México”. Dentro de este esquema de origen, destacan dos etapas importantes que perduran en la memoria de los pueblos indígenas yucatecos: la de los Itzáes y la era de Mayapán. Las versiones complementarias y/o paralelas de estos eventos configuran el sustrato de la historia prehispánica de Yucatán donde se fundamenta la memoria de los linajes nobles que dominaban el norte de Yucatán a la llegada de los españoles.

---

<sup>606</sup> RHGGY 1983, I:304-305, Relación de Izamal y Santa María.

<sup>607</sup> Diversos autores han demostrado que en los documentos indígenas mayas las narraciones de tipo histórico siguen un esquema cíclico donde lo verdaderamente esencial radica en la estructura del discurso. Eventos similares pero distantes en espacio y tiempo pueden ser incorporados como equivalentes o intercambiables. Ver Quezada y Okoshi (2001:26); Bricker (1993:29-32)

<sup>608</sup> Ver Lizana, 1995:61; Molina Solís 1943, V.I:3;

<sup>609</sup> Ver *Códice Pérez* 1949:264-265.

Como ya se mencionó, la mayoría de fuentes coloniales del norte de Yucatán, los linajes principales señalan para sí un origen foráneo o extranjero. Tradicionalmente, dicha procedencia ha sido interpretada por la mayoría de los estudiosos como incursiones de grupos étnicos procedentes o vinculados con el Altiplano Central de México con diferentes intenciones: militar (ya sea con intenciones de conquista o servicios de mercenarios), intercambio comercial, migración de élites, etc. Asimismo, se ha considerado que el eventual acceso al poder de estos grupos, en contraposición con las élites autóctonas, fue uno de los factores que ayudó a conformar la organización sociopolítica de la península durante el periodo Postclásico. Sin embargo, hay que considerar otra posibilidad. Es posible que en algunos casos, el origen foráneo de estas élites mayas constituya también un recurso simbólico para acentuar la “alteridad” del linaje gobernante y establecer una distancia con respecto al resto de la población. En este sentido, Mathew Restall, ha aplicado las ideas de Mary Helms para analizar los mitos de origen mayas. Uno de los principales supuestos de Helms consiste en que *“en las cosmologías humanas, la distancia geográfica corresponde con una distancia sobrenatural”*.<sup>610</sup> En otras palabras, al atribuirse un origen extranjero, los linajes gobernantes establecen una supuesta diferencia socioeconómica que le permite perpetuar su dominio sobre el resto de la población. Para Mathew Restall, ésta es una de las razones por las cuales los lugares de origen (Zuyuá, por ejemplo) tienen una ubicación ambigua, lo que permite sacralizarlos y en consecuencia, facilitar la transición hacia un origen divino del linaje.

Bajo esta perspectiva, es posible que los linajes principales del norte de Yucatán al momento previo de la Conquista, tuvieran o no un origen verdaderamente foráneo.<sup>611</sup> Sin embargo, lo verdaderamente importante es que dicha procedencia, ficticia o no, se convierte en un fuerte elemento para validar el acceso al poder político

---

<sup>610</sup> Helms (1998:xi, citado en Restall, 2006:269-270)

<sup>611</sup> Diversos investigadores han destacado las inserciones de la lengua náhuatl en los nombres de algunos individuos considerados ancestros para algunos linajes yucatecos. Holon Chan Tepeu, Ah Mex Cuc, Ah Mekat

de las élites, creando una separación con respecto al común del pueblo.

Otro recurso frecuentemente utilizado por los mayas y otros grupos mesoamericanos desde épocas muy tempranas para “distinguir”, “separar” y legitimar a las élites y gobernantes del resto de la población son las atribuciones de constituir un vínculo con lo divino. Como ejemplo de esto, referiré el trabajo de autores como Reilly<sup>612</sup> quien han propuesto que la ideología derivada de las prácticas “shamánicas” fue el fundamento de la validación política de los gobernantes olmecas desde etapas tan tempranas como el Formativo Medio (900-500 a.C.). Según este autor, uno de los elementos que favoreció la estratificación social fue el poder político y económico ganado a través de la institucionalización de la representación shamánica ritual.<sup>613</sup> Sus suposiciones de basan en el estudio del “sistema simbólico olmeca”, donde ha detectado arreglos singulares asociados a las imágenes de los gobernantes, de manera análoga a la sintaxis del lenguaje. Esto permite reconocer una auto proclamación pública de los gobernantes acerca de la naturaleza supernatural de su poder.<sup>614</sup> Aquí, los rituales, como medio de comunicación con la deidad por medio del trance y el viaje inducido, desempeñan un papel primordial dentro de las funciones del gobernante, quien, a través de las manifestaciones escultóricas e iconográficas, se transforma en una criatura mágica que efectúa un viaje al otro mundo. Así pues, entre los olmecas, la transformación en jaguar o ser sobrenatural era una habilidad mágica reservada a la élite.<sup>615</sup> Función similar cumplía la asociación del gobernante con un *axis mundi*, vinculando los dominios celeste, terrestre e inframundo.<sup>616</sup> Este principio se aplicaría también a los grupos mayas siendo un recurso utilizado frecuentemente en las inscripciones del periodo Clásico. Investigadores como Linda Schele<sup>617</sup> han señalado

---

Tutul Xiu y los siete mayapanenses que asisten a Hunac Ceel son algunos ejemplos.

<sup>612</sup> Reilly 1989, 1996.

<sup>613</sup> Reilly 1989:33

<sup>614</sup> *Ibid*:6

<sup>615</sup> Reilly 1986:17

<sup>616</sup> Reilly,1996: 38

<sup>617</sup> Schele 1996

que para los mayas antiguos el gobernante representaba el árbol u eje del mundo, comunicando al mundo terrestre con el cielo y el inframundo, constituyendo un enlace entre las fuerzas sobrenaturales y los dioses. En numerosas representaciones en piedra en el sur del área maya, el gobernante aparece vestido con los atributos y símbolos del árbol del mundo [*wakah chan*]. Es decir el disfraz del gobernante se transforma en el mapa simbólico del cosmos indígena.<sup>618</sup>

Los simbolismos que asocian al gobernante con el Sol, los rumbos cardinales, el eje o puente entre los diferentes planos del cosmos y la continuidad del linaje, se mantienen en los documentos Coloniales. Tsubasa Okoshi ha demostrado cómo esta concepción se manifiesta en los relatos sobre el ascenso al poder de Hunac Ceel en el *Chilám Balam de Chumayel*, quien tiene que pasar por un rito iniciático (arrojarse al cenote y salir con la palabra, es decir, morir ritualmente y renacer estableciendo comunicación con las deidades) para transformarse finalmente en *ahau*, vínculo con lo sobrenatural y finalmente ser reconocido como *halach uinic* (representante de los valores tradicionales) entre los hombres.<sup>619</sup> El pasaje original se reproduce a continuación.

1.	<i>ca hop'i u kuchul</i>	Entonces comenzaron a llegar
2.	<i>u pululteob</i>	los que serían arrojados.
3.	<i>ca hop'i</i>	Empezaron
4.	<i>u pulicob ych ch'een</i>	a tirarlos en el pozo,
5.	<i>ca uyabac u thanob</i>	para que fueran escuchadas sus palabras
6.	<i>tu menel yahaulili:</i>	por el <i>ahau</i> .
7.	<i>ma hul u thanob</i>	No vinieron las palabras.
8.	<i>lay Cauich hunhun ah Ceele:</i>	Este Cauich, el gran Ceel,
9.	<i>lay Cauich u kaba u uinicile:</i>	Cauich fue su nombre del hombre.
10.	<i>ti cu thical</i>	Allí se asomó su cabeza,
11.	<i>tu hol cheen</i>	en la orilla del pozo,
12.	<i>ti nohol</i>	del [lado] sur.
13.	<i>ca tun bini ch'abil</i>	Entonces fue a tomarlas.
14.	<i>ca tun hoki yalab u than:</i>	Entonces salió a ser dicha la palabra.

<sup>618</sup> Reilly, 1996: 30

<sup>619</sup> Okoshi 1995<sup>a</sup>, 1996

15.	<i>ca hop' u ch'abal u than:</i>	Entonces se comenzó a tomar la palabra
16.	<i>ca dzuni u than:</i>	Entonces comenzó su palabra.
17.	<i>ca hop'i yalabal:</i>	Entonces se comenzó a ser dicho
18.	<i>ahauil:</i>	[como] <i>ahau</i> .
19.	<i>ca culhii:</i>	Entonces él fue puesto
20.	<i>tu cuchil ahau[u]ob:</i>	en el asiento de <i>ahau</i>
21.	<i>tu menob</i>	por ellos.
22.	<i>ca hop'i yalabal</i>	Entonces se comenzó a ser dicho
23.	<i>halach uinicil:</i>	[como] <i>halach uinic</i> .
24.	<i>ma ahau cuchii =</i>	No fue <i>ahau</i> antes.
25.	<i>chen u bel Ah Mex Cuc:</i>	Solamente [fue] oficial de Ah Mex Cuc.
26.	<i>caix alabi ahauil[l]</i>	Entonces fue dicho [como] <i>ahau</i> ,
27.	<i>u pulben: Ah Mex Cuc=</i>	el arrojado [de] Ah Mex Cuc.
28.	<i>coot bin: u naa</i>	Águila [será] su casa <sup>620</sup>
29.	<i>ca bin caxtaui tu uitzil:</i>	Entonces será encontrado en la montaña
30.	<i>ca bin: dzuni:</i>	Entonces será comenzado
31.	<i>u ch'abal u than lay ahau:</i>	a tomar la palabra de este <i>ahau</i>
32.	<i>laci tun yalabal:</i>	tal como fue dicho.
33.	<i>ca tun hop'i: u nacsabal:</i>	Entonces comenzaron a levantar
34.	<i>canalnaa: [ti] ti ahauil</i>	un palacio para el <i>ahau</i> .
35.	<i>ca hop'i: u pakal:</i>	Entonces comenzaron a construir
36.	<i>yebal:</i>	la escalera.
37.	<i>ca tun culhi</i>	Entonces fue puesto
38.	<i>ti canal na:</i>	en el palacio,
39.	<i>ychil Oxlahun Ahau</i>	en el 13 Ahau,
40.	<i>uac tepal</i>	[en el] sexto reinado.
41.	<i>ca dzuni: u kuchul uyabil</i>	Entonces se comenzó a llegar a escuchar
42.	<i>u th[an] u kin u ua</i>	las palabras [sobre] la fama del engaño
43.	<i>Ah Mex Cuc: u kaba</i>	de Ah Mex Cuc, [que es] su nombre. <sup>621</sup>

De acuerdo al análisis de Okoshi, el simbolismo de la trayectoria diaria del Sol, la muerte y renacimiento, es usado como modelo del rito iniciático para acceder a la gubernatura. A través de este ritual, Hunac Ceel tiene que adquirir la sabiduría de los seres sobrenaturales y vincularse con ellos para legitimarse en el trono. El acto de

<sup>620</sup> Okoshi y otros autores traducen *coot* como águila. Sin embargo también significa albarrada o cerca de piedras (*Diccionario Maya* 2001:338). Personalmente considero que *coot naa* podría ser también una alusión al recinto amurallado de Mayapán.

<sup>621</sup> *Chilám Balam de Chumayel*, fs. 10-11. Texto tomado de la versión de Gordon (1913). Traducción de Tsubasa Okoshi (1996:16-17)

arrojarse al cenote desde el sur es una muerte ritual, un paso por el inframundo. Quedan implícitas las pruebas que deben afrontarse para obtener la sabiduría de los ancestros y deidades, renaciendo desde el oriente con “la palabra” y siendo reconocido como *ahau* (vínculo con los seres sagrados) y *halach uinic* (“hombre

verdadero”, representación de los valores tradicionales de la sociedad). Esta legitimación como gobernante se asocia también con la montaña-pirámide, equivalencia del árbol sagrado de los mayas.<sup>622</sup>

Otro ejemplo de discurso de legitimación es la pintura del árbol genealógico de los Xiu, que aunque tiene un formato europeo, contiene elementos que aluden a simbolismos prehispánicos. Entre ellos destaca el origen del árbol genealógico, que se equipara con el árbol sagrado o *imix che*, ya que se sitúa al centro de otros 4 árboles y está enraizado en la cadera de Hun Uitzil Chac, ancestro fundador del linaje Xiu. La interpretación de Okoshi asimila al ancestro y su árbol con el *axis mundi*, el árbol de la vida, la fertilidad y el medio de comunicación con los seres sagrados. Así, el fundador del linaje Xiu aparece pintado ante sus descendientes y lectores como dador de vida, símbolo de fertilidad y prosperidad de los Xiu.<sup>623</sup>

Puede decirse que aún en los documentos coloniales en español, pero que se apoyaron en testimonios o informantes indígenas, todavía se perciben algunos de los elementos utilizados por los mayas prehispánicos para reconocer y validar a los gobernantes. Algunos de ellos se modificaron y adecuaron a la realidad colonial, siendo evidente un interés de la nobleza indígena por preservar sus antiguos privilegios dentro del sistema administrativo y jurídico colonial. En este contexto analizaré algunos fragmentos de las *Relaciones Histórico Geográficas de la Gobernación de Yucatán* que contienen algunas descripciones que narran el surgimiento del

---

<sup>622</sup> Okoshi 1996:5-13. Este gran ciclo katúnico estaría compuesta por tres ciclos o ruedas katúnicas de 256 años y simbólicamente replica los tres niveles verticales del universo maya.

<sup>623</sup> Ver Okoshi 2000:227-231. Cabe destacar que este autor atribuye la autoría de este árbol genealógico a

*cuchcabal* de Ah Kin Ch'el y de los Ch'el como linaje gobernante. Como ya se mencionó en otra parte, en el llenado de los cuestionarios que constituyeron estos documentos tuvo una participación sustancial Gaspar Antonio Chi, quien utilizó y manipuló en su provecho personal las informaciones concernientes a la historia prehispánica de Yucatán.<sup>624</sup> En este proceso, destacó sobremanera el papel de los Xiu, su linaje materno, dentro del gobierno de Mayapán e incluso de Chichén Itzá. Un análisis detenido del conjunto de relaciones correspondientes a la jurisdicción de Mérida revela similitudes en varias respuestas a las preguntas del cuestionario. Incluso se puede sustentar que algunas relaciones se llenaron tomando como modelo las de otros pueblos, ya que en algunos casos las respuestas son prácticamente idénticas o tienen muy ligeras variaciones.<sup>625</sup> Aún considerando esta situación, puede reconstruirse una estructura narrativa de tipo indígena a partir de algunas respuestas del cuestionario, en especial las correspondientes a las preguntas 14 y 15 que se refieren a la forma de gobierno indígena, los orígenes del señorío, tributo, ritos costumbres y guerras.<sup>626</sup> De éstas me interesa particularmente el contenido de la pregunta 14, que refiere por lo regular el origen del señorío y hace menciones frecuentes a la existencia de un gobernante absoluto en Chichén y Mayapán.

La *relación de Dzidzantún* es un ejemplo claro de la estructura y tipo de información de esta respuesta:

---

Gaspar Antonio Chi Xiu

<sup>624</sup> Okoshi 2001b

<sup>625</sup> Por ejemplo, la *Relación de Kizil y Sitilpech*, elaborada por Juan de Paredes con ayuda de Gaspar Antonio Chi, probablemente fue hecha tomando como modelo la *relación de Tekantó y Tepakam*. Prueba de ello es que la respuesta a la pregunta 13 sobre toponimia es idéntica en ambos documentos y se refiere únicamente a Tekantó y Tepakam (RHGGY 1983 I:199,216).

<sup>626</sup> La *Instrucción y Memoria* elaborada por Juan López de Velasco para la preparación de las relaciones, consigna los siguientes contenidos para las preguntas 14 y 15:

14. Cuyos eran en tiempo de su gentilidad, y el señorío que sobre ellos tenían sus señores, y lo que tibutauan, y las adoraciones ritos y costumbres buenas, o malas que tenían.

15. Cómo se gobernauan, y con quien trayan guerra, y cómo peleauan, y el hábito y trage q traya, y el que ahora traen, y los mantenimientos que de antes vsaban y ahora vsan, y si ha biuido más o menos sanos antiguamente que ahora, y la causa que dello se entendiere. (RHGGY 1983 I:4)

14. En un tiempo estuvo toda esta tierra debajo de un señor, en el tiempo que reinaban los señores de Chichen Yza [Chichén Itzá], y duró su señorío más de doscientos años. Después de mucho tiempo se pobló la ciudad de Mayapán, donde fue señor absoluto uno que llaman Tutuxio [Tutul Xiu], de donde descienden los señores naturales del pueblo de Mani de la Corona Real, el cual tuvo a toda la tierra más por maña y bien que por guerra, y dio las leyes y señaló las ceremonias y ritos que tenían, y enseñó letras y ordenó sus señoríos y caballerías. Y el tributo que le daban no era más de cierto reconocimiento de una gallina cada año y un poco de maíz al tiempo de la cosecha, y miel. Y después de su muerte, y aún antes de él, hubo otros señores en cada provincia y no llevaban tributo a sus vasallos más de lo que ellos querían dar, salvo que le servían con sus personas y armas en la guerra todas las veces que se ofrecía. Y así, cuando la conquista de estas provincias, había ya muchos señores y caciques. Que en cada provincia había señores porque después de la distribución [destrucción] de Mayapán, ciudad antigua donde el dicho Tutulxio [Tutul Xiu] fue señor, no hubo paz perpetua en estas provincias, sino que cada provincia tenía su cacique y señor, y así la hallaron los conquistadores.

Todos los indios de esta provincia eran idólatras y adoraban a ídolos de piedra y barro y de palos que hacían de sus manos, y era para pedir la salud y hacienda, buenos temporales, y lo que ofrecían era incienso de la tierra, piedras preciosas y plumajes y sangre y corazones de hombres y animales.

Dicen los antiguos que los que antiguamente vinieron a poblar esta tierra, que fueron los que poblaron a Chichenyza [Chichén Itza], población antiquísima y, según la cuenta de los indios, la primera que después del Diluvio se pobló en estas provincias. Que eran muy simples y no adoraban los ídolos ni hacían sacrificio alguno, hasta que mudándose los tiempos la necesidad, como ellos dicen, los enseñó a idolatrar. Estos naturales tuvieron noticia de un creador de todas las cosas, y de la creación del cielo y de la tierra y de la caída de Lucifer, y del paraíso e infierno y de la inmortalidad del ánima y del Diluvio, aunque el demonio les daba a entender que ninguno, bueno ni malo, se podía salvar, sino que todos habían de ir al infierno, a cuya causa sacrificaban hombres y animales a las furias infernales para que les alargasen algún tanto de la vida, si no fuesen a padecer tan presto las penas del infierno. A este creador de todas las cosas no adoraban ya, porque los profetas falsos y sacerdotes les convidaban a idolatrar.

Los antiguos fueron enemigos de vicios, especialmente de la carne, y si en el tiempo de ahora hay males, es de cincuenta años a esta parte.

No se casaban sino con una mujer, y siendo ya de edad eran amigos de ayunos y abstinencias y, los señores y sacerdotes, de hacer penitencias particulares. Y ya cuando fue conquistada esta tierra se comenzaba a

perder esta costumbre, a causa del poco castigo que los padres hacían en los hijos. Comían una sola vez al día, y era a la tarde con media hora de Sol, por manera que servía de comida y cena; comían pocas veces carne, sino en las fiestas; ya el día de hoy comen los más de ellos dos veces al día. Fueron amigos de vino y se emborrachaban con vino que hacían los antiguos de miel de abejas y de una corteza de árbol, y dicen los antiguos que les era saludable aquella borrachera por ser hecho el vino con miel y purgativo, que el vino de Castilla, de cual los más de ellos son amigos, antes les es más dañoso que provechosos y les quema los hígados y los mata.<sup>627</sup>

Comparando detalladamente los datos de trece relaciones en las que destaca preferentemente Gaspar Antonio Chí como informante y redactor, puede reconstruirse un esquema o estructura básica sobre las cuales se construyeron estos breves relatos sobre el gobierno de Chichén Itzá, Mayapán, la división de provincias después de la destrucción de este último lugar y el origen de Ah Kin Ch'el.

Las relaciones analizadas son las siguientes: Dzidzantún; Dzudzal y Chalamte; Tekal; Tabi y Chunhuhub; Tiab y Tiek; Cansahcab; Dzan, Panabchen y Muna; Citilcum y Cabiche; Kizil y Sitilpech; Tekantó y Tepakam; Izamal y Santa María; Motul; Mama y Kantemo. Todas ellas comparten entre sí textos y datos comunes. Destaca el hecho que 12 de los 23 pueblos referidos en estas relaciones pertenecían a Ah Kin Ch'el. En las relaciones de Cansahcab y la de Izamal y Santa María, se inserta además la narración sobre el origen de Ah Kin Ch'el, aunque el texto se encuentra en las respuestas 12 y 13 del cuestionario.

Tomando la respuesta 14 como punto de referencia, estas relaciones se pueden clasificar en tres grupos principales de acuerdo a su contenido básico (ver tabla 8-1). El primero se compone de 8 relaciones que nos refieren la existencia de un gobierno absoluto en Chichén Itzá. Hablan también del poblamiento de Mayapán y destacan a Tutul Xiu o algún personaje de este linaje como señor absoluto de Mayapán. Se resaltan las características benévolas del gobernante Xiu y se describe el tributo y los

---

<sup>627</sup> RHGGY 1983, I:411-413, Relación de Dzidzantún.

servicios personales que recibía en calidad de “reconocimiento del señorío”. Finalmente se menciona la destrucción de Mayapán, la división de las provincias y las enemistades entre los diversos señores y caciques antes de la conquista. La segunda parte aborda los ritos y costumbres prehispánicos. Resalta la mención de que los primeros pobladores de Chichén Itzá no adoraban ídolos ni hacían sacrificios. En este grupo se incluye la respuesta 13 de la *relación de Cansahcab* que dentro de este formato inserta la historia de Mo Ch’el desde su origen como discípulo o “criado” de Ah Xupan Xiu hasta su entronización como gobernante de Ah Kin Ch’el.

El segundo grupo se compone de 4 relaciones. Con excepción de Kizil, todos los pueblos pertenecían a Ah Kin Ch’el. El formato de la respuesta 14 se caracteriza por la mención de Chichén Itzá como sede de un señor que dominó toda la tierra. Se destaca el hecho de que Chichén Itzá recibía tributos de toda la provincia y presentes en señal de amistad de regiones distantes como México, Chiapas y Guatemala. Se refiere brevemente el gobierno de Mayapán por Tutul Xiu. De manera similar al grupo I, este conjunto de relaciones también describe el tributo que recibían los gobernantes prehispánicos y alude a la división de señores y provincias antes de la llegada de los españoles. La segunda parte de la respuesta amplía la referencia de que los primeros pobladores de Chichén Itzá no eran idólatras, señalando a Kukulcán “capitán mexicano” como introductor de estas costumbres. Asimismo, se contrasta el papel del gobernante Xiu como enemigo de los vicios, el consumo de carne humana y el adulterio, los cuales castigaba severamente.

Grupo	Relación	Contenido	Características	Fecha	No. de Pregunta	Intervención de Gaspar Antonio Xiu
GRUPO I	Dzidzantún	Gobierno absoluto en Chichén Itzá, origen de los Xiu y características de su gobierno en Mayapán	Igual	sf	14	SI
	Dzudzal y Chalamté		Igual	sf	14	SI
	Tekal		Igual	sf	14	SI
	Tabi y Chunhuhub		Variante resumida	20-feb-1581	14	SI
	Tiab y Tiek		Variante modificada	20-feb-1581	14	SI
	Cansahcab		Variante modificada	20-feb-1579	13	NO
	Dzan y Panabchen		Variante modificada	21-feb-1581	14	SI
Mama y Kantemo	Similar en temática, datos adicionales	20-ene-1580	14	NO		
GRUPO II	Citilcum y Cabiche	Gobierno de Chichén Itzá, tributos de México, Chiapas y Guatemala. Mayapán y Tutul Xiu. Introducción de la idolatría por Kukulcán	Igual	13-feb-1581	14	SI
	Kizil y Sitalpech		Igual	13-feb-1581	14	SI
	Tekantó y Tepakam		Igual	15-feb-1581	14	SI
	Izamal y Santa María		Variante	20-feb-1581	14	NO
GRUPO III	Citilcum y Cabiche	Conquista de Izamal por Kakupacal y Uiló. Pobladores de Izamal. Asiento y jurisdicción de los Ch'el, linajes principales de la provincia.	Igual	13-feb-1581	12	SI
	Kizil y Sitalpech		Igual	13-feb-1581	12	SI
	Tekantó y Tepakam		Igual	15-feb-1581	12	SI
	Izamal y Santa María		Variante	20-feb-1581	12	NO
	Motul		Similar. Mención de Kakupacal como conquistador de Motul	20-ene-1580	14	NO

Tabla 8-1

Finalmente, el tercer grupo reúne a 5 relaciones que mencionan el poblamiento de Izamal por personajes en cuyo honor se levantaron sus principales edificios (Kinich

Kabul y Kinich Kakmo) así como la conquista de este asentamiento por Kakupacal y Uiló, a quienes se les identifica indistintamente como capitanes itzáes o de Mayapán. Se menciona el asentamiento y dominio de los Ch'el en la región y se enlistan a los Mo, Xol y Coy o Coyi como linajes principales de estos pueblos. Cabe aclarar que la información de estas relaciones se encuentra en la respuesta 12 del cuestionario pero se incluyó en este análisis debido a que la *relación de Izamal y Santa María* inserta la historia de los Ch'el en esta misma respuesta y su estructura se asemeja mucho a la descripción del gobierno de Tutul Xiu, presente en los otros dos grupos de documentos. Por su parte, la *relación de Motul* tiene en su respuesta 14 una versión análoga que refiere a Kakupacal como conquistador de Motul antes de relatar el origen del señorío de los Pech.

De lo anterior se deduce que debió existir un formato básico de respuesta, el cual fue copiado, modificado con datos de otros informantes y en ocasiones resumido o sintetizado en los diferentes textos. No obstante, aunque las relaciones de Dzidzantún, Dzudzal y Chalamte, Tekal, e Izamal y Santa María, son las más completas en cuanto a información, no puede calificarse específicamente a ninguna de ellas como el modelo original que sirvió para escribir las demás. Más bien, parecería que todas ellas fueron escritas siguiendo un patrón básico o preconcebido el cual fue adaptado según cada caso específico. A continuación presento una propuesta hipotética de la estructura del relato que se usó para responder a la pregunta 14 del cuestionario de las relaciones analizadas concerniente al origen de los señoríos locales. Esto se hizo cotejando detenidamente los textos de las relaciones arriba descritas, determinando las partes iguales o similares y dónde se insertaba nueva información o se intercambiaban lugares o personajes. Los resultados se ilustran en la tabla 8-2. Este análisis permite fundamentar que incluso dentro de estos documentos en formato colonial español, subyace un esquema cíclico del tiempo y la historia empleado por los mayas desde tiempos inmemoriales, mismo que fue retomado por Gaspar Antonio para construir una imagen ante los españoles de la historia del Postclásico, donde convenientemente resultaban protagonistas los miembros del linaje Xiu.

CICLO I	GOBERNANTE	Gobernante absoluto	Señores de Chichén Itzá	Señor absoluto				Señor de Chichén Itzá	Señor de Chichén Itzá
	CENTRO DE PODER	Chichén Itzá	Chichén Itzá	INE				Chichén Itzá	Chichén Itzá
	FORMA DE GOBIERNO	Toda la tierra estuvo bajo el dominio de un señor, el gobierno de Chichén Itzá duró 200 años	La tierra estuvo siempre bajo dominio de señores naturales y un tiempo gobernaron los señores de Chichén Itzá	La tierra estuvo bajo el dominio de un señor				En un tiempo estuvo toda esta tierra debajo del dominio de un señor a quien tributaban de México, Chiapa y Guatemala	En un tiempo estuvo toda esta tierra debajo del dominio de un señor a quien tributaban de México, Chiapa y Guatemala
	TRIBUTO							Recibía tributo no sólo de la provincia sino también de México, Chiapa y Guatemala. Otras provincias enviaban presentes en señal de paz y amistad	Recibía tributo no sólo de la provincia sino también de México, Chiapa y Guatemala. Otras provincias enviaban presentes en señal de paz y amistad
	CONJUNCIÓN TEMPORAL	Después de mucho tiempo	Mudándose los tiempos	Mudanza y sucesión de los tiempos				Andando el tiempo	Andando el tiempo
	RESULTANTE	Se pobló Mayapán	Los gobernó Tutul Xiu	El último señor fue Tutul Xiu				se pobló Mayapán	se pobló Mayapán
CICLO II	GOBERNANTE	Tutul Xiu	Tutul Xiu	Hun Uukil Chac	Ah Xupán [Xiu]	Mo Ch'el	Tutul Xiu	Tutul Xiu	Tutul Xiu
	LINAJE	Antecesor de los señores de Mani	Antecesor de los señores de Mani	Antecesor de los señores de Mani	Antecesor de los señores de Mani	Antecesor de los señores de Mani	Antecesor de los señores de Mani	Antecesor de los señores de Mani	Antecesor de los señores de Mani
	CENTRO DE PODER	Mayapán	INE	Uxmal	Mayapán	Tecoh	Mayapán	Mayapán	Mayapán
	FORMA DE GOBIERNO	Más por maña y bien que por guerra		Sujeto a los señores más por maña que por guerra	Tuvo a la tierra más por maña y por bien que por guerra.	Tomó amistad con todos y le alzaron por señor	Domino a todos los señores de la tierra más por maña que por fuerza de armas	Vino a ser señor de toda la provincia de Izamal con buena habilidad e industria	Se hizo señor de Mayapán
	CUALIDADES 1			Sabio en las cosas naturales	Sabio	Sabio	Sabio		
	CUALIDADES 2			enseñó a labrar las tierras					
	CUALIDADES 3	Dio leyes			Dio leyes				
	CUALIDADES 4			reparó los meses del año			enseñó la cuenta de los meses y años		
	CUALIDADES 5	Señaló ceremonias y ritos			Señaló ceremonias y ritos				
	CUALIDADES 6	Enseñó letras		enseñó letras	Enseñó letras	aprendió letras	enseñó letras	aprendió letras	
	CUALIDADES 7	Ordenó señorios y caballerías			Ordenó señorios y caballerías				
	CUALIDADES 8								
	TRIBUTO	Voluntario y de reconocimiento: una gallina cada año y un poco de maíz al tiempo de la cosecha y miel; servicio personal y en la guerra que se ofrecía.	Pagaban muy poco tributo, que era una gallina de la tierra y un poco de miel y algún maíz cada año, y les servían con sus personas en las guerras las veces que se ofrecía.	que eran gallinas, maíz, miel y alguna ropilla de algodón, en reconocimiento de su señorío. Servicio en la guerra	Una gallina cada año y un poco de maíz, al tiempo de la cosecha, y miel. En una carga de maíz y otras legumbres que en la tierra se cogían.	Y le daban su tributo cada año que era una gallina y sus vasallos eran de maíz, gallinas, miel y alguna ropilla de algodón en reconocimiento. Servicio personal en la guerra	Los tributos que llevaban sus vasallos eran de maíz, gallinas, miel y alguna ropilla de algodón en reconocimiento. Servicio personal en la guerra		
	CONJUNCIÓN TEMPORAL	Cada de Mayapán	Con la mudanza de los tiempos	Mudanza de los tiempos	Destrucción de Mayapán	Con el tiempo fueron derribando sus descendientes de Moche	Cuando entraron los conquistadores	Con la mudanza de los tiempos y cuando llegaron los conquistadores	Con la mudanza de los tiempos y costumbres, cuando llegaron los conquistadores
CICLO III	RESULTANTE	Muchos señores y caciques	Se dividieron las provincias	Una provincia se ha dividido en muchas, bandos y guerras entre ellas	Illo hubo paz perfecta, muchos señores y caciques	Gobernaban Cansahcab, Dzidzantún y Yobain, son señores naturales	Encontraron muchos caciques y señores	Hallaron muchos señores y las provincias dividas	Hallaron muchos señores y las provincias dividas
	TEXTO DE LAS RELACIONES		Tabi y Chunhuub (pregunta 14)	Tabi y Triek (pregunta 14)	Cansahcab (pregunta 13)	Cansahcab (pregunta 13)	Dzan, Panabchen y Muna (pregunta 14)	Izamal y Santa María (pregunta 14)	Izamal y Santa María (pregunta 12)
									Tekanió y Tepakani; Cuitlucum y Cabiche; Kzili y Sitalpech (pregunta 14)

Tabla 3-2. Análisis comparativo de los discursos de legitimación en la Relaciones Histórico Geográficas de la Gobernación de Yucatán

El relato reconstruido en la tabla 8-2 revela la existencia de ciclos o episodios dentro de la estructura del relato, de manera análoga a las crónicas katónicas de los libros de *Chilám*. El primer ciclo nos remite al tiempo de los itzáes y de Chichén Itzá. El segundo se refiere a Mayapán y su forma de gobierno. El tercero se refiere a la etapa previa a la conquista española. Hay elementos consistentes en la estructura: un gobernante; una sede de poder; una forma de acceder al poder y gobernar; finalmente un evento transicional o conjunción temporal que da como resultante una situación que marca el inicio del nuevo ciclo.

En cuanto al primer ciclo no se aprecia un interés en abordar detalladamente el origen y las características del gobierno de Chichén Itzá. Se habla de un gobernante o de gobernantes absolutos, pero su identidad y su origen no son relevantes, no aparece ningún nombre. En cambio si se remarca el hecho de que “toda la tierra” estuvo sujeta por Chichén Itzá por un periodo de 200 años, recibiendo tributo no sólo de sus sujetos, sino también presentes enviados por gobernantes de regiones lejanas (México, Chiapas y Guatemala). Las causas de la decadencia de Chichén Itzá no son especificadas y la frase “andando el tiempo” o “mudándose el tiempo” se vuelve una transición nebulosa hasta la siguiente etapa, el poblamiento de Mayapán. Esta ambigua evolución funciona perfectamente para un propósito: enlazar el poderío de Chichén Itzá directamente con el ciclo siguiente: los Xiu y Mayapán como herederos del poder de Chichén Itzá. La *relación de Tiab y Tiek* incluso señala que el último señor de Chichén Itzá fue Tutul Xiu. Convenientemente no se refiere cómo ocurre el fin de Chichén Itzá y prácticamente no hay alusiones a Hunac Ceel ni al gobierno de los Cocom en Mayapán. Esta misma *relación de Tiab y Tiek* sólo se refiere a la enemistad de los Xiu y los Cocom, pero señala a éstos últimos como señores naturales de la provincia de Sotuta. En cambio si describe la matanza de la procesión de nobles Xiu en Otmal en 1536 por órdenes de Nachi Cocom, destacando a Ah Kulel Chí,<sup>628</sup> el padre

---

<sup>628</sup> Este pasaje probablemente hace alusión a la matanza Otmal ocurrida hacia 1536, donde fueron

de Gaspar Antonio, como “el más principal de ellos”.<sup>629</sup> Por su parte, la *relación de Mama y Kantemo* es la única que refiere brevemente que, antes de que llegaran los Xiu, estaban sujetos al Cocom.<sup>630</sup>

Aquí podemos observar un primer proceso de sustitución de personaje, Tutul Xiu como sucesor legítimo de los señores de Chichén Itzá. Lo que sucede en Mayapán antes de la llegada de los Xiu, no interesa en este relato y por ello está obviado. En consecuencia, el énfasis discursivo se centra definitivamente en el segundo ciclo. Ahí encontramos la mayor cantidad de información y también el mayor número de sustituciones de personas y lugares. Por lo general, el gobernante mencionado en esta etapa es de linaje Xiu. No obstante la identidad es cambiante en los textos analizados. Es frecuente el uso del nombre Tutul Xiu, haciendo anónimo al individuo y dando realce al linaje gobernante. No obstante también aparecen los nombres de otros ancestros como Hun Uitzil Chac y Ah Xupan Xiu. Equiparado en esta categoría también encontramos a Mo Ch’el, el gobernante de Ah Kin Ch’el. Las sedes de poder también son variables, Mayapán es el sitio más frecuente, pero también se menciona a Uxmal y Tecoh para el caso de los Ch’el.

En este segundo ciclo, el derecho a gobernar se legitima por una serie de cualidades inherentes al “buen gobernante” de acuerdo a la perspectiva de los mayas. El discurso analizado enfatiza el hecho de que el personaje “sujetó a los señores más por maña que por guerra”. Se trata de un dominio casi benévolo que desdeña el uso de las armas y por consiguiente, desacredita la usurpación de poder de manera violenta.

---

emboscados y asesinados los integrantes de una procesión de nobles y sacerdotes del *cuchcabal* de Maní que iban en peregrinación hacia el cenote de Chichén Itzá. Se supone que en esta peregrinación iba el *halach uinic* de Maní, Na Poot Xiu, también conocido como Ah Dzun Tutul Xiu o Ah Dzulub Xiu (Quezada y Okoshi 2001: 100, nota 59), quien era abuelo de Gaspar Antonio Chi Xiu. La versión de Cogolludo (1971 [1688] L. III Cap. VI:176-180) sobre este evento menciona a Ah Kin Chi o Ah Kulel Chi, el padre de Gaspar Antonio, como “teniente” de Na Poot Xiu y el único sobreviviente de la matanza, al cual se le dejó ciego para llevar la noticia a Maní.

<sup>629</sup> RHGGY 1983 I:319; Relación de Tiab y Tiek

<sup>630</sup> RHGGY 1983 I:110; Relación de Mama y Kantemó

Esta situación se refuerza por las cualidades de Tutul Xiu: fue sabio; enseñó a labrar las tierras; dio leyes; estableció un calendario; señaló ceremonias y ritos; conocía y enseñaba la escritura; y “ordenó señoríos y caballerías”. Aquí hay dos categorías de atributos o cualidades que aluden a dos facetas de los soberanos mayas. En primer lugar tenemos a aquellas de carácter administrativo (labranza de tierras, leyes y orden) que destacan las virtudes de buen gobierno. Recordemos que desde la concepción tradicional de los mayas el acto de gobernar establece una relación social gobernante-gobernados donde el ejercicio del poder no puede ser despótico y el gobernante es concebido como protector de su pueblo. Lingüísticamente las diferentes palabras en maya yucateco para gobernar conllevan un sentido armónico de servir, abrazar, fortalecer, cargar y guardar al pueblo.<sup>631</sup> Por otro lado, tenemos a una serie de cualidades que se asocian más bien al ámbito ritual y del sacerdocio. Es sabido que el manejo del calendario y la escritura eran conocimientos reservados a los nobles y sacerdotes. El manejo de estos conocimientos y la posibilidad de leer los códices les confería la calidad de sabios y también era un fundamento de su poder sobre los demás. Siguiendo esta línea, el establecimiento y celebración de ceremonias y ritos resalta la capacidad del soberano de interactuar con lo sobrenatural, es decir, desempeñarse como *ahau*, un nexo con lo divino, lo cual obedecía totalmente al esquema de legitimación de los gobernantes mayas. En la estructura de este discurso no importaba que Tutul Xiu fuera extranjero, era un *ahau* y un *halach uinic* de acuerdo a la tradición maya, lo que lo equiparaba como “señor natural”. El origen extranjero sólo impone una distancia de diferenciación. La posibilidad de que la procedencia foránea se relacione con un acceso ilícito del poder se minimiza ante el hecho de un gobierno virtuoso. Al menos este es el mensaje que se puede extraer del relato utilizado por Gaspar Antonio Xiu.

El aspecto positivo del “gobierno absoluto” tanto de los itzáes como de los Xiu

---

<sup>631</sup> Okoshi 1992:238-239.

es una constante en la argumentación. Hábilmente, Gaspar Antonio, considerando la situación colonial, destacó el papel que tuvieron los Xiu como aliados de los españoles “de donde descienden los señores de Maní de la Corona Real”. Asimismo, construyó un elemento positivo ante los ojos de los españoles: los Xiu como enemigos de las idolatrías, los sacrificios y otros “vicios”. De tal manera, al enlazar su pasado con los itzáes, éstos últimos también debían tener cualidades positivas. Así pues, se reitera constantemente que los primeros pobladores de Chichén Itzá no eran idólatras hasta la llegada de Kukulcan. Esto resulta paradójico, ya que en muchos otros documentos y tradiciones orales mesoamericanas, las atribuciones de Quetzalcóatl Kukulcán son muy similares a las de Tutul Xiu en este relato, pero aquí Kukulcán se describe con un aspecto negativo. Esta situación resulta extraña, ya que Maní fue de los últimos lugares donde se rindió culto a esta deidad prehispánica, tal como menciona Landa durante la descripción de la fiesta del mes Xul.

Asimismo, el tributo desempeña en los textos analizados una función más de reconocimiento que de beneficio económico para el gobernante. El tributo se presenta como casi voluntario y escaso. En cambio, se remarca la obligación de servir en la guerra, es decir, el servicio personal. Esto es coherente con el concepto de poder y riqueza de la nobleza prehispánica, que valoraba en primer lugar la posibilidad de disponer de fuerza de trabajo humana en su favor.

El fin de este segundo ciclo es ambiguo como el primero. La mudanza de los tiempos es un recurso de transición utilizado nuevamente (Tabi y Chunhuhub; Tiab y Tiek, Cansahcab; Izamal y Santa María; Tekantó y Tepakam; Citilcum y Caniche; Kizil y Sitilpech). Pero otros textos (Dzidzantún, Dzudzal y Chalamté; Tekal; Cansahcab) señalan la destrucción de Mayapán como el evento que marca el fin de este ciclo. Otros ejemplos, como la *relación de Dzan, Panabchen y Muna*, llevan la transición hasta la etapa de la conquista. Sin embargo, el resultado es uniforme: un tercer ciclo caracterizado por la división del gobierno unitario y el surgimiento de muchos señores y jurisdicciones, muchos de ellos enemistados entre sí. Es una situación de

desorden y caos que marca el inicio de una etapa marcada por la llegada de los españoles y la instauración del régimen colonial.

A diferencia de las crónicas indígenas, la asociación con rumbos cardinales o fechas recurrentes de tiempo no son manifiestas, sin embargo si hay elementos que se vinculan con la pauta del ciclo solar. En las relaciones examinadas, cada ciclo inicia con el surgimiento de un grupo al poder y su establecimiento en una capital, que simbólicamente se asociarían con el oriente, es decir, el renacimiento y regeneración del orden cósmico. A su vez, las vagas transiciones temporales, la caída de Mayapán y la división de las provincias y las enemistades mutuas, se asociarían con una destrucción o a una vuelta al caos, simbolizados ritualmente por el tránsito por el poniente. Esta situación tendría cierta similitud con los textos de los *Chilames* que describen las penurias que sufren los itzáes y los Xiu por lapsos de 40 años en el proceso de abandonar un asentamiento y establecerse en uno nuevo para dar comienzo a una etapa de prosperidad. Por ejemplo, los Xiu andan por despoblados antes de establecerse en Uxmal en un 2 Ahau. De igual manera, los itzáes después de abandonar Chakanputún realizan un viaje sufriendo bajo los árboles, bajo la maleza y los bejucos antes de establecerse en Chichén Itzá en un katún 4 Ahau. Esta circunstancia de “perdersé” durante 40 años antes de llegar al nuevo asiento sufriendo condiciones desfavorables ha sido vinculada con el paso por el poniente y el inframundo, lo cual implicaría una serie de ritos iniciáticos y pruebas a enfrentar por los hombres, que una vez superadas les permitiría renacer por el oriente, habiendo obtenido la sabiduría de sus ancestros. En el caso de los gobernantes, este ritual les concedería el derecho de establecer un gobierno legítimo.<sup>632</sup>

La transformación de la historia prehispánica que realiza Gaspar Antonio Chi utilizando todavía elementos del esquema cíclico de los mayas prehispánicos se aplica también al caso del linaje Ch’el. La narración sobre el origen de su señorío se situaría

temporalmente en el tercer ciclo. Sin embargo, es evidente un interés por resaltar también la importancia de Na Mo Ch'el y con este fin la estructura de la narración copia el esquema discursivo del segundo ciclo en las relaciones y es por esta razón que lo hemos ubicado así para el análisis.

Una interrogante que surge es ¿cuál habrá sido el interés de Gaspar Antonio de ocuparse, aunque sea brevemente, de la historia de los Ch'el equiparando estructuralmente al personaje más destacado de este linaje con sus ancestros Xiu? Una de las razones podría ser el parentesco político de Na Mo Ch'el con Ah Xupan Xiu. Según Landa,<sup>633</sup> este último casó a su única hija con “un mancebo noble llamado Achchel [Ah Ch'el]”. En las *relaciones de Cansahcab* así como en la de *Izamal y Santa María* Na Mo Ch'el es descrito en calidad de discípulo y subordinado, como un “criado” de Ah Xupan, de quien aprendió las “letras” y el arte del sacerdocio para ser reconocido después como Ah Kin Ch'el. Este adjetivo de “criado” podría estar dado con la intención de señalar que los Ch'el dependieron en un primer momento de los Xiu y que gracias a ellos pudieron acceder al sacerdocio y el poder político. Sin embargo hay que considerar otro aspecto que no riñe con la versión de Landa. Recordemos la tradición maya del *haan cab*, es decir, la obligación del yerno de residir después del matrimonio con su suegro y trabajar para él por algún tiempo.

Otra razón que explicaría la inserción de la historia de los Ch'el dentro del esquema utilizado por Gaspar Antonio para magnificar los logros de los Xiu podría estar relacionada con la participación de otros informantes locales. Aunque la *relación de Cansahcab* aparece firmada sólo por Cristóbal de San Martín, en el caso de la *relación de Izamal y Santa María* el encomendero Juan Cueva Santillán declara haber

---

<sup>632</sup> Okoshi 2001a:220-221

<sup>633</sup> Landa 1938, Cap.IX:18. Cabe señalar que Landa no menciona directamente el nombre de Ah Xupan, simplemente lo refiere como uno de los doce sacerdotes principales de Mayapán. Por asociación se puede suponer que se trata del mismo personaje, ya que la *relación de Izamal y Santa María* asienta que Ag Jupan [Ah Xupan], además de señor era “sacerdote de ídolos de Mayapán” (RHGGY 1983 I:304)

“tratado y consultado algunas cosas de ello con algunos indios viejos naturales de estas provincias y con los caciques y principales de los pueblos”.<sup>634</sup> A pesar de que en estos dos escritos no aparece registrado Gaspar Antonio como informante, son evidentes las similitudes con otros textos firmados por este personaje y pueden ser clasificadas como variantes del patrón general (ver tabla 8-1) a las que se les agregó nueva información. Hay otros casos similares, como la *relación de Citilcum y Cabiche*, donde, además de la participación de Gaspar Antonio se refieren a indios viejos, caciques y principales. Es posible suponer que esta nobleza local haya tratado de aprovechar en ocasiones las respuestas de cuestionario de las *relaciones* para insertar información sobre la trascendencia de su linaje y gobernantes. Sin embargo, ésta información tuvo que pasar por el filtro de los encomenderos y el propio Gaspar Antonio, acomodándose los nuevos datos y personajes dentro del formato establecido.

A continuación analizaré en detalle los diferentes elementos presentes en las narraciones que refieren el origen y establecimiento de los Ch’el en el norte de Yucatán, determinando la intención básica de este discurso. El ascenso de Na Mo Ch’el como gobernante repite los pasos de los Xiu dentro del patrón cíclico. La información es coherente tanto en los textos de las *relaciones* como en la información aportada por Landa y puede reconstruirse un relato tentativo que pudo o no corresponder al proceso real que llevó a los Ch’el a establecerse en el norte de Yucatán, pero que sin embargo se constituyó en el recurso ideológico con que los Ch’el validaron su poder y al mismo tiempo la imagen que este grupo pretendió dar al exterior, perpetuándose en los escritos coloniales y la memoria colectiva de los mayas del periodo Colonial. Analíticamente podemos establecer dividir varias fases en este proceso.

---

<sup>634</sup> RHGGY 1983, I: 303,308; Relación de Izamal y Santa María

***Fase 1: los orígenes y el enlace con el poder***

El proceso cíclico en los mitos de origen presente en las crónicas mayas se mantiene en documentos como las *relaciones histórico geográficas de Yucatán*. Un primer aspecto que se maneja es el origen de los grupos o individuos que se establecen en los centros de poder político, siendo un recurso muy utilizado la estirpe foránea y un lugar mítico de procedencia como Zuyuá o el Tulapan Chiconahitan en el caso de los itzáes y los Xiu.

En el asunto de los Ch'el no hay indicios muy seguros sobre su origen y este no es mencionado. La relativa escasez de la distribución de este apellido en la época colonial y moderna podría sustentar una procedencia extranjera, aunque no hay datos para afirmarlo con precisión. En este sentido Jakeman propuso un origen itzá del linaje Ch'el, tomando en cuenta el apellido materno Mo de Na Mo Ch'el, relacionado con los fundadores de Izamal y la asociación con Ah Xupan y el título de *ah Kin*, que según Jakeman era una distinción restringida generalmente a aquellos de descendencia itzá.<sup>635</sup> No obstante, suponiendo un posible origen extranjero para los Ch'el, este no fue considerado relevante en su discurso de legitimación. En su lugar se empleó otro recurso utilizado también en las crónicas mayas. Se trata del establecimiento de algún tipo de conexión con un pasado glorioso o con un ancestro que destaca como gobernante o sacerdote. Ejemplo de esto lo tenemos en el caso de los Canché que insertan su historia con la de los Canul a partir de su salida de Mayapán en el *Códice de Calkiní* o en los diferentes argumentos que utiliza Gaspar Antonio para vincular a los Xiu con los itzáes y el gobierno de Mayapán.

Siguiendo o copiando el esquema del linaje Xiu, los Ch'el se enlazan con una sede de poder (Mayapán) a través de un gobernante o sacerdote principal: Ah Xupan Xiu. El matrimonio con la hija de este último es claro indicador de una alianza política.

---

<sup>635</sup> Jakeman 1938:10-12

Probablemente Na Mo Ch'el no pertenecía a los círculos más altos de la nobleza prehispánica a pesar de que su apellido materno, Mo, es destacado como linaje principal en varias relaciones procedentes de la región de Ah Kin Ch'el (Izamal y Santa María; Citilcum y Cabiche; Kizil y Sitalpech; Tekantó y Tepakam).<sup>636</sup> Así pues, a través del matrimonio con su hija, Ah Xupan le otorga a Ah Kin Ch'el el *dzacab* o linaje materno principal Xiu, que sería transferido a sus descendientes.

Un dato interesante a considerar es la constante relación entre los Ch'el y personajes de nombre Ah Xupan en la estructura de otros textos indígenas. El Ah Kauil Ch'el que refieren los libros de Chilám, se menciona frecuentemente acompañado de un personaje homónimo pero con distinto patronímico, Ah Xupan Nauat.

La alianza con Ah Xupan y con los Xiu en general no era suficiente para demostrar la calidad de Na Mo Ch'el como aspirante a gobernante. Esto debía reforzarse y ratificarse por otros recursos. Es por ello que los atributos del sacerdocio son la estrategia omnipresente en la historia de los Ch'el. Na Mo Ch'el se convierte en un excelente aprendiz de su suegro. Se capacita en la lectura de jeroglíficos y las artes de adivinación, poco a poco se transforma en *ah kin* y también en un profeta o *Chilám*, tal como los sustentan los documentos en maya yucateco que refieren a individuos de patronímico Ch'el vinculados con la adivinación y la lectura de libros sagrados. Así, de manera similar a Ah Xupan, Hun Uitzil Chac o el genérico Tutul Xiu, Na Mo Ch'el se transforma en un hombre "sabio" que adquiere las virtudes rituales y administrativas de un buen gobernante acorde a los valores tradicionales de la sociedad maya.

Esta cualidad fue reforzada porque Ah Xupan "le escribió ciertas letras en la tabla del brazo izquierdo, de gran importancia para ser estimado".<sup>637</sup> La costumbre de tatuarse era un recurso empleado por los nobles mayas y como indicador del alto

---

<sup>636</sup> No obstante, la ocurrencia del apellido Mo entre los miembros de cabildo y principales indígenas en esta región es muy escasa. El único reporte preciso es de Juan Mo, gobernador de Tepakán hacia 1580 (*RHGGY* 1983. I:213-215).

rango del individuo. En diversas inscripciones del sur del área maya se representa a cautivos nobles con su nombre inscrito en las piernas. A su vez, en el árbol genealógico de los Xiu, Hun Uitzil Chac aparece con un dibujo en la pierna izquierda que parece imitar un cartucho glífico que pudiera representar simbólicamente el conocimiento de las letras y el calendario.<sup>638</sup> Recordemos también que las profecías asociadas a Ah Kauil Ch'el se relacionan y enfatizan la capacidad de leer los códices y a través de este conocimiento, prever los acontecimientos venideros.

En esta primera fase, el discurso de los Ch'el tiene como finalidad establecer un antecedente que les permite aspirar al poder político. Su origen es oscuro y es resaltado a través del vínculo con Mayapán y el sacerdote/gobernante Ah Xupan, quien representa el papel de ancestro fundador del linaje. Este lazo los conecta simbólicamente con el tiempo cíclico precedente y les permitirá perdurar en la memoria colectiva. Asimismo, esta etapa incluye los preparativos que le permitirán a Na Mo Ch'el adquirir las habilidades para enfrentar una serie de pruebas para finalmente acceder al gobierno del futuro *cuchcabal* de Ah Kin Ch'el. Las habilidades como sacerdote y las alianzas políticas a través del matrimonio lo capacitan para enfrentar el fin del ciclo en Mayapán.

### ***Fase 2: el paso por el poniente y las pruebas***

La “sabiduría” adquirida por Na Mo Ch'el, convertido ya en *ah kin*, le permite prever la destrucción de Mayapán y un peligro inminente. La versión de la *relación de Cansahcab* dice que “porque lo querían matar que lo entendió por sus letras y sabiduría, se huyó con otros y se vino a la provincia de Yzamal [Izamal]”.<sup>639</sup> Según

---

<sup>637</sup> Landa 1938, Cap. IX:18

<sup>638</sup> Quezada y Okoshi 2001:26

<sup>639</sup> RHGGY 1983 I:94

Landa, es su suegro quien le advierte de la destrucción de Mayapán y la necesidad de abandonar este asiento.<sup>640</sup>

Dentro del discurso, esta destrucción simboliza el fin de un ciclo, y las premoniciones de Na Mo Ch'el y su suegro juegan un papel similar a los eventos y profecías del katún 8 ahau que marcan el final de Chichén Itzá y Mayapán. Así pues, al igual que en las crónicas mayas, Na Mo Ch'el debe abandonar Mayapán y emprender un viaje, tal vez penosos o azaroso, que le someterá a diversas pruebas antes de convertirse en gobernante.

Este éxodo puede asociarse simbólicamente por el paso por el poniente y el inframundo. El tránsito y las pruebas implican riesgos en caso de no superarlas. Recordemos las advertencias de muerte para los gobernantes que no responden

---

<sup>640</sup> Es importante considerar aquí algunos aspectos que permiten advertir sesgos del relato estructurado con respecto de los eventos históricos que le dieron origen. Los textos analizados no ofrecen elementos suficientes para conjeturar cuál pudo haber sido la participación de Na Mo Ch'el dentro del gobierno de Mayapán. Por su parte Ah Xupan aparece indistintamente como sacerdote o gobernante de Mayapán, pero como hemos visto, podría ser un recurso elaborado por Gaspar Antonio para relacionar a los ancestros Xiu con el gobierno de Mayapán. Con los datos disponibles, no es posible asegurar que Ah Xupan o algún otro miembro del linaje Xiu estuvieran a la cabeza del gobierno supremo de Mayapán es poco sustentable, ya que esto se contrapone a las versiones que atribuyen la destrucción de Mayapán a la rebelión encabezada por los mismos Xiu en el Katún 8 Ahau (1441-1461 d.C.) y también eliminaría la participación de los Cocom en este evento. De tal manera, cabría suponer dos posibilidades, considerando que Ah Xupan no fungió como gobernante absoluto de Mayapán, pero que si haya sido un personaje de influencia política y religiosa en Mayapán, hecho exagerado posteriormente por la versión de Gaspar Antonio. La primera opción supondría que el vínculo con los Xiu que posteriormente se establecieron en Maní, no fueron fuertes y que Ah Xupan y sus seguidores (Ah Kin Ch'el entre ellos), estuvieron en un bando político opuesto, lo cual les habría obligado a huir después de la derrota de Mayapán. La segunda opción, que considero más factible, supondría que Ah Xupan Xiu y su grupo participaron activamente en la conspiración contra la gente de Mayapán. Como ya se ha discutido en el capítulo 7 de esta tesis, la derrota de Mayapán no debió haber sido un proceso tajante y el éxito de la revuelta de los Xiu debió haber sido parcial, pues no hubo un vencedor exitoso ni pueblos o linajes sojuzgados, considerando la situación de inestabilidad y las constantes rivalidades entre las diferentes jurisdicciones al momento de la conquista española. En consecuencia, el cese de la actividad de Mayapán como capital política y religiosa y la inestabilidad generada sugieren que ningún grupo tuvo la fuerza suficiente para conservar el poder de cohesión de esta antigua sede. En este ambiente, Ah Xupan y el grupo de los Ch'el debieron emigrar a otro lugar, de la misma manera que los Xiu establecieron su nueva capital en Maní y grupos rivales como los Cocom o los Canul se reforzaron localmente en otro lugar.

correctamente las preguntas del lenguaje Zuyuá.<sup>641</sup> Así pues, Na Mo Ch'el convertido en Ah Kin Ch'el “siguiéndole gran número de gentes” se establece en Tecoh.

El tipo de pruebas que debió enfrentar Ah Kin Ch'el antes de establecerse en Tecoh, están obviadas, pero a partir de su itinerario desde la salida de Mayapán pueden extraerse datos adicionales. Landa asienta que Na Mo Ch'el “pobló en la costa hasta que vino a hacer asiento en Tikoch”. Tikoch o Tecoh. La supuesta capital de los Ch'el no se ubica en la costa, sino más bien en el centro norte de la península, lo que sugiere establecimientos y capitales previos. La *relación de Izamal y Santa María* dice que “saliendo del poder de este su amo, se pasó a la provincia de Ysamal [Izamal], adonde comenzó a alzar cabeza hasta que vino a ser señor de toda la dicha provincia de Ysamal [Izamal]”. Esta mención a la provincia de Izamal se refiere probablemente a la provincia franciscana, que incluía los pueblos de la costa y Tecoh mismo. Por tanto este documento no se refiere a un lugar en específico (Izamal) sino más bien a un área geográfica. La *relación de Cansahcab* es más específica y consigna un peregrinaje más amplio:

“que Ah Kin Ch'el “se huyó con otros y se vino a la provincia de Yzamal [Izamal], aun pueblo que se dice Teco [Tecoh], donde hizo gente y se fue a la provincia de los copules [Cupul] que es términos de la villa de Valladolid, donde tomó amistad con todos y le alzaron por señor y se le llegó mucha gente, donde se tornó a volver al dicho pueblo de Teco [Tecoh]”<sup>642</sup>

Complementando las tres fuentes se puede establecer una ruta tentativa de la migración de los Ch'el. El viaje a la costa se podría referir a un primer asentamiento en poblados cercanos al litoral dentro de lo que fuera posteriormente la jurisdicción franciscana de Izamal. Tomando en cuenta la distribución en la Colonia de los miembros de linaje Ch'el, las menciones de gobernantes de este linaje en otros documentos y las evidencias arqueológicas, Dzidzantún podría ser el sitio probable,

---

<sup>641</sup> Roys 1933: 26-27

<sup>642</sup> RHGGY 1983, I:94-95; Relación de Cansahcab.

aunque también se pueden considerar Dzilam, Yobain y Cansahcab.<sup>643</sup>

Antes del establecimiento definitivo en Tecoh, se refiere un viaje a la región de los Cupul sin especificar el lugar exacto. Ahí tiene lugar un hecho significativo, Na Mo Ch'el "tomó amistad con todos y le alzaron por señor y se le llegó mucha gente." Es decir, ocurrió algo que le permitió ser reconocido como gobernante legítimo no solo al interior de su jurisdicción sino también ante los gobernantes vecinos. ¿Pudo haber tenido lugar alguna alianza política con los *batabob* de linaje Cupul que reforzara el poder de Ah Kin Ch'el? Esto parece poco factible ya que hay indicios de relaciones poco amistosas entre Ah Kin Ch'el y Cupul. Por ejemplo, la relación de Dzonot, pueblo gobernado por los Cupul, señala guerras constantes contra los pueblos de Buctzotz y Dzilam.<sup>644</sup> Otra posibilidad encaja dentro de la estructura del discurso y podría estar relacionada con un evento de legitimación de poder. Es posible suponer que esta estancia entre los Cupul sirviera para ser reconocido como gobernante en el cenote de Chichén Itzá.<sup>645</sup> Recuérdese que Mo Ch'el era sacerdote y debió conocer perfectamente los simbolismos relativos a la legitimación de un gobernante como *ahau* y como *halach uinic*. Entonces se podría pensar en la realización de un ritual iniciático similar al de Hunac Ceel en el cenote de Chichén Itzá, que para ese momento estaba gobernada por los Cupul ¿Recibiría Ah Kin Ch'el algún tipo de insignia en calidad de gobernante? El *Popol Vuh* asienta que en Chichén Itzá se encontraba el Rey Nacxit, único gobernante que podía otorgar las insignias del reino y todos sus distintivos.<sup>646</sup> Aunque no hay suficientes datos para afirmarlo, es posible que la estancia entre los Cupul sirviera a este propósito, ya que después de este evento, Ah Kin Ch'el fue reconocido como *ahau* y *halach uinic*, teniendo a Tecoh como sede de

---

<sup>643</sup> Sobre la existencia de varias capitales en Ah Kin Ch'el y la alternancia de las mismas discutiremos más adelante con base en la información arqueológica y la distribución de personajes de apellido Ch'el durante la Colonia.

<sup>644</sup> RHGGY 1983, II:84-87, Relación de Dzonot

<sup>645</sup> Esta posibilidad fue sugerida inicialmente por el Dr. Okoshi en una discusión sobre el tema.

<sup>646</sup> *Popol Vuh* 1979:142

poder.

En otras palabras, el evento ocurrido en Cupul, del cual sólo podemos conjeturar qué pudo suceder realmente, está vinculado estructuralmente con el proceso de pruebas para acceder al poder. El conocimiento y la “sabiduría” de Na Mo Ch’el le permiten salir airoso de algún tipo de prueba o ritual y ser reconocido no sólo por sus gobernados, sino por los soberanos de otros *cuchcabalob* en calidad de *ahau*, tal como quedó plasmado en el pasaje de la *Crónica de Yaxkukul*, elaborada por individuos de un linaje rival, los Pech, donde se citan las palabras de Na Obon Cupul, *batab* de Chichén Itzá.

### ***Fase 3: el renacimiento por el oriente, la entronización y legitimación como gobernante.***

Simbólicamente, el establecimiento de los Ch’el en Tecoh puede asociarse dentro del esquema cíclico de los mayas con un renacimiento por el oriente. El hecho de que Na Mo Ch’el viniera desde Cupul, situado en el oriente, en calidad de “señor” refuerza esta suposición.

Nuevamente los mecanismos específicos por los que llega al poder no son relevantes. Simplemente se destaca la “buena habilidad e industria” de Ah Kin Ch’el, su capacidad de “hacer amistad”, “alzar cabeza” y “hacer insigne” el asiento de Tecoh. Todos estos adjetivos son equivalentes de la frase de hacerse del poder “más por maña que por fuerza” en el discurso de legitimación de los Xiu examinado anteriormente. Es decir, Na Mo Ch’el consigue ser reconocido finalmente con todas las cualidades inherentes a un gobernante de acuerdo a la visión de los mayas. Es entonces un *ahau* porque tiene la sabiduría para comunicarse con las deidades y los planos superiores de la existencia terrenal, pudiendo interpretar los designios que son ajenos al común de la gente. Asimismo, es también un *halach uinic*, porque se transforma en un depositario de los valores tradicionales y ejerce el poder no

despóticamente, sino en armonía y protegiendo a sus gobernados.

Esta situación de legitimidad le da validez y preeminencia al linaje Ch'el, pues todas las cualidades de su ancestro se asocian a su descendencia y su nombre es vital para la continuidad de su poder político y ser considerados "señores naturales". Landa nos dice Mo Ch'el "*hubo hijos que se llamaron como el padre*". Esto se comprueba por la subsistencia de al menos dos personajes de nombre Mo Ch'el durante la conquista española. De manera similar, la *relación de Cansahcab* resalta que "del dicho Mochel [Mo Ch'el] fueron derivando sus descendientes y han gobernado, y al presente gobiernan los dichos pueblos de Canzacab [Cansahcab], Zizontun [Dzidzantún] y Obain [Yobaín], y los tienen por señores naturales".<sup>647</sup>

Siguiendo los planteamientos de Patricia Mcanany<sup>648</sup> sobre la importancia del culto a los ancestros y los linajes dentro del desarrollo de los mayas, la legitimización del linaje Ch'el o más bien su transformación en un *yax ch'ibal*, iniciaría un proceso de culto que a la larga permitiría a los Ch'el justificar su derecho de gobernar y de concentrar para sí bienes y recursos materiales y humanos. Un dato que corrobora esto es la utilización del nombre de Na Mo Ch'el o Ah Kin Ch'el para designar al *halach uinic* en turno de este *cuchcabal*. Esta conducta perduró en la Colonia, a juzgar por la frecuente utilización del nombre Francisco (en honor de Francisco de Montejo) para los *batabob* de los pueblos de Ah Kin Ch'el.

Como ya se advirtió, este discurso estructurado del acceso al poder político de los Ch'el es sólo un reflejo de la imagen que pretendieron ofrecer los miembros de este linaje y la forma como construyeron su historia dentro de su percepción cíclica. Corresponde ahora tratar de discernir si los objetivos y estrategias efectivas empleadas por los Ch'el para dominar la jurisdicción del mismo nombre durante el Postclásico tienen alguna correspondencia con dicho discurso.

---

<sup>647</sup> RHGGY 1983, I:94-95; Relación de Cansahcab.

## **Genealogía reconstructiva de los Ch'el del Norte de Yucatán (siglos XV y XVI)**

Con base en los datos disponibles, se ha reconstruido parcialmente el árbol genealógico de los descendientes del primer Na Mo Ch'el hasta finales del siglo XVI. Los resultados se esquematizan en la Fig. 8-1. Desafortunadamente hay vacíos de información que no se pudieron completar, ya que no hay documentos con abundante información como para el caso de los Xiu, los Canul o los Pech. En cuanto a registros notariales o parroquiales, ideales para este tipo de reconstrucciones, no se ha localizado tampoco documentos del siglo XVI para los pueblos de Ah Kin Ch'el. Una excepción podrían ser los papeles del pueblo de Tekantó, estudiados por Philip Thompson<sup>649</sup> y que cubren el periodo de 1590 a 1835.<sup>650</sup> Sin embargo, dentro de este acervo, los manuscritos fechados para el siglo XVI y la primera mitad del siglo XVII son muy escasos (7 en total) y no contienen información concerniente a los Ch'el.

En consecuencia, algunos vínculos de parentesco son hipotéticos. El mejor ejemplo es el de Ah Kauil Ch'el, el cual, como se ha dicho arriba, por el hecho de ser mencionado en diferentes momentos podría corresponder a varios individuos, o bien podría ser otro nombre de Ah Kin Ch'el o un pariente muy cercano. De cualquier manera me inclino por un parentesco consanguíneo no determinado con los Ch'el, tomando en cuenta su función estructural en los documentos mayas, la asociación contextual con Chilám Balam y Ah Xupan Nauat, y finalmente la escasez de personajes con apellido Ch'el en los documentos coloniales de Yucatán.

Entre el primer Na Mo Ch'el, cuya existencia se situaría para el katún 8 Ahau (1441-1461 d.C.) y el Na Mo Ch'el que recibe a los españoles hacia 1532-1533 hay un

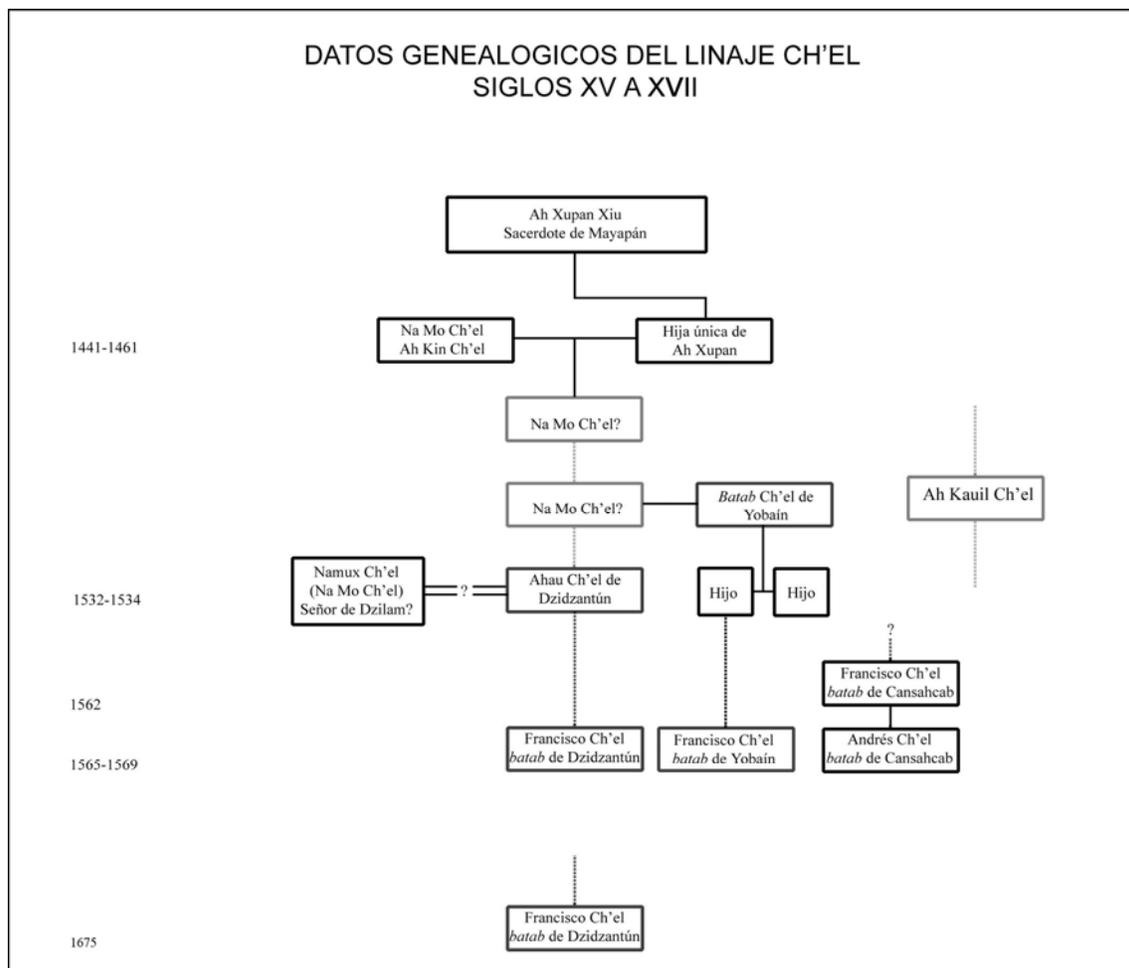
---

<sup>648</sup> Mcanany 1995

<sup>649</sup> Thompson P. 1999

<sup>650</sup> En el estudio de Thompson, sólo se refieren 6 matrimonios entre personas de apellido Ch'el (1720 a 1820) y se menciona únicamente un oficial de cabildo, Hilario Ch'el, segundo regidor de Tekantó para el año

espacio de tiempo que podría estar ocupado por dos a tres generaciones.<sup>651</sup> Las fuentes sólo mencionan que sus descendientes adoptaron el mismo nombre pero sin especificar la secuencia. En total, hay únicamente cuatro pueblos para los que se puede hablar de gobernantes o principales de apellido Ch'el: Tecoh, Dzidzantún, Yobaín, Cansahcab y Dzilam.



de 1815 (Thompson 1999 Tablas 8-1, 8-12, 9-3, Apéndice 37).

<sup>651</sup> Como base de esta estimación me he apoyado en datos de las genealogías de los señores de Tenochtitlán y Xochimilco, complementadas con información de testamentos que ocupan el periodo de 1325 a 1609. Los datos fueron proporcionados amablemente por Teresa Castillo y constituyen parte de una investigación de tesis aún en proceso. Las cifras calculadas arrojan un promedio de 36.11 años por generación.

Ahora bien, se supone que el gobernante de Ah Kin Ch'el residía en Tecoh. No obstante el propio Landa proporciona información que oscurece nuestro intento de discernir la descendencia genealógica de los Ch'el y su capital política:

...y que los españoles llegaron a Zilán [Dzilam] que era muy hermoso pueblo cuyo señor era un mancebo de los Cheles, ya cristiano y amigo de los españoles, el cual los trató bien; y que estaba cerca Ticokh [Tecoh], la cual y **todos los otros pueblos de aquella costa**, estaban en obediencia de los Cheles; y que así los dejaban estar seguros algunos meses.

Que el Adelantado viendo que desde allí no se podía socorrer de las cosas de España, y que si los indios tornaban sobre ellos que serían perdidos, acordó irse a Campeche y a México, dejando a Yucatán sin gente; y que había desde Zilán [Dzilam] a Campeche cuarenta y ocho leguas muy pobladas de gente, y que dieron parte a **Namux Chel, señor de Zilán** [Dzilam], y él se ofreció de asegurarles el camino y acompañarlos, y que el Adelantado trató con el tío deste señor, que era señor de Yobain, que le diese dos hijos que tenía bien dispuestos para que le acompañasen, de manera que con estos tres mancebos primos hermanos, los dos en colleras y el de Zilán [Dzilam] a caballo, llegaron seguros a Campeche, donde fueron recibidos en paz y se despidieron los Cheles y volviéndose a sus pueblos, se cayó muerto el de Zilán [Dzilam]; y que desde allí partieron para México, donde Cortés había señalado repartimiento de indios al adelantado aunque esta(ba) ausente.<sup>652</sup>

El episodio citado se sitúa durante el segundo intento de conquista española en Yucatán por parte de los españoles y específicamente a la campaña comandada por Francisco de Montejo El Mozo (1532-1534). La información ha dado lugar a diversas especulaciones sobre si Ah Kin Ch'el tuvo diversas capitales donde residía su gobernante supremo o si existían varios individuos de nombre Na Mo Ch'el gobernando como *batabob* en algunos pueblos de esta jurisdicción.

Los cuestionamientos entorno a cuál era la verdadera capital de Ah K'in Ch'el se han hecho considerando la asociación del nombre Na Mo Ch'el (Vamux Ch'el o

---

<sup>652</sup> Landa, 1938 XIII:25. Subrayados míos.

Namux Ch'el) con diferentes topónimos. Landa y las *relaciones histórico geográficas de la gobernación de Yucatán* destacan a Tecoh como el asentamiento principal de Ah Kin Ch'el y donde su fundador se estableció finalmente. El mismo Landa remarca la calidad de este asentamiento al momento de la llegada de los españoles pero no menciona el nombre del gobernante principal: "que el Adelantado procuró entender cuál era la mayor población, y entendió que era la de Ticoh donde eran señores los Cheles".<sup>653</sup> Por su parte, las crónicas de los Pech señalan a Na Mox Ch'el como el "*ahau* de Dzidzantun". Cuando Montejo el Mozo huye de Chichén Itzá a Dzilam, Na Mox Ch'el aparece como señor de este último lugar y es quien ayuda y acompaña a los españoles hasta Campeche junto con sus dos primos, hijos del señor de Yobain.<sup>654</sup> Roys propuso que el *ahau* de Dzidzantún fue el gobernante principal de Ah Kin Ch'el, la cual posiblemente tuvo dos capitales: Tecoh y Dzidzantun. Por su parte, Sergio Quezada sostuvo que en un momento no determinado, la capital de Ah Kin Ch'el se cambió de Tecoh a Dzidzantún.<sup>655</sup> Como veremos adelante, el análisis de datos efectuado en este trabajo apunta hacia posibles sustituciones de capitales políticas acordes con momentos de expansión y contracción del poder político de los Ch'el.

Otra situación que también hay que tomar en cuenta para explicar la confusa situación genealógica y geográfica de los Ch'el, tiene que ver con un aspecto que no ha sido lo suficientemente estudiado entre los mayas prehispánicos. Se trata de la movilidad de los gobernantes. Independientemente del estrecho vínculo con los pueblos gobernados y especialmente con la cabecera principal o sede de poder, hay indicios de que estos personajes nobles viajaban constantemente a otros pueblos y territorios, e incluso atendían algunos asuntos de gobierno a distancia, lo cual pudo inducir confusión ante los españoles sobre su lugar de adscripción. Se han documentado incluso algunos casos donde, *batabob* y personajes de menor jerarquía,

---

<sup>653</sup> Landa 1938 XII:23

<sup>654</sup> Roys, 1957:84

<sup>655</sup> Quezada, 1993:32

eran asignados al gobierno de otros pueblos de una misma jurisdicción. En el Códice de Calkiní se mencionan varios ejemplos, como el de Na Um Canul que había sido *batab* de Becal y luego lo fue de Tenabo. Asimismo, Na Chan Canul gobernó Tepakam y luego fue *batab* de Becal.<sup>656</sup>

Una prueba de los constantes viajes de la nobleza indígenas se encuentra en las medidas restrictivas aplicadas al inicio de la administración colonial. En las Ordenanzas del oidor Tomas López de Medel que han llegado a nosotros gracias al texto de López de Cogolludo, se elaboraron disposiciones para limitar el rango de movimiento de los gobernadores indígenas tratándolos de arraigar definitivamente en su lugar de origen:

Primeramente, que todos los caciques y gobernadores, principales y alguaciles de esta dicha provincia, residan y estén en sus propios pueblos, y no entiendan, que la gobernación y regimiento de los pueblos donde son caciques y gobernadores, se haya de privar de su asistencia.”

No se ausenten de ellos con largas ausencias, como hasta ahora han hecho, sino fuere por causa justa y muy cumplidera al bien espiritual ó temporal de sus propios pueblos y de ellos, ó llamándolos los padres. So pena, que el que de los susodichos estuviere ausente de los tales sus pueblos y oficios, por más de cuarenta o cincuenta días, cuando mucho; por el mismo caso pierdan su cacicazgo ó gobernación, y sea puesto otro en su lugar, y que los males y delitos, que en sus pueblos hubieren acontecido por su ausencia, se castigarán en sus personas y bienes, sino fuere con justa causa...<sup>657</sup>

Por otra parte, con respecto al frecuente registro de personajes homónimos entre los mayas, esto parece ser una estrategia que refuerza la estructura de los relatos históricos, al asimilar varios personajes con una serie de eventos, alargando así su importancia y vigencia temporal. En los *Chilames* por ejemplo, nombres como Kukulcán, Tutul Xiu, Kinich Kak Mo, Kakupacal, y Ah Xupan Nauat aparecen en diferentes fechas convirtiéndose en arquetipos de una conducta bien identificada. En concordancia con el esquema de los mayas, la especificidad del individuo se diluye

---

<sup>656</sup> Códice de Calkiní, f. 11 y 12; ver Okoshi 1992: 76-79)

dentro de la estructura de los hechos y la continuidad cíclica. La persistencia de esta conducta la podemos observar en tiempos coloniales con la pervivencia del nombre Can Ek, gobernante de Tah Itzá. Un personaje de este nombre aparece en 1618 durante el intento de cristianización de los itzáes de Tayasal por fray Juan de Orbita y fray Bartolomé de Fuensalida en 1618.<sup>658</sup> Durante la conquista definitiva de los itzáes en 1697, otro Can Ek era el gobernante que apresa Don Martín de Ursúa durante la campaña final en el Petén Itzá hacia.<sup>659</sup>

El caso de los Ch'el es muy similar. Landa menciona que el primer Ah Ch'el "hubo hijos que se llamaron como el padre, conforme a la usanza de la tierra".<sup>660</sup> Esto explicaría la continuidad del nombre Na Mo Ch'el y la aparición de personajes homónimos incluso tal vez en la misma generación, como podría ser el caso del joven gobernante de Dzilam. Indicios de que esta costumbre se mantuvo en la Colonia la observamos en la substitución por el nombre Francisco, que fue adoptado en honor de Francisco de Montejo por muchos principales indígenas al momento de ser bautizados y declararse conversos al cristianismo. En la región de Ah Kin Ch'el están registrados 3 personajes de nombre Francisco Ch'el en el corto lapso de 1562-1569 gobernando los pueblos de Dzidzantún, Yobaín y Cansahcab.<sup>661</sup> En el caso de Dzidzantún, esta costumbre parece haber subsistido hasta 1675.

Considerando todos los factores arriba descritos, aunque cabe la posibilidad de que haya habido varios Na Mo Ch'el gobernando al mismo tiempo en pueblos como Tecoh, Dzilam y Dzidzantún, es más probable que solamente uno de ellos fuera reconocido como *ahau* y *halach uinic* del *cuchcabal* y que se desplazara

---

<sup>657</sup> López de Cogolludo 1971 [1688] L. V Cap. XVI:391)

<sup>658</sup> López de Cogolludo 1971 [1688] T. II L. IX Cap. IV:205

<sup>659</sup> Villagutierre 1984[1701] L. VIII, Cap. XVI-XVII:514-525. En el interrogatorio a Can Ek, éste declara ser de edad de unos 45 años.

<sup>660</sup> Landa 1938 IX:18-19

<sup>661</sup> Para esta etapa sólo aparece otro nombre en uso, Andrés, que probablemente fue hijo de Francisco Ch'el de Cansahcab.

constantemente en los pueblos de su jurisdicción, ejerciendo las funciones de gobierno desde sus residencias temporales. Por ejemplo, Landa y Chamberlain<sup>662</sup> señalan las facilidades que les proporcionó el gobernante de Ah Kin Ch'el a los españoles en diferentes momentos: para establecer Ciudad Real de Chichén Itzá; apoyándolos en su huida de este lugar durante el cerco impuesto por los grupos mayas enemigos; aportando tributo y mano de obra para el establecimiento provisional en Dzilam; y finalmente durante la retirada del contingente español hacia Campeche. En esta etapa, tanto el *ahau* de Dzidzantún y el gobernante de Tecoh pudieran ser el mismo personaje inspeccionando las acciones de sus subordinados desde diferentes asentamientos estratégicos para el gobierno del *cuchcabal*, como serían Tecoh y Dzidzantún. En el caso del Na Mo Ch'el de Dzilam, que muere acompañando a los españoles, hay dos posibilidades de interpretación. Podría tratarse del reciente *halach uinic* de la provincia quien supervisaba la ayuda que estaban recibiendo los españoles en Dzilam, al mismo tiempo que establecía vínculos políticos con los extranjeros y observaba de cerca sus acciones. También podría ser el caso de un hijo o pariente cercano del gobernante del *cuchcabal*, ya que se dice que era mancebo y ofrece guiar personalmente a Montejo hasta Campeche, muriendo después por situación desconocida.<sup>663</sup> En lo particular, me inclino por esta última opción, ya que no sería muy prudente que el señor supremo de Ah Kin Ch'el se arriesgara a acompañar a un diezmado grupo de españoles, perseguido de cerca por un gran contingente maya comandado por los señores Cupul y Cocom. Otro indicio que podría apoyar esta suposición es que no hay registro en la colonia de gobernantes de apellido Ch'el en Dzilam. En su lugar aparecen individuos de apellido Pech y Can.

Los datos sobre la presencia y localización de principales indígenas y gobernantes de apellido Ch'el durante el régimen colonial muestran que el conjunto

---

<sup>662</sup> Chamberlain 1982

<sup>663</sup> Este episodio es interesante, ya que se menciona que el gobernante de Dzilam iba a caballo y sus primos en "colleras", lo que hace sospechar de que posiblemente iban en calidad de rehenes y no como voluntarios.

de pueblos situados a poca distancia de la costa, como Cansahcab, Yobaín, Dzilam y Dzidzantún, posiblemente este último el principal de ellos, constituyeron el reducto principal de los Ch'el, manteniéndose allí en puestos de gobernador durante casi todo el siglo XVI. Como se verá adelante, los análisis efectuados con datos de medio ambiente, arqueológicos y tasaciones de tributos apoyan que esta región debió de ser de primordial interés económico para los Ch'el y por ello se asentaron preferentemente en esta región. Tecoh, por su parte, bien pudo haber funcionado como la capital, pero tal vez como una avanzada tardía para consolidar una posición de control en el centro de la península y una ruta de comunicación hacia el interior. En consecuencia, la presencia de los Ch'el en este lugar debió ser efímera, tal como lo confirman los registros de los cabildos indígenas de los pueblos de la región durante el siglo XVI.

La descendencia de los Ch'el únicamente se puede seguir con cierto grado de confiabilidad en el lapso de 1532 a 1569. Al finalizar este periodo, los lugares donde aún se mantenían gobernantes de este linaje eran Dzidzantún, Yobaín y Cansahcab. Es muy posible que esta situación se haya mantenido así hasta alrededor de 1580, cuando las medidas tomadas por el gobierno colonial de Yucatán para limitar el poder de los señores nativos tuvieron éxito al reemplazar a una buena parte de los *batabob* de antiguo linaje de la gubernatura de sus pueblos, normalizando los cuerpos de república en los pueblos mayas, donde tuvieron acceso a las posiciones de cabildo macehuales e indios principales considerados sin derechos en el esquema de sucesión maya prehispánico. Esta situación debilitó fuertemente el antiguo sistema de gobierno indígena y sumió a los caciques en una crisis que marcó la pérdida de sus privilegios y su desvanecimiento a lo largo del periodo colonial.<sup>664</sup> En Yobaín, los Ch'el fueron desplazados del gobierno del pueblo hacia 1579, reportándose entonces a Juan Chan

---

Asimismo, hay otra versión que describe el viaje a Campeche por vía marina.

<sup>664</sup> Ver Quezada 1993:127-155

como gobernador y posteriormente a Juan Pech en 1607.<sup>665</sup> Para Cansahcab no hay datos después de 1567 pero al parecer la situación fue similar a la de Yobaín. En 1659 era gobernador de Cansahcab don Domingo Cuz quien fue sucedido en el cargo por don Miguel Quiao hasta el año de 1665, mientras que ningún individuo de apellido Ch'el aparece como miembro del cabildo indígena para ese periodo.<sup>666</sup> En Dzidzantún es el único lugar donde se da la mayor continuidad de gobernadores de linaje Ch'el, donde se reporta a un Francisco Ch'el en el puesto de gobernador hacia 1675.<sup>667</sup>

Un recurso utilizado frecuentemente por los nobles indígenas para defenderse ante el embate de la administración colonial, fue la elaboración de documentos dirigidos a las autoridades españolas para reivindicar sus privilegios<sup>668</sup> tales como probanzas de méritos y servicios, memoriales, crónicas y peticiones. Comúnmente, aquellos linajes que habían apoyado a los españoles durante la conquista no dejaban pasar la oportunidad de remarcar este hecho en sus alegatos. Este es el caso específico de los Xiu y los Pech. Aunque se sabe que los Ch'el generalmente no resistieron y ayudaron a los españoles, es de extrañar que no se conozca ningún documento indígena redactado con la intención de favorecer a este linaje. En contraste, si han llegado hasta nosotros probanzas de regiones que fueron hostiles a los españoles como Sotuta y Cupul.

El motivo por el cual los señores Ch'el no dejaron algún documento que narre la historia de su linaje no puede ser establecido con precisión. Aunque las dificultades de conservación del papel en Yucatán serían un primer factor a esgrimir, hay otras situaciones de tipo histórico que ayudarían a explicar esta situación. Como ya se

---

<sup>665</sup> Quezada 1993:178

<sup>666</sup> Residencia de Rodrigo Flores de Aldana, gobernador de Yucatán, por Frutos Delgado, oidor de la Audiencia de México. Pieza 37 relativa a la visita del pueblo de Cansahcab, *AGI Escribanía de Cámara*, 328C, fs. 31r-32v. Microfilm consultado en el Archivo del CEM UNAM.

<sup>667</sup> Thompson 1999, Apéndice 4:339. Para 1719 el gobernador era don Andrés Mena y posterior a esta fecha ninguna persona de apellido Ch'el aparece en el cargo.

<sup>668</sup> Entre ellos podemos referir la exención del tributo, el otorgamiento de gente de servicio para su casa y

refirió en el capítulo 1, la actitud de los pueblos de Ah Kin Ch'el ante los españoles pudo haber tomado un drástico giro después de la fundación de Mérida. El detonante podría haber sido la matanza de principales en Yobaín a manos de Alonso López en 1542 o 1543, motivando a gran parte de los gobernantes de los pueblos de Ah Kin Ch'el a tomar parte activa durante la rebelión de 1546. Desafortunadamente, los detalles de esta participación no están bien documentados. Cabe la posibilidad de que una buena parte de los señores Ch'el, incluido su *halach uinic*, hayan perecido en Yobaín o bien durante la represión de dicha rebelión, lo cual podría explicar el rápido rompimiento de la estructura política de Ah Kin Ch'el y el acelerado debilitamiento del poder del linaje Ch'el, cuyos miembros sobrevivientes al iniciar el siglo XVII prácticamente habían desaparecido de la escena política en la región que antes dominaron.

Dada la escasa frecuencia del apellido Ch'el tanto en los personajes nobles como en el común de la población indígena colonial del norte de Yucatán, el registro de individuos de este apellido en otras regiones fuera de Ah Kin Ch'el podría considerarse indicio de algún vínculo social o incluso político.

En el caso del *cuchcabal* de Hocabá hay registro de un Agustín Ch'el del pueblo de Hunactí, muerto a consecuencia del auto de fe que se realizó en 1562.<sup>669</sup> A través de la documentación relativa a este evento, se ha podido inferir que existían una interacción frecuente y probablemente cordial entre los principales de Hocabá y los de Ah Kin Ch'el.

Otro dato que me parece interesante resaltar es la frecuencia de individuos de linaje Ch'el en lo que fuera la jurisdicción de Maní, especialmente para el pueblo de Oxkutzcab, hacia 1565. Desafortunadamente, en la residencia de Diego de Quijada el

---

milpa, el derecho de vestir a la usanza española, montar a caballo e incluso portar armas.

<sup>669</sup> Certificación hecha por Jerónimo de Contreras, clérigo presbítero y notario de la audiencia episcopal de Yucatán, sobre los indios que murieron después de ser atormentados durante la investigación de la idolatría

documento es poco legible. Sólo se puede leer el nombre del gobernador Francisco Pacab y algunos principales como Gaspar Chan, Domingo Yah y Gaspar Miz. Para el caso de Yaxá, pueblo congregado en el mismo asiento se lee con dificultad el nombre de Joan Ch'el como principal del pueblo.<sup>670</sup> En documentos mucho más tardíos los indicios son más abundantes. Hacia 1657 en Oxlutzcab se reportan el cargo de gobernador Don Diego de la Cámara, seguido de don Diego Ch'el y don Juan Xiu. Asimismo encontramos a Mateo Ch'el y Nicolás Ch'el como alguaciles para ese mismo año. En 1658 aparecen Antonio Ch'el y Francisco Ch'el como alguaciles. En el año de 1660 Juan Ch'el es mayordomo. Para 1661 Alonso Ch'el aparece como alguacil. Hacia 1662 Pedro Ch'el funge como alguacil. En 1664 Sebastián Ch'el es regidor.

En otros pueblos también encontramos principales de apellido Ch'el. En Nunkiní Antonio Ch'el está registrado como alguacil hacia 1663. En los pueblos de Bolonchen Ticul y Bolonchen Maní Francisco Ch'el es alguacil hacia 1663. En Pencuyut Antonio Ch'el es alcalde de Mesón. En 1661 Aparicio Ch'el ostenta el cargo de Alguacil mayor y para ese mismo año Felipe Ch'el es escribano del pueblo.<sup>671</sup>

Esta asociación entre principales de Maní y el de Ah Kin Ch'el es muy sugerente, tomando en cuenta el discurso de legitimación que utilizan los Ch'el, que se basa en una relación de parentesco con un personaje Xiu y retoma en su discurso elementos simbólicos similares a los de los gobernantes de este linaje. Aunque los datos todavía son fragmentarios, la existencia de una carta escrita por un principal de Yaxá desde el convento de Dzidzantún en 1684,<sup>672</sup> aporta mayores elementos para suponer que los vínculos entre los Ch'el y los Xiu se mantuvieron hasta esta fecha.

---

en 1562. Temax, 15 de febrero de 1564. AGI Patronato 184 en Scholes y Adams 1938 II:73-76.

<sup>670</sup> *Residencia del doctor Diego Quijada* AGI Justicia 245 f1052r-1052v. Microfilm consultado en el archivo del CEM UNAM.

<sup>671</sup> Residencia de Rodrigo Flores de Aldana, gobernador de Yucatán, por Frutos Delgado, 1670, AGI Escribanía de Cámara, 328C f31-64. Microfilm consultado en el archivo del CEM UNAM

<sup>672</sup> *Carta anónima (Dzidzantún a 8 de noviembre de 1684)* dentro de los papeles de Doña María y Doña Petrona Xiu Cimé. En Quezada y Okoshi 2001:98.

### ***AH KIN CH'EL EN LA GEOGRAFÍA Y MIGRACIONES RITUALES DE YUCATÁN***

En los apartados anteriores he abordado la importancia de los Ch'el en los diferentes documentos mayas e hispanos, destacando sus cualidades sacerdotales como el hilo conductor de sus acciones y fundamento de su poder. Evidentemente, su establecimiento en el centro norte de la península debió obedecer a motivos diferentes de los meramente rituales o religiosos. El análisis de información geográfica y arqueológica proporcionó argumentos para sustentar la importancia económica que tuvo esta región a lo largo de su ocupación y en especial durante el Postclásico. No obstante, de la misma forma que es posible advertir los simbolismos que utilizaron los Ch'el para destacar su linaje, también se puede encontrar que la importancia política y económica de ciertos lugares o pueblos fue integrada o asumida dentro del esquema cíclico y ritual maya. Esta situación se refleja en las menciones de algunos de los pueblos de Ah K'in Ch'el en el Chilám Balam de Chumayel, en los que hay una asociación ritual evidente con los circuitos de peregrinación y los rumbos cardinales.

Al inicio del *Chilám Balam de Chumayel*, en la parte que Roys<sup>673</sup> intitula “el ascenso de Hunac Ceel al poder” y A. Mediz Bolio<sup>674</sup> “el libro de los linajes”, hay un fragmento que probablemente se refiere a la salida de los itzáes desde Polé y su llegada a Cetelac, poco antes de establecerse en Chichén Itzá. Dicha migración sigue de manera general un curso aproximadamente circular, en sentido contrario a las manecillas del reloj, empezando en el oriente de la península (en Polé), dirigiéndose al poniente hasta Kinchil, cambiando luego su curso al sur hacia Uxmal y Muna, para luego retomar hacia el oriente hasta Tiztal y luego brevemente hasta el norte, hasta llegar finalmente a Cetelac (ver plano 8-1). De esta forma se da el nombre a los pueblos y pozos, determinando los adecuados para el asentamiento humano. Este

---

<sup>673</sup> Roys 1933: 66-77

<sup>674</sup> Mediz Bolio 1973:3-15

proceso es llamado el “ordenamiento de la tierra” (*lay tzol peten*).<sup>675</sup> Consideramos que, además de las asociaciones rituales con la trayectoria vertical del sol,<sup>676</sup> donde se asimila la historia de los itzáes a la vida del cosmos y del sol en este recorrido, existe también una demarcación ritual del mundo real. Es decir, al darle nombre a los pueblos y los pozos se está creando u “ordenando ritualmente” el espacio físico donde se desenvuelve el grupo humano que narra su historia. En consecuencia, los lugares mencionados tienen un significado especial (ritual, económico, político, etc.) para los redactores del documento.

Este primer ordenamiento tiene lugar en el 11 Ahau Katún (790-810 d.C. ó 1047-1066 d.C.) y comprende 69 topónimos, incluyendo varios pueblos de Ah Kin Ch’el como escalas de la migración: T’cooh (Tecoh), Tikal (Tekal), Ti-maax (Temax), Buc-tzotz (Buctzotz), Dzidzontun o Dziholtun (Dzidzantún), Yobaín y Zinanché (Sinanché).<sup>677</sup> Los eventos descritos están relacionados con la toponimia de cada lugar, a manera de un juego de palabras. Así, en Tecoh “alquilaron palabras caras y preciosas” (*ti u mahanob than cohi*). En Tekal “se encerraron” (*ti u kalah ubaobi*). En Temax se magullaron a golpes los batallones de guerreros” (*ti u maaxtah uba katunobi*). En Buctzotz vistieron los cabellos de sus cabezas (*ti u bucinahob u tzotzel u polobi*). En Dzidzantún, un enclave muy importante para los Ch’el, “empezaron a conquistar tierras maliciosamente” o “empezaron a conquistar las tierras deseadas” (*ti hoppob chuc lum dzidzi*). En Yobaín se transformaron en caimanes por el abuelo Ah Yamas (*ti u uayintahob ayini tumen u mamobi, Ah Yamasí*). En Sinanché fueron encantados por el demonio<sup>678</sup> llamado Sinanché o “Escorpión del árbol” (*ti u*

---

<sup>675</sup> La palabra *peten*, además de hacer alusión a tierra, provincia, comarca, región o isla (*Diccionario Maya* 2001:648) posiblemente se use aquí también en el sentido de redondo o circularidad aludiendo no sólo a los circuitos rituales, sino también al concepto del espacio entre los grupos mayas, el cual se expresa en los planos circulares.

<sup>676</sup> Okoshi 1997:185

<sup>677</sup> Roys 1933: 70-73, Mediz Bolio, 1973: 7-8

<sup>678</sup> Según el *Diccionario Maya* (2001:321), *cizin* en maya significa demonio o ídolo. La asociación con el demonio está influenciada por la interpretación colonial que condenaba la idolatría prehispánica. Tal vez la

*uayintahob cizin, Zinanche u kaba uaye).*

Este “ordenamiento ritual” de sitios y pozos comprende una buena parte del centro norte de Yucatán, sin llegar a los extremos este y oeste. Con excepción de Polé, ningún punto de la costa es mencionado. Es interesante que una de las discordancias o desviaciones más aparentes de este circuito se refleja en la porción correspondiente a los pueblos de Ah Kin Ch’el, básicamente de Yalsihon a Buctzotz.

A este primer recorrido sigue otro de más de cien topónimos cuya trayectoria es más irregular que el anterior (ver plano 8-1).<sup>679</sup> En él se aprecian tres rutas enlazadas, dos en sentido inverso a las manecillas del reloj y la última conforme a éste. Una primera etapa empieza en Zubinché y Kaua y termina en Kochilá. De ahí comienza otro recorrido parcial que comprende los pueblos de Ah Kin Ch’el y llega a un punto más al sur, en Chumayel. A partir de ahí comienza otro ciclo que sigue las manecillas del reloj, rodea el noroeste de Ichcanzihó, continúa hasta Mayapán y termina muy cerca de allí, en Tixmucuy.

<b>Primer Recorrido</b>	<b>Segundo Recorrido</b>
	Haltunha (Chaltunhá?)
	Kuxbilá
	Dzidzilché
Tecoh	Ticool (Tecoh?)
Tekal	Sitilpech
Temax	Chalamte
Buctzotz	Itzamthulil
	Tipakab (Tepakam?)
	Teya

asociación más aproximada esté en relación con las deidades de la muerte, tal como asienta Barrera Vásquez en una de las entradas de este diccionario.

<sup>679</sup> En opinión de Roys (1933:72), este evento puede referirse a la reducción del territorio después de la caída de Chichén Itzá a manos de Hunac Ceel

	Cansahcab
Dzidzantún	Dzidzantún
Yobaín	Popolá
Sinanché	

Tabla 8-3. Topónimos de Ah Kin Ch'el en el *Chilám Balam de Chumayel*

En el segundo recorrido encontramos trece lugares relacionados con Ah Kin Ch'el: Tunkaaz (Tunkás, perteneciente a Cupul pero que en 1565 se encontraba congregado en Tecoh), Haltunhaa (posiblemente Chaltunhá, lugar cercano a Izamal y uno de los pueblos que pertenecían a esta encomienda en 1549), Kuxbila (Kuxbilá), Dzidzilche, Ticool (Tecoh?), Zitilpech (Sitilpech), Chalante (Chalamte), Itzam-thulil (Izamal, posiblemente refiriéndose al edificio prehispánico conocido como Itzamathul). Tipakab (posiblemente Tepakam), Tiya (Teya), Canzahcab (Cansahcab), Dzidzontun o Dziholtun (Dzidzantún) y Popolá al sur de Sinanché.<sup>680</sup>

Marcando estas tres rutas en un mapa, se aprecia que el circuito se enfoca alrededor de sitios importantes. La primera ruta se concentra en los alrededores de Sací y Chichén Itzá (Provincia y linaje de los Cupul); la segunda tiene como centro a Izamal y Tecoh (Ah Kin Ch'el); y la tercera engloba a Ichcanzihó (Chakán) y Mayapán (linaje Cocom pero territorio de los Xiu al momento de la Conquista).

Si se comparan estos dos “ordenamientos de la tierra”, se observa que demarcan asentamientos y áreas diferentes, por lo que posiblemente sus implicaciones rituales, geográficas y políticas sean diferentes. Solamente 3 localidades se repiten en ambos: Cholul (Cehpech), Dzidzantun y Tecoh (Ah Kin Ch'el). Por proximidad geográfica podríamos señalar también a Ichcanzihó e Itzimná (Chakan) así como a Pustunich y Ticul (Maní).

---

<sup>680</sup> Se incluyeron los pueblos de Tunkás y Kuxbilá pertenecientes a la provincia de Cupul, considerando su proximidad geográfica a Tecoh y el hecho de que durante la colonia, entre 1565 y 1582, dichos pueblos fueron congregados en la pretendida capital del señorío de los Ch'el.

Cabe recalcar que los recorridos muestran 2 eventos similares, “ordenamientos de la tierra” que aparecen juntos en el texto pero podrían pertenecer a periodos distantes de tiempo. El primero está asociado a la llegada de los Itzáes. Para el segundo no hay mención específica pero posiblemente se refiere a Mayapán y a la demarcación de un territorio simbólico, más pequeño que el de los itzáes pero concentrado en algunas regiones específicas. Una pauta similar se ha observado con un ejercicio similar llevado a cabo con los puntos de deslindes descritos en la *Memoria de la distribución de los montes de Maní de 1557*. En dicho documento también es posible observar un recorrido para el amojonamiento de tierras similar al segundo trayecto del Chilám Balam de Chumayel. El deslinde comienza en el norte (Zamuyalná), justamente con los límites de Tecoh (en Chakan) y sigue una dirección hacia el oeste, en sentido contrario a las manecillas del reloj, hasta Tiopilchen. Enseguida, el itinerario cambia de sentido hacia las manecillas del reloj, en los límites entre Cuzamá y Homún. En dicho deslinde se concede una mayor importancia a los límites con pueblos pertenecientes a *cuchcabalob* con una organización política similar a la de Maní (Canul, Hocabá y Sotuta), es decir con un gobernante principal o *halach uinic*.<sup>681</sup>

Con base en lo anterior, se puede plantear que el segundo trayecto descrito en el Chilám Balam de Chumayel hacía referencia a la demarcación ritual del dominio de los señores de Mayapán, sitio que, desde el punto de vista arqueológico y etnohistórico, intentó conformar una unidad política de importancia en el norte de Yucatán, emulando a los itzáes de Chichen Itzá, pero sin lograr igualar su impacto a nivel regional, de ahí el señalamiento de un espacio más restringido o bien diferente. Un elemento que refuerza este planteamiento es el hecho de que el primer recorrido culmina muy cerca de Chichén Itzá, en Cetelac, mientras que en el segundo, Mayapán es el penúltimo sitio del recorrido.

---

<sup>681</sup> Memoria de la distribución de los montes (Maní a 15 de agosto de 1557). En Quezada y Okoshi 2001:55-

Independientemente de la importancia simbólica que estas demarcaciones del espacio geográfico tuvieron para los mayas prehispánicos, los poblados que en algún momento formaron parte del *cuchcabal* de Ah Kin Ch'el debieron haber tenido un papel relevante dentro de la configuración económica, territorial y política de la península, a juzgar por la cantidad y repetición de topónimos de esta jurisdicción registrados en el *Chilám Balam de Chumayel*.

### ***ECONOMIA, MEDIO AMBIENTE Y EL PATRON DE ASENTAMIENTO DE AH KIN CH'EL***

Como ya se ha explicado en el capítulo de metodología, no fue posible realizar un reconocimiento sistemático de superficie en el área de Ah Kin Ch'el, por lo que se utilizaron principalmente datos disponibles en bibliografía e informes de trabajo, complementando información con algunas verificaciones en campo durante breves estancias de campo en 1999 y 2000. Uno de los resultados principales de este trabajo fue la compilación de una base de datos actualizada que sirvió de base para el análisis.

La información recuperada enfrentó algunos problemas de cobertura y precisión que sólo podrían ser subsanados con la implementación de nuevos recorridos y excavaciones sistemáticos en el área. Un primer problema es la falta de datos para algunas zonas donde no se han hecho recorridos sistemáticos, lo que podría ser un factor determinante en la aparente distribución de sitios. Otro más podría ser la inconsistencia de algunos rubros de información, como la extensión del sitio así como el número y tamaño de las estructuras. No obstante, en la medida de lo posible se uniformó la información para hacerla comparable. Así pues, los resultados del análisis, aunque estimativos en todo caso, muestran tendencias o patrones interesantes. Actualmente se encuentra en marcha un proyecto arqueológico del Centro INAH Yucatán, bajo la dirección de Rafael Burgos, que ha realizado recorridos

---

en el área de Ah Kin Ch'el. Aunque algunos resultados parciales de este proyecto ya han sido publicados,<sup>682</sup> la información cartográfica sobre los nuevos asentamientos reportados por este proyecto estuvo disponible para consulta a partir de 2008.

Aquí es pertinente hacer una aclaración sobre los sitios arqueológicos del área de estudio. El trabajo de compilación y procesamiento de datos geográficos de los sitios arqueológicos para esta tesis concluyó entre finales de 2003 y principios de 2004, periodo en el cual no se habían reportado nuevos sitios en el área. La base de datos recopilada incluía 17 sitios que aún no se habían dado de alta en el Catálogo Nacional de Monumentos Arqueológicos Inmuebles de la Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas del INAH (DRPMZA-INAH). En enero de 2008 se hizo una nueva búsqueda de la base de datos de dicho catálogo en busca de nueva información. Hasta ese momento la DRPMZA-INAH había recibido y adicionado de manera oficial otras 17 nuevas cédulas de sitios en la región de interés. Debido a que esta nueva información no modificaba sustancialmente las estadísticas ni los resultados de los análisis geográficos (planos), se optó por no incluirlos en la versión final de esta tesis.

En noviembre de 2008, durante la fase final de correcciones, el Dr. Ernesto Vargas emitió recomendaciones muy pertinentes. Entre ellas, la de consultar los últimos resultados del Subproyecto Ah Kin Ch'el dependiente del Proyecto Arqueológico Izamal. Al cotejar los datos publicados de este proyecto, junto con la actualización más reciente de la base de datos de la DRPMZA (24 de octubre de 2008), se obtuvo información de 94 nuevos sitios documentados por el proyecto referido. Por cuestiones de tiempo resultaba muy complicado actualizar todas las estadísticas, planos y estimaciones de la tesis, lo cual se dejará para un trabajo posterior. Sin embargo se ha actualizado la información correspondiente a distribución geográfica y

---

<sup>682</sup> Ver Burgos Covarrubias y Faisal (2004,2005); Burgos Covarubias y Dzul (2006); Burgos Covarubias y Dzul (2008).

cronológica de los sitios arqueológicos, especialmente en relación al periodo Postclásico. Para efectos de comparación, se han colocado los planos actualizados junto a sus originales.<sup>683</sup>

Es satisfactorio observar que muchas de las observaciones e interpretaciones resultado del análisis de esta tesis, han sido corroborados y ampliados por los datos del proyecto Ah Kin Ch'el del Centro INAH Yucatán. De manera particular, una propuesta inicial sobre patrones de distribución de sitios, arquitectura y posibles rutas de comunicación, vertida en el Coloquio Interno del Doctorado en Estudios Mesoamericanos de 2002, fue utilizada y complementada de manera muy interesante por los integrantes de dicho proyecto.<sup>684</sup>

A pesar de la nueva información disponible, todavía existe una falta de datos cronológicos para algunos sitios del área de estudio. Esto impide separar la información sobre distribución y desarrollo de los asentamientos de manera precisa. Es por ello que una parte de los análisis geográficos se efectuó considerando la distribución de sitios de forma sincrónica. Para los sitios con información cronológica, los datos recuperados se uniformaron siguiendo el esquema cronológico regional sugerido por Andrews, Andrews V y Robles.<sup>685</sup>

### **Los sitios arqueológicos de la región de estudio**

La base de datos compilada para el área de estudio<sup>686</sup> contiene un total de 972 sitios arqueológicos de los cuales 159 se ubicarían dentro del territorio demarcado por

---

<sup>683</sup> Los planos actualizados aparecen referidos con el sufijo –bis para permitir al lector una comparación con los resultados de 2003-2004.

<sup>684</sup> Burgos, Covarrubias y Dzul 2006:171,176.

<sup>685</sup> Andrews, Andrews V y Robles 2003

<sup>686</sup> Para efectos del análisis cartográfico, se estableció un área que comprende 22 cartas topográficas 1:50,000 del INEGI. La coordenada UTM extrema suroeste sería 222300E 22677000N y la extrema noreste 395750E y 2389750N

Ralph Roys.<sup>687</sup> Las estadísticas descriptivas básicas se presentan en las tablas 8-4 y 8-5. Según la clasificación de sitios establecida en la cédula de registro de sitios de la DRPMZA-INAH, se observa que la mayor parte de los sitios registrados son sitios con estructuras, correspondiendo porcentajes mínimos a concheros, concentraciones de cerámica y lítica, así como a vestigios arqueológicos en aguadas y cenotes así como cuevas y abrigos. El número de ubicaciones con manifestaciones gráfico rupestres también es muy escaso.<sup>688</sup>

La base de datos de 2008 incrementa el número de sitios a 1098, de los cuales, 238 se ubicarían en Ah Kin Ch'el, un incremento de 33.19% con respecto a los datos de 2003-2004.

En la tabla 8-4 se ilustran los porcentajes de cobertura de datos para rubros de información de importancia como extensión del sitio, cronología y número de estructuras. El porcentaje más bajo corresponde a los sitios con cronología (288 sitios o 29.63% del total). Sin embargo considero que es una cifra significativa para hacer estimaciones de ocupación por fase cronológica. Para 2008, la cobertura de sitios con cronología se incrementó a 447 sitios (40.71%).

La tabla 8-5 es un poco más específica en cuanto a las características de los sitios de la región. Asimismo, ilustra los criterios que han predominado en el registro de la información. El formato de cédula de la DRPMZA pondera el número y altura de las estructuras como indicador de la magnitud e importancia de cada sitio. Los sitios con estructuras de más de 10 m representan el 17.49% de una muestra de 512 sitios. Este indicador es casi equivalente con los reportes de arquitectura monumental (determinada por volumen constructivo, elaboración arquitectónica y presencia de

---

<sup>687</sup> Nuestra propuesta de estudio no considera límites lineales entre territorios y jurisdicciones. La utilización del territorio propuesto por Roys es sólo ilustrativo y para facilitar el análisis espacial que requiere de entidades espaciales precisas para procesar la información.

<sup>688</sup> Esta clasificación, establecida por el INAH para propósitos de registro oficial, se basa fundamentalmente en el tipo de evidencias visibles y la ubicación del sitio sobre el terreno.

cuartos con bóvedas).

**Tabla 8-4. Caracterización de los sitios arqueológicos del área de estudio**  
 Cartas INEGI F16C25, F16C26, F16C32, F16C33, F16C34, F16C35, F16C36, F16C42, F16C43, F16C44, F16C45, F16C46, F16C52, F16C53, F16C54, F16C55, F16C56, F16C62, F16C63, F16C64, F16C65 y F16C66, Yucatán

CATEGORIA	NO DE SITIOS	PORCENTAJE
SITIOS SE (CON ESTRUCTURAS)	942	96.91%
SITIOS CO CON DATOS DE EXTENSION	10	1.03%
SITIOS CL (CERAMICA Y LITICA)	1	0.10%
SITIOS AA (AGUADAS Y CENOTES)	11	1.13%
SITIOS AC (CUEVAS Y ABRIGOS)	8	0.82%
<b>TOTAL SITIOS EN EL AREA DE ESTUDIO</b>	<b>972</b>	<b>100.00%</b>
<b>SITIOS CON MANIFESTACIONES GRAFICO RUPESTRES</b>		<b>6</b>
SITIOS SE SIN DATOS DE EXTENSION	385	39.61%
SITIOS CO SIN DATOS DE EXTENSION	7	0.72%
SITIOS AA SIN DATOS DE EXTENSION	6	0.62%
SITIOS AC SIN DATOS DE EXTENSION	3	0.31%
<b>TOTAL SITIOS SIN DATOS DE EXTENSION</b>	<b>401</b>	<b>41.26%</b>
SITIOS SE CON DATOS DE EXTENSION	557	57.30%
SITIOS CO CON DATOS DE EXTENSION	3	0.31%
SITIOS CL CON DATOS DE EXTENSION	1	0.10%
SITIOS AA CON DATOS DE EXTENSION	5	0.51%
SITIOS AC CON DATOS DE EXTENSION	5	0.51%
<b>TOTAL SITIOS CON DATOS DE EXTENSION</b>	<b>571</b>	<b>58.74%</b>
SITIOS SE SIN DATOS DE CRONOLOGIA	660	67.90%
SITIOS CO SIN DATOS DE CRONOLOGIA	1	0.10%
SITIOS CL SIN DATOS DE CRONOLOGIA	1	0.10%
SITIOS AA SIN DATOS DE CRONOLOGIA	6	0.62%
SITIOS AC SIN DATOS DE CRONOLOGIA	5	0.51%
<b>TOTAL SITIOS SIN DATOS DE CRONOLOGIA</b>	<b>673</b>	<b>69.24%</b>
SITIOS SE CON DATOS DE CRONOLOGIA	282	29.01%
SITIOS CO CON DATOS DE CRONOLOGIA	9	0.93%
SITIOS AA CON DATOS DE CRONOLOGIA	5	0.51%
SITIOS AC CON DATOS DE CRONOLOGIA	3	0.31%
<b>TOTAL SITIOS CON DATOS DE CRONOLOGIA</b>	<b>299</b>	<b>30.76%</b>
SITIOS SE SIN NUMERO DE ESTRUCTURAS	349	35.91%
SITIOS CO SIN NUMERO DE ESTRUCTURAS	8	0.82%
SITIOS CL SIN NUMERO DE ESTRUCTURAS	1	0.10%

Tabla 8-5. Datos descriptivos básicos del área de estudio

CATEGORIA	NO DE SITIOS	PORCENTAJE
SITIOS CON ESTRUCTURAS DE MENOS DE 2 M DE ALTO	517	53.19%
SITIOS CON ESTRUCTURAS DE 2 A 5 M DE ALTO	334	34.36%
SITIOS CON ESTRUCTURAS DE 6 A 10 M DE ALTO	133	13.68%
SITIOS CON ESTRUCTURAS DE MAS DE 10 M DE ALTO	48	4.94%
SITIOS CON ARQUITECTURA MONUMENTAL	143	14.71%
SITIOS CON ESTRUCTURAS HABITACIONALES	276	28.40%
SITIOS CON METATES	33	3.40%
SITIOS MONUMENTALES CON AREA HABITACIONAL	68	7.00%
SITIOS HABITACIONALES SIN ARQUITECTURA MONUMENTAL REPORTADA	208	21.40%
RANGOS DE NUMERO DE ESTRUCTURAS POR SITIO	VALOR MIN.	VALOR MAX.
ESTIMACION MINIMA	1	7031
ESTIMACION MAXIMA	1	8500

En lo que respecta a indicadores de asentamiento residencial, si bien la abundancia de estructuras bajas suele considerarse como un indicio (53.16% de sitios con estructuras de menos de 2 m de alto y 28.4% con designación explícita de plataformas habitacionales), otros elementos como los metates han pasado hasta cierto punto desapercibidos en el registro de los sitios, ya que el porcentaje es sumamente bajo (3.29%).

El número de estructuras por sitio es un dato que muestra una extrema variabilidad. Hay 183 de 593 sitios tienen un máximo estimado de 5 estructuras como máximo. En esta cifra encontramos tanto sitios no verificados adecuadamente como aquellos destruidos por el saqueo o asentamientos modernos. El otro extremo está dado por sitios muy extensos o donde se han hecho trabajos intensivos de mapeo y reconocimiento de superficie. En la muestra tenemos 28 sitios que exceden las 100 estructuras y sólo 4 que sobrepasan las 500 (Loche, Dzibilchaltún, Mayapán y Chichén-Itzá).

### **Jerarquización de los asentamientos en Ah Kin Ch'el.**

Un primer ejercicio obligado con la distribución de sitios del área de estudio consiste en clasificarlos jerárquicamente bajo el supuesto de que la relación espacial de los sitios de mayor rango con los de menor rango puede reflejar relaciones de sujeción o subordinación y a partir de ello proponer límites de jurisdicciones políticas. Asimismo, las categorías jerárquicas establecidas frecuentemente se asumen como indicadores de complejidad social y cultural.

Este tipo de clasificaciones son bastante comunes en los estudios arqueológicos de patrón de asentamiento. Los criterios de evaluación frecuentemente incluyen tanto aspectos cuantificables como no ponderables tales como extensión del sitio, número de estructuras, cantidad y calidad de arquitectura monumental y presencia de elementos considerados como distintivos (edificios cívico-administrativos, cerámica diagnóstica, estelas, juegos de pelota, glifos emblema, etc.).

Desafortunadamente, las inferencias a partir de las jerarquizaciones de sitios enfrentan problemas graves de interpretación cuando las características del universo de sitios no son bien conocidas, especialmente en lo que concierne al desarrollo de los asentamientos durante todas sus fases de ocupación. Asimismo, los elementos que se consideran diagnósticos de jerarquía para determinado momento, no necesariamente aplican para todas las épocas, tal como podría ser el caso del Postclásico maya, donde al parecer el volumen constructivo de las edificaciones no era primordial. En consecuencia las jerarquías deben considerarse como un primer intento de aproximación para entender los condicionantes y la lógica en la conformación del asentamiento humano en una región geográfica. Con este supuesto en mente se ha hecho un análisis de rangos de sitio aplicado al área de Ah Kin Ch'el, no sin antes hacer algunas comparaciones con otras ponderaciones ya empleadas en el norte de Yucatán.

La jerarquización de sitios establecida por Garza y Kurjack a partir del proyecto Atlas Arqueológico de Yucatán ha sido la más difundida entre los estudiosos de esta

región. En el plano 8-3 se muestra la clasificación jerárquica a partir de los datos del *Atlas Arqueológico de Yucatán*<sup>689</sup> que originalmente proponía 4 rangos de sitios ordenados de acuerdo a la extensión aparente del sitio, la magnitud de la arquitectura monumental y en menor medida las descripciones históricas y la presencia de redes regionales de caminos o *sacbeob*. La fotografía aérea fue un recurso importante para calcular el volumen de material usado en la arquitectura monumental. El establecimiento de rangos se basaba en dos supuestos principales. El primero que los asentamientos pequeños fueron dominados por sus vecinos más grandes. El segundo, que la proximidad implicaba interacción y la dirección de esta relación favorecía a los sitios de mayor tamaño. Bajo estos postulados, si todos los sitios de un área son de menor tamaño, se consideraba que ninguno había sido dominante, pero un poblado de grandes dimensiones rodeado por otros más chicos indica ya una jerarquía.<sup>690</sup>

La clasificación anterior conlleva implicaciones de tipo político y demográfico, aunque hay limitaciones impuestas por la temporalidad de las construcciones y las características particulares de los sitios en determinada área. Un ejemplo muy claro es Mayapán, un sitio de importancia de primer orden del Postclásico, pero que, considerando el volumen de sus construcciones, sólo es equiparable a los sitios de segundo rango del periodo Clásico.

A pesar de sus problemas, esta clasificación de sitios ha sido estandarizada para todo Yucatán, siendo corregida y modificada por diferentes investigadores. A raíz del Proyecto Atlas Arqueológico Nacional, se amplió el inventario y la cobertura del primer Atlas Arqueológico de de Yucatán. La publicación *Zonas Arqueológicas Yucatán* resume algunos resultados para este estado.<sup>691</sup> En ella los autores presentan parámetros numéricos adicionales (extensión y número de estructuras según rango

---

<sup>689</sup> Garza y Kurjack 1980

<sup>690</sup> Garza y Kurjack 1980:18-19

<sup>691</sup> Velásquez, López de la Rosa et al 1988

de altura) para redefinir los cuatro rangos de sitios en el norte de Yucatán.<sup>692</sup> Desafortunadamente, en dicha publicación no se presenta el listado modificado de sitios con la relación de rangos y tampoco se aplicó a las cédulas que obran en los archivos de la DRPMZA-INAH. Esta modificación de parámetros tuvo poco eco en los investigadores que trabajaban en Yucatán, ya que no se adoptó en trabajos posteriores.

Ejemplos de intentos ulteriores de reformar la clasificación de sitios de Garza y Kurjack la tenemos en el Proyecto Cupul y en el recorrido del área de Chikinchel a cargo de Susan Kepecs. En el primer caso se amplió la jerarquía a cinco rangos. Los rangos I, II y III se mantuvieron sin muchos cambios. Los sitios de rango II son descritos como de “proporciones urbanas”. Los de rango III son denominados como “no urbanos”. El rango IV equivaldría a sitios con al menos un grupo formal de plaza y el V a caseríos rurales.<sup>693</sup> Por su parte, Susan Kepecs incluyó variantes de la categoría IV. Sus criterios fueron: tamaño del núcleo arquitectónico principal, la proporción general de cerámicas diagnósticas para cada horizonte temporal; la presencia de “vajillas especiales”; y el grado de variedad representado en esta categoría. Tales criterios le permitieron hacer 3 suposiciones básicas: 1) los centros monumentales desempeñaron un número mayor de funciones públicas que los sitios pequeños; 2) los principales componentes de un arreglo o ensamble cerámico probablemente corresponden a periodos de mayor actividad social; 3) los sitios con vajillas especiales de las tierras bajas del norte participaron en una mayor extensión en relaciones de

---

<sup>692</sup> Por ejemplo, los sitios de rango I tendrían extensiones que rebasan los 10 Km<sup>2</sup>, más de 100 estructuras menores de 2 m de altura, más de 50 estructuras entre 2 y 5 m y más de 10 estructuras entre 6 y 10 m o de mayor altitud. Los de rango II tendrían un gran área habitacional conformada por 50 o más plataformas menores de 2 m y montículos entre 2 y 5 m, además de un núcleo central formado por más de 4 estructuras de entre 6 y 10 m de altura y en ocasiones de más. En el rango III quedarían sitios con extensiones de 0.5 a 5 Km<sup>2</sup>, un área habitacional conformada por más de 15 plataformas menores a los 2 m y más de 10 de entre 2 y 5 m amén de un núcleo central con más de 4 estructuras entre 6 y 10 m de altura e incluso más. Finalmente, en el rango IV quedaría una gran variedad de sitios con extensión menor a 0.5 Km<sup>2</sup> con estructuras menores a 2 m, así como de entre 2 y 5 m (Velásquez, López de la Rosa et al 1988:71-73).

<sup>693</sup> Andrews et al 1988:91

poder e intercambio que aquellos que no tuvieron. La clasificación de Kepecs para Chikinchel no incorporaba sitios de rango I. Los de Rango II estaban definidos localmente por la presencia de una “megaestructura”, plataformas de alturas de más de 15 m y cercanas a los 100 m de lado. Los sitios de rango III incluían al menos una plataforma de 7 u 8 m de alto y de 40 a 70 m de base además de una cantidad substancial de otras estructuras. Dentro del rango IV se incluían a centros menores en los que las plataformas mayores medían únicamente 50 m o menos de base y alcanzaban de 1 a 3 m de altura. Las letras a y b señalaban los límites superiores e inferiores en el espectro de las categorías III y IV. El rango V estaba reservado para montículos habitacionales dispersos que carecían de grupos centrales de arquitectura no doméstica. Finalmente el rango VI estaba reservado a los concheros.<sup>694</sup>

Gracias a un mayor detalle en análisis de material cerámico tanto de recolección sistemática como de excavación, la jerarquización de Kepecs consideraba variaciones cronológicas en los rangos asignados. Así por ejemplo, el sitio PCH23 o Santa Pilar fue clasificado como de rango II exclusivamente para el horizonte Itzá (750-1150 d.C.), su periodo de máximo apogeo.

En el caso del área que alguna vez ocupó Ah Kin Ch’el, la escasez de datos cronológicos y cerámicos precisos no permitió una clasificación similar a la lograda por Kepecs, por lo que se aprovechó al máximo la información disponible. Un primer paso consistió en verificar la distribución de sitios de acuerdo al rango otorgado por el Atlas Arqueológico de Yucatán y sus adiciones posteriores. Así, de los 972 sitios incorporados a nuestro análisis, sólo se pudo recopilar datos de rango para 688 de ellos, incluidos los del Proyecto Cupul y Proyecto Chikinchel. Para los 304 restantes no hay rango establecido. Los resultados se ilustran en el plano 8-3. En el caso específico de Ah Kin Ch’el, solamente hay un sitio de rango I (Izamal), dos sitios de rango II (Dzilam y Yalsihon) y 5 sitios de rango III (Nitkichen, 16Q-d(5):102, Chobenchen,

---

<sup>694</sup> Kepecs 1999:186-188

Huitzib e Xcach). Los sitios 128 sitios restantes se reparten en las categorías inferiores correspondiendo la mayor proporción al rango IV (114 sitios de rango IV, 12 de rango V y 2 de rango 6).<sup>695</sup>

Al momento de actualizar la base de datos de sitios arqueológicos, era posible en algunos casos inferir el rango de acuerdo a los parámetros de Garza y Kurjack. No obstante, en este trabajo decidí experimentar con una clasificación jerárquica de asentamientos con base en parámetros numéricos. Desafortunadamente los datos son incompletos para una buena parte de los sitios y muchas veces inconsistentes a causa de un énfasis diferencial en la recolección de datos de campo. A pesar de esta limitante, se elaboró una jerarquización con base en los datos disponibles de número y altura de estructuras, número máximo y mínimo de estructuras, además de la extensión estimada del asentamiento.

Esta información estaba disponible en las cédulas de registro originales de la DRPMZA y fue completada con base en la información recopilada. Se dio un tratamiento numérico a los rangos de estructuras por altura. De tal manera se determinó un peso numérico para hacer un tratamiento estadístico. A las categorías por altura se les asignó un valor creciente de acuerdo a los rangos de altura. No se utilizaron valores como la media del rango ya que la diferencia entre valores mínimos y de altura máxima mostraba intervalos estadísticos muy grandes:

Categoría	Valor Asignado
Menos de 2 m de alto	1
De 2 a 5 m de alto	2
De 6 a 10 m de alto	3

---

<sup>695</sup> Los ejercicios de jerarquización presentados aquí no fue posible actualizarlos con los datos adicionales de 2008.

De más de 10 m                      4

Para incorporar los rangos de altura se adicionó un valor fraccional basado en la media aritmética del rango de estructuras:

Categoría	Valor Asignado
De 1 a 5 estructuras	0.03
De 6 a 10 estructuras	0.08
De 11 a 50 estructuras	0.305
De 51 a 100 estructuras	0.755
Más de 100 estructuras	1.0

Así, para un sitio que presenta un montículo de 2 a 5 m de alto y 10 plataformas de menos de dos metros, el valor acumulado sería:  $2.03 + 1.08 = 3.11$ .

Los valores de 596 sitios fueron incluidos en este juego estadístico. Se excluyeron los sitios Motul y 16Q-d(7):265 o Sta. Cruz Palomeque en virtud de que faltaban datos de la cantidad y características de sus estructuras. La jerarquización con base en alturas se ilustra en el plano 8-4. Se hizo una correlación estadística con los rangos del Atlas Arqueológico de Yucatán (a los que también se les asignaron valores numéricos arbitrarios en relación a su jerarquía, de 0 a 10) y se obtuvo una correlación positiva fuerte (Coeficiente 0.643590084). Algo similar sucedió cuando se correlacionó con los valores mínimos y máximos de estructuras y con la extensión estimada para cada sitio.

La clasificación de sitios exclusivamente con base en el número de estructuras según intervalo de altura, muestra cinco sitios en el principal rango de jerarquía:

Izamal, Tecoh, Yalsihon y Nitkichen. En el rango 2 aparecen sólo tres sitios: Rancho Xtab, 16Q-d(5):102 y San Antonio Chunmul. En el tercer nivel jerárquico tenemos 14 sitios, en el cuarto 28 y en el quinto 48 (ver tabla 8-6).

Un segundo intento de jerarquización se ha efectuado incorporando a la categorización con base en rangos de altura y número de estructuras, los campos de número de estructuras totales (promedio de rango mínimo y máximo) y de extensión del asentamiento (plano 8-5). Para uniformar y equiparar los datos se utilizaron unidades de desviación estándar a partir de los valores reales. Los rangos se establecieron con base en parámetros naturales (*natural jenks*) predeterminados por el paquete estadístico del programa *ArcMap*. La distribución es un poco más equilibrada y uniforme en el ámbito espacial. Se obtuvo un sitio de rango 1 (Izamal), 3 de rango 2 (Tecoh, Yalsihon y Nitkichen), 12 sitios de rango 3 (Rancho Xtab, 16Q-d(5):102, San Antonio Chunmul, 16Q-d(8):22 Sahaltun, 16Q-d(8):14 Chobenchen, Ukaná, 16Q-d(8):62 Sacala, Tekantó 5-PRC, 16Q-d(8):39, 16Q-d(8):40 Gpo. de 16Q-d(8):39, 16Q-d(8):80 y Tekantó 3-PRC San Clemente), 58 sitios de rango 4 y 23 de rango 5 (tabla 8-6). En el plano 8-5 se observa que los sitios de rango más alto que pudieran proponerse como posibles cabeceras de sitios menores, se distribuyen en tres áreas principales. La primera situada en el sur de Ah Kin Ch'el y con Izamal como evidente sitio principal. La segunda al oriente teniendo como sitios principales a Yalsihon y Nitkichen. La tercera zona se ubica al norte de Ah Kin Ch'el y tiene como sitios principales a San Antonio Chunmul y Ukaná. No obstante, a nivel regional esta tercera zona parecería estar subordinada a la esfera de influencia de Ucí, fuera de los límites Postclásicos de Ah Kin Ch'el.<sup>696</sup>

---

<sup>696</sup> Acorde con la delimitación propuesta por Roys

Tabla 8-6. Jerarquización de los sitios de Ah Kin Chel

CLAVE DRPMZA	NOMBRE DEL SITIO	EXTENSION EN HA	UDE EXTENSION	PROMEDIO DE ESTR. POR SITIO	UDE PROMEDIO DE ESTR.	INDICE DE ALTURA DE ESTR.	INDICE DE ALTURA DE ESTR., EXTENSION Y NO. DE ESTR. POR SITIO	RANGO AAY	JERARQUIA ESTIMADA CON ALTURA	JERARQUIA ESTIMADA CON EXTENSION Y NO. DE ESTR. Y ALTURA
F16C5331032	IZAMAL	5343.88	20.201399	181.500000	0.5054681	4.9636666	25.6705343	I	1	1
F16C5431007	TEOCH	400.0	1.509646	274.000000	0.7628133	4.6729166	6.9463753	IV	1	2
F16C3631026	NTIKO-EN	277.0	1.0471403	44.500000	0.1239302	4.3696163	5.5406867	III	1	2
F16C3631033	YALSHON	190.0	0.718255	72.000000	0.2005163	4.4846612	5.4034326	II	1	2
F16C3631001	RANCHO XTAB	45.0	0.1701133	14.000000	0.0899993	3.4053304	3.6144328		2	3
F16C431011	16Q-d(5):102	0.0	0.000000	11.000000	0.0306344	3.3944132	3.4150476	III	2	3
F16C5331026	16Q-d(8):39	166.5	0.6294182	14.000000	0.0899993	2.5696393	3.2370474	IV	3	3
F16C5331027	16Q-d(8):40 GPO DE 16Q-d(8):39	166.5	0.6294182	14.000000	0.0899993	2.5696393	3.2370474	IV	3	3
F16C3331016	SAN ANTONO CHUMUL	3.0	0.0113403	36.000000	0.1002581	3.0811129	3.1927119	IV	2	3
F16C5431013	16Q-d(8):14 CHOBECHO-EN	0.0	0.000000	98.500000	0.2743174	2.7778126	3.0521300	III	3	3
F16C4331079	TEKANTO 5-PRC	81.0	0.3062036	14.500000	0.0403818	2.5696393	2.9152251		3	3
F16C5331081	16Q-d(8):22 SAHALTUN	1.0	0.0037803	32.500000	0.0905103	2.7778126	2.8721037	IV	3	3
F16C4331060	UKANA	3.0	0.0113403	33.500000	0.0932933	2.6627676	2.7674042	IV	3	3
F16C5331033	16Q-d(8):62 SACALA	0.0	0.000000	29.000000	0.0807633	2.6627676	2.7436311	IV	3	3
F16C5331025	16Q-d(8):80	40.36	0.1526292	10.500000	0.0292420	2.5477227	2.7296938	IV	3	3
F16C5331045	TEKANTO 3-PRC SNO CLEMENTE	144.78	0.5472914	11.000000	0.0306344	2.1377443	2.7156702		3	3
F16C3331006	CHUN-HBIN	9.0	0.0340226	9.000000	0.0250348	2.5477227	2.6088036	IV	3	4
F16C3631025	PASO HOLLUNTUN	45.0	0.1701133	33.500000	0.0932933	2.2318720	2.4952803	IV	3	4
F16C4331077	SAN MIGUEL TEKANTO 6-PRC	61.5	0.2324878	11.000000	0.0306344	2.1377443	2.4008666		3	4
F16C5331024	16Q-d(8):81 CHUMUL	166.2	0.6284733	11.000000	0.0306344	1.7193990	2.3785066	IV	4	4
F16C5431023	DZIDZIL CHE	7.5	0.0283622	37.000000	0.1030431	2.2318720	2.3632672	IV	3	4
F16C5331035	16Q-d(8):17	146.2	0.5526674	78.500000	0.2186184	1.5834363	2.3549226	IV	4	4
F16C3631028	CAMINO ANCHYAXCHE	33.0	0.1247498	11.000000	0.0306344	2.1377443	2.2931283	V	3	4
F16C5431002	CHANSUYTUM	127.88	0.4834046	7.000000	0.0194946	1.2801366	1.7830357	IV	4	4
F16C5431017	16Q-d(8):55 GPO de CHANSUYTUN	127.88	0.4834046	7.000000	0.0194946	1.2801366	1.7830357	IV	4	4
F16C4331057	16Q-d(5):88	68.88	0.2604399	45.500000	0.1267151	1.3951815	1.7823361	IV	4	4
F16C43311NN	16Q-d(5):31 TIXOOCH	4.0	0.0151212	6.500000	0.0181022	1.6994818	1.7317051	IV	4	4
F16C431006	DZILAM	2.0	0.0075603	3.500000	0.0097473	1.6898314	1.7032393	II	4	4
F16C4631014	CENOTE SAN PEDRO II	100.0	0.378029	6.000000	0.0167097	1.2801366	1.6748752	V	4	4
F16C3331020	SINANCHO-PRC PLANTEL N° 5	17.02	0.0643649	38.000000	0.1058280	1.3951815	1.5653644		4	4
F16C4331080	TEKANTO 4-PRC 25 JESUS	55.0	0.2079199	11.000000	0.0306344	1.3010538	1.5396041		4	4
F16C5331029	16Q-d(8):41 TZIP	0.0	0.000000	45.000000	0.1253227	1.3951815	1.5205041	IV	4	4
F16C5331034	16Q-d(8):15	52.2	0.1975201	6.000000	0.0167097	1.2801366	1.4943663	IV	4	4
F16C3331004	SAN CRISTIANO II	0.6	0.0022682	33.500000	0.0932933	1.3951815	1.4907454	IV	4	4
F16C5431011	16Q-d(8):12 EL PILAR	0.0	0.000000	33.000000	0.0919033	1.3951815	1.4870846	IV	4	4
F16C5331030	16Q-d(8):11 EL NARANJO	0.0	0.000000	23.000000	0.0640538	1.3951815	1.4582363	IV	4	4
F16C5331037	16Q-d(8):16	0.8	0.0030242	17.500000	0.0487366	1.3951815	1.4469422	IV	4	4
F16C53311NN	SAN FRANCISCO	0.0	0.000000	17.500000	0.0487366	1.3951815	1.4439181		4	4
F16C53311NN	LA CENTRAL	0.0	0.000000	17.000000	0.0473441	1.3951815	1.4425256		4	4
F16C53311NN	SACALACA SUR	0.0	0.000000	16.500000	0.0459516	1.3951815	1.4411331		4	4
F16C5431012	16Q-d(8):13 SMIPECH	25.0	0.0945072	11.500000	0.0320266	1.3010538	1.4275879	IV	4	4
F16C4331037	16Q-d(5):85 y 16Q-d(5):86	196.7	0.743700	40.000000	0.1113978	0.5459403	1.4010388	IV	5	4
F16C3631027	CAMINO A XNTUQUIB	10.5	0.0396930	11.000000	0.0306344	1.3010538	1.3713812	V	4	4
F16C46311NN	*16Q-d(6):61 HAYDZONOT	9.0	0.0340226	12.000000	0.0334194	1.3010538	1.3694366	IV	4	4
F16C3331010	PROVIDENCIA	7.06	0.0266898	11.000000	0.0306344	1.3010538	1.3683770	IV	4	4
F16C4331081	SINANCHO 2-PRC DA SANTA	104.29	0.3942623	77.000000	0.2144410	0.7341969	1.3428999		5	4
F16C4431005	16Q-d(5):32 PLANTEL 7	0.0	0.000000	13.500000	0.0375963	1.3010538	1.3386503	IV	4	4
F16C54311NN	DZIDZAL	1.0	0.0037803	11.500000	0.0320266	1.3010538	1.3386610		4	4
F16C4631012	SAN JORGE II	5.0	0.0189014	6.000000	0.0167097	1.2801366	1.3157476	V	4	4
F16C5431001	AJUN	1.0	0.0037803	6.500000	0.0181022	1.2801366	1.3020190	IV	4	4
F16C4331064	YCBAIN	1.2	0.0045363	6.000000	0.0167097	1.2801366	1.3013822	IV	4	4
F16C4331059	16Q-d(5):89	127.22	0.4809215	38.500000	0.1072203	0.5459403	1.1340328	IV	5	4
F16C4331066	16Q-d(5):54	119.7	0.4625277	48.000000	0.1336775	0.5459403	1.1321455	IV	5	4
F16C5331046	TEKANTO 2-PRC SNIROQUE	63.2	0.2391033	4.000000	0.0111399	0.8432403	1.0994840		5	4
F16C4331044	16Q-d(5):63 GPO DE 16Q-d(5):64	103.5	0.3913622	37.000000	0.1030431	0.5459403	1.0403458	IV	5	4
F16C4331045	16Q-d(5):64	103.5	0.3913622	37.000000	0.1030431	0.5459403	1.0403458	IV	5	4
F16C5431033	SOTUTA 1-PRC LINDAD	16.0	0.0604846	8.000000	0.0222793	0.8701581	0.9529224		5	4
F16C3631080	NORIA DE SAN PEDRO	10.5	0.0396930	8.000000	0.0222793	0.8701581	0.9321303	V	5	4

Tabla 8-6 Cont. Jerarquización de los sitios de Ah Kin Chel

CLAVE DRPMZA	NOMBRE DEL SITIO	EXTENSION EN HA	UDE EXTENSION	PROMEDIO DE ESTRUCTURAS POR SITIO	UDE PROMEDIO DE ESTRUCTURAS	INDICE DE ALTURA DE ESTRUCTURAS	INDICE DE ALTURA DE ESTRUCTURAS EXTENSION Y NUMERO ESTRUCTURAS	RANGO AAY	JERARQUIA ESTIMADA CON ALTURA	JERARQUIA ESTIMADA CON EXTENSION Y ALTURA
F16C3631029	NCHYAXCHE	9.00	0.094022	8.000000	0.022279	0.8701581	0.9264603	V	5	4
F16C4331054	16Q-d(5):77	56.52	0.213678	45.500000	0.1267151	0.5469403	0.8663344	IV	5	4
F16C4331075	CANSAH-CAB	5.00	0.0189014	3.000000	0.0083548	0.8492403	0.8764972	IV	5	4
F16C3331INN	DZIDZANTUN	4.00	0.0151212	3.000000	0.0083548	0.8492403	0.8727166		5	4
F16C3331007	16Q-d(5):116	56.52	0.2098988	40.500000	0.1127904	0.5469403	0.8686296	IV	5	4
F16C4331INN	TEYA	2.00	0.0075603	3.500000	0.0097473	0.8492403	0.8665488		5	4
F16C5431003	CHUMLL	0.25	0.0009451	4.500000	0.0125323	0.8492403	0.8627182	IV	5	4
F16C4331009	TEKAL DE VENEGAS	1.00	0.0037803	3.000000	0.0083548	0.8492403	0.8613760	IV	5	4
F16C3331012	SANTA RITA	0.02	0.0000756	3.000000	0.0083548	0.8492403	0.8576713	IV	5	4
F16C4331052	16Q-d(5):69	47.43	0.1792827	42.000000	0.1169578	0.5469403	0.8421911	IV	5	4
F16C4331051	16Q-d(5):70	41.75	0.1578123	32.000000	0.0891183	0.5469403	0.7928714	IV	5	4
F16C5331047	TEKANTO 1-PRC PLANTEL 16	52.50	0.1994652	8.000000	0.0222793	0.4518123	0.6725577		5	4
F16C3331INN	16Q-d(5):122	3.00	0.0113403	37.500000	0.1044366	0.5469403	0.6617170	V	5	4
F16C4631013	EL CORTILJO	5.00	0.0189014	31.000000	0.0863334	0.5469403	0.6511754	V	5	4
F16C3331INN	16Q-d(5):124	3.00	0.0113403	32.000000	0.0891183	0.5469403	0.6463998	V	5	4
F16C3331005	SAN CRISANTO I	0.36	0.0013603	30.500000	0.0849403	0.5469403	0.6322424	IV	5	4
F16C3331017	SANTA ROSA	9.00	0.094022	8.000000	0.0222793	0.4518123	0.5081151	IV	5	5
F16C5431008	TOCBATZ	7.84	0.0296375	8.000000	0.0222793	0.4518123	0.5037293	IV	5	5
F16C3331INN	16Q-d(5):123	2.25	0.0086057	10.000000	0.0278465	0.4518123	0.4881680	V	5	5
F16C4631015	ICHINHA	3.00	0.0113403	8.000000	0.0222793	0.4518123	0.4854333	IV	5	5
F16C3331INN	16Q-d(5):120 SAN RAFAEL	2.25	0.0086057	8.500000	0.0236721	0.4518123	0.4839906	V	5	5
F16C3331011	TELUCH	2.00	0.0075603	8.000000	0.0222793	0.4518123	0.4816531	IV	5	5
F16C5331020	SITPACH	0.00	0.0000000	8.000000	0.0222793	0.4518123	0.4740325	IV	5	5
F16C3331INN	16Q-d(5):121 CHAN SANTA CRUZ	3.00	0.0113403	4.000000	0.0111396	0.4308956	0.4533763	IV	5	5
F16C4331020	TEKANTO	3.00	0.0113403	3.000000	0.0083548	0.4308956	0.4505913	IV	5	5
F16C4331INN	MINA DE ORO 1	1.00	0.0037803	4.000000	0.0111396	0.4308956	0.4458157		5	5
F16C5431005	SANTA CATALINA	1.00	0.0037803	4.000000	0.0111396	0.4308956	0.4458157	IV	5	5
F16C4331007	16Q-d(5):107	0.00	0.0000000	4.500000	0.0125323	0.4308956	0.4434273	IV	5	5
F16C4331049	SINACHE	1.00	0.0037803	3.000000	0.0083548	0.4308956	0.4430306	IV	5	5
F16C4331004	TEMAX	1.00	0.0037803	3.000000	0.0083548	0.4308956	0.4430306	IV	5	5
F16C5431INN	CUALHTEMOC (PXILA)	1.00	0.0037803	3.000000	0.0083548	0.4308956	0.4430306		5	5
F16C5331001	XANABA	0.50	0.0018901	3.000000	0.0083548	0.4308956	0.4411406		5	5
F16C5431006	SITILPECH	0.50	0.0018901	3.000000	0.0083548	0.4308956	0.4411406	IV	5	5
F16C5331INN	KIMBILA	0.25	0.0009451	3.000000	0.0083548	0.4308956	0.4401956		5	5
F16C3331008	CHAVIHAIJ	0.03	0.0001134	3.000000	0.0083548	0.4308956	0.4393636	VI	5	5
F16C4331INN	15Q-d(5):52 El Cerrito	0.00	0.0000000	3.000000	0.0083548	0.4308956	0.4392506	IV	5	5
F16C4431003	16Q-d(5):105	0.00	0.0000000	3.000000	0.0083548	0.4308956	0.4392506	IV	5	5
F16C4431006	16Q-d(5):106	0.00	0.0000000	3.000000	0.0083548	0.4308956	0.4392506	IV	5	5
F16C5331023	OTILCUM	0.00	0.0000000	3.000000	0.0083548	0.4308956	0.4392506	IV	5	5

De acuerdo con los resultados de la tabla 8-6, la altura de las construcciones es uno de los indicadores más diagnósticos de monumentalidad. La clasificación reveló que los sitios con mayor índice de monumentalidad (rangos 1, 2 y alrededor del 50% del rango 3) resultaron ser aquellos con estructuras en dos intervalos de altura, de 6 a 10 m y de más de 10 m. En toda el área de estudio se obtuvieron 33 sitios con estas características: Rancho Xtab, Nitkichen, Yalsihon, Rancho Xmenquin, Rancho San

Pastor, Bellavista-Xlahkah, Rancho Dzibalkú, Loche, Dzibilchaltún, Calotmul de Yaxkukul, Timul, Ucí, 16Q-d(5):102, Xuen Kal, Bohchen, T'ho (Mérida), Cuca, 16Q-d(7):122 Flor De Mayo, Aké, Xemná, Muna (Hacienda), Izamal, Tecoh, Tzebtún, 16Q-d(9):15 Muldzonot, Xuilub, Ekbalam, Mayapán, Ikil, Chichen-Itzá, Yaxuná, Kumal y Cuncunul 1-CFE Santo Domingo. Es interesante que algunos de estos sitios no son muy conocidos dentro de la literatura arqueológica de Yucatán y por consecuencia no han sido explorados. Destaca el hecho de que Tecoh, la pretendida capital de Ah Kin Ch'el, entra en este rango de monumentalidad. No obstante hay que considerar esta información con cierta reserva pues la arquitectura monumental de Tecoh y de sitios similares, tiene un antecedente anterior al Postclásico. En este sentido, ha sido muy útil comparar la distribución de estos sitios monumentales con la cronología regional.

Desde hace tiempo los investigadores mayistas habían señalado la escasez de ejemplos de arquitectura monumental del Postclásico en el norte del área maya. Los análisis por etapa cronológica efectuados en este trabajo no sólo corroboran esto, sino muestran definitivamente que la arquitectura monumental, en cuanto a altura de montículos (y consiguientemente volumen y fuerza de trabajo empleada en su construcción), está asociada a ocupaciones más tempranas, aunque la reutilización de edificaciones en el Postclásico es un hecho frecuente.

Los rangos obtenidos aquí constituyen una simple aproximación para considerar cuáles fueron los asentamientos de mayor monumentalidad en el área de estudio. Puesto que no se están considerando las diferencias cronológicas, no pueden asumirse como un reflejo inmediato de áreas de interacción política. Además, también deben examinarse otros sitios que bajo los parámetros numéricos empleados, aparecen subvalorados aquí. Este es el caso de sitios que han sido destruidos por poblaciones modernas pero se sabe por descripciones o evidencia secundaria, que fueron importantes sitios de población en época prehispánica. Un ejemplo es Cansahcab, al cual se le asigna aquí un rango 4 y que tal vez debería ser de mayor jerarquía que Ukaná (rango 3) en virtud de su posición al final del sacbé que proviene

de Ucí (rango 2).

También se deben considerar sesgos o distorsiones en los valores numéricos utilizados ocasionados por el criterio de los investigadores que recopilaron en campo la información sobre extensión del sitio y número de estructuras. En el caso de extensión de sitio hay una gran disparidad de datos, los valores sitio varían desde 0.01 Ha para sitios como Kanuum hasta 5343.87 Ha para el caso de Izamal. Aquí tiene mucho que ver la percepción personal del arqueólogo que registra la información. En los datos agregados por nosotros tomamos como fuente las poligonales estimadas por el equipo del proyecto PROCEDE Yucatán. Sin embargo, en este caso la delimitación del sitio se encuentra influenciada algunas veces por la extensión de los ejidos y parcelas. En otros sitios, la extensión aproximada del sitio fue delimitada por un recorrido marcando una poligonal tentativa que engloba las estructuras principales de cada sitio. Esta estrategia fue usada también por el Proyecto Costa Norte de Yucatán, coordinado por A. Andrews y F. Robles. Para tratar de equiparar esta información con la obtenida de otras fuentes se utilizó una estimación con base en las descripciones, croquis de sitios y planos cuando los había disponibles.

Un obstáculo para estimar las extensiones de los sitios se debe también a las características propias de los asentamientos mayas, que en la mayoría de los casos no sólo se trata de edificios de carácter monumental, sino también de estructuras residenciales que se extienden ampliamente en el terreno circundante, llegando en ocasiones a juntarse con estructuras menores de otro sitio arqueológico vecino. El ejemplo más evidente de ello lo tenemos en la delimitación de lo que pudo haber sido el asentamiento prehispánico de Izamal durante el Clásico Temprano y Tardío. Con base en recorridos sistemáticos, Burgos y Millet<sup>697</sup> proponen una poligonal tentativa de 5343.87 Ha, que incorpora sitios anteriormente registrados y que en un sentido más estricto, bien pudieran ser considerados como grupos de edificios al interior del

gran asentamiento de Izamal.

### **Distribución de sitios por periodo de ocupación**

En este análisis no fue posible incorporar todos los sitios registrados ya que los datos originales presentaban periodos temporales muy largos e información incompleta. Se utilizó una muestra de 299 sitios (30.76%), fechados tentativamente con base en material arqueológico (la mayoría de superficie), apreciaciones de la arquitectura en pie y referencias en fuentes del siglo XVI.

Para examinar cómo se comportaban los asentamientos en los diferentes periodos de ocupación se crearon mapas de interpolación que hacen una estimación estadística de la distribución de la ocupación humana por periodo.<sup>698</sup> Estos resultados son muy interesantes, aunque en todo caso propositivos y definitivamente deberán ser corroborados y complementados a través de reconocimientos sistemáticos en la región en el futuro. Varias de estas propuestas se complementan de manera interesante con los planos de interpolación con datos actualizados de 2008 (planos 7bis, 8bis, 9bis, 10bis).

Cabe señalar que en ocasiones, la falta de datos no está relacionada directamente con áreas no recorridas o sin sitios. Al parecer, la existencia de materiales diagnósticos en superficie y la presencia de arquitectura en pie constituyen un factor determinante. Esto es bastante evidente cuando se trata de asentamientos con arquitectura doméstica y que han estado sometidos a actividades agropecuarias como el cultivo de henequén, característico en la región hasta hace unos pocos años. En nuestra área de estudio, un área importante al sur y poniente de Tecoh carece de datos de cronología. Asimismo, alrededor de sitios como Sinanché, Cansahcab y

---

<sup>697</sup> Burgos y Millet 2004

<sup>698</sup> Utilizando el algoritmo *kriging* para la interpolación, similar al utilizado para analizar la distribución de linajes y patronímicos en el periodo colonial temprano.

Dzidzantun, a pesar de haber sido recientemente inspeccionados por el proyecto INAH-PROCEDE, los materiales de superficie son escasos y las determinaciones cronológicas imprecisas. Al oriente de Dzilam González tampoco hay datos y también hay escasos sitios arqueológicos reportados (plano 8-6).

Los datos que sirvieron para generar los planos de distribución de sitios mediante interpolación de valores se resumen en las tablas 8-7 y 8-8. Dichos planos muestran las áreas de posible ocupación y la clasificación de asentamientos por etapa cronológica. La actualización de datos cronológicos se presenta en las tablas 8-7bis y 8-8bis.

El esquema de referencia cronológico empleado en los mapas es el propuesto recientemente por Andrews y Robles,<sup>699</sup> modificado con base en datos estratigráficos y cronométricos de diferentes sitios del norte de Yucatán. Se retoma la propuesta de un traslape casi total entre los horizontes cerámicos Cehpech y Sotuta y se propone la eliminación del periodo Postclásico Temprano, basado en el hecho de que el final de la ocupación de Chichén Itzá ocurre hacia el siglo XI. El periodo Postclásico se establece de manera general considerando las dificultades para diferenciar las cerámicas de los complejos Hocabá y Tásés de Mayapán.

En la práctica se enfrentaron algunas dificultades para clasificar los sitios por medio de dicho esquema. La base de datos original de la DRPMZA-INAH presentaba intervalos de cronología diferentes para los sitios estudiados en virtud de su condición de cobertura nacional. Dichos intervalos son: 5000-1500 a.n.e. (años antes

---

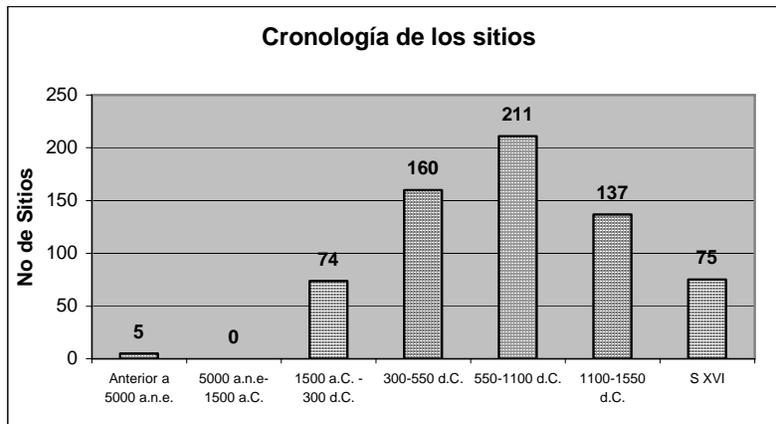
<sup>699</sup> Ver Robles y Andrews 2000, 2001, 2002, 2003, 200; Robles y Ceballos 2003; Robles et al 2000. Según estos autores, la actual evidencia estratigráfica, cronométrica y cerámica actual sugiere la existencia de los siguientes periodos culturales sucesivos para el Norte de Yucatán: 1) Preclásico medio (c 800/600-300 a.C.), 2) Preclásico tardío (300 a.C.-250 d.C.) 3) Clásico temprano (250 aC-550 d.C.), 4) Clásico tardío/terminal (550-1100 d.C.) y 5) Postclásico (1100-1542 d.C.). El periodo de desarrollo cultural en el norte de la península que va desde la caída de Chichén, Uxmal e Izamal hasta la llegada de los españoles, proponen designarlo genéricamente como Postclásico (c. 1100-1542), esto último apoyado por el hecho de que los materiales cerámicos (Hocabá y Tases) parecen no haber sufrido modificaciones a lo largo de todo el periodo. (ver

de nuestra era), 1500 a.n.e. -200 n.e., 200-650/900 n.e., 650/900 -1200 n.e., 1200-1521 n.e. y Posterior a 1521 n.e.

Tabla 8-7. Cronología de los sitios del área de estudio

PERIODOS TEMPORALES	NO DE SITIOS	PORCENTAJE
Anterior a 5000 a.n.e.	5	0.51%
5000 a.n.e-1500 a.C.	0	0.00%
1500 a.C. - 300 d.C.	74	7.61%
300-550 d.C.	160	16.46%
550-1100 d.C.	211	21.71%
1100-1550 d.C.	137	14.09%
S XVI	75	7.72%

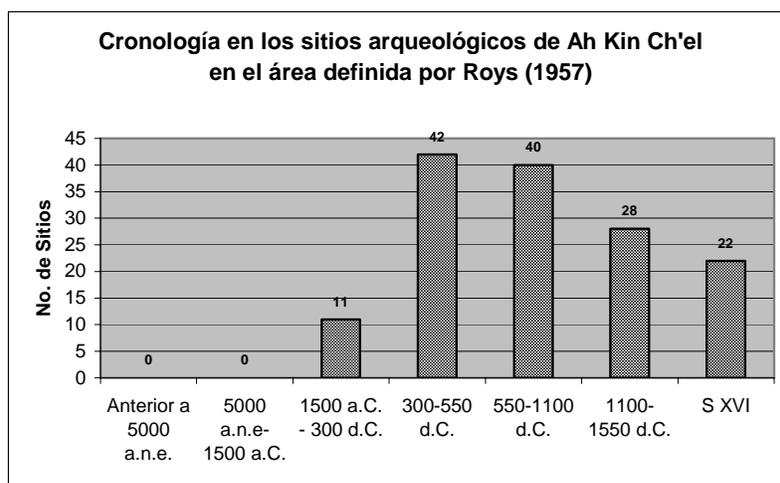
Muestra de 299 sitios



SITIOS EN EL AREA DE AH KIN CH'EL DEFINIDA POR ROYS	159	100.63%
SITIOS CON DATOS DE CRONOLOGIA	60	37.97%
SITIOS SIN DATOS DE CRONOLOGIA	100	63.29%

Tabla 8-8. Cronología de los sitios del Ah Kin Ch'el

PERIODOS TEMPORALES	NO DE SITIOS	PORCENTAJE
Anterior a 5000 a.n.e.	0	0.00%
5000 a.n.e-1500 a.C.	0	0.00%
1500 a.C. - 300 d.C.	11	6.96%
300-550 d.C.	42	26.58%
550-1100 d.C.	40	25.32%
1100-1550 d.C.	28	17.72%
S XVI	22	13.92%



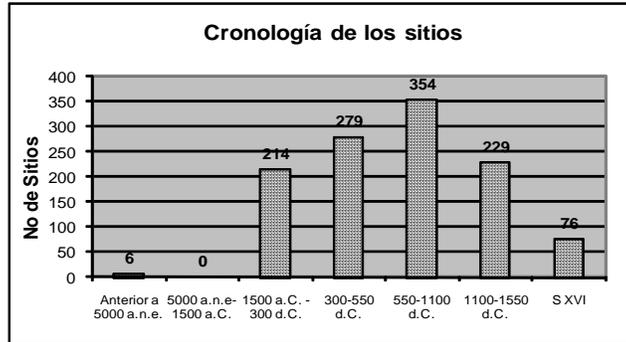
Donde se contaba con información adicional sobre cerámica o arquitectura se adecuó la cronología de los sitios. Sin embargo, no había elementos para hacer una separación precisa con los sitios del Preclásico Medio y Tardío, por lo que se optó por dejarlos mezclados en una sola etapa, considerando también que los sitios del Preclásico Medio en el área son relativamente escasos...

Comparando con los datos más recientes, en el área de estudios e mantiene en términos generales la proporción de sitios por periodo. Únicamente las cifras para el periodo preclásico presentan un incremento considerable (de 74 a 214 sitios).

Tabla 8-7bis. Cronología de los sitios del área de estudio

PERIODOS TEMPORALES	NO DE SITIOS	PORCENTAJE
Anterior a 5000 a.n.e.	6	0.55%
5000 a.n.e-1500 a.C.	0	0.00%
1500 a.C. - 300 d.C.	214	19.49%
300-550 d.C.	279	25.41%
550-1100 d.C.	354	32.24%
1100-1550 d.C.	229	20.86%
S XVI	76	6.92%

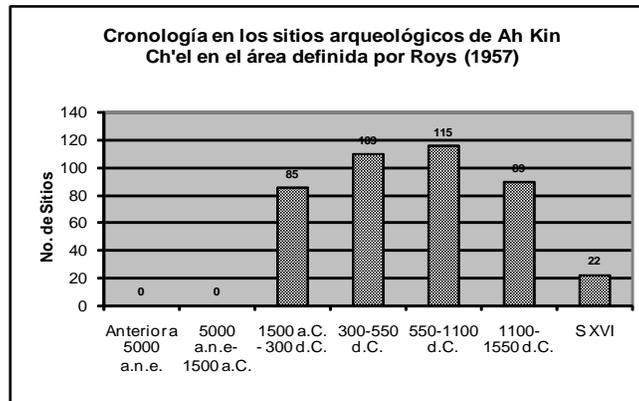
Muestra de 447 sitios



SITIOS EN EL AREA DE AH KIN CH'EL DEFINIDA POR ROYS	238	100.00%
SITIOS CON DATOS DE CRONOLOGIA	152	63.87%
SITIOS SIN DATOS DE CRONOLOGIA	86	36.13%

Tabla 8-8bis. Cronología de los sitios del Ah Kin Ch'el

PERIODOS TEMPORALES	NO DE SITIOS	PORCENTAJE
Anterior a 5000 a.n.e.	0	0.00%
5000 a.n.e-1500 a.C.	0	0.00%
1500 a.C. - 300 d.C.	85	35.71%
300-550 d.C.	109	45.80%
550-1100 d.C.	115	48.32%
1100-1550 d.C.	89	37.39%
S XVI	22	9.24%



En el caso de Ah Kin Ch'el, hay cambios importantes en las proporciones para el Preclásico y Clásico tardío/terminal. En este último caso, las cifras son las más altas de los periodos registrados. El incremento general de número de sitios es de 49.68% (de 159 a 238 sitios reportados). La cobertura de datos cronológicas aumentó de 37.97% a 63.87%. (Tabla -8bis).

### ***Preclásico (1500 a.C. – 300 d.C.)***

**No. de sitios: 74      No. de sitios en 2008:214**

Para este periodo de tiempo se registran 11 sitios en el área de Ah Kin Ch'el. El plano de interpolación (plano 8-7) muestra una tendencia preferencial hacia el asentamiento en la costa donde se observan cuatro grandes zonas de concentración de sitios, dos de ellas dentro del polígono de Ah Kin Ch'el. Se observan algunos núcleos de ocupación hacia el interior, destacan tres de forma particular: el primero al norte de Mérida y en los alrededores de Dzibilchaltún; el segundo en los alrededores de Cenotillo (sitios Muldzonot y Santa Rita); y el tercero con nodos en los sitios de Oxmul, Dzadz Naranja y Yoactún. Otros núcleos menores los tenemos en Chichén Itzá, Cucá, Ichmul de Morley y alrededores de Cuzamá. Al interior de la extensión de Ah Kin Ch'el hay indicios de ocupación en los alrededores de Izamal, Sinanché, Tekal, Ichinhá y Yalsihon.

Es muy probable que la distribución de sitios en esta época en un primer momento fuera condicionada por el aprovechamiento de los recursos costeros para la subsistencia. Reconocimientos en el litoral alrededor de la península yucateca han corroborado que el tiempo de máximo asentamiento y explotación de las costas de Yucatán ocurrió durante el periodo Preclásico Tardío, declinando paulatinamente en

periodos posteriores.<sup>700</sup>

Es interesante que al comparar esta información con los datos recién obtenidos por el Proyecto Costa Norte de Yucatán, coordinado por F. Robles y A. Andrews en el noroeste de la península yucateca, los resultados sean diferentes. En el caso de la porción noroccidente de Yucatán, con excepción de algunos sitios situados en la barra arenosa entre el mar y el área de ciénagas (Cerros de Caracoles, Cauich Yapak, Rancho Xcopté, Chuburná 1, casi todos los sitios del Preclásico se concentran tierra adentro y una buena parte se agrupa en un área delimitada por las poblaciones modernas de Hunucmá, Umán, Mérida y Komchén.<sup>701</sup> Aunque es posible que esta discordancia obedezca a una falta de cobertura sistemática en el centro norte de Yucatán, también es verosímil que esta situación sea el reflejo de particulares situaciones ambientales, de subsistencia y culturales que conformaron de manera diferente los asentamientos del Preclásico. Un indicio de esto podría ser que la concentración de sitios costeros inicia en el área cercana a Chuburná Puerto (un área con importantes salinas y lagunas costeras), lo que parecería ser el inicio de un patrón que continúa de esta forma hacia el oriente, en dirección a la costa de Ah Kin Ch'el.

Los datos más recientes muestran cambios en los patrones de asentamiento similares a los detectados en la esquina noroeste de la península, revelando distribuciones significativas de sitios tierra adentro. El plano de interpolación realizado con los datos actualizados de 2008 (plano 8-7bis) no solamente muestra preferencia de asentamiento en la costa. También se observa una fuerte tendencia tierra adentro, con una importante ocupación que va desde la costa (Mina de Oro), pasa por Dzilam y se dirige hacia el sureste, rumbo a Jay Dznot. Otra importante concentración se ubica en los alrededores de Mérida y Dzibilchaltún.

---

<sup>700</sup> Andrews y Vail 1990: 37-66; Ball, J.W y J.D. Eaton 1972: 773-775

**Clásico Temprano (300 – 550 d.C.)****No. de sitios: 160      No de sitios en 2008: 279**

Comparativamente este el segundo periodo mejor representado en la muestra de sitios y dentro del área de Ah Kin Ch'el. Geográficamente, la tendencia de ubicación hacia la costa se refuerza con importantes prolongaciones hacia el interior, en sitios como Sinanché, Dzilam, Yalsihon, Yaxcabá, San Isidro y Bellavista-Xlahkah. Este patrón es muy marcado al sur del estero de Río Lagartos, donde las estimaciones se prolongan hacia el sur en dirección a Tizimín, abarcando sitios como Rancho San Pastor, Xcanpech y Rancho Dzibalkú (plano 8-8).

En esta etapa se observan importantes zonas de ocupación tierra adentro. Pueden destacarse cuatro muy significativas.

La primera y más extensa corresponde a Izamal y su periferia, incorporando también a los sitios alrededor de los *sacbeob* que conducen a Aké y Kantunil. El área estimada o interpolada se extiende hacia el SW en los alrededores de Acanceh, Huhí y Homún. Otra concentración muy cercana involucra el sistema del *sacbé* Ucí-Cansahcab con sitios como Ucí, Ukaná, Cansahcab, Motul y Suma.

En tercer lugar se observa un área importante al oriente de Ah Kin Ch'el y que incluye a sitios como Xbaatun, Muldzonot, Tzebtún, Yoactún, Oxmul y Dzadz Naranja.

La cuarta concentración de importancia se ubica al sur y norte de la actual ciudad de Mérida incorporando asentamientos como Dzibilchaltún, Mérida 22-PRC, Cenote Media Luna, Kanasin 3-CFE, Mérida 4-PRC Plantel San Enrique y Mérida 5-PRC Plantel X'komat.

Otras siete zonas menores trazadas en el plano de interpolación comprenden

---

<sup>701</sup> Robles *et al* 2000

los siguientes sitios:

- Tecoh 9PRC, Tecoh 10PRC, Tecoh 13PRC, Plantel San Isidro, Mayapán, Dzitoxil y Xhuhil
- Conkal, Calotmul de Yaxkukul
- Yalcobá, Kumal
- X-panil, Pusil, Yaxuná, Xtelhu, Yaxcabá 1-PRC
- Dzibiac
- Uayma
- Sotuta 1-PRC

El comportamiento que se observa en el plano 8-8 probablemente es el reflejo del surgimiento de grandes unidades políticas del Clásico Temprano, tales como Izamal y Dzibilchaltún, que se convierten en centros rectores a nivel regional. Durante este periodo, la arquitectura típica de sitios como Izamal y Aké destaca por su monumentalidad, no solo en el tamaño de las plazas y edificios sino también en los elementos constructivos y decorativos, como los mascarones de estuco, basamentos de esquinas redondeadas y grandes bloques de piedra labrada utilizados en escalinatas y taludes.<sup>702</sup> Este sistema constructivo bautizado con el nombre “megalítico” ha sido reportado en diferentes sitios del Norte de Yucatán y se le ha fechado tentativamente para el Clásico Temprano.<sup>703</sup> En el plano 8-8 se advierte que

---

<sup>702</sup> Millet 1999:6-7

<sup>703</sup> También denominado Periodo Temprano I (250-600 d.C.). Para descripciones más detalladas de esta arquitectura se recomienda ver Andrews IV 1965:298-299; Pollock 1965: 418; Roys y Shook 1966:48-49. En los documentos indígenas parece haber algunas referencias sobre este tipo de arquitectura. Por ejemplo, Ichcanzihó un nombre alternativo para T-ho', la Mérida actual, aparece asociado a nombres como Chacnacultun o Saclatún. *Chacnacultun* es traducida por Barrera Vázquez como “lugar de las grandes piedras labradas recostadas, y *saclactun* como “piedras labradas blancas” (Barrera Vázquez y Rendón 1948: 95).

las áreas con reportes de arquitectura megalítica corresponden en términos generales con las estimaciones de ocupación durante este periodo.<sup>704</sup> De éstas, la más relevante y extensa abarca el área periférica de Izamal y los sitios enlazados por *sacbeob*.<sup>705</sup>

Es interesante que esta área de distribución de arquitectura y que tiene a Izamal como nodo principal, coincida también con una buena parte del polígono sur de la región de Ah Kin Ch'el y con la distribución de los sitios principales del Postclásico y los inicios de la Colonia. De aquí surgen varios interrogantes sobre las que profundizaremos adelante con ayuda de otros análisis. La primera es si la presencia de esta arquitectura megalítica puede considerarse un indicador para definir los alcances de la unidad política que tuvo como capital a Izamal durante el Clásico Temprano y Clásico Tardío. La segunda radica en entender si los Ch'el del Postclásico intentaron emular de alguna manera el control y posición geográfica que tuvo Izamal sobre la región, reocupando y utilizando un buen porcentaje de los antiguos asentamientos que tenían una posición estratégica y prestigio político y religioso en la región desde tiempo atrás.

El plano de interpolación actualizado (plano 8-8bis), confirma las suposiciones anteriores. Se observa una gran zona de concentración de valores que va de tierra adentro a la costa, conectando importantes sitios como Izamal, Dzilam, Dzidzantún, Mina de Oro, Providencia y Xcambó, la cual puede interpretarse como el área de influencia de la poderosa entidad política de Izamal. Otra importante zona se sitúa en los alrededores de Dzibilchaltún. Con respecto a la arquitectura megalítica, la asociación con el área circundante de Izamal es más clara y pronunciada.

---

<sup>704</sup> Cabe aclarar que la presencia de arquitectura tipo megalítica no fue utilizado como un indicador cronológico por sí solo y por eso aparecen sitios no definidos temporalmente para el Clásico Temprano. Un ejemplo lo constituyen las informaciones del Atlas Arqueológico Nacional, donde se refiere arquitectura de grandes bloques o megalítica pero no hay precisiones sobre dimensiones y labrado de la mampostería ni tampoco datos adicionales sobre cerámica u otros rasgos arquitectónicos asociados que permitan verificar la información.

<sup>705</sup> Lincoln 1980:74

**Clásico Tardío/Terminal (550-1000/1100 d.C.)****No. de sitios: 211      No. de sitios en 2008: 354**

Considerando el número de sitios como indicador, este el periodo de máxima ocupación del área de estudio y en el área de Ah Kin Ch'el, donde, las cifras de 2008, registrado 115 asentamientos, en comparación con los 40 documentados en 2003-2004. En el primer mapa de interpolación obtenido (plano 8-9) la distribución de asentamientos mostraba importantes cambios. El poblamiento de las zonas costera ya no era tan extenso y se focalizaba en algunos puntos cercanos a los sitios de Progreso, Xtampú, Xcambó, Providencia y Chavihau. Tierra adentro y considerando el área de Ah Kin Ch'el, la zona principal de ocupación abarcaba los alrededores de Izamal, Aké, Sitpach, Kantunil, Tecoh, 16Q-d(5):32 Plantel 7 y 16Q-d(5):32; desplazándose hacia el noreste hacia sitios como Nitkichen, Ichinhá y Haydzonot data integrarse con una distribución muy fuerte al oriente del área de estudio. El área periférica al sistema de *sacbé* Ucí-Cansahcab se mantuvo vigente también durante este periodo.

A nivel general era perceptible una tendencia muy marcada en la porción oriental de área estudiada que va de sur a norte y noreste, es decir, del interior a la costa, conectando el área entre Chichén Itzá y Valladolid con las Bocas de Dzilam y el estero de Río Lagartos. Esta disposición se correlacionaba consistentemente con una distribución importante de rasgos arquitectónicos Puuc. Este acentuado patrón puede estar vinculado con la expansión de la influencia de los sitios de la región Puuc en el norte y oriente de la península, en un primer momento, y posteriormente con la hegemonía de Chichén Itzá como centro rector del Norte de Yucatán. Los datos son coherentes con la hipótesis planteada por los investigadores participantes del Proyecto Cupul en 1988,<sup>706</sup> en el sentido de la existencia de un “corredor” de enlace entre la costa y Chichén Itzá, permitiendo a este asentamiento controlar tanto las

---

<sup>706</sup> Ver Gallareta et al, 1989:91-95

rutas de intercambio regionales como el acceso a las salinas y otros recursos costeros.

Otras zonas destacadas por el plano de interpolación son los alrededores de Mérida y un área integrada por los sitios Tecoh 3-PRC Hoal II, Tecoh 9-PRC, Tecoh 10-PRC, Tecoh 12-PRC Matzukil , Tecoh 13-PRC, Plantel San Isidro, Mayapán, Dzitoxil y Xhuhil.

El plano de estimación con los datos más recientes (plano 8-9bis), muestra más claramente las zonas que conectan a Chichén Itzá con puntos clave de la costa como Providencia, El Cerrito, Paso Holuntun e Isla Cerritos. De esa manera, hay conexión tanto con sitios ricos en producción salinera como con zonas de pesca (Bocas de Dzilam). Aunque las distribuciones son más extensas y complejas, en patrón de distribución acorde con zonas topográficas más altas y el cinturón de cenotes, se mantiene todavía. El patrón de distribución de arquitectura Puuc es mucho más pronunciado en función de este corredor entre Chichén y la zona costera. Los alrededores de Izamal, Dzibilchaltún y Mayapán muestran también zonas importantes de concentración de sitios de este periodo.

### ***Postclásico (1100-1550 d.C.)***

**No. de sitios: 137      No. de sitios en 2008: 229**

Para este periodo, la distribución de sitios y la estimación resultante mostraron cambios sustanciales en las preferencias para el asentamiento. Aunque los reportes del Subproyecto Ah Kin Ch'el notablemente aumentaron el registro de sitios en Ah Kin Ch'el de 28 a 89 (un incremento de 200.17%), el descenso en la densidad de sitios es muy marcado con respecto a etapas anteriores.

El primer plano de interpolación generado con los 28 sitios dentro de Ah Kin Ch'el (plano 8-10), mostraba algunas tendencias débiles pero interesantes. La generación de un plano con los datos más recientes (plano 8-10bis) ha reforzado de

manera importante los primeros indicios obtenidos.

En el plano 8-10 se observaba que el asentamiento sobre la costa decaía<sup>707</sup> pero se formaba una especie de barrera de sitios paralelos a la costa: Dzemul, Sinanché, Sinanché 1-PRC, Sinanché 4-PRC, Yobaín, Dzidzantún y Dzilam González. Aunque Buctzotz se anexaría muy bien a este grupo, hasta ese momento no se había detectado vestigios del Postclásico en el pueblo moderno o en sus alrededores.<sup>708</sup>

Hacia el sur y dentro del área de Ah Kin Ch'el definida por Roys, se definió una zona de interpolación de valores periférica a Izamal y se subdividió en 9 subzonas compuestas por los sitios siguientes: 1) Cansahcab; 2) Kankab; 3) Temax; 4) Suma, Teya, Tepakán, Tekantó, Tixcochoh; 5) Tekal; 6) Tecoh, Sitalpech; 7) Pixilá, Dzudzal, Tochadz; 8) Citilcum, Kimbilá; y 9) Kantunil. A su vez, esta área de ocupación estimada en Ah Kin Ch'el se vinculaba con zonas de concentración importantes dentro de lo que fueran los *cuchcabalob* postclásicos de Hocabá y Sotuta, prolongándose hasta un área circundante a Mayapán.<sup>709</sup>

Dentro de Cehpech (Euan, Kan Oxil, Aké, Tixkokob, Conkal, Calotmul de Yaxkukul, Yaxkukul) así como en Cupul (Santa Rosa, Uayma, Tinum) también se observaban algunas concentraciones aisladas delimitadas por los algoritmos de interpolación. Una última zona de importancia en la región de estudio se podía ubicar al norte de Mérida (Dzibilchaltún, Mérida 22-PRC, Cenote de la Media Luna, Mérida 5-PRC, Mérida 7-PRC, Mérida 8-PRC, Mérida 15-PRC).

Como resultado del análisis del plano 8-10 se concluyó que hubo una

---

<sup>707</sup> A excepción de cuatro zonas que tienen como nodos principales a: 1) Xcambó; 2) Santa Clara y Providencia; 3) Punta Cerritos, Paso Holuntún; y 4) Chinalco, Rancho Pata, Chunchakan, Holkoben II, San Pastor. De éstos cabe aclarar que Punta Cerritos y Paso Holuntún sólo tienen reportada cerámica del Postclásico Temprano por lo que su ocupación al momento de la conquista es todavía incierta.

<sup>708</sup> En una breve inspección realizada en Buctzotz en el año 2000, no se detectaron vestigios de construcciones ni plataformas en la parte central del pueblo.

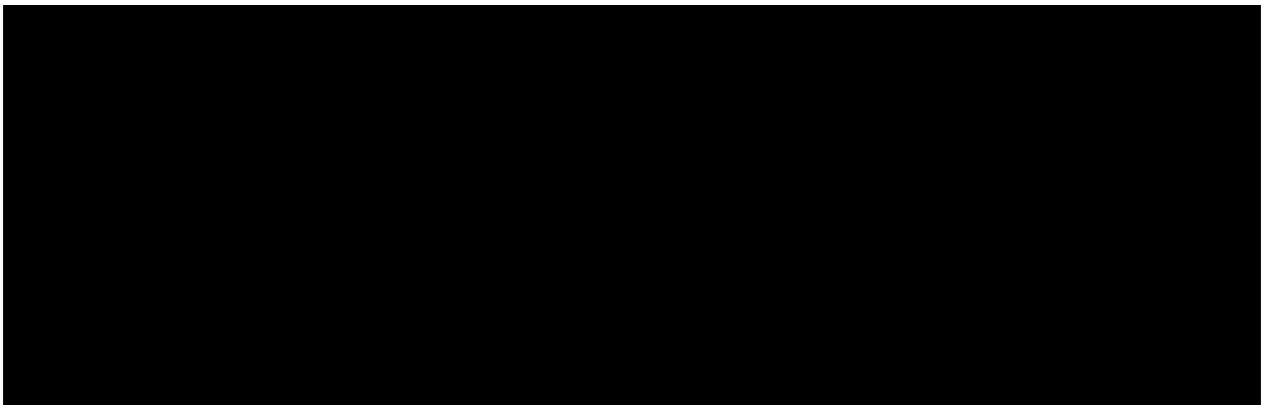
<sup>709</sup> Tres zonas con nodos principales en: 1) Xocchel, Hocabá, Huhí, Homún, Cuzamá; 2) Sotuta; 3) Tecoh 2-

retracción del asentamiento en ciertas zonas pero también ocurrió una nueva tendencia o patrón del interior hacia la costa, es decir, una especie de corredor que iría desde en el área cercana a Mayapán hacia la costa centro norte de Yucatán, pasando justamente por los sitios importantes de Ah Kin Ch'el, probable indicio de la influencia de este Mayapán durante la primera fase del Postclásico y el interés de los Ch'el por asentarse en esa región. Este patrón se relacionó con el análisis de fuentes. En un primer momento tenemos el interés de los señores de Mayapán por controlar un acceso directo hacia las costa y las salinas, lo cual se ve justificado por la frecuente mención de los sitios de este corredor en el segundo "ordenamiento de la tierra" del *Chilám Balam de Chumayel*, también por el vínculo que establecen los señores Pech y Ch'el con la antigua capital de Mayapán. En segundo lugar, esta evidencia es coherente con mi hipótesis sobre la consolidación del poder de los Ch'el en la región, la cual planteaba un primer establecimiento al norte para controlar el área cercana a la costa y posteriormente una expansión hacia el sur para tener acceso al interior, zona con tierras más fértiles y que anteriormente estuvieran bajo el control de Izamal, todavía un importante sitio religioso y probable escala en las rutas de intercambio al interior de la península.

El plano de interpolación con los datos de 2008 (plano 8-10bis) proporcionó indicios a favor del argumento anterior. Las áreas de concentración resultaron mucho más fuertes y continuas, evidenciando una amplia zona que conecta a Mayapán con la costa, pasando por sitios importantes de Ah Kin Ch'el como Citilcum, Kimbilá, Sitilpech, Tecoh, Tekantó, Tepakán, Tekal Cansahcab, Temax y Dzidzantún. Este mismo plano muestra claramente cómo, desde los pueblos del centro norte de Ah Kin Ch'el, parten dos ramales de alta concentración que llevan a sitios específicos de la costa. La primera va desde Dzidzantún a Santa Rita, Santa Clara y Providencia. Es una conexión con la zona de salinas más productivas de Ah Kin Ch'el (ver planos 8-24 y 8-

27). El otro ramal va en dirección noreste y conecta con Xpolek, San Andrés, Yalsihon, Paso Holuntun y El Cerrito. Es el área cercana a las Bocas de Dzilam, punto estratégico de embarque y para la pesca. Además, se conecta con la entrada a Río Lagartos y a las salinas de las Coloradas.

Con el fin de extraer datos adicionales, se efectuó originalmente un análisis de áreas de influencia o “buffers” utilizando como puntos nodales los sitios de este periodo (plano 8-11). Empleando una distancia de arbitraria de 5 km se obtuvieron 8 agrupaciones principales en lo que sería el territorio de Ah Kin Ch’el. Las zonas demarcadas no planteaban un dominio territorial exclusivo y bien delimitado. Simplemente se trataba de una estimación partiendo del principio de que los poblados más cercanos tienen una interacción más frecuentemente y, posiblemente, vínculos de subordinación política y parentesco que pueden o no presentarse. Se observó que las agrupaciones formadas se distribuían estratégicamente de sur a norte. Con el fin de tener una idea de lo significativo que podrían ser estos agrupamientos se evaluó su área aproximada y el número de sitios registrados en su interior sin considerar su cronología. Con este parámetro destacaban 3 agrupamientos principales cuyos sitios centrales o nodales serían Izamal, Yobaín y Tekantó (tabla 8-9). Éstos agrupamientos calculados englobaban el 79.25% de todos los sitios registrados en Ah Kin Ch’el y el 41.88% de la extensión estimada por Roys para este *cuchcabal*.



Los agrupamientos mayores descritos en el plano 8-11 incorporaban en su área de influencia calculada 104 sitios, lo cual podía considerarse como una asociación significativa de éstos agrupamientos con zonas importantes de poblamiento y posiblemente con jerarquía o relevancia política.

Este análisis reafirmó la existencia de un patrón predominante norte sur. Casi todos los agrupamientos obtenidos se distribuían en dos zonas. Una norte marcada por los agrupamientos de Yobaín, Temax, Dzilam y Providencia-Santa Clara. La zona sur se integra por los grupos de Tekantó e Izamal. Hacia el noreste había pequeños agrupamientos en Cerritos-Holuntun y Yalsihon.

Se repitió, este proceso de áreas de influencia con los datos actualizados. Se obtuvieron 9 conjuntos, pero el principal de ellos (que abarca Tecoh, Izamal y Dzidzantún) incorpora casi la totalidad de los sitios registrados (plano 8-11bis y 8-12bis).

El plano 8-12 muestra un análisis para determinar agrupamientos de sitios y posibles rutas de comunicación. Se consideraron todos los sitios sin importar su cronología. En conjunto con los otros planos, se determinó un arreglo preferencial de los sitios a lo largo de ejes norte-sur comunicando la costa con el interior. Asimismo parecían existir grandes asociaciones zonales: un sector norte o costero, un sector sur o de tierra adentro y finalmente otro sector hacia el noreste de las Bocas de Dzilam. Con respecto al sector costero, había indicios de otro eje de distribución este-oeste a lo largo de una franja situada a unos 15 km de la costa.

Los reportes de nuevos sitios del Postclásico, permitieron repetir este análisis y precisar la distribución e intercomunicación de sitios durante esta época (plano 8-12bis). No solamente se constató la disposición de sitios en torno a un eje noroeste-sureste, sino también una red de ramales o vías de comunicación con orientaciones preferentes norte sur y este oeste.

Una de estas posibles rutas comunica Tecoh con Tepakán, Teya, Cansahcab, Yobaín, Dzidzantún y de ahí, con Providencia y Santa Clara. Una ruta paralela a la costa pasa por Sinanché, Yobaín, Dzidzantún, Dzilam, Don Geraldo, Tres Altillos, San Miguel II, San Andrés y de éste hacia Yalsihon y Paso Holuntún. Otra vía importante viene desde los sitios vecinos a Mayapán y pasa por Citilcum, Kimbilá, Tixcochoh, Tepakán, Temax, y finalmente Dzidzantún. Otra serie de posibles rutas comunican a sitios en la porción sureste de Ah Kin Ch'el, tales como Arroba y Sucuná, con pueblos del interior (Temax) y también con una vía hacia Yalsihon y Paso Holuntún, pasando por sitios como Jaydzonot y Xtulin (plano 8-12bis).<sup>710</sup>

Un buen porcentaje de los trayectos del plano 8-12bis se correlacionan con la red actual de vías de comunicación. Podría argumentarse que estas rutas o ejes detectados en la distribución de sitios arqueológicos son el producto de un sesgo o cobertura diferencial en los reconocimientos de área condicionados por la facilidad de los caminos modernos. Bajo esta perspectiva, los sitios situados cerca de poblaciones y caminos modernos serían más propensos a ser detectados que aquellos situados en regiones despobladas o de difícil acceso. No obstante, hay elementos que permiten sustentar las asociaciones espaciales definidas en este trabajo. Es bastante claro que la mayor proporción de sitios se sitúa en las cercanía de los caminos y poblaciones actuales, sin embargo debe recordarse que en el caso de Ah Kin Ch'el la existencia de casi todos los poblados principales se remonta a época prehispánica. En el caso de los caminos, la mayoría de éstos siguen el curso de antiguos caminos y veredas en uso desde la Colonia y posiblemente tienen un antecedente prehispánico. Aunque hay datos escritos en documentos del siglo XVI, la evidencia en planos más temprana y

---

<sup>710</sup> El planteamiento de posibles rutas de comunicación al interior de Ah Kin Ch'el fue presentado como avance de esta tesis en un Coloquio Interno de Posgrado en Estudios Mesoamericanos en 2002. Esta sugerencia inicial ha sido trabajada y complementada por los participantes del Subproyecto Ah Kin Ch'el (Burgos Covarrubias y Dzul, 2006:176). No obstante, la propuesta expuesta aquí, difiere un poco de la publicada recientemente por Burgos, Villanueva, Dzul y Palomo (2008:61), no sólo por los métodos de procesamiento, sino también porque la presentada por estos autores está más enfocada a entender la problemática durante el auge de Izamal como entidad regional.

fidedigna de dichos caminos en el norte de Yucatán se remonta al año de 1722 (Ver Fig. 8-2 y Fig. 8-3).<sup>711</sup>

Otros datos extraídos de documentos coloniales apoyan el significado social y cultural de los sectores, ejes y rutas definidos. Como veremos en detalle más adelante, los sectores norte y sur de Ah Kin Ch'el se corresponden con las poblaciones y encomiendas más densamente pobladas en el siglo XVI acorde con las cifras de las *Tasaciones de Tributo de 1549*. El plano de densidad demográfica elaborado con este documento muestra una distribución muy similar al la interpolación de ocupación del Postclásico (Planos 8-10, 8-10bis y 8-17). Adicionalmente, la distribución estimada de los miembros del linaje Ch'el para 1565-1567 coincide en gran proporción con el sector norte de sitios de Ah Kin Ch'el y particularmente con el agrupamiento del Postclásico que tiene como centro a Yobaín.

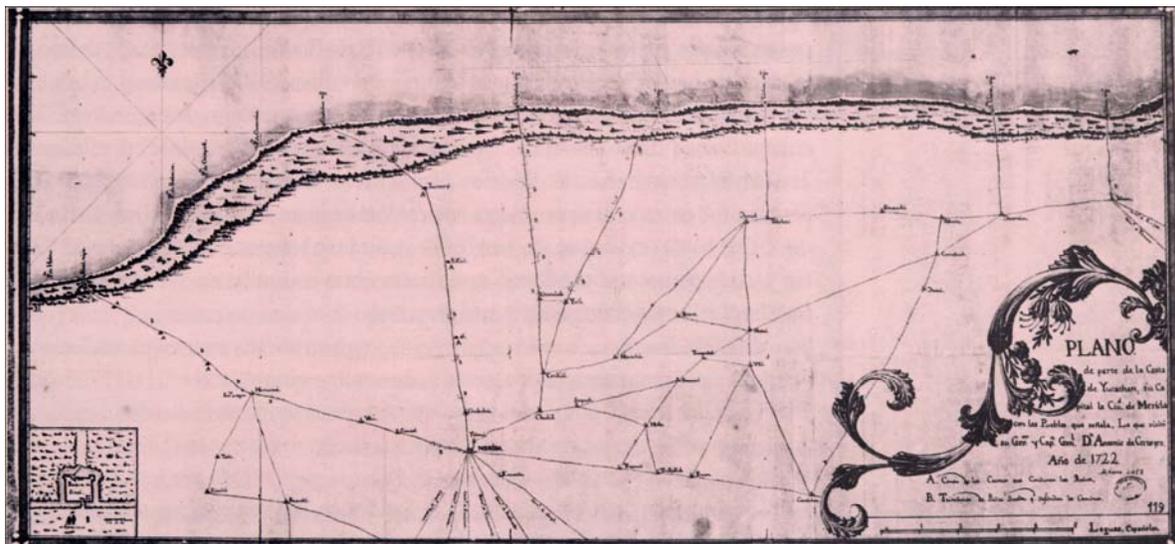


Fig. 8-2. Plano de parte de la Costa de Yucatán, 1722. Antonio de Cortayre. AGI. Torres Lanzas. 1900. Sevilla. Tomado de Antochiw 1994: Fig. 40

Finalmente, la conjunción de todos los datos disponibles para la época

<sup>711</sup> Cortayre, Antonio de; 1722, Plano de parte de la costa de Yucatán, su capital, la ciudad de Mérida con los pueblos que señala. AGI, Consultado en Antochiw 1994: Fig. 40.

Postclásica, permitió efectuar un análisis adicional con el fin de poder determinar la existencia de posibles *batabilob* en la época en que los Ch'el gobernaron este *cuchcabal*. Utilizando como punto de partida los principales pueblos coloniales mencionados para esta jurisdicción, así como los sitios ubicados en posiciones estratégicas en los agrupamientos y rutas resultantes del análisis geográfico, se configuró una propuesta de 37 posibles *batabilob*, con un área de influencia determinada por polígonos de Thiessen (plano 8-13). Cabe aclarar que los polígonos no demarcan un territorio específico para cada *batabil*, sino un área probable donde tenían influencia sobre los poblados y aldeas en dichas extensiones, situación que deberá ser corroborada por trabajos arqueológicos posteriores.

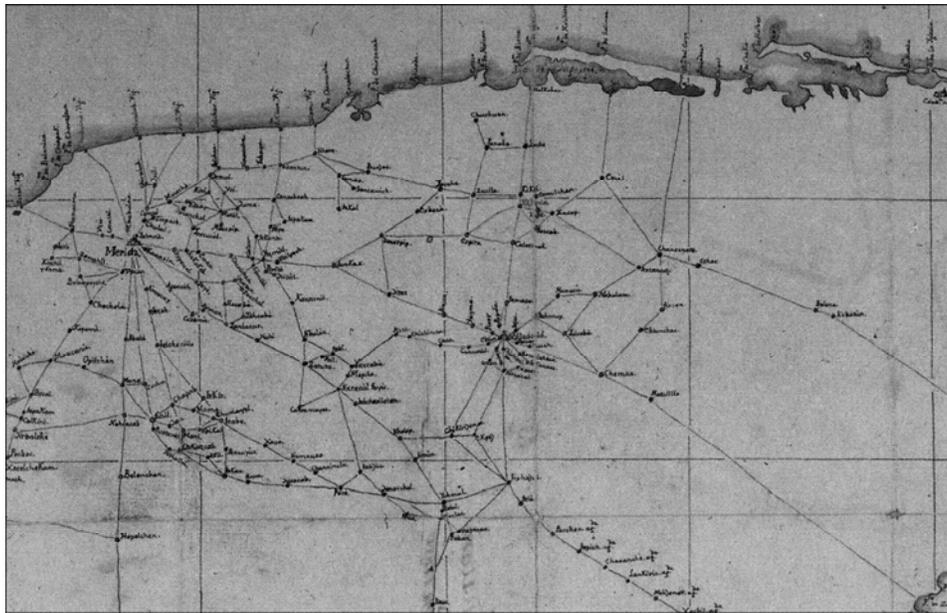


Fig. 8-3. Detalle del Plano de la provincia de Yucatán, 1734. Cartógrafo desconocido. SGE. Tomado de Antochiw 1994: lámina XXIX.

### Topografía, suelos y fuentes de agua

Para determinar los condicionantes de la distribución general de sitios arqueológicos, se exploraron aspectos como: ubicación topográfica, proximidad con el mar y/o salinas, relación con fuentes de agua, suelos y zonas de vegetación. La proximidad con el mar y las salinas se analizan específicamente en un apartado más adelante. En

cuanto a las zonas de vegetación, estas se descartaron del análisis espacial debido a la alteración que ha sufrido la cubierta vegetal del área de estudio como resultado de actividades agrícolas y agropecuarias en el pasado reciente. No obstante, sí se obtuvieron resultados interesantes al comparar los datos de topografía, suelos así como de fuentes permanentes y temporales de agua contra las distribuciones de sitios por periodo de ocupación, resultando pautas diferentes para cada época, especialmente del Clásico Tardío/Terminal con respecto del Postclásico.

Con el fin de evaluar los sitios arqueológicos respecto a su altitud sobre el nivel del mar, se elaboró un modelo digital de elevación de terreno utilizando como fuente la base cartográfica de INEGI de cotas y puntos acotados. Toda el área de estudio fue dividida en polígonos con intervalos de altitud de cinco metros.<sup>712</sup> Como paso siguiente se asoció la base de datos de sitios con los diferentes polígonos o zonas topográficas (tabla 8-10, plano 8-14). Por extensión, las zonas entre 5 a 10 msnm y de 25 a 30 msnm constituyen el relieve más frecuente del área de estudio. No obstante, los pobladores prehispánicos por lo general prefirieron las cotas bajas para asentarse, 36.52% de los 972 sitios examinados se ubica entre los 5 y 10 msnm y 21.91% entre 10 y 15 msnm. Un aspecto interesante del análisis resultante es que ningún sitio arqueológico se ubica por arriba de la cota de 35 msnm. Incluso contrastando con los datos de las originales, se observa que no asentamientos humanos por arriba de 40 msnm.

---

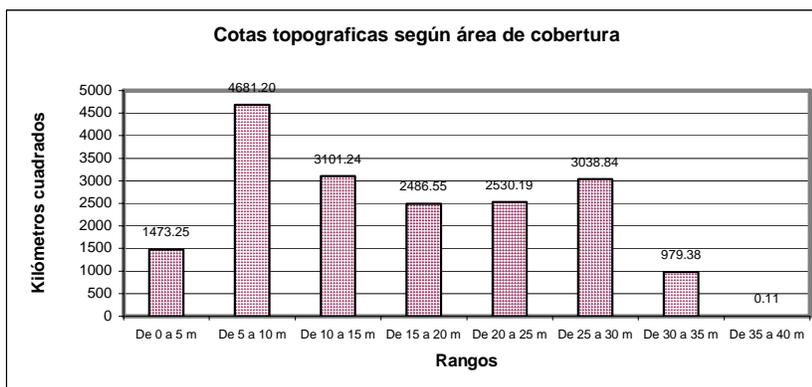
<sup>712</sup> Aunque la base cartográfica de INEGI contaba con cotas de nivel en rangos de 10 m, se decidió elaborar un modelo de elevación del terreno basado no sólo en las cotas topográficas sino también con base en los puntos acotados proporcionados en la misma cartografía digital de INEGI. Esto obedeció básicamente a razones de economía en tiempo de procesamiento. En primer lugar, para ubicar los sitios arqueológicos de acuerdo a su cota, había que convertir las zonas entre cota y cota en polígonos cerrados con rangos mínimos y máximos de altitud. Esta actividad era realmente complicada ya que había que asignar de forma manual los valores para cerca de 80,000 polígonos de altitud en el área de. Para evitar esto, el modelo de elevación creó automáticamente zonas con valores de altitud. Los planos resultantes varían un poco con respecto a las cotas originales. Aunque cotas de cobertura espacial mínima, como las de 40 y 50 m fueron descartadas por el algoritmo de interpolación del programa (*cokriging*), se obtuvo un cálculo más preciso de cotas intermedias y de manera automática se crearon polígonos con rango de altitud.

La incógnita de por qué los pobladores de esta región evitaron asentarse en las partes más altas del terreno, prefiriendo por lo general cotas medias y bajas, podría estar condicionado por la facilidad de acceso al agua y el tipo de suelo, aunque también hay que considerar elementos de índole cultural.

Examinando la distribución topográfica de los asentamientos a lo largo del tiempo se mantiene la tendencia general de preferir cotas bajas pero no contiguas al nivel del mar (tabla 8-11). Sin embargo, durante el Clásico Tardío/Terminal el

Tabla 8.10 Extensión de terreno ocupada por cada rango de altitud

Altitud msnm	Area Km <sup>2</sup>
De 0 a 5 m	1473.25
De 5 a 10 m	4681.20
De 10 a 15 m	3101.24
De 15 a 20 m	2486.55
De 20 a 25 m	2530.19
De 25 a 30 m	3038.84
De 30 a 35 m	979.38
De 35 a 40 m	0.11
<b>Superficie Total</b>	<b>18290.74</b>



Nota: Las áreas correspondientes a las cotas de 45 y 50 m desaparecieron en el proceso de interpolación debido a lo reducido de su cobertura (1.80 km<sup>2</sup> para área con altura de 40 a 50 m o 40 a 30 m; y 0.015 Km<sup>2</sup> para áreas de más de 50 m o entre 50 y 40 m)

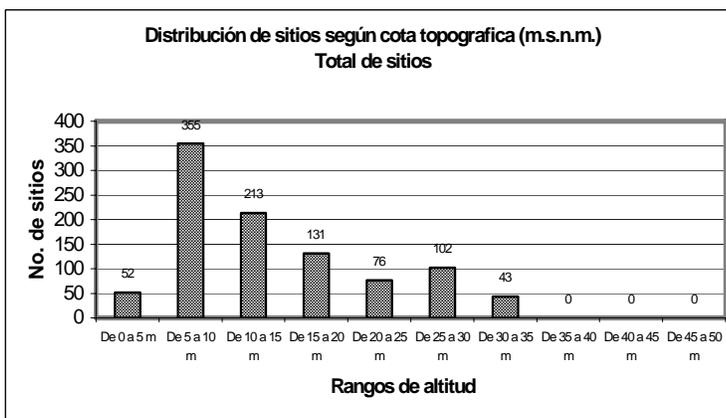
asentamiento en las zonas con alturas de 25 a 30 msnm (situadas al sureste del área de estudio) se incrementa y es la segunda opción para los sitios de este periodo.

Esta misma tendencia se aprecia también con los sitios dentro del polígono Ah Kin Ch'el (tabla 8-12). Ahí, los rangos preferenciales para la ubicación de asentamientos fueron de 5 a 10 msnm y de 15 a 20 msnm. Durante el Preclásico, la proporción de sitios por rango de altura fue más o menos uniforme en todos los rangos con una leve propensión al nivel del mar (0 a 5 msnm). En el Clásico Temprano inicia la tendencia a utilizar emplazamientos más elevados (15 a 20 msnm) y ésta se mantuvo a lo largo de todo el periodo Clásico Tardío/Terminal. Durante el Postclásico esta preferencia se revirtió, prefiriéndose ubicaciones más bajas (5 a 10 msnm).

Tabla 8.11. Análisis de distribución de sitios arqueológicos de cuerdo a su situación topográfica.

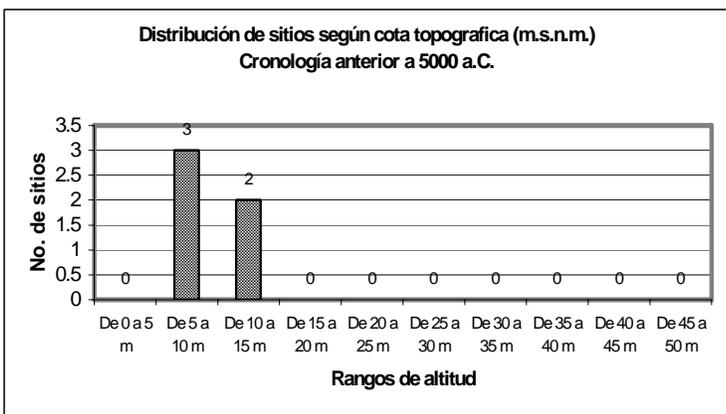
**Total de sitios registrados**

Altitud msnm	No de Sitios
De 0 a 5 m	52
De 5 a 10 m	355
De 10 a 15 m	213
De 15 a 20 m	131
De 20 a 25 m	76
De 25 a 30 m	102
De 30 a 35 m	43
De 35 a 40 m	0
De 40 a 45 m	0
De 45 a 50 m	0
<b>Cuenta general</b>	<b>972</b>



**Sitios anteriores a 5000 aC**

Altitud msnm	No de Sitios
De 0 a 5 m	0
De 5 a 10 m	3
De 10 a 15 m	2
De 15 a 20 m	0
De 20 a 25 m	0
De 25 a 30 m	0
De 30 a 35 m	0
De 35 a 40 m	0
De 40 a 45 m	0
De 45 a 50 m	0
<b>Cuenta general</b>	<b>5</b>



**Sitios de 1500 aC a 300 dC**

Altitud msnm	No de Sitios
De 0 a 5 m	18
De 5 a 10 m	26
De 10 a 15 m	11
De 15 a 20 m	9
De 20 a 25 m	6
De 25 a 30 m	2
De 30 a 35 m	1
De 35 a 40 m	0
De 40 a 45 m	0
De 45 a 50 m	0
<b>Cuenta general</b>	<b>73</b>

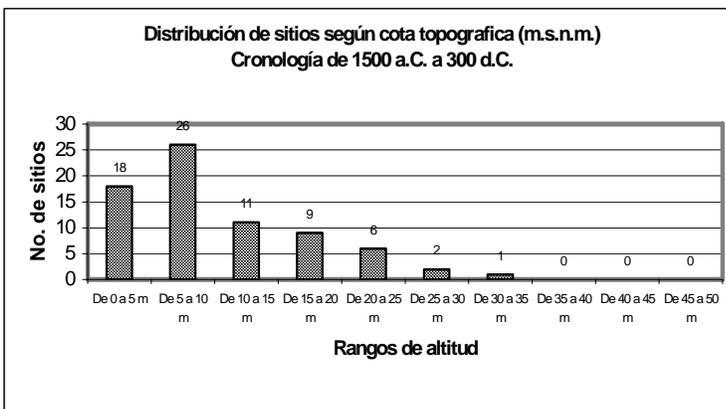
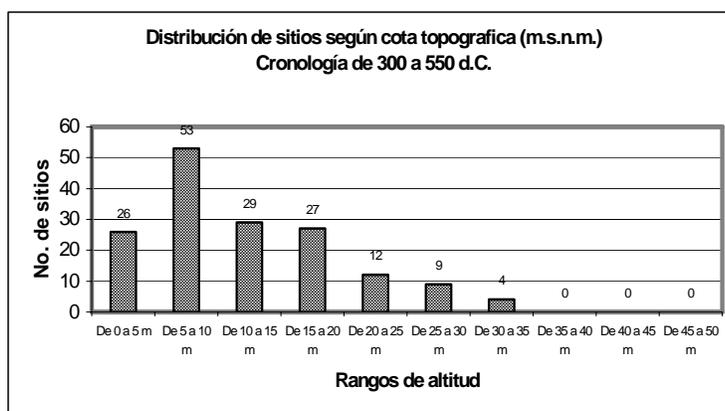


Tabla 8.11 Cont. Análisis de distribución de sitios arqueológicos de cuerdo a su situación topográfica.

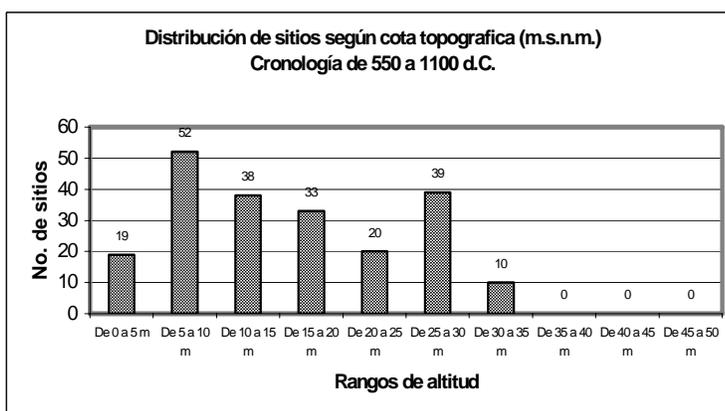
**Sitios de 300 dC a 550 dC**

Altitud msnm	No de Sitios
De 0 a 5 m	26
De 5 a 10 m	53
De 10 a 15 m	29
De 15 a 20 m	27
De 20 a 25 m	12
De 25 a 30 m	9
De 30 a 35 m	4
De 35 a 40 m	0
De 40 a 45 m	0
De 45 a 50 m	0
<b>Cuenta general</b>	<b>160</b>



**Sitios de 550 dC a 1100 dC**

Altitud msnm	No de Sitios
De 0 a 5 m	19
De 5 a 10 m	52
De 10 a 15 m	38
De 15 a 20 m	33
De 20 a 25 m	20
De 25 a 30 m	39
De 30 a 35 m	10
De 35 a 40 m	0
De 40 a 45 m	0
De 45 a 50 m	0
<b>Cuenta general</b>	<b>211</b>



**Sitios de 1100 a 1550 dC**

Altitud msnm	No de Sitios
De 0 a 5 m	16
De 5 a 10 m	52
De 10 a 15 m	29
De 15 a 20 m	16
De 20 a 25 m	11
De 25 a 30 m	12
De 30 a 35 m	1
De 35 a 40 m	0
De 40 a 45 m	0
De 45 a 50 m	0
<b>Cuenta general</b>	<b>137</b>

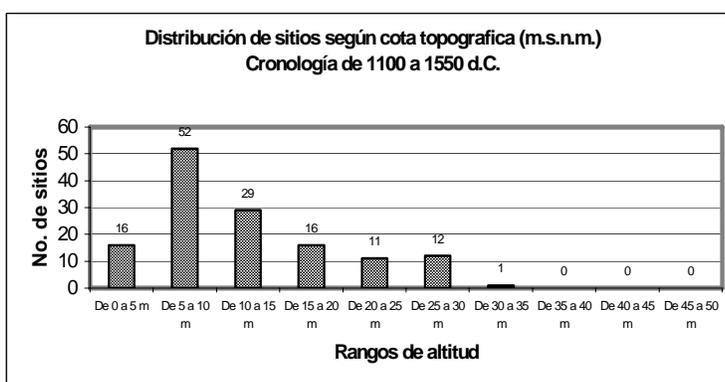
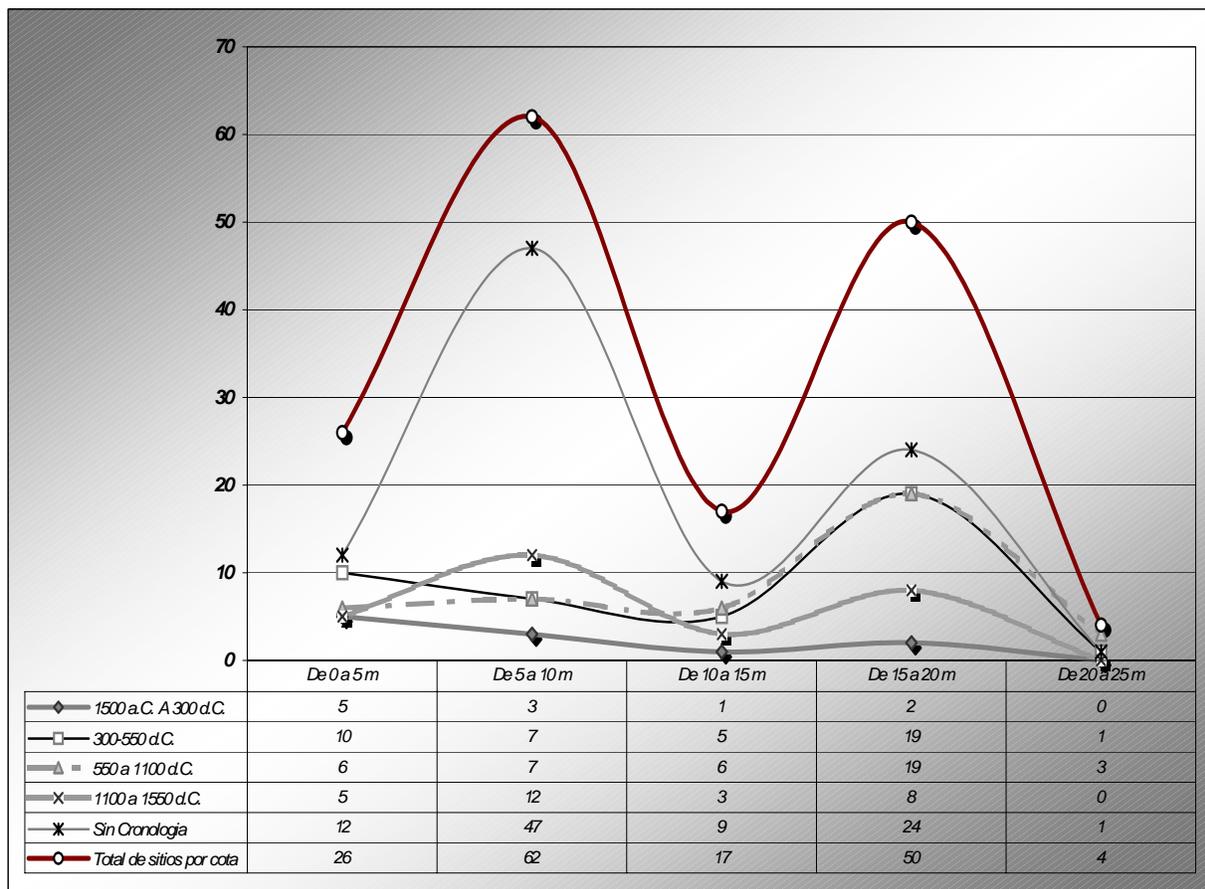


Tabla 8.12. Distribución de los sitios en la extensión de Ah Kin Ch'el de acuerdo a cota topográfica y cronología

Rango de Altitud	1500 a.C. A 300 d.C.	300-550 d.C.	550 a 1100 d.C.	1100 a 1550 d.C.	Sin Cronología	Total de sitios por cota
De 0 a 5 m	5	10	6	5	12	26
De 5 a 10 m	3	7	7	12	47	62
De 10 a 15 m	1	5	6	3	9	17
De 15 a 20 m	2	19	19	8	24	50
De 20 a 25 m	0	1	3	0	1	4
<b>SUMAS</b>	<b>11</b>	<b>42</b>	<b>41</b>	<b>28</b>	<b>93</b>	<b>159</b>



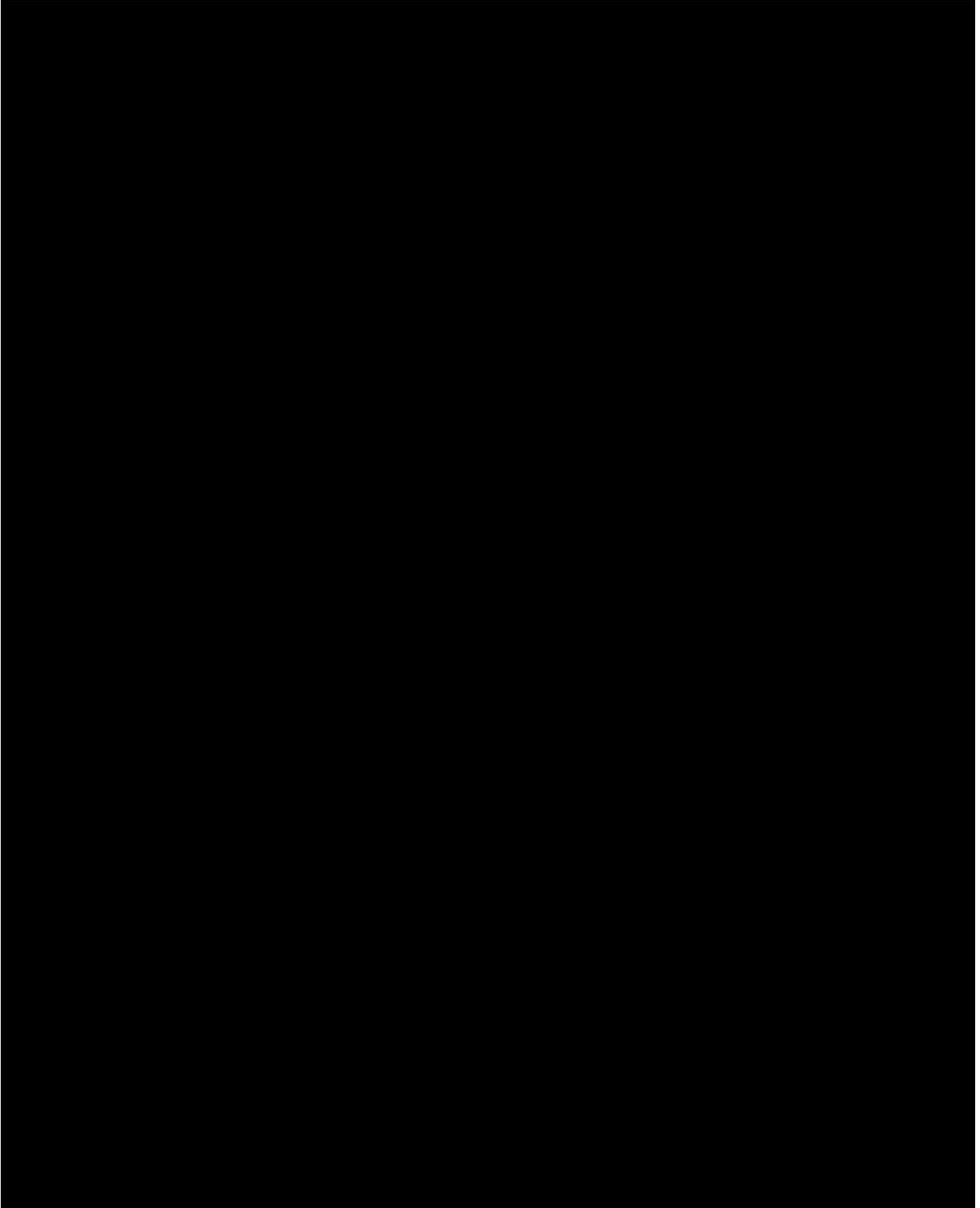
El acceso a fuentes de agua pudiera considerarse como un factor que limitó el poblamiento de partes más elevadas. De tal manera, un incremento demográfico induciría el desplazamiento de gente hacia puntos menos favorables. Sin embargo, la información disponible al momento sobre la ubicación de cenotes y fuentes de agua (plano 8-15) muestra que estas áreas disponen proporcionalmente de un mayor número de estos rasgos que las partes más bajas. Los análisis efectuados parecen indicar que las fuentes naturales de agua no fue un elemento decisivo para la ubicación de poblaciones prehispánicas. Esta situación invita a reflexionar sobre la importancia de otras fuentes naturales no superficiales (cuevas con agua) y también de los sistemas artificiales para la captación de este preciado líquido (los chultunes por ejemplo).

Combinando la información de INEGI con las descripciones asociadas a los sitios arqueológicos, en el área de estudio hay 140 sitios arqueológicos con cenotes asociados y 15 con aguadas, una cifra mínima del inventario total. Si aplicamos factores de distancia (*buffers*) a los cuerpos de agua registrados en los planos,<sup>713</sup> el número se incrementa pero no de forma sustantiva. En el rango de 1000 m se localizan solamente 242 sitios, 24.89% del total. Por su parte, en el rango de 2000 m se registran únicamente 339 sitios, 34.87% del total de los sitios registrados en el área de estudio. A estas cifras habría que descontar aquellos sitios asociados con cuerpos de agua salobre o definitivamente no aptas para consumo humano.

Asociando estos rangos de proximidad a las fuentes de agua con las divisiones cronológicas, se observa que el número de sitios en rangos de 1000 y 2000 m del agua siguen más o menos o patrón proporcional a lo largo de todas las etapas cronológicas. La proporción es cercana al 37.5 y 67.5% del total de sitios para cada fase cronológica.

---

<sup>713</sup> Suponiendo distancias moderadas para acceder a pie a estas fuentes de agua.



Considerando números absolutos, un número mayor de sitios del Clásico

Tardío/Terminal (550 a 1100 d.C.) son los que se encuentran más asociados a fuentes de agua pero también son los más abundantes de la muestra. Considerando una proporción relativa con respecto al total de sitios para cada época, durante el Preclásico (1500 a.C. a 300 d.C.) los asentamientos están más vinculados a fuentes de agua naturales. Aquí cabe considerar la presencia de fuentes de agua dulce en la proximidad de las costas, factor que no se pudo ponderar adecuadamente.

En el plano 8-15 se advierte que fuentes de agua como cenotes y aguadas abundan al sur y oriente de nuestra área de estudio formando una franja semicircular. La extensión teórica de Ah Kin Ch'el sólo ocupa una pequeña porción de esta zona. Un buen porcentaje de los sitios fechados del 550-1100 d.C. se asocian geográficamente con esta zona de cenotes y aguadas, mostrando una disminución hacia el poniente. En contraste, los sitios del Postclásico se agrupan preferentemente en la porción centro occidental del área de estudio, mucho más escasa en este tipo de rasgos. Recordemos que en la topografía hay una situación similar, ya que los sitios del 550-1100 d.C. se agrupan mayoritariamente en las zonas más altas (cotas de 20 a 50 msnm), mientras que los sitios del Postclásico Tardío se concentran en áreas más bajas (0 a 20 msnm). ¿A qué obedece esta distribución? La zona oriente es aparentemente más rica en suelos, fuentes de agua y vegetación ya que incluso en la actualidad es la zona que conserva zonas de vegetación tropical más densa. La zona occidental, donde se ubica la mayor parte de los pueblos de Ah Kin Ch'el, es en cambio más seca y baja. Aunque aún no hay una explicación satisfactoria de este comportamiento observado, hay indicios que durante el Postclásico y la Colonia, la zona alta y con abundancia de cenotes no eran muy saludable para el asentamiento humano.<sup>714</sup> En este sentido, Garza y Kurjack apuntan que el escaso aprovechamiento de la llamada franja de cenotes puede deberse a que una buena parte de ellos no son de agua potable, según estudios realizados por el Departamento de Recursos Minerales de la antigua

---

<sup>714</sup> RHGGY 1983 I: 402; Relación de Chubulna, Hunucma, Tixcocob, Nolo, Mococho y Buctzoz

Secretaría de Patrimonio y Fomento Industrial.

En las *Relaciones Histórico Geográficas de la Gobernación de Yucatán* Diego de Santillán hace alusión a la carencia de agua potable en esta zona durante a fines del siglo XVI. Por ejemplo, para el pueblo de Buctzotz se dice que está “en un asiento muy húmedo y no tiene buenas aguas, de cuya causa es enfermo y los vecinos de él han venido a mucha disminución. En tiempo de la gentilidad de los naturales fue una de las mayores poblaciones que hubo en estas provincias, según se ve por lo que está de él despoblado”.<sup>715</sup>

Tratando de entender lógica de distribución de sitios en la región, un incremento poblacional durante el Clásico Tardío/Terminal no es suficiente motivo para justificar cambios en la preferencias de ubicación a lo largo del tiempo. Asimismo, considerando el cambio de ubicación de los asentamientos durante el Postclásico, es evidente que esta no obedece por lo general a búsqueda de condiciones naturales favorables. El análisis de suelos nos proporciona evidencia adicional (tablas 8-14 y 8-15).

El plano 8-16 ilustra la distribución general de los tipos de suelo, sitios arqueológicos y fuentes de agua. En él se encuentran algunos elementos que nos ayudan a entender algunos aspectos tomados en cuenta por los pobladores prehispánicos. En términos generales, puede hablarse de 10 grandes grupos de suelos en el área de estudio<sup>716</sup> que se distribuyen de la costa hacia el interior observándose que las áreas más elevadas corresponden con terrenos con mayor diversidad y profundidad de suelos.

---

<sup>715</sup> Garza y Kurjack 1981:21. Otros estudios físico químicos de las aguas de cenotes yucatecos establecen que elementos como la alta presencia de sales de calcio magnesio y en algunos casos de componentes sulfurados así como microorganismos dañinos hacen el agua no apta para consumo doméstico y riego (Illescas 1950:206; Molina 1950:232-243).

<sup>716</sup> Es bien sabido que la clasificación tradicional de suelos de los mayas sobrepasa en detalle a las tipologías edafológicas. Sin embargo, para efectos de análisis espacial, no hay elementos para construir un mapa

La delgada franja arenosa de la costa norte de Yucatán se caracteriza por la presencia de suelos de tipo regosol cálcico<sup>717</sup> que se encuentran exclusivamente en el rango de 0 a 5 msnm con una media de 5 msnm. A esta le sigue una banda de suelos de *solonchak*<sup>718</sup> que van de los 5 a los 15 msnm y cuya media es de 7.5 msnm. Estos suelos salinos coinciden con la zona inundable que comúnmente se le conoce como la ciénaga y el área de explotación de salinas. En esta área los asentamientos son más bien escasos y la mayoría están ubicados en función de las salinas.

Después de esta zona cenagosa y salobre encontramos una franja de suelos pedregosos conocidos genéricamente con el nombre maya de *tzekel* y técnicamente como litosoles.<sup>719</sup> Los litosoles son suelos poco profundos y se ubican en cotas de hasta 35 msnm siendo el promedio de 22.66 msnm. Los rendimientos agrícolas potenciales de este tipo de suelo son bajos y tal vez por eso presenta una baja frecuencia de sitios arqueológicos, especialmente donde este suelo se presenta sin combinación de otro tipo. Si bien este tipo de suelos se presenta también en zonas un poco más altas y en el interior de la península, la banda costera de estos suelos de unos 6 km de ancho en promedio presenta un escaso número de asentamientos (plano 8-16). Derivándose de esta franja destacan dos importantes intrusiones: una que

---

preciso.

<sup>717</sup> Los regosoles (del griego *rhegos*: manto, cobija) son suelos delgados y claros que se parecen bastante a la roca que los subyace. Se encuentran en las playas, dunas y en la mayoría de las laderas de todas las sierras mexicanas, muchas veces acompañado de litosoles. Su fertilidad es variable y su uso agrícola está condicionado al hecho que no presenten pedregosidad. sobre materiales no consolidados. El regosol cálcico es rico en cal y es la variante más fértil (Buol et al 1983, tabla 14.8, INEGI 1990:34).

<sup>718</sup> Los solonchak (del ruso *sol*: sal, literalmente “suelos salinos”) se presentan en diversos climas, en zonas donde se acumula el salitre, tales como lagunas costeras y lechos de lagos, o bien en partes bajas de valles y llanos secos. Se caracterizan por su alto contenido de sales. Su uso agrícola se haya limitado a cultivos resistentes a las sales. En ocasiones, como el caso de Yucatán, estos suelos se usan como salinas (INEGI 1990:34-35). En el área de estudio se presentan combinaciones de variantes de solonchak órtico (características típicas), mólico (suave con una capa superficial oscura rica en materia orgánica) y gleico (pantanosos o inundables).

<sup>719</sup> Los litosoles son suelos poco profundos sobre roca dura. Se caracterizan por tener una profundidad menor de 10 cm hasta la roca, tepetate o caliche duro. Tienen características muy variables en función del material que los forma. En bosques y selvas su utilización es forestal. Su empleo y rendimiento agrícola se halla condicionado por la presencia de suficiente agua y se ve limitado por el peligro de erosión que siempre

cubre el área circundante a Mérida y otra al sur de las bocas de Dzilam y que parece corresponder con el inicio de una franja semicircular de cenotes. Se ha sugerido que este comportamiento edafológico e hidrográfico podría estar relacionado por la conformación geológica ocasionada por el impacto en el famoso cráter Chicxulub.<sup>720</sup> Es indicativo también que esta asociación de rasgos corresponde también con las líneas principales de drenaje subterráneo reportadas por INEGI.<sup>721</sup> Cabe aclarar que la sola presencia de litosoles no es un factor restrictivo para el asentamiento humano. Hay zonas con estos suelos que muestran una distribución regular e incluso abundante de sitios como son los alrededores de la moderna Mérida, Chichén Itzá y Mayapán. Sin embargo, en estas regiones los litosoles se presentan combinados en proporción variable con rendzinas<sup>722</sup> lo que elevaría un poco su potencial productivo agrícola. Un hecho interesante a destacar, es que en la franja costera de litosoles (donde predominan litosoles puros o combinados con solonchak) y hasta una distancia de unos 16 km de la misma, no se presentan sitios con rango de monumentalidad 2 (de acuerdo a la presentada en plano 8-4 de este trabajo o incluso utilizando las jerarquías del Atlas Arqueológico de Yucatán) y los sitios de jerarquía 3 son muy escasos (Xcambó, Rancho Viejo II).

El tipo de suelo más común o frecuente en la zona de estudio son las rendzinas,<sup>723</sup> suelos típicos de sustratos calizos como la península de Yucatán. Se ubican en un rango completo de 5 a 40 msnm, aunque en promedio se sitúan en los

---

existe (Buol et al 1983, tabla 14.8, INEGI 1990: 28-29).

<sup>720</sup> Ver análisis de imágenes de la NASA, <http://neo.jpl.nasa.gov/images/yucatan.html>; <http://www.jpl.nasa.gov/news/features.cfm?feature=8>.

<sup>721</sup> INEGI 1999: Mérida, *Carta Hidrológica de Aguas Subterráneas* imagen digital escala 1:1000000 Serie II.

<sup>722</sup> Como suelo secundario en la fórmula edafológica.

<sup>723</sup> Las rendzinas son suelos poco profundos sobre piedra caliza. Se presentan en climas cálidos o templados con lluvias moderadas o abundantes. Se caracterizan por poseer una capa superficial abundante en humus y muy fértil que descansa sobre roca caliza. Son generalmente arcillosos. Su rendimiento agrícola es de moderado a bajo, especialmente con el maíz, pero su potencial de erosión es alto, especialmente en laderas o lomas (Buol et al 1983, tabla 14.8; INEGI 1990:34). Los suelos de rendzina en el área de estudio generalmente presentan una fase lítica superficial que impide la penetración de raíces. Generalmente se combina con litosoles y cambisoles.

24.72 msnm. Este es el suelo sobre el que preferentemente se asentaron los pobladores prehispánicos. De los 972 sitios analizados, 613 (63.06%) se ubican sobre rendzinas de fase calcárea superficial. Un dato a resaltar es que en la extensión de rendzinas se ubican una buena parte de los sitios de rango mayor a 3, las cifras indican que 62 de los 86 sitios arriba de rango 3 se ubican en este tipo de suelo. El análisis espacial sugiere que las zonas con rendzina pudieran estar relacionadas con incrementos en la densidad de sitios arqueológicos, en especial aquellos que aparentemente controlaron un territorio amplio, a juzgar por su grado de monumentalidad. Un ejemplo gráfico lo tenemos en el asentamiento de Yalsihon, importante por su extensión y calidad de sus estructuras principales. Este sitio arqueológico y otros menores situados en torno de él, se sitúan próximos a la costa pero justo en el límite de la franja de suelos de rendzina, lo cual indicaría que si bien no constituyen determinantes absolutos, condiciones mínimas de tierra cultivable y humedad fueron tomadas en cuenta para establecer poblaciones de cierta magnitud. Casos similares se observan en Dzilam, Dzidzantún, Yobaín y Sinanché.

Las otras variedades de suelo presentes en el área de estudio tienen lo general un mayor potencial y fertilidad agrícola en comparación con litosoles y rendzinas, correlacionándose positivamente con zonas más elevadas.

Los suelos de tipo cambisol<sup>724</sup> se ubican cerca del extremo sureste del área analizada y van de los 15 a los 35 msnm siendo el promedio de 27.46 msnm.

---

<sup>724</sup> De acuerdo a su raíz latina significa literalmente “suelo que cambia”. Son suelos jóvenes y poco desarrollados. Se caracterizan por presentar en el subsuelo una capa que parece más suelo que roca, ya que en ella se forman terrones. Generalmente son suelos de color claro, con cambio de estructura o consistencia debido a la intemperización (Buol et al 1983, tabla 14.8; INEGI 1990:19). En el área de estudio se presentan dos variantes: cálcico y crómico. El primero se caracteriza por ser calcáreo en todas sus capas además de tener una capa superficial de color claro o pobre en materia orgánica. Se usa mucho en agricultura de temporal o riego para el cultivo de granos, oleaginosas u hortalizas siendo sus rendimientos por lo general altos. El cambisol crómico se caracteriza por ser de color rojizo o pardo oscuro y su alta capacidad para retener nutrientes. Sus rendimientos en agricultura o ganadería son de medios a altos (INEGI 1990:21).

Los suelos tipo castañozem<sup>725</sup> van de los 10 a los 25 msnm con una media de 19.16m. Hay dos ubicaciones principales: la primera entre los sitios de Citilcum, Kimbilá y Xemná; la segunda al sureste de Kantunil.

El suelo de tipo luvisol<sup>726</sup> crómico se presenta en áreas de 15 a los 35 msnm siendo la media 28.51. Es de fertilidad moderada y se ubica en la porción sureste del plano de estudio donde destacan por su ubicación y extensión dos distribuciones que se extienden al noreste y suroeste de Chichén Itzá y sus sitios cercanos. Los suelos de nitosol<sup>727</sup> eútrico se caracterizan por su profundidad y en el área de estudio se sitúan en cotas de 15 a 30 msnm siendo el promedio de 22 msnm. Únicamente se detectaron dos pequeñas manchas de este suelo al este y oeste del poblado moderno de Kantunil.

Un patrón interesante de distribución de suelos se observa en relación a sitios de gran importancia como Chichén Itzá e Izamal. Aunque ambos sitios se encuentran en zonas de suelos con rendimientos agrícolas medios o bajos (litosoles y rendzinas respectivamente), su posición es próxima y estratégica con respecto a terrenos con una gran variedad edafológica y en este caso se trata de suelos con potenciales agrícolas más altos.

---

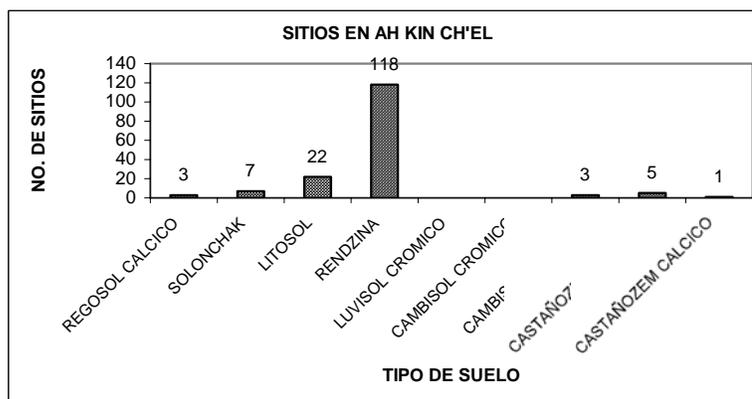
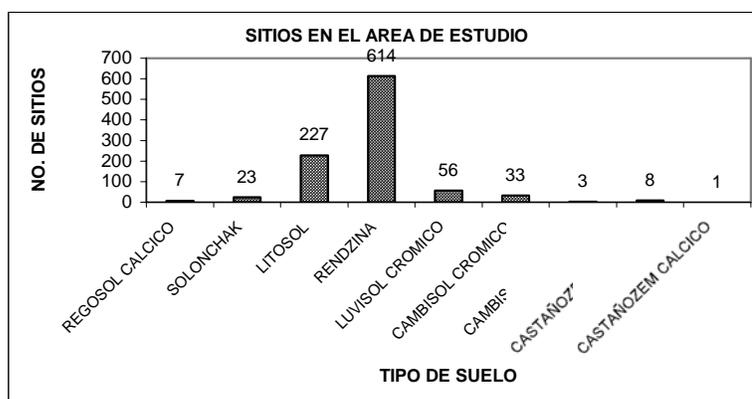
<sup>725</sup> Los castañozem son suelos de color superficial castaño, con vegetación de tipo estepario (pastizal) y matorral. Se encuentran en zonas semiáridas o de transición hacia climas más lluviosos. Su capa superficial, de color pardo o rojizo oscuro, es rica en materia orgánica y nutriente. Son suelos con alta fertilidad natural y rendimientos agrícolas y ganaderos generalmente altos que se incrementan con el riego. El castañozem cálcico tiene una acumulación de caliche suelto en una capa de color claro de más de 15 cm de espesor. Por su parte, el castañozem háplico se caracteriza por una acumulación de caliche suelto en pequeñas manchas blancas dispersas en una capa de color claro. (Buol et al 1983, tabla 14.8; INEGI 1990:21)

<sup>726</sup> Los luvisoles (“suelos lavados”) generalmente se encuentran en zonas templadas o tropicales lluviosas. Su vegetación es de bosque o selva. Se caracterizan por un contenido mediano a alto de bases con horizontes arcillosos y una alta susceptibilidad de erosión. Se usan en México con fines agrícolas y rendimientos moderados y especialmente altos con cultivos como el café o frutales tropicales. La variante lluvisol crómico presenta colores rojos o amarillentos en el subsuelo y su fertilidad es moderada (Buol et al 1983, tabla 14.8; INEGI 1990:29)

<sup>727</sup> Los nitosoles (“suelos brillantes”) se localizan en zonas muy lluviosas y su vegetación natural es bosque o selva. Poseen un subsuelo muy profundo enriquecido con arcilla. Normalmente tienen una capa superficial delgada y el subsuelo se extiende hasta más de metro y medio de profundidad. Su coloración es generalmente rojiza. Su fertilidad es de moderada a baja al igual que su susceptibilidad a la erosión. La variante eútrica (del griego *eu*: bueno) tiene una composición ligeramente ácida (INEGI 1990:30).

Tabla 8.14. Sitios según tipo de suelo principal (fuente cartas INEGI 1:250,000)

TIPO DE SUELO	NO DE SITIOS	PORCENTAJE	SITIOS DE AH KIN CH'EL	PORCENTAJE
REGOSOL CALCICO	7	0.72%	3	1.89%
SOLONCHAK	23	2.37%	7	4.40%
LITOSOL	227	23.35%	22	13.84%
RENDZINA	614	63.17%	118	74.21%
LUVISOL CROMICO	56	5.76%		0.00%
CAMBISOL CROMICO	33	3.40%		0.00%
CAMBISOL CALCICO	3	0.31%	3	1.89%
CASTANOZEM HAPLICO	8	0.82%	5	3.14%
CASTANOZEM CALCICO	1	0.10%	1	0.63%
<b>TOTAL</b>	<b>972</b>	<b>100.00%</b>	<b>159</b>	<b>100.00%</b>



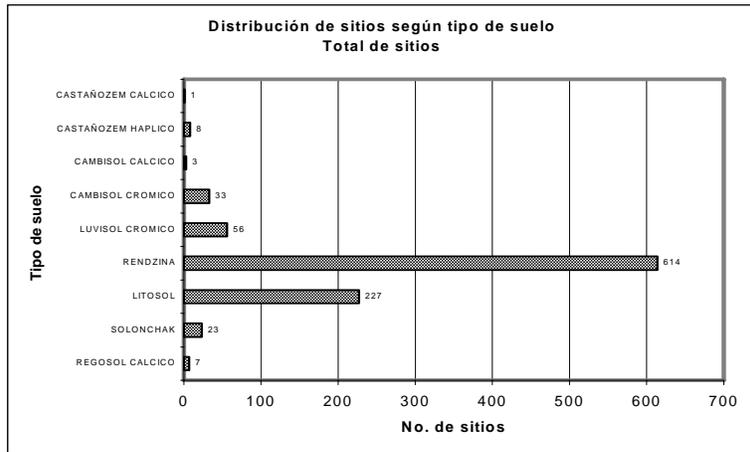
Chichén itzá si bien se ubica al centro de un terreno de litosol con rendzina, el área circundante presenta la mayor variación y riqueza de suelos del área estudiada. Tan sólo trazando idealmente un círculo de 25 km de radio con centro en Chichén Itzá, se incorporan 5 variedades principales de suelo en 11 zonas diferentes.

Tabla 8.15. Análisis de distribución de sitios arqueológicos de acuerdo a tipo de suelo.

**Total de sitios registrados**

TIPO DE SUELO	No de Sitios
REGOSOL CALCICO	7
SOLONCHAK	23
LITOSOL	227
RENDZINA	614
LUVISOL CROMICO	56
CAMBISOL CROMICO	33
CAMBISOL CALCICO	3
CASTAÑOZEM HAPLICO	8
CASTAÑOZEM CALCICO	1

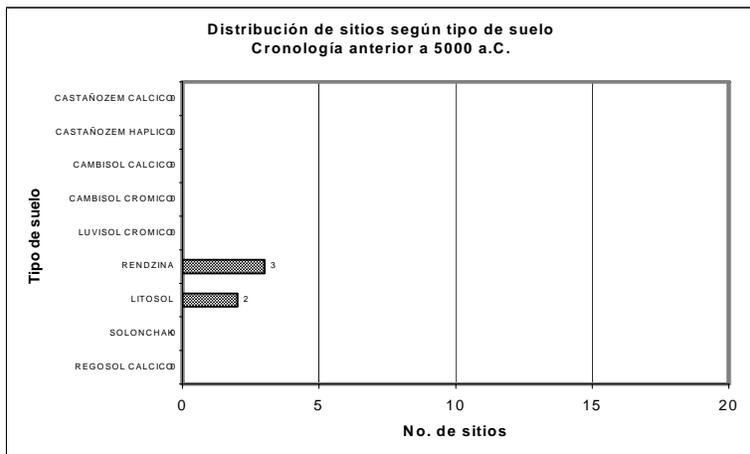
Cuenta general	972
----------------	-----



**Sitios anteriores a 5000 aC**

TIPO DE SUELO	No de Sitios
REGOSOL CALCICO	0
SOLONCHAK	0
LITOSOL	2
RENDZINA	3
LUVISOL CROMICO	0
CAMBISOL CROMICO	0
CAMBISOL CALCICO	0
CASTAÑOZEM HAPLICO	0
CASTAÑOZEM CALCICO	0

Cuenta general	5
----------------	---



**Sitios de 1500 aC a 300 dC**

TIPO DE SUELO	No de
REGOSOL CALCICO	5
SOLONCHAK	12
LITOSOL	19
RENDZINA	37
LUVISOL CROMICO	1
CAMBISOL CROMICO	0
CAMBISOL CALCICO	0
CASTAÑOZEM HAPLICO	0
CASTAÑOZEM CALCICO	0

Cuenta general	74
----------------	----

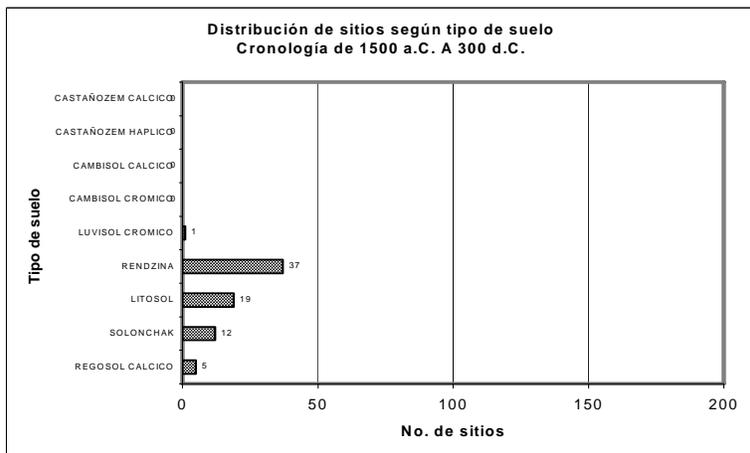
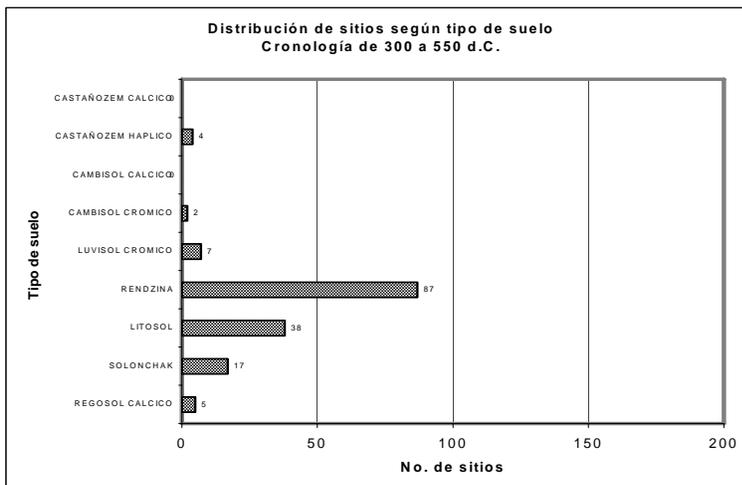


Tabla 8.15.Cont. Análisis de distribución de sitios arqueológicos de acuerdo a tipo de suelo.

Sitios de 300 dC a 550 dC

TIPO DE SUELO	No de Sitios
REGOSOL CALCICO	5
SOLONCHAK	17
LITOSOL	38
RENDZINA	87
LUVISOL CROMICO	7
CAMBISOL CROMICO	2
CAMBISOL CALCICO	0
CASTAÑOZEM HAPLICO	4
CASTAÑOZEM CALCICO	0

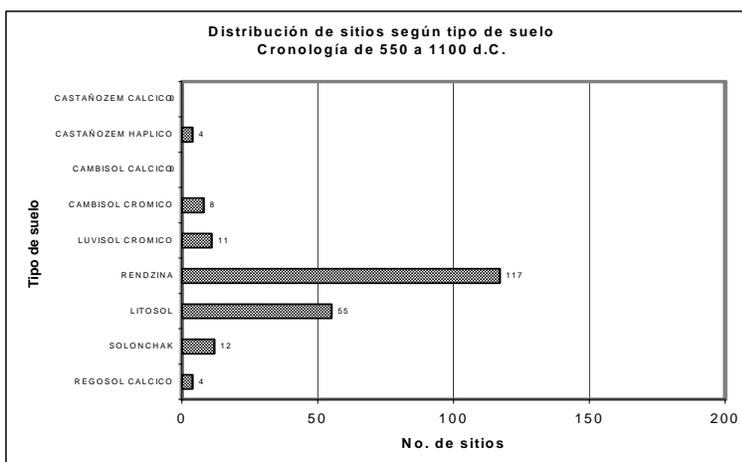
Cuenta general	160
----------------	-----



Sitios de 550 dC a 1100 dC

TIPO DE SUELO	No de
REGOSOL CALCICO	4
SOLONCHAK	12
LITOSOL	55
RENDZINA	117
LUVISOL CROMICO	11
CAMBISOL CROMICO	8
CAMBISOL CALCICO	0
CASTAÑOZEM HAPLICO	4
CASTAÑOZEM CALCICO	0

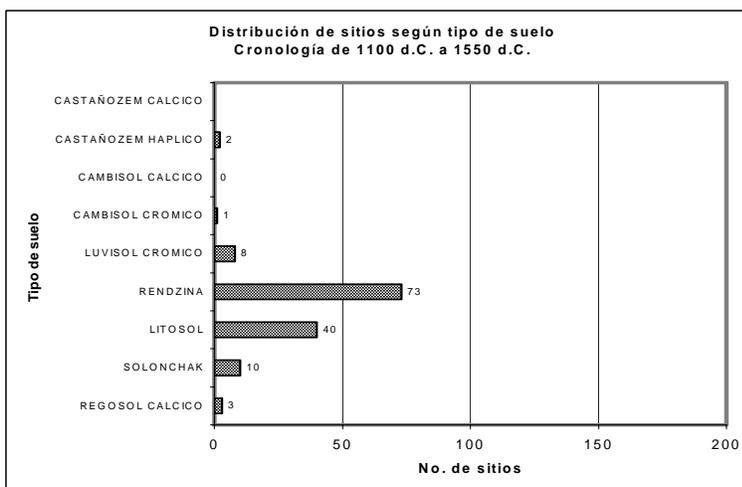
Cuenta general	211
----------------	-----



Sitios de 1100 a 1550 dC

TIPO DE SUELO	No de Sitios
REGOSOL CALCICO	3
SOLONCHAK	10
LITOSOL	40
RENDZINA	73
LUVISOL CROMICO	8
CAMBISOL CROMICO	1
CAMBISOL CALCICO	0
CASTAÑOZEM HAPLICO	2
CASTAÑOZEM CALCICO	0

Cuenta general	137
----------------	-----



El caso de Izamal es similar, y aunque el área ocupada por suelos diferentes a rendzina es menor, la variabilidad es mayor que con respecto a Chichén Itzá: 7 tipos diferentes de suelo distribuidos en 10 áreas. Estos terrenos se distribuyen al este, sur y sureste de Izamal. Geográficamente son más accesibles considerando las evidencias arqueológicas del sistema de *sacbeob* de Izamal y sitios interconectados. El *sacbé* Izamal Aké cruza al centro de una importante área de suelos de castañozem. Por su parte, el *sacbé* Izamal Kantunil bordea el área más importante de suelos diversos.

De esta manera, la ubicación del sistema de caminos de Izamal no sólo estaría en función de los rumbos cardinales y los sitios importantes que conecta, sino también en función de favorecer el acceso y control de zonas de suelos variados y más fértiles que el común denominador. Un caso similar ha sido documentado en relación al *sacbé* que comunica a Cobá con Ixil, definido por F. Robles como un posible centro agrícola del asentamiento mayor.<sup>728</sup> Considerando las características edafológicas de esta área periférica de Izamal, surgen también elementos que justificarían en parte la eventual fundación de la capital de los Ch'el en esa región y no precisamente en el viejo asiento de Izamal sino en Tecoh. Espacialmente, Tecoh se encuentra más próximo al área de suelos más ricos, justamente en su límite norte. De esta manera, en una época en que Izamal y su red de *sacbeob* ya había perdido su importancia política y económica, los pobladores de Tecoh tenían mayores posibilidades de explotar una zona con alto potencial agrícola en conjunción con posibles asentamientos dependientes como Chumul, Akun, Dzidzilché, Xanabá, Tocabdz, Dzudzal y Pixilá, los cuales, a excepción de Dzidzilché y Chumul, se localizan contiguos pero fuera de esta región edafológicamente variada.

Recapitulando sobre los datos e interpretaciones vertidas en los párrafos anteriores, puede decirse que contra una lógica simple, circunstancias ideales de disponibilidad de agua, topografía y suelo cultivable no siempre fueron

condicionantes definitivos para el establecimiento de asentamientos en el centro norte de Yucatán. A pesar de su importancia para la vida, la distribución de fuentes de agua no fue un factor que restringiera gravemente el poblamiento de ciertas áreas con una relativa carencia de cuerpos superficiales de agua (cenotes y aguadas principalmente). En consecuencia, puede pensarse que las estrategias para la búsqueda, extracción y almacenamiento del preciado líquido desarrolladas por los antiguos mayas estaban sumamente diversificadas y tenían un alto grado de efectividad para sustentar los requerimientos de la vida diaria. Solamente durante el Clásico Tardío/Terminal se observa una mayor tendencia a aprovechar las fuentes de agua natural, lo cual podría ser un indicativo de un rápido crecimiento demográfico durante este periodo.

En contraste con el agua, la situación topográfica y los suelos fueron tomados con más cuidado por los antiguos mayas que desarrollaron una compleja y variada nomenclatura de suelos. A pesar de que la escasa profundidad de los horizontes edáficos es prácticamente una constante en la península, hay diferencias en la distribución de ciertas variedades de suelos que se relacionan con la ubicación o ausencia de asentamientos humanos. Aparentemente, la ubicación de una franja de suelos poco profundos y pedregosos (litosoles puros) paralela a la costa restringió considerablemente la posibilidad de asentar grandes poblaciones humanas y condicionó el poblamiento hacia otras áreas con condiciones mínimas de drenaje, humedad y suelo cultivable. El caso más palpable lo tenemos en las distribuciones de sitios alrededor de suelos de rendzina y litosol combinado con rendzina. Por otra parte, zonas con suelos más profundos y propicios para actividades agrícolas muy probablemente atrajeron el interés de grandes sitios que ejercieron un importante control político y económico a nivel regional como pudo haber sido el caso de Izamal y Chichén Itzá en momentos diferentes. Esta tendencia es más evidente en el clásico

---

<sup>728</sup> Robles 1976

Tardío/Terminal, cuando un número mayor de sitios se ubican sobre zonas topográficamente más altas y con una mayor riqueza de suelos. Durante el Postclásico esta tendencia parece revertirse y la tendencia de poblamiento difiere de criterios estrictamente ambientales y podría estar condicionado por otros elementos adicionales tanto naturales como culturales. En el Postclásico gran parte de los asentamientos se ubican en zonas en los rangos más bajos de habitabilidad considerando los factores de agua, topografía y suelo. No obstante, incluso en esta época, el acceso y control de zonas más variadas de suelo pudo haber sido un elemento a considerar en el emplazamiento de nuevos centros de poder político como el caso de Tecoh en Ah Kin Ch'el, situación que ayudaría a reforzar la hipótesis de que el *cuchcabal* de los Ch'el se encontraba enfrascado en un proceso de expansión de su poderío hacia el sur al momento de la llegada de los españoles.

Aún se requieren de mayores elementos que permitan entender la importancia política, demográfica y económica que tenían los asentamientos de Ah Kin Ch'el en la conformación particular y estratégica de esta entidad política a raíz de la caída de Mayapán. Para complementar esta perspectiva es fundamental explorar cómo estaba conformado el asentamiento y la vida productiva de los pueblos indígenas de la primera mitad del siglo XVI.

### **Tributo, productividad y demografía en el siglo XVI**

Con el fin de entender un poco mejor la estructura económica y demográfica de Ah Kin Ch'el se recurrió a un análisis de la información de las tasaciones de tributos que se hicieron para las encomiendas de la Gobernación de Yucatán en el año de 1549.<sup>729</sup> Este documento contiene un listado de las encomiendas de Yucatán junto con el nombre del encomendero asignado, así como la cantidad de productos que los

---

<sup>729</sup> Tasaciones de los pueblos de la provincia de Yucatán hechas por la Audiencia de Santiago de Guatemala en el mes de febrero de 1549, AGI 280-281 en Paso y Troncoso 1939 T.V:103-181; T. VI:73-107.

indígenas debían aportar cada año y entregar al encomendero en la ciudad o villa asignada (Mérida o Campeche) en intervalos de cuatro meses. Asimismo, se determinaba el número de indios que debían servir al encomendero en su casa. Entre los productos requeridos están maíz, frijoles, mantas, cera, miel, gallinas, sal y pescado, aunque estos dos últimos géneros no son demandados frecuentemente. En ocasiones se menciona el número de indios tributarios de cada encomienda, cifra que casi siempre coincide con el número total de mantas en la tasación, por lo que se ha considerado el utilizar el número de mantas tributadas como un posible índice demográfico más o menos confiable.

Aunque se trata de un documento producto ya del régimen administrativo colonial, se considera que es posible extraer información pertinente a la época prehispánica debido a varias razones. En primer lugar, en 1549 apenas se estaba consolidando el régimen Colonial por lo que la estructura social y económica de los pueblos indígenas aún no había sido trastocada significativamente. Aunque Mérida es fundada en 1542, no es sino hasta principios de 1547 que los españoles lograron apagar los últimos intentos organizados de resistencia militar indígena. Además, aunque diezmados por la guerra, hambres, epidemias y éxodos de población que buscaban mantenerse fuera del control español, los principales pueblos indígenas aún no sufrían el sistemático proceso de reducción o congregación de unas poblaciones en otras.

Por otra parte, si bien los listados de productos tributarios reflejaban en primera instancia los requerimientos económicos de los pobladores españoles de acuerdo con el número de tributarios indígenas de cada encomienda, un análisis detallado de las tasaciones revela cierto conocimiento de la autoridad española en cuanto a la capacidad y diversidad agropecuaria de la península yucateca para ese momento. La variación estadística en cantidades y géneros tributados por cada pueblo parecen obedecer también a las características particulares de productividad y acceso a ciertos recursos, tales como cera, miel, sal y pescado.

Vistos en un contexto regional, la evaluación de los tributos puede ser un indicador indirecto de la capacidad productiva que tuvieron las jurisdicciones políticas del Postclásico considerando dos vertientes: el potencial productivo local de las poblaciones indígenas y el poder de extracción económica hacia otras regiones a través de mecanismos coercitivos o bien de intercambio económico. Aunque con los datos actuales es difícil esclarecer de manera precisa en qué magnitud estos dos factores condicionaban la capacidad económica de cada población, es factible asumir que las poblaciones que aportaban la mayor cantidad y diversidad de tributos corresponderían con asentamientos más complejos en términos económicos sociales y políticos. Asumiendo exclusivamente un gran potencial económico local, la complejidad se explica por la presencia de poblaciones numerosas vinculadas con actividades económicas locales. En el caso de una obtención foránea de los bienes tributados, la jerarquía de las redes políticas y sociales adquiere una mayor importancia al favorecer una interacción con poblaciones situadas en regiones con características geográficas y económicas distintas.

Lo anterior puede sustentarse con el análisis geográfico y estadístico realizado con los datos de dichas tasaciones. En una primera exploración se detecta que hay una correlación estadística fuerte y positiva entre el número de tributarios y la cantidad de productos a entregar, es decir, a mayor cantidad de tributarios, mayor cantidad de artículos. Esto es bastante evidente con las mantas y maíz. Sin embargo, productos como el frijol, gallinas, cera, miel, sal y pescado muestran variaciones a la tendencia estadística general que apuntan particularidades locales en cuanto a los tributos generados.

Desde el punto de vista geográfico se emplearon nuevamente estimaciones por interpolación de valores para generar planos de distribución de población y géneros tributados. A primera vista, los resultados son interesantes. En el caso del rubro de

tributarios, se utilizó una cifra conservadora de 4.5 habitantes por tributario<sup>730</sup> para hacer una estimación de población para los pueblos listados dentro del área de estudio. La porción oeste y noroeste, el área correspondiente a los *cuchcabalob* de Hocabá, Cehpech y Ah Kin Ch'el, presenta los mayores índices de población. Destacan como poblaciones mayores (arriba de 860 tributarios o 3870 habitantes): Hocabá, Conkal, Yobain, Telchac, Cuzamá y Temax (que incluía además a los pueblos de Tixtual o Ixtual). Dentro de Ah Kin Ch'el, los pueblos del norte (Sinanché, Yobaín, Dzidzantún, Dzilam, Temax) presentan mayor población que las poblaciones del sur. De hecho, el número de tributarios para Tecoh o Taxan, la supuesta capital, es más bien moderada (400 tributarios).

Cabe señalar que las estimaciones de ocupación durante el periodo Postclásico y las agrupaciones de sitios obtenidas (planos 8-10 a 8-13) coinciden con la tendencia reflejada por los datos demográficos las encomiendas de 1549. Incluso la existencia de un eje suroeste-noreste (desde la región de Maní hacia Cehpech y Ah Kin Ch'el cruzando por los pueblos de Hocabá) persiste, dando indicios tal vez de las áreas más pobladas y por consecuencia económicamente más importantes del Postclásico.

En contraste, la zona sur y oriente (Sotuta, Cupul, Tases, Chikinchel) presenta una menor densidad demográfica en 1549. La única población mayor a 860 tributarios era Tizimín e incluía a las encomiendas vecinas de Tixcacauche, Dzitmop y Dzonotchuil. Un escalón más abajo encontramos a poblaciones como Sotuta, Chancernote, Cuxbil y Hunukú.

En contra de este análisis podría argumentarse que el grave descenso poblacional que sufrieron las poblaciones indígenas durante los primeros años de la Colonia ya había alterado definitivamente el patrón demográfico de la península.

---

<sup>730</sup> Esta cifra esta basada en datos etnográficos modernos y arqueológicos y es la misma empleada por Roys, otras estimaciones similares calculan de 5.6 a 6.07 habitantes por casa o estructura habitacional. En cambio, los estudios históricos proporcionan cifras que van de los 8.42 a 11.43 habitantes por casa.

Según autores como Jakeman<sup>731</sup> así como Cook y Borah,<sup>732</sup> las provincias del sur y oriente de Yucatán fueron las más afectadas por este fenómeno. Según cifras de estos autores, durante el siglo XVI la población indígena del occidente de Yucatán pudo haber descendido en una proporción de un tercio mientras que en la región sur y oriente, la reducción poblacional pudo haber alcanzado hasta dos tercios de la población prehispánica. No obstante, el patrón demográfico obtenido en los planos se mantiene aún haciendo ajustes en esa misma proporción a las encomiendas pertenecientes a las provincias prehispánicas más afectadas por la mortandad y huida de la población en los inicios de la Colonia (Cupul, Cochuah, Tases, Chikinchel). Aún aplicando una compensación diferencial<sup>733</sup> se observa que en la porción noroeste del área de estudio persisten los índices demográficos más altos.

Si adicionamos a la demografía los análisis de los productos tributados y consideramos la información ambiental ya discutida, resulta mucho más evidente que el medio geográfico no fue un factor del todo determinante en los asentamientos del Postclásico y esto aconteció también durante el periodo Colonial temprano. En primer lugar, a pesar de ser una de las áreas menos propicias en cuanto a suelo, agua y vegetación, el noroeste del Yucatán era la región más poblada y por consiguiente su capacidad productiva no era del todo despreciable. Esto se contrapone a lo afirmado por Restall<sup>734</sup> quien proponía que a inicios de la colonia el asentamiento en el norte y noroeste de Yucatán era escaso a comparación del sureste de la península, con tierras más fértiles.

---

<sup>731</sup> Jakeman 1938

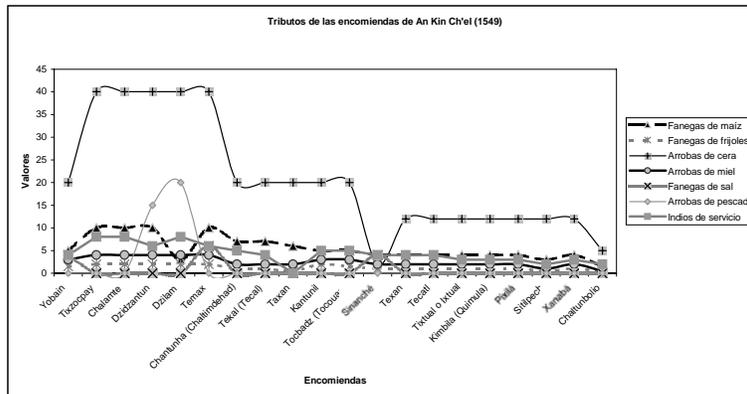
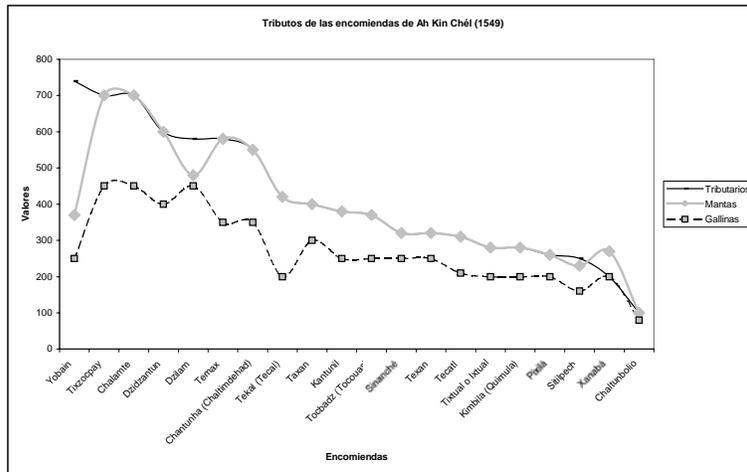
<sup>732</sup> Cook y Borah 1980:35-58

<sup>733</sup> A los valores de los pueblos y encomiendas de Cehpech, Maní, Sotuta, Hocabá, Cehpech y Ah Kin Ch'el se les multiplicó un factor de 0.3333, mientras que a los de Cupul, Chikinchel y Tases se le multiplicó por un factor de 0.6666.

<sup>734</sup> Restall 1997:170

Tabla 8.16. Tributos de los pueblos y encomiendas de Ah Kin Ch'el referidos en las tasaciones de 1549, ordenamiento según importancia demográfica

ID	Encomienda	Poblaciones integradas	Encomendero	Tributarios	Hab. Aprox.	Fanegas de maíz	Fanegas de frijoles	Mantas	Gallinas	Arrobas de cera	Arrobas de miel	Fanegas de sal	Arrobas de pescado	Indios de servicio
2	Yobain	Yobain y sus sujetos (probablemente Cansahcab)	Galiano y San Martín	740	3330	5	1.5	370	250	20	3	4	0	4
7	Tixzocpay	Tekantó y Tepakan	herederos de Diego Sánchez	700	3150	10	2	700	450	40	4	0	0	8
17	Chalamte	Chalamte	Francisco y Ortiz Quiros, hermanos	700	3150	10	2	700	450	40	4	0	0	8
3	Dzidzantun		(Hernán) Muñoz Badlano	600	2700	10	2	600	400	40	4	0	0	15
4	Dzilam	Dzilam, Bucizotz	Francisco de Montejo hijo	580	2610	3	2	480	450	40	4	0	0	20
5	Temax	Temax	herederos de [Juan] de Sosa	580	2610	10	2	580	350	40	4	6	0	6
12	Chantunha (Chaltimdehad)	Izamal	García Hernández	550	2475	7	1	550	350	20	2	0	0	5
9	Tekal (Tecal)	Tekal y sus sujetos	[Diego] Briseño	420	1890	7	1	420	200	20	2	0	0	4
15	Taxan	Taxan y sus sujetos, Tecoh?	Corona española	400	1800	6	0.5	400	300	20	2	0	0	0
20	Kantunil	Kantunil	Juan de Aguilar	380	1710	5	2	380	250	20	3	0	0	5
18	Tocbadz (Tocouas)	Tocbadz	los hijos menores de Borjas	370	1665	5	1.5	370	250	20	3	0	0	5
1	Sinanché	Sinanché y sus sujetos	Ambrosio de Villafrades	320	1440	4	1	320	250	2	2	4	0	4
11	Texan	Citilcum, Cauch ?	Pero Hernández Nieto	320	1440	4	1	320	250	12	2	0	0	4
8	Tecatl	Tixcochoh	Juan del Rey	310	1395	4	1	310	210	12	2	0	0	4
6	Tixtual o Ixtual		Antón Julián	280	1260	4	1	280	200	12	2	0	0	3
10	Kimbila (Quimula)	Kimbila	Diego Alonso	280	1260	4	1	280	200	12	2	0	0	3
16	Pixilá	Pixilá (Cuauhtemoc)	Rodrigo Alonso	260	1170	4	1	260	200	12	2	0	0	3
13	Sitilpech		Paredes	250	1035	3	0.5	230	160	12	1	0	0	2
19	Xanabá	Xanabá	Francisco de Arceo	200	900	4	1	270	200	12	2	0	0	3
14	Chaltunbolio	Chaltunbolio y sus sujetos, Chaltunpuhuy?	Beltrán de Cetina	100	450	1.5	0.3333	100	80	5	0.5	0	0	2
<b>SUBTOTALES</b>				<b>8340</b>	<b>37440</b>	<b>110.5</b>	<b>25.3333</b>	<b>7920</b>	<b>5450</b>	<b>411</b>	<b>50.5</b>	<b>14</b>	<b>35</b>	<b>87</b>



Los planos 8-17 a 8-26 ilustran las interpolaciones efectuadas con cada género de las tasaciones así como con los indios de servicio aportados por cada pueblo. Mantas y maíz (planos 8-18 y 8-20) tienen un comportamiento muy similar al demográfico. Esta situación no era de extrañar ya que el maíz significaba también el sustento diario de la incipiente población española y las mantas el principal producto para intercambiar por productos provenientes de ultramar y otras regiones de la Nueva España.

Los tributos de frijol (plano 8-19) se alejan un poco de la tendencia estadística demográfica (coeficiente de correlación de 0.607) y de manera interesante el norte de Ah Kin Ch'el destaca por las aportaciones más altas de toda el área de estudio, en especial la agrupación de pueblos compuesta por Yobaín, Dzidzantún, Temax e Ixtual. Un comportamiento similar se observa con la tributación de gallinas (plano 8-21), donde Dzilam, Sinanché, Tecatl y Tixculum junto con los poblados anteriores se agregan como tributarios importantes integrándose también poblaciones del *cuchcabal* de Cehpech como Telchac, Motul, Kiní y Papacal.

En el caso de productos como la cera y miel (planos 8-22 y 8-23), las aportaciones son mayores y están más diversificadas en toda el área estudiada. Destacan encomiendas como Conkal, Hocabá, Sotuta, Chancnote y Tachay y Yochoz. Sin embargo en el análisis espacial las interpolaciones aparecen aisladas y no resaltan correlaciones espaciales con las encomiendas vecinas. Nuevamente el área más importante se sitúa al norte de Ah Kin Ch'el y Cehpech, incorporando las encomiendas de Dzilam, Temax e Ixtual, Dzidzantún, Yobaín, Tixzocpay, Papacal y Telchac.

Estudios especializados han confirmado que el clima y vegetación de Yucatán es particularmente propicio para el desarrollo de las especies nativas de abejas de la familia *Meliponidae*.<sup>735</sup> Arbustos melíferos como el *Tah* (*Viquiera dentata ssp*

---

<sup>735</sup> Ayala, Griswold y Bullock 1993

*helianthoides*) y el Dzidzilché (*Gymnopodium antigonoides*) son muy abundantes en el norte del área estudiada.<sup>736</sup>

Como es bien sabido, la apicultura entre los grupos mayas prehispánicos fue una parte muy importante de su economía. Esto se aprecia a través de los diversos usos que tenía no solo la miel sino también la cera. La miel formó parte de la dieta básica de los mayas como endulzante, asimismo fue un ingrediente de importancia en la preparación de varias bebidas cuyo uso fue exclusivamente religioso, tales como las bebidas sagradas del *Balché* y el *Zacá*. Por otro lado el consumo de miel se hacía con fines medicinales, para el alivio de enfermedades respiratorias, estomago y las madres la tomaban durante el período de lactancia. La costumbre de beber una jícara diaria de miel se dice era la causa de la buena salud y longevidad de los mayas antiguos.<sup>737</sup> Las *RHGGY* contienen menciones constantes sobre los beneficios purgativos del consumo de *balché* lo cual también era considerado un factor que incidía en la longevidad de los pobladores prehispánicos de Yucatán. En cuanto a la cera se ha sugerido que su uso cobró auge hasta la época colonial, cuando se requirieron importantes cantidades para el alumbrado de casas habitación y para las festividades cristianas. Sin embargo, hay indicios de que la cera era también un artículo de importancia en época prehispánica, ya que sus cualidades combustibles y adhesivas eran aprovechadas para la orfebrería, plumaria, la decoración e incluso el acabado superficial de ciertas clases de cerámica.<sup>738</sup>

Hacia 1549 la demanda de cera y miel era sumamente alta. Tan sólo en el área de estudio, anualmente se obtenían 289.375 arrobas de miel y 2,546 arrobas de cera procedentes de 178 encomiendas. El tributo de tan sólo 20 encomiendas de Ah Kin

---

<sup>736</sup> Calkins 1974:145-146, 186

<sup>737</sup> Tec Poot y Bocara 1980: 5

<sup>738</sup> Ver Manrique y Manrique 1988:170; Chung 2000; Chung, Barba y Varela 1996:191-194 para una serie de propuestas de usos alternativos de la cera de abejas meliponas, conocida comúnmente como cera de Campeche.

Ch'el representaba el 17.45% de las entregas de miel y el 16.14% de las de cera de todo Yucatán.

Los altos índices de tributación de los pueblos del norte de Ah Kin Ch'el se manifestaron no solamente en productos sino también en fuerza de trabajo. El mapa 8-26 señala a las poblaciones de Ah Kin Ch'el y Hocabá como las más requeridas para la aportación de indígenas destinados al servicio personal de los encomenderos.

A través de este análisis ha quedado demostrada no sólo la importancia demográfica de los pueblos que integraron la jurisdicción de Ah Kin Ch'el, sino también su relevancia en términos de capacidad económica, ya sea extrayendo los productos de forma local o bien obteniéndolos de otras áreas por intercambio. A pesar de limitantes locales naturales para una gran productividad de maíz, los datos indican que a mediados del siglo XVI había un potencial adecuado para el sostenimiento de una población mínima estimada de 37,440 personas. Es destacable también que la ubicación en una zona de vegetación baja permitió la extracción de otros productos de importancia como frijol, cera y miel de abeja. En este sentido ocupan un lugar privilegiado asentamientos como Yobaín, Dzidzantún, Dzimal, Temax, Ixtual y Tixzocpay (Tekantó), cuya ubicación coincide con el área donde aún residían los *almehenob* de linaje Ch'el en la segunda mitad del siglo XVI.

### **La importancia de la sal y los recurso de la costa en el desarrollo de Ah Kin Ch'el**

La posición cercana a la costa de los poblados importantes de Ah Kin Ch'el en cuanto a habitantes y productos tributados obedeció a varios factores, siendo muy relevante la obtención de sal y recursos marinos. Los planos 8-24 y 8-25 ilustran la distribución de los tributos de sal y pescado en 1549. Las aportaciones de sal muestran un patrón muy concentrado en dirección noroeste, alrededor de pueblos que estuvieron bajo la jurisdicción del *cuchcabal* de Cehpech como Conkal, Mocochoá, Baca, Telchac, Motul,

Kinacama, Tixkokob y Tiscuncheil. Tierra adentro aparecen como tributarios de sal Cuzamá, Texiol y Zuytun, las encomiendas de Tizimín (Tiscacauche, Boxchén, Dzitmop, Dzonotchuil, Tecay) y Choaca, esta última localidad situada al sur de los campos salineros más ricos de todo Yucatán: Las Coloradas. En lo que respecta a pueblos de Ah Kin Ch'el como Temax, Ixtual, Yobaín y Sinanché, aunque con una aportación más modesta, se sitúan también dentro del sistema de explotación salinera de la costa norte.

Hay datos que señalan la importancia que tenía la sal y el control que ejercían sobre su explotación los señores Ch'el. Landa al referir algunas desavenencias existentes entre los Ch'el y los Cocom, enfatiza los motivos: "...porque el Chel [Ch'el] que estaba a la costa no quería dar pescado ni sal al Cocom, haciéndole ir muy lejos por ello, y el Cocom no dejaba sacar caza ni frutas al Chel [Ch'el]".<sup>739</sup>

Lo anterior se corrobora no sólo por la evidencia de salinas importantes en las costas de Ah Kin Ch'el (plano 8-27) o el registro de pueblos en el interior impuestos a tributar sal, sino también por el aprovechamiento de los recursos pesqueros. Dzilam y Dzidzantún aparecen en 1549 como las encomiendas que aportan las mayores cantidades de pescado como tributo (plano 8-25). Cabe recordar que hacia el noreste de estas poblaciones, la productividad salinera decae notablemente probablemente como resultado de los aportes de agua subterránea que desembocan en el área conocida como las Bocas de Dzilam (ver planos 8-15 y 8-27). Generalmente este tipo de zonas ecológicas son muy propicias para el desarrollo de numerosas especies terrestres y marinas debido al enriquecimiento de materia orgánica y microorganismos que producen las corrientes de agua dulce del interior. Estos factores probablemente incidieron en un potencial pesquero más alto que el promedio, factor que fue aprovechado por asentamientos como Dzidzantún y Dzilam.

---

<sup>739</sup> Landa 1938:19

740

Los datos indican que al menos seis pueblos que pertenecieron a Ah Kin Ch'el y que no se hallaban situados directamente sobre la costa, estaban estrechamente vinculados con actividades económicas que implicaban el control y aprovechamiento de los recursos costeros: Dzilam, Dzidzantún, Temax, Ixtual, Yobaín y Sinanché.<sup>741</sup> Esta situación sugiere que el dominio sobre el litoral no se ejercía por una posesión territorial directa y estricta, sino tal vez por el privilegio mediatizado de acceso a la costa. Debe recordarse que en etapas tempranas como el Preclásico o Clásico Temprano, hay asentamientos importantes muy próximos a la costa que decaen gradualmente en periodos posteriores. Para el Postclásico son pocos los asentamientos reportados directamente en la costa, lo cual apoyaría que el control sobre los recursos se ejercía desde los poblados principales situados a poca distancia tierra adentro.

Para la última etapa de la época prehispánica hay información aparentemente contradictoria. Frecuentemente en los escritos coloniales se alude a la buena calidad de la sal yucateca y asimismo se menciona que las salinas, al igual que las tierras, eran “comunes” y de ellas se abastecían los pueblos de todo Yucatán. Como ejemplo citaré el testimonio de Juan Cueva Santillán, encomendero de Izamal y Santa María:

En toda la costa de la mar que cae al norte hay salinas, de las cuales se saca cada año cantidad de sal para estas provincias y otras partes. En tiempo antiguo y ahora son comunes, porque de todos los pueblos de esta provincia van por sal a las dichas salinas, y es la sal buena y blanca; y asimismo, las tierras son comunes, y no había mojones si no era de una provincia a otra...<sup>742</sup>

Esta información es repetida constantemente en las *Relaciones histórico*

---

<sup>740</sup> Carlos Álvarez del Castillo 2005 comunicación personal.

<sup>741</sup> Aquí se podría referir también a Cansahcab, que posiblemente en 1549 se hallaba integrado a la encomienda de Yobaín.

<sup>742</sup> RHGGY 1983, I:307, *Relación de Izamal y Santa María*. Referencias similares también se pueden ver en

*geográficas de la gobernación de Yucatán* y puede sustentarse que en muchos casos Gaspar Antonio Chí actuó como informante principal. No obstante, este mismo personaje aporta elementos adicionales que apoyan la existencia de un mecanismo político que controlaba la extracción de sal. Su testimonio conocido como la *Relación de Gaspar Antonio Chi* de 1582<sup>743</sup> y preservado con mayor detalle en la obra de López de Cogolludo dice al respecto:

Las tierras eran comunes, y así entre los pueblos no había términos, ó mojones, que las dividiesen: aunque sí entre una provincia y otra, por causa de las guerras, salvo algunas hoyas para sembrar árboles fructíferos y tierra, que hubiesen sido compradas por algún respeto de mejoría. También eran comunes las salinas, que están en las costas de la mar, y los moradores más cercanos a ellas solían pagar su tributo a los señores de Mayapán con alguna sal de la que cogían...<sup>744</sup>

Aunque la referencia se sitúa durante el gobierno de Mayapán, queda claro que la extracción de sal implicaba una concesión por parte de una autoridad política reconocida con derechos sobre las salinas. Este beneficio debía ser remunerado con una porción de la cosecha de sal. Durante el Postclásico no había necesariamente un control directo sobre el proceso de producción salinero, sino sobre el derecho de extracción. Por tanto, el aprovechamiento de la sal no estaba vedado a los pueblos del interior que estaban autorizados. Esta situación explicaría el por qué del término “comunes”. En teoría cualquiera podía trasladarse a la costa para recolectar la sal que necesitaba. El condicionamiento estribaba en la solicitud de paso y la retribución en especie que debía darse al señor que ostentaba derechos sobre los yacimientos.

Información que apoya lo anterior la tenemos en la siguiente cita de la obra de Landa, en la cual se destaca a Francisco Euan del pueblo de Caucel como partícipe importante de este sistema de explotación de la sal y que probablemente tuvo su antecedente en la organización política de Mayapán:

---

RHGGY 1983, I:184, 202, 218, 444.

<sup>743</sup> Ver Tozzer, *Landa's Relacion de las Cosas de Yucatan*, Apéndice C, pp. 230-232

Después de pasadas las aguas cuatro meses o cinco, y ya que la laguna está algo enjuta, tenían los indios antiguamente costumbre de ir a sacar sal, la cual sacan cogiendo aquellos terrones dentro del agua y sacándolos a enjugar fuera. **Tenían para esto sus lugares señalados en la propia laguna**, que eran los más fértiles de sal y de menos lodo y agua, y **acostumbraban a no hacer esta cosecha de la sal sin licencia de los señores**, que en estos lugares de ella tenían, por su cercanía, más acción; a los cuales todos los que por sal venían, **hacían algún servizuelo o de la propia sal o de las cosas de sus tierras**; y porque probó esto un principal llamado Francisco Euan, natural del pueblo de Cauce y probó [además] que el régimen de la ciudad de Mayapán había puesto a sus antepasados en la costa, con cargo de ella y del repartimiento de la sal, la Audiencia de Guatemala les mandó, a los que a sus comarcas la fuesen a coger. Dan ahora lo mismo. Cógese ya mucha en el tiempo de ella para llevar a México y a Honduras y a la Habana. Cría esta ciénaga, en algunas partes de ella, muy hermosos pescados y aunque no grandes, de muy buen sabor.<sup>745</sup>

Bajo este contexto de explotación de recursos se puede entender mejor la disputa entre los Cocom y los Ch'el, impidiéndose mutuamente tanto el acceso a las salinas, por parte de los Ch'el, como el aprovechamiento de los cotos de caza y la recolección de frutos silvestres del lado de los Cocom de Sotuta. El conflicto impide el reconocimiento político y social, por tanto la imposibilidad del beneficio de lugares que fueron interpretados por los españoles como de "propiedad común", pero cuyo usufructo estaba controlado por determinados pueblos y sus linajes gobernantes.

Por otra parte, es lógico pensar que los derechos sobre las salinas no sólo estaban en función de permitir o no el acceso a otras poblaciones, sino también de aprovechar el producto en beneficio propio y con posibilidad de ser usado para el intercambio a larga distancia. Hay datos en las *RHGGY* que confirman que los pueblos de Ah Kin Ch'el estaban directamente involucrados con la explotación económica de la costa. El encomendero Juan de la Cámara afirma que "el pueblo de Ciumche [Sinanché]...está dos leguas de la costa de la mar, de donde se proveen de pescado y

---

<sup>744</sup> López de Cogolludo 1971 L. IV:234-235

<sup>745</sup> Landa 1979 XLIV: 120-121. Resaltados míos.

sal para su sustento y granjerías.<sup>746</sup> La información sobre Cansahcab (pueblo gobernado durante el siglo XVI directamente por miembros de linaje Ch'el) es más detallada:

El dicho pueblo de Canzahcab [Cansahcab] está a cuatro leguas de la mar, donde tienen sus salinas y pesquería de que se mantienen y sustentan. Y tienen por granjería de sacar la dicha sal y venderla en otros pueblos de indios que tienen falta de ella, y a algunos barcos y navíos que la vienen a mercar de los dichos indios, y las dichas salinas son comunes, que se saca de dos a tres mil hanegas de sal cada año y cosecha...<sup>747</sup>

Con el fin de dilucidar con mayor detalle la participación de los pueblos controlados por los Ch'el en un sistema regional de extracción e intercambio de la sal, recurrimos a documentos más tardíos pero mucho más completos sobre la ubicación, capacidad productiva y explotación de las salinas de Yucatán durante la Colonia. El análisis gráfico de la información, además de confirmar la importancia de algunos asentamientos de Ah Kin Ch'el en este aspecto, también alude a un posible motivo de confrontación o rivalidad con la gente del *cuchcabal* de Cehpech por el control de algunas salinas de esta porción del norte de Yucatán.

El plano 8-27 combina información procedente de los trabajos arqueológicos de A. Andrews, los datos del trabajo de María Justina Sarabia Viejo<sup>748</sup> sobre el estanco de la sal en Yucatán de 1591 a 1610 y datos adicionales extraídos de la *Relación de las Salinas de Yucatán* hecha por Fernando Parias Zapata a solicitud del gobernador de Yucatán, don Carlos de Luna y Arellano.<sup>749</sup> En este último documento hay valiosa información sobre el proceso de producción de la sal, la descripción y ubicación de las salinas así como su producción anual y los costos de la extracción. Un dato interesante es la mención de los pueblos de indios del interior que iban a beneficiar la sal o bien cuyos pobladores alquilaban sus servicios a los españoles para extraer, empaquetar y

---

<sup>746</sup> RHGGY 1983, I: 123, Relación de Sinanché y Egum

<sup>747</sup> RHGGY 1983, I:96; Relación de Cansahcab

<sup>748</sup> Sarabia Viejo 1978

transportar la sal. Sarabia Viejo,<sup>750</sup> apoyada también en este documento y en dos autos, uno para tomar las salinas en nombre del Rey y otro para construir almacenes, ambos fechados en 1605,<sup>751</sup> presenta un cuadro muy completo con el listado de salinas, producción, almacenes propuestos y pueblos que aportaban peones. Esta autora señala que para las salinas del área estudiada, los pueblos que aportaban peones eran Cauquel (Caucel), Tisconchel (Tiscumcheil), Conkal, Mochochá, Yacukul (Yaxkukul) y Sitilpech (tabla 8-17). Es interesante que con excepción de Sitilpech, los demás pueblos pertenecieron a la jurisdicción de Cehpech en época prehispánica.

Tabla 8-17. Salinas de la provincia de ah K'in Chel (1605)

No	Salina	Distrito	Ubicación	Distancia al mar	Descripción	Producción de sal	Pueblos que acuden	Otros recursos cercanos	Costo de extracción por cada 1000 fanegas de sal
25	Sinanché	Mérida	3 leguas al oriente de las salinas de Dzemul, en el puerto de Sinanché	300 pasos de la playa	Salina "hecha a mano por los indios naturales del puerto de Sinanche	4000 a 5000 fanegas	Sinanché	Disponibilidad de guano para enbenequinar a 1 legua tierra adentro	125 pesos de oro común
26	Yobain	Mérida	Media legua al oriente del puerto de Sinanché, en el puerto de Yobain	300 varas	Salina hecha a mano por los naturales del puerto de Yobain	2000 a 3000 fanegas	Yobain	Disponibilidad de guano 1 legua tierra adentro	125 pesos de oro común
S/N	Tiyaxpach	Mérida	2 leguas al oriente aproximadamente del puerto de Yobain, en el puerto de C'qontum (Dziczantun)	300 pasos de la mar		600 fanegas	Dziczantun	Disponibilidad de guano 1 legua tierra adentro	125 pesos de oro común
27	Huriaca o Hunaca ?	Mérida	Sobre la costa, como una legua (al oriente) entre el puerto de C'contun (Dziczantun) y el puerto de Cilan (Dzilam)	300 varas de la mar	Son dos salinas	2000 fanegas, 1000 cada salina			125 pesos de oro común

En el testimonio de Parias Zapata se observan más pueblos vinculados con la extracción de la sal: Chuburná, Conkal, Sitpach, Ixil, Mochochá, Tiscumcheil, Baca, Yaxkukul, Cholul, Chicxulub, Sitilpech, Caucel y Ucu. A pesar de que conviene a la presente interpretación, se debe aclarar que la mención de Sitilpech tal vez obedece a un error de paleografía. Aunque no fue posible acceder a copias de los otros dos documentos listados por Sarabia Viejo, es muy posible que esta autora haya interpretado el topónimo "Ciquipache", muy probablemente Sitpach, por Sitilpech. Veamos el traslado del documento original:

<sup>749</sup> AGI, México 72

<sup>750</sup> Sarabia Viejo 1978:393-395

<sup>751</sup> Auto de posesión de las salinas en 14 de enero de 1605 y de los almacenes que han de construirse, en 12

...Los pueblos de los naturales que concurren a el sacar de la sal de salinas sobre dichos ansi para ellos y sus cassas como para los demás naturales del distrito desta ciudad por su granjeria e por alquiler e jornal para los vezinos desta go[berna]cion los pueblos nombrados Unacma, ciunchen, yabucu, totiz, quinchil, camayl, bolonpioche, Uman y Civical que distan de las dichas salinas se cholul a diez doze y treze leguas yendo siempre por tierra firme....

Al sacar la sal destas salinas y de las de Arriva dichas [la última es Chonloc] hasta la salina de chobentun concurren los indios naturales de los pueblos de **concal, ygil, chaxuluc, vaca, tiscumchel, mococho, yaxcocul, cholul, ciquipache, chubulna, yanuna, cauquel, ucu** [...] e qual estan de las dichas salinas a cinco seis siete ocho diez leguas e los yndios de los dichos pueblos se alquilan para sacar la sal a los españoles a real cada un dia e no trabajan mas de quatro dias<sup>752</sup>

En el documento de Parias Zapata se omite la relación de los pueblos que van a las salinas que van desde Chelen hasta Tiyaxcach (en dirección oeste-este). No obstante, hay indicios de que diversos pueblos que antiguamente pertenecieron a Ah Kin Ch'el por geografía y tradición aún se encontraban involucrados con la explotación salinera. En primer lugar, la referencia a las salinas de Conkal, Chicxulub, Dzemul,

---

de febrero de 1605, AGI, Contaduría 911, No. 3, citado en Sarabia Viejo 1978:393.

<sup>752</sup> Instrucciones del Rey a Carlos Arellano, gobernador de la provincia de Yucatán, para que se incorporen las salinas a la Corona, sólo pudiéndose beneficiar de su explotación los indios (1604) AGI, México 72 fs. 8v y 13r

Sinanché, Yobaín y Dzidzantún es una alusión muy clara hacia los pueblos del interior que controlaban el acceso a dichas salinas. Asimismo, resulta interesante que dos de las salinas de Dzemul aparezcan en los autos de 1605 con el nombre de Santa Ana de Temax y que este mismo lugar sea destinado para la construcción de almacenes nuevos. Recordemos que Temax es uno de los pueblos que en 1549 aportaba una importante cantidad de sal como tributo. En los documentos referidos, Diego de Acosta era el fiel o guarda de los almacenes de Telchac, Sinanché y Dzidzantún en 1606.<sup>753</sup>

Un aspecto digno de resaltar es que a pesar de que en 1549 la cantidad que tributaban los pueblos de Ah Kin Ch'el en comparación con lo de Cehpech era mucho menor, los datos de 1605 indican que las salinas de Ah Kin Ch'el eran mucho más productivas que las ubicadas en la costa de Cehpech. Hay indicios de que hacia la parte final del Postclásico las relaciones entre los señores de Cehpech y Ah Kin Ch'el no eran muy buenas. Las diferencias marcadas en cuanto a potencialidad de las salinas probablemente constituyeron uno de los factores de disputa. Como se verá adelante, los análisis de distribución de linajes principales en 1565 apoyan la existencia de una posible rivalidad en época prehispánica entre estos dos *cuchcabalob* debida tal vez por una intromisión de los Ch'el durante el Postclásico para controlar una parte de los pueblos y recursos costeros del centro norte de Yucatán que anteriormente estaban bajo el control de los Pech.

### ***LOS ESQUEMAS DE ALIANZA POLÍTICA EN AH KIN CH'EL***

Desde el punto de vista arqueológico es difícil encontrar indicios materiales que nos sugieran la presencia o dominio de determinado linaje o grupo familiar en un sitio específico. Mucho más complicado es obtener evidencias directas de posibles alianzas o vínculos políticos entre dos o más asentamientos. Esto es más palpable en el norte

---

<sup>753</sup> Sarabia Viejo 1978:400

de Yucatán donde en el mejor de los casos, los análisis de datos y materiales sólo pueden proporcionar una aproximación. No obstante, los estudios de patrón de asentamiento si pueden determinar las posibles residencias de grupos de alto estatus dentro de un mismo lugar. En los sitios del Postclásico, como los de la Costa Oriental de Quintana Roo, se ha observado que el asentamiento no esta enfocado exclusivamente al conjunto de edificios principales (integrado por templos, edificios administrativos y la vivienda del señor principal) sino también en torno a otros grupos secundarios que probablemente fueron sede de otros linajes nobles o familias principales del sitio.

Aún así la reconstrucción del panorama político para una etapa temporal determinada resulta fragmentaria puesto que hay detalles o aspectos de las relaciones humanas, territoriales y políticas que no se materializan en el contexto arqueológico y cambian de periodo a periodo. Es aquí cuando toma sentido la complementariedad del empleo sistemático y metódico de los registros escritos cualesquiera que sea su formato (documentación colonial, códices, inscripciones, etc.).

En general, las técnicas de análisis arqueológico se fundamentan básicamente en principios de asociación o relación temporal y espacial, así como en comparaciones y elaboración de tipologías de entidades y artefactos. En este trabajo ha resultado provechoso aplicar estos mismos principios al análisis de documentos del periodo colonial temprano. A través de este método se ha podido examinar detalladamente el comportamiento de los linajes nobles en la región de Ah Kin Ch'el, suponiendo que al menos hasta el tercer cuarto del siglo XVI la participación e importancia política de los *almehenob* en los cabildos de los pueblos indígenas aún no había sido alterada de forma sustancial por las medidas del régimen colonial español que gradualmente los desplazaron de las posiciones de poder político de sus pueblos.

Con esta perspectiva, se recopilaron las listas de los gobernadores indígenas conocidos desde época prehispánica hasta 1607, entre los primeros resultados

Tabla 8-18. Frecuencias de individuos que ostentaban cargo de gobernador indígena en el área de estudio

Residencia de Quijada 1565		Datos combinados de diversas fuentes 1565-1567	
Patronímico	Frecuencia	Patronímico	Frecuencia
Pech	9	Pech	23
Cupul	4	Iuit	5
Iuit	4	Cupul	4
Cocom	3	Cocom	3
Tun	3	Ch'el	3
Cauich	2	Tun	3
Dzul	2	Cauich	2
Ek	2	Ek	2
Mbtul	2	Mbtul	2
Pot	2	Pot	2
Ucan	2	Ucan	2
Aké	1	Aké	1
Batun	1	Batún	1
Cahun	1	Cahum	1
Camal	1	Camal	1
Canché	1	Can	1
Canul	1	Canché	1
Chan	1	Canul	1
Che	1	Che	1
Ch'el	1	Chin	1
Chin	1	Chuil P	1
Chuil	1	Dzib	1
Dzib	1	Dzul	1
Fernández	1	Euán	1
Hau	1	Fernández	1
Huchim	1	Hau	1
Ix	1	Huchim	1
Kantun	1	Ix	1
Mazin o Mazun	1	Mazin o Mazun	1
Nagual	1	Nagual	1
Ruiz Pech	1	Oxté	1
Tzab	1	Tzab	1
Uc	1	Uicab	1
Uicab	1	Uitz	1
Uitz	1		
<b>Cuenta general</b>	<b>59</b>	<b>Cuenta general</b>	<b>74</b>

obtenidos, se determinaron los cambios diacrónicos que sufrieron los gobernantes de la región a raíz del régimen colonial, lo que condujo a hacer inferencias durante la época prehispánica (plano 8-30 a 8-34).

En nuestra área de estudio, los cambios ocasionados por el régimen colonial no se reflejaron fuertemente durante los primeros dos tercios del siglo XVI.<sup>754</sup> Haciendo

<sup>754</sup> El estudio de Quezada (1993) ha demostrado cómo se fue transformando el sistema de organización indígenas a través del periodo colonial. Una de las estrategias básicas para eliminar la influencia de la nobleza indígena dentro de los pueblos fue la paulatina substitución de los *batabob* y los miembros de su

un seguimiento de los *batabob* conocidos hasta un poco antes de la conquista con los gobernadores indígenas mencionados en la documentación del siglo XVI, puede decirse que en general hay una continuidad en los nombres de los linajes principales que persistieron en el gobierno de sus pueblos prácticamente sin alteraciones hasta 1565-1567. Solamente ocurren cambios en 13 de un total de 78 pueblos (Buctzotz, Citilcum, Dzilam, Hoctún, Temax, Tepakán, Teya, Uitzil, Usil, Tinum, Tibolón, Yaxcabá y Xocchel, ver plano 8-32). Este factor sugiere que, a pesar de las transformaciones ocurridas a raíz de la conquista, nuestros datos pueden ser útiles para intentar comprender el panorama político de Ah Kin Ch'el durante los últimos tiempos del Postclásico tardío.

Por otra parte, el hecho de que de los 13 pueblos que presentaron cambios, 8 pertenecieron a Ah Kin Ch'el, constituye un indicador de que, a partir de esa fecha, las estrategias coloniales para cambiar la estructura de gobierno indígena tuvieron un efecto más acelerado en este *cuchcabal* que con respecto a las jurisdicciones vecinas, factor que incidió en el rápido desvanecimiento del linaje Ch'el de las estructuras de poder colonial durante los primeros años del siglo XVII.

Un documento que proporcionó valiosa información para intentar reconstruir el panorama político de Ah Kin Ch'el previo a la llegada de los españoles fue el "Juicio de Residencia de Diego Quijada, Alcalde Mayor de Yucatán" de 1562 a 1565, complementado con otros documentos como la "Carta en donde los caciques piden a S.M. religiosos de la orden de San Francisco" que data de 1567.<sup>755</sup> En especial resultaron muy útiles las menciones de los nombres de los gobernadores indígenas de una gran parte de los pueblos de Yucatán, así como de los miembros de sus cabildos respectivos y otros principales indígenas registrados. Partiendo del supuesto de que para este momento de la Colonia aún no se había debilitado considerablemente la

---

linaje por gobernadores indígenas y miembros de cabildo que no estaban relacionados con la estructura de poder prehispánica.

estructura política de los pueblos indígenas, puede asumirse razonablemente que los gobernadores indígenas y miembros de los cabildos todavía correspondían mayoritariamente a los *almehenob* o noblezas indígenas locales del Postclásico. Por otra parte, el reconocimiento de algunos individuos como “principales” o incluso como “caciques”, es indicador de que aún se aceptaba su influencia política y social dentro de la estructura administrativa colonial.

Tabla 8-19. Patronímicos de gobernantes en Ah Kin Ch'el para el periodo 1565-1567

ID	Pueblo	Patronimicos registrados de 1565-1567	Frecuencias de patronímicos de gobernadores	
18	Tekantó	Aké	Ch'el	3
24	Tixt'ual	Batún	Pech	3
6	Citilcum	Cahum	Cupul	2
	Actunich	Camal	Chan	2
16	Tecal	Canché	<b>Motul</b>	<b>2</b>
7	Dzilam (San Francisco)	Can-Pech	Tun	2
20	Tepakán (San Juan Evangelista)	Cauich	Ucan	2
4	Chalanté (San Miguel)	Cupul	Aké	1
40	Yalsihón	Cupul	Balam	1
8	Izamal	Che	Batún	1
3	Cansahcab San Francisco)	Ch'el	<b>Cahum</b>	<b>1</b>
1	Dzidzantún	Ch'el	<b>Camal</b>	<b>1</b>
29	Yobaín	Ch'el	Can	1
14	Sitilpech	Chin	Canché	1
23	Tixc'ulum (San Pedro)	Dzib	<b>Cauich</b>	<b>1</b>
9	Kantunil	Dzul	Che	1
19	Temax	Ek-Chan-Ek	Chin	1
13	Sinanché (San Buenaventura)	Euán	<b>Dzib</b>	<b>1</b>
28	Xanabá	Huchim	Dzul	1
5	Chaltunpuhuy	Motul	Ek	1
15	Sudzal (La Asunción de Nuestra Señora)	Motul	Euán	1
10	Kimbilá (Santa Clara)	Pech	Huchim	1
27	Uitzil	Pech-Chan	Maçin	1
63	Sahcaba (en Tecoh)	Pot+C26	Pol	1
22	Tixcoch'oh	Tun	Pot	1
21	Teya (San Bernabé Apostol)	Tun-Pol	Uicab	1
12	Pomolché (San Idelfonso)	Ucan	Uitz	1
2	Buctzotz (La Pura Concepción)	Ucan-Balam		
25	Tocbadz	Uicab		
11	Pixilá (San Buenaventura)	Uitz		
17	Tecoh	Maçin?		
<b>Pueblos registrados</b>				<b>31</b>
<b>Patronímicos de gobernantes indígenas</b>				<b>27</b>

Admitiendo lo anterior, el arreglo, distribución y frecuencia de estos personajes, considerados como posibles sobrevivientes de la nobleza indígena y miembros de un sector de la sociedad que aún controlaba el poder político entre los

<sup>755</sup> AGI, Audiencia de México, Leg. 367

indígenas, pueden ser útiles para entender con más detalle la geografía política del área estudiada, en especial de posibles alianzas o pugnas por el control de ciertos pueblos. Esto es particularmente importante con respecto al linaje Ch'el, ya que su frecuencia es escasa en números absolutos y en cantidad de pueblos gobernados directamente, lo que sugiere que debieron recurrir a una serie de alianzas y mecanismos de coerción para mantener el control del *cuchcabal* en época

Patronímico	Frecuencia	Normalización por Unidades de Desviación Estándar (UDE)
Pech	31	6.31596646
May	19	3.5664977
Chan	17	3.108314542
Canul	13	2.191948227
Can	12	1.962856648
Cocom	12	1.962856648
Dzul	12	1.962856648
Canché	11	1.733765069
Couh	11	1.733765069
Pot	11	1.733765069
Balam	10	1.50467349
Dzib	10	1.50467349
Cauich	9	1.275581911
Tun	9	1.275581911
Ek	8	1.046490332
Uc	8	1.046490332
Uicab	8	1.046490332
Baz	7	0.817398753
Iuit	7	0.817398753
Aké	6	0.588307175
Chin	6	0.588307175
Chuc	6	0.588307175
Be	5	0.359215596
Opul	5	0.359215596
Ché	5	0.359215596
Chi	5	0.359215596
Kantun	5	0.359215596
Noh	5	0.359215596
Cahun	4	0.130124017
Camal	4	0.130124017
Cen	4	0.130124017
Etan	4	0.130124017
Hau	4	0.130124017
Ku	4	0.130124017
Mocul	4	0.130124017
Ucan	4	0.130124017
Us	4	0.130124017
Yan o Yam	4	0.130124017
Z'ulu	4	0.130124017
Batun	3	-0.098967562
Ouc	3	-0.098967562
Chuil	3	-0.098967562

Patronímico	Frecuencia	Normalización por Unidades de Desviación Estándar (UDE)
Huchim	3	-0.098967562
Mex	3	-0.098967562
Cante	2	-0.328059141
Cobá	2	-0.328059141
Qumu	2	-0.328059141
Ouy	2	-0.328059141
Quz	2	-0.328059141
Ohablé	2	-0.328059141
Ohoben	2	-0.328059141
Hah	2	-0.328059141
Kaul	2	-0.328059141
Mena	2	-0.328059141
Motul	2	-0.328059141
Na	2	-0.328059141
Oy	2	-0.328059141
Pisté	2	-0.328059141
Puc	2	-0.328059141
Tuyú	2	-0.328059141
Ak	1	-0.55715072
Akil	1	-0.55715072
Bacab	1	-0.55715072
Cab	1	-0.55715072
Cah	1	-0.55715072
Cal	1	-0.55715072
Camaz?	1	-0.55715072
Cap	1	-0.55715072
Qima	1	-0.55715072
Cob	1	-0.55715072
Coc	1	-0.55715072
Coh	1	-0.55715072
Coy	1	-0.55715072
Coyí	1	-0.55715072
Quau	1	-0.55715072
Oul	1	-0.55715072
Ohel	1	-0.55715072
Oh'en	1	-0.55715072
China	1	-0.55715072
Chinab	1	-0.55715072
Chulim	1	-0.55715072
Chun	1	-0.55715072
Chuyú	1	-0.55715072
Dzi	1	-0.55715072

Patronímico	Frecuencia	Normalización por Unidades de Desviación Estándar (UDE)
Emal	1	-0.55715072
Fernández	1	-0.55715072
Hb	1	-0.55715072
Homá	1	-0.55715072
Ix	1	-0.55715072
Ke	1	-0.55715072
Ki	1	-0.55715072
Maçin	1	-0.55715072
Moc	1	-0.55715072
Mu	1	-0.55715072
Naqal	1	-0.55715072
Noc	1	-0.55715072
Pacab	1	-0.55715072
Pan?	1	-0.55715072
Pat	1	-0.55715072
Pet	1	-0.55715072
Pol	1	-0.55715072
Puch	1	-0.55715072
Que	1	-0.55715072
Quiab	1	-0.55715072
Quicab?	1	-0.55715072
Quime	1	-0.55715072
Ruiz Pech	1	-0.55715072
Tahmuy	1	-0.55715072
Tat	1	-0.55715072
Tie	1	-0.55715072
Tencoh	1	-0.55715072
Tep	1	-0.55715072
To	1	-0.55715072
Tut	1	-0.55715072
Tuz	1	-0.55715072
Tzab	1	-0.55715072
Tzec	1	-0.55715072
Uitz	1	-0.55715072
Xican	1	-0.55715072
Xin	1	-0.55715072
Xiu	1	-0.55715072
Xoc	1	-0.55715072
Yab	1	-0.55715072
Yal	1	-0.55715072
Yet	1	-0.55715072

Suma	429	
No. de Patronímicos	125	
Media	3.432	
Mediana	1	
Desv. Est.	4.3650666	
Valor Max	31	6.31596646
Valor Min	1	-0.55715072

Tabla 8-20 Patronímicos de principales y miembros de los cabildos indígenas en el área de estudio, según datos de la residencia del Dr. Diego Quijada

prehispánica. Por ejemplo, en la Residencia de Quijada sólo aparece registrado únicamente Francisco Ch'el como gobernador de Dzidzantún, aunque por otras fuentes sabemos que para este momento había personajes de apellido Ch'el en el gobierno de los pueblos de Yobain y Cansahcab.

No obstante, como bien han señalado S. Quezada y T. Okoshi, durante el siglo XVI al ocurrir la fragmentación y descomposición de los sistemas políticos indígenas,

la nobleza sobreviviente adopta estrategias de supervivencia. Gradualmente se descomponen los *cuchcabalob* y los *halach uinic* pierden paulatinamente su influencia sobre la región que gobernaban, convirtiéndose finalmente en gobernadores del pueblo que anteriormente fungía como capital. De manera similar, los *batabob* de los pueblos sujetos a una cabecera, se vuelven independientes y la figura del *batab* o cacique se transforma en la del gobernador indígena, con una sustitución gradual de personajes de la nobleza prehispánica por individuos designados por las autoridades españolas. De tal manera, el peso específico de la organización política se enfoca en el pueblo. Y es en él donde se ve reflejada la pugna por mantener el control político adaptándose a las nuevas reglas del régimen colonial pero transformando y reutilizando elementos y mecanismos remanentes de la organización prehispánica.

Con estas consideraciones, el análisis de datos consistió en efectuar correlaciones espaciales de los patronímicos de los principales indígenas referidos para el periodo de 1565 a 1567. Las frecuencias y concentraciones de patronímicos se vaciaron en planos, haciendo estimaciones de distribución geográfica por medio de algoritmos de interpolación. De un conjunto de 429 nombres de principales indígenas se obtuvieron 125 apellidos o patronímicos con una frecuencia de repetición de 1 a 31 en un total de 59 pueblos de procedencia (tabla 8-20). Por medio de planos se analizaron únicamente 44 apellidos o patronímicos, los más representativos estadísticamente (planos 8-28-8-29 y 8-38 a 8-75). De manera similar que con listas de rasgos arqueológicos, pueden establecerse los siguientes supuestos básicos:

-Los patronímicos más extensos geográficamente y con una mayor frecuencia pueden considerarse como locales o con una antigüedad de poblamiento mucho mayor que los menos frecuentes.

-Patronímicos relativamente escasos y con una concentración espacial muy específica pudieran considerarse como de posible origen foráneo o con una menor antigüedad temporal en la región. Otra posibilidad es considerar a los patronímicos

escasos como un posible residual de una población desplazada en el pasado, sin embargo, en este caso el patrón lógico esperado sería de pequeñas concentraciones dispersas a lo largo de una gran extensión geográfica.

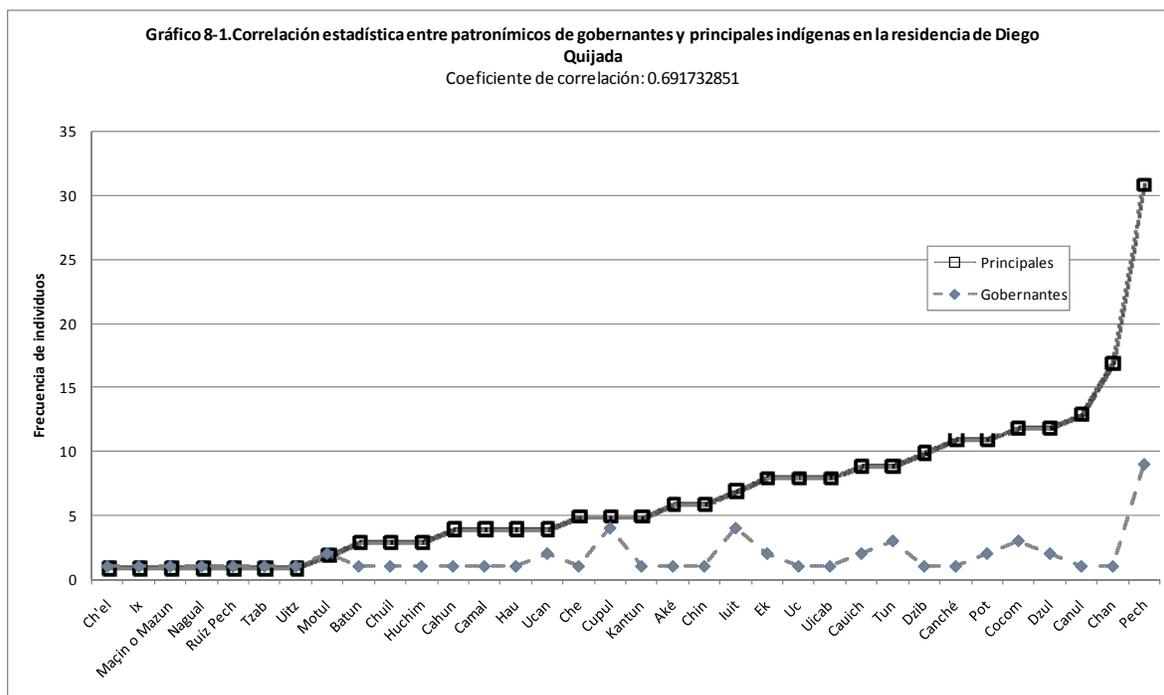
- Los principales indígenas que comparten un mismo apellido no necesariamente pertenecían a un mismo linaje o casa señorial ni estaban obligados a depender de la misma unidad política. Sin embargo, las posibilidades de interrelación por afinidad homónima pueden ser más frecuentes que entre individuos de patronímicos diferentes. Asimismo, es más probable la existencia de algún vínculo de parentesco cuando los principales indígenas de un mismo patronímico presentan proximidad espacial en poblaciones contiguas.<sup>756</sup>

Complementando lo anterior, si bien la existencia de un posible parentesco no asegura de facto un vínculo político, es viable suponer que en pueblos o regiones donde existió pugna por obtener la preeminencia política, hubo mayor ventaja para aquellos individuos nobles con patronímicos mayoritarios que se extienden de manera continua y consistente en un área geográfica. Es decir, la afinidad por parentesco o simplemente homónima proporcionaba un potencial mayor para establecer relaciones políticas, tal como lo refieren algunos escritos coloniales. Landa<sup>757</sup> nos menciona que los yucatecos “que tienen mucha cuenta con saber el origen de sus linajes, especialmente si vienen de alguna casa de Mayapán; y eso procuran saberlo de los sacerdotes, que es una de sus ciencias, y jácense mucho de lo varones que en sus linajes ha habido señalados.” Asimismo denota la existencia de un vínculo de solidaridad entre los individuos de un mismo apellido. Así: “a sus hijos e hijas los llamaban del nombre del padre y de la madre; el del padre como propio, y de la madre como apelativo; desta manera, el hijo de Chel [Ch’el] y Chan llamaban Nanchan-Chel [Na Chan Ch’el], que quiere decir hijos de fulanos y esta es la causa que

---

<sup>756</sup> Tal como puede observarse con los miembros del linaje Pech en las Crónicas de Yaxkukul (1928) y Chac Xulub Chen (1936).

dicen los indios son los de un nombre deudos y se tratan por tales; por eso cuando vienen en parte no conocida y necesitado, luego acude al nombre, y si hay quien, luego con toda caridad le reciben y tratan...” Este vínculo de afinidad aunque no lleva a



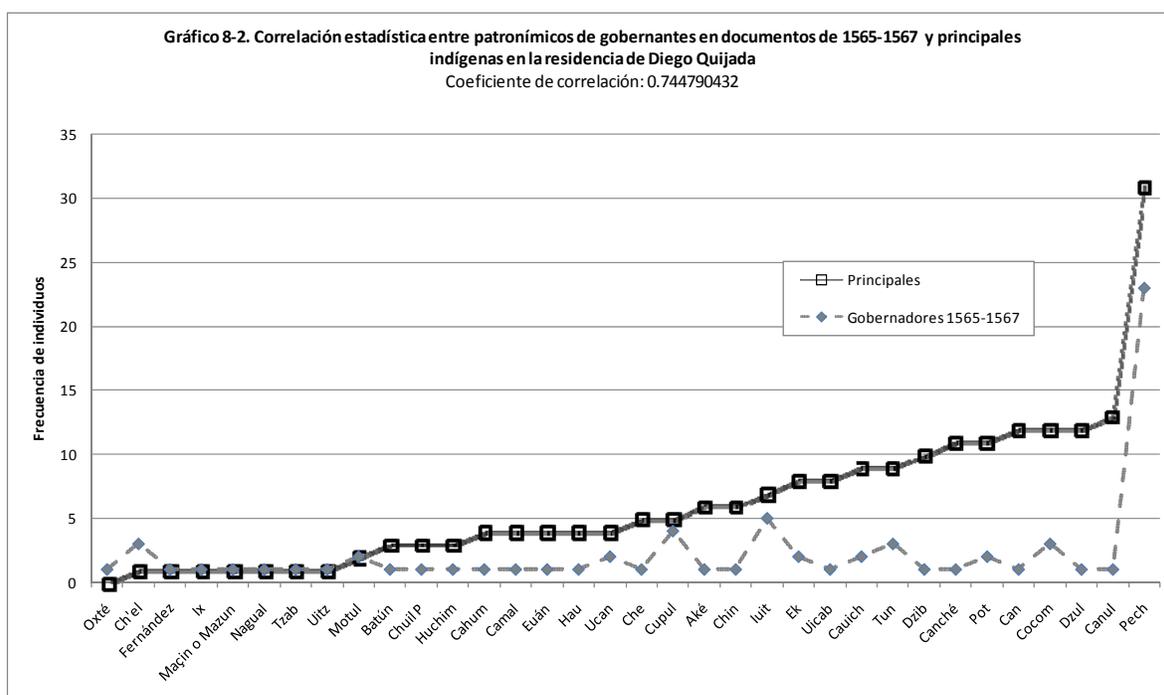
asumir lazos directos de parentesco o políticos entre los individuos que comparten un mismo apellido, sí sustenta un principio simple de solidaridad entre homónimos que puede ser aprovechado en el ámbito de relaciones políticas más complejas.<sup>758</sup>

Un primer análisis estadístico de los datos muestra 18 patronímicos con una frecuencia de repetición superior a 8 individuos de la muestra, que en virtud solamente de su relativa abundancia, podrían asumirse en primera instancia como de origen local: Pech, May, Chan, Canul, Can, Cocom, Dzul, Canché, Couoh, Pot, Balam, Dzib, Cauich, Tun, Ek, Uc y Uicab (Tabla 8-20). La etimología de los patronímicos

<sup>757</sup> Landa 1938 Cap. XXIV:42-43.

<sup>758</sup> Cabe aclarar que no se está adoptando el concepto de organización parentil a la manera que lo hace Quezada con el *tzucub*. La propuesta de Sergio Quezada sólo considera la distribución geográfica de patronímicos de gobernadores de los pueblos de indios.

apoya la suposición anterior, con excepción del apellido Cocom, cuya distribución geográfica es diferente y su origen lingüístico parece ser náhuatl, lo cual se abordará adelante. Algunos de estos apellidos mayoritarios como May, Dzul, Canché, Pot y Ek se distribuyen de manera generalizada en toda el área de estudio, demostrando que se trata probablemente de linajes locales cuya filiación política depende más bien de su



ubicación geográfica que de vínculos políticos específicos en el *cuchcabal* al que pertenecían. Los demás patronímicos mayoritarios muestran una distribución más localizada o regionalizada que, como veremos más adelante, fundamenta la existencia de posibles vínculos políticos y de parentesco regionales, algunos de ellos enfocados a un solo *cuchcabal*.

Otro aspecto que resulta interesante destacar es que, dentro del universo de 125 patronímicos de principales o *almehenob* detectados en el área de estudio, solamente un número restringido ocupaban posiciones de gobernador indígena (37, es decir 29.60% del total), indicativo de que el grupo humano que podía convertirse en *batab* era aún más selecto y que no todos los linajes nobles o *almehenob* podían ser

*batab* de sus pueblos. Se observa una tendencia general en la cual los nombres de los gobernadores indígenas pertenecen frecuentemente a los apellidos más numerosos de la muestra. Esto lo corrobora el coeficiente de correlación estadística entre la tabla de frecuencias de patronímicos de indios principales con la de gobernadores indígenas exclusivamente, el cual arroja una cifra de 0.691732851. Con una tabla de gobernantes combinada para el periodo 1562-1567, la correlación estadística es todavía más fuerte: 0.744790432 (gráficos 8-1 y 8-2). Sin embargo, los casos que escapan a esta tendencia general proporcionan datos interesantes e indicativos de linajes cuya preeminencia política no obedece a su abundancia numérica. Por ejemplo, 17 de 37 patronímicos de gobernantes se clasifican como poco frecuentes o escasos (menos de 4 individuos principales registrados en total, ver tabla 8-18): Cahun, Camal, Hau, Ucan, Batun, Chuil, Huchim, Motul, Ch'el, Ix, Maçin, Nagual, Ruiz Pech, Tzab y Uitz. De éstos destacan los Ch'el, Motul, Ix, Maçin o Mazun, Nagual, Tzab, Uitz y Fernández, en virtud de que los casos registrados corresponden únicamente a puestos de gobernadores, lo que confirma su preponderancia política a pesar de su reducido número, en especial de los Ch'el, cuyo miembro principal gobernaba el *cuchcabal* del mismo nombre.

### **Asociaciones espaciales por *cuchcabal* y linaje gobernante**

Al representar gráficamente la información en planos, se observaron asociaciones espaciales significativas entre los patronímicos de indígenas principales, cuyos miembros, acorde con las fuentes, mantenían el control de al menos un *cuchcabal* a principios del siglo XVI: **Ch'el (Ah Kin Ch'el)**, **Cocom (Sotuta)**, **Cupul (Cupul)**, **Iuit (Hocabá)** y **Pech (Cehpech)** (plano 8-33).

Entre dichos linajes o patronímicos existen comportamientos espaciales distintivos que parecen estar relacionados directamente con su organización política, su antigüedad y origen dentro del panorama político del postclásico. De manera general, los cinco patronímicos referidos se concentran sistemáticamente en el área

donde uno de sus miembros gobernaba como *halach uinic* o bien varios de ellos mantenían el control sobre un conjunto de pueblos, revelando una correspondencia entre su ubicación geográfica y su poder político (plano 8-33). Un dato interesante es que varios de estos linajes son también abundantes en posiciones de *batab* en la región de estudio, en orden de frecuencia tenemos a los Pech (11), los Luit (5) los Cupul (4), y los Cocom (3) y los Ch'el (3). Estas concentraciones son mucho más definidas con respecto a los demás patronímicos estudiados.

Anteriormente se mencionó que los linajes que muestran una distribución amplia, abundante y consistente sobre un área son aquellos que podrían considerarse como locales o más antiguos. Este es el caso de los Pech y los Cupul (planos 8-29 y 8-37).

Los Pech constituyen el linaje noble más abundante y predominante de todos los indios principales de la región de estudio. Incluso demográficamente, los individuos de apellido Pech son sumamente abundantes en el norte de Yucatán, como lo demuestra el estudio de Roys.<sup>759</sup> Siguiendo la tendencia del plano 8-29 se observa que las frecuencias más altas de personajes principales de apellido Pech se concentran en la región del *cuchcabal* de Cehpech, en la porción noroccidental del área de estudio, extendiéndose de allí hacia el sureste, en dirección hacia los pueblos del *cuchcabal* de Hocabá, Ah Kin Ch'el y Cupul. La importancia política regional de los Pech queda manifiesta en el alto número de personajes con cargo de gobernador, 9 en total, de los cuales 7 pertenecían a pueblos de la jurisdicción de Cehpech.

Resulta interesante que el desplazamiento de esta distribución se interrumpe por un corredor con ausencia o frecuencias cero en dirección noreste suroeste, abarcando la mayor parte del territorio de Ah Kin Ch'el y un sector de Hocabá. Al este

---

<sup>759</sup> A partir de las tabulaciones elaboradas por Ralph Roys (1940,1957) con base en matrículas de tributos de 1584 y 1688 de 24 pueblos, integré un gráfico único en el cual los Pech figuran como el tercer apellido más abundante a nivel peninsular, sólo antecedido por los Chan y los May.

de dicho corredor hay una isleta de frecuencias altas y medias que enlaza a Chalamté, Pixilá, Dzudzal y en menor medida a Izamal con pueblos del *cuchcabal* de Sotuta como Sahcabá. Es decir, observando la superposición de los linajes Pech y Ch'el con respecto a los pueblos controlados por cada *cuchcabal*, es notable una zona de exclusión sistemática de individuos Pech en los pueblos del sur de Ah Kin Ch'el, posible reflejo de la situación de rivalidad y conflicto que enfrentaban ambas jurisdicciones, lo que complementa la situación observada con la producción salinera, analizada previamente.

En cuanto al origen de los Pech como linaje gobernante, las frecuencias y distribución observada aluden decididamente a un origen local. La etimología maya literalmente significa “garrapata”. Sin embargo, los documentos coloniales asignan un origen foráneo a los Pech, pero esta referencia es vaga, “del oriente” y se entrelaza con el surgimiento de Mayapán.<sup>760</sup> Curiosamente, los documentos escritos directamente por los Pech, como la Crónica de Chacxulubchen y la Crónica de Yaxkukul, omiten menciones sobre el origen de su señorío, un patrón típico de los nobles yucatecos que se asumen como señores naturales y por tanto no expresan en sus documentos el origen de su linaje y su derecho a gobernar.

Por su parte, los Cupul se encuentran dispersos sobre una amplia zona al oriente del área de estudio. Los planos 8-33 y 8-37 nos muestran que la mayor concentración de personajes con este apellido se concentra en poblados que se han

---

<sup>760</sup> El primer señor de este pueblo de Mutul tienen noticia los naturales de él que fue un Capitán que se llamaba Zacmutul [Sac Mutul], que quiere decir hombre blanco, como tengo referido. Este vino con gente de hacia la parte de oriente a buscar dónde poblar, y no saben de dónde salió, pero que era indio. Este llegó al asiento donde este pueblo está y le pobló con su gente, y allí hizo su habitación y morada, y tuvieron el señorío él y sus descendientes ciento y cuarenta años, al cabo de los cuales vino contra el señor que entonces era del dicho pueblo de Mutul [Motul], otro señor y Capitán llamado Kaku Pacal [Kak u Pacal], con gente de guerra y le mató y despobló el pueblo. Y al cabo de muchos años, otro señor y Capitán llamado Noh Cabal Peche [Nohcabal Pech], pariente muy cercano del gran señor de Mayapán, tornó a poblar con gente que consigo trajo el dicho pueblo de Motul, y desde entonces tuvieron el señorío este Noh Cabal Peche [Nohcabal Pech] y sus descendientes. Y el día de hoy es cacique y Gobernador del dicho pueblo don Juan Peche [Pech], descendiente de los Peches [Pech], antiguos (RHGGY 1983, I:269-270).

reconocido como pertenecientes al *cuchcabal* de *Cupul*, tales como Yalsihon, Dzitáz y Tinum.<sup>761</sup> No obstante hay que señalar que el área de estudio no incorpora toda la jurisdicción de Cupul ni sus pueblos principales. Esta agrupación detectada se prolonga desde el sureste hacia el territorio de Ah Kin Ch'el, precisamente en el pueblo de Chalamte. Los Cupul también se encuentran ubicados en Sotuta, capital del *cuchcabal* del mismo nombre. Es interesante considerar la importancia política de este linaje, ya que, aunque los Cupul son relativamente minoritarios en la región de estudio como principales, de los 5 casos reportados, 4 de ellos ocupan puesto de gobernadores. Esto tal vez se relacione con la organización política de Cupul, no centralizada y basada en el poder local y prestigio de los *batabob* de este linaje, unificados ocasionalmente bajo el liderazgo del gobernante de Sací.<sup>762</sup>

Es interesante considerar que, en diversos documentos coloniales, los Cupul se asumen como “señores naturales” o bien no hacer mención ninguna respecto a su origen y legitimidad como gobernantes. El significado del apellido está vinculado con la palabra maya para la jícama cimarrona (*Calopogonium coeruleum*).<sup>763</sup> En las *Relaciones histórico geográficas de la gobernación de Yucatán* existen breves menciones sobre su carácter local.<sup>764</sup> En particular es muy sugerente la mención de la *Relación de Valladolid* que refiere la forma como los denominaban la gente de Chikinchel: “llamaban antiguamente los indios de la provincia de Chiquinchel [Chikinchel] a éstos de esta villa de Valladolid, y las demás provincias de los copules [Cupul] y Cochua [Cochuah], *ah mayas*, ultrajándolos de gente soez y baja, de viles entendimientos e inclinaciones”.<sup>765</sup> Solamente la *Probanza de Don Juan Kauil*, documento de principios del siglo XVIII, relaciona a los Cupul con México y Chichén

---

<sup>761</sup> E acuerdo con nuestro análisis, Yalsihon pudo haber pertenecido a Ah Kin Ch'el y ser un motivo de disputa con algunos sectores de los Cupul.

<sup>762</sup> Ver Okoshi 1997:3-6

<sup>763</sup> *Diccionario Maya* 2001:354

<sup>764</sup> *RHGGY* 1983 II:267

<sup>765</sup> *RHGGY* 1983 II:37

Itzá.<sup>766</sup> De acuerdo con Okoshi, el *cuchcabal* de los Cupul no estaba integrado por un poder centralizado, sino por un grupo de *batabob* que reconocían a uno de su linaje como una cabeza representativa.

En contraste, linajes como Ch'el, Iuit y Cocom, muestran una distribución espacial más restringida y concentrada, lo que podría obedecer a un posible origen foráneo o un establecimiento reciente, aunque éste no sea resaltado en los documentos coloniales. Su distribución prácticamente se circunscribe a los pueblos que integraban los *cuchcabalob* que gobernaba cada linaje (planos 8-28, 8-35 y 8-36).

El caso de los Iuit es el más representativo. Los miembros de este linaje estaban localizados exclusivamente en los pueblos del *cuchcabal* de Hocabá (Hocabá, Hochtún, Xocchel, Sahcabá y Tixcamahel), fungiendo en la mayoría de los casos (con excepción de Sahcabá) como gobernadores durante el siglo XVI (plano 8-36).

El origen de los Iuit parece no ser local. Al igual que los Ch'el, Roys refiere que se trata de apellidos poco frecuentes con una distribución limitada en el oeste de Yucatán. Por su parte, entre los chontales de Tixchel, los Iuit si constituyeron un nombre relativamente frecuente.<sup>767</sup>

El origen etimológico apoya lo anterior, ya que *iuit* parece provenir del náhuatl *iuitl* o *yhuatl*, que significa “pluma menuda”.<sup>768</sup> En su versión náhuatl o castellanizada (Pluma), este apellido se encuentra aún muy difundido en algunas partes del Centro de México, tales como la región de Puebla Tlaxcala.

El caso de los Cocom es paradójico, la distribución y etimología del apellido apuntan un posible origen foráneo, sin embargo en los relatos históricos el esquema

---

<sup>766</sup> La Probanza de Don Juan Kauil de 1618 señala un origen foráneo de los Cupul: México y Chichén Itzá. Asimismo asocia a uno de los ancestros como pariente de Moctezuma (en Brinton 1969 [1882]: 114-116).

<sup>767</sup> Roys 1940:36.

<sup>768</sup> Molina 1992: 96v; 44r

de legitimación de los señores Cocom es coherente con el de los “señores naturales” o locales.

De acuerdo con las fuentes, los Cocom fueron el linaje que gobernaba Mayapán y que fue derrotado por una rebelión encabezada por los Xiu, lo cual determinó la caída definitiva de Mayapán como centro de poder y el exterminio casi total de los nobles Cocom, cuyos sobrevivientes se instalaron en la provincia de Sotuta. De manera coherente con esta versión, en el mapa de distribución (8-32) se puede observar que la mayoría de los principales Cocom se ubican dentro de los pueblos de este *cuchcabal*, sólo se nota una extensión hacia Ah Kin *Ch'el* por la presencia de un miembro de este linaje en Tocabdz. Este arreglo concordaría con el relato de las fuentes que los señalan como un grupo desplazado de su capital política original.

Suponiendo esta situación de movimiento y reacomodo político, se entendería el porqué los Cocom muestran un arreglo de tipo concentrado en su nuevo territorio, distribuyendo a los miembros de su linaje en los pueblos principales cercanos, manteniendo de esta forma su proximidad y cohesión (plano 8-35). Datos complementarios apoyan esta suposición. Fuera de Sotuta, solamente se reportan *batabob* Cocom en los pueblos de Tixbecyá, Tecoh y Chaltún, ubicados en la jurisdicción de Chakán pero cercanos en distancia al asentamiento arqueológico de Mayapán, que para el Postclásico Tardío se encontraría dentro del territorio de los pueblos de Maní.<sup>769</sup> Por otra parte, analizando a Cocom como apellido común, Ralph Roys, a partir de listas de tributarios de 1584 y 1688, reporta a los Cocom como especialmente abundantes en Hocabá, Sotuta, Cochuah y Cupul, siendo particularmente escasos y prácticamente ausentes en Maní y Cehpech (con 1 y 2 casos respectivamente).

Esta última información nos lleva a dos posibles conjeturas. La primera, que los

---

<sup>769</sup> Quezada 1993: 179-180

Cocom efectivamente fueron desplazados de Mayapán y se refugiaron en Sotuta, reforzando sus lazos políticos con los señores mayas del oriente, caracterizados por sus pautas culturales más conservadoras y su autoasunción como señores naturales. La segunda, en concordancia con las versiones derivadas del discurso de Gaspar Antonio Chi Xiu, de que los Cocom nunca tuvieron un papel protagónico en Mayapán, por consecuencia su esfera de acción se encontraría en el sur oriente de la península, enlazada con el antiguo auge de Chichén Itzá, y de cuyos vínculos hay indicios en la epigrafía y escritos coloniales tardíos, como la probanza de Don Juan Kauil donde se afirma que “le cupo a un Cocom el poblar Chichen Itzá”.<sup>770</sup>.

Si buscamos algún indicio del origen de los Cocom a través de su etimología, los datos son escasos y confusos. La acepción de Cocom en el “Calepino de Motul” figura como “escucha o escuchador con atención”.<sup>771</sup> Los registros más antiguos del vocablo Cocom los encontramos en las inscripciones de Chichén Itzá donde aparece un personaje denominado como [*K’ul KoKom Yahawal Cho’ K’ak*].<sup>772</sup> Roys ha sugerido que la voz “*cocom*” es un participio arcaico en maya que significa “aquél que escucha con atención”. Esta evidencia ha llevado a autores como Voss y Kremer suponer que Cocom fue originalmente un cargo político que derivó en la denominación de un linaje. Sin embargo, no hay muchos sustantivos o verbos con campos semánticos asociados que permitan corroborar esta etimología y la procedencia mayance del apellido. Una alternativa para el origen de este patronímico es su asociación con plantas trepadoras de flores amarillas (*coceh*, “diente de venado”) del género *Smilax*, conocidas en español como zarzaparrilla.<sup>773</sup>

Otra opción interpretativa podría originarse a partir de la lengua náhuatl,

---

<sup>770</sup> Brinton 1969 [1882]: 114-116

<sup>771</sup> *Calepino Maya de Motul* 2001:115. Este significado también es mencionado por Torquemada (1975 [1723] II:52).

<sup>772</sup> Grube 1990:13; Voss y Kremer 2000:158.

<sup>773</sup> Roys 1940:42; 1933:225-226; Yates 1994:16

asumiendo que la llegada de los Cocom se remontaría a la etapa de Chichén Itzá. Así, *cocone*, es voz utilizada por las mujeres para referirse a sus hijos o hijas pequeñas, tiene relación con el verbo *cocomotza*, “paladear el niño cuando mama”. *Cocomoltic* es “lugar lleno de barrancos”. El verbo *coconauia* es otra posibilidad, significa “atraer a otro con palabras o dones” y *cococaua*, “ser señor o dueño de hacienda”.<sup>774</sup> En el ámbito de las plantas, el *cocoyome* es una cactácea alucinógena que representa una divinidad menor entre los tarahumaras y el *cacolmecatl*, el equivalente náhuatl de la zarzaparrilla.<sup>775</sup> La posibilidad del origen náhuatl se refuerza también por la asociación con el cargo de *ah cuat* (serpiente), ostentando por Na Chí Cocom en la *Crónica de Yaxkukul*.<sup>776</sup>

Aunque la evidencia etimológica no permite hacer una aseveración precisa sobre el carácter local o alóctono de los Cocom, la distribución tanto de los personajes nobles como de la población general con este apellido durante la colonia, demuestra una exclusión sistemática de Mayapán y el área controlada por los Xiu, así como un agrupamiento que se puede interpretar como una estrategia para estrechar y consolidar el control sobre un área nuclear, explotando los vínculos de parentesco entre los miembros del linaje encabezados por el *halach uinic* Cocom. Este argumento es coherente con la versión histórica que supone un desplazamiento geográfico de los Cocom como linaje dominante a la caída de Mayapán y un nuevo proceso de consolidación política en su nuevo asiento, reconstruyéndose ideológicamente a partir de ese momento, como señores locales en oposición a sus rivales, los extranjeros Xiu.

La situación de los Ch’el es muy similar a la observada con los Iuit y Cocom, aunque su presencia numérica es menor. Los datos para el periodo 1565-1567 señalan solamente 3 miembros de este linaje en la gubernatura de los pueblos de

---

<sup>774</sup> Molina 1992:23v.

<sup>775</sup> *Diccionario Maya* 2001:331.

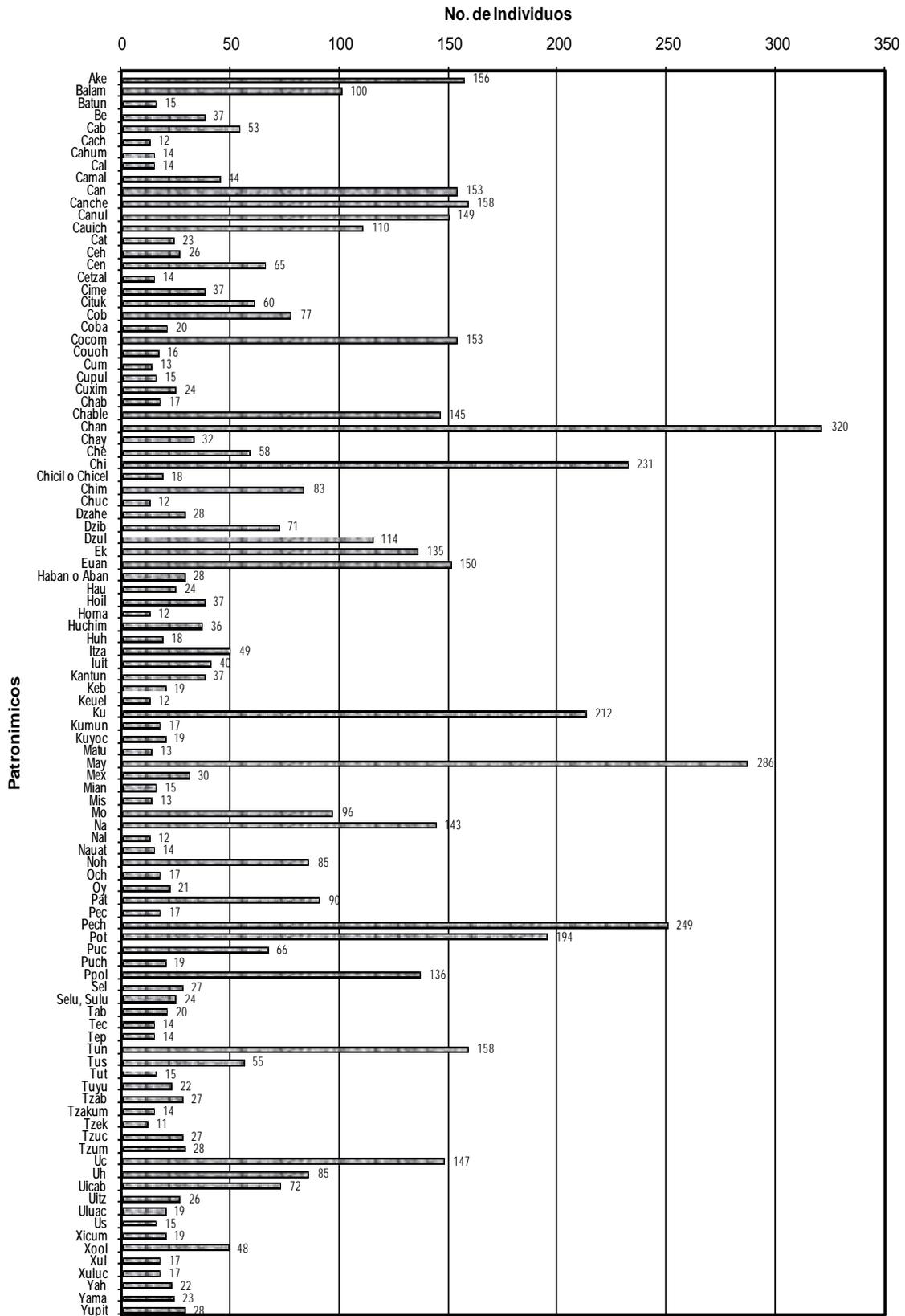
<sup>776</sup> *Crónica de Yaxkukul* 1574,f.13; 26 Yucatan Collection Box 1 Folder 3,4,5,6,7, Tulane University, Howard Tilton Memorial Library.

Dzidzantún, Cansahcab y Yobaín, concentrados espacialmente en la franja paralela a la costa donde estaban los pueblos que controlaban la explotación de la sal. No se encontraron registros de personajes Ch'el para Dzilam ni Tecoh que pudieran indicar algún residual del poder político que tuvieron los Ch'el en esos lugares en época prehispánica, tal como lo relatan las fuentes del siglo XVI. El mapa 8-28 nos muestra una circunscripción estricta de los personajes de este apellido al *cuchcabal* de Ah Kin Ch'el con líneas de tendencia que se dirigen hacia la costa norte.

Dentro de Ah Kin Ch'el, resalta el hecho de que hay una gran diversidad de patronímicos aislados, ocupando el gobierno de los pueblos situados al sur y oriente del núcleo de pueblos gobernados directamente por personajes Ch'el (plano 8-34). Esto sugiere la necesidad que tuvieron los Ch'el de interactuar con esta gran diversidad de linajes para obtener el control de esta región en tiempos prehispánicos. Asimismo, si consideramos que el establecimiento de los Ch'el como linaje gobernante es tardía y la región sobre la cual se asentaron es donde se presentan la mayor parte de los linajes minoritarios en comparación con los *cuchcabalob* vecinos, esto explicaría el establecimiento de los Ch'el en ese lugar aprovechando también una fragmentación preexistente en las relaciones políticas locales de dicha extensión geográfica, ya que hacia el este y oeste, los Pech y los Cupul se encontraban bien organizados.

Como ya se ha visto, los relatos históricos asumen una migración de los Ch'el hacia el *cuchcabal* donde se establecieron, utilizando como legitimación de su poder las cualidades sacerdotales de su ancestro fundador y su vínculo de parentesco con los Xiu. A través de este argumento, los Ch'el se apropian de las virtudes de "alteridad" que justifican ideológicamente su poder político.

Gráfico 8-3. Frecuencias de patronímicos en censos de 1688 según Roys (1957)



En contraposición, la etimología de Ch'el sí es yucateca y alude a la urraca yucateca (*Cissolopha yucatanica*), la voz *ch'eel* con vocal larga alude al cimiento o asiento que hace un edificio.<sup>777</sup> Sin embargo, la escasez del apellido es muy indicativa de un grupo recién formado o recién llegado a la península, lo que favorece el establecimiento de una distancia ideológica con respecto al resto de la población. En páginas anteriores se ha abordado el vínculo existente entre los Xiu y los Ch'el así como la emulación que hacen los últimos con respecto a el origen extranjero y el discurso de legitimación. Los datos disponibles sobre la distribución física de individuos de linaje Ch'el en otras jurisdicciones apunta hacia la existencia de posibles alianzas o vínculos establecidos con los Xiu, algunos de los cuales posiblemente se mantuvieron después de la conquista, considerando como evidencia la presencia de nobles Ch'el en los cabildos de pueblos que pertenecieron al *cuchcabal* de Maní incluso hasta el siglo XVII, tales como Oxkutzcab, Pencuyut, Bolonchen Ticul y Bolonchen Maní.<sup>778</sup>

### **Las relaciones entre los principales linajes durante el siglo XVI**

Con base en el análisis de los patrones de distribución espacial de los patronímicos en el área de estudio, empleando técnicas estadísticas e interpolación de datos geográficos, se han revelado comportamientos y asociaciones que se podrían vincular con filiaciones políticas. De tal manera, que se han podido establecer correlaciones significativas entre la distribución geográfica de los diferentes patronímicos principales y los *cuchcabalob* prehispánicos. En algunos casos, como los Ch'el, Iuit, Kantún, Motul, Mex, Camal y Us, los linajes indígenas se hayan concentrados exclusivamente dentro de los pueblos de un solo *cuchcabal*, indicando una posible relación entre la entidad política y la ubicación de los miembros de cada linaje. Una

---

<sup>777</sup> *Ibid*: 131

<sup>778</sup> Residencia del doctor Diego Quijada AGI Justicia 245 f1052r-1052v; Residencia de Rodrigo Flores de Aldana, gobernador de Yucatán, por Frutos Delgado, 1670, AGI Escribanía de Cámara, 328C f31-64.

situación similar se observa con los Cocom, Cupul, Chin, Chuc, Kantún, Ku y Mocul, donde, salvo algunas excepciones, la relación espacial con una determinado *cuchcabal* es extremadamente marcada. Otros casos (como Euán, Uicab, Balam, Canul, Can, Couoh, Zulu) evidencian una asociación entre 2 o más *cuchcabalob* señalando posibles vínculos más allá de las jurisdicciones políticas y, en algunos casos, elementos que favorecerían afinidades o rivalidades entre *cuchcabalob*.

A continuación describimos los patrones observados. Cuando se hace referencia a una asociación de varios *cuchcabalob*, el orden de mención alude el orden de importancia en cuanto a cobertura espacial y frecuencia de individuos (ver planos de patronímios 8-38 a 8-75 ordenados alfabéticamente).

### ***Patronímicos asociados espacialmente con los Ch'el***

Asociación exclusiva: Ch'el, Camal, Motul y Mex

Asociación predominante: Dzib, Cauich, Cahun, Che, Mocul,

Estos patronímicos muestran una distribución prácticamente restringida en los pueblos pertenecientes a Ah Kin Ch'el. De acuerdo con lo argumentado en páginas anteriores sobre las regiones en las cuales los Ch'el tenían intereses económicos (costa y región central) y en virtud de las cuales establecieron y consolidaron estrategias para conformar el *cuchcabal*, la distribución de los linajes citados muestra correspondencia. Los Ch'el se localizan en asentamientos próximos a la costa (Cansahcab, Yobain, Dzidzantún). Los Camal se distribuyen en pueblos cercanos o en ruta directa a la costa, tales como Titxual, Tekal y Achtunich (cercano a Temax), pudiéndose considerar a este último pueblo como sede principal de este linaje local, ya que en 1565 Pedro Camal fungía como Gobernador. Los Mocul, por su parte, se ubican a lo largo de un eje noroeste-sureste que abarca los pueblos de Teya, Izamal y

Kantunil.<sup>779</sup> Los Motul, aunque muy escasos, aparecen como gobernadores indígenas de los pueblos de Dzudzal y Chaltunpuhuy, en la región centro-sur de Ah Kin Ch'el. Finalmente, los Mex se restringen exclusivamente al pueblo de Kimbilá, al poniente de Izamal.

Por su parte, los patronímicos Dzib, Cauich, Cahun y Che muestran una tendencia predominante en los pueblos de Ah Kin Ch'el, pero su ubicación se extiende a cuando menos otros dos *cuchcabalob*. Los Dzib están también presentes en Sotuta y Hocabá; los Cauich en Sotuta, Cupul y Cehpech; los Cahun en Sotuta y Hocabá; y los Ché están presentes en Sotuta, Cehpech y Hocabá. A nivel de interpolación espacial, los Dzib y los Cauich muestran una correlación espacial significativa con los pueblos de Ah Kin Ch'el. Los Ché se restringen localmente a los pueblos de Pixilá e Izamal, mientras que los Cahun muestran una distribución dispersa sin ninguna correlación espacial fuerte con algún pueblo o región.

Estas asociaciones identificadas definitivamente tienen relación con la organización política de los pueblos. Especialmente en Ah Kin Ch'el, la ubicación de los linajes preeminentes difiere en comparación con la distribución de los individuos de la población común del mismo patronímico. Estas divergencias pueden ser indicativas de la importancia política de los personajes analizados en este contexto. Por ejemplo, a partir de las nóminas de tributos de 1688, Roys<sup>780</sup> reporta a los Camal como un apellido relativamente frecuente en Yaxcabá, Peto y Tixkokob. Por su parte, los Cauich, Che y Dzib se registran de manera abundante en el oriente y sur del área de estudio (pueblos de Cupul, Sotuta, Hocabá y Maní). Los Mex en cambio se concentran particularmente en el pueblo de Tixkokob.

---

<sup>779</sup> Los Mocul están asociados directamente con los pueblos de Ah Kin Ch'el, la única excepción es la presencia de un principal Mocul en Euan, en la jurisdicción de Cehpech

<sup>780</sup> Roys, 1957.

***Patronímicos asociados a Sotuta: Cocom, Be, Chí, Chuc, Kantún, Ku, Us***

Los personajes de apellido Us aparecen únicamente como principales de los pueblos pertenecientes a Sotuta. Por su parte, los *Cocom* junto con personajes de los apellidos Chí, Chuc, Kantún y Ku aparecen casi prácticamente restringidos a los pueblos correspondientes al *cuchcabal* de Sotuta. Las excepciones son pocas, mientras que Andrés Cocom está registrado como principal en Tocobadz y Andrés Chí como principal de Teya, ambos pueblos de Ah Kin Ch'el; un miembro de los patronímicos Chuc y Ku aparece respectivamente en Hocabá (Diego Chuc de Hocabá y Joan Ku de Tixcamahel) y un personaje Kantún en un pueblo de Cupul (Francisco Kantún de Tinum).

Otra asociación espacial fuerte pero no restringida exclusivamente a Sotuta la encontramos con el apellido Be, registrándose 5 casos, 3 en Sotuta, 1 en Cupul y 1 en Hocabá. (plano 8-77)

***Patronímicos asociados a Hocabá: Iuit, Noh***

Los Iuit, el linaje al que pertenecía el *halach uinic* de Hocabá y una buena parte de los gobernantes de sus pueblos, muestra una tendencia restringida exclusivamente a esta zona (plano 8-78). Es interesante que éste sea el único linaje que muestra asociación exclusiva con Hocabá. Los demás linajes mayoritarios dentro de los pueblos de este *cuchcabal* muestran una relación espacial combinada con alguna otra jurisdicción. Un caso significativo son los Noh, de un total de 5 principales, 3 se ubican en Hocabá, 1 en Sotuta y otro en Ah Kin Ch'el. Por su parte, los Chan, aunque mayoritarios en los pueblos de Hocabá (8 individuos), muestran una distribución más regional, ya que también son abundantes en Ah kin Ch'el (6) y tienen presencia en Sotuta (2) y Cupul (1).

***Patronímicos asociados a Cehpech: Pech***

La situación de los Pech es sumamente peculiar, ya que muestran una amplia distribución geográfica y constituyen el linaje más numeroso de la muestra analizada (31 individuos). No obstante, su asociación con los pueblos de Cehpech es innegable y definitivamente vinculada con la estructura política de esta jurisdicción, ya que aproximadamente el 45% del total de los personajes principales con este apellido pertenecía a los cabildos de los pueblos de este *cuchcabal*. En términos de frecuencia, son el linaje que más figura en puestos de gobernador, 9 individuos, de los cuales 7 son de pueblos de Cehpech y 2 de Ah Kin Ch'el (Uitzi y Kimbilá). De hecho su presencia política opaca a los otros linajes principales en Cehpech, cuya frecuencia de repetición es de máximo tres individuos y su presencia es mayor en otras jurisdicciones. Los Canché, constituyen el segundo linaje más numeroso en los pueblos de Cehpech, pero debido a su amplia dispersión geográfica, que se extiende a las otras jurisdicciones y su baja frecuencia en comparación con los personajes Pech (3 individuos), no puede asociarse significativamente con el *cuchcabal* de Cehpech.

***Patronímicos asociados a Cupul: Cupul, Uc***

A pesar de su relativa escasez numérica (5 individuos), la importancia política de este linaje en términos regionales es innegable. De acuerdo al gráfico obtenido, los *Cupul* se sitúan de manera predominante en el área ocupada por los pueblos de este *cuchcabal*, todos con posiciones de gobernador indígena. El pueblo de Chalamté, dentro de Ah Kin Ch'el, registra también un gobernador de este linaje. La única excepción es Sotuta, donde se registra a Francisco Cupul sólo como "principal y natural". Los *Uc* son también mayoritarios en Cupul, aunque también tienen presencia en Sotuta y el sur de Ah Kin Ch'el. De un total de 8 principales registrados para 1565, 4 se ubicaban en Cupul, 2 en Sotuta (Diego Uc de Sotuta y Andrés Uc de Sacaba) y 2 en pueblos de Ah Kin Ch'el (Andrés Uc de Pomolché y Pedro Uc de Xanabá) (plano 8-79).

***Patronímicos asociados con Sotuta y Ah Kin Ch'el: Euan, Uicab, Balam.***

Se estableció una correlación significativa con los patronímicos arriba citados ya que se presentan mayoritariamente en Sotuta y Ah Kin Ch'el. De hecho, los Euan sólo ocurren en estos 2 *cuchcabalob*. Los Uicab también están prácticamente restringidos a estas dos jurisdicciones, la única excepción es el registro de Joan Uicab, "principal y natural" de Hochtún (Hocabá). Los Balam muestran también una presencia significativa en los pueblos de Sotuta y Ah Kin Ch'el (4 individuos en cada *cuchcabal*), aunque hay presencia de un individuo en Cehpech (Tixcuncheil) y otro en Cupul (Yalsihon).

***Patronímicos asociados a Sotuta-Hocabá: Canul, Can, Couoh, Zulu.***

Si bien este grupo de patronímicos refleja en general una distribución a nivel zonal o regional, el análisis espacial de interpolación revela también una asociación básica entre pueblos de los *cuchcabalob* de Sotuta y de Hocabá. Los Canul constituyen el quinto linaje más abundante de la muestra de principales analizada. Aunque sólo están ausentes de los pueblos de Cupul, las frecuencias y correlación espacial de los Canul tiene su máximo en la porción sur del área estudiada, justo en las extensiones de Sotuta y Hocabá, mostrando una tendencia decreciente de sureste a noroeste, desde Sotuta hasta Cehpech. Los Can y Couoh muestran una tendencia espacial parecida. En los tres casos es perceptible una asociación secundaria con algún pueblo de Cehpech (Motul, Tixcuncheil, Xocchel, Cacalchen). La presencia en pueblos de Ah Kin Ch'el es aislada y la tenemos sólo con los patronímicos Canul (Tekantó y Tixcochoh) y Can (Citilcum y Kimbilá). Los Zulu, aunque escasos (4 individuos), muestran una tendencia restringida sólo a Sotuta y Hocabá.

***Patronímicos asociados a Hocabá-Sotuta-Ah Kin Ch'el: Chan, Baz y Tun.***

Estos patronímicos muestran una asociación muy fuerte entre los tres *cuchcabalob*. Los personajes de apellido Chan tienden a agruparse mayoritariamente en los

poblados del *cuchcabal* de Hocabá (Xocchel, Hochtún, Hocabá y Sahcabá) formando un gran nodo que abarca pueblos de Ah Kin Ch'el como Izamal y Kimbilá, que casi conecta con otra gran concentración formada por poblados del norte de Ah Kin Ch'el (Teya, Dzidzantún, Temax y Tunkás<sup>781</sup>) y cuyo nodo de mayor frecuencia estaría en Dzidzantún y Temax. Otro foco de alta frecuencia de los Chan lo encontramos en Yaxcabá (Sotuta).

En cuanto a los Baz, su presencia se manifiesta a través de nodos dispersos en las tres provincias e incluso una en Cacalchén (Cehpech). Los Tun aparecen ampliamente extendidos en Hocabá y figuran claramente en el centro de Ah Kin Ch'el (Tixcochoh y Teya).

***Patronímicos con amplia distribución espacial: Aké, Ek, Canché, Dzul, May, Pot.***

Estos patronímicos, aunque muestran en ocasiones cierta tendencia de concentración, se encuentran presentes prácticamente en pueblos de todos los *cuchcabalob* del área de estudio con una ligera pauta de distribución noroeste-sureste. De esta forma, el patronímico Aké se haya disperso en Ah Kin Ch'el, Cehpech y Hocabá por medio de numerosas pero pequeñas zonas de concentración. En el caso de los Ek, se observa una leve tendencia de agrupamiento en dirección este-oeste a lo largo de la región de estudio, comenzando en el *cuchcabal* de *Cupul*, en Dzitáz y Tinum y continuando dentro de Ah Kin Ch'el, en Sahcaba, Chaltunpuhuy (con sede en Tecoh) y Temax, y de ahí, hacia Suma y Motul en Cehpech.

Los Canché, por su parte, muestran zonas de concentración que se extienden de este a oeste en el área de estudio.

---

<sup>781</sup> Tunkás aparentemente pertenecería a *Cupul*. Sin embargo, para este momento, Tunkás se encontraría situado en Tecoh, la pretendida capital de Ah Kin Ch'el.

Los Dzul muestran una distribución muy extendida en el área de estudio, pero a través de manchas o puntos dispersos a lo largo de toda la región, sin mostrar una asociación u orientación geográfica distintiva. Este patronímico muestra su índice de mayor frecuencia en el pueblo de Kantunil, dentro de Ah Kin *Ch'el*, donde Pedro Dzul aparece como gobernador en 1565.

Los May, uno de los patronímicos más abundantes de la muestra, tiene también una cobertura espacial muy extensa, pero con presencia mayoritaria en Cupul y Sotuta, vinculando la porción sureste de Ah Kin *Ch'el* (donde estaría Tecoh, la pretendida capital) con la noroeste (Dzidzantun y Tixtial).

Finalmente, los Pot se encuentran presentes en todos los *cuchcabalob*, siendo mayoría dentro de Ah Kin *Ch'el* (4 de 11 individuos). No obstante, su amplia y dispersa distribución geográfica no revela ninguna asociación espacial significativa con algún *cuchcabal* o región.

Un dato adicional sobre la relación de estos linajes con la organización política de la región, es el hecho de que, a pesar de ser patronímicos abundantes en la muestra, solamente se registran siete casos de gobernadores, de los cuales cinco pertenecen a pueblos de Ah Kin *Ch'el* (Tekantó, Temax, Tekal, Kantunil y Sahcabá). Esta situación indica que se trata de linajes que no poseían vínculos políticos regionales fuertes y su poder estaba construido a nivel local, situación que debió resultar provechosa para la consolidación del poder de los *Ch'el* sobre su *cuchcabal*.

Los patrones más significativos descritos arriba se han resumido en planos que integran las frecuencias combinadas de los patronímicos que presentan comportamientos y asociaciones semejantes (planos 8-76 a 8-79). En virtud de estos datos, es posible sustentar las filiaciones políticas que se discuten adelante.

## La substitución o alternancia de gobernantes

Un aspecto derivado del análisis de datos ha sido la detección de alternancias y substituciones de linajes principales en la gubernatura de los pueblos. Una buena parte de los casos observados es explicable por los reacomodos políticos y balances de poder propiciados por la conquista española. Sin embargo, otro grupo de substituciones son más sistemáticas, lo cual podría estar relacionado con mecanismos acordados de rotación de poder o pugnas internas de bandos por alcanzar el dominio de la estructura de poder a nivel local, tal como pasaba con los Canché y los Canul en el noroeste de Yucatán según la interpretación de los textos del *Códice de Calkiní*.<sup>782</sup>

En nuestra área de estudio se registran 28 pueblos con cambios en el patronímico del gobernador indígena durante el transcurso de todo el siglo XVI. De éstos, 13 ocurren antes de 1567 (Ver tabla 8-21). A nivel de alternancia, resultan peculiares los siguientes pueblos: Buctzotz, Pomolché, Tekantó, Temax, Uitzil, Yobaín y Yaxcabá.

En Buctzotz y Pomolché es muy significativa la substitución de gobernadores de apellido Ucán, por los de patronímico Balam. Los Ucan son un patronímico escaso cuyos individuos sólo aparecen como gobernadores en Ah Kin Ch'el. Los Balam son más abundantes y dispersos geográficamente, concentrándose de manera especial en el área de Pixilá, Sitalpech y Tecoh (plano 8-39). Probablemente en este caso estamos ante un linaje gobernante escaso y vinculado con los Ch'el (como veremos adelante), que al debilitarse el poder del *cuchcabal*, es substituido en la colonia por un linaje secundario pero fuerte en ciertas localidades, ya que hacia 1565, ningún principal Balam figuraba como gobernador en el área estudiada.

Tekantó y Temax son casos ejemplares de una alternancia sistemática donde, después de algún tiempo, el linaje original retoma el gobierno de sus pueblos. Una

opción para interpretar esta substitución son acuerdos y decisiones de los grupos de nobles y principales al interior de cada pueblo, ya que se trata de patronímicos con una presencia mayoritaria y una amplia distribución geográfica. Para el caso específico de Tekantó, Philip Thompson presentó una interesante propuesta de sucesión de los *batabob* de 1621 a 1844 en correspondencia con los ciclos katúnicos.<sup>783</sup> Sin embargo, no es posible sustentar una alternancia sistemática entre linajes. Con los mismos datos de Thompson, se observa que de 1590 a 1856 la cantidad de los patronímicos que ocupan en cargo de *batab* es muy grande (13 patronímicos de un total de 22 individuos) y ninguno de los apellidos que se repiten corresponden a los linajes Pot y Aké que gobernaron Tekantó.<sup>784</sup>

Para Yaxcabá, la alternancia no termina con el linaje original a cargo del gobierno del pueblo. La última substitución corresponde a otro linaje distinto, los Hau

Esta situación es un probable indicativo de cambios sustanciales en la estructura política de este pueblo.

En Uitzil la asociación sistemática entre Chan y Pech se vuelve sugerente, ya que en Yobaín, estos mismos linajes se alternan y desplazan finalmente a los Ch'el en la gubernatura del pueblo, quedando al final un Pech en el puesto de gobernador. Esto último es posiblemente indicio de una situación donde se refleja la fortaleza de los vínculos de algunos linajes, los cuales son aprovechados en la colonia para mantener o incrementar su poder político, pero ya en un nivel local.

---

<sup>782</sup> Okoshi 2004 en prensa.

<sup>783</sup> Thompson 1999: 256-267

<sup>784</sup> Solamente cinco patronímicos repiten en el cargo (Camal, Dzib, Canche, Chan y Couoh) y sólo uno se presenta más de dos veces (Hay 5 *batabob* de apellido Camal).

En el área de estudio este fenómeno favorece finalmente a los individuos de linaje Pech, y probablemente tenga relación con la rivalidad añeja con los Ch'el desde época prehispánica. Los cambios de gubernatura en Dzilam, en este caso con un reemplazo Ch'el-Can-Pech, parece reforzar esta conjetura.

Tabla 8.21. Alternancias y sustituciones de linajes gobernantes en el área de estudio durante el siglo XVI

ID	Pueblo	<i>Cuchcabal</i>	Sustitución o alternancia en el gobierno del pueblo
2	Buctzotz	Ah Kin Ch'el	<b>Ucan-Balam-Uitz</b>
6	Citilcum	Ah Kin Ch'el	Can-Cahum
4	Chalanté	Ah Kin Ch'el	Cupul-Tepal
7	Dzilam	Ah Kin Ch'el	Ch'el-Can-Pech
9	Kantunil	Ah Kin Ch'el	Dzul-Tu-Chin
12	Pomolché	Ah Kin Ch'el	<b>Ucan-Balam</b>
63	Sahcaba	Ah Kin Ch'el	Pot-Dzul
18	Tekantó	Ah Kin Ch'el	<b>Pot-Ake-Pot</b>
19	Temax	Ah Kin Ch'el	<b>Ek-Chan-Ek</b>
20	Tepakán	Ah Kin Ch'el	Couch-Cauich-Chin-Mo
21	Teya	Ah Kin Ch'el	Tun-Pol
24	Tixtual	Ah Kin Ch'el	Batun-Dzul
27	Uitzil	Ah Kin Ch'el	<b>Pech-Chan-Pech-Chan</b>
28	Xanabá	Ah Kin Ch'el	Huchim-Ku
29	Yobaín	Ah Kin Ch'el	<b>Ch'el-Chan-Pech</b>
49	Baca	Cehpech	Pech-Che
80	Mococho	Cehpech	Pech-Ciau
39	Tinum	Cupul	Cupul-Kantun
42	Hocabá	Hocabá	Iuit-Cen
43	Hoctún	Hocabá	Iuit-Uc
45	Huhí	Hocabá	Iuit-Puch
62	Sahcaba	Hocabá	Pot-Iuit
66	Sanahcat	Hocabá	Tzab-Mo
44	Tiscabanchel	Hocabá	Iuit-Ku
36	Xocchel	Hocabá	Che-Iuit
46	Tibolón	Sotuta	Ix-Chuil
65	Usil	Sotuta	Tun-Yah-Cauich-Pech
61	Yaxcabá	Sotuta	<b>Pech-Ku-Pech-Ku-Hau</b>

## Las alianzas de los Ch'el

Se examinan aquí dos tipos de vínculos, en primer lugar aquellos existentes con los patronímicos de gobernadores de los pueblos de Ah Kin Ch'el, en segundo lugar, aquellos que se pueden inferir a partir de las asociaciones espaciales de todos los patronímicos de principales. Con respecto al primer caso, resulta muy interesante que dentro de este *cuchcabal*, solamente seis apellidos adicionales a los Ch'el, se repiten más de una vez en la gubernatura de los pueblos que estuvieron adscritos a esta jurisdicción durante el periodo de 1565 a 1567: Pech, Cupul, Chan, Motul, Tun, y Ucan (Tabla 8-19). Los dos primeros corresponden a linajes que gobernaban en *cuchcabalob* vecinos.

Es destacable que en los dos casos donde personajes Pech figuran como gobernadores de pueblos dentro de Ah Kin Ch'el, son fronterizos con la jurisdicción de Cehpech (Uitzil y Kimbilá), justamente en el área donde, de acuerdo con los datos, se asume pudo haber algún tipo de pugna en época prehispánica. Específicamente en Uitzil, casi todos los principales registrados son igualmente de apellido Pech. Esta situación nos lleva a dos posibles interpretaciones indicativas de una rivalidad política. La primera, que dichos pueblos no pertenecían realmente a la jurisdicción de Ah Kin Ch'el. La segunda y tal vez más probable, que se trataba de pueblos que originalmente pertenecían a los Pech y su subordinación a los Ch'el pudo originarse por un conflicto militar o bien una escisión política de los Pech de Uitzi y Kimbilá con Cehpech y una renegociación política con los nobles Ch'el. Recordemos que son frecuentes las menciones en las *relaciones histórico geográficas de la Gobernación de Yucatán* sobre la enemistad entre los Ch'el y los Pech. El tercer caso de presencia Pech es digno de considerar particularmente, Dzilam, una de las posibles capitales alternas de Ah Kin Ch'el. Aquí la explicación puede obedecer al evidente debilitamiento sufrido por los Ch'el durante la última fase de la conquista española y a un manejo exitoso de los Pech para conservar sus privilegios como nobleza indígena dentro del sistema colonial. En 1567, el gobernador de Dzilam, Juan Can, que firmó la petición de frailes

franciscanos junto con los nobles Ch'el, es substituido por Francisco Pech en el cargo.

Los Cupul en Ah Kin Ch'el se encuentran igualmente en pueblos fronterizos y con adscripción política dudosa, Chalamté y Yalsihon. Chalamte se encontraba en la parte sur de Ah Kin Ch'el, el área de última expansión de los Ch'el de acuerdo a las interpretaciones de esta tesis. Yalsihon, de acuerdo con Roys, pertenecía a Cupul, pero, a juzgar por la distribución de los asentamientos del Postclásico y los intereses económicos de los Ch'el, posiblemente estuvo en disputa entre estos dos linajes, ya que se trata de un asentamiento estratégico para acceder a la costa. En el caso de las relaciones con los Cupul, dado su sistema de organización política no centralizado, es muy posible que las relaciones con cada pueblo fueran variables y estuvieron sujetas a las negociaciones con los señores Cupul locales. En el área oriente de Ah Kin Ch'el hay indicios de conflictos armados. Sin embargo hacia el sureste, las relaciones parecen haber sido más cordiales y con algún tipo de negociación política.

Como ejemplo de lo anterior, la *relación de Kampokolché y Chocholá*, refiere los conflictos que sostenía este último pueblo, situado al oriente de Tizimín, con el Nacom Yok de Tepakan, dentro de Ah Kin Ch'el.<sup>785</sup> Asimismo, el encomendero Giraldo Díaz de Alpuche, encomendero de Dzonot, refiere los conflictos de este pueblo con Buctzotz y Dzilam:

Este pueblo, a lo que me dijeron dos viejos que hay en él, reconocía a tres principales, el uno se llamaba en su lengua *batab*, que quiere decir en nuestra lengua Capitán, a éste no le tributaban nada, más que se recogían en su casa a tratar algunos negocios y a holgarse, y cuando salían a alguna guerra lo llevaban como por cabeza porque éstos tenían guerra con una provincia que se llamaba Kinchel [Ahkinchel], que la cabecera se llama Tabuctzotz [Buctzotz] y Silam [Dzilam].<sup>786</sup>

En contraste, otros textos señalan algún tipo de alianza o “buena relación” con

---

<sup>785</sup> RHGGY 1983 II:324

<sup>786</sup> RHGGY 1983 II:85. Es interesante que descripción de este encomendero, difieren de la concepción generalizada de las atribuciones del *batab*.

gente de Cupul. *La relación de Cansahcab*, menciona que previo al establecimiento del primer Na Mo Ch'el en Tecoh, éste fue a la provincia de los Cupul, "donde tomó amistad con todos y le alzaron por señor y se le llegó mucha gente, donde se tornó a volver al dicho pueblo de Teco [Tecoh], y de ahí dio guerra a la provincia de Quepeche [Cehpech]". En otro apartado habíamos sugerido que esta referencia encaja dentro de la estructura del discurso de justificación del poder de los Ch'el y podría estar relacionada con una ceremonia de legitimación del primer gobernante Ch'el en algún lugar sagrado de Cupul, tal vez Chichén Itzá, mismo lugar al que son conducidos los españoles por la gente e Ah Kin Ch'el durante la conquista para establecer Ciudad Real de Chichén Itzá.

Con base en lo anterior, se puede inferir que las relaciones de los Ch'el con los distintos pueblos de Cupul eran diferenciales y cambiantes, lo cual concuerda con la aparente inexistencia de un poder unificado en Cupul. En consecuencia, las afinidades y diferencias se establecerían localmente, de acuerdo con la situación imperante. Con los pueblos de la zona sur de Cupul aparentemente no existían conflictos. Sin embargo, en la región norte y fronteriza con Ah Kin Ch'el, la situación era hostil. Una posible explicación para este conflicto sería el control de las bocas de Dzilam, punto estratégico de acceso a la costa, tanto para los Cupul como para los Ch'el.

Los Chan aparecen referidos como gobernadores en los pueblos de Temax y Uitzil. En vez de una relación o vínculo estrecho con los Ch'el, su situación puede tipificarse como un linaje secundario que adquiere mayor preeminencia política debido a los cambios coloniales y al debilitamiento del poder político de los linajes que tradicionalmente gobernaban dichos pueblos. Esto se explica también por el hecho de que los Chan constituyen un linaje abundante en el área de Hocabá, Sotuta y Ah Kin Ch'el.<sup>787</sup> A pesar de su relativa abundancia como principales locales (17 casos),

---

<sup>787</sup> Como apellido común, los Chan figuran como los individuos más abundantes en los censos de 1688, siendo especialmente frecuentes en Tihosuco, Seyé, Homún y Xocchel (Roys 1957).

su papel político secundario se refleja en el hecho de que sólo se reportan dos gobernadores Chan en el área estudiada. Ambos casos están asociados a una sustitución en el cargo de gobernador durante el periodo 1565-1567, por lo que puede asumirse como un reacomodo político durante la colonia, en un caso de manera efímera. En Temax, Juan Chan substituye en 1565 a Pedro Ek como gobernador del pueblo, pero hacia 1567 Pedro Ek retoma la gubernatura de su pueblo. Por su parte, en Uitzil, Francisco Chan toma en 1565 el lugar de Pedro Pech.

Los Motul es un linaje asociado específicamente con los Ch'el, se registran únicamente como gobernadores indígenas de los pueblos de Dzudzal y Chaltunpuhuy. Debido a esto puede argumentarse que constituyeron un grupo político clave para el control de en la región centro-sur de Ah Kin Ch'el. Chaltunpuhuy estuvo alguna vez congregado en el asiento colonial de Tecoh, por lo que puede conjeturarse que los Mocul definitivamente fueron un linaje aliado clave para el traslado de la capital de Ah Kin Ch'el hacia Tecoh en la última fase del Postclásico.

Los Tun, constituye un linaje asociado especialmente con Sotuta y Ah Kin Ch'el. Se concentraban particularmente en el área de Teya y Tixcochoh, por lo que es muy probable que se haya tratado de un linaje local fuerte con los cuales los Ch'el debieron de establecer un vínculo político para controlar los pueblos referidos.

Los Ucan son un patronímico minoritario que además de ubicarse en los pueblos de Buctzotz y Pomolché (en el asiento de Izamal), se reportan en Tixcuncheil y Kaua. Sin embargo, su mayor influencia política parece haberse dado en Ah Kin Ch'el, ya que solo ahí figuran como gobernadores a cargo de asentamientos importantes para los Ch'el.

En las demás gubernaturas de los pueblos de Ah Kin Ch'el no hay repetición de patronímicos, lo que confirma la aparente disgregación local del poder previa al asiento y dominio de los Ch'el. Sumado este análisis de gobernantes a la distribución de otros patronímicos principales que no aparecen necesariamente como

gobernadores pero sí asociados espacialmente con esta jurisdicción obtenemos indicios más claros sobre la posible configuración política de Ah Kin Ch'el. En este segundo nivel de análisis tenemos a los siguientes linajes: Camal, Motul, Mex, Dzib, Cauich, Cahun, Che y Mocul. De estos, únicamente los Mex y Mocul no figuran con algún cargo de gobernador indígena. Esta situación nos corrobora la estrecha relación de estos linajes con la estructura de poder al interior de Ah Kin Ch'el y a su vez con las áreas de recursos que les interesaba controlar.

El análisis espacial de este conjunto de linajes núcleo, por llamarles de alguna forma, muestra una complementariedad entre las regiones norte y sur de Ah Kin Ch'el.

El mapa de distribución de los Ch'el (plano 8-28) nos muestra una tendencia de ubicación circunscrita a la porción noroeste de nuestra región de estudio y ocupando una buena porción de la costa. Igualmente restringidos en esta zona norte de los pueblos de Ah Kin *Ch'el* tenemos a los principales de apellido Camal, Cauich y Dzib, que controlaban directamente las gubernaturas de pueblos como Titztunyeche o Achtunich, Tepakan y Tisculum.

Por otra parte, controlando el área sur de Ah Kin Ch'el, es decir, los alrededores de Izamal y Tecoh, tenemos a los linajes Che, Mocul, Motul, Mex y Tun. Para 1565, estos linajes tenían el gobierno de pueblos como Izamal, Sudzal, Sahcabá y Tixcochoh

Ubicados en puntos de ambas regiones encontramos a los patronímicos Ucan y Cahun, pero gobernando importantes poblaciones como Pomolché, Buctzotz y Citilcum.

Si combinamos las frecuencias de estos patronímicos asociados con los Ch'el en un solo plano de distribución (plano 8-76), obtenemos una interpolación o estimación muy significativa que puede tomarse como modelo para señalar las áreas sobre las cuales los Ch'el, en conjunto con sus linajes aliados asociados, debieron tener un control político más fuerte.

Finalmente, es necesario considerar la relaciones políticas de los Ch'el y sus vínculos con los otros *cuchcabalob*. Ya se mencionó que con los Pech parece haber existido una relación de rivalidad y hay indicios de conflictos por el control de ciertos pueblos fronterizos. Como ya discutimos, con los Cupul la situación es ambivalente. No obstante, con respecto a Hocabá y Sotuta, las relaciones parecen haber sido más estrechas debido a que son más los casos de linajes asociados espacialmente con Ah Kin Ch'el, Sotuta y Hocabá, que con respecto a Cehpech y Cupul. Los patronímicos que caen en esta situación son los siguientes: Euan, Uicab, Balam, Chan, Baz y Tun. La coherencia del análisis llevado a cabo se demuestra nuevamente con este listado, Chan y Tun se han destacado también como linajes importantes en Ah Kin Ch'el y figuran como gobernantes de pueblos de este *cuchcabal* en más de una ocasión.<sup>788</sup>

Esta última información nos lleva a interesantes reflexiones en cuanto a los datos provenientes de otros documentos, ya que en algunos casos datos se complementan y refuerzan. En otros, la información es contradictoria pero la situación puede explicarse en virtud de la intención del documento. Por ejemplo, *La relación de las cosas de Yucatán*, señala los “bandos y enemistades” que existían entre los Cocom, los Xiu y Ch'el

“Que entre tres casas de señores principales, que eran Cocomes, y Xiuiés, y Cheles [Ch'el], hubo grandes bandos y enemistades, y hoy en día, con ser cristianos, las hay. Los Cocomes decían a los Xiuiés que eran extranjeros y traidores, matando a su señor natural y robándole su hacienda. Los Xiuiés decían ser tan buenos como ellos y tan antiguos y tan señores, y queno fueron traidores sino libertadores de la patria matando al tirano. El Chel [Ch'el] decía que era tan bueno como ellos en linaje, por ser nieto de un sacerdote el más estimado de Mayapán, y que por su persona era mejor que ellos, pues había sabido hacerse tan señor como ellos; y que con esto se hacían desabrimiento en los mantenimientos, porque el Chel [Ch'el] que

---

<sup>788</sup> El caso de los Chan es interesante, ya que solamente en Ah Kin Ch'el aparecen como gobernantes (Temax y Utzil) y en ambos casos substituyendo a otros linajes en la gubernatura de dichos pueblos.

estaba en la costa no quería dar pescado ni sal al Cocom, haciéndole ir muy lejos por ello, y el Cocom no dejaba sacar caza ni frutas al Chel [Ch'el].”<sup>789</sup>

El párrafo anterior nos revela datos interesantes. Primero, que aún en la Colonia, las afinidades o rivalidades entre los nobles o *almehenob* mayas aún se mantenían. Segundo, estas pugnas o alianzas se relacionan con la extracción o control sobre recursos importantes para la economía de la sociedad, los “mantenimientos”. Tercero, el documento refleja cierta intencionalidad del informante de Landa, probablemente Gaspar Antonio Chí. Aunque se habla de bandos y enemistades, no se hace mención directa a la relación entre los Xiu y los Ch'el, pero si se infiere la pertenencia a un mismo bando, al enfatizar directamente la rivalidad entre los Xiu y los Cocom y ejemplificar los conflictos con el tercero en disputa, el Ch'el, haciendo énfasis en el “desabrimiento” de los Ch'el y los Cocom al no darse acceso mutuamente a los recursos que cada linaje controlaba. Este término de “desabrimiento” es ambiguo, ya que si bien reconoce las diferencias, no establece la existencia de un enfrentamiento directo entre los Ch'el y los Cocom

Esta última información se contrapone en cierta forma con lo observado con la asociación de linajes de principales de 1565 entre Ah Kin Ch'el y Sotuta. Si bien hay una notoria exclusión de los Cocom en los pueblos de Ah Kin Ch'el, ambos *cuchcabalob* comparten una serie de patronímicos que se ubican en pueblos de ambas jurisdicciones: Euan, Uicab y Balam. Esta situación sugiere que la pretendida enemistad entre Ch'el y Cocom no era tan acentuada y que existía un contacto estrecho con los patronímicos locales de ambas jurisdicciones. Otra posibilidad, más viable, es que estos vínculos formen parte de una red local de principales asociados cuya función el ámbito regional “suaviza” o permite la interacción entre jurisdicciones rivales.<sup>790</sup> El análisis de las relaciones con Hocabá clarifica la situación. Los asociación

---

<sup>789</sup> Landa 1938:19

<sup>790</sup> Recordemos que en la Memoria de la distribución de los Montes, en la reunión de los principales de Maní y vecinos para definir los límites de dicha jurisdicción, son invitados los *batabob* de Sotuta. El único que no

de linajes compartidos por Hocabá y Sotuta son más conspicuos que con Ah Kin Ch'el, lo cual posiblemente apunta a vínculos más estrechos. Recordemos que entre Hocabá y Ah Kin Ch'el se han documentado contactos e intercambio de “presentes” entre los gobernantes de los pueblos de cada una de las provincias.<sup>791</sup> La evidencia disponible apunta que Hocabá sostenía buenas relaciones tanto con Ah Kin Ch'el como con Sotuta. Es relevante que de los tres linajes que se asocian con estas tres jurisdicciones (Chan, Baz y Tun), dos tienen más poder político en el sur de Ah Kin Ch'el a juzgar por el número de gobernadores de pueblos (Chan y Tun).

Significativamente, un linaje que está prácticamente ausente de los registros de 1565 y 1567, son los Mo, el patronímico materno de Na Mo Ch'el. No se encontraron menciones en ninguna relación de gobernantes, *batabob*, miembros de cabildo y principales de los pueblos de Ah Kin Ch'el. El único registro de un gobernante Mo es muy tardío y corresponde a Juan Mo, gobernador de Tepakán hacia 1581, en sustitución de Tomás Chin.<sup>792</sup> En otras regiones tenemos a Francisco Mo, gobernador de Sanahcat (jurisdicción de Hocabá) para 1597. Esto hecho es muy paradójico, ya que el apelativo Mo o Moo (guacamaya en maya yucateco) es un componente frecuente de nombres y títulos de personajes de alto rango durante el periodo clásico. De hecho conforma parte del nombre del personaje y/o deidad en cuyo honor se levantó el basamento piramidal más grande de Izamal, el Kinich Kak Mo. Jakeman fue de los primeros autores que propuso que Mo era un apellido relacionado con los fundadores de Izamal y con los itzáes.<sup>793</sup> Asimismo, en las *relaciones histórico geográficas de la gobernación de Yucatán*, Mo, es resaltado como linaje principal en varias relaciones procedentes de la región de Ah Kin Ch'el.<sup>794</sup>

---

asiste es el *halach uinic* de Sotuta (Quezada y Okoshi 2001)

<sup>791</sup> Roys, 1957:82

<sup>792</sup> RHGGY 1983, I: 213-215. Anterior a Tomás Chin, en Tepakán gobiernan personajes de apellido Cauich y Couoh.

<sup>793</sup> Jakeman 1938:10-12

<sup>794</sup> “ Fueron vencidos los moradores del dicho pueblo [Izamal] por Kakupa cal [Kak u pacal] y Vilo [Uilo],

Entre los Iuit, aliados de los Ch'el, hay también menciones de personajes de linaje materno Mo. En 1562 era cacique y gobernador de la provincia de Hocabá Francisco Namox o Namon Iuit, quien fue acusado de idolatría, junto con Lorenzo Iuit, cacique de Huhí, Juan Iuit, cacique de Hochtún, Diego Iuit, cacique de Tixcamahel, y Juan Blanco Iuit, cacique de Xocchel.<sup>795</sup>

Una posible interpretación para este hecho es que para finales de Postclásico, los Mo, aunque reconocidos, ya no constituían un linaje protagónico en el panorama político del norte de Yucatán, razón que justifica el hecho de que los Ch'el resaltaron sus lazos de parentesco con los Xiu y sus virtudes sacerdotales para legitimar su poder. Como apellido común, las listas de tributo de 1688 muestran a Mo como un apellido relativamente abundante en el sur de Yucatán, especialmente en los pueblos de Tihosuco, Yaxcabá, Pencuyut y Peto.

Recapitulando, el análisis de datos nos indica que las relaciones políticas establecidas por los Ch'el para consolidar su dominio fueron extremadamente complejas y dinámicas. Como linaje minoritario, foráneo y recién establecido, se requirió del manejo de múltiples alianzas y arreglos políticos para afirmar el dominio de los pueblos principales y de los recursos que éstos controlaban. El esquema de asociación más fuerte se da con un grupo de linajes constituido por: Camal, Motul, Mex, Dzib, Cauich, Cahun, Che, Mocul, Chan, Tun y Ucan. Con excepción de Dzib, Cauich, Chan y Tun, se trata de linajes minoritarios que no exceden de cinco personajes para toda la muestra estudiada, por lo que la participación en el nivel de pueblo de los personajes de cada grupo debió de ser decisiva para mantener la cohesión del *cuchcabal* en época prehispánica.

---

Capitanes valerosos de los ahyzaes [ahitza] que fueron los que poblaron la Mayapán, llamábanse los primeros pobladores de él Kinichhaba [Kinich Kaba], Kinichkakmo [Kinich Kakmo], Quitahcutz [Cit Ah Cutz], Quitahcoy [Cit Ah Coy], de donde descienden los joles [xoles], y moes y coyos, indios llamados de esta provincia por estas alcuñas y sobrenombres.” ([RHGGY 1983, I:304-305, Relación de Izamal y Santa María)

<sup>795</sup> Información hecha en el pueblo de Homún sobre la idolatría de los indios. Septiembre de 1562. residencia de Quijada, AGI, Justicia 249. En Scholes y Adams 1938 I:136

Aparentemente, este fenómeno fue el resultado de una fragmentación política en la región después de la caída de Mayapán, situación aprovechada por los Ch'el para el establecimiento de un *cuchcabal* y una nueva sede de poder político en un área fuera del alcance de las entidades políticas vecinas. No obstante, esta misma situación repercutió posteriormente en la rápida disgregación del poder de los Ch'el a inicios de la Colonia, reflejándose en la pérdida de las gubernaturas de sus pueblos y el oportunismo político de linajes secundarios, como los Chan.

Estas características inferidas de organización política de los Ch'el se distinguen y acentúan en comparación con sus vecinos. Una situación detectada es que a mayor antigüedad o cohesión política de un *cuchcabal*, la participación de linajes diferentes a aquel al que pertenece el gobernante principal, es menor. Linajes poderosos y de gran tradición local como los Pech y los Cupul, muestran muy pocas asociaciones espaciales con otros linajes principales en los pueblos de su jurisdicción. Para linajes foráneos o con una antigüedad de establecimiento menor pero con gran poder político, esta situación también aplica pero en menor intensidad. Los Iuit y los Cocom muestran una cantidad de linajes asociados menor en comparación con los Ch'el.

Esto significaría que al fortalecerse el poder político de un linaje en cierta región, se establecen mecanismos sociales que favorecen el ingreso de sus miembros a los puestos de poder más importantes, dejando en un papel secundario a sus aliados de otros patronímicos y desplazándolos paulatinamente. De esta manera, en el área estudiada tenemos un gradiente donde, en un extremo, el *cuchcabal* políticamente más cohesionado es el de los Pech, con ningún linaje secundario asociado. En el otro extremo de la escala están los Ch'el, que debieron establecer y mantener la interacción con al menos once grupos de parentesco.

## Las alianzas de los Cocom

A partir del análisis efectuado, la distribución del linaje *Cocom* y sus patronímicos asociados demuestran la importancia y complejidad de este *cuchcabal*. Una buena parte de los apellidos de principales muestran altas frecuencias y concentraciones asociadas a los pueblos de este *cuchcabal*. Si bien en la residencia de Quijada las listas de principales de los pueblos de Sotuta son numerosas y pudiera argumentarse que esto ocasiona un sesgo en la muestra de datos, para los pueblos de Hocabá la situación es parecida y el comportamiento es diferente.

De acuerdo con los datos disponibles, para el periodo de 1565-1567, los Cocom gobernaban de manera directa 3 de 10 pueblos del *cuchcabal* (Sotuta, Ekmul y Sahcabá). Con los otros pueblos de Sotuta, se observa un patrón peculiar, ya que estaban gobernados por personajes cuyos patronímicos son muy escasos y prácticamente restringidos a Sotuta. Los Ix, reportados únicamente para la región de Sotuta, gobernaron los pueblos de Tibolon y Tixcanchunup. Para 1565 Pedro Tuyú gobernaba Tixcacalcaltuyú, miembros de este linaje estaban presentes en Tibolón y probablemente gobernaron el extinto pueblo de Tikom.<sup>796</sup> Los Hau, ostentaron en algún momento el gobierno de Uyacuz y Yaxcabá.<sup>797</sup> El único personaje de apellido Nagual (Juan Nagual) era el gobernador de Yaxá. Juan Kantún está registrado como gobernador de Çihua o Cuyhua. Finalmente, aunque los Canul son un linaje con una amplia distribución en Sotuta y Hocabá, Juan Canul, de Mopilá, es el único gobernador de este linaje en la muestra estudiada.

Mención aparte merecen los pueblos de Usil y Yaxcabá, donde el *batab* y luego el gobernador indígena fue sustituido por un personaje de distinto linaje. Para 1561, en Usil Tomás Tun era el gobernador del pueblo, fue sucedido en 1562 por Pedro Yah, luego hacia 1565, Juan Cauich era el gobernador, siendo sustituido en 1572 por Juan

---

<sup>796</sup> Roys 1957:97

Pech. En Yaxcabá hay una alternancia sistemática entre los Pech u los Kú. Hacia 1555 Juan Kú substituyó a Diego Pech en el cargo de gobernador indígena. Nuevamente, en 1562 Diego Pech es designado gobernador, siendo substituido tal vez por el mismo Juan Kú en el mismo año. Hacia 1565 Juan Hau era el gobernador de Yaxcabá.

A nivel de indios principales, seis linajes, además de los Cocom, se encuentran asociados de manera muy evidente y consistente con los pueblos de Sotuta: Be, Chí, Chuc, Kantún, Ku y Us. Esto probablemente refleja los grupos con los cuales los Cocom tenían los vínculos políticos más fuertes.

El caso de los Cocom muestra grandes similitudes con los Ch'el en cuanto a el comportamiento de los linajes de principales asociados, lo cual probablemente refiere estrategias similares para consolidar el poder en una región determinada. Los Cocom eran más abundantes numéricamente y más concentrados espacialmente. No obstante, también recurrieron a una serie de vínculos con otros linajes nobles. Una buena parte, a semejanza del caso de los Ch'el, son linajes numéricamente escasos pero dominantes políticamente a nivel local. En otros casos, se aprovechan los vínculos con linajes de papel secundario pero con una distribución geográfica consistente (Euan, Uicab, Balam, Canul, Can, Couoh, Zulú, Chan, Baz y Tun).

### **Las alianzas de los Iuit**

Los Iuit constituyeron un linaje restringido a la provincia que gobernaban, Hocabá. Su dominio político era más fuerte en comparación con los Ch'el y los Cocom, ya que cinco de ocho pueblos principales del *cuchcabal* eran gobernados por personajes Iuit (Xocchel, Hocabá, Hochtún, Tiscabanchel y Huhí). En Sanahcat, Diego Tzab, el único personaje registrado con ese patronímico, ostenta el cargo de gobernador. Homún era

---

<sup>797</sup> Para 1565 también se reportan principales Hau en Homún y Yalsihon.

gobernado en 1565 por Gaspar Tun. A su vez, Sahcaba estuvo gobernado por los Pot, patronímico de amplia distribución geográfica.

Los Noh constituyen en único linaje asociado de manera significativa con los Iuit, lo cual nos habla de que los vínculos políticos directos eran más fuertes al interior del linaje Iuit y destinados a controlar directamente los pueblos del *cuchcabal* de Hocabá.<sup>798</sup>

Al parecer, las asociaciones espaciales de patronímicos compartidos con Ah Kin Ch'el y Sotuta, probablemente estén relacionadas con los contactos diplomáticos que sostenían los principales de Hocabá con sus vecinos. Autores como Roys han señalado la “buena” relación entre los *cuchcabalob* de Hocabá y Ah Kin Ch'el durante el Postclásico.<sup>799</sup> En las indagaciones sobre el auto de fe de Maní se registra el hecho de que el *batab* de Cansahcab (del linaje Ch'el) envió como regalo al *batab* de Huhí, seis doncellas para ser sacrificadas.<sup>800</sup>

### **Las alianzas de los Cupul.**

Los Cupul, el linaje predominante del *cuchcabal* de mismo nombre, se hayan casi totalmente circunscrito a los poblados sujetos a su jurisdicción. Si bien en la muestra de estudio su frecuencia numérica es relativamente baja, se pudieron determinar asociaciones espaciales significativas con otros patronímicos como son los Uc, que muestra una tendencia de distribución de este a oeste (plano 8-79).

---

<sup>798</sup> En la *Relación de Valladolid* se refiere la existencia de un capitán llamado Na Cahun Noh que residía en Valladolid y al cual temían y ofrendaban los cupules de la provincia de Tizimín (*RHGGY, Relación de la Villa de Valladolid*, 1983 T.II:28)

<sup>799</sup> Roys 1972 [1943]:69

<sup>800</sup> “Y que el mismo Lorenzo Iuit decía a los demás caciques que estas muchachas las había enviado el cacique de Cansahcab que se llama Francisco Ch'el, que decían ser de Cah, que ellos llaman la provincia de Izamal, porque así lo tenían de costumbre antiguamente enviarse unos caciques a otros a manera de presentes los muchachos y muchachas para sacrificar que ellos llaman antiguamente quymchich, lo cual se hacía públicamente en los pueblos, y que ahora no lo hacen sino en las milpas en los montes.” *Información*

Del número de pueblos que se consideran como pertenecientes a esta jurisdicción, la mayor parte se encontraban gobernados por personajes de apellido Cupul, indicativo de su influencia política, a pesar de que no estaban integrados en una cabecera única. Si bien aparecen una gran cantidad de patronímicos en los cabildos indígenas de los pueblos de Cupul, las repeticiones son pocas y no se presentan asociaciones espaciales fuertes dentro de esta jurisdicción.

### **Las alianzas de los Pech**

Este patronímico tiene una distribución muy peculiar y debe ser analizada en detalle. Los principales del linaje Pech son los más abundantes de la región. El plano de distribución muestra una asociación extremadamente fuerte en los pueblos incluidos en Cehpech con una tendencia que se expande hacia Ah Kin Ch'el, Hocabá y Sotuta. La tendencia es prácticamente continua y sólo se interrumpe en una franja donde se encuentran los poblados de Tisculum, Tixcochoh, Citilcum, Xocchel y Kantunil, la mayoría de ellos pertenecientes a Ah Kin Ch'el. Asimismo, con excepción de Dzidzantún, Izamal, Dzudzal y Chalamté, los Pech como principales no están presentes en los demás pueblos de Ah Kin Ch'el para 1565 (planos 8-28 y 8-29).

¿Podría esta exclusión entre los Pech y los pueblos de Ah Kin Ch'el reflejar alguna rivalidad o competencia por el control de regiones específicas? La evaluación conjunta de todas las evidencias presentadas en este capítulo apunta hacia esta interpretación. Resulta muy significativo que el hueco o vacío en la tendencia de expansión del patronímico Pech, sea ocupado por patronímicos relacionados estrecha o exclusivamente con Ah Kin Ch'el y que están prácticamente ausentes de los pueblos de Cehpech. Los apellidos que cumplen estas características serían Mocul, Euan, Chí, Can, Noh, Chan, Dzib y Tun. Como dato complementario agregaremos el hecho de que

desde mediados del siglo XVI y a principios del XVII, cuando se acentúa la descomposición de los sistemas prehispánicos de organización social y política, y especialmente el de Ah Kin Ch'el, se observa una sustitución de miembros del linaje Ch'el por gente de apellido Pech en el gobierno de algunos pueblos principales como Dzidzantún (1567) y Yobaín (1607).<sup>801</sup>

Es interesante destacar que ningún otro patronímico se asocia de manera directa con los Pech, reflejando el amplio dominio que mantenían sobre el *cuchcabal* a su cargo y que el establecimiento de vínculos y asociaciones políticas con otros linajes al interior y exterior de Cehpech estaba determinado por los miembros de este linaje. Este dominio es evidente en la gubernatura de sus pueblos, donde solamente 2 de 25 casos analizados no corresponden a individuos de apellido Pech. Las únicas excepciones son Juan Ek y Gaspar Oxté, gobernadores de Suma y Bokobá respectivamente. Asimismo, a nivel de indígenas principales en los cabildos indígenas, tampoco se observan asociaciones conspicuas, lo que probablemente se deba que incluso a este nivel, los Pech fueron capaces de controlar la interacción de los miembros de la nobleza indígena de su *cuchcabal*, manteniendo los vínculos y relaciones de élite, pero evitando la formación de alianzas entre los otros linajes y evitando en lo posible que su interacción pudiera significar algún riesgo para el control de los pueblos del *cuchcabal*.

---

<sup>801</sup> Quezada 1993: 178

Tabla 8-22. Gobierno colonial en Yucatán durante el siglo XVI		
PERSONA ENCARGADA DEL GOBIERNO DE YUCATAN	PERIODO	JURISDICCION
Gobierno de Francisco de Montejo	1526 hasta 1549	Audiencia de México hasta 1543 Audiencia de los Confines en Gracias a Dios 1543-1548 Audiencia de México 1548-1550
Blas Cota oidor de la Audiencia de los Confines	Del 13 de mayo de 1549 al 3 de septiembre de 1549	
Francisco de Herrera oidor de la Audiencia de México	Del 3 de septiembre de 1549 al 15 de marzo de 1550	
Don Gaspar Juárez de Avila, primer Alcalde mayor	Del 22 de agosto de 1550 al 9 de enero de 1552	Audiencia de los Confines en Guatemala 1550-1560
Lic. Tomás Lopez de Medel oidor de la audiencia de los Confines y visitador	Del 9 de enero de 1552 (llegó el 13 de junio a Mérida) hasta 1553	
Don Gaspar Juárez de Avila	De 1553 a 1556	
Lic. Alonso Ortíz Delgueta, Alcalde Mayor	De 1556 a 1558	
Juan de Paredes, Alcalde Mayor	De 1558 a 1560	
Lic. Garci Jufre de Loaisa, oidor de la Audiencia de los Confines, visitador y luego Alcalde mayor	Del 28 de marzo de 1560 a mayo o junio de 1561	Adscripción definitiva a la Audiencia de México 1560-1821
Doctor Diego Quijada alcalde mayor de Yucatán y Tabasco	Nombrado el 19 de febrero de 1560, llega a Mérida el 21 de junio de 1562, hasta el 13 de noviembre de 1565	
Luis Céspedes de Oviedo, gobernador de Yucatán	Nombrado el 3 de junio de 1564, llegó el 13 de noviembre de 1565, hasta 13 de marzo de 1571	
Don Diego Santillán, gobernador de Yucatán	Nombrado el 27 de diciembre de 1569, llegó el 12 de marzo de 1571, hasta 16 de septiembre de 1573	
Francisco Velásquez Gijón, gobernador de Yucatán	Nombrado el 8 de abril de 1573, llegó el 16 de septiembre de 1573, hasta el 10 de octubre de 1577	
Don Guilén de las Casas, gobernador de Yucatán	Nombrado el 16 de diciembre de 1575, llegó a Mérida el 27 de septiembre de 1577, hasta el 28 de septiembre de 1582	
Francisco Solís, gobernador de Yucatán	Nombrado el 24 de abril de 1580, llegó el 28 de septiembre de 1582, hasta 1586	
Antonio de Voz-Mediano, gobernador	De 1586 a 1593	
Alonso Ordóñez de Nevaes, gobernador de Yucatán	1593-1596	
Don Carlos de Sámano y Quiñones, gobernador interino de Yucatán	1596-1597	
Don Diego Fernández de Velasco	De 1597 hasta el 11 de agosto de 1604	

Fuente: López de Cogolludo 1971 I y II; Scholes y Adams 1938 I:VII-XCIX; González 1978:49

## AH KIN CH'EL: LA ORGANIZACIÓN AL INTERIOR DE LOS PUEBLOS

En este capítulo se aborda la conformación del *cuchcabal* de Ah Kin Ch'el a nivel de su estructura básica de organización social, geográfica y territorial: el pueblo o *cah*. Con este fin se analizan de manera integral los indicadores arqueológicos en este nivel de asentamiento así como los datos históricos disponibles, apoyándonos en algunos aspectos con la comparación etnográfica.

En el capítulo anterior se examinó la información referente al surgimiento del linaje Ch'el y la conformación política del *cuchcabal*. Sin embargo, es todavía necesario explorar cómo se daban las relaciones sociales y de poder en el interior de los pueblos, lo que implica también un acercamiento a su composición social. Es decir, entender cómo estaban integrados los pueblos indígenas en el aspecto demográfico, la disposición de los grupos humanos sobre su entorno geográfico y las reglas de territorialidad acordadas. Se trata de responder a preguntas como las siguientes: ¿qué tipo de gobierno tenía cada pueblo? ¿Cómo estaban organizados para resolver los problemas relacionados con la subsistencia? ¿Cómo interactuaban los *almehenob* con el resto de la población? ¿Existieron reglas de territorialidad y residencia vinculadas al sistema de parentesco o filiaciones sociales?

En el ámbito de la arqueología, el instrumento más útil para este propósito lo constituyen las teorías, métodos y técnicas englobados bajo el término de “estudios de patrón de asentamiento” y que en sus inicios surgieron del campo de la geografía humana.<sup>802</sup> Estos estudios enfatizan dos aspectos claves de los grupos humanos: 1) la

---

<sup>802</sup> Una de las primeras definiciones de este tipo de estudios y que continúa siendo válida es la de Gordon Willey: "...la forma en la cual el hombre dispone de sí mismo sobre el paisaje en que vive. Se refiere a las viviendas, a su arreglo, y a la naturaleza y distribución de otros edificios pertenecientes a la vida comunitaria. Estos asentamientos reflejan el ambiente natural, el nivel tecnológico en el cual operaron sus constructores, y diversas instituciones de interacción y control social que esa cultura mantenía. Debido a

relación de la sociedad con su medio ambiente; y 2) las relaciones sociales, políticas, económicas e ideológicas reflejadas en la disposición y configuración de los espacios y construcciones utilizados por los diferentes asentamientos humanos.<sup>803</sup>

El material básico para cualquier estudio de patrón de asentamiento lo constituye el registro de las evidencias arqueológicas en un plano. La identificación de elementos y construcciones junto con su entorno físico son el punto de partida para efectuar análisis, comparaciones y correlaciones. El norte de Yucatán siempre ha resultado ideal para este tipo de trabajos ya que, a pesar de la espesa vegetación de selva baja, la escasez de suelo facilita la identificación detallada de rasgos constructivos en superficie (cuartos, muros, alineamientos, accesos, etc.). Sin embargo, la mayor dificultad radica en distinguir dichas construcciones según su cronología, lo cual, aun con datos de excavación, resulta complicado, debido a que frecuentemente el material cerámico asociado con los rellenos constructivos es poco o se encuentra muy erosionado.

En el área de estudio existe una complicación adicional para efectuar un exhaustivo análisis de los asentamientos del Postclásico Tardío. La mayor parte de estas poblaciones antiguas fueron utilizadas para el emplazamiento de los pueblos y congregaciones coloniales, por lo que en su mayoría son actualmente sede de las poblaciones modernas. En consecuencia, ha habido una destrucción y modificación sustancial del contexto arqueológico en muchos casos. En lugares como Dzidzantún, Yobaín y Cansahcab (pueblos gobernados por los Ch'el), los escasos vestigios arqueológicos que aún se perciben, se encuentran debajo de las construcciones coloniales y en los solares de las casas modernas. En otros casos, como Dzilam, aún subsisten grandes edificaciones, pero el saqueo y extracción de piedra han borrado

---

que los patrones de asentamiento son, en gran medida, modelados directamente por necesidades culturales ampliamente compartidas, ofrecen un punto de partida estratégico para la interpretación funcional de las culturas arqueológicas" (Willey 1953:1)

<sup>803</sup> Ashmore y Willey, 1981:4; Trigger, 1968:54

prácticamente todo vestigio correspondiente a la última época prehispánica.

Es aquí donde un sitio como Tecoh, elegido como estudio de caso para esta tesis, ofrece una oportunidad singular para estudiar la estructura de los pueblos del Postclásico Tardío y su transformación en poblaciones coloniales, ya que se trata de un sitio que fue abandonado a principios del siglo XVII y por tanto sufrió pocas modificaciones a partir de esa fecha. Tocbadz (donde en tiempos coloniales se congregaron los pueblos indígenas de Tocbadz y Chalamte) es otro caso de la región que ofrece expectativas similares.<sup>804</sup>

En consecuencia, el hilo conductor de las discusiones de este capítulo está concatenado con la presentación de los resultados derivados del plano y los análisis de tipo espacial aplicados a los datos arqueológicos de Tecoh con el fin de determinar la lógica de distribución del asentamiento.<sup>805</sup>

## ***EXTENSIÓN Y DISTRIBUCIÓN DEL ASENTAMIENTO DE TECOH***

### **Características generales de Tecoh**

Los estudios y revisiones recientes de datos arqueológicos han demostrado que la distribución interna de los sitios mayas es más compleja de lo que se había pensado. Se han documentado características particulares que hacen que, desde el punto de vista de las definiciones occidentales de urbanismo y ciudad, la mayoría de los asentamientos mayas no se ajusten a este esquema preconcebido. Haciendo una caracterización general, la mayoría de los asentamientos mayas principales poseen núcleos de construcciones principales con altas densidades de estructuras y zonas

---

<sup>804</sup> Las ruinas conocidas actualmente con el nombre de Tocbadz, fueron el antiguo asiento de las congregaciones de Chalamte y Tocbadz. Fue abandonado probablemente a finales del siglo XVIII o principios del XIX. El informe de Luis Millet y Rafael Burgos (1996) muestra una estructura del asentamiento muy similar a la de Tecoh.

<sup>805</sup> Realizados con utilización de software de sistemas de información geográfica como Arc View.

habitacionales muy extensas, pero, a excepción de los caminos o *sacbeob* dentro del sitio y los grandes grupos monumentales de plaza y las acrópolis, no se percibe por lo general una traza u orientación preestablecida del asentamiento. Asimismo, son muy escasos los asentamientos casos que presentan calles o andadores, por lo que es muy difícil establecer las vías de circulación de población y bienes.

La polémica sobre la naturaleza de los asentamientos mayas se inicia con las impresiones de los cronistas hispanos que describieron asentamientos con población numerosa y distribuida de acuerdo con la jerarquía social y la riqueza material (números de casas y suntuosidad de los edificios). En los relatos de la conquista los cronistas establecieron comparaciones con su propio referente cultural, ya que en sus descripciones comparaban los poblados mayas con las ciudades de Europa y el Cercano Oriente. Sin embargo, en cuanto a la disposición interna de las poblaciones, ante los ojos de los españoles, los asentamientos indígenas no tenían una lógica aparente, estaban desordenados y parecían “aldeas”. En las *Relaciones histórico geográficas de la Gobernación de Yucatán*, elaboradas entre 1579 y 1581, encontramos varios testimonios a este respecto. En la *Relación de Titzal y Tixtual*, Alonso Julián respondió de la siguiente forma a las características de sus pueblos de encomienda:

10. De la décima pregunta digo que están estos dichos pueblos en llano, aunque pedregoso; no tienen calles trazadas sino todos revueltos, sin concierto ninguno.<sup>806</sup>

Para el caso de Ek Balam, su encomendero, Juan Gutiérrez Picón afirmaba que era éste era “pueblo formado aunque mal trazado”.<sup>807</sup> De manera similar, el encomendero de Zamá (que hoy conocemos como Tulum) Juan Darreygosa, declaraba que “el dicho pueblo de Zama [Tzamá] ha sido población de muchos indios...y el pueblo no es formado ni tiene concierto en las calles ni traza, sino a manera de

---

<sup>806</sup> RHGGY 1983, I:237

<sup>807</sup> RHGGY 1983 II:137

aldea”.<sup>808</sup> Incluso cuando había evidencia de cierto ordenamiento de las casas, éste no se apegaba al modelo europeo, Diego Sarmiento de Figueroa describía a Popolá como “sentado en un lugar llano, en pueblo en alguna manera formado con sus calles”.<sup>809</sup>

La adopción de un sistema reticular de calles fue un fenómeno colonial y su adopción siempre tuvo cierta reticencia por los pobladores mayas. El siguiente texto, procedente del *Códice de Calkiní* ilustra cómo hasta bien entrado el periodo colonial y ya consolidado el esquema de reducciones o congregaciones, se adoptaron las disposiciones españolas con respecto a la conformación de los pueblos. La “mayanización” del termino castellano “calle” (*calla*) nos refiere que este concepto urbanístico no formaba parte del pensamiento maya en torno a la concepción y planeación de los espacios destinados para las actividades humanas.

<p><i>Hele tu bolonte - diciembre - 1582 años ti dzoci u hol - calla uay Calkinie = frai Pedro Peña Claros - ah men oxteac ti hab / cu mentabal - yabix batabob - ti cati - tamuk u mentabal - hex - batabob - tulacal lae -</i></p>	<p>Hoy, a noveno [día] de diciembre de 1582 años, se terminó de abrir las calles aquí en Calkiní. Fray Pedro Peña Claros fue el que lo hizo. Tres años se tardó su elaboración [y] muchos <i>batabob</i> participaron mientras se hacía. Estos son todos los <i>batabob</i>.<sup>810</sup></p>
--	--

En el sitio arqueológico de Tecoh no existe una organización del asentamiento con respecto a calles. Hasta el momento no se han detectado redes de *sacbeob* dentro del sitio, ni tampoco antiguos vínculos con la red de caminos de Izamal.<sup>811</sup> También

<sup>808</sup> RHGGY 1983, II:147

<sup>809</sup> RHGGY 1983, II:215

<sup>810</sup> *Códice de Calkiní*, Texto 11, fs. 38-39, transcripción, traducción y estudio preliminar de Tsubasa Okoshi (en prensa)

<sup>811</sup> Las fuentes señalan la existencia de cuatro *sacbeob* que partían de Izamal en dirección de los cuatro puntos cardinales. El que iba en dirección poniente, debía pasar por Tecoh o muy cercano a él. Hasta el momento sólo se ha encontrado evidencias de los caminos que vinculan a Izamal con Aké, al poniente, y Kantunil, al sur. (Ver Maldonado 1979, Lincoln 1080:47-49).

son escasas las albarradas que delimitan espacios de tipo doméstico. En cambio, las elevaciones topográficas sí son un factor determinante en el emplazamiento de plataformas, permitiendo facilidades de drenaje y un ahorro en materiales constructivos. No hay un ordenamiento estricto de las estructuras con respecto a los puntos cardinales. Tampoco se han definido hasta el momento agrupaciones de patio o plaza formales en el área mapeada. Incluso la parte central del sitio no cuenta con una planeación aparente.

El asentamiento de Tecoh es continuo, relativamente denso pero sin un patrón preciso de ordenamiento. Esta disposición se ajusta a la propuesta de autores como Killion<sup>812</sup> que han caracterizado a los centros de población del norte de Yucatán como “asentamientos urbanos dispersos adaptados a las necesidades de subsistencia de una sociedad populosa en un ambiente agrícola precario.” Se ha sugerido la existencia de “ciudades jardinadas” donde los grandes espacios entre las plataformas habitacionales eran utilizados como huertos y hortalizas. En Tecoh, la configuración del asentamiento, está dada por el núcleo central de estructuras y la presencia de 274 plataformas registradas hasta el momento, la mayoría de las cuales constituían el asiento de unidades residenciales de diferente rango.

Aunque próximos entre sí, los edificios de mayores dimensiones y volumen constructivo de Tecoh (Estr. G3-01, G4-01, G4-03, F5-01, G5-01, G5-02, H4-03, H4-04, CII-36, F2-01A, F2-01B) no muestran un arreglo regular en torno a una plaza. Las plataformas por lo regular son muy extensas y presentan formas poligonales. Es difícil discernir agrupamientos regulares en torno a plazas cuadrangulares.

Esto nos lleva a pensar que Tecoh fue un asentamiento que nada tiene que ver con cánones tradicionales del urbanismo occidental y de una excesiva nucleación u organización en torno a grupos y plazas, como sucede con los sitios del Clásico en el

---

<sup>812</sup> Killion et al 1989: 280.

sur del área maya o con sitios de la región que lo precedieron, como Chichén Itzá y Mayapán.<sup>813</sup>

De acuerdo con los datos de campo, se estima que el sitio arqueológico de Tecoh tuvo una extensión aproximada de 4 km<sup>2</sup>, caracterizada por la presencia de grandes plataformas (la mayoría de forma irregular) que sirvieron de sustento a unidades domésticas de diferente rango. Para llegar a estas determinaciones, se efectuaron reconocimientos de superficie y se compuso un plano digital general que comprende una muestra de 113.5 hectáreas del asentamiento (plano 9-1). En dicho plano se integraron diversos levantamientos y datos de campo. En primer lugar el levantamiento del área central (64 ha), elaborado con brújula y cinta por Juan García Targa y Juan Manzanilla en 1992. A éste se agregó el levantamiento topográfico (con teodolito y estación total) de dos transectos de 37.5 Has en dirección sur y oriente efectuados por el que esto escribe en los años de 1999 y 2000. Finalmente se digitalizaron y adicionaron las plantas arquitectónicas de las edificaciones coloniales dibujadas por Luis Millet y Rafael Burgos. Adicionalmente, reconocimientos de superficie hacia los cuatro puntos cardinales reportaron una disminución gradual de la densidad de estructuras aproximadamente a 1 km del centro del sitio. No obstante, en virtud de que no desaparecen totalmente los vestigios es muy probable que, a mayor distancia, esta área de baja densidad se revierta gradualmente hasta alcanzar otros asentamientos prehispánicos vecinos, tal como lo demuestran reconocimientos más extensos en otras áreas del norte de Yucatán, como Cobá y la costa de Quintana Roo.

Tomando como base el área mapeada, se obtuvo una densidad promedio de 2.41 plataformas por hectárea, sin contar los cimientos de edificaciones percederas desplantadas directamente sobre el suelo, esto es, sin basamento de soporte. Esta cifra

---

<sup>813</sup> Los estudios realizados por Juan García Targa, se han concentrado en las trazas urbanas de los primeros pueblos coloniales.

no es muy impactante tratándose de una pretendida cabecera de *cuchcabal*, pero definitivamente tampoco estamos hablando de un sitio de rango inferior. Haciendo un estimado sobre la extensión aproximada del asentamiento, Tecoh tendría un máximo de aproximadamente 964 plataformas.

Un detalle que llamó la atención, fue la presencia de cimientos de estructuras perecederas de forma circular, ovoide y rectangular, presentes en toda la extensión del sitio y sin plataforma de sustentación. En total, se registraron 98 de estas construcciones. Los indicios actuales sugieren que estas construcciones podrían estar relacionadas con las modificaciones del asentamiento al ser convertido en pueblo de congregación durante la última mitad del siglo XVI.

### **La cronología**

La mayor parte de las plataformas y construcciones de Tecoh muestran una larga secuencia de ocupación que se remonta al Preclásico Tardío. Aunque los datos obtenidos no son suficientes para establecer exactamente cuales y cuantas plataformas del sitio continuaron en uso hasta el tiempo del contacto español, las evidencias constructivas y los datos de cerámica permiten suponer que un buen porcentaje de estas plataformas fueron ocupadas durante todas las etapas cronológicas del asentamiento.

En cuanto a cronología relativa, la cerámica obtenida en las excavaciones de Tecoh<sup>814</sup> aún se encuentra en proceso de análisis y sólo se ha examinado una muestra de 1394 tiestos con asesoría de la ceramista Sara Dzul.<sup>815</sup>

---

<sup>814</sup> Durante la temporada de campo 1992 se excavaron 26 pozos estratigráficos.

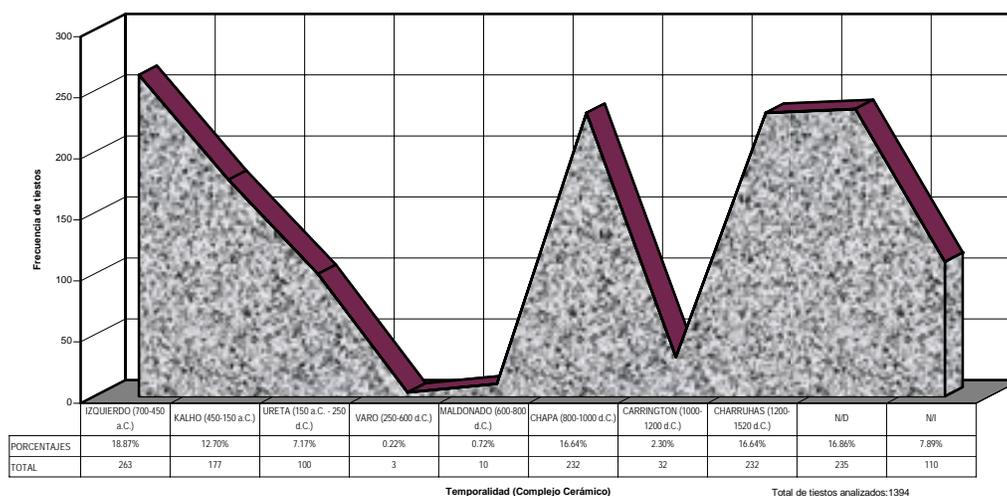
<sup>815</sup> La muestra corresponde a cerámica de los siguientes contextos: Estr. E-III-38, Estr. E-II-68, Estr. E-III-17, Estr. E-III-41, Estr. E-III-66, Cala 5, Pozo en la Aguada, Cueva de los Canché, Estr. F5-1, Cueva REJOVA y Estr. M-31 (tiestos de superficie).

Tabla 9-1. Grupos cerámicos detectados en Tecoh de acuerdo con la secuencia cronológica de Izamal (Quiñones 1998, Burgos y Millet 2004)

COMPLEJO CERAMICO	IZQUIERDO	CRONOLOGIA DE ACUERDO CON ANDREWS, ANDREWS V Y ROBLES (2003)
<b>TEMPORALIDAD</b>	<b>Preclásico Medio (700-450 d.C.)</b>	PRECLASICO MEDIO (800-300 a.C.)
Grupos cerámicos representados	PITAL DZUDZUKIL SABAN UCU	
<b>COMPLEJO CERAMICO</b>	<b>KAHLO</b>	PRECLASICO TARDIO/CLASICO TEMPRANO (300 a.C - 550 d.C.)
<b>TEMPORALIDAD</b>	<b>Preclásico Tardío (450-150 a.C.)</b>	
Grupos cerámicos representados	POLVERO SIERRA FLOR ACHIOTE POLVERO-SIERRA	
<b>COMPLEJO CERAMICO</b>	<b>URETA</b>	
<b>TEMPORALIDAD</b>	<b>Protoclásico (150 a.C. – 250 d.C.)</b>	
Grupos cerámicos representados	XANABÁ	
<b>COMPLEJO CERAMICO</b>	<b>VARO</b>	CLASICO TARDIO/TERMINAL (550-1000 d.C.)
<b>TEMPORALIDAD</b>	<b>Clásico Temprano (250-600 d.C.)</b>	
Grupos cerámicos representados	HUACHINANGO	
<b>COMPLEJO CERAMICO</b>	<b>MALDONADO</b>	
<b>TEMPORALIDAD</b>	<b>Clásico Tardío (600-800 d.C.)</b>	CLASICO TARDIO/TERMINAL (550-1000 d.C.)
Grupos cerámicos representados	DZITYA YALCOX KINICH NO DESIGNADO	
<b>COMPLEJO CERAMICO</b>	<b>CHAPA</b>	
<b>TEMPORALIDAD</b>	<b>Clásico Terminal (800-1000 d.C.)</b>	POSTCLASICO (1000-1542 d.C.)
Grupos cerámicos representados	MUNA CHUM TEABO TICUL	
<b>COMPLEJO CERAMICO</b>	<b>CARRINGTON</b>	
<b>TEMPORALIDAD</b>	<b>Postclásico Temprano (1000-1200 d.C.)</b>	
Grupos cerámicos representados	SISAL DZITAS	
<b>COMPLEJO CERAMICO</b>	<b>CHARRUHAS</b>	POSTCLASICO (1000-1542 d.C.)
<b>TEMPORALIDAD</b>	<b>Postclásico Tardío (1200-1542)</b>	
Grupos cerámicos representados	NAVULA MAMA POLVOS	
<b>COMPLEJO CERAMICO</b>	<b>ALEIX</b>	Colonial (1542-1800)
<b>TEMPORALIDAD</b>	<b>Colonial (1542-1800)</b>	
Grupos cerámicos representados		

En la tabla 9-1 se enlistan los principales grupos cerámicos que se han detectado hasta ahora en el análisis de los materiales de Tecoh. En congruencia con los objetivos del Proyecto Izamal, se ha seguido la periodificación y los complejos establecidos para la secuencia cerámica de Izamal.<sup>816</sup> No obstante, los datos y tabulaciones no se contraponen y puede ajustarse sin dificultad al esquema cronológico regional propuesto por Andrews y Robles que unifica algunos periodos culturales.

Gráfico 9-1. Cuantificación general de cerámica de Tecoh, Yuc.



El gráfico 9-1 representa el conteo general de todos los tiestos analizados hasta el momento. Se registra una secuencia completa desde el Preclásico Medio hasta el Postclásico Tardío. Utilizando como referencia los complejos cerámicos definidos para la secuencia cerámica de Izamal, en Tecoh los complejos mejor representados son Izquierdo (700-450 a.C.), Kalho (450-150 a.C.), Chapa (800-1000 d.C.) y Charruhas (1200-1520 d.C.).

De acuerdo con los datos cerámicos, la etapa más temprana del asentamiento de Tecoh es la mejor representada (Preclásico Medio y Tardío, complejos Izquierdo y

<sup>816</sup> Quiñones 1998, Burgos y Millet 2004

Kalho). Esta tendencia disminuye gradualmente (complejo Ureta) y durante el Clásico Temprano y Clásico Tardío (complejos Varo y Maldonado) se refleja un notable descenso en la curva de frecuencias. Por su parte, el periodo Clásico Terminal (complejo Chapa) registra un notable repunte en la curva, registrándose de nuevo otro pronunciado descenso en las frecuencias para el Postclásico Temprano (complejo Carrington). Finalmente, el número de tiestos de tipos cerámicos del Postclásico Tardío (complejo Charruhas) registra un incremento significativo, lo cual corrobora la importancia del asentamiento para este último periodo prehispánico y durante las primeras fases de la Colonia.<sup>817</sup>

Con base en lo anterior, se puede proponer que el sitio arqueológico de Tecoh exhibe una larga secuencia de ocupación que se inicia en algún momento del Preclásico Medio. Al parecer, en esta etapa tiene lugar el mayor auge constructivo y demográfico del asentamiento. De acuerdo con los datos de los pozos estratigráficos, las plataformas con la mejor calidad de mampostería, se construyeron probablemente durante este periodo (Estr. E-III-38, E-III-41, E-II-68). Aunque los datos son aún preliminares, es posible que algunos ejemplos de plataformas de arquitectura megalítica, se remonten a esta época. Por sus características arquitectónicas y proximidad espacial, es muy factible que Tecoh funcionara en este momento como un satélite o sitio secundario dependiente del emergente centro político rector de Izamal.

El notorio descenso en las frecuencias de tiestos durante el Clásico Temprano y Tardío (complejos Varo y Maldonado) podría estar relacionado con un retroceso en el desarrollo del sitio. Sin embargo, por el momento no tenemos datos adicionales para sustentar las causas de este posible evento.

El Clásico Terminal es testigo de una intensa ocupación del asentamiento. Estructuras tales como la E-III-17 y E-III-41 reportan muy altas frecuencias de tiestos

---

<sup>817</sup> Diversos autores como Kepecs, Burgos y Millet han argumentado y documentado tipos cerámicos del

de este periodo. La cerámica es característica del horizonte Cehpech. Los últimos datos de cerámica en Izamal, señalan una importante ocupación para esta época, por lo que aún puede hablarse de un fuerte vínculo con este centro. Apoyándonos en los últimos reportes de una importante densidad de ocupación y actividad constructiva para el Clásico Terminal en Izamal, es muy factible que la relación de dependencia con esta cabecera política aún se mantuviera vigente pero ahora vinculada con la consolidación del poderío de los itzáes en la península yucateca. Son conocidas las referencias en el *Chilám Balam de Chumayel* y en el registro epigráfico de Chichén Itzá sobre el personaje Kakupacal quien, según los datos, desempeñó un papel protagónico en una conquista militar de Izamal a finales del siglo IX d.C. En las *Relaciones Histórico Geográficas de la Gobernación de Yucatán*, Kakupacal y Tec Uilo participan en la conquista de Motul e Izamal y son descritos como “capitanes valerosos de los ayzaes [Ah itzáes] que fueron los que poblaron la Mayapán”.<sup>818</sup> Sin embargo, hasta el momento el nombre de Uilo o Tec Uilo no ha sido detectado en las inscripciones jeroglíficas.<sup>819</sup>

Este repentino auge seguido de un descenso pronunciado y significativo de materiales del periodo Postclásico Temprano (complejo Carrington) en todos los contextos estudiados en Tecoh, es posible que esté relacionado con los intensos cambios sociales y políticos que acontecieron a raíz de la desintegración del poderío político de Chichén Itzá en la península y el fortalecimiento de otros centros de poder como Mayapán. De cualquier manera, es durante el Postclásico Temprano que Izamal

---

Postclásico que se mantuvieron vigentes durante un periodo considerable de la Colonia.

<sup>818</sup> Relación de Izamal y Santa María en *RHGGY* 1983 I:305. Versiones muy similares se encuentran en las siguientes otras relaciones: *Citilcum y Cabiche*, *Kizil y Sitilpech*, *Tekantó y Tepakán* (*RHGGY* 1983 I:181,199,215). Sin embargo, en éstas se refiere a los personajes no como itzáes sino como capitanes “antes de la poblazón de Mayapán”. Por su parte, la *Relación de Motul* (*Ibid*: 269) relata la muerte de Sac Mutul de Motul a manos de Kakupacal.

<sup>819</sup> Una fecha posible para la caída de Izamal como centro regional se situaría a finales del siglo IX d.C. Las fechas asociadas con inscripciones relativas a Kakupacal caen dentro del periodo de 10.2.0.1.9 a 10.2.12.2.4 (869-881 d.C.), aunque hay indicios de una última mención en la estela 1 de Chichén Itzá, en un evento del primer tun del 12 Ahau (909 d.C.) (Schmidt 2003:61).

pierde definitivamente su relevancia como centro político y de población, manteniendo únicamente su importancia desde el punto de vista religioso. De esta manera, es entendible que estos fenómenos debieron tener un impacto en el sitio de Tecoh, que debió entrar en crisis al igual que todos los asentamientos relacionados con la esfera de influencia política de Izamal.<sup>820</sup>

El Postclásico tardío (complejo Charruhas) marca un periodo de recuperación poblacional en el asentamiento de Tecoh. Probablemente durante esta etapa tuvieron lugar muchas de las modificaciones y reutilizaciones de las grandes plataformas habitacionales manufacturadas dentro del llamado estilo arquitectónico “megalítico”. Esto concordaría con la fundación de la capital del *cuchcabal* de Ah Kin Ch’el en el antiguo asentamiento de Tecoh, aprovechando su posición geográfica estratégica. Si bien la monumentalidad y extensión del sitio arqueológico son de proporciones respetables, su magnitud no correspondería a la de una capital de provincia, tomando como parámetros a los grandes sitios de etapas anteriores, como Izamal por ejemplo. Debido a la destrucción que sufrieron los sitios del Postclásico durante la conquista española y al establecimiento de los pueblos coloniales, no hay suficientes datos que permitan explicar detalladamente el aparente cambio en el énfasis constructivo de este periodo, ya que no se han documentado edificaciones religiosas o de tipo cívico-administrativo de gran monumentalidad, más bien se registra una tendencia a la reutilización y adecuación de antiguos espacios y recintos. Este es un problema para el cual un programa sistemático de excavaciones en Tecoh podría aportar datos significativos.

---

<sup>820</sup> La secuencia cronológica establecida para Izamal no toma en cuenta las propuestas de Andrews, Andrews V y Robles (2003) en el sentido de la supresión del Postclásico Temprano y la extensión en tiempo del periodo Clásico Tardío/Terminal en el norte de Yucatán hacia 1100 d.C., considerando que dicha extensión obedece a una larga manifestación de fenómenos socioculturales relacionados con el “colapso maya”. De cualquier manera, los datos cerámicos de los sitios en la periferia de Izamal, como Tecoh, son consistentes con la interpretación de los autores referidos, ya que reflejan un notable declive de los asentamientos y la actividad constructiva durante el Complejo Carrington (1000-1200 d.C.).

Un hecho sumamente interesante en el norte de Yucatán es el de los escasos vestigios arquitectónicos reportados para el Postclásico y específicamente para su fase más tardía. A excepción de asentamientos como Mayapán y los sitios de la costa oriental de Quintana Roo, las evidencias se restringen a rastros de unas cuantas estructuras o modificaciones y la presencia de cerámica del periodo. Como ya se dijo, la destrucción de los asentamientos en el momento del contacto fue un factor que contribuyó a esta situación, pero también el énfasis que los mayas del Postclásico le dieron a la arquitectura pública es otro factor a considerar. El volumen y duración de la ocupación de las construcciones coloniales de Tecoh no fue de tal magnitud como para suponer que esto ocasionara el desmantelamiento de la mayor parte de las construcciones del Postclásico. Por el contrario, los datos sugieren que el interés constructivo de este periodo se concentró en la adecuación de espacios y construcciones preexistentes con materiales predominantemente perecederos. Desde luego esto no es un fenómeno aislado. En el sur de Quintana Roo, Peter Harrison definió una “fase Lobil” para el Postclásico, donde el rasgo predominante era la reutilización de los grandes montículos y plataformas de etapas anteriores para edificar construcciones perecederas o bien de una calidad inferior.<sup>821</sup> Ejemplos similares los tenemos en diversas regiones, como la ocupación tardía de Cobá, donde templos estilo “Costa Oriental” coronaron edificios del Clásico como el Nohoch Muul; o bien el templo miniatura edificado sobre la gran plataforma de Ek Balam.<sup>822</sup>

Incluso en sitios donde se asume una intensa ocupación durante el Postclásico, es evidente esta conducta. En Xamanhá o Playa del Carmen, los trabajos de exploración revelaron que grandes plataformas del Preclásico y Clásico Temprano (como las de los grupos “H” “I” y “J”) fueron modificadas y reutilizadas como basamentos de unidades habitacionales de alto rango así como conjuntos principales

---

<sup>821</sup> Harrison 1979:205, Ver también Harrison 1981, 1984.

<sup>822</sup> Ringle y Bey 1995.

de edificios cívico-religiosos.<sup>823</sup> De igual forma, en Xcaret se han reportado construcciones que datan del periodo Clásico temprano y tardío y que fueron reocupadas en el Postclásico.<sup>824</sup> Para los sitios Postclásicos de la región de Calkiní, en Campeche, Lorraine Williams detecta una mayor frecuencia de estructuras con muros parciales de mampostería y techos de material percedero así como un reciclaje de jambas, sillares y otras piedras labradas para la elaboración de cimientos sencillos de piedra con planta redonda u ovalada, así como cimientos de piedra con planta ovalada, colocados encima de plataformas subestructurales de menor envergadura, a menudo con dos a tres cuerpos escalonados.<sup>825</sup>

¿Qué significa entonces la evidencia anterior? ¿Reafirma entonces los postulados tradicionales en el sentido de que los mayas del Postclásico se encontraban en una fase de decadencia cultural, donde el pragmatismo y la ley del mínimo esfuerzo imperaban? La respuesta no es tan fácil. Los cambios políticos y demográficos de los asentamientos del Postclásico no pueden ser explicados exclusivamente como una incipiente adaptación a nuevas y difíciles condiciones políticas, sociales y ambientales imperantes.<sup>826</sup> Uno de los factores que puede ayudar a explicar el cambio en el énfasis constructivo del Postclásico es un proceso de creciente complicación y diversificación de las relaciones de poder entre las élites mayas, tal como parecen apuntar las fuentes mayas coloniales. Desde esta perspectiva, la rivalidad y competencia constante de los gobernantes del Postclásico por establecer alianzas y ejercer mecanismos que privilegian el control social de la población sobre el territorio o el acopio de riqueza material mueble, explicaría la aparente “pobreza

---

<sup>823</sup> Hernández 1995; Pérez 1994

<sup>824</sup> Con 1991:8; Martos 1993:128-129.

<sup>825</sup> Williams 2006:304

<sup>826</sup> Autores como Sabloff y Rathje (1975) han interpretado estas características “pragmáticas” de la arquitectura Postclásica como resultado de una orientación mercantil de las élites del Postclásico. Por su parte Susan Kepecs (1999) utilizando la teoría de “sistemas mundiales” sugiere que este fenómeno está relacionado con procesos como la descentralización del poder, en énfasis en el comercio y el incremento de la competencia entre las entidades políticas del Postclásico Tardío y Terminal.

arquitectónica” del momento previo a la llegada de los españoles. Los testamentos y probanzas de méritos y servicios de los nobles yucatecos durante el inicio del periodo colonial muestran que los privilegios por los que pugnaban se centraban principalmente en el otorgamiento de exenciones y prebendas que rendían un prestigio social más que un beneficio económico inmediato (exención de tributo; derechos de montar a caballo, portar armas y usar vestimentas españolas, entre otros). Otro de los privilegios frecuentemente solicitados era el otorgamiento de cierto número de indígenas como servidumbre doméstica y para el cultivo de milpas.<sup>827</sup>

La costumbre de los mayas de reutilizar antiguas construcciones para otros fines que no necesariamente correspondían a la función original, es un hecho documentado también etnográficamente. El siguiente fragmento reproduce el desencanto de J. L. Stephens al observar que el repoblamiento de un antiguo asentamiento prehispánico maya no era lo que esperaba. Esto sucedió en Macobá, en la porción limítrofe de Yucatán y Campeche:

En la tarde pasamos el camposanto de Macobá, y muy pronto, al subir por un cerro, vimos a través de los árboles las ‘paredes viejas’ de los antiguos habitantes. Era uno de los lugares más salvajes que habíamos visto; los árboles eran más grandes, y en alguna forma estábamos excitados al acercarnos a él, ya que habíamos oído que la antigua ciudad había sido repoblada, y que los indios de nuevo estaban habitando los edificios. Era casi el atardecer; los indios habían regresado de su trabajo; había humo que salía de las ruinas, y, por lo que podíamos ver entre los árboles, las cúspides parecían tomar vida con la gente; pero conforme nos acercamos, la pena que nos dio lo que vimos hizo que casi nos regresáramos. Era como ver a los miserables árabes del Nilo pululando en las ruinas de los templos de Tebas, un marcado contraste entre la miseria del presente y la magnificencia del pasado. Las puertas estaban hechas de hojas y ramas, los ornamentos esculpidos de las fachadas estaban ennegrecidos por el humo que salía de los umbrales, y por todos lados se hallaba la confusión y la inmundicia característica de la forma de vida de los indios. Conforme

---

<sup>827</sup> Roys 1972:129-133; Farriss 1992:358-398; Restall 1997: 87-92.

cabalgábamos, los Indios nos miraban con incredulidad, y las espantadas mujeres recogían a sus niños llorando y salían huyendo.<sup>828</sup>

Aunque no tan dramático, este debió ser un panorama frecuente en muchos asentamientos del Postclásico, dando usos diferentes a los antiguos templos y palacios. Sin embargo, con respecto a las viviendas de Tecoh se observa una gran continuidad en su uso doméstico.

En cuanto a la ocupación del periodo colonial hay que reconocer que hasta el momento en Tecoh no se han identificado tipos cerámicos coloniales diagnósticos. A este respecto, es posible suponer una persistencia en el uso de tipos domésticos del Postclásico Tardío, tal como ha sido sugerido por Luis Millet y otros para Izamal y Susan Kepecs para la región de Chikinchel.<sup>829</sup> La cerámica de los pozos efectuados en la capilla y las construcciones coloniales durante los trabajos de restauración que se efectuaron en 1992 es escasa y su análisis no revela información concluyente. Respecto a los cambios en el patrón de asentamiento, a excepción del centro del asentamiento, donde se construyó la capilla abierta, la casa cural y algunas viviendas de mampostería de tipo español, el patrón residencial no presenta otros elementos que reflejen cambios sustanciales en el patrón residencial. No obstante, es muy posible que los cimientos de forma absidal u ovoide registrados fuera de los grandes basamentos y en partes topográficas bajas daten de este periodo, donde la congregación de otras poblaciones en este lugar hubiera resultado en una restricción temporal de espacios adecuados para las viviendas de los recién llegados.

### **Plataformas y unidades habitacionales**

La gran mayoría de las estructuras de Tecoh son plataformas domésticas que presentan características muy peculiares. Se trata de construcciones muy sencillas.

---

<sup>828</sup> Stephens 1963[1843] II:214-215

<sup>829</sup> Millet, Ojeda y Suárez, 1993: 48-58; Kepecs 1999.

Por lo general se acondicionaron los afloramientos naturales del lecho calizo, agregando rellenos de piedra pequeña y definiendo los costados con piedras que pueden estar o no trabajadas. Por lo general, estas plataformas no exceden los 3 m de altura en promedio, incluyendo las más grandes y elaboradas.

Arquitectónicamente, la mayor parte de las plataformas muestran vestigios de numerosas adiciones y modificaciones a lo largo del tiempo, probable testigo de su constante reutilización y acrecentamiento gradual. Por ejemplo, hay diferencias notorias en la calidad de la mampostería de los muros de delimitación y son muy frecuentes los alineamientos que reflejan adiciones a los cuerpos originales de las plataformas, de las cuales, las de mayor extensión tienden a ser poligonales.

Las formas son irregulares y se ajustan al contorno del afloramiento más que a formas rectangulares. Los muros exhiben remetimientos, curvas asimétricas y frecuentes adiciones o modificaciones. Una característica particular de algunas plataformas es el empleo de grandes bloques de piedra para delimitar las estructuras, que en ocasiones llegan a alcanzar hasta un m de largo y 70 cm de ancho, utilizándose indistintamente piedras labradas y no trabajadas.

Este tipo de plataformas coincide con lo que Tomás Gallareta ha denominado en Cobá “plataformas basales poligonales”, que al parecer son el resultado de adosamientos a la plataforma original.<sup>830</sup> En Cobá las plataformas poligonales son más comunes y tienen un área que varía de 80 a 1900 m<sup>2</sup>. Este autor señala su ocurrencia en todo el asentamiento, pero su frecuencia decrece conforme aumenta la distancia de la plaza principal. En Tecoh, los rangos de área son más variables, van de 5.43 a 4988.48 m<sup>2</sup>, siendo el promedio general de 351.49 m<sup>2</sup>.

De acuerdo con la clasificación tipológica de estructuras propuesta por Thelma

---

<sup>830</sup> Ver Gallareta (1984:71-108)

Sierra<sup>831</sup> y que aplicó en San Gervasio, en la isla de Cozumel, este tipo de plataformas es catalogado dentro de la clase genérica de basamento. El rango de dimensiones detectado en San Gervasio va de 59.06 a 2,438 m<sup>2</sup> de superficie y de 0.20 a 3.50 m. de altura. Presenta 3 variantes: simple (sin construcciones superiores), con construcción superior y compuestas (basamentos simples a los que se les hizo adosó otros de menor o iguales dimensiones y no presentan escalinata de acceso). En opinión de Sosa, su función principal fue como viviendas y los adosamientos reflejan el crecimiento del grupo familiar.

El estudio de las plataformas habitacionales de Tecoh es importante debido a que reflejan el crecimiento de los grupos familiares que componían la sociedad. En este caso el volumen constructivo y el número de superestructuras podrían considerarse como un indicador de posición social. Asimismo, es evidente una continuidad en la reutilización de los espacios, debido a las numerosas adiciones y modificaciones sufridas a lo largo del tiempo

Con base en los datos arqueológicos, históricos y etnográficos, puede asumirse que, a pesar de las variaciones regionales y geográficas, los ocupantes de las unidades residenciales mayas son básicamente miembros de familias extensas que frecuentemente funcionan también como unidades de producción básicas de la sociedad. La presencia de unidades de familias nucleares<sup>832</sup> es explicable como resultado del proceso de evolución y desarrollo de las unidades domésticas. La mayoría de los trabajos arqueológicos señala que las unidades habitacionales tienen en promedio de una a cuatro casas habitación por complejo habitacional.<sup>833</sup> En este sentido, debe considerarse que una unidad habitacional arqueológica materializa el

---

<sup>831</sup> Sierra 1994:31.

<sup>832</sup> Debe entenderse como familia nuclear aquella compuesta por individuos de consanguinidad directa, es decir, la pareja de padres e hijos menores o solteros.

<sup>833</sup> ver Tourtellot 1983.

desarrollo y evolución del grupo familiar y residencial a lo largo del tiempo.<sup>834</sup>

De acuerdo con los datos históricos y etnográficos, una familia múltiple podía ocupar una sola estructura, como fue el caso de los choles y chontales, o un número de pequeñas casas cercanas la una a la otra, como en el caso de los kekchí y los mayas yucatecos.<sup>835</sup> Para el norte de Yucatán se asume generalmente que una unidad residencial se componía por lo regular de varias viviendas donde residían los miembros de una familia extensa.<sup>836</sup> Fuentes históricas como los censos coloniales también apuntan hacia la existencia de familias extensas compuestas por varias parejas de casados bajo la autoridad de un jefe de casa o *paterfamilias*. Un buen ejemplo de lo anterior es el censo que en 1570 realizó el padre Ascencio en los poblados de San Miguel y Santa María en la isla de Cozumel.<sup>837</sup> Este contiene los nombres de las parejas casadas listadas según las casas en que vivían y con el nombre de la cabeza de cada casa (jefe de familia o *paterfamilias*). Las viudas, viudos y niños sólo se señalan de manera general en el documento con respecto a cada casa. Cada solar tuvo de una a siete familias de casados. Roys, Scholes y Adams, en su análisis de dicho censo, asumen que las parejas de casados que ocupaban la misma vivienda del jefe de familia, eran los hijos y sobrinos de éste que continuaban habitando allí después del matrimonio así como también que la jefatura se heredaba de padre a hijo. Para esto se apoyan además en una carta escrita en 1548 por fray Lorenzo de Bienvenida al príncipe de la corona española, que sería coronado con el nombre de Felipe II: "*Sabrá V. A. que en esta tierra apenas ay una casa que tenga sólo vn vezino, syno cada casa tiene dos, tres, quatro, seis y algunas a más, y entre ellos ay vn*

---

<sup>834</sup> Gair Tourtellot (1988-103-116)., en su estudio de las unidades arqueológicas de Seibal, ha propuesto interesantes implicaciones de prueba para corroborar arqueológicamente el ciclo de desarrollo y crecimiento de las unidades residenciales Tourtellot,

<sup>835</sup> Roys 1972:21; Wilk 1988:138

<sup>836</sup> Hijos casados de la familia fundadora, hermanos, parientes solteros, etc.

<sup>837</sup> Roys, Scholes y Adams, 1940:14

*padrefamilias, que es el principal de la casa...*<sup>838</sup>

En cuanto a las estimaciones sobre el número de personas que habitaba cada casa, existe una aparente discontinuidad en los datos. Los diferentes estudios históricos proporcionan cifras que van de los 8.42 a 11.43 habitantes por casa o unidad residencial, mientras que los estudios etnográficos y arqueológicos estiman de 5.6 a 6.07 habitantes por casa. Nosotros preferimos retomar esta última cifra asumiendo la existencia de varias viviendas dentro de la “casa” mencionada en las fuentes históricas, considerando el término “casa” de los censos coloniales como equivalente al de una unidad residencial compuesta de una o más viviendas individuales dispuestas sobre una misma plataforma basal (el caso de Tecoh), o bien ubicadas dentro de un espacio delimitado por albarradas. De esta manera, tanto el dato histórico como el arqueológico coincidirían. Otro dato que refuerza la suposición es de tipo práctico: la típica choza maya no tiene suficiente espacio físico para albergar y servir de dormitorio a una familia de 12 individuos, por lo que es más factible la existencia de varias habitaciones próximas.

En los censos de los pueblos de Tezemi-Boxché, Zenote-Chuil, Tecay y Tiscacauchen, que datan de 1583, también se refleja esta situación de familias extensas e individuos no emparentados viviendo en una misma residencia, bajo la tutela de una cabeza de familia.

Aunque las reglas de residencia son difíciles de identificar arqueológicamente,<sup>839</sup> la asociación de diversos individuos debió de dar cohesión y fuerza al grupo familiar y por consecuencia al fundador o a la cabeza de éste. Recordemos que en la época colonial, la “riqueza” de los últimos gobernantes descendientes de la nobleza prehispánica consistía en su facultad de disponer de fuerza de trabajo en su beneficio, ya sea para el cultivo de parcelas o servicios

---

<sup>838</sup> Roys, Scholes y Adams, 1940:14-17.

personales.<sup>840</sup> Este esquema debió considerarse igualmente para el común de la población. En otras palabras: en el nivel familiar, se valoraron las ventajas del trabajo y la cooperación comunal. Mantener unida una fuerza de trabajo más o menos regular, en este caso la familia extensa, permitiría garantizar la sobrevivencia económica del grupo de residentes a través de la cooperación y división del trabajo entre sus miembros, maximizando el aprovechamiento de la zona ecológica donde se encontrasen o las actividades de subsistencia o artesanales en que estuvieran involucrados.

Debe remarcarse aquí un hecho fundamental para comprender el funcionamiento de las unidades habitacionales. Al estar conformadas por diferentes agrupamientos de estructuras, su disposición y proximidad tiende a reforzar la interacción de sus ocupantes. Así, los arreglos tipo patio o irregulares demuestran una relación espacial entre las personas que la habitaban. La existencia de plataformas basales que albergan a toda la unidad, o de muros de delimitación que demarcan el espacio habitacional, tienen esta misma función.<sup>841</sup> Esta cohesión en la disposición prehispánica de las viviendas, se transforma durante la administración colonial, con el trazado de calles en retícula y la orientación de las casas hacia la calle. Si bien aún persiste la interacción de los habitantes de una misma unidad habitacional, la adición de facilidades de acceso hacia otras partes del sitio favorece los vínculos con el exterior del núcleo doméstico, ya sea con otras unidades domésticas o directamente a la plaza principal del pueblo, lo cual transforma gradualmente la lógica y función del asentamiento en su conjunto.

Se da una mayor complejidad al momento de hacer propuestas sobre la organización más allá del núcleo residencial básico, es decir, la búsqueda de posibles

---

<sup>839</sup> Wilk 1988:139

<sup>840</sup> Okoshi 1995:85-88

<sup>841</sup> Fortaleciendo la interacción de los ocupantes y limitando, hasta cierto punto, los vínculos con los miembros de otras unidades residenciales.

parcialidades o barrios. Es decir, vínculos e interrelaciones humanas que se materializan de alguna forma en la distribución de las unidades residenciales vecinas. No obstante, para abordar específicamente este punto, es necesario explorar previamente más en el aspecto demográfico y la composición social del asentamiento de Tecoh.

### **Cálculos demográficos**

Un primer análisis obligado es la estimación demográfica máxima del asentamiento de Tecoh. Toda proyección demográfica para época prehispánica, por bien fundamentada que esté, siempre será especulativa, pero nos ofrece una imagen general del potencial del sitio en términos de fuerza de trabajo y alcances regionales, más tratándose de una posible capital política. Con las consideraciones cronológicas enunciadas arriba, se ofrecen varias cifras para el caso de Tecoh, todas basadas en el supuesto de que hacia el Postclásico Tardío, la mayor parte de las plataformas habitacionales se encontraban en uso, lo que implica que las estimaciones manejan en todo caso una estimación con rangos máximos. Primero sobre el área mapeada exclusivamente y luego sobre la extensión total estimada del sitio. Si asumimos un promedio de 8.77 habitantes por plataforma, considerando la existencia de familias extensas,<sup>842</sup> tendríamos un valor de 2,402.98 habitantes. Si a esta cifra agregamos los cimientos de estructuras con espacio suficiente para servir de habitaciones, asentados directamente sobre la superficie con espacio suficiente para servir de habitaciones, la cifra podría llegar a una densidad de 2,780.98 habitantes para las 113.5 hectáreas mapeadas.

Sacando índices máximos de población por hectárea, tendríamos un estimado que oscilaría entre 8,468.65 y 9,800.81 habitantes para las 400 Has supuestas de asentamiento para Tecoh en el Postclásico.

---

<sup>842</sup> Tomando como referencia los valores obtenidos de los censos de los pueblos de Tezemi-Boxché, Zenote-Chuil, Tecay y Tiscacauchen, que datan de 1583 y provienen del lugar más cercano al área de estudio.

Para el periodo colonial contamos con datos de las tasaciones de 1549. En ese momento Tecoh reportaba 400 tributarios, alrededor de 1800 habitantes, tomando un promedio de 4.5 personas por tributario. Utilizando la cifra de 8.77, la estimación sería de 3,508 habitantes, cifra muy por debajo de la estimación obtenida para la última época prehispánica, pero coincidente para la porción central de Tecoh. Incluso si aumentamos a esta cifra los 98 alineamientos y vestigios de cuartos ubicados directamente sobre el suelo (probablemente de factura postclásica o colonial temprana), la estimación máxima para el Tecoh colonial sería de 3,949 habitantes.

### **Jerarquización de plataformas**

Un primer análisis para determinar posibles diferencias sociales y de agrupamientos entre las diversas construcciones de Tecoh consistió en hacer una jerarquización y clasificación de las plataformas o basamentos.<sup>843</sup> Dos elementos a considerar fueron la altura y extensión de las plataformas como indicadores del volumen constructivo y el trabajo invertido en él y, por consecuencia, vinculados con el rango social de sus ocupantes.<sup>844</sup> Desafortunadamente no hay datos de altura completos para las 274 plataformas registradas ya que el plano elaborado en 1992 fue de tipo planimétrico. Debido a esto y considerando que prácticamente ninguna plataforma habitacional excede los 5 m de altura, se hizo un ejercicio de jerarquización tomando en cuenta sólo la superficie de las mismas, obteniéndose cinco rangos de superficie (tabla 9-2, apéndice 5, plano 9-2).

---

<sup>843</sup> Juan García Targa (2000) ha presentado una clasificación de estructuras basado en forma y área de las estructuras. Con base en una muestra de 228 estructuras de Tecoh, establece como residencias familiares aquellas plataformas o sobre estructuras que exceden los 60 metros cuadrados, independientemente de la forma o de la suntuosidad del conjunto.

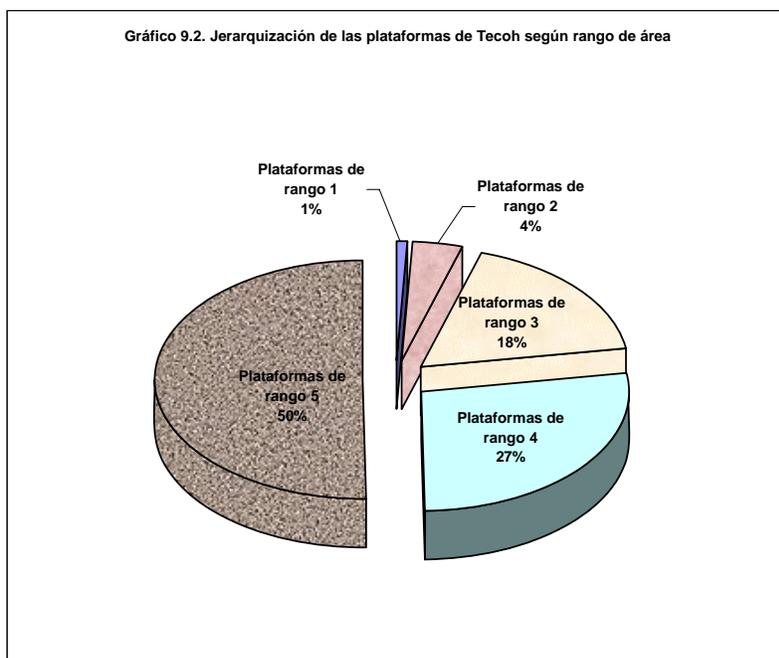
<sup>844</sup> Siguiendo a Rathje (1983:26-31) el bienestar material de una unidad residencial puede medirse a través de una serie de rasgos agrupados en 3 categorías: 1) proporciones de la vivienda (tamaño y trabajo invertido en la construcción de la misma); 2) medidas de posesión material (basadas en la cantidad y calidad de adornos personales, utensilios importados y cerámica); y 3) medidas de condición de salud (a través de análisis de la dieta y la incidencia de enfermedades en los patrones de esperanza de vida).

Tabla 9.2 Jerarquización de las plataformas de Tecoh según área

RANGO O JERARQUIA	NO. DE ESTRUCTURAS	PORCENTAJE
Plataformas de rango 1	2	0.73%
Plataformas de rango 2	11	4.01%
Plataformas de rango 3	49	17.88%
Plataformas de rango 4	74	27.01%
Plataformas de rango 5	138	50.36%
Total de plataformas	274	100.00%

RESUMEN ESTADISTICO

VALOR MINIMO	5.4279
VALOR MAXIMO	4988.4773
MEDIA	351.494412
DESV. ESTANDAR	473.4165596



Las dos plataformas de rango 1 corresponden a H4-04 y F5-01, basamentos principales que fueron muy modificados y sobre los que se construyeron la capilla y dos de las casas coloniales.

En el rango 2 se encuentran 11 plataformas. La función habitacional se debe descartar para la G3-01 y CII36, ya que se trata de dos de los basamentos piramidales más altos del sitio. No hay evidencia de reutilización en el Postclásico pero sí durante la Colonia, donde se observa una fosa circular que se ha asociado con la explotación del añil durante esta época. Se observa un patrón interesante con las 9 plataformas restantes, ya que se agrupan de manera consistente alrededor de la gran aguada del

asentamiento, conformando un núcleo principal de construcciones en un radio aproximado de 700 m alrededor de dicha aguada.

Siguiendo criterios similares a los de Montmolin<sup>845</sup> para definir posibles residencias de gente principal o *almehenob* en el sitio, se puede sugerir que las estructuras de rango 1 y 2 asociadas con funciones domésticas (cimientos de habitaciones y presencia de metates) podrían haber sido el lugar de residencia de los linajes principales que habitaban en el sitio de Tecoh. Este argumento se refuerza por la ubicación estratégica de estas construcciones en la porción central del asentamiento y alrededor de la aguada, lo cual coincide con la referencia de Landa sobre la conformación de los pueblos mayas al momento del contacto:

..y que su habitación era de esta manera: en medio del pueblo estaban los templos con hermosas plazas, y en torno de los templos estaban las casas de los señores y de los sacerdotes, y luego la gente más principal; y que así iban los más ricos y estimados más cercanos a estos, y a los fines del pueblo estaban las casas de la gente más baja; y que los pozos, donde había pocos, estaban cerca de las casas de los señores..<sup>846</sup>

Las plataformas de rango 3, 4 y 5 se encuentran distribuidas de manera más uniforme en toda la extensión mapeada del asentamiento.

A través del uso de parámetros de proximidad espacial se detectaron agrupamientos principales de plataformas donde las de menor rango y área tienden a agruparse alrededor de plataformas de rango 1, 2 y 3.

Dichos agrupamientos se obtuvieron a través de un análisis de áreas de influencia (los llamados “*buffers*”) utilizando como parámetros la jerarquía de plataformas obtenida y valores arbitrarios de distancia proporcional a la jerarquía de cada plataforma analizada. Por ejemplo, utilizando una distancia mínima de 5 m para el rango 5 y máxima de 25 para el rango 1 se obtuvieron 166 agrupamientos.

---

<sup>845</sup> Montmolin 1988

Incrementando en 5 m la distancia (10 m para rango 5 y 30 para rango 1) se conformaron 93 agrupamientos. Finalmente, un último ensayo con un incremento proporcional de 10 m (15 m para rango 5 y 35 para rango 1) dio por resultado 42 grupos de estructuras (plano 9-3).<sup>847</sup>

Empleando el rango máximo de distancia (que resulta en un total de 42 agrupamientos) y utilizando como criterios de discriminación el valor medio de área y número de estructuras, se obtienen 9 grandes agrupamientos vecinales en la parte mapeada del sitio que incorporan 218 de las 274 plataformas registradas, es decir 79.56% de la muestra (ver plano 9-4).

El más importante (1) comprende la mayor parte de las estructuras monumentales (las dos estructuras de rango 1 según área, 7 plataformas de rango 2 y 25 de rango 3). La porción más abigarrada y monumental de este agrupamiento se sitúa al noroeste de la aguada. Se pueden observar también dos subgrupos que rodean la aguada en sus costados norte y sur, ambos concentrados alrededor de plataformas de rango 2 (el norte por la CIII-54 y el sur por E200S500-01 y E300S500-01). Esta situación probablemente refuerza la importancia de esta aguada como importante suministro de agua para la población prehispánica y a la vez como elemento unificador de todo el asentamiento.

El segundo grupo de importancia (2), considerando área y número de estructuras incluidas, se localiza en el extremo oeste del sitio. La estructura concentradora es la E700S600-01. Por proximidad, un agrupamiento menor (7) parece ser complementario y flanquea la aguada por el este.

---

<sup>846</sup> Landa 1938 Cap. XVI: 28-29.

<sup>847</sup> El método utilizado se justifica ya que, utilizando rangos de distancia iguales, se obtienen agrupamientos sumamente amplios y dispares. Por ejemplo, con un rango uniforme de 30 m se obtienen 7 agrupamientos, 6 de los cuales incorporan de 1 a 3 plataformas, el restante incorpora el resto de las plataformas del sitio. Con un rango menor, 20 m, la situación no cambia mucho; se obtienen 29 agrupamientos, de los cuales sólo 5 acaparan el mayor número de estructuras.

Hacia el norte del asentamiento se aprecian 4 agrupamientos principales de estructuras distribuidos en un eje este-oeste sobre el terreno: 3,4,6 y 8. De éstos, sólo el número 6 posee una estructura de rango 2, la CI-60. No obstante, los agrupamientos 3, 4 y 8 poseen al menos una estructura de rango 3 como elemento concentrador.

Al poniente del agrupamiento 1 se encuentra el número 5, otra concentración de estructuras monumentales que incluyen el juego de pelota (F2-01A y F2-01B), el basamento piramidal más grande (Estr. G3-01) y un conjunto de plataformas domésticas asociadas.

El último de estos agrupamientos, el número 9, se sitúa en el extremo sur del área mapeada junto a un pequeño cenote. Las plataformas principales de este conjunto son de rango 3, la E200S800-01 y E200S900-02.

Es necesario destacar que en 5 de estos 9 agrupamientos principales (1,2,7,5,6), se reúnen todas las estructuras de rango 1 y 2. Asimismo, en estos agrupamientos se presentan 41 de las 49 plataformas de rango 3. Esta situación señala que se trataba de distribuciones espaciales o geográficas significativas dentro del Tecoh prehispánico.

### **Distribución de metates y actividad residencial**

También se hicieron agrupamientos con la ubicación de los metates detectados en superficie, suponiendo una relación con funciones domésticas. Utilizando una distancia de 35 m, la misma utilizada para las plataformas de rango 1, se obtuvieron 27 conjuntos o polígonos cuya área media fue de 11965.60m<sup>2</sup> y una desviación estándar de 19593.51m<sup>2</sup>. Es destacable que 22 de las 27 concentraciones de metates se ubican dentro de los nueve agrupamientos espaciales principales de estructuras definidos anteriormente. De éstos, los cinco más importantes en cuanto a extensión y número de metates, se correlacionan geográficamente con los grandes grupos de plataformas obtenidos previamente (agrupamientos 1,2,4,7,9), reflejando que el

ordenamiento del asentamiento alrededor de la aguada también se corresponde con la distribución de las actividades domésticas. Es interesante notar que los metates se encuentran relativamente ausentes de los basamentos de tipo piramidal y de otras estructuras que por sus características constructivas se asume tuvieron algún tipo de función cívico-ceremonial.

En algunos casos, la correlación de algunos grupos de estructuras con abundancia de metates es muy notoria. Por ejemplo, el agrupamiento más grande de estructuras (1) corresponde con los grupos de metates más importantes (1, 3, 4, 7, 9, 13, 14, 17, 20, 23, 26, 27). El segundo agrupamiento más extenso de estructuras (2), incorpora también parte del segundo conjunto mayor de metates (2) y otro más simple (19). El tercer agrupamiento de plataformas (al NW del área mapeada) también se intersecta con el tercer polígono mayor de metates y con otro más de integrado por dos metates (10). El agrupamiento de estructuras 4 se intersecta con dos de metates (5 y 8). El agrupamiento 5 de plataformas (donde se ubica el juego de pelota), incorpora a los grupos de metates 7 y 25, los cuales se ubican cercanos a unas plataformas menores asociadas a dicho agrupamiento. El sexto agrupamiento de plataformas, se intercepta con dos polígonos de metates (16,15 y una porción del 3). El séptimo agrupamiento comparte espacio con el segundo conjunto más grande de metates (2). El octavo agrupamiento en jerarquía se asocia únicamente con el grupo 11 de metates. Finalmente, el noveno agrupamiento de plataformas, situado al sur del área mapeada, comparte una porción del polígono de metates 1 (ver mapa 9-5).

### ***LA LÓGICA Y DETERMINANTES DEL ASENTAMIENTO EN TECOH.***

Los análisis descritos permiten reflexionar sobre los factores naturales y humanos que conformaron el asentamiento residencial en Tecoh. En general puede decirse que la lógica principal del asentamiento en Tecoh refleja una planeación orientada a la subsistencia básica y al acceso hacia fuentes de agua.

De acuerdo con el análisis de la muestra, la aguada de Tecoh parece haber sido

el elemento natural que determinó el asentamiento humano en ese lugar. Si bien las fuentes coloniales mencionan que la “aguada enferma” provocó el despoblamiento del Tecoh colonial,<sup>848</sup> los agrupamientos mayores de plataformas y de metates se ubican en los alrededores de este elemento natural. Esto significaría que el acceso a dicha aguada debió haber sido preponderante, y que la repentina contaminación del vital líquido condicionó el abandono del asentamiento en el siglo XVII. Otras fuentes de agua en los alrededores, tales como una cueva con agua y un cenote en la porción sur del sitio, también se encuentran asociadas con grupos principales de plataformas habitacionales.

Es interesante recordar que la correlación regional entre cenotes y sitios arqueológicos efectuada en el capítulo 8, revela que los habitantes del Postclásico siguieron la tendencia de asentarse en áreas más secas, bajas y con menor disponibilidad de cenotes superficiales con respecto a etapas cronológicas anteriores. Esto significaría que grandes depósitos como la aguada, debieron ser cruciales para el suministro de agua. No obstante, si el riesgo de contaminación y baja potabilidad era un hecho frecuente incluso en cenotes y formaciones kársticas con corrientes de agua, este debió haber sido más usual tratándose de un cuerpo de agua sin comunicación subterránea. En tal circunstancia, se puede suponer que algún cambio en los patrones de actividad durante la Colonia, como la explotación del añil, que requiere grandes cantidades de agua, pudo haber ocasionado de forma indirecta la contaminación de la aguada y propiciado el abandono del Tecoh colonial.

Esta preocupación por el suministro y la calidad del agua se manifiesta en los documentos coloniales. En las *Relaciones histórico geográficas de la gobernación de Yucatán* se hace alusión a la carencia de agua potable en la zona de Ah Kin Ch’el a fines del siglo XVI. Por ejemplo, sobre el pueblo de Buctzotz, Diego de Santillán refiere que está “en un asiento muy húmedo y no tiene buenas aguas, de cuya causa es enfermo y

---

<sup>848</sup> RHGGY 1983 I: 429; RHGGY 1983 I:443

los vecinos de él han venido a mucha disminución. En tiempo de la gentilidad de los naturales fue una de las mayores poblaciones que hubo en estas provincias, según se ve por lo que está de él despoblado”.<sup>849</sup>

Otro elemento natural a considerar en la conformación de Tecoh es la topografía. Es evidente que para una buena residencia se necesita un buen drenaje natural y los habitantes de Tecoh manejaban esto perfectamente, ya que en el área con topografía realizada se observa que todas las plataformas concuerdan con áreas elevadas natural o artificialmente. En el área que no cuenta con datos topográficos esta situación es también evidente, pues son numerosos los casos en que las formas de las plataformas están delineadas por afloramientos rocosos (ver mapa 9-1).

El cuanto a los factores sociales que ayudaron a conformar el sitio de Tecoh hay varios elementos a considerar. Los edificios con arquitectura monumental están ubicados en una posición estratégica con respecto a la fuente de agua principal del sitio. Sin embargo, no son perceptibles ordenamientos en torno a plazas principales ni *sacbeob* internos que conformen una estructura general del asentamiento. Únicamente en cuanto a orientación de las construcciones se observa cierta uniformidad. La mayoría de las plataformas y edificios sigue una orientación preferente suroeste-noreste, que oscila por lo regular de 6° a 12° al este del norte geográfico.

A diferencia de otros sitios, en Tecoh no son tan evidentes los conjuntos secundarios monumentales de edificios. Solamente el agrupamiento 2 de estructuras presenta una plataforma con un montículo piramidal, la E700S600-01. Distribuidos a lo largo del sitio, se encuentran algunas estructuras modificadas que pudieron haber sido utilizadas con fines ceremoniales durante el Postclásico, como la E900S300-01, funcionando tal vez como elementos concentradores para cierto tipo de actividades.

---

<sup>849</sup> RHGGY 1983 I: 402

Con respecto a la ubicación de la gente principal de Tecoh, debe considerarse la propuesta relativa a las 9 plataformas residenciales de rango 2 que se identificaron en el análisis. Estas se encuentran únicamente en los agrupamientos de estructuras 1, 2, 4 y 7. Tentativamente se puede proponer que hay evidencia de al menos 9 residencias de gente principal. Sobre las dos plataformas de rango 1 (H4-05 y F5-01) no se puede afirmar con seguridad debido a que su superficie fue alterada por las construcciones coloniales. No obstante la F5-01 por sus características pudo haber sido utilizada como sostén de casas habitación que durante la Colonia fueron substituidas por la casa de mampostería de estilo hispano que se construyó en su parte superior. Con respecto a las estructuras de rango 3 es posible suponer que algunas de las más grandes hayan servido para albergar gente principal de pueblo, como el caso de la Estr. CI-18, en el agrupamiento No. 3. En todo caso el estimado para tales unidades habitacionales en Tecoh oscilaría entre 11 y 22 estructuras, es decir un porcentaje del 4 a 8% con respecto al total de plataformas registradas.

Como ya se dijo, Tecoh es un asentamiento con un largo historial de ocupación y su conformación básica se consolidó desde épocas muy tempranas. Los habitantes del Postclásico respetaron en términos generales esta disposición, en especial de las unidades residenciales, pues continuaron utilizándolas sin grandes modificaciones. En el ámbito de la arquitectura pública, las variaciones fueron mayores, pues en algunos casos la reutilización cambió la función original de los edificios. Este es el caso del agrupamiento 5, donde se establecieron construcciones de tipo doméstico alrededor de un juego de pelota y un basamento piramidal.

Las construcciones coloniales, edificadas directamente sobre los ejemplos más sobresalientes de arquitectura monumental del sitio, no permiten determinar con precisión el tipo de modificación funcional y arquitectónica llevada a cabo por los pobladores del Postclásico. No obstante, de acuerdo con la información sobre la distribución de metates, el uso habitacional de gente de alto rango durante el Postclásico es viable para algunos casos, especialmente donde se ubicaron las casas

coloniales con arcadas. Se puede suponer que tal vez son el resultado de una continuidad prehispánica adaptada a las nuevas condiciones. Los documentos indígenas refieren que en las casas de gobernantes y principales también servían como lugares en los que se discutían los asuntos de gobierno. Así los espacios de las grandes plataformas concuerdan con este tipo de funciones, como el de *tu tan cabal* o “el cortil” de la residencia”.<sup>850</sup> Esta situación suena congruente con la propuesta de Luis Millet acerca de que las casas de tipo hispano funcionaron como residencia de los gobernadores indígenas de los pueblos congregados en Tecoh.

### **COMPOSICIÓN SOCIAL: BARRIOS, PARCIALIDADES Y LINAJES PRINCIPALES**

Un paso obligado en la interpretación de los datos consiste en establecer una relación entre la jerarquía, los posibles agrupamientos espaciales de estructuras y la composición social del sitio de Tecoh. Sin embargo, como veremos, es complicado establecer una correspondencia directa entre los agrupamientos obtenidos con la posible sede geográfica de barrios y parcialidades (*cuchteelob*).

El análisis espacial ha mostrado 9 conjuntos significativos de estructuras en cuanto al número de construcciones que incorporan y alrededor de 22 plataformas que pudieron ser las viviendas de la gente principal. No obstante, su composición es poco uniforme como para suponer que son un reflejo directo de unidades sociales homogéneas. La documentación etnográfica e histórica sugiere que los barrios y parcialidades entre las poblaciones mayas constituyen más bien vínculos de tipo social que no se manifiestan necesariamente en una vecindad espacial. En el capítulo 2 se analizó cómo el término *cuchteel* se refiere a un grupo de gente bajo el mando de un

---

<sup>850</sup> “*tun u cah uchic u banal u cuchteel tu [tan] cabal – tu chi yotoch tu popol baob*”. “Entonces se reunieron los *cuchteelob* en los cortiles de residencia, en la entrada de las casas (y) en las de comunidad. (*Códice de Calkiní*, f. 14; Okoshi 1992:86-87).

La alusión a este tipo de espacios aparece referida en Landa (1979, C. XX:35-36) como los palacios de la gente rica donde se concertaban negocios, especialmente de noche. En otros documentos también se emplea el término *tu tan cabal*, como la *Crónica de Yaxkukul* (1928:6)

principal. Esto explicaría en parte la ausencia de lógicas lineales, rutas de circulación o bien de restricciones o facilidades de circulación evidentes entre los grupos de plataformas.

Debe retomarse el hecho de que en los pueblos de tradición indígena en México la existencia de parcialidades o barrios es más bien una distinción que se reconoce socialmente pero no necesariamente se refleja espacialmente, siendo éste más bien un aspecto secundario. Los límites entre barrios no son claros o evidentes, pero por su experiencia cotidiana los habitantes sí los pueden reconocer aunque no haya indicios claros de demarcación. Un rasgo distintivo son las edificaciones relacionadas con actividades que involucran a los habitantes de cada barrio y los cohesionan socialmente, como pueden ser las iglesias y capillas. Para la época prehispánica, los referentes podrían ser los conjuntos secundarios de edificios públicos y las casas de los indígenas principales.

El caso de Izamal puede servir para ilustrar la idea anterior. El pueblo colonial se fundó con pueblos congregados en el antiguo asiento prehispánico. La traza actual no muestra indicios claros de sectores o límites entre barrios, aunque existen. Los barrios coloniales fueron distribuidos alrededor de los montículos prehispánicos y a cada uno se asignó una deidad católica patrona. Donde se ubicaba el edificio de Hun Pic Tok, se asentó el barrio dedicado a San Antonio de Padua. El pueblo o barrio de Santa María se fundó alrededor del templo del ídolo Kabul, y su patrona es la virgen María de la Concepción.<sup>851</sup>

En Tecoh sólo hay un ejemplo claro de conjunto monumental secundario, donde se ubica el montículo piramidal (E700S600-01) y dentro del agrupamiento No. 2 de estructuras (el segundo más grande en cuanto a extensión y número de construcciones). Adicionalmente, distribuidas a lo largo del sitio, se encuentran

---

<sup>851</sup> Ver Lizana 1995[1633]: 81-84

algunas estructuras modificadas que pudieron haber sido utilizadas con fines ceremoniales durante el Postclásico, como la E900S300-01, funcionando tal vez como elementos concentradores para cierto tipo de actividades de los habitantes de los *cuchteelob*, entendidos como congregaciones sociales, no jurisdicciones espaciales. Se trata de plataformas cuadrangulares megalíticas en cuya parte superior se construyeron adoratorios sobre los cuales se hincaron hiladas de piedras alargadas poco trabajadas a manera de pequeñas estelas. Aunque sus dimensiones varían desde un par de metros, hasta casi 30 m de lado, se trata de un rasgo sumamente difundido en los sitios de la región.<sup>852</sup>

Asumiendo que las parcialidades de un pueblo son ante todo agrupaciones sociales más que arreglos particulares de construcciones y territorio, debemos considerar entonces que la búsqueda de evidencias arqueológicas se debe orientar primordialmente a los indicadores de actividades y funciones de estas unidades sociales dentro del asentamiento.

El estudio etnográfico de Alfonso Villa Rojas sobre Barrios y calpules entre comunidades tzeltales y tzotziles,<sup>853</sup> resulta sumamente ilustrativo para tratar de entender cómo funcionaba este tipo de unidades sociales entre los mayas prehispánicos y cómo podrían encontrarse elementos para su identificación arqueológica. El propósito inicial de Villa Rojas fue encontrar reminiscencias del *calpulli* prehispánico, de acuerdo con las descripciones de Durán y Zorita. Presenta datos de dos poblaciones de lengua tzotzil, Chalchihuitan y Chenalhó; y cuatro de origen tzeltal: Bachajón, Cancuc, Oxchuc y Aguacatenango. Aunque con algunas diferencias, algunas de ellas ocasionadas por el proceso de aculturación colonial y otras por particularidades regionales, la organización de las poblaciones que refiere

---

<sup>852</sup> Luis Millet, comunicación personal 2000. Como parte de los recorridos para determinar la extensión de Tecoh, se ubicaron un par de estas construcciones a más de un kilómetro de distancia del centro de Tecoh, muy cercanos al rancho Sihomal.

<sup>853</sup> Villa Rojas 1995: 551-566

Tabla 9-3. Resumen de datos sobre barrios y calpules en los estudios etnográficos de Alfonso Villa Rojas (1995)

Pueblo	Grupo	Patrón de asentamiento	Barrios	Localización espacial	Calpules	Localización espacial	Grupos de parentesco	Endogamia	Apellidos o linajes vinculados al calpul	Tenencia de la tierra	Lider
Chalchihuitan	Tzotzil	N/E	-	-	5	NO		Estricta	SI	Asociada al calpul	
Chenalhó	Tzotzil	N/E	2 (de arriba y de abajo)	N/E	3 (norte, centro y sur)	SI	"Linajes indígenas ligados por un mismo apellido español"				Principal
Bachajón	Tzeltal	Disperso	2 (San Jerónimo al norte y San Sebastián al sur)	Línea imaginaria este oeste que parte al pueblo en dos	4 (sólo en San Sebastián: jwayil, lacmá, banil y ti'ha)	SI, por parajes	Clanes de apellido hispano	Mayoritaria	SI	Asociada al calpul	Principales de barrio y <i>Katinab</i> (el que calenta) para calpules
Cancuc	Tzeltal	Disperso	-	-	2 ( <i>Mucul calpul</i> y <i>Bikit calpul</i> )	SI, por parajes y una línea imaginaria que atraviesa al pueblo de este a oeste	4 Clanes con nombre indígena (Chik, Chejeb, Ijká y Boj)	Preferente	SI	Asociada al calpul	Jefe de calpul
Oxchuc	Tzeltal	Disperso	-	-	2 ( <i>Mucul calpul</i> o <i>Santo Tomás</i> y <i>Chin calpul</i> o <i>La Trinidad</i> )	NO, aunque se supone la división de una línea imaginaria que asigna la parte norte a Santo Tomás y la sur a La Trinidad	6 clanes de apellido hispano (Gómez, Santis, López, Mendez, Encines y Rodríguez) que incluyen diversos linajes de nombre indígena. Por ejemplo, Juan Gómez Nich	Mayoritaria	SI		<i>Katinab</i>
Aguacatenango	Tzeltal	Nuclear	-	2 Línea imaginaria norte-sur que parte al pueblo en dos	-	-	N/E	Mayoritaria	N/E	Asociada al barrio o a cada grupo doméstico	Cada barrio esta bajo el cuidado de 5 principales

N/E = No especificado

Villa Rojas, se ajustan en términos generales al esquema de organización ideal de pueblos mayas descrito en el capítulo 2 de esta tesis. En la tabla 9-4 se sintetizan los aspectos más relevantes de la compilación de este autor.

En cuanto al patrón de asentamiento, la característica general de la región es la presencia de un poblado principal con una serie de “parajes” asociados. El poblado central es el centro político, religioso y económico de la comunidad, mientras que los parajes son caseríos dispersos irregularmente sobre el territorio o “municipio” de cada población.<sup>854</sup> La población permanente en el poblado central es variable, desde pueblos nucleados y densamente habitados hasta asentamientos que permanecen prácticamente despoblados gran parte del año (con excepción de las festividades principales y días de mercado), con la mayoría de sus habitantes residiendo en los parajes dispersos. Con este continuo en mente, Villa Rojas describe 2 tipos básicos para las 6 comunidades Tzeltales y Tzotziles: concentrado y disperso, con una tendencia mayoritaria hacia el tipo disperso.

En 2 casos (Chenalhó y Bachajón) existen distinciones entre barrio y calpul,

<sup>854</sup> Villa Rojas 1995: 395-397

mientras que en los demás su función es equivalente. Su localización y demarcación geográfica es un aspecto que requiere ser reevaluado, ya que aunque Villa Rojas refiere que en 4 casos los barrios y calpules se encuentran localizados o asociados a un rumbo específico (mitad norte o sur, o mitad este u oeste del pueblo), la diferenciación no es clara. En primer lugar, la división en “líneas imaginarias”, que no reales, recuerdan más a la concepción de un espacio ritual que uno geográfico. Recordemos que en gran parte de las ceremonias y ritos de los grupos mayas se establece un “espacio ritual”, donde lugares, personas, objetos y deidades se asocian simbólicamente a cada uno de los puntos cardinales. Así, por ejemplo, la división en barrios de Chalchihuitán y la ubicación de los santos patronos (San Sebastián y San Jerónimo) con respecto a cada costado de la iglesia principal, son probablemente reminiscencias de esta concepción geográfica construida o “ritualizada”. Se necesitaría ubicar con precisión las viviendas del poblado central y cada uno de los parajes para constatar la existencia de espacios y rumbos demarcados y exclusivos para cada calpul o barrio. Desafortunadamente, hasta el momento se desconocen estudios etnográficos regionales que se ocupen detalladamente de este tipo de aspectos.

Lo anterior se puede sustentar con la misma información de Oxchuc, la comunidad trabajada y documentada con más detalle por Villa Rojas. Se trata de un caso de pueblo central y parajes, con dos calpules separados por la “línea imaginaria” que divide al pueblo en dos. Sin embargo, miembros de diferentes calpules pueden habitar en un mismo paraje y cultivar tierras en distintas partes del territorio. Es decir, la pertenencia a cada calpul, no tiene una separación geográfica estricta. Esto nos indicaría, en todo caso, que la ubicación precisa de las casas y parajes dentro de un mismo barrio o calpul, depende ante todo de la distinción socialmente establecida de los miembros de la comunidad.

En otras palabras, puede demostrarse que la definición espacial de un barrio o calpul es secundaria, siendo más relevantes otro tipo de factores, como filiaciones y parentescos (clanes, linajes) así como actividades comunes que dan cohesión al grupo.

Es por ello que, en el caso de Bachajón (pueblo con calpules “localizados”), en la identificación que se hace de los parajes pertenecientes a cada linaje y calpul, destacan ante todo la cohesión, distinción interna y denominación de cada grupo, no los lugares, ya que estos pueden ser compartidos por dos linajes a la vez. Villa Rojas, citando un manuscrito de Mariana Slocum, refiere una entrevista donde el principal del barrio de San Jerónimo distingue a cada linaje de su barrio: “Yo sé que los Díaz son de Joivé, que los Méndez son de Pocol, que los Miranda son de Pocol y Catarraya y que los Moreno son de Cacualá”<sup>855</sup>

En contraparte, las actividades económicas y ceremoniales que dan coherencia a cada grupo, sí tienen atributos y lugares específicos. Cada calpul o barrio posee sus propias deidades patrones y ceremonias. En los casos que no hay una deidad específica para cada calpul, como en Chalchihuitán, los calpules tienen lugares sagrados exclusivos, como cuevas y ojos de agua.<sup>856</sup> De esta forma, actividades económicas específicas y los lugares de explotación de recursos, pueden estar vinculados a cada una de estas agrupaciones sociales.

Sobre el gobierno de estas parcialidades de los pueblos, siempre es ejercido por un representante principal (denominado de maneras diversas) y una serie de funcionarios secundarios que lo apoyan en sus funciones. Por ejemplo, Villa Rojas describe la forma de gobierno de los *calpules* de Chalchihuitán como sigue:

...cada *calpul* tiene su propio cuerpo de funcionarios que se encarga de cumplir funciones jurídicas, políticas y religiosas. La administración de justicia es ejercida de modo patriarcal por tales funcionarios que se eligen entre los de mayor edad; lo mismo que el gobierno de cada *calpul*, así como las obligaciones religiosas que son de rigor practicar en el curso del año, ante los santos de la iglesia, entre las cruces que señalan las cuevas, fuentes y cumbres de carácter sagrado están a cargo de esos ancianos. En los casos que conciernen a todo el municipio participan funcionarios de los cinco *calpules* en una especie de consejo tribal. En estas ocasiones, la reunión se

---

<sup>855</sup> Slocum 1959:168 citado en Villa Rojas 1995:556.

<sup>856</sup> *Ibid*: 553.

efectúa en la cabecera, alojándose en cada grupo de funcionarios en la zona que corresponde a su *calpul*.”<sup>857</sup>

Los representantes de cada *calpul* concentran atribuciones no sólo políticas, sino también religiosas y mágicas. Uno de sus deberes esenciales es proteger a sus subordinados, tanto en el aspecto físico como espiritual. Destaca el manejo del *nagualismo*<sup>858</sup> por parte del grupo dirigente como mecanismo de control ideológico y social. En estas comunidades, aún estaba vigente la idea de que los principales o jefes del *calpul* debían proteger a sus subordinados y cuidar el bienestar del grupo, usando para ello el recurso mágico del *nagual* o ser sobrenatural que llevan consigo y que les permitía averiguar cuanto ocurre entre la gente, así como causar enfermedades para castigar las transgresiones sociales.<sup>859</sup>

En cuanto a la composición de estos barrios o *calpules*, generalmente presentan una tendencia a la endogamia, pero con patrones exogámicos entre los clanes y linajes que componen cada uno. En sus descripciones, Villa Rojas destaca la existencia de una doble terminología. En primer lugar, grupos o “clanes” que se distinguen por una denominación común o un apellido hispano, los cuales incorporan linajes indígenas transmitidos por línea paterna. Las reglas y detalles de estas denominaciones revelan también que no necesariamente corresponden a vínculos de parentesco directo, por lo que puede establecerse que el sentido de pertenencia al grupo tiene preponderancia sobre los lazos sanguíneos, derivando en ocasiones en genealogías y parentescos “construidos” desde la perspectiva de ser aceptado o integrarse como miembro de un *calpul* o barrio.

La preponderancia de estas unidades sociales funcionales (llámense

---

<sup>857</sup> Villa Rojas, 1995:553.

<sup>858</sup> Villa Rojas (1995: 536) define al *nagualismo* como “el sistema de prácticas y creencias mágicas que se basa en el concepto del *nagual* o espíritu familiar que suelen adquirir, con el paso del tiempo, algunos ancianos y personas importantes del grupo. Ese espíritu familiar puede adoptar forma animal o de algún fenómeno natural, tal como el rayo, el viento o simples bolas de fuego.”

<sup>859</sup> *Ibid*: 555

parcialidades, barrios, calpules o *cuchteelob*) como componentes básicos de los pueblos indígenas, tiene una continuidad no sólo en escala temporal, sino geográfica. El estudio de Robert M. Hill,<sup>860</sup> con base en análisis de fuentes y vocabularios en lengua indígena, revela también interesantes elementos de comparación. Este autor se ocupa de dos conceptos muy similares en función al calpul o barrio entre los tzeltales y tzotziles. Se trata del *chinamit*<sup>861</sup> entre los quichés y cakchiqueles y del *molab* entre los grupos Pokomam y Pokomchí. Para este autor, ambos son equivalentes y los define como “comunidades corporativas cerradas” que funcionaron como unidades productivas, ceremoniales, políticas y religiosas. De acuerdo con este autor, sus características básicas se pueden sintetizar de la forma siguiente:

- 1) La filiación y membresía es reconocida por el uso de un apelativo común entre los miembros del grupo.
- 2) Existe una estructura de gobierno interna compuesta por una cabeza o líder (incorporando términos como *atz ch'ame*, *atz k'ahol*, *ah chinamital*, *atz ohinak*, *mama*, *Nima vinak*, *molabil* y *pop cam ha*) y un grupo de principales que lo asisten no sólo en funciones políticas, sino también ceremoniales.
- 3) Los grupos se localizan y vinculan a un asentamiento.
- 4) Se constituyen en unidades que controlan la tenencia de la tierra.
- 5) Especialización económica de las unidades (por ejemplo, el oficio de la lapidaria en Xoy, o la explotación de la sal de la parcialidad de Sacapulas hacia 1630).

---

<sup>860</sup> Hill 1984: 301-327.

<sup>861</sup> En el capítulo tercero de esta tesis se discutió sobre el concepto de *chinamit* entre los grupos mayas como una probable inserción de origen náhuatl, en alusión a caseríos cercados. El uso moderno de *chinamitl* como equivalente a pueblo o barrio ha sido reportado en las poblaciones nahuas de Cupilco y San Felipe Río Nuevo en el estado de Tabasco, según información del Mtro. Luis Reyes (comunicación personal). Según la interpretación de este mismo autor, el asentamiento entre los pueblos mesoamericanos de tierras bajas debió haber requerido de la existencia de cercados con el fin de delimitar los espacios domésticos, y de ahí pudo haber venido a significar en una categoría de asentamiento residencial.

6) Solidaridad, cooperación económica y responsabilidad común en las acciones de los miembros de su mismo grupo.

Aunque la mayoría de los argumentos de Hill muestran coherencia y están bien documentados con ejemplos, la afirmación de que estos grupos se encuentran localizados o definidos por un asentamiento, requiere mayor soporte. La explicación que ofrece de cómo la organización del *chinamit-molab* sobrevivió y se adaptó a las políticas coloniales de congregación, conformando los barrios y cofradías indígenas (integradas por las comunidades pequeñas y dispersas que componían los *chinamit* y *molab*, cuyas características dieron un carácter especial a las instituciones de origen hispano), no sustenta la existencia de una definición precisa del espacio geográfico ocupado por estas instituciones, sino, por el contrario, demuestra que éstas unidades se definen eminentemente por su composición y organización social así como por las actividades económicas y ceremoniales que realizan, no tanto por su ubicación geográfica.

El análisis etimológico de Hill de *chinamit*, *molab* y palabras asociadas manifiesta esta situación. En casi todas las acepciones de los vocabularios de lenguas indígenas coloniales que este autor presenta (quiché, cakchiquel, k'ekchi' y pokom), destacan conceptos relacionados con generación, linaje, apellido, casta, y familia. Las entradas que los refieren como "parcialidades" de una población son pocas y en todo caso vinculadas a la idea de incorporar gente unida por algún tipo de parentesco (linaje, apellido, tribu). Por ejemplo, *chinamital* en el *Vocabulario de la lengua Cakchikel o Guatemalteca* de Tomás Coto (hacia 1690) significa: "linaje, parcialidad, o los que son de un mismo apellido y así para deslindar entre ellos sus parentescos, y linages es menester mucho y saver mucha lengua, por la equivocación que tienen en tratarse como parientes, o, con los nombres que usan en sus parentescos".<sup>862</sup> A su vez, en la entrada para "parcialidad" de ese mismo vocabulario dice: "también usan del

nombre *chinamit* por las parcialidades calpules, que ellos tienen entre sí...cada parcialidad esta de por sí junta y distinta de las otras..."<sup>863</sup> En otros vocabularios, los términos más comunes para *chinamit* y *chinamital* son: generación como linaje, casta, linaje, abolorio y apellido de linaje.<sup>864</sup>

En el caso de *molab*, entre los pokom el significado más común es "linaje o parentela propia", aunque también aparece "iglesia o congregación",<sup>865</sup> lo cual refleja la importancia de las actividades conjuntas para la definición de estas unidades sociales.<sup>866</sup>

Las informaciones presentadas hasta aquí para los grupos tzeltales, tzotziles, quichés, cakchiqueles, pokomán y pokomchí revelan grandes semejanzas con el esquema básico de estructura social, política y territorial de los mayas del postclásico del norte de Yucatán estructurado a partir de las ideas de Okoshi y Quezada y que considera tres niveles básicos de estructura política: *cuchcabal*, *batabil* y *cuchteel*, correspondiendo cada uno a entidades sociales cohesionadas por sus vínculos políticos y de parentesco. Por sus características, esta estructura social y política propiciaría una distribución geográfica de la población con reglas poco precisas, con una expresión material parcial a través de los diferentes elementos (construcciones y espacios) que pueden encontrarse en tres clases de asentamiento físico: la capital (*Noh cah*), pueblo (*cah*) y aldea (*cacab* o *chan cah*).

Con base en los datos presentados, se sustenta que las diferentes parcialidades o *cuchteelob* que integraban un *cah* o pueblo, no sólo eran las aldeas dependientes o *cacabob*, sino también diversos parajes y un sector que les correspondería dentro del

---

<sup>862</sup> Coto 1651: 258r citado en Hill 1984:304.

<sup>863</sup> *Ibid*:324 citado en Hill 1984:304.

<sup>864</sup> *Calepino Grande Castellano-Quiché* s/f: 3, 3, 94, 246,294, 391 citado en Hill 1984:305

<sup>865</sup> Zuñiga 1610: 272,290 citado en Hill 1984:305

<sup>866</sup> Como dato interesante, entre los mayas yucatecos, la raíz *mol* tiene que ver con congregar o juntar. *Mol* es cosa así allegada o juntada, cogida y recaudada; *molah* es coger o allegar; y *molay* es junta, congregación,

asentamiento principal, incluyendo lugares para actividades y ceremonias de cada sección y las casas de los principales que fungían como delegados o representantes de las aldeas. Sin embargo, la territorialidad estaría determinada ante todo por las reglas sociales dentro de cada *cuchteel*. Recordemos que este término, de manera similar al *chinamit* y *molab*, se utiliza en los documentos coloniales preferentemente para referirse a los súbditos o vasallos de un señor principal, o bien al conjunto de personajes (*ah cuch cabob*, *u chun u thanob*, *tan u beelob*) que encabezan a grupos familiares emparentados, es decir, grupos de familias extensas que pueblan los *cacabob*.<sup>867</sup> En consecuencia los límites y territorio precisos donde se asientan y desenvuelven las personas que integran cada *cuchteel*, es un asunto culturalmente secundario y está determinado por el tipo de actividad de la población adscrita al *cuchteel*.

Regresando al caso del Tecoh arqueológico, si bien los agrupamientos de plataformas definidos por proximidad pueden ser resultado, entre otros factores, de la actividad residencial de los distintos *cuchteelob* que los componían, sólo proporcionan una visión fragmentaria de la expresión material de estas unidades sociales. Es difícil pero necesario reconocer las limitaciones actuales de las técnicas arqueológicas para diferenciar de manera precisa, las viviendas, aldeas asociadas, terrenos de cultivo, lugares de culto y de reunión de las personas que se asumían como parte de cada *cuchteelob*, *calpul*, *chinamit* o barrio, según el caso. La situación se complica en una sociedad donde las reglas para la organización del territorio estuvieron totalmente condicionadas por vínculos sociales y convenciones culturales que apenas comenzamos a entender. Distinciones sociales más sutiles, pero más significativas para este tipo de sociedades, como formas de indumentaria, peinados, utillajes diversos o deidades patronas, no están lo suficientemente documentados como para

---

colegio y ayuntamiento (*Calepino Maya de Motul* 2001: 409).

<sup>867</sup> "Súbdito o vasallo que está debaxo del mando o gouierno de otro. *Item*, la familia o gente que vno tiene en su casa. *Item*, feligrés. *Item*, parcialidad, parte de algún pueblo que vno tiene a cargo." (*Calepino Maya de*

establecer criterios de diferenciación a partir de los contextos arqueológicos, especialmente en el norte de Yucatán.<sup>868</sup> Es aquí donde cobra relevancia el manejo conjunto de otras fuentes de información, distintas a la arqueológica, necesariamente complementario para abordar este tipo de temas.

### ***LA COMPOSICIÓN SOCIAL DE LOS PUEBLOS EN EL POSTCLÁSICO SEGÚN LAS FUENTES ESCRITAS***

Después de explorar la organización territorial del pueblo de Tecoh, el paso siguiente consiste en aproximarse a la interacción y reglas de parentesco que se establecían entre sus pobladores. El registro arqueológico es muy limitado como para poder vincular las plataformas habitacionales con grupos o linajes particulares, así como para establecer las relaciones éstos, o sus reglas de descendencia y matrimonio. Es aquí donde la documentación escrita constituye la fuente de información indicada para tratar de entender la dinámica social de los linajes indígenas nobles en cada uno de sus pueblos.

Aunque hasta el momento no se reportado documentación específica sobre los pueblos de nuestra área de estudio, fue de gran utilidad analizar un fragmento de los “Papeles relativos a la visita del oidor Dr. Diego García de Palacio” que data de 1583.<sup>869</sup> Dentro de ellos se encuentran los expedientes relativos a las visitas y cuentas de los pueblos de Tezemi-Boxché, Zenote-Chuil, Tecay y Tiscacauchen, todos ellos congregados en el asiento de Tizimín, cercano a nuestra área de estudio. Este

---

*Motul* 2001:125)

<sup>868</sup> Las novedosas técnicas de laboratorio para extraer datos de parentesco así como de origen y lugar de residencia a partir de restos óseos humanos, tales como identificación de ADN e isótopos de estroncio, son prometedoras, pero su aplicación a una problemática de este tipo es complicada debido al muestreo sistemático y gran cantidad de muestras que se requerirían de un mismo sitio. Adicionalmente, el costo económico de este tipo de estudios y las difíciles condiciones de conservación de los huesos en los entierros en el área maya, constituyen otro obstáculo a considerar.

<sup>869</sup> Yucatán. Papeles relativos a la visita del Oidor Dr. Diego García de Palacio, 1583. Archivo General de la Nación, Ramo Civil, V. 661. Consultado en *Boletín de Archivo General de la Nación* t. XI n. 3, pp. 385-482.

documento contiene la nómina de estos 4 pueblos. Incluye un censo muy detallado de los tributarios de cada uno, así como una relación de nombres de los pobladores de cada pueblo, incluyendo caciques, gobernadores, miembros del cabildo y principales indígenas.

La sintaxis del documento permite reconstruir la composición de cada una de las casas de los pueblos, donde aparecen en promedio 2 a 3 matrimonios por casa, además de viudos, solteros y muchachos. Se infieren agrupamientos más numerosos que las simples familias nucleares (padre, madre e hijos), es decir, familias extensas. Cada párrafo del manuscrito comienza con el nombre de un personaje que se infiere como el principal de la casa, continúa con el nombre de su esposa y luego otros matrimonios que pueden o no estar enlazados por parentesco con la pareja principal. Finalmente, se mencionan otros individuos como solteros, viudos o viudas y los niños y muchachos, éstos últimos considerados de manera genérica, sin nombre.

A partir del documento se pudo determinar que para 1583 había alrededor de 226 unidades residenciales en Tizimín, con un promedio de 8.77 habitantes por unidad, se registra un total de 1981 pobladores en total (tabla 9-4). La cifra de personas por casa es consistente con una tendencia de agrupamiento en torno a familias extensas. Esto concuerda también con los datos de Tecoh, donde las unidades residenciales se componen por lo general de una gran plataforma basal que por lo común albergaba varios cimientos de viviendas percederas y estructuras auxiliares.

La información sobre los pueblos congregados en Tizimín brinda un panorama de comparación válido para el sitio de Tecoh. El número de habitantes y el estimado de unidades residenciales dirigidas por un paterfamilias en Tizimín es similar al número de plataformas residenciales de Tecoh y también se aproxima al estimado poblacional máximo para el área mapeada: 274 plataformas y de 2,402.98 a 2,780.98 habitantes en 113.5 hectáreas. Comparativamente los estimados con base en fuentes también se aproximan. Con los datos de las tasaciones de tributos de 1549, Tecoh

Tabla 9-4. Resumen de datos de los pueblos de Tezemi Boxche, Zenote-Chuil, Tecay y Tiscacauchen (1583)

Conteo general de población	No. de personas
531 matrimonios	1062
Hombres solteros y viudos	19
Mujeres solteras, viudas y/o viejas	87
Personas adultas registradas	1168
Huidos al monte	9
Total de habitantes adultos en 1583	1159
Niños y muchachos	822
<b>Total de habitantes en 1583</b>	<b>1981</b>
No. Aproximado de unidades residenciales	226
Promedio de habitantes por unidad residencial	8.77
Promedio de parejas de casados por unidad residencial	2.35

Pueblo	Unidades residenciales	Parejas de casados	Promedio de parejas por unidad residencial
TZEMI-BOXCHE	56	143	2.55
ZENOTE-CHUIL	75	181	2.41
TECAY	37	72	1.95
TISCACAUCHEN	58	135	2.33
<b>Subtotales</b>	<b>226</b>	<b>531</b>	<b>2.31</b>

habría contado con alrededor de 1800 pobladores

El tratamiento estadístico de la información permitió caracterizar la relación existente entre los patronímicos de los principales o nobles con el resto de la población así como algunos vínculos de parentesco y matrimonio. Se hicieron conteos y correlaciones estadísticas entre los patronímicos registrados en los censos de Tizimín, particularmente en relación a los apellidos de principales y caciques locales. También se exploraron posibles patrones en los matrimonios. A continuación se destacan los resultados más relevantes de este análisis.

### Distinción entre almehenob y pueblo en general

El porcentaje de gente principal casada (gobernadores, caciques indígenas, miembros de los cabildos y personas que habitan en sus casas) representa poco más del 10% de la población general. La comparación de individuos por sexo, da una cifra de 10.71% para hombres y 10.68% para las mujeres. Esta cifra es coherente cuando se consideran también los muchachos y niños anónimos adscritos a cada casa, 216 de 1981 individuos, 10.90% de toda la población de los pueblos congregados (ver tablas 9-4 y 9-5). Esto confirma cierta distinción entre principales (reminiscencia de la nobleza prehispánica o *almehenob*) y el resto de la población. En Tecoh, las

plataformas de rango 1 y 2 constituyen menos del 5% del total de las plataformas habitacionales, por lo cual el argumento de que se trataba de residencias de gente principal, parece sustentable.

Para efectos del análisis se consideraron como nobles o principales todas las personas asociadas a la casa de un personaje con cargo de cabildo o con el distintivo de “principal”, en total 19 individuos consignados. En el documento aparecen las siguientes categorías: cacique, gobernador, escribano, mayordomo, principal y *ah cuch cab* (tabla 9-6). Esto da un grupo de 125 personas adultas (59 hombres y 66 mujeres) y 91 muchachos. Se registran un total de 58 matrimonios en este conjunto de población. Este conjunto de individuos también incorporaba parientes políticos y probablemente servidumbre.

Dentro de este grupos es conveniente ver con detalle los puestos más relevantes. Aunque ya no estaba dentro de la estructura de gobierno del cabildo, se reconocía aún la jerarquía de un noble prehispánico en Zenote-Chuil. Se trata de Alonso Cupul, referido como “cacique” exento de tributo, casado con Francisca Haban.<sup>870</sup> Le siguen los gobernadores indígenas de los cuatro pueblos congregados: el de Tezemi-Boxché era Don Juan Huchim, casado con Catalina Cocom; el de Zenote-Chuil era Don Juan Chuil y su esposa era Catalina Tut; el de Tecay, Don Pablo Miz, casado con Juana Noh; finalmente el gobernante de Tiscacauchen se llamaba Don Juan Canche y su esposa Inés Can. El rango de personas que vivían en la casa de cada uno de estos personaje va desde 9 (don Juan Canché) hasta 33 individuos (Don Juan Chuil).<sup>871</sup> La casa de don Juan Chuil es interesante, ya que además de ser la más poblada, es la única que incorpora otro personaje con cargo en la misma casa, se trata de Gonzalo Chuil, escribano.

En el documento colonial se detectan elementos reminiscentes de la

---

<sup>870</sup> Se registran 10 personas en las casa de Alonso Cupul.

organización prehispánica, pues en Tecay aún aparecen referidos dos individuos con el cargo de *ah cuch cab*. Ellos son Diego Be, casado con María Cuyoc y Francisco Pot, cuya esposa era Luisa Na. En ambos casos las unidades familiares se integran por 11 y 7 personas respectivamente.

Las correlaciones estadísticas señalan que los patronímicos de los principales se ubican en general entre aquellos más abundantes de la población común, una tendencia similar a la observada con los datos del juicio de residencia de Diego Quijada. Este hecho podría interpretarse en el sentido de que al nivel de pueblo la separación o distancia social entre la nobleza indígena y el resto de la población no era demasiado acentuada. Sin embargo, los apellidos de la gente principal sólo constituyen una fracción de todos los apelativos registrados en el documento, indicando una separación significativa pero no tajante entre ambos grupos de población. Los porcentajes son de 29.57% para hombres y 32.31% para mujeres.

Por otro lado, hay una serie de apellidos nobles que se separan de la tendencia estadística observada, ya que resultan muy escasos o peculiares en la nómina de los cuatro pueblos, otra pauta similar observada con los patronímicos de principales en Ah kin Ch'el. Para el caso de los hombres tenemos a: Uch, Cac, Coyi, Chac, Ta, Tiz y Huchim. Para las mujeres: Chiclina, Nian, Piztl, Voho, Cuxeb, Pan, Xol y Chuil.

---

<sup>871</sup> En la casa de Don Juan Huchim aparecen 10 personas y 12 en la de don Pablo Miz.

Tabla 9.5. Patronimos registrados en los censos de Tecay, Zenete-Chull, Tezomil-Boxché y Tiscacauchen (1583). Correlación estadística entre patronimos de principales

NO.	PATRONIMICO MASCULINO	CASOS EN POBLACION TOTAL	CASOS EN GRUPOS DE PRINCIPALES	NO.	PATRONIMICO FEMENINO	CASOS EN POBLACION TOTAL	CASOS EN GRUPOS DE PRINCIPALES
1	Ague	1	0	1	Am	1	0
2	Caococ	1	0	2	Ach	1	0
3	Lub	1	0	3	Beza	1	0
4	Comun	1	0	4	Be	1	0
5	Chabel	1	0	5	Camab	1	0
6	Chable	1	0	6	Canban	1	0
7	Chapof	1	0	7	Canos	1	0
8	Chuc	1	0	8	Cib	1	0
9	Chulam	1	0	9	Cub	1	0
10	Chullo	1	0	10	Chable	1	0
11	Choy	1	0	11	Chac	1	0
12	Guah	1	0	12	Chem	1	0
13	Hau	1	0	13	Chen	1	0
14	Hb	1	0	14	Chidra	1	1
15	Hu	1	0	15	Chm	1	0
16	Icic	1	0	16	Chimul	1	0
17	Ix	1	0	17	Chopy	1	0
18	Hah	1	0	18	Chosm	1	0
19	Maz	1	0	19	Chulim	1	0
20	Naal	1	0	20	Egari	1	0
21	Ocho	1	0	21	Euan	1	0
22	Pan	1	0	22	Gaan	1	0
23	Pau	1	0	23	Huh	1	0
24	Quabuc	1	0	24	Mahu	1	0
25	Quab	1	0	25	Maz	1	0
26	Quimom	1	0	26	Mazum	1	0
27	Tepe	1	0	27	Nam	1	1
28	Trat	1	0	28	Nex	1	0
29	Uch	1	1	29	Pesul	1	0
30	Uche	1	0	30	Pize	1	0
31	Uh	1	0	31	Prai	1	1
32	Xala	1	0	32	Quab	1	0
33	Xor	1	0	33	Quasul	1	0
34	Yam	1	0	34	Quabeb	1	0
35	Yah	1	0	35	Quab	1	0
36	Zahn	1	0	36	Quame	1	0
37	Zahu	1	0	37	Tai	1	1
38	Cac	2	1	38	Tai	1	0
39	Cab	2	0	39	Ti	1	0
40	Caf	2	0	40	Tonj	1	0
41	Quauh	2	0	41	Ucab	1	0
42	Loyl	2	1	42	Uj	1	0
43	Canz	2	0	43	Voho	1	1
44	Caneb	2	0	44	Xab	1	0
45	Chac	2	1	45	Xb	1	0
46	Chicim	2	0	46	Yach	1	0
47	Chaleo	2	0	47	Yan	1	0
48	Eb	2	0	48	Yam	1	1
49	Euan	2	0	49	Zic	1	0
50	Haban	2	0	50	Zaboh	1	0
51	Mazul	2	0	51	Zu	1	0
52	Pax	2	0	52	Zum	1	0
53	Quab	2	0	53	Barac	2	0
54	Quanzil	2	0	54	Barz	2	0
55	Lh	2	1	55	Quab	2	1
56	Tut	2	0	56	Chabot	2	0
57	Yoc	2	0	57	Chmal	2	0
58	Zin	2	0	58	Ech	2	0
59	Diz	2	0	59	EK	2	0
60	Zu	2	0	60	Mahay	2	0
61	Barac	3	0	61	Nal	2	0
62	Dzal	3	1	62	Pan	2	1
63	Mazun	3	0	63	Psch	2	0
64	Na	3	1	64	Quasul	2	0
65	Quime	3	0	65	Quam	2	0
66	Tem	3	0	66	Ucho	2	0
67	Tiz	3	2	67	Xol	2	2
68	Chimul	4	0	68	Zeb	2	0
69	Chen	4	0	69	Coyl	3	1
70	EK	4	0	70	Huchm	3	0
71	Huchm	4	2	71	Mz	3	1
72	Iza	4	0	72	Quimom	3	0
73	Pa	4	0	73	SIA	3	0
74	Dic	4	3	74	Xia	3	0
75	Quasul	4	0	75	Yam	3	0
76	Tamay	4	1	76	Zac	3	0
77	Ucan	4	0	77	Zau	3	0
78	Ak	5	0	78	Cutz	4	0
79	Can	5	0	79	Chul	4	3
80	Cambal	5	0	80	Quaza	4	0
81	Ucab	5	0	81	Haban	4	0
82	Xu	5	1	82	Cubur	4	0
83	Batan	6	1	83	Tamay	4	0
84	Ib	6	1	84	Ucan	4	0
85	Mo	6	0	85	Zma	4	0
86	Luz	6	0	86	Ba	5	0
87	Cupul	7	1	87	Ci	5	0
88	Hap	7	0	88	Quab	5	0
89	Huh	7	0	89	Cuc	5	1
90	Izincab	7	0	90	Hap	5	0
91	Mz	7	2	91	Izincab	5	0
92	Chm	7	1	92	Muzul	5	0
93	Zulam	7	0	93	Pa	5	0
94	Cab	8	1	94	Tut	5	2
95	Chul	8	0	95	Quaf	6	2
96	Dzb	8	0	96	Dzu	6	0
97	Canche	9	2	97	Na	6	1
98	Cocom	9	0	98	Quanzil	6	0
99	Cupe	9	0	99	Han	7	1
100	Quabuc	9	1	100	Mo	7	1
101	Tun	9	0	101	Iab	7	1
102	Quam	10	2	102	Tun	7	3
103	Ihb	13	1	103	Zabom	7	1
104	Batan	14	1	104	Batan	8	1
105	Ch	15	0	105	Cab	8	0
106	Ku	15	1	106	Canbat	8	0
107	Mex	15	1	107	Cocom	8	0
108	Chan	16	1	108	Ch	8	2
109	Pei	16	2	109	Och	9	1
110	Poi	17	0	110	Te	9	0
111	Chi	18	4	111	Canche	10	1
112	Canal	19	1	112	Batan	11	1
113	Uc	20	0	113	Can	11	1
114	Cwache	20	5	114	Cucoc	11	2
115	Non	20	5	115	Dzb	11	0
116	Iep	11	0	116	Iep	11	0
117	Tuz	11	0	117	Tuz	11	0
118	Poi	13	2	118	Poi	13	2
119	Iza	14	2	119	Iza	14	2
120	Ch	15	1	120	Ch	15	1
121	Puc	15	1	121	Puc	15	1
122	Chan	16	1	122	Chan	16	1
123	Uc	16	2	123	Uc	16	2
124	Ku	17	4	124	Ku	17	4
125	Quam	17	2	125	Quam	17	2
126	Non	18	5	126	Non	18	5
127	Poi	18	2	127	Poi	18	2
128	May	19	2	128	May	19	2
129	Cumul	20	0	129	Cumul	20	0
130	Cauiche	99	3	130	Cauiche	99	3
SUMAS		551	59	SUMAS		618	66

Patronimos masculinos registrados	115
Patronimos masculinos de principales	34
Coefficiente de correlación estadístico	0.658351291

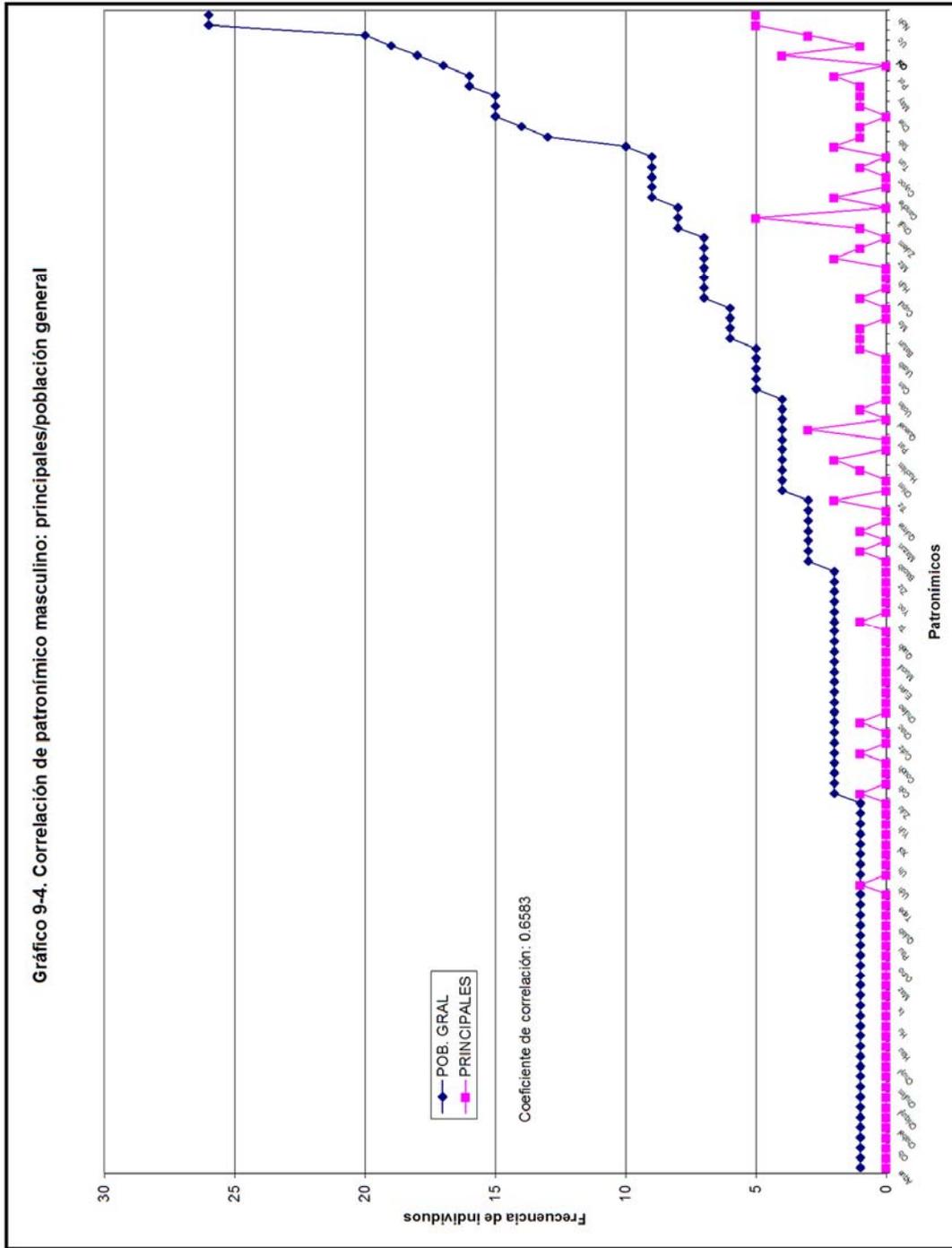
  

Patronimos femeninos registrados	130
Patronimos femeninos de principales	42
Coefficiente de correlación estadístico	0.646222267

Patronimos masculinos registrados	115	Patronimos femeninos registrados	130
Patronimos masculinos de principales	34	Patronimos femeninos de principales	42
Coefficiente de correlación estadístico	0.658351291	Coefficiente de correlación estadístico	0.646222267
	26.57%		32.31%





**Tabla 9-6 Cargos registrados en los censos de Tecay, Zenote-Chuil, Tezemi-Boxché y Tiscacauchen (1583)**

Pueblo	Cargo	No de personajes
Tecay	<i>Ah Cuch Cab</i>	2
Zenote-Chuil	Cacique	1
Tecay	Escribano	1
Zenote-Chuil	Escribano	1
Tecay	Gobernador	1
Tezemi-Boxche	Gobernador	1
Tiscacauchen	Gobernador	1
Zenote-Chuil	Gobernador	1
Tiscacauchen	Mayordomo	1
Zenote-Chuil	Mayordomo	1
Tezemi-Boxche	Principal	4
Tiscacauchen	Principal	1
Zenote-Chuil	Principal	3
<b>TOTAL</b>		<b>19</b>

En la estructura política superior hay diferencias mayores, especialmente los patronímicos de los gobernadores y caciques. En virtud de los cargos ocupados, los Canché, Huchim, Miz, Chuil y Cupul pueden considerarse como los patronímicos más importantes en el asentamiento de Tizimín. Los cuatro primeros son los apellidos de los gobernadores indígenas y Cupul es el linaje del cacique de Zenote-Chuil. Estos apellidos se ubican dentro de rangos medios y bajos con respecto a la tabla de frecuencias de patronímicos nobles comparados con la población general (tabla 9-5, gráficos 9-3 y 9-4). Destaca el caso de los Chuil, linaje gobernante y exclusivo de Zenote-Chuil, donde casi todos los personajes registrados son principales (8 de 12 individuos masculinos y femeninos) y pertenecen únicamente a dicho pueblo. Es interesante que en este mismo rango de frecuencias se ubiquen apellidos que en otros *cuchcabalob* son predominantes en la estructura de poder, tales como Xiu, Cocom y Pat. Asimismo, hay seis apellidos atípicos que son exclusivos de las casas de gente principal de los pueblos congregados en Tizimín, tales como: Uch, Chiclina, Nian, Piztl, Voho y Xol. Es sugerente el hecho de que con excepción de Uch, los otros cinco apellidos, corresponden a individuos de sexo femenino, indicando tal vez un patrón de alianzas matrimoniales con gente foránea.

En el caso de los apellidos de los individuos con cargo de *ah cuch cab*, Be y Pot, pertenecen al rango de frecuencias medias en el tabulado general.

A nivel arqueológico hay elementos que sugieren también que durante el Postclásico, la separación material entre la élite y el pueblo no era muy marcada. Dos factores básicos distinguen a las unidades de alto status con respecto a las de la gente común: complejidad y monumentalidad de las estructuras. Estos rasgos no son muy marcados en las viviendas de élite de sitios del Postclásico como Tecoh, cuyas características no son comparables con las viviendas de élite de periodos anteriores.

Aunque podría argumentarse que los gobernantes del Postclásico no lograron concentrar el suficiente poder político y por ende, no disponían de poder económico y mano de obra suficientes para edificar grandes templos, edificios públicos y palacios de la manera como se hizo en los grandes centros del periodo Clásico, la adición de los datos históricos sugiere que, las características de las formas de gobierno y la legitimación del poder de las sociedades del Postclásico, influyeron también en que las unidades políticas de esta etapa ya no pusieran tanto énfasis en la monumentalidad arquitectónica como símbolo de poderío económico y político. De cualquier manera, resulta evidente que en las últimas etapas de la época prehispánica, los cambios que afectan la estructura política de la península influyen también en el comportamiento de la nobleza indígena en comparación con el resto de la población y este puede ser rastreado durante los primeros años de la Colonia.

### **Patrones matrimoniales**

Con respecto a los matrimonios, no se detectaron tendencias endogámicas en la población general ni en la nobleza en particular. La única excepción identificada fue el matrimonio de Francisco Cupul y María Cupul, del pueblo de Tiscacauchen. Por otra parte, con el propósito de identificar patrones significativos en el listado de 531 matrimonios, se efectuó una correlación estadística con respecto a los individuos con el mismo patronímico que casan de forma más frecuente. Como resultado general, se observó que los matrimonios que se presentan en más ocasiones, tienden a ocurrir entre la gente con apellidos más abundantes o comunes de la muestra (gráficos 9-5 y

9-6). Las cifras de correlación son similares tanto con los grupos de hombres como con los de mujeres.

En el documento colonial se consignan un total de 531 matrimonios, de los cuales hay repeticiones en 82, un porcentaje de 15.44%. De éstos, 9 ocurren entre la gente principal o noble, un porcentaje de 15.51% con respecto a los 58 matrimonios registrados en este grupo de población. Entre los patronímicos que de manera más recurrente conforman matrimonios tenemos a los Canché, Cauich, Che, Cocom, May, Noh, Tamay y Pol (tabla 9-7).

Por otra parte, se detectaron algunas asociaciones de matrimonios que pueden ser indicios de alguna norma o arreglo sistemático entre dos linajes de una misma población. Posiblemente, eran reminiscencias del matrimonio entre primos cruzados que aluden algunos especialistas en teoría del parentesco.<sup>872</sup> Este patrón se detectó de manera más frecuente entre los pobladores de Zenote Chuil y Tiscacauchen y con excepción de 3 casos de un total de 18, ocurren entre la población común.

Se trata de matrimonios que muestran una reciprocidad entre patronímico masculino y femenino, lo cual refleja cierta tendencia a que individuos de dos linajes específicos se casen entre sí, aportando individuos de ambos sexos en la alianza matrimonial. Así, los matrimonios de entre Pol-Cauich y Cauich-Pol son exclusivos de Tiscacauchen. Los enlaces entre Cauich-Uc y Uc-Cauich, se presentan solamente en Zenote Chuil y son los únicos que ocurren entre *almehenob* o principales (3 de 4 casos registrados). De los matrimonios entre Cauich-Che y Che-Cauich, 3 son de Zenote Chuil y un caso de Tecay. Quituc-Pot y Pot-Quituc, son casamientos que ocurren 2 veces en Tiscacauchen y una en Zenote Chuil. De los 3 enlaces reportados entre Cocom-Tuz y Tuz-Cocom, dos son de Tezemi-Boxché y un caso de Tiscacauchen. Finalmente, entre Uc-Balam y Balam-Uc, se reparte un caso en Zenote Chuil, otro en

---

<sup>872</sup> Ver por ejemplo Eggan 1934.

Tabla 9-7 Matrimonios repetidos en los pueblos de Tezemi Boxché, Zenote-Chuil, Tecay y Tiscacauchén (1583)

Matrimonios repetidos	Frecuencia de repetición	Matrimonios de principales
Ak-Ta	2	
Bacab-Chan	2	
Batun-Noh	2	1
Be-Cuyoc	2	1
Canche-Be	2	
Canche-Can	2	1
Canche-Cauich	2	
Canul-Hao	2	
Cauich-Mah	2	
Cauich-Tamay	2	
Cauich-Zima	2	
Cuyoc-Yam	2	
Chan-Can	2	
Che-Canche	2	
Che-Cuc	2	
Chi-Dzib	2	
Chuil-Che	2	1
Dzul-May	2	1
May-Chi	2	
May-Puc	2	
Noh-Can	2	
Noh-Coyi	2	1
Noh-May	2	
Noh-Xiu	2	
Quen-Canul	2	
Tamay-Noh	2	
Uc-Balam (1) y Balam-Uc (1)	2	
Cauich-Tep	3	
Cocom-Tuz(2) y Tuz-Cocom (1)	3	
Quituc-Pot (2) y Pot Quituc (1)	3	
Tab-Cauich	3	
Cauich-Che (2) y Che Cauich (2)	4	
Cauich-Uc (2) y Uc Cauich (2)	4	3
Pol-May	4	
Pol-Cauich (3) y Cauich-Pol (1)	4	
<b>Total de matrimonios repetidos</b>	<b>82</b>	
<b>Porcentaje</b>	<b>15.44%</b>	
<b>Total de Matrimonios registrados</b>	<b>531</b>	
<b>Total de matrimonios de principales</b>	<b>58</b>	
<b>Porcentaje</b>	<b>10.92%</b>	
<b>Matrimonios de principales repetidos</b>	<b>9</b>	
<b>Porcentaje de matrimonios de principales repetidos</b>	<b>1.69%</b>	

Nota: La nomenclatura de los matrimonios está dada por el apellido de hombre-apellido de mujer

Tecay y uno más en Tezemi-Boxché.

Indicios de esta tendencia de matrimonios entre primos, también ha sido detectada en los estudios documentales de B. E. Repetto y E.K. Lincoln con base en registros eclesiásticos del periodo colonial. En un artículo conjunto con E.B. Kurjack, revelan que a partir de una muestra de matrimonios de 11 pueblos, se observó que en 10 % de los casos las parejas compartieron parientes y cuando menos uno de los dos abuelos de la novia tuvo el mismo apellido que uno de los dos bisabuelos de los

novios.<sup>873</sup> Para dichos autores, esto es un índice de un patrón discreto y escaso de alianzas sistemáticas entre grupos de apellidos.

De manera consistente con los datos de los pueblos congregados en Tizimín, se observa que esta pauta matrimonial no se extendía a toda la población, sino que estaba restringida a cierto número de familias y patronímicos pertenecientes a localidades específicas. En proporción, esta conducta es aún menos frecuente en personajes de la nobleza indígena, lo cual indicaría que los matrimonios entre primos constituyeron un mecanismo para generar estabilidad social para ciertos grupos sociales o linajes, los cuales no tenían que estar vinculados forzosamente a la esfera de poder político. En tal situación, podría tratarse de grupos de población local que reforzaban sus lazos dentro de un *cuchteel* o un *cacab* determinado. En los pueblos de Tezemi-Boxché, Zenote-Chuil, Tecay y Tiscacauchen, esta costumbre estaba restringida a unos cuantos patronímicos: Cauich, Uc, Che, Cocom, Pol, Pot, Quituc y Tuz. Aunque la mayoría son abundantes, hay casos como los Quituc y los Tuz que son relativamente escasos en el conteo.

En cuanto a los matrimonios que se repiten frecuentemente, pero sólo en un sentido (por ejemplo, hombres Cauich con mujeres Tep) no se puede afirmar con certeza si conforman parte de la tendencia de los matrimonios entre primos, aunque el porcentaje es cercano al obtenido por Repetto y Lincoln. En este grupo de matrimonios, encontramos algunos de relevancia, como el de Don Juan Canché, gobernador de Tiscacauchen e Inés Can, así como el de Gonzalo Chuil, escribano de Zenote-Chuil con Inés Che.

En la esfera más alta del poder político hay datos que se pueden interpretar como una tendencia de asociación directa entre linajes de gobernantes en una escala regional. Es significativo el matrimonio de Don Juan Huchim, gobernador de Tezemi-

---

<sup>873</sup> Kurjack, Lincoln y Repetto 2001: 252-253.

Boxché con Catalina Cocom, lo que podría reflejar algún tipo de alianza externa a través del parentesco para reforzar el poder en el pueblo de Tezemi-Boxché.

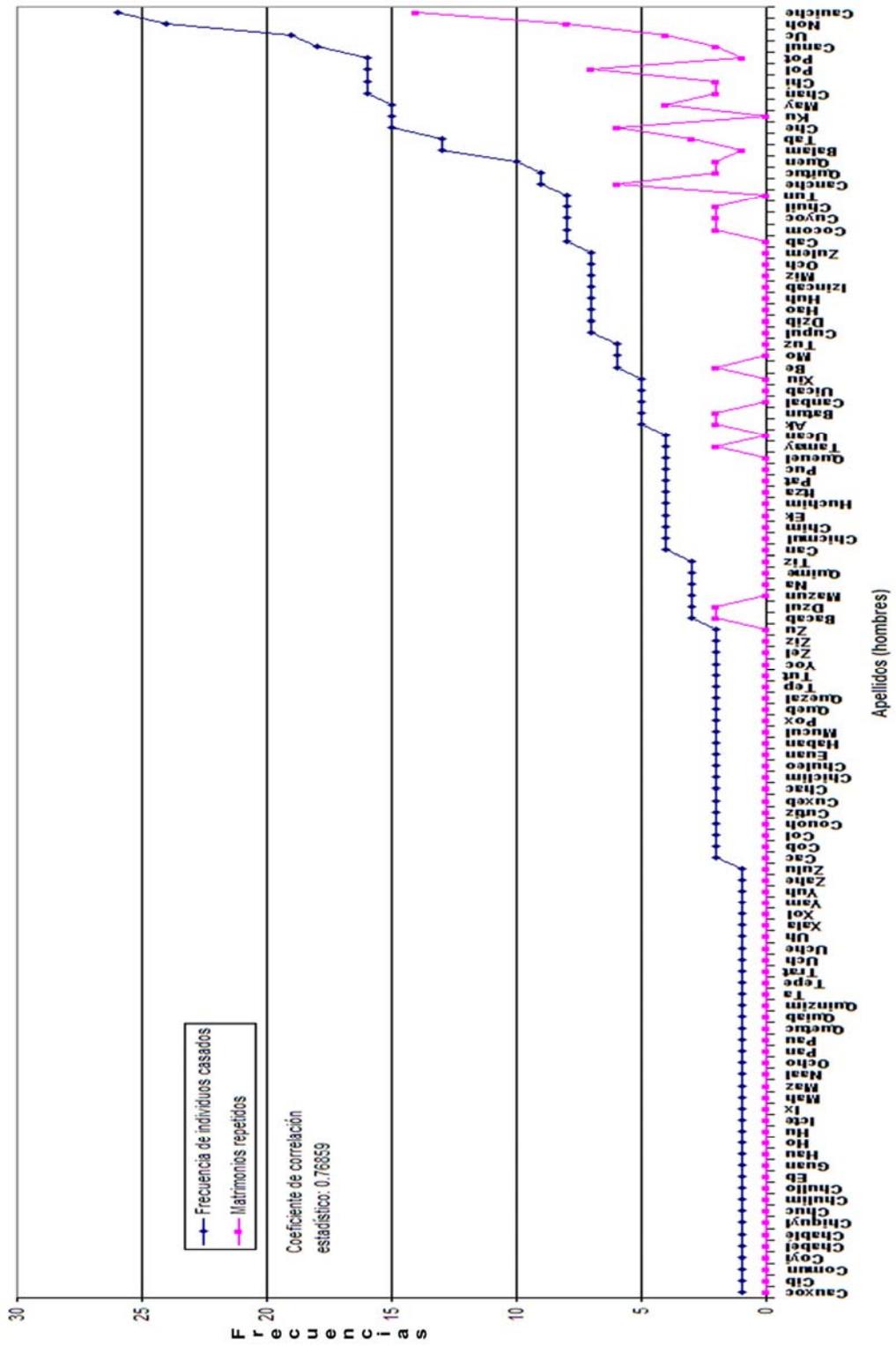
Apoyando lo anterior, en estos pueblos censados, también se registran individuos Cocom, Xiu y Cupul como nobles o residentes en casas de principales. En el censo de Zenote Chuil aparece Alonso Cupul (casado con Francisca Haban). En la casa de este personaje aparecen individuos de linaje Chac, Tun y Cuyoc.

Aunque no están registrados como principales, para los pueblos de Tiscacauchen aparecen otras dos familias Cupul, la de Simón Jerónimo Cupul (cuya esposa era Constanza Couoh) y la de Lorenzo Cupul (esposo de María Chan).

En el pueblo de Zenote-Chuil encontramos a un Pablo Xiu en la casa de un principal, Gaspar Puc. Probablemente era su yerno, ya que estaba casado con María Puc. Aunque no hay datos adicionales para confirmar un origen foráneo para este personaje Xiu, más que la relativa escasez del patronímico en la región, de ser así, sería un indicador de una conexión política entre linajes nobles y relevantes a nivel peninsular.

En el documento se registran otras dos familias encabezadas por personajes Xiu, aunque ningún personaje ostenta cargo alguno. En la primera, el jefe de familia es Diego Xiu, casado con Ana Tun. En esta casa, aparecen personajes de apellido, Noh (Juan Noh, casado con Juana Xiu) y Kú (Juan Kú, esposo de Lucía Xiu). La segunda casa es la de Pedro Xiu, casado con Ana May, ahí se registran mujeres de apellido Quen y Canché aparejadas con hombres Xiu.

Gráfico 9-5. Correlación de matrimonios, sexo masculino





La relación entre los linajes Xiu y Noh resulta sugerente por la frecuencia de matrimonios registrados. Adicionalmente a las familias mencionadas, encontramos otra mujer, Inés Xiu, casada con Gaspar Noh, residentes en la casa de Gonzalo Tamay, de Zenote-Chuil.

Para el caso de los Cocom, resulta muy indicativo que la esposa de Don Juan Huchim, gobernador de Tezemi-Boxché, es Catalina Cocom. En la casa de de este personaje no aparece otra mujer de linaje Cocom, lo cual refuerza el argumento de que estos matrimonios probablemente se realizaron entre familias de *cuchcabalob* diferentes, reforzando los vínculos políticos a nivel externo.

En el documento sólo aparece un personaje Cocom a la cabeza de una unidad familiar de Tezemi-Boxché. Se trata de Francisco Cocom, casado con María Hao. Destaca el hecho de que se trata del único personaje Cocom en su propia casa, los demás individuos son inusualmente heterogéneos, se mencionan hombres y mujeres de apellido Tuz, Uche, Cuyoc y Zulem. En total, se registran ocho personajes masculinos Cocom en casas de Tezemi-Boxché, Tecay y Tiscacauchen. A su vez, aparecen también ocho mujeres Cocom en casas de Tezemi-Boxché, Zenote Chuil y Tiscacauchen.

El análisis de las cuentas de los pueblos de Tezemi-Boxché, Zenote-Chuil, Tecay y Tiscacauchen revela en términos generales muy poca separación social entre la nobleza indígena y el resto del pueblo. Sin embargo, en los patrones demográficos y de matrimonios, sí se detectaron diferencias sutiles que se acentúan conforme se incrementa al cargo político y el prestigio del linaje de los individuos consignados en el documento. En los niveles más altos, la escasez de numérica de algunos patronímicos nobles y sus patrones diferenciados de casamientos, constituyen un indicador de que los miembros de este grupo social dependían de una selección de alianzas matrimoniales para afianzar y mantener su poder político así como sus privilegios en la sociedad.

Como ya se mencionó, el factor de riqueza entre los sobrevivientes de la nobleza indígena no dependía de su riqueza material, sino más bien en su posibilidad de canalizar energía o trabajo humano en su favor<sup>874</sup>. Asimismo en documentos coloniales tales como el *Códice de Calkiní* o *Los papeles de los Xiu de Yaxá*,<sup>875</sup> es evidente que el poder del *halach uinic* no es absoluto y estaba condicionado a las decisiones que se toman en consenso entre los principales, por ello el papel de los vínculos matrimoniales y alianzas políticas debieron tener un peso específico en la estructura política de los pueblos del Postclásico.

A un nivel de mayor detalle, es complicado discernir los patrones de conducta entre los miembros de las familias extensas y su integración en conglomerados sociales más amplios, exclusivamente a partir de los datos arqueológicos. Patrones residenciales, reglas de herencia, distribución y régimen de propiedad de tierras de cultivo son incluso difíciles de definir con documentación histórica. Trabajos como los de Restall y Thompson,<sup>876</sup> con base en testamentos coloniales abren un resquicio para entender esta problemática. Sin embargo, como se trata de papeles que datan principalmente de finales del siglo XVII y siglo XVIII, éstos ya tienen una fuerte influencia de las condiciones que imperaban en el periodo colonial y por tanto hay dificultades mayores para extrapolar estos resultados a la época prehispánica, en especial con respecto a la herencia y régimen de propiedad de los solares domésticos y tierras de cultivo.

Aunque por el momento sólo podemos referirnos como una posibilidad a futuro, un estudio detallado de los documentos en maya yucateco, tales como los *títulos de Ebtún* o probanzas de méritos y servicios elaboradas por los nobles mayas, puede brindarnos fragmentos e informaciones intersticiales que nos ayuden a

---

<sup>874</sup> Como prueba de esto, Okoshi (1995:24) cita el inventario de bienes de Francisco Montejo Xiu, *halach uinic* de Maní, exigua en bienes materiales y sin tierras de carácter patrimonial.

<sup>875</sup> Quezada y Okoshi 2001

<sup>876</sup> Restall 1997; Thompson 1999

comprender más a fondo las complejas relaciones sociales que se establecían en los pueblos prehispánicos, tanto a nivel de las relaciones jerárquicas como los mecanismos de control y cohesión social. Los datos aquí presentados, sugieren por un lado, una situación bastante uniforme a nivel de familias extensas y entre los grupos sociales que componían los denominados *cuchteelob*. No hay grandes diferencias ni en el tamaño de las unidades familiares ni tampoco en cuestiones de riqueza material con respecto a la nobleza indígena de finales del periodo Postclásico. Por otro lado si son evidentes los indicios de una separación social con respecto a los linajes que fungían como gobernantes de los pueblos principales y cabeceras políticas. Es ahí donde se puede documentar el complejo esquema de relaciones políticas y alianzas que se requerían para consolidar un poder político en esta etapa.

**PARTE IV**

**CONCLUSIONES**

## CONCLUSIONES

La organización política y territorial de los grupos humanos que habitaron la península de Yucatán en tiempos prehispánicos es un tema que ha sido abordado desde diferentes enfoques y a través de diferentes fuentes de información prácticamente desde que hubo interés en las manifestaciones culturales de estos pueblos mesoamericanos. El hecho es que hasta el momento aún no hay un panorama claro sobre las características de las entidades políticas que surgieron en esta región desde sus orígenes hasta la llegada de los conquistadores hispanos.

La primera herramienta metodológica que se utilizó para comprender qué tipo de organización tenían los mayas prehispánicos fue la comparación simple. ¿A qué se parecían las poblaciones y las formas de organización de estos grupos humanos? ¿Se trataba de aldeas o ciudades similares a las de Europa y Cercano Oriente? Estas preguntas se las formularon los primeros cronistas y frailes al conquistar, colonizar y evangelizar en esas nuevas regiones. Se adaptaron y adecuaron términos como aldea, barrio, ciudad y provincia para describir el tipo y jerarquía de asentamientos así como otros vocablos como reyes, hidalgos o caciques, para designar a los personajes que encabezaban la estructura de gobierno. La temprana adopción de la palabra caribe “cacique” para designar a los gobernantes indígenas revela un intento por agrupar y clasificar y entender la nueva realidad que los europeos tenían ante sí, es decir, el conocimiento de “los otros”.

Aunque totalmente válido y necesario, este ejercicio epistemológico de entender un fenómeno nuevo a través de un referente conocido, acarrea riesgos de soslayar aspectos que son intrínsecamente diferentes en la comparación. Desde mi punto de vista, éste ha sido un problema recurrente en el estudio de la organización de los pueblos mesoamericanos y en particular de los grupos que actualmente designamos genéricamente bajo el término “maya”, originalmente específico de los hablantes de maya yucateco.

La indagación efectuada sobre el desarrollo y aplicación de modernas teorías y métodos de investigación en los campos de la historia y la arqueología mayista, ha revelado un sesgo importante en sus objetivos, ya que frecuentemente se ha dado un énfasis desmedido a los intentos por ubicar a las sociedades mesoamericanas dentro de modelos, tipos o clases de organización política definidos en otras regiones del mundo.

En este trabajo se ha demostrado la importancia de abordar el problema de la organización política y territorial desde un enfoque interno y multidisciplinario. En primer lugar, antes que aplicar o buscar indicadores de un modelo de complejidad social específico que expliquen el fenómeno mesoamericano, es necesario buscar una aproximación a la mentalidad indígena prehispánica a los conceptos relacionados con el territorio, los asentamientos humanos y la jerarquía política. La escuela yucateca de historiadores y filólogos yucatecos del siglo XIX fue la primera en enunciar las bases de este método para entender el desarrollo de los mayas prehispánicos, cuyo elemento indispensable es el análisis filológico y contextual de los textos en lengua maya. Los destacados trabajos de Jakeman y Roys se nutrieron de estas primeras aportaciones. Contribuciones posteriores de autores como N. Farris, V. Bricker, S. Quezada y T. Okoshi han servido para crear un esquema metodológico para interpretar y explicar la organización política de los mayas prehispánicos considerando su propia tradición cultural y su manera de construir el discurso histórico.

En el ámbito de los datos se han podido combinar de manera satisfactoria diversas fuentes y técnicas de análisis de datos provenientes de los campos de la historia y de la arqueología probando su complementariedad y las grandes posibilidades que resultan de una investigación con un enfoque mixto. A lo largo de esta tesis se ha argumentado en contra de las aparentes discrepancias e inconsistencias que impidió una interacción más efectiva entre ambas disciplinas.

En concordancia con la metodología empleada, el trabajo desarrollado en esta tesis ha conducido a diversas reflexiones sobre el surgimiento y desarrollo del *cuchcabal* de Ah Kin Ch'el dentro de su contexto cronológico y regional.

Con base en el análisis de datos, se ha corroborado un patrón cultural aplicado de forma muy consistente por los grupos humanos que habitaron la península de Yucatán a lo largo de su historia. Éste consiste en la adopción de nuevos elementos y rasgos culturales a través de un complejo proceso sincrético en el cual hay un mecanismo de reinterpretación condicionado por el intento consciente e inconsciente de la sociedad maya de perpetuar determinados aspectos de su cultura original. De manera coherente con su visión cíclica del tiempo, los cambios sociales que se manifiestan en la adopción de nuevos rasgos, costumbres, vocablos y formas de organización, son sometidos a un proceso de traducción y asimilación progresiva que adecúa dichas transformaciones a los parámetros de la tradición cultural maya. Es por ello que a pesar de todos los cambios e influencias que han recibido los grupos de la península yucateca a través del tiempo, aún se pueden rastrear muchas continuidades que le dan a su cultura su carácter distintivo.

En la organización política y territorial es posible observar este mismo proceso de cambio y continuidad. Aunque aún hay dudas sobre las características y extensión de las unidades políticas del periodo Clásico, la figura de los gobernantes supremos o *ahauob* y sus historias dinásticas ha sido objeto de exhaustivos estudios. La legitimación de su linaje y su asociación simbólica con el árbol sagrado y como vínculo entre las deidades y los hombres perduró hasta la llegada de los españoles. Sin embargo, la manera como el *ahau* ejercía el gobierno se fue transformando. Al parecer, en algún momento del Clásico Terminal se paso de una relativa verticalidad de las decisiones de gobierno a una estructura administrativa más compleja que dependía de alianzas y acuerdos con otros personajes de la nobleza indígena. La aparición más frecuente de señores subordinados y cargos políticos secundarios en las inscripciones de este periodo son un reflejo de este fenómeno.

Chichén Itzá constituye un punto culminante en este proceso. Se recibieron migraciones, rasgos, simbolismos y costumbres del Centro de México y otras regiones, pero fueron adaptadas dentro del esquema nativo. A pesar de aparentes cambios iconográficos y arquitectónicos, la organización básica del asentamiento de Chichén Itzá se mantuvo dentro de parámetros locales. También perduró el papel central del gobernante, pero el discurso político cambió para darles cabida a los funcionarios y personajes de una estructura administrativa mucho más compleja pero a la vez con un frágil equilibrio. Esta amalgama le permitió a Chichén Itzá alcanzar durante un par de siglos el dominio político, económico y comercial de toda la península yucateca.

Por su parte, el poderío de Mayapán, heredado de los itzáes, sí representa cambios sustanciales en las formas de organización y de los asentamientos. Poblaciones abigarradas con recintos amurallados, nuevos tipos de viviendas, introducción de mercenarios, nuevos títulos y cargos de gobierno. La presencia de rasgos foráneos es todavía más fuerte. Los indicios en las fuentes y el patrón de asentamiento sugieren un arreglo similar al de las casas señoriales del centro de México. Es muy probable que durante esta etapa voces nahuas como *chinamit*, *cotecpan*, *ah tepal*, *caluac*, relacionados con nuevos conceptos de espacio y funciones, hayan sido asimilados dentro del esquema conceptual maya. El proceso de legitimación y el acceso al poder de Hunac Ceel Cauich (el primer gobernante de Mayapán mencionado en las fuentes indígenas) a través de mecanismos no vinculados al parentesco y el linaje, nos hablan también de cambios importantes en las relaciones de poder entre los siglos XII y XIII d.C. El surgimiento del título de *halach uinic* aparejado y complementario al del *ahau* es un indicio de la creciente importancia que se le daba al papel de los gobernantes en el ámbito de la relación con su pueblo. Es decir, la habilidad de los gobernantes del Postclásico para negociar alianzas políticas y validar acuerdos con los diferentes sectores o grupos de élite que integraban su jurisdicción y cuya convivencia frecuentemente no era estable.

La rivalidad entre grupos de poder que eventualmente desencadenó la

destrucción de Mayapán no fue un fenómeno aislado, sino tal vez un reflejo de la inestabilidad económica y social por la que atravesaban muchas regiones de Mesoamérica a partir del segundo tercio del siglo XV, desde los Altos de Chiapas hasta el poderoso señorío de Azcapotzalco.

La caída de Mayapán significó una crisis a nivel regional y una búsqueda por nuevas configuraciones políticas adecuando los valores tradicionales que se mantuvieron en cada región y las nuevas formas derivadas del régimen recién desintegrado, que se asumieron como parte de la identidad maya yucateca. Este difícil ambiente fue enfrentado por los distintos linajes nobles que poblaban Yucatán. El poder de los Ch'el se consolida en este contexto aprovechando los antiguos vínculos con Mayapán y un fragmento de su red política y económica.

A nivel arqueológico sigue siendo complicado definir y estudiar las ocupaciones humanas del Postclásico, especialmente las de etapa previa a la llegada de los españoles. Se requiere de mayor trabajo sistemático de área poder diferenciar la extensión de las ocupaciones. No obstante, los datos disponibles y la complementación con los análisis de fuentes ofrecen interesantes aspectos a considerar, los cuales que fueron decisivos en la conformación de los asentamientos y jurisdicciones políticas previas a la conquista española.

El análisis de distribución de sitios realizado en el área de estudio muestra un patrón diferenciado con respecto a la ocupación del Clásico Terminal. Las tendencias de distribución geográfica indican una reorientación con respecto a los factores que se consideraban para el emplazamiento de los grupos humanos en este tiempo. EL área centro norponiente de la península fue el área más densamente ocupada a pesar de ser la más pobre en cuanto a recursos para la subsistencia diaria, pero suficiente para mantener al volumen de la población. Las estimaciones demográficas y de producción económica elaboradas con las tasaciones de tributo corroboran esta tendencia. De manera similar a la propuesta de un “corredor” que iba desde Chichén Itzá hacia la

zona de Río Lagartos, la costa de Yucatán con las salinas más ricas, se puede fundamentar uno similar para el Postclásico, que parte de la zona de Mayapán hacia la costa centro norte de la península, cruzando el área donde se estableció estratégicamente el *cuchcabal* de los Ch'el.

Otro aspecto a considerar son las características mismas de los sitios del Postclásico. Las clasificaciones de sitios para establecer jerarquías políticas basadas en criterios como volumen constructivo, extensión del asentamiento y arquitectura monumental, no funcionan con los mismos parámetros que los sitios del Clásico. Asimismo durante el Postclásico predominan las viviendas con materiales perecederos para gente de élite. Esto implicaría que los indicadores de jerarquía y complejidad se encuentran en rasgos de otro tipo que no necesariamente se manifiestan en el contexto arqueológico.

En consecuencia, la monumentalidad constructiva dejó de ser en algún momento símbolo de poder político para los señoríos del Postclásico. Esto no implica forzosamente una decadencia cultural y económica, sino más bien una reorientación de intereses. Los *ahauob* del Clásico se preocuparon grandemente por la erección de templos y escultura pública que destacaría sus vínculos con las deidades y la huella de su historia dinástica. Para la gente del Postclásico esto no era así. Se seguían erigiendo templos pero hay una tendencia mayor hacia la reutilización de sitios y espacios antiguos. El énfasis revierte en elementos de carácter perecedero: grandes espacios techados, profusa decoración en estuco y pintura mural. El culto se intensifica en el ámbito doméstico. Tal vez la idolatría a que se refieren las RHGGY sea el culto a deidades y personajes representados en la tradición de incensarios efigie que tuvieron una amplia distribución en los últimos tiempos del Postclásico. Las residencias de la élite, se transforman para albergar mayor número de personas, probablemente el antecedente directo de los “cortiles de las residencias” de los gobernadores indígenas del periodo colonial, donde se reunían los nobles mayas para discutir y acordar asuntos de importancia para la comunidad.

Puesto que las nuevas formas de gobierno representaban un acercamiento con el pueblo, se puede suponer entonces que durante el Postclásico, los elementos de jerarquización y organización territorial recayeron en el ámbito de las relaciones humanas y su materialización no quedó siempre en el contexto arqueológico. Es posible, que para reforzar estos vínculos a través de la redistribución de objetos como presentes o regalos, se incrementó la participación directa de los gobernantes del Postclásico en las redes de intercambio a larga distancia.

Con base en este panorama y los análisis de datos, la propuesta sobre el proceso de conformación del *cuchcabal* de Ah Kin Ch'el puede sintetizarse como sigue.

Los Ch'el constituyeron un linaje de cierta preeminencia dentro de la estructura de poder de Mayapán. Aunque no puede establecerse con certeza, es posible que en origen, conformaran parte de las diferentes migraciones que se asentaron en Yucatán a finales del Clásico Terminal. Su vínculo con los Xiu es innegable y es probable que tomaran parte en las pugnas de poder que finalmente terminaron con la destrucción del asentamiento de Mayapán y la diáspora de los distintos grupos de la nobleza indígena hacia áreas más propicias para reconstituirse.

Los Ch'el eligieron el centro norte de la península yucateca. Un punto estratégico por diversas razones. En primer lugar, las ventajas de aprovechamiento de una serie de recursos costeros para la subsistencia y el intercambio de bienes: sal y pescado. En segundo, un área fragmentada políticamente y donde linajes locales fuertes como los Pech y los Cupul aún no conseguían un dominio estable.

El discurso de legitimación de los Ch'el guarda coherencia con el proceso de constitución del *cuchcabal*. Un primer establecimiento cercano a la costa, tomando control directo de pueblos como Dzidzantún, Yobaín, Cansahcab y Dzilam. Posteriormente la consolidación de la jurisdicción a través del establecimiento de una capital en Tecoh, reutilizando asentamientos y la posición geográfica de la antigua área de influencia de Izamal, para tener acceso a tierras más fértiles y rutas de

comunicación hacia el interior de la península. Este proceso coincide con el reconocimiento definitivo del primer Ah Kin Ch'el como *ahau* y *halach uinic* de esta región.

En el análisis de las narraciones sobre el acceso al poder de Ah Kin Ch'el se detectaron varios procesos que, muestran por un lado, un reconocimiento y un rescate de la visión tradicional sobre la legitimación de los gobernantes y por otra una adaptación a los nuevos esquemas del poder político y las formas de gobernar.

De manera similar a Hunac Ceel de Mayapán, el primer Na Mo Ch'el no tuvo en principio un derecho legítimo a gobernar y su validación se realizó a través de alianzas matrimoniales y el realce de sus cualidades como *ah kin* o sacerdote. Es decir el conocimiento de los rituales religioso, la lectura de los libros antiguos y las artes de la adivinación. Esto fundamenta su reconocimiento como un *ahau*, un enlace entre hombres y deidades.

Por el otro lado, los Ch'el tenían que justificar su reconocimiento como gobernantes justos de acuerdo a los parámetros del Postclásico. Bajo esta circunstancia, el gobernante debía ser el protector de su pueblo, el *cuchcabal* es su carga a costas que debe “abrazar” y procurar. Con este fin, su discurso histórico retomó las cualidades de personajes como Quetzalcóatl y Tutul Xiu. La facultad de negociar alianzas y validar acuerdos, de gobernar “más por maña que por fuerza” fue la base para su reconocimiento como *halach uinicob*, como verdaderos y legítimos gobernantes.

Un elemento distintivo de los Ch'el fue su gran capacidad para generar alianzas y vínculos con otros linajes para establecer control político y social. A pesar de su escaso número, lograron establecer una intrincada red de relaciones y vínculos en los pueblos de su *cuchcabal*. A diferencia de sus vecinos de Ceh Pech, Cupul, Hocabá y Sotuta, los Ch'el no acapararon la mayor parte de las posiciones de gobierno con miembros de su propio linaje. Por el contrario, establecieron alianzas pero

mantuvieron a los linajes locales acotados y fragmentados de manera que no constituyeran un riesgo a su papel preeminente en el *cuchcabal*. Miembros de linajes como los Camal, Motul, Mex, Dzib, Cauich, Cahun, Che y Mocul, fueron vitales para mantener la estructura política del *cuchcabal*. Por otro lado, en los pueblos el poder político fue compartido con *batabob* de 26 distintos linajes, destacando por número personajes Chan, Motul, Tun, y Ucan e incluso con miembros de linajes rivales como Pech y Cupul en áreas fronterizas. La conjunción con el análisis de datos arqueológicos permite suponer que durante el Postclásico existieron entre 31 y 37 *batabilob* dependientes de los señores Ch'el.

Hacia el exterior, los gobernantes del *cuchcabal* de Ah Kin Ch'el buscaron consolidar su permanencia así como el reconocimiento de sus vecinos. Con este fin establecieron relaciones distinto tipo. Desde amistosas con los Iuit de Hocabá, diplomáticas con los de Sotuta, ambivalentes y variables con los *batabob* de Cupul, hasta de rivalidad y competencia por recursos y pueblos con los de Ceh Pech.

El análisis de las cuentas y censos de pueblos coloniales permitió comprender algunos de los patrones y mecanismos por los cuales se establecían los vínculos entre los distintos linajes nobles o *almehenob*. A nivel de abundancia, se observó que un buen porcentaje de principales en cada localidad, y que en tiempos prehispánicos pudieron corresponder a cargos intermedios como *Ah Kulob* y *Ah Cuch Cabob*, correspondían a los patronímicos más abundantes. No obstante, conforme se elevaba la jerarquía política de los personajes, era más frecuente la aparición de personajes con apellidos raros o escasos. En los matrimonios también se observó una tendencia similar que indicaba pocas diferencias entre la gente noble o principal con respecto de la población común. Sin embargo en los niveles más altos de jerarquía, los matrimonios entre gente de patronímicos probablemente de origen foráneo o sistemáticos entre dos patronímicos, indicaron patrones de casamientos enfocados a reforzar los vínculos entre grupos exclusivos de linajes. Asimismo, los datos señalan que el matrimonio entre primos cruzados, señalado por diversos especialistas en

teoría del parentesco como característico de los grupos mayas, hacia los inicios de la Colonia era una costumbre marginal aprovechada por la gente de alto rango para reforzar su interacción interna.

Finalmente, el análisis de patrón de asentamiento de Tecoh, la última capital de los Ch'el, arrojó interesantes correlaciones con los datos históricos sobre la composición social de los pueblos mayas. El tamaño y distribución de las unidades residenciales de Tecoh corresponde a aquellas ocupadas por familias extensas, integradas por una cabeza de familia, descendientes emparentados y sus hijos, así como otras personas de diferente apellido. Se detectaron entre 9 y 11 unidades o plataformas que pudieron albergar a los linajes principales de Tecoh. Por otra parte, aunque no se encontraron indicadores precisos de parciales y *cuchteelob*, se registraron 9 grandes agrupamientos de viviendas distribuidos de acuerdo a las ventajas topográficas y su acceso a las escasas fuentes de agua del lugar.

El poblado de Tecoh se reafirmó como un poblado principal de Ah Kin Ch'el y como una capital de avanzada en un momento de expansión que fue truncado por la conquista española. La congregación de pueblos fue un fenómeno que trastocó drásticamente no sólo la organización política y territorial de los pueblos indígenas, sino también el modo de vida tradicional de los mayas. Tecoh se despobló rápidamente al convertirse en pueblo de congregación. Hay otros elementos adicionales que pudieron contribuir como el trabajo del añil e incluso la oscura transformación del agua enferma de la aguada, que evidentemente en el pasado sirvió como elemento determinante del asentamiento en dicho lugar.

Este trabajo de tesis ha constituido un ejercicio de aprendizaje personal muy provechoso. El ejercicio metodológico de complementar diferentes disciplinas y fuentes de información ha ayudado a aportar nuevas interpretaciones sobre la conformación de una jurisdicción política del Postclásico que había sido poco estudiada desde el punto de vista arqueológico e histórico. Los nuevos datos

arqueológicos procedentes de trabajos arqueológicos sistemáticos como el del Proyecto Arqueológico Izamal y su Subproyecto Ah Kin Ch'el, ofrecen interesantes perspectivas de análisis a futuro. Asimismo, una búsqueda más exhaustiva de documentación inédita sobre en el área de estudio permitirá posteriormente corroborar o modificar los resultados de esta tesis. Se han bosquejado posibles líneas de investigación en trabajos subsiguientes. Una de ellas será explorar a nivel de toda la península el comportamiento de los linajes nobles durante el siglo XVI. Este estudio permitirá completar una comprensión del comportamiento de los *ch'ibal* de los diferentes *cuchcabalob*, así como la importancia particular que tuvieron en cada uno de ellos, la dinámica de alianzas de grupos o facciones de linajes dominantes para mantener el control sobre una región determinada.

## ÍNDICE DE PLANOS, TABLAS E ILUSTRACIONES

### ***PLANOS (EN ANEXO)***

- 1-1. Provincias de Yucatán según Roys.
- 1-2. Foto satelital del área de estudio.
- 8-1. Recorridos y demarcación de espacio en el *Chilám Balam de Chumayel*.
- 8-2. Sitios arqueológicos de Yucatán.
- 8-3. Jerarquización de sitios según datos del Atlas Arqueológico de Yucatán.
- 8-4. Jerarquización de sitios según altura de las estructuras.
- 8-5. Jerarquización de sitios según altura y número de estructuras.
- 8-6. Disponibilidad de datos cronológicos en el área de estudio.
- 8-7. Estimación de la ocupación durante el periodo Preclásico (1500 a.C.-300 d.C.).
- 8-7bis. Estimación de la ocupación durante el periodo Preclásico (1500 a.C.-300 d.C.). Datos 2008.
- 8-8. Estimación de la ocupación durante el periodo Clásico Temprano (300-550 d.C.).
- 8-8bis. Estimación de la ocupación durante el periodo Clásico Temprano (300-550 d.C.). Datos 2008.
- 8-9. Estimación de la ocupación durante el periodo Clásico Tardío/Terminal (550-1100 d.C.).
- 8-9bis. Estimación de la ocupación durante el periodo Clásico Tardío/Terminal (550-1100 d.C.). Datos 2008.
- 8-10. Estimación de la ocupación durante el periodo Postclásico (1100-1550 d.C.).
- 8-10bis. Estimación de la ocupación durante el periodo Postclásico (1100-1550 d.C.). Datos 2008.
- 8-11. Posibles agrupamientos de sitios durante el Postclásico en Ah Kin Ch'el.
- 8-11bis. Posibles agrupamientos de sitios durante el Postclásico en Ah Kin Ch'el. Datos 2008. Rangos 3, 4 y 5 Km.
- 8-12. Posibles agrupamientos en Ah Kin Ch'el sin considerar rango de cronología: rango 3 Km.
- 8-12bis. Agrupamientos por distancia de sitios y posibles rutas de circulación durante el Postclásico. Rango 4 Km.
- 8-13. Posibles batavilob de Ah Kin Ch'el durante el Postclásico.
- 8-14. Topografía y su relación con la distribución de sitios arqueológicos.
- 8-15. Distancia a fuentes de agua y sitios arqueológicos.

- 8-16. Distribución de suelos, fuentes de agua y sitios arqueológicos.
- 8-17. Estimación de población en 1549.
- 8-18. Tributación de maíz en 1549.
- 8-19. Tributación de frijol en 1549.
- 8-20. Tributación de mantas en 1549.
- 8-21. Tributación de gallinas en 1549.
- 8-22. Tributación de cera en 1549.
- 8-23. Tributación de miel en 1549.
- 8-24. Tributación de sal en 1549.
- 8-25. Tributación de pescado en 1549.
- 8-26. Indios de servicio en 1549.
- 8-27. Salinas y producción de sal hacia 1605.
- 8-28. Extensión de gobernantes y principales de linaje Ch'el.
- 8-29. Extensión de gobernantes y principales de linaje Pech.
- 8-30. Gobernantes indígenas reportados al momento de la conquista española.
- 8-31. Pueblos con gobernadores indígenas 1565-1569.
- 8-32. Pueblos indígenas que presentan cambios en el linaje gobernante desde la conquista hasta 1567.
- 8-33. Distribución de patronímicos que gobernaban *cuchcabalob* en época prehispánica.
- 8-34. Linajes minoritarios.
- 8-35. Extensión de gobernantes y principales de linaje Cocom.
- 8-36. Extensión de gobernantes y principales de linaje Iuit.
- 8-37. Extensión de gobernantes y principales de linaje Cupul.
- 8-38. Distribución del patronímico Aké.
- 8-39. Distribución del patronímico Balam.
- 8-40. Distribución del patronímico Batún.
- 8-41. Distribución del patronímico Baz.
- 8-42. Distribución del patronímico Be.
- 8-43. Distribución del patronímico Cahun.

- 8-44. Distribución del patronímico Camal.
- 8-45. Distribución del patronímico Can.
- 8-46. Distribución del patronímico Canche.
- 8-47. Distribución del patronímico Canul.
- 8-48. Distribución del patronímico Cauch.
- 8-49. Distribución del patronímico Cen.
- 8-50. Distribución del patronímico Chan.
- 8-51. Distribución del patronímico Che.
- 8-52. Distribución del patronímico Chí.
- 8-53. Distribución del patronímico Chin.
- 8-54. Distribución del patronímico Chuc.
- 8-55. Distribución del patronímico Couoh.
- 8-56. Distribución del patronímico Dzib.
- 8-57. Distribución del patronímico Dzul.
- 8-58. Distribución del patronímico Ek.
- 8-59. Distribución del patronímico Euan.
- 8-60. Distribución del patronímico Hau.
- 8-61. Distribución del patronímico Kantún.
- 8-62. Distribución del patronímico Ku.
- 8-63. Distribución del patronímico May.
- 8-64. Distribución del patronímico Mex.
- 8-65. Distribución del patronímico Mocul.
- 8-66. Distribución del patronímico Motul.
- 8-67. Distribución del patronímico Noh.
- 8-68. Distribución del patronímico Pot.
- 8-69. Distribución del patronímico Tun.
- 8-70. Distribución del patronímico Uc.
- 8-71. Distribución del patronímico Ucan.

- 8-72. Distribución del patronímico Uicab.
- 8-73. Distribución del patronímico Us.
- 8-74. Distribución del patronímico Yan.
- 8-75. Distribución del patronímico Zulu.
- 8-76. Distribución de patronímicos asociados con Ah Kin Ch'el.
- 8-77. Distribución de patronímicos asociados con Sotuta.
- 8-78. Distribución de patronímicos asociados con Hocabá.
- 8-79. Distribución de patronímicos asociados con Cupul.
- 9-1. Plano topográfico general del sitio arqueológico de Tecoh, Yucatán.
- 9-2. Jerarquización de las plataformas prehispánicas de Tecoh de acuerdo a su superficie en metros cuadrados.
- 9-3. Análisis de agrupamientos de estructuras en Tecoh.
- 9-4. Agrupamientos principales de estructuras en Tecoh.
- 9-5. Distribución de metates en Tecoh.

### ***TABLAS INSERTAS EN EL TEXTO***

- 5.1. División política de Yucatán en el Postclásico según diversos autores.
- 5.2. Tipos de gobernantes en Yucatán según Jakeman (1938).
- 5.3. Filiación y tipo de gobierno de las provincias de Yucatán según Roys.
- 7.1. Asociaciones de lugares y rumbos en el Chilam Balam de Chumayel y la Probanza de don Juan Kauil.
- 8.1. Clasificación de algunas Relaciones de Yucatán de acuerdo al texto de la respuesta de la pregunta 14 del cuestionario.
- 8.2. Análisis comparativo de los discursos de legitimación en la Relaciones Histórico Geográficas de la Gobernación de Yucatán.
- 8.3. Topónimos de Ah Kin Ch'el en el Chilam Balam de Chumayel.
- 8.4. Caracterización de los sitios arqueológicos del área de estudio.
- 8.5. Datos descriptivos básicos del área de estudio.
- 8.6. Jerarquización de los sitios de Ah Kin Ch'el.
- 8.7. Cronología de los sitios del área de estudio.
- 8.7bis. Cronología de los sitios del área de estudio. Datos actualizados de 2008.

- 8.8. Cronología de los sitios del Ah Kin Ch'el.
- 8.8bis. Cronología de los sitios del Ah Kin Ch'el. Datos actualizados de 2008.
- 8.9. Posibles agrupamientos de sitios durante el Postclásico en la región de Ah Kin Ch'el.
- 8.10. Extensión de terreno ocupada por cada rango de altitud.
- 8.11. Análisis de distribución de sitios arqueológicos de acuerdo a su situación topográfica.
- 8.12. Distribución de sitios en la región de Ah Kin Ch'el según cota topográfica y cronología.
- 8.13. Clasificación de sitios de acuerdo a su distancia a fuentes de agua y cronología.
- 8.14. Sitios según tipo de suelo principal.
- 8.15. Análisis de distribución de sitios arqueológicos de acuerdo a tipo de suelo.
- 8.16. Distribución de pueblos y encomiendas de Ah Kin Ch'el referidos en las tasaciones de 1549.
- 8.17. Salinas de la provincia de Ah Kin Ch'el (1605).
- 8.18. Frecuencias de individuos que ostentan cargo de gobernador indígena.
- 8.19. Patronímicos de gobernantes en Ah Kin Ch'el para el periodo 1565-1567.
- 8.20. Patronímicos de principales y miembros de los cabildos indígenas en el área de estudio, según datos de la residencia del Dr. Diego Quijada.
- 8.21. Alternancias y sustituciones de linajes gobernantes en el área de estudio S. XVI.
- 8.22. Gobierno colonial en Yucatán durante el siglo XVI.
- 9.1. Grupos cerámicos detectados en Tecoh de acuerdo a la secuencia cronológica de Izamal.
- 9.2. Jerarquización de las plataformas de Tecoh según área.
- 9.3. Resumen de datos sobre barrios y calpules en los estudios etnográficos de Alfonso Villa Rojas (1995).
- 9.4. Resumen de datos de los pueblos de Tezemi Boxche, Zenote\_Chuil, Tecay y Tiscacauchen (1583).
- 9.5. Patronímicos registrados en los censos de Tecay, Zenote-Chuil, Tezemi-Boxché y Tiscacauchen (1583). Correlación estadística entre patronímicos de principales.
- 9.6. Cargos registrados en los censos de Tecay, Zenote-Chuil, Tezemi-Boxché y Tiscacauchen (1583).
- 9.7. Matrimonios repetidos en los pueblos de Tezemi Boxché, Zenote-Chuil, Tecay y Tiscacauchén (1583).

### **GRAFICOS INSERTOS EN EL TEXTO**

8-1. Correlación estadística entre patronímicos de gobernantes y principales indígenas en la residencia de Diego Quijada.

8-2. Correlación estadística entre patronímicos de gobernantes en documentos de 1562-1565 y principales indígenas en la residencia de Diego Quijada.

8-3. Frecuencias de patronímicos comunes en censos de 1688.

9-1. Secuencia cerámica de Tecoh.

9-2. Jerarquización de estructuras.

9-3. Correlación patronímico femenino.

9-4. Correlación patronímico masculino.

### **FIGURAS INSERTAS EN EL TEXTO**

2-1. Transectos del mapeo de Tecoh

5-1. Forma 1 de la estructura del *cuchcabal* según Quezada (1993:56).

5-2. Forma 2 de la estructura del *cuchcabal* según Quezada (1993:56).

6-1. Propuesta de estructura jerárquica del *cuchcabal*.

6-2. Ámbitos territoriales dentro del *cuchcabal*.

8-1. Árbol genealógico de los Ch'el.

8-2. Cortayre, Antonio de; 1722, Plano de parte de la costa de Yucatán, su capital, la ciudad de Mérida con los pueblos que señala. AGI, Consultado en Antochiw 1994: Fig. 40.

8-3. Detalle del Plano de la provincia de Yucatán, 1834. Cartógrafo desconocido. Tomado de Antochiw 1994: lámina XXIX.

## BIBLIOGRAFIA

- Acosta, Joseph de  
 1979[1590] *Historia natural y moral de las indias en que se tratan de las cosas notables del cielo/elementos/metales/plantas y animales dellas/ y los ritos/y ceremonias/leyes y gobierno de los indios*. Edmundo O'Gorman (editor), Fondo de Cultura Económica, México.
- Adams, Richard E. W., Walter E. Brown Jr. y T. Patrick Culbert  
 1981 Radar Mapping, Archaeology and Ancient Maya Land Use. En *Science* 213:1457-1463.
- Adams, Richard E. W.,  
 2003 Volumetric and Stylistic Reassessment of Classic Maya Sites in the Peten, Río Bec, Chenes, and Puuc Hills. En *Ancient Mesoamerica*, 14 (1): 139-150.
- Alexander, Rani T.  
 1999 Site Structure at Isla Civiltuk, Campeche México: Political Economy on the Frontier. Ponencia desarrollada para el grupo de trabajo denominado Postclassic and Early Colonial Period Political Geography in the Maya Lowlands: Integrating Archaeology and Ethnohistory. Presentado en la 1999 Annual Meeting of the Society for American Archaeology, Chicago Illinois.
- Alonso Pedraz, Martin  
 1947 *Enciclopedia del idioma: Diccionario histórico y moderno de la Lengua Española (siglos XII al XX)*. Etimológico, tecnológico, regional e hispanoamericano, 3 v., Editorial Aguilar Madrid.
- Anales de Cuauhtitlan*  
 1938 En *Die Geschichte der Königreiche von Colhuacan und Mexico*. W. Lehmann (editor y traductor), Verlag von Kohlhammer, Stuttgart und Berlin.
- Ancona, Eligio  
 1978[1878] *Historia de Yucatán desde la época más remota hasta nuestros días*, 4 v. Edición facsimilar de la Universidad de Yucatán, Mérida.  
 1881 *Compendio de la historia de la península de Yucatán*. Imprenta de "El Eco del comercio Mérida.
- Anderson, Patricia K.  
 1998 Yulá, Yucatan, Mexico: Terminal Classic Maya Ceramic Chronology for the Chichen Itza Area. En *Ancient Mesoamerica*, 9 (1): 151-65.
- Andrews, Anthony P.  
 1983 *Maya Salt Production and Trade*, University of Arizona Press, Tucson, Arizona.  
 1984 The Political Geography of the Sixteenth Century Yucatan Maya: Comments and Revisions. En *Journal of Anthropological Research*, University of New Mexico, Albuquerque 4 (40):389-396,  
 1990 The Fall of Chichen Itza: A Preliminary Hypothesis. *Latin American Antiquity*, 1 (3): 258-67.  
 1993 Late Postclassic Lowland Maya Archaeology. *Journal of World Prehistory*, 7 (1): 35-69.  
 1997 *Breve reconocimiento arqueológico de la costa norte central de Yucatán*. Informe técnico, Centro INAH Yucatán, Mérida.
- Andrews, A. P., F. Asaro, H. V. Michel, F. H. Stross y P. Cervera R.  
 1989 The Obsidian Trade at Isla Cerritos, Yucatán, México. En *Journal of Field Archaeology* 16:355-363.

- Andrews, Anthony P., E. Wyllys Andrews V y F. Robles Castellanos  
 2000 The Northern Maya Collapse and its Aftermath. Ponencia presentada a la 65<sup>th</sup> Annual Meeting of the Society for American Anthropology, Philadelphia.  
 2003 The Northern Maya Collapse and its Aftermath. En *Ancient Mesoamerica*, 14(1): 151-156.
- Andrews, Anthony P., T. Gallareta Negrón, F. Robles Castellanos, R. Cobos Palma, and P. Cervera Rivero.  
 1988 Isla Cerritos: An Itzá Trading Port on the North Coast of Yucatán, Mexico. *National Geographic Research*, 4 (2): 196-207.
- Andrews, A.P; T. Gallareta y R. Cobos  
 1989 Preliminary Report of the Cupul Survey Project. En *Mexicon*, v. XI, n. 5, pp. 91-92.
- Andrews, A. P. y F. Robles Castellanos.  
 1985 "Chichen Itza and Coba: An Itza Maya Standoff in Early Postclassic Yucatan". En *The Lowland Maya Postclassic*, A. F. Chase y P. M. Rice (editores), pp. 62-72. University of Texas Press, Austin.
- Anthony P. Andrews and Fernando Robles Castellanos  
 2007 Proyectos Costa Maya and Ciudad Cauce: Archaeological Survey of Northwestern Yucatán: Ceramic and Lithic Analysis. With the assistance of: Teresa Ceballos Gallareta and Nancy Peniche May. Reporte enviado a FAMSI (documento electrónico consultado en <http://faculty.ncf.edu/andrews/research/FAMSI%20Report.pdf>).
- Andrews, A.P y G. Vail  
 1990 Cronología de sitios prehispánicos costeros de la península de Yucatán y Belice. En *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán (ECAUADY)*, 18(104-105):37-66.
- Andrews IV, E. Wyllys  
 1960 Excavations at Dzibilchaltun, Northwestern Yucatan, Mexico. En: *Proceeding of the American Philosophical Society*, Vol. 104, No. 3:254-265.  
 1965 Archaeology and Prehistory in the Northern Maya Lowlands: An Introduction. En *Handbook of Middle American Indians*, v. 2, R. Wauchope y G.R. Willey (editores), pp. 288-330, Tulane University, New Orleans.
- Andrews IV, E. Wyllys, and E.W. Andrews V  
 1980 *Excavations at Dzibilchaltun, Yucatan, Mexico*. Middle American Research Institute, Pub. 48. Tulane University, New Orleans.
- Andrews V, E. Wyllys  
 1979 Some Comments on Puuc Architecture of the Northern Yucatan Peninsula. En *The Puuc: New Perspectives*, Lawrence Mills, (editor), pp. 1-17. Scholarly Studies in the Liberal Arts, 1. Central College, Pella, Iowa.  
 1994 The Classic Maya Collapse Seen Through a Wide Angle Lens. Ponencia presentada en the 93rd Annual Meeting of the American Anthropological Association, Atlanta, GA.
- Andrews V, E. Wyllys, and J.A. Sabloff  
 1986 Classic to Postclassic: A Summary Discussion. In *Late Lowland Maya Civilization: Classic to Postclassic*, Jeremy A. Sabloff and E.W. Andrews V (editores), pp. 433-56. University of New Mexico Press, Albuquerque.

- Andrews, George F.  
 1994 Architectural Survey of the Rio Bec, Chenes and Puuc Regions: Progress and Problems. En *Hidden in the Hills. Maya Archaeology of the Northwest Yucatan Peninsula*. First Maler Symposium, Bonn 1989 Acta Mesoamericana, 7., Hanns J. Prem (editor), pp. 247-288. Verlag von Flemming, Möckmühl.
- Antochiw, Michel  
 1994 *Historia cartográfica de la península de Yucatán*, Gobierno del Estado de Campeche, Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (CINVESTAV), Grupo TRIBASA, México.
- Ashmore, Wendy y Gordon R. Willey  
 1981 A Historical Introduction to the Study of Lowland Maya Settlement Patterns. En *Lowland Maya Settlement Patterns*, Wendy Ashmore (editora), pp. 3-18. A School of American Research Book, University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Ayala, Maricela  
 2002 Acerca de los sistemas sociales, políticos y religiosos de Toniná. En *la organización social entre los mayas, memoria de la Tercera Mesa Redonda de Palenque*, v. I, V. Tiesler, R. Cobos y M.G. Robertson (coordinadores), pp. 147-162, Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), Universidad Autónoma de Yucatán, México.
- Ayala, Ricardo, Griswold, Terry L and Bullock Stephen H.  
 1993 "The Native Bees of Mexico". En *Biological Diversity of Mexico, Origins and Distribution*, pp. 179-228. New York Oxford. Oxford University Press. EUA.
- Balandier, Georges  
 1967 *Antropología Política*, Península, Barcelona.
- Ball, Joseph W.  
 1978 Archaeological Pottery of the Yucatan Campeche Coast. En *Studies in the Archaeology of Coastal Yucatan and Campeche*, Mexico, pp. 69-146. Middle American Research Institute, Pub. 46, Tulane University, New Orleans, pp.  
 1979 Ceramics, Culture History, and the Puuc Tradition: Some Alternative Possibilities. En *The Puuc: New Perspectives*. Lawrence Mills (editor), pp. 1-17. Scholarly Studies in the Liberal Arts, 1. Central College, Pella, Iowa.
- Ball, J.W y J.D. Eaton  
 1972 Marine Resources and the Prehistoric Lowland Maya: A Comment, *American Anthropologist*, 74(3):773-775
- Barrera Rubio, Alfredo  
 1989 Introducción a la arqueología de asentamientos de Uxmal, Yucatán. Tesis Profesional, FCAUADY. Mérida.
- Barrera Vázquez, Alfredo y S.G. Morley  
 1949 The Maya Chronicles. En *Contributions to American Anthropology and History*, v. X, n. 48-51, pp.1-85, Carnegie Institution of Washington, Pub. 585, Washington D.C.
- Barrera Vázquez, Alfredo y Silvia Rendón  
 1948 *El libro de los libros del Chilam Balam* Fondo de Cultura Económica, México
- Barthel, Thomas  
 1968 El complejo emblema. En *Estudios de Cultura Maya*, UNAM, México v. VII:157-193..

- Bartra, Roger  
1975 *Marxismo y sociedades antiguas*. Grijalbo, México.
- Bartra, Roger (compilador)  
1983 *El modo de producción asiático, problemas de la historia de los países coloniales*. Ediciones Era, México
- Becquelin, Pierre  
2002 Linajes y poder político en la civilización Puuc. En *Estudios de Cultura Maya*, UNAM, México v. XXII: 113-123..
- Beltrán de Santa Rosa María, Pedro  
2002[1746] *Arte del idioma maya reducido a sucintas reglas y semilexicon yucateco*. Edición anotada y crítica de René Acuña, Fuentes para el estudio de la Cultura Maya 19, Centro de Estudios Mayas UNAM, México.
- Benavides, Antonio  
1981 *Los caminos de Cobá y sus implicaciones sociales*. INAH, México.
- Bentley, G. Carter  
1986 Indigenous states of Southeast Asia. *Annual Review of Anthropology* 15:275-305
- Berlin, Heinrich  
1958 El glifo emblema en las inscripciones mayas. En *Journal de la Société des Americanistes*, n. 47, Paris: 111-119.
- Bey, George J., III, T. Gallareta y W.M. Ringle  
1998 The Return of Quetzalcoatl. Evidence for the Spread of a World Religion During the Epiclassic Period. En *Ancient Mesoamerica* 9(1):183-232.
- Bey, George J., III, C.A. Hanson, and W.M. Ringle  
1997 Classic to Postclassic at Ek Balam, Yucatan: Architectural and Ceramic Evidence for Defining the Transition. En *Latin American Antiquity*, 8 (3): 237-54.
- Bey, George J., III, and T.M. Bond, W. M. Ringle, C.A. Hansen, C.W. Houck, and C. Peraza Lope  
1998 The Ceramic Chronology of Ek Balam, Yucatan, Mexico. En *Ancient Mesoamerica*, 9 (1): 101-120.
- Bishop, Ronald L.  
1994 Pre-Columbian Pottery: Research in the Maya Region. En *Archaeometry of Pre-Columbian Sites and Artifacts*. David A. Scott y Pieter Meyers (editores), pp. 15-63. Proceedings of a Symposium UCLA Institute of Archaeology and The Getty Conservation Institute, 1992, Los Angeles, California.
- Bracamonte y Sosa, Pedro  
2001 *La conquista inconclusa de Yucatán, los mayas de la montaña, 1560-1680*. CIESAS, Universidad de Quintana Roo, Miguel Angel Porrúa ,México.  
2003 *Los mayas y la tierra. La propiedad indígena en el Yucatán Colonial*. CIESAS Instituto de Cultura de Yucatán, México.
- Braswell, Geoffrey E.  
2001 El Intercambio Prehispánico en Yucatán, México. Ponencia presentada al X Simposio de la Arqueología Guatemalteca, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala, 25 Julio 1996. Documento electrónico consultado como informe de FAMSI en Internet ([www.famsi.org/reports/95004es/index.html](http://www.famsi.org/reports/95004es/index.html)).

- Brainerd, George W.  
 1958 *The Archaeological Ceramics of Yucatan*. Anthropological Records, v. 19, University of California Press, Berkeley.
- Bricker, Victoria R.  
 1990 *A Morpheme Concordance of the Book of Chilam Balam of Chumayel*. Middle American Research Institute Publication 59 Tulane University, New Orleans.  
 1993 *El Cristo Indígena, rey nativo. El sustrato histórico de la mitología ritual de los mayas*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Brinton, Daniel G.  
 1969[1882] *Maya Chronicles*. Library of Aboriginal American Literature, Philadelphia. Reimpresión facsimilarr AMS Press, New York
- Brokmann, Carlos  
 2000 Armamento y tácticas: evidencia lítica y escultórica de las zonas Usumacinta y Pasión. En *la guerra entre los antiguos mayas, Memoria de la primera Mesa Redonda de Palenque*. S. Trejo (editora), pp. 263-286, CONACULTA-INAH, México.
- Brown T, Clifford  
 1999 Mayapan Society and ancient Maya Social Organization. Tesis doctoral, Tulane University. EUA.  
 2006 Water Sources at Mayapán, Yucatán, México. En *Precolumbian Water Management: Ideology, Ritual and Power*, Lisa J. Lucero and Barbara W. Fash (Eds.), pp.201-216, University of Arizona Press,
- Brown, Denise F.  
 1998 La organización social y especial de ciudades mayas: aportaciones de la antropología social. En *Memorias del Tercer Congreso Internacional de Mayistas (9 al 15 de julio de 1995)*, pp. 280-290, UNAM, México.
- Bullard, William R. Jr.  
 1952 Residential Property Wall at Mayapan. En *Current Reports*, Carnegie Institution of Washington (CIW) Cambridge, Massachusetts, v. 1, n. 3: 36-44.  
 1954 Boundary Walls and Houselots at Mayapan. En *Current Reports*, CIW Cambridge, Massachusetts, v. 1, No . 13, CIW: 234-253.  
 1960 Maya Settlement Patterns in Northeastern Peten, Guatemala. En *American Antiquity*, 25(3):355-372.
- Buol, S.W; F.D. Hole y R.J. McCracken  
 1983 *Génesis y clasificación de suelos*. Ed. Trillas, México.
- Burgos Villanueva, Rafael; M. Covarrubias y J.E. Faisal  
 2004 Estudios sobre la periferia de Izamal, Yucatán. En *Los investigadores de la Cultura Maya*, No. 12, v.1, pp. 248-257. Universidad Autónoma de Campeche, México.  
 2005 Estudios sobre la periferia de Izamal, Yucatán. En *Los investigadores de la Cultura Maya*, No. 13, v.2, pp. 425-444. Universidad Autónoma de Campeche, México.
- Burgos Villanueva, Rafael; M. Covarrubias y S. Dzul.  
 2006 Estudios en la región de Ah Kin Chel desde la perspectiva de Izamal. En *Los investigadores de la Cultura Maya*, No. 14, v.1, pp. 169-184. Universidad Autónoma de Campeche, México.

- Burgos Villanueva, Rafael; M. Covarrubias; S. Dzul y Y. Palomo C.  
 2008 Investigaciones arqueológicas en la región costera y al interior de la provincia de Ah Kin Chel, Yucatán. En *Los investigadores de la Cultura Maya*, No. 16, v.2, pp. 47-61. Universidad Autónoma de Campeche, México.
- Burgos Villanueva, Rafael; J.E. Faisal y J.G. Targa  
 2003 Una aproximación al patrón de asentamiento del sitio de Izamal, Yucatán. En *Los investigadores de la Cultura Maya*, No. 11, v.2, pp. 312-325. Universidad Autónoma de Campeche, México.
- Burgos Villanueva, Rafael y Luis Millet Cámara  
 2003 Anteproyecto para la declaratoria de Zona de Monumentos Arqueológicos de Izamal. Centro INAH Yucatán, Archivo de la DRPMZA-INAH, México.  
 2004 Proyecto Arqueológico Izamal, informe de la X temporada de campo (2003-2004), Centro INAH Yucatán. Informe 30-315, Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología INAH, México.
- Calkins, Charles  
 1974 *Beekeeping in Yucatán: A Study in Historical-Cultural Zoogeography*. Tesis doctoral. The Graduate College in the University of Nebraskad, Lincoln, Nebraska. EUA.
- Calepino Grande Castellano-Quiché.*  
 s/f Manuscrito en la Newberry Library, Chicago.
- Calepino de Motul: Diccionario maya-español*  
 3 t. Escrito por Antonio de Ciudad Real, Ramón Arzápalo Marín (editor). Instituto de
- Calepino Maya de Motul*  
 2001 Atribuido a Antonio de Ciudad Real, edición de René Acuña, Ed. Plaza y Valdés, México.
- Carmack, Robert M.  
 1968 Toltec Influence on the Postclassic Culture History of Highland Guatemala. En *Archaeological Studies in Middle America*. pp. 49-92 Middle American Research Institute Publication, 26, pp.49-92. Tulane University, New Orleans.  
 1973 *Quichean Civilization*. University of California Press, Berkeley.  
 1981 *The Quiche Mayas of Utatlan. The Evolution of a Highland Guatemala Kingdom*. University of Oklahoma Press, Norman.
- Cárdenas Figueroa, Mauro  
 1950 Informe hidrobiológico y faunístico de Yucatán. En *los recursos naturales de Yucatán*, pp. 203-224. Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México.
- Cardós de Méndez, Amalia  
 1959 El comercio entre los mayas antiguos. En: *Acta Antropológica*, 2a época, II, No. 1, México.
- Carneiro, Robert F.  
 1970 A theory of the origin of the State. En *Science* 169:733-738  
 1973 The four faces of evolution. En *Handbook of Social and Cultural Anthropology*, J.J. Honigsmann (editor), pp. 89-110. Rand McNally, Chicago.
- Carr, Robert F., and James E. Hazard  
 1961 *Map of the Ruins of Tikal, El Peten, Guatemala*. Tikal Report 11. University Museum Monograph, 21.

Carrasco Vargas, Ramón

- 1996 Los Últimos Gobernantes de Kabah. *Eighth Palenque Round Table, 1993* (Martha J. Macri and J. McHargue, editores): 297-307. The Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.
- 1998 Evidencias arqueológicas de entidades políticas mayas. En *Modelos de entidades políticas mayas, primer seminario de Mesas Redondas de Palenque*, Silvia Trejo (editora), pp. 79-87. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), INAH, México.

Carrillo y Ancona, Crescencio

- 1937 [1881] *Historia Antigua de Yucatán*, Compañía Tipográfica Yucateca, Mérida Yucatán.

Carrillo Suaste, Fabián

- 1882 Incidentes de un viaje. En *Revista de Mérida*, Octubre 8.

Chamberlain, Robert S.

- 1982 *Conquista y Colonización de Yucatán 1517-1550*. Biblioteca Porrúa n. 57, Ed. Porrúa, México.

Chang, K.C.

- 1976 *Nuevas perspectivas en arqueología*. Ed. Alianza, Madrid.

Chapman, Anne M.

- 1957 Port of Trade Enclaves in Aztec and Maya Civilizations. En *Trade and Market in the Early Empires: Economics in History and Theory*. Karl Polanyi, Conrad M. Arensberg y Harry W. Pearson (editores), pp. 114-153. The Free Press, and the Falcon's Wing Press, Glencoe, Illinois,

Charnay, Désiré

- 1994 [1863] *Ciudades y ruinas americanas*, CONACULTA, México.
- 1931 [1887] *Viaje a Yucatán a fines de 1886*, traducción de Francisco Cantón Rosado, Reedición del Fondo Editorial de Yucatán, Cuadernos 3, Mérida.

Chase, Diane Z.

- 1990 The Invisible Maya: Population History and Archaeology at Santa Rita Corozal. En, *Precolumbian Population History in the Maya Lowland*, T. Patrick Culbert y Don S. Rice (editores.), pp.199-214. University of Mexico Press, Albuquerque.
- 1992 Postclassic Maya Elites: Ethnohistory and Archaeology. En *Mesoamerican Elites An Archaeological Assesment*. D.Z. Chase y A.F. Chase (editores), pp. 118-134. University of Oklahoma Press, Norman.

Chesneaux, Jean

- 1983 Perspectivas de investigación. En *El modo de producción asiático*, Roger Bartra (editor), pp.100-126. Ediciones Era, México.

Childe, V. Gordon

- 1954 *Los orígenes de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México.
- 1973 *La Evolución Social*. Alianza Editorial. Madrid.

*Chilam Balam de Chumayel*

- 1913 Reproducción Facsimilar por G. B. Gordon, Universidad de Pennsylvania.

Chung, Heajoo Seu

- 2000 Chichen Itza de 800 a 1200 d.C. Tesis para optar por el grado de doctor en Estudios Mesoamericanos. UNAM, FFyL. México.

Chung, Heajoo, Luis Barba y Carmen Varela

- 1996 "Inferencias sobre distintivos sociales a través del estudio de la cerámica chichén (Chichén Slate Ware)". En *Religión y sociedad en el área maya*, editado por C. Varela Torrecilla, J.L. Bonor Virrarejo y Y. Fernández Martínez, Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid.

Ciudad Real, Antonio

- 1993[1872] *Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España*, 2 V.V. Josefina García Q. y Víctor M. Castillo F. (editores), Serie Historiadores y Cronistas de Indias n. 6, Instituto de Investigaciones Históricas UNAM, México.

Claessen, Henry J.

- 1979 *Antropología política*. Estudio de las comunidades políticas (una investigación panorámica), UNAM, México.

Cobos Palma, Rafael

- 1997a Chichén Itzá y el Clásico Terminal en las Tierras Bajas Mayas. Paper presented at the XI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, Guatemala.
- 1997b Katún y Ahau: fechando el fin de Chichén Itzá. En *Identidades sociales en Yucatán*. María C. Lara Cebada (compiladora.), pp. 17-40. Facultad de Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida.
- 1999 Fuentes históricas y arqueología: Convergencias y divergencias en la reconstrucción del período Clásico Terminal de Chichén Itzá. *Mayab* 12:58-70.
- 2003 The Settlement Patterns of Chichen Itza, Yucatan, Mexico. Disertación doctoral, Tulane University, New Orleans.

*Códice Chimalpopoca [1570], Anales de Cuauhtitlan [1570] y Leyenda de los Soles [1558]*

- 1975 Trad. De P. F. Velázquez, Primera serie prehispánica 1, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México.

*Códice Pérez*

- 1949 Traducción de E. Solís Alcalá, Liga de la Acción Social, Mérida.

Coe, Michael D.

- 1999 *The Maya*, Thames and Hudson, New York.

Cook, Sherburne F. y W. Borah

- 1980 *Ensayos sobre historia de la población: México y el Caribe*. Siglo XXI, México.

Con Uribe, M J.

- 1986 *Proyecto Xcaret, primera temporada Agosto-Diciembre de 1986. Informe*. Archivos de la Dirección de Salvamento Arqueológico, INAH, México.
- 1991 *Proyecto Xcaret, Informe de la 4a y 5a. temporada 1990-1991*. Archivo Técnico de la Dirección de Estudios Prehispánicos del INAH, México.

Corona, Eduardo

- 1975 La organización política en el México prehispánico. En *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán (ECAUDY)*, año 3, n. 15: 2-17.

Cortes de Brasdefer, Fernando

- 1984 La extensión de Cobá, una contribución al patrón de asentamiento. En *Boletín ECAUDY*, año 11, n. 64: 3-13.

Coto, Tomas

- 1651 Vocabulario de la lengua Cakchiquel o Guatemalteca. Manuscrito en la American Philosophical Society, Philadelphia.

*Crónica de Chac-Xulub-Chen, Ah Nakuk Pech, historia y crónica de Chac-Xulub-Chen*  
1936 Héctor Pérez Martínez (editor.), SEP, México

*Crónica de Yaxkukul*

1574 Manuscrito maya original en Tulane University, Howard Tilton Memorial Library Latin American Library, New Orleans, 26 Yucatan Collection Box 1 Folder 3, 4, 5, 6, 7.

*Crónica de Yaxkukul*

1928 En *Crónicas Mayas*. Juan Martínez Hernández (Trad.), Carlos R. Menendez (Ed.), , Compañía Tipográfica Yucateca, Mérida, Yucatán, México.

Cruz Cortés, Noemi

2005 *Las señoras de la luna*. Cuadernos del Centro de Estudios Mayas No 32, UNAM, México.

Culbert, T. Patrick

2000 La guerra y el estado segmentario. En *La guerra entre los antiguos mayas: memorias de la Primera Mesa Redonda de Palenque*. Silvia Trejo (editora), pp. 39-52. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Dahlin, Bruce

1985 La geografía histórica de la antigua agricultura maya. En: *Historia de la agricultura. Época prehispánica-siglo XVI*, Vol. 2, Teresa Rojas Tabiela y William T. Sanders (editores), pp. 126-196. INAH (Colección Biblioteca del INAH), México,

Demarest, Arthur

1992 Ideology in Ancient Maya Cultural Evolution: The Dynamics of Galactic Politics. *En Ideology and Pre-Columbian Civilizations*. A. Demarest y G.W. Conrad (editores), pp. 135-158. A School of American Research Press,, Santa Fe

Díaz del Castillo, Bernal

1961 *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Porrúa, México.

Díaz Solís

1979 Itinerario que siguió la Armada de Juan de Grijalva en 1518. En *Lecturas básicas para la historia de Quintana Roo*, t.II, L. Careaga (compiladora), pp. 41-56. Fondo de Fomento Editorial del Estado de Quintana Roo, México.

*Diccionario de Autoridades*

1976[1737] Real Academia Española, 3 v., edición facsímil, Gredos, Madrid.

*Diccionario de la Lengua Española*

1956 Real Academia Española, Espasa Calpe, Madrid

*Diccionario Maya, maya-español español-maya*

2001 Alfredo Barrera Vázquez (Director), Ed. Porrúa, México.

Dumézil, Georges

1943 *L'Idéologie Triparte des Indo-Européens*. Collección Latumus 31, LATOMUS, Revue d'études Latines, Bruselas

1970 *Archaic roman religion*. University of Chicago Press, Chicago.

1970<sup>a</sup> Los dioses de los indoeuropeos. Seix Barral, Barcelona.

1971 El destino del guerrero. Ed. Siglo XXI, México.

1988 *Mitra-varuna : An essay on two indo-european representation of sovereignty* . Zone, New York.

2001 Los dioses de los germanos: ensayo sobre la formación de la religión escandinava. Siglo XXI, México.

Durán, Fray Diego

- 1967 *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*, 3 t. José F. Ramírez (editor), Editora Nacional, México.
- 1995 *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*, 2 v. CONACULTA, México.

Eaton, Jack D.

- 1978 Archaeological Survey of the Yucatán-Campeche Coast. En *Studies in the Archaeology of Coastal Yucatan and Campeche*, Mexico. Middle American Research Institute, Pub. 46, pp. 1-67. Tulane University, New Orleans.

Edmonson, Munro S.

- 1982 *The Ancient Future of the Itza: The Book of Chilam Balam of Tizimin*, University of Texas Press, Austin.
- 1986 *Heaven Born Merida and Its Destiny: The Book of Chilam Balam of Chumayel*. University of Texas Press. Austin.

Eggan, Fred

- 1934 The Maya Kinship System ad Cross-cousin Marriage. En *American Anthropologist* 36: 18-202.

Farriss, Nancy

- 1985 Recordando el futuro, anticipando el pasado: tiempo histórico y tiempo mítico entre los mayas de Yucatán. En *La memoria y el olvido: Segundo Simposio de Historia de las Mentalidades*, pp. 47-60. INAH, México.
- 1992 *La sociedad maya bajo el dominio colonial. La empresa colectiva de la supervivencia*. Alianza Editorial, Madrid.

Fash, William L.

- 1984 "Historia y características del patrón de asentamiento en el Valle de Copán y algunas comparaciones con Quiriguá". En *Yaxkín*, Instituto Hondureño de Antropología e Historia v. VII (1): 1-21.
- 1999 El legado de Teotihuacan en la ciudad maya de Copan, Honduras. En *Ideología y política a través de materiales, imágenes y símbolos*. Maria E. Ruiz Gallut ,(editora), pp. 715-730.Universidad Nacional Autonoma de Mexico, México.

Ferrer de Mendiola, Gabriel

- 1977 Historia de la historiografía. En *Enciclopedia Yucatanense*, tomo V:815-845. Edición oficial del Gobierno de Yucatán, México D.F.

Flannery, Kent V.(editor)

- 1975 *La Evolución Cultural de las Civilizaciones*, Editorial Anagrama, Barcelona.
- 1982 *Maya Subsistence: Studies in Memory of Dennis E. Puleston*, Academic Press, New York

Folan, William J; Laraine A. Fletcher y Ellen Kintz

- 1983 *Coba. A Classic Maya Metropolis*, 2 v. Academic Press, New York.

Fox, John W.

- 1987 *Maya Postclassic State formation, Segmentary lineage migration in advancing frontiers*. Cambridge University Press, New York.
- 1989 On the Rise and Fall of Tuláns and Maya Segmentary States. *American Anthropologist*, 91 (3): 656-81.

- Fox, John W.; D.T. Wallace y K.L. Brown  
 1992 The Emergence of the Quiche Elite: The Putun-Palenque Connection. En *Mesoamerican Elites An Archaeological Assesment*. D.Z. Chase y A.F. Chase (editores), pp. 169-190. University of Oklahoma Press, Norman.
- Fox, Robin  
 1967 *Sistemas de parentesco y matrimonio*. Alianza Editorial, Madrid
- Freidel, David A.  
 1976 Late Postclassic Settlement Patterns on Cozumel Island, Quintana Roo. Tesis doctoral, Department of Anthropology, Harvard University, Cambridge, Mass.  
 1981 Continuity and Disjunction: Late Postclassic Settlement Patterns in Northern Yucatan. En: *Lowland Maya Settlemet Patterns*, Wendy Ashmore (editora), pp . 311-332, A School of American Research Book, University of New Mexico Press, Albuquerque,  
 1986 Terminal Classic Lowland Maya: Successes, Failures, and Aftermaths. En *Late Lowland Maya Civilization: Classic to Postclassic* (J. A. Sabloff y E. Wyllys Andrews V, editores), pp. 409-430. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Freidel, David A. y Jeremy A. Sabloff  
 1984 Cozumel; Late Maya Settlement Patterns. Academic Press, New York.
- Freidel, David A., and L. Schele  
 1989 Dead Kings and Living Temples: Dedication and Termination Rituals among the Ancient Maya. In *Word and Image in Maya Culture* William F. Hanks and D.S. Rice (editores), pp. 233-243. University of Utah Press, Salt Lake City.
- Freidel, David; Linda Schele y Joy Parker  
 1993 *Maya Cosmos. Three thousands years on the shaman's path*. William Morrow and Company, Inc., New York.
- Fritz, J.M.  
 1986 Vijayanagara: Authority and Meaning of a South Indian Imperial Capital. En *American Anthropologist* 88: 44-55.
- Fritz, J.M; G.A. Michell y M.S. Nagaraja Rao  
 1985 *Where Kings and Gods Meet: The Royal Center at Vijayanagara*. Uniiversity of Arizona Press, Tucson.
- Gallareta Negrón, Tomás  
 1984 Cobá: forma y función de una comunidad maya prehispánica. Tesis de licenciatura, ECAUADY, Mérida.
- García Bernal, Manuela Cristina  
 1972 *La sociedad de Yucatán, 1700-1750*. Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispano-americanos de Sevilla, Sevilla.  
 1978 *Población y encomienda en Yucatán bajo los Austrias*. Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispano-americanos de Sevilla, Sevilla.
- García Targa, Juan  
 1995 Xbaatun (Tekal de Venegas, Estado de Yucatán). Patrón de asentamiento y aspectos arquitectónicos. En *Anales del Museo de América* 3:101-109.  
 1996 Características arquitectónicas y urbanísticas del sitio colonial de Tecó, Estado de Yucatán, México. En *Mayab*, n. 10:59-68.  
 1996b Urbanismo colonial en el área maya. En *América Latina Ayer y Hoy, Raíces de la Memoria*, Pilar García Jordán, Lola G. Luna, Jordy Gussinger, Miguel Izard, Javier Lavina, Ricardo Piquera y María Teresa (coordinadores), pp. 37-56. Universidad de Barcelona, Barcelona.

- 2000 Análisis histórico y arqueológico del asentamiento colonial de Tecoh (estado de Yucatán, México), siglo XVI. En *Ancient Mesoamerica* 11(2):231-244.
- Garduño Argueta, Jaime  
 1979 Introducción al patrón de asentamiento del sitio de Cobá, Quintana Roo. Tesis Profesional, ENAH, México.  
 1984 Cobá y el modo de producción tributario. En *El modo de producción tributario en Mesoamérica*, pp. 253-260. Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida,
- Garza Tarazona, Silvia y Edward B. Kurjack  
 1980 *Atlas arqueológico del Estado de Yucatán*, 2 v., SEP-INAH, México .  
 1981 El medio ambiente y los asentamientos mayas en época prehispánica. En *Memoria del Congreso Interno 1979*, pp. 17-28. Centro Regional del Sureste INAH, México.
- Geertz, Clifford  
 1980 *Negara: the Theater State in Nineteenth-Century Bali*. Princeton University Press, Princeton.
- Gerhard, Peter  
 1991 *La frontera sureste de la Nueva España*. UNAM, México.
- Gibson, Eric C.  
 1985 Inferred sociopolitical structure. En *A Consideration of the Early Classic Period in the Maya Lowlands*, G.R. Willey y P. Mathews (editores), pp. 161-184. Institute for Mesoamerican Studies, State University of New York at Albany, Pub. 10, New York,
- Gillespie, Susan D.  
 1989 *The Aztec Kings: The Construction of Rulership in Mexica History*. University of Arizona Press, Tucson.  
 1991 Ballgames and Boundaries. En *The Mesoamerican Ballgame*, V.L Scarborough y D. R. Wilcox (editores), pp. 317-345. University of Arizona Press, Tucson.  
 2007 Toltecs, Tula, and Chichén Itzá: The Development of an Archaeological Myth. En *Twin Tollans, Chichén Itzá, Tula, and the Epiclassic to Early Postclassic Mesoamerican World*, J.K. Kowalsky y C. Kristan-Graham (editores), pp. 87-127. Dumbarton Oaks Trustees for Harvard University, Washington D.C.
- Godelier, Maurice  
 1978 *Las sociedades precapitalistas*. Ediciones Quinto Sol, México.  
 1983 Hipótesis sobre la naturaleza y las leyes de evolución del modo de producción asiático. En *El modo de producción asiático*, Roger Bartra (editor), pp. 127-138. Ediciones Era, México.
- Goñi Motilla, Guillermo Antonio  
 1993 Solares prehispánicos en la Península de Yucatán. Tesis de Licenciatura, ENAH, México.  
 2002 Las conquistas de México y Yucatán. Tesis de doctorado. Posgrado en Estudios Mesoamericanos, UNAM, México.
- Gordon, Byron  
 1896 *The Prehistoric Ruins of Copan, Honduras*. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vo. 1, No 1, Harvard University, Cambridge, Massachusetts.
- Graña-Behrens, C. Prager, and E. Wagner  
 1999 The Hieroglyphic Inscription of the "High Priest's Grave" at Chichén Itzá, Yucatán, Mexico. *Mexicon*, XXI (3): 61-66.

Grube, Nikolai

- 1990 Hieroglyphic Sources for the History of Northwest Yucatán. Ponencia presentada en el First Maler Symposium, Bonn 1989.
- 1994 Hieroglyphic Sources for the History of Northwest Yucatán. En *Hidden in the Hills. Maya Archaeology of the Northwest Yucatan Peninsula*. First Maler Symposium, Bonn 1989 Acta Mesoamericana 7, Hans J. Prem (editor), pp. 316-58. Verlag von Flemming, Möckmühl.
- 2003 Hieroglyphic Inscriptions for Northwest Yucatán: An Update of Recent Research. En *Escondido en la Selva, Arqueología en el Norte de Yucatán*, Segundo Simposio Teoberto Maler, Bonn 2000, Hans J. Prem (editor), pp. 339-370. Universidad de Bonn, INAH, México.

Grube, Nikolai y Ruth J. Krochock

- 2007 Reading Between the Lines: Hieroglyphic Texts from Chicheén Itzá and Its Neighbors. En *Twin Tollans, Chichén Itzá, Tula, and the Epiclassic to Early Postclassic Mesoamerican World*, J.K. Kowalsky y C. Kristan-Graham (editores), pp. 205-249. Dumbarton Oaks Trustees for Harvard University, Washington D.C.

Grube, Nikolai, Alfonso Lacadena y Simon Martin

- 2003 *Notebook for the XXVIIth Maya Hieroglyphic Forum at Texas*, March 2003, 2 v., Maya Workshop Foundation, Texas.

Grube, Nikolai y Simon Martin

- 1998 Política clásica maya dentro de una tradición mesoamericana: un modelo epigráfico de organización política hegemónica. En *Modelos de entidades políticas mayas, primer seminario de las Mesas Redondas de Palenque*, S. Trejo (editora), pp.131-146. CONACULTA INAH, México.

Grube, Nikolai y David Stuart

- 1987 Observations on T110 as the Syllabe ko. En *Research Reports on Ancient Maya Writing*, Washington D.C., 8:1-14.

Guliáev, Valeri

- 1978 Ciudades-Estado Mayas. En *Las Antiguas civilizaciones de América*, pp. 82-109. América Latina: Estudios de Científicos Soviéticos 4, Academia de Ciencias de la URSS, Moscú.

Hammond, Norman

- 1972 Locational Models and the Site of Lubaantun: A Classic Maya Centre. En *Models in Archaeology*, D.L. Clarke (editor), pp. 757-800. Methuen and Co., Ltd., London.
- 1974 The Distribution of Late Classic Maya Major Ceremonial Centers in the Central Area. En *Mesoamerican Archaeology: New Approaches*, Norman Hammond (editor), pp. 313-334. University of Texas Press, Austin.

Harrison, Peter D.

- 1974 "Archaeology in Southwestern Quintana Roo". *Memorias del XLI Congreso Internacional de Americanistas*, México.
- 1979 "The Lobil Postclassic Phase in the Southern Interior of the Yucatan Peninsula". En *Maya Archaeology and Ethnohistory*, Norman Hammond y Gordon Willey (editores), pp. 189-207. University of Texas Press, Austin
- 1981 "Some aspects of Preconquest Settlement in Southern Quintana Roo, México". En *Lowland Maya Settlement Patterns*, Wendy Ashmore (editora), pp. 259-286. A School of American Research Book, University of New Mexico Press, Albuquerque.
- 1984 "Algunos aspectos del asentamiento prehispánico del sur de Quintana Roo, México". En *Boletín ECAUDY*, año 11, n. 64:14-36.

- Harrison, Peter D. y B.L. Turner (editores)  
 1978 *Prehispanic Maya Agriculture*, University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Haviland, William A .  
 1965 Prehistoric settlement at Tikal, Guatemala. En *Expedition* 7(3):14-23, Filadelfia.  
 1966 Maya Settlement Patterns: a Critical Review. En *Archaeological Studies in Middle America*. MARI, Publication 26,, pp. 21-47. Tulane University, New Orleans.  
 1967 Stature at Tikal, Guatemala: implications for the ancient Maya demography and social organization. En *American Antiquity* 32(3):316-325.  
 1970 Tikal, Guatemala and Mesoamerican urbanism. En *World Archaeology* 2(2):186-198.
- Healy, Paul F.; Catrien van Waarden y Thomas J. Anderson  
 1980 Nueva evidencia de antiguas terrazas mayas en Belice. En *América Indígena*, v. XL, n. 4:773-796.
- Helms, Mary W.  
 1988 *Ulysses' Sail: An Ethnographic Odyssey of Power, Knowledge, and Geographical Distance*, University of Texas Press, Austin.
- Hernández Hernández, Concepción  
 1995 Informe final de los materiales arqueológicos de Playa del Carmen, Quintana Roo, México, Temporada 1992-1993. Reporte inédito. Archivo de la Dirección de Salvamento Arqueológico, INAH México.
- Hewett, E. L.  
 1912 "The Excavations at Quirigua in 1912". En *Bulletin of the Archaeological Institute of America* 3:163-171.
- Hill, Robert M. II  
 1984 Chinamit and Molab: Late Postclassic highland maya precursors of closed corporate community. En *Estudios de Cultura Maya*, UNAM, México, v. XV: 301--327.
- Hopkins, Nicholas A.  
 1988 Classic Maya Kinship Systems: Epigraphic and Ethnographic Evidence for Patrilineality. En *Estudios de Cultura Maya*, UNAM, México, v. XVIII 87-121.
- Houston, Stephen D.  
 1997 Estados débiles y estructura segmentaria: La organización interna de las entidades políticas Mayas. En: *Apuntes Arqueológicos*, 5 (1): 67-92. Escuela de Historia, Universidad de San Carlos, Guatemala.
- Huchim Herrera, José y César García Ayala  
 2000 La arquitectura que denota una ocupación tardía en Uxmal. En *Investigadores de la Cultura Maya* 8, T. I, Memoria del IX Encuentro Internacional de Mayistas, pp. 138-154, Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.
- Huchim Herrera, José; Diana Trejo Torres y Miguel Covarrubias R.  
 2000 Proyecto INAH-PROCEDE Yucatán, Informe Final, Centro INAH Yucatán, septiembre de 2000. ANEXO 13 Catálogo de ubicación de sitios arqueológicos en el estado de Yucatán. Copia proporcionada por José Huchim.
- Illescas Parquel, Francisco  
 1950 Estudio físico químico de las aguas de Yucatán. En *Los recursos naturales de Yucatán*, pp.203-224. Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México.
- INEGI  
 1990 *Guías para la interpretación de cartografía: Edafología*, México.

- 1999 *Carta Hidrológica de Aguas Subterráneas imagen digital escala 1:1000000 Serie II*. México.
- Izquierdo, Ana Luisa  
 2001 Origen y desarrollo del estado en Mesoamérica, una reinterpretación. Tesis doctoral. Posgrado en Estudios Mesoamericanos, UNAM, México.
- Jakeman, Max Wells  
 1938 *The Maya States of Yucatan 1441-1545*, Tesis de doctorado, University of California.  
 1945 *The Origins and History of the Mayas*, 3 parts, Los Angeles.
- Jiménez Moreno, Wigberto  
 1941 Tula y los toltecas según las fuentes históricas. En *Revista mexicana de estudios antropológicos* 5:79-83. UNAM, México.
- Jones, Grant D.  
 1998 *The Conquest of the Last Maya Kingdom*. Stanford University Press, Stanford, California.
- Jones, Morris R.  
 1952 Map of the ruins of Mayapan, Yucatan, Mexico. En *Current Reports* 1(1):2-6. Carnegie Institution of Washington Cambridge (CIW), Massachusetts.
- Kelley, David  
 1968 Kakupacal and the Itzas. En *Estudios de Cultura Maya*, UNAM, México, v. VIII: 255-268.  
 1976 *Deciphering the Maya Script*, University of Texas Press, Austin.  
 1982 Notes on Puuc Inscriptions and History. En *The Puuc: New Perspectives*, Lawrence Mills (editor) Scholarly Studies in the Liberal Arts n. 1, Supplement, Central College, Pella, Iowa.
- Kepecs, Susan  
 1999 *The Political Economy of Chikinchel, Yucatan, Mexico: a Diachronic Analysis from the Prehispanic era Trough the Age of Spanish Administration*. Tesis doctoral, University of Wisconsin Madison. UMI Microform 9914784.
- Kepecs, Susan y R. T. Alexander  
 1999 New Considerations for Modeling the "Protocolonial" Political Organization of the Northern Maya Lowlands (pre-conference draft). Desarrollada para el grupo de trabajo denominado Postclassic and Early Colonial Period Political Geography in the Maya Lowlands: Integrating Archaeology and Ethnohistory. Presentado en la 1999 Annual Meeting of the Society for American Archaeology, Chicago Illinois.
- Killion, Thomas W.; Jeremy A. Sabloff; Gair Tourtellot y Nicholas P. Dunning  
 1989 "Intensive Surface Collection of Residential Clusters at Terminal Classic Sayil, Yucatan, Mexico". En *Journal of Field Archaeology*, v. 16:273-294.
- Kintz, Ellen R.  
 1978 *The Social Organization of a Classic Maya City: Coba, Quintana Roo, Mexico*. Tesis doctoral, Department of Anthropology, State University of New York at Stony Brook.  
 1985 Barrio (*china*) y vecindario (*cuchteel*) en una metrópoli maya del Clásico: Cobá, Q. Roo, México". En *Boletín ECAUDY*, año 13, n. 73:15-41.
- Kowalski, Jeff K.  
 1985 Lords of the Northern Maya. Dynastic History in the Inscriptions of Uxmal and Chichén Itzá. En *Expedition*, 27(3):50-60.

- 1987 *The House of the Governor, a Maya Palace at Uxmal, Yucatan, Mexico*. University of Oklahoma Press, Norman, Oklahoma
- 1994 The Puuc as seen from Uxmal. In *Hidden in the Hills. Maya Archaeology of the Northwest Yucatan Peninsula*. First Maler Symposium, Bonn 1989, *Acta Mesoamericana*, 7, Hans J. Prem (editor), pp. 93-120. Verlag von Flemming, Möckmühl.
- 1998 Uxmal como ciudad real-ritual: el ascenso y descenso de un estado segmentario en la región este de la zona Puuc. En *Modelos de entidades políticas mayas, primer seminario de Mesas Redondas de Palenque*, Silvia Trejo (editora), pp. 161-182, CONACULTA INAH, México.
- 2003 Collaboration and Conflict: An Interpretation of the Relationship between Uxmal and Chichén Itzá during the Terminal Classic/Early Postclassic Periods. En *Escondido en la Selva, Arqueología en el Norte de Yucatán*, Segundo Simposio Teoberto Maler, Bonn 2000, Hans J. Prem (editor), pp. 235-272. Universidad de Bonn, INAH, México.
- Kowalski, Jeff K., A. Barrera Rubio, H. Ojeda Más, and J. Huchím Herrera
- 1996 Archaeological Excavations at a Round Temple at Uxmal: Summary Discussion and Implications for Northern Maya Cultural History. En *Eighth Palenque Round Table, 1993*, Martha J. Macri and J. McHargue (editores), pp. 281-296. The Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.
- Kowalski, Jeff K.; y N. Dunning
- 1999 The Architecture of Uxmal: The Symbolics of Statemaking at a Puuc Maya Regional Capital. En *Mesoamerican Architecture as a Cultural Symbol*, J.K. Kowalski (editor), pp. 274-297. Oxford University Press, New York.
- Kowalski, Jeff K.; R. Silverstein y M. Follansbee
- 2002 Seats of Power and Cycles of Creation: Continuities and Changes in Iconography and Political Organization at Dzibilchaltun, Uxmal, Chichén Itzá, and Mayapán. En *Estudios de Cultura Maya*, UNAM, México, v. XXII: 87-111.
- Krochock, Ruth
- s/f Dedication Ceremonies at Chichén Itzá: The Glyphic Evidence. Mecanoescrito, Institute of Latin American Studies University of Texas Austin. Documento consultado en la glifoteca del Centro de Estudios Mayas, UNAM.
- 1988 *The Hieroglyphic Inscriptions and Iconography of the Temple of the Four Lintels and Related Monuments, Chichén Itzá, Yucatán, Mexico*. Tesis de maestría, University of Texas, Austin.
- 1989 Hieroglyphic Inscriptions at Chichén Itzá, Yucatán, Mexico: The Temple of the Initial Series, the One Lintels, the Three Lintels, and the Four Lintels. *Research Reports on Ancient Maya Writing*, 23. Center for Maya Research, Washington, D.C.
- 1991 Dedication Ceremonies at Chichen Itza: The Glyphic Evidence. En *Sixth Palenque Round Table, 1986*. Virginia M. Fields, ed. pp. 43-50 Palenque Round Table (6 session, 1986). University of Oklahoma Press, Norman
- 1998 *The Development of Political Rhetoric at Chichén Itzá, Yucatán, Mexico*. Tesis doctoral, Southern Methodist University, Dallas.
- Krochock, Ruth J., and D.A. Freidel
- 1994 Ballcourts and the Evolution of Political Rhetoric at Chichén Itzá, Yucatán, Mexico. En *Hidden in the Hills. Maya Archaeology of the Northwest Yucatan Peninsula*. First Maler Symposium, Bonn 1989 *Acta Mesoamericana*, 7. Hanns J. Prem (editor), pp. 359-75. Verlag von Flemming, Möckmühl.
- Kurjack, Edward Barna
- 1965 *Census and Settlement Studies in Modern Chablekal*, MARI, Publication 31, Tulane University, New Orleans.

- 1971 Prehistoric Lowland Maya Community and Social Organization: A Case Study at Dzibilchaltun, Yucatan, Mexico. Tesis doctoral, Ohio State University.
- 1974 Prehistoric Lowland Maya Community and Social Organization. A Case Study at Dzibilchaltun, Yucatan, Mexico. MARI, Publication 38, Tulane University, New Orleans.
- 1979 , Introduction to the Map of the Ruins of Dzibilchaltún. MARI Publication 47, Tulane University, New Orleans.
- Kurjack, Edward B.; E.K. Lincoln y B.E. Repetto  
 2001 La comunidad maya del pasado. *En Yucatán a través de los siglos (memorias del simposio del 49º Congreso Internacional de Americanistas, Quito, Ecuador, 1997)*. Ruth Gubler (coordinadora), Patricia Martell (editora), pp. 249-260, Universidad Autónoma de Yucatán, México
- Lacadena, Alfonso y Soeren Wichmann  
 2002 The Distribution of Lowland Maya Languages in the Classic Period. *En La organización social entre los mayas prehispánicos, coloniales y modernos, Memoria de la Tercera Mesa Redonda de Palenque*, v. II, V. Tiesler B., R. Cobos y M. Greene Robertson (coordinadores), pp. 275-319. CONACULTA, INAH, Universidad Autónoma de Yucatán, México.
- Landa, Fray Diego de  
 1938 *Relación de Las Cosas de Yucatán sacada de lo que escribió el padre Fray Diego de Landa de la orden de San Francisco MDLXVI*. E.G. Triay e Hijos, Mérida, Yucatán, México.  
 1978 *Relación de las cosas de Yucatán*. Ed. Porrúa, México.
- Le Corbusier,  
 1924 *Urbanismo*, G. Crés, París.
- Le Plongeon, Augustus  
 1882 Mayapan and Maya inscriptions. *En Proceedings of the American Antiquarian Society* 1(2):246-282, Worcester.  
 1896 *Queen Mío and the Egyptian Sphinx*. K. Paul, Trench, Truebner, New York.
- Lincoln, Charles E.  
 1980 *A Preliminary Assessment of Izamal, Yucatán, México*. B.A. Thesis, Tulane University, New Orleans  
 1980a Izamal, Yucatán, México. Un reconocimiento breve, descripción preliminar y discusión. *En Boletín ECAUDY* año 8, n. 43:24-69.  
 1983 Chichén Itzá: ¿Clásico Terminal o Postclásico Temprano? *En Boletín ECAUDY*, Año 10, n. 59: 3-29.  
 1986 The Cronology of Chichen Itza: A Review of the Literature. *En Late Lowland Maya Civilization Classic to Postclassic*, J.A. Sabloff y E. W. Andrews V (editores), pp. 141-196, University of New Mexico Press, Albuquerque.  
 1990 Ethnicity and Social Organization at Chichén Itzá, Yucatán. Tesis doctoral, Harvard University, Cambridge.  
 1991 Dumézil among the Maya. Paper presented to 90th Annual Meeting American Anthropological Association Session entitled "Kings and Councillors: Evolution of Maya Social Hierarchy and Government", Chicago.
- Lizana, Bernardo de  
 1995[1633] *Devocionario de Nuestra Señora de Izamal y conquista espiritual de Yucatán*. René Acuña (editor), UNAM, México

Lockhart, James

- 1999 *Los nahuas después de la Conquista. Historia social y cultural de la población indígena del México Central, siglos XVI-XVIII.* Fondo de Cultura Económica, México.

Lothrop, Samuel K.

- 1924 *Tulum: An Archaeological Study of the East Coast of Yucatán.* CIW, Pub. 335, Washington D.C.

Loundsbury, Floyd

- 1973 On the derivation and reading of the "Ben Ich" prefix. En *Mesoamerican Writing Systems*, E.P. Benson (editor), pp. 99-143. *Dumbarton Oaks*, Washington D.C.
- 1989 The Names of a King: Hieroglyphic Variants as a Key to Decipherment. En *World and Image in Maya Culture: Explorations in Language, Writing, And Representation*, W:F: Hanks y D.S. Rice (editores), pp. 73-91. University of Utah Press, Salt Lake City.

López de Cogolludo, Fray Diego

- 1971[1688] *Los tres siglos de la dominación española en Yucatán o sea historia de esta provincia.* 2 t., Ed. Graz, Austria.

López Ramos, E.

- 1983 *Geología de México*, t. 3, Edición Escolar, México.

Luttywak, Edward N.

- 1976 *The Grand Strategy of the Roman Empire: From the First Century B.C. to the Third*, John Hopkins University Press, Baltimore y Londres.

Macri, Martha J. y Matthew G. Looper,

- 2003 Nahua in ancient Mesoamerica. Evidence from Maya inscriptions. En *Ancient Mesoamerica* 14(2):285-297.

Maldonado Cárdenas, Rubén

- 1979 Izamal-Aké, Cansahcab-Ucí, sistemas prehispánicos del norte de Yucatán. En *Boletín de la ECAUADY*, año 6, n.36:33-44.
- 2003 Dzibilchaltún, desarrollo e interrelaciones en la planicie norte de Yucatán. En *En Escondido en la Selva, Arqueología en el Norte de Yucatán*, Segundo Simposio Teoberto Maler, Bonn 2000, Hans J. Prem (Ed.), pp. 39-52. Universidad de Bonn, INAH, México.

Maler, Teobert

- 1932 *Impresiones de viaje a las ruinas de Cobá y Chichén Itzá*, José E. Rosado (editor), Mérida.
- 1971 Edificios mayas trazados en los años de 1886-1905 y descritos por Teoberto Maler. En *Monumenta Americana IV*, edición póstuma bilingüe a cargo de Gerd Kutscher, Ibero-Amerika Institut, Berlin.

Manrique, C Leonardo y Jimena Manrique E.

- 1988 *Flora y fauna Mexicana, panorama actual.* Colección Raíces Mexicanas. Editorial Everest Mexicana, S.A. México D.F. México.

Marcus, Joyce

- 1973 Territorial Organization of the Lowland Maya. En *Science* 180:911-916.
- 1976 *Emblem and State in the Classic Maya Lowlands. An Epigraphic Approach to Territorial Organization*, *Dumbarton Oaks*, Trustees for Harvard University, Harvard.
- 1993 Ancient Maya Political Organization. En *Lowland Maya Civilization in the Eighth Century A.D.*, J.A. Sabloff y J.S. Henderson (editores), pp. 111-183. *Dumbarton Oaks Research Library and Collection*, Washington D.C.

- Marquina, Ignacio  
 1951 *Arquitectura Prehispánica*, INAH SEP, México
- Martin, Simon y Nokolai Grube  
 1995 Maya Superstates. En *Archaeology*, Archaeological Institute of America, New York 48(6): 41-46.  
 2000 *Chronicle of the Maya Kings and Queens. Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*, Thames and Hudson, New York.  
 2002 Crónica de los reyes y reinas mayas. La primera historia de las dinastías mayas. Ed. Planeta, México.
- Martínez Hernández, Juan  
 1913 La creación del mundo según los mayas. Páginas inéditas del manuscrito de Chumayel. En *Proceedings of the 18th International Congress of Americanists*, pp.164-171, Londres.  
 1921 The Maya Prophecy for Katún 13 Ahau. En *A Maya Grammar*, por A.M. Tozzer, Papers of the Peabody Museum, v.9, pp.122-128, Harvard University, Cambridge.  
 1926a *Crónica de Maní*. En *Boletín de la Universidad del Sureste, Mérida*: 81-87.  
 1926b *Crónicas mayas: Crónica de Yaxkukul*. Diario de Yucatán, 18, 25 y 27 de julio de 1926, Mérida.
- Martos López, L. A.  
 1993 *Informe de los trabajos de mapeo y exploración de la temporada 1992-93. Proyecto Arqueológico Calica*. Archivo Técnico de la Dirección de Estudios Arqueológicos del INAH, México.
- Marx, Karl  
 1970 *Contribución a la crítica de la economía política*, Comunicación, Madrid.
- Masson, Marilyn A, y H. Chaya  
 2000 Obsidian Trade Connections at the Postclassic Maya Site of Laguna de On, Belize, *Lithic Technology* 25: 135-144.
- Masson, Marilyn A ; Carlos Peraza Lope, and Timothy S. Hare  
 2003 *Economic Foundations of Mayapán Project: Results of the 2001 Season*. Reporte entregado a FAMSI y publicado en Internet ([www.famsi.org/reports/00003es/index.html](http://www.famsi.org/reports/00003es/index.html)).
- Mathews, Peter  
 1985 Maya Early Classic Monuments and Inscriptions. En *A Consideration of the Early Classic Period in the Maya Lowland*. G..R. Willey y P. Mathews (editores), pp. 5-54. Institute for Mesoamerican Studies, n. 10, State University of Newk at Albany, Albany,  
 1991 Classic Maya Emblem Glyphs. En *Classic Maya Political History: Hieroglyphic and Archaeological Evidence*, pp. 19-29, School of American Research Advanced Seminar Series, Cambridge University Press, Cambridge.
- Mathews, Peter y Gordon R. Willey  
 1991 Prehistoric polities of the Pasión Region. En *Classic Maya Political History: Hieroglyphic and Archaeological Evidence*: 30-71, School of American Research Advanced Seminar Series, Cambridge University Press, Cambridge.
- Maudslay, Alfred P.  
 1886 Exploration of the ruins of Copán. En *Journal of the American Geographical Society* 18:261. New York.  
 1983 *Archaeology: Biologia Centrali Americana, or, Contributions to the Knowledge of the Fauna and Flora of Mexico and Central America*, 5 v., University of Oklahoma Press, Norman.

Mcanany, Patricia A.

- 1995 *Living with the Ancestors. Kinship and Kingship in Ancient Maya Society*. University of Texas Press, Austin.

Mediz Bolio, Antonio

- 1943 Prólogo. En *Historia del descubrimiento y conquista de Yucatán con una reseña de la historia de los mayas* de Juan Francisco Molina Solís, 2 t. pp. VII-XVIII. Ediciones Mensaje, México.
- 1973 *Libro de Chilam Balam de Chumayel*, Biblioteca del estudiante universitario 21, UNAM, México.

Milbrath, Susan y Carlos Peraza Lope

- 2003 Revisiting Mayapan: Mexico's Last Maya Capital. En *Ancient Mesoamerica*, 14(1):1-46.

Miller, Arthur G.

- 1978 Capitanes del Itzá. Evidencia mural inédita de Chichén Itzá. En *Estudios de Cultura Maya*, UNAM, México, v.IX:123-127.

Miller, Mary E.

- 1993 On the eve of the collapse: Maya art of the eighth century. En *Lowland Maya Civilization in the Eighth Century A. D.* J. A. Sabloff y J. S. Henderson (editores), pp. 355-414. *Dumbarton Oaks Research Library and Collection*, Washington, DC

Millet Cámara, Luis

- 1984 Los canales de la costa de Campeche y su relación con la industria del palo de tinte. *Memorias de la XVII Mesa Redonda de la SMA 1981*, v.2, pp. 237-245. San Cristóbal de las Casas, Chiapas.
- 1989 Izamal: Nuevos Conceptos Sobre Antiguos Hallazgos. En: *Boletín ECAUDY* No. 99:17-23. Mérida.
- 1999 Los Mayas de Yucatán, entre las colinas y el estero. En *Arqueología Mexicana* v. VII, n. 37: 4.11.

Millet, Luis y R. Burgos

- 1992 Restauración de la capilla de visita de Tecoh, Izamal, Temporada 1992, Proyecto Arqueológico Izamal, informe inédito, Archivo Técnico del INAH, referencia 30-79
- 1993 La guardianía de Izamal y sus construcciones religiosas en el siglo XVI. En *Cuadernos de Arquitectura Virreinal*, Facultad de Arquitectura UNAM, México, n.14:3-13.

-----

- 1996 Informe de los trabajos realizados en el sitio de Chalamte, municipio de Sudzal, temporada 1996, Proyecto arqueológico Izamal, informe inédito, Archivo Técnico del INAH, referencia 30-117.

Millet Cámara, Luis ; Heber Ojeda M. y Vicente Suárez A.

- 1993 Tecoh, Izamal: nobleza indígena y conquista española. En *Latin American Antiquity*,4(1):48-58.

Molina, Fray Alonso de

- 1992[1571] *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*. Porrúa, México.

Molina Berbege, Rafael

- 1950 Interpretación geoquímica de las aguas de la península de Yucatán. En *Los recursos naturales de Yucatán*, pp. 225-243. Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México.

Molina Solís, Juan Francisco

- 1906 *Historia de Yucatán durante la dominación española* T.I
- 1910 *Historia de Yucatán durante la dominación española* T.II
- 1912 *Historia de Yucatán desde la independencia de España hasta la época actual* T. I
- 1913 *Historia de Yucatán durante la dominación española* T.III
- 1927 *Historia de Yucatán desde la independencia de España hasta la época actual* T.II
- 1943[1896] *Historia del descubrimiento y conquista de Yucatán con una reseña de la historia de los mayas*, 2 t.. Ediciones Mensaje, México.

Montgomery, John

- 2002 *Dictionary of Maya Hieroglyphs*, Hippocrene Books Inc., New York.

Montmollin, Olivier de

- 1988 *Archaeology of Political Structure: Settlement Analysis in a Classic Maya Polity*. Cambridge University Press, Cambridge, England.

Morelos, Noel

- 1985 Proceso de Producción de Espacios y Estructuras en Teotihuacán. Tesis de Licenciatura. ENAH, México.
- 1986 El concepto de unidad habitacional en el Altiplano (200 a.C.-750 d.C.). En: *Unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad*, Linda Manzanilla (editora.), pp. 193-220, UNAM, México.

Morgan, Lewis H.

- 1975 *La sociedad primitiva*, Ayuso, Madrid.

Morley, Sylvanus G.

- 1920 *The inscriptions at Copan*, Carnegie Institution of Washington, Pub. 218, Washington.
- 1937 *The Inscriptions of Peten*, 5 Vols, Carnegie Institution of Washington, Pub. 437, Washington.
- 1938 Chichén Itzá. En *Yearbook* n. 37, pp. 141-143, Carnegie Institution of Washington, Washington.

Morley, Sylvanus G.

- 1947 *The Ancient Maya*, Stanford University Press, California.

Okoshi Harada, Tsubasa

- 1992 *Los Canules: análisis etnohistórico del Códice de Calkiní*. Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras UNAM, México.
- 1994 Ecab: una revisión de la geografía política de una provincia maya yucateca. En *Memoria del Primer Congreso Internacional de Mayistas* V. III, pp. 280-287, UNAM, México.
- 1995 Tenencia de la tierra y territorialidad: conceptualización de los mayas yucatecos en vísperas de la invasión española. En *Conquista, transculturación y mestizaje. Raíz y origen de México*, Lorenzo Ochoa (editor), pp.82-94. IIA-UNAM, México.
- 1995<sup>a</sup> Análisis estructural de un texto del Chilam Balam de Chumayel. En *Coloquio Cantos de Mesoamerica. Metodologías científicas en la búsqueda del conocimiento prehispánico*, pp. 327-340. Instituto de Astronomía Facultad de Ciencias, UNAM, México.
- 1995<sup>b</sup> Gobierno y pueblo entre los mayas yucatecos posclásicos. En *Universidad de México*, n. 534-535:22-27.
- 1996 Volviendo del inframundo: una reconsideración del episodio de Hunac Ceel registrado en el Chilam Balam de Chumayel. Ponencia presentada en la XXIV Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de antropología, Tepic, Nayarit, del 4 al 11 de agosto de 1996. Texto facilitado por el autor.
- 1997 Tiempo de los Itzáes y de los Cocom: una interpretación de la historia del Postclásico. En *Simbólicas*. Marie Odile Marion (coordinadora), pp. 181-190, Plaza y Valdés editores, CONACYT, México.

- 1997a Organización político territorial de los Cupul y los Canul: un estudio de Caso. Ponencia presentada en The 62nd Annual Meeting of Society for American Archaeology, Nashville Tennessee, 2-6 de abril de 1997.
- 1998 Revisión crítica de la geografía política de los mayas yucatecos del Postclásico: la jurisdicción de Tases. En *Memorias del Tercer Congreso Internacional de Mayistas (9 al 15 de julio de 1995)*, pp. 65-76, UNAM, México.
- 1998a Vivir en dos mundos: los Xiu del siglo XVI, Yucatán. Ponencia presentada en las Jornadas Filológicas 1998 del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM.
- 2000 Los Xiu del siglo XVI: una lectura de dos textos mayas coloniales. En *Mesoamérica* 39 (junio de 2000):225-238.
- 2000a Análisis de la organización político territorial de los mayas peninsulares del postclásico tardío: una nueva perspectiva. En *Los investigadores de la cultura maya*, Universidad Autónoma de Campeche, México. n. 8, T. II:28-37.
- 2001 El estudio filológico de los documentos mayas yucatecos coloniales: pasado y presente. En *Filología Mexicana*, B. Clark de Lara y F. Curiel D. (coordinadores), pp. 407-434, UNAM, México.
- 2001a Mito, historia y legitimación del poder entre los mayas postclásicos de Yucatán. En *Yucatán a través de los siglos*. Memorias del simposio del 49º Congreso Internacional de Americanistas, Quito, Ecuador, 1997, pp.213.228, Universidad Autónoma de Yucatán, México.
- 2001b Garpar Antonio Chi Xiu: el que “perpetuo” la imagen de los Xiu. En *Maya Survivalism*, Acta Mesoamericana Vol 12, U. Hostettler y Mathew Restall (editores), pp. 59-72, Verlag, Anton Saurwein, Germany.
- 2004 Códice de Calkiní, traducción y estudio de T. Okoshi. Versión preliminar proporcionada por el autor.
- 2006 Hacia una nueva lectura de la literatura maya yucateca de la época colonial. Mecanoescrito. *Boletín de América Latina del Instituto de Investigaciones de Kyoto* v.6:57-71.
- Osorio León, José F. J.  
2004 *La estructura 5C4 (Templo de la Serie Inicial) un edificio clave para la cronología en Chichén Itzá*. Tesis profesional, Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida, Yucatán, México.
- Pacheco Cruz, Santiago  
1959 *Diccionario de etimologías toponímicas mayas*, imprenta de Antonio Ortega, Mérida, Yucatán
- Palerm, Angel y E. R. Wolf  
1972 *Agricultura y civilización en Mesoamérica*. Ed. Diana, SEP, México.
- Papeles relativos a la visita del Oidor Dr. Diego García de Palacio, Yucatán  
[1583] En *Boletín de Archivo General de la Nación*, México t. XI n. 3:385-482.
- Paso y Troncoso, Francisco del (compilador)  
1939 *Epistolario de Nueva España 1505-1818*, Antigua Librería de Robredo, de José Porrúa e Hijos, México.
- Peraza Lope, Carlos Alberto  
1993 Estudio y secuencia del material cerámico de San Gervasio, Cozumel. Tesis Profesional, FCAUADY, Mérida, Yucatán.
- Pérez de Heredia, Eduardo  
1997 Datos recientes de la cerámica de Chichén Itzá. Análisis de las temporadas de excavación 1993-94 del Proyecto Chichén Itzá. Ponencia presentada en el VII Encuentro de los Investigadores de la Cultura Maya, Campeche.

- 1998 *Proyecto Chenku, la cerámica del cenote sagrado de Chichén Itzá, materiales de las exploraciones de los años 60's*. Proyecto Chichén Itzá INAH, reporte FAMSI 97061. Material proporcionado por el autor.
- Pérez Álvarez, C. y F. Robles  
 1981 Xelhá, un puerto maya prehispánico en el Caribe. Ponencia presentada a la XVII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de antropología, San Cristobal de las Casas, Chiapas.
- Pérez Rivas, Manuel E.  
 1994 Unidades habitacionales en el área maya: inferencias del sitio arqueológico de Playa del Carmen, Q. Roo. Tesis de licenciatura inédita, FCAUADY, Mérida, Yucatán.
- Pohl, Mary E. D. y John M.D. Pohl  
 1994 Cycles of Conflict: Political factionalism in the Maya Lowlands. En *Factional competition and political development in the New World*, E.M. Brumfiel y J.W. Fox (editores), pp. 138-157. Cambridge University Press, Cambridge.
- Polanyi, Karl, C.M. Arensberg y H.W. Pearson (editores)  
 1957 *Trade and Market in the Early Empires*. The Free Press, and the Falcon's Wing Press, Glencoe, Illinois.
- Pollock, Harry E.D.  
 1965 Architecture of the Maya lowland. En *Handbook of Middle American Indians*, Austin, v. 2, Part. 1, Robert Wauchope (editor), University of Texas Press, Austin.  
 1980 *The Puuc: An Architectural Survey of the Hill Country of Yucatan and Northern Campeche, México*. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Cambridge, Massachusetts.
- Pollock, Harry E.D. y Gustav Strömsvik  
 1953 Chacchob, Yucatan. En *Current Reports*, n. 6, v. 1, pp.82-101. CIW, Washington.
- Pollock, Harry E. D. ; Ralph L. Roys; Tatiana Proskouriakoff y A. L. Smith  
 1962 Mayapan, Yucatan, Mexico, CIW, Pub. 619, Washington D.C.
- Popol Vuh; las antiguas historias del Quiché*  
 1979 Adrián Recinos (traductor), Fondo de Cultura Económica, Colección Popular 11, México.
- Pugh, Timothy  
 2001 Architecture, Ritual, and Social Identity at Late Postclassic Zacpetén, Petén Guatemala: Identification of the Kowoj. Tesis doctoral. University of Southern Illinois.  
 2001a Flood Reptiles, Serpent Temples, and the Quadripartite Universe: The Imago Mundi of Late Postclassic Mayapán. *Ancient Mesoamerica* 12(2):247-258.  
 2003 The Exemplary Center of the Late Postclassic Kowoj Maya. *Latin American Antiquity* 14(4):408-430.
- Puleston, Dennis E.  
 1977 The Art and Archaeology of Hydraulic Agricultura in the Maya Lowlands. En *Social Process in Maya Prehistory*, Norman Hammond (editor), pp. 449-467, Academic Press, New York.
- Prem, Hans  
 1998 Modelos de entidades políticas. Una síntesis. En *Modelos de entidades políticas mayas, primer seminario de Mesas Redondas de Palenque*, Silvia Trejo (editor), pp. 17-34, CONACULTA INAH, México.

Proskouriakoff, Tatiana

- 1950 *A Study of Classic Maya Sculpture*, Carnegie Institution of Washington, Pub. 593, Washington.
- 1960 Historical implications of a Pattern of dates at Piedras Negras. En *American Antiquity* 25:454-475.
- 1962 Civic and Religious Structures of Mayapan. In *Mayapan, Yucatan, Mexico*, by H. E. D. Pollock, Ralph L. Roys, T. Proskouriakoff, and A. Ledyard Smith, pp. 87-163. Carnegie Institution of Washington Publication 619, Washington, D.C.
- 1986[1963] Datos históricos en las inscripciones de Yaxchilán. En *Yaxchilán: antología de sus descubrimientos y estudios*, G. Moll y D. Juárez C. (editores), INAH, México, pp. 180-204.

Quezada, Sergio

- 1993 *Pueblos y Caciques Yucatecos, 1550-1580*. El Colegio de México, México, D. F.

Quezada, Sergio Y Tsubasa Okoshi

- 2001 *Papeles de los Xiu de Yaxá, Yucatán*, Fuentes para el estudio de la cultura maya n. 15, CEM-UNAM, Plaza y Valdés, México

Quiñones Cetina, Lucía y Luis Millet C.

- 1998 Proyecto Izamal, informe del análisis cerámico, temporada 1998, Centro INAH Yucatán. Informe 30-164, Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología INAH.

Rathje, William L.

- 1972 Praise de Gods and Pass the Metates: A Hypothesis of the Development of Lowland Rainforest Civilizations in mesoamérica. En *Contemporary Archaeology A Guide to Theory and Contributions*, M. P. Leone (editor), pp. 365-392. Southern Illinois University Press, Carbondale and Edwardsville.
- 1983 "To the Salt of the Earth: Some Comments on Household Archaeology Among the Maya". En *Prehistoric Settlement Patterns, Essays in Honor of Gordon R. Willey*, Evon Z. Vogt y Richard M. Leventhal (Eds.), pp. 23-34. University of New Mexico Press y Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Cambridge, Massachusetts.

Redfield, Robert y Alfonso Villa Rojas

- 1962 *Chan Kom. A Maya Village*. University of Chicago Press, Chicago.

Redman, Charles L.

- 1978 *The Rise of Civilization*, W.H. Freeman and Company, San Francisco.

Reilly III, F. Kent

- 1989 The Shaman in Transformacion Pose: A Study of the Theme of Rulership in Olmec Art. En *Record of the Art Museum*, v. 48, n. 2: 5-21. Princeton University,.
- 1996 "Art, Ritual and Rulership in the Olmec World". En *The Olmec World: Ritual and Rulership*. Justin Kerr y Bruce M. White (Ed.), pp. 27-45 The Art Museum, Princeton University.

*Relaciones histórico-geográficas de la gobernación de Yucatán [RHGGY]*

- 1983 M.de la Garza, A.L. Izquierdo, C. León y T. Figueroa (Eds.), 2 v. UNAM, México.

Restall, Mathew

- 1997 *The Maya World, Yucatec Culture and Society 1550-1850*. Stanford University Press, California.
- 1997a Heirs to the Hieroglyphs: Indigenous Writing in Colonial Mesoamerica. En *The Americas*, 54:2, 239-267.
- 1998 *Maya Conquistador*. Beacon Press, Boston.

- 2006 "Origin and Myth: Ethnicity, Class, and Chibal in Postclassic and Colonial Yucatan," En *Nuevas perspectivas sobre la geografía política de los mayas*, T. Okoshi, L. Williams-Beck y A. L. Izquierdo (editores), pp 269-289, UNAM, Universidad Autónoma de Campeche y Famsi, México.
- Reyes García, Luis
- 1988 *Cuauhtinchán del siglo XII al XVI: formación y desarrollo histórico de un señorío prehispánico*. Fondo de Cultura Económica, México.
- 2001 *¿Como te confundes? ¿Acaso no somos conquistados? Anales de Juan Bautista*, CIESAS; Biblioteca Lorenzo Boturini, Insigne y Nacional Basilica de Guadalupe, México.
- Rice, Don S. y Dennis E. Puleston
- 1981 "Ancient Maya Settlement Patterns in the Peten Guatemala". En *Lowland Maya Settlement Patterns*, Wendy Ashmore (Ed.), A School of American Research Book, University of New Mexico Press, Albuquerque, pp. 121-156.
- Ricketson Jr., Oliver G. y Edith Bayles Ricketson
- 1937 *Uaxactun, Guatemala. Group E, 1926-1931*. CIW, Pub . 477, Washington.
- Ringle, William M.
- 1988 Of Mice and Monkeys: The Value and Meaning of T1016, the God C Hieroglyph. *Research Reports on Ancient Maya Writing 18*. Center for Maya Research, Washington D.C.
- Ringle, William y G. Bey
- 1995 Proyecto Ek' Balam. Preliminary Report on the 1994 Field Season. Archivo de la Sección de Arqueología el Centro INAH Yucatán.
- Ringle, William M; T. Gallareta N y G.J. Bey III
- 1998 The Return of Quetzalcoatl. Evidence for the spread of a world religion during the Epiclassic period. En *Ancient Mesoamerica*, 9 (1998): 183-232. Cambridge University Press.
- Rivero Figueroa, José D. y Cantón Rosado, Francisco
- 1918 *Dos vidas ejemplares: ensayos biográficos del Ilmo. Sr. Obispo de Yucatán Don Crescencio Carrillo y Ancona y de Monseñor Roberto Domínguez*. Imprenta. "Avisador Comercial, La Habana, Cuba.
- Rivero Torres, Sonia
- 1977 Los Cimientos. Análisis del Patrón de Asentamiento. Tesis de Maestría, ENAH, México.
- 1990 *Patrón de asentamiento rural en la región de San Gregorio, Chiapas, para el Clásico Tardío*. Colección Científica No. 192, INAH, México.
- Robles Castellanos, Fernando
- 1976 Ixil, centro agrícola de Cobá. En *Boletín ECAUDY*, año 4, n. 20:13-43.
- 1981 Xelhá: un proyecto de investigación. En *Memorias del Congreso Interno 1979*, pp. 101-121. Centro Regional de Yucatán INAH, México.
- 1986 Cronología cerámica de El Meco. En *Excavaciones Arqueológicas en El Meco, Quintana Roo, 1977*. A.P. Andrews y F. Robles coordinadores, pp. 77-130. Colección Científica n. 158, INAH, México.
- 1987 La Secuencia Cerámica Preliminar de Isla Cerritos, Costa Norte-Centro de Yucatan. In *Maya Ceramics. Papers from the 1985 Maya Ceramic Conference* (Prudence M. Rice and R.J. Sharer, editores), Part I: 99-109. British Archaeological Reports, International Series, 345 (i). Oxford.
- 1988 Ceramic Units from Isla Cerritos, North Coast of Yucatan. *Ceramica de Cultura Maya*, 15: 65-71.

- 1990 *La secuencia cerámica de la región de Cobá, Quintana Roo*. Colección Científica n. 134, INAH, México.
- Robles Castellanos, Fernando, and A.P. Andrews
- 1986 A Review and Synthesis of Recent Postclassic Archaeology in Northern Yucatán. In *Late Lowland Maya Civilization: Classic to Postclassic* (Jeremy A. Sabloff and E. Wyllys Andrews V, editores): 53-98. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- 2000 Proyecto Arqueológico: La costa maya: interacción costa-interior entre los mayas prehispánicos de Yucatán. Reporte interino, temporada 2000: Reconocimiento arqueológico de la esquina noroeste de la península de Yucatán. Informe para el Consejo Nacional de Arqueología de México y propuesta de actividades de campo para la temporada 2001. Centro INAH Yucatán, Mérida.
- 2001 Proyecto Arqueológico: La costa maya: interacción costa-interior entre los mayas prehispánicos de Yucatán. Reporte interino, temporada 2001: Reconocimiento arqueológico de la esquina noroeste de la península de Yucatán. Informe para el Consejo Nacional de Arqueología de México y propuesta de actividades de campo para la temporada 2002. Centro INAH Yucatán, Mérida.
- 2003 Proyecto Arqueológico Costa Maya Reconocimiento arqueológico en el noroeste de Yucatán, México. Reporte Interino 2002 y primeras aproximaciones a los temas de investigación. Informe para el Consejo Nacional de Arqueología de. Centro INAH Yucatán, Mérida.
- 2004 Proyecto Costa Maya: Reconocimiento arqueológico de la esquina noroeste de la Península de Yucatán. En *XVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2003* (editado por J.P. Laporte, B. Arroyo, H. Escobedo y H. Mejía), pp.41-60. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala
- Robles Castellanos, Fernando, and A.P. Andrews, with C. Lawton, E. Medina Castillo, E. Westfall, A. Góngora Salas, T. Ceballos Gallareta, and S. Jiménez Alvarez
- 2000 Proyecto Arqueológico: La costa maya: interacción costa-interior entre los mayas prehispánicos de Yucatán. Reporte interino, temporada 2000: Reconocimiento arqueológico de la esquina noreste de la península de Yucatán. Informe para el Consejo Nacional de Arqueología de México y propuesta de actividades de campo para la temporada 2001. Centro INAH Yucatán, Mérida.
- Robles Castellanos y T. Ceballos Gallareta
- 2003 La cronología cerámica preliminar del noroeste de la península de Yucatán. En Proyecto Arqueológico Costa Maya Reconocimiento arqueológico en el noroeste de Yucatán, México. Reporte Interino 2002 y primeras aproximaciones a los temas de investigación, pp. 38-45 Informe para el Consejo Nacional de Arqueología de. Centro INAH Yucatán, Mérida.
- Rovner, Irving
- 1974 Evidence for a Secondary Obsidian Workshop at Mayapan, Yucatan. En: *Newsletter of Lithic Technology*, v. III, n. 2:19-27.
- Roys, Ralph L.
- 1933 *The Book of Chilam Balam of Chumayel*. CIW, (Pub. 438), Washington D.C.
- 1940 Personal Names of the Maya of Yucatan. *Contributions to American Anthropology and History*, No, 31, pp. 32-48. CIW Pub. 523, Washington D.C.
- 1939 *The Titles of Ebtun*. CIW Pub. n. 505, Washington D.C.
- 1952 *Conquest Sites and the Subsequent Destruction of Maya Architecture in the Interior of Northern Yucatan*, Pub. 596, Contributions to American Anthropology and History n. 54, CIW, Washington DC.
- 1957 *The Political Geography of the Yucatan Maya*, Pub. 613, CIW, Washington DC.
- 1962 Literary Sources for the History of Mayapan. En *Mayapan, Yucatan Mexico*, pp. 25-86, CIW Pub. 619, Washington D.C.

- 1965 *Ritual of the Bacabs: A Book of Maya Incantations*. University of Oklahoma Press, Norman
- 1967 *The Book of Chilam Balam of Chumayel*. University of Oklahoma Press, Norman.
- 1972 [1943] *The Indian Background of Colonial Yucatan*. University of Oklahoma Press, Norman.
- Roys, Ralph L. y Edwin M. Shook
- 1966 *Preliminary Report on the Ruins of Ake, Yucatan*. Memoirs of the Society for American Archaeology, n. 20, Salt Lake City.
- Roys, Ralph L.; Frances V. Scholes; y Eleanor B. Adams
- 1940 Report and Census of the Indians of Cozumel, 1570, pp. 3-30. *Contributions to American Anthropology and History* No 30, Carnegie Institution of Washington Pub. 523, Washington D.C.
- 1959 Census and Inspection of the town of Pencuyut, Yucatan, in 1583 by Diego García de Palacios, oidor of the Audiencia of Guatemala. En *Ethnohistory* 6(3):195-225
- Rubio Mañé, José Ignacio
- 1941 *Alcaldes de Mérida de Yucatán (1542-1941)*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Publicación n. 62, Editorial Cultura, México D.F.
- Sabloff, Jeremy A.
- 1977 Old myths, new myths; the role of sea traders in the development of ancient Maya civilization. En *The Sea in the Pre-Columbian World*. Elizabeth P. Benson (editor), pp. 67-88. *Dumbarton Oaks Research Library and Collection*, Washington, DC.
- Sabloff, Jeremy A., and E.W. Andrews V (editores)
- 1986 *Late Lowland Maya Civilization: Classic to Postclassic*. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Sabloff, Jeremy A. y David A. Freidel
- 1975 A model of a Pre-Columbian trading center. En *Ancient Civilization and Trade*. Jeremy A. Sabloff and C.C. Lamberg-Karlovsky (editores). pp. 369-408. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Sabloff, Jeremy A. y William L. Rathje (editores)
- 1975 *A Study of Changing Pre-Columbian Commercial Systems. The 1972-1973 Seasons at Cozumel, Mexico*. Monographs of the Peabody Museum 3, Harvard University, Cambridge, Massachusetts.
- Sabloff, Jeremy A; W. L. Rathje; D.A Freidel; J.G. Connor y P.L. W. Sabloff
- 1972 Trade and Power in Postclassi Yucatan Initial Observations. Ponencia presentada en el symposium: Conference on Recent Research in Mesoamerican Archaeology, Cambridge, England.
- Sack, Robert D.
- 1991 El significado de la territorialidad. En *Región e Historia en México (1700-1850)*, P. Pérez Herrero (Comp.), pp.194-204, Instituto Mora y Univeridad Autónoma Metropolitana, México.
- Sahlins, Marshall
- 1961 The Segmentary Lineage: An Organization of Predatory Expansion. En *American Anthropologist* 63:322-345.

- Sanabria, Olga Lucía  
 1986 *Etnoflora Yucatanense. El uso y manejo forestal en la comunidad de Xul, en el sur de Yucatán*. Instituto Nacional de Investigaciones sobre Recursos Bióticos, Xalapa, Ver.
- Sánchez de Aguilar  
 1987[1639] Informe contra Idolorum Cultores. En *El Alma Encantada*, pp. FCE, México.
- Sanders, William T. y Barbara J. Price  
 1968 *Mesoamerica : the evolution of a civilization*. Random House, New York.
- Santillán, Patricia  
 1986 La vivienda en las tierras bajas mayas. En: Unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad. Linda Manzanilla (editora), pp. 399-424, IIA-UNAM, México.  
 1986<sup>a</sup> Casas habitación en Tulum, Quintana Roo. Tesis de licenciatura, ENAH, México.
- Sarabia Viejo, María Justina  
 1978 El estanco de la sal en Yucatán (1591-1610). En *Anuario de Estudios Americanos*, T. XXXV:379-405, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, Sevilla.
- Schele, Linda  
 1996 The Olmec Mountain and Tree of Creation in Mesoamerican Cosmology. En *The Olmec World: Ritual and Rulership*. Justin Kerr y Bruce M. White (editores), pp. 105-117. The Art Museum, Princeton University.
- Schele, Linda y Nikolai Grube  
 1994 *Workbook for the 1994 Workshop on Maya Hieroglyphic Writing. Part II: Tlaloc-Venus Warfare* University of Texas: Art Department, Austin.  
 1995 *Workbook for the 1995 Workshop on Maya Hieroglyphic Writing. Part II: The Last Two Hundred Years of Classic Maya History*. University of Texas: Art Department, Austin.
- Schele, Linda; N. Grube y E. Boot  
 1998 Some Suggestions on the K'atun Prophecies in the Books of Chilam Balam in Light of Classic Period History. En *Memorias del Tercer Congreso Internacional de Mayistas (9 al 15 de julio de 1995)*, pp. 399-432, UNAM, México.
- Schele, Linda y Mary Miller  
 1986 *The Blood of Kings, Dynasty and Ritual in Maya Art*, George Braziller Inc and Kimbell Art Museum, Japan.
- Schele, Linda y David Freidel  
 1990 *A Forest of Kings, The Untold History of the Ancient Maya*. Quill William Morrow, New York.
- Schiffer, M.B.  
 1991 Los procesos de formación del registro arqueológico. *Boletín de Antropología Americana* 23:39-45
- Schmidt, Peter  
 1981 La producción agrícola prehistórica de los mayas. En *Yucatán: Historia y Economía*, año 4 n. 23: 38-54. Departamento de Estudios Económicos y Sociales, Centro de Investigaciones Regionales de la Universidad de Yucatán, Mérida,  
 2003 Siete años entre los itzá. Nuevas excavaciones en Chichén Itzá y sus resultados. En *Escondido en la Selva, Arqueología en el Norte de Yucatán*, Segundo Simposio Teoberto Maler, Bonn 2000, Hans J. Prem (Ed.), pp. 53-63. Universidad de Bonn, INAH, México,

- Scholes, F.V. y E.B. Adams  
 1938 *Don Diego Quijada, Alcalde Mayor de Yucatán, 1561-1565*, 2 V.V. Biblioteca Histórica Mexicana (V.V. 14 y 15), México.
- Scholes, France V. y Carlos R. Menéndez  
 1936 *Documentos para la historia de Yucatán primera serie 1550-1561*. Recopilados por France V. Scholes y Carlos R. Menéndez, Compañía Tipográfica Yucateca, Mérida, Yucatán.
- Scholes, F.V. y R.L. Roys  
 1968 *The Maya Chontal Indians of Acalan Tixchel*. University of Oklahoma Press, Norman.  
 1996 *Los Chontales de Acalan Tixchel*. Con la Colaboración de Eleanor B. Adams y Robert S. Chamberlain. M.H. Ruz (editor). Centro de Estudios Mayas UNAM, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), México.
- Schufeldt, P. W.  
 1950 Reminiscences of a Chiclero. En: *Morleyana*, B. Long (editor), School of American Research and Museum of New Mexico, Santa Fe.
- Schumann Gálvez, Otto  
 2000 *Introducción al maya itzá*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM , México.
- Seler, Eduard  
 1901 Die Alten Ansiedel'ungen von Chavulá. Dietrich Reimer, Berlin.
- Service, Elman  
 1962 *Primitive Social Organization*. Random House, New York.
- Sharer, Robert J.  
 1991 Diversity and Continuity in Maya Civilization: Quirigua asa a Case Study. En *Classic Maya Political History: Hieroglyphic and Archaeological Evidence* (T. P. Culbert, editor): pp. 180-198. Cambridge University Press, Cambridge.  
 1994 *The ancient Maya* : Stanford University Press, California.
- Shook, Edwin M.  
 1952 Great wall of Mayapan En *Current Reports* 1(2):7-35, Carnegie Institution of Washington, Cambridge, Massachusetts.
- Siméon, Rémi  
 1997 *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*. Siglo XXI, México..
- Sierra Sosa, Thelma Noemí  
 1991 *Contribución al estudio de los asentamientos de San Gervasio, isla de Cozumel*. Tesis profesional, FCAUADY, Mérida, Yucatán.  
 1994 *Contribución al estudio de los asentamientos de San Gervasio, isla de Cozumel*. INAH, México.
- Smith, A. Ledyard  
 1955 *Archaeological Reconnaissance in Central Guatemala*. CIW, Pub. 608, Washington.  
 1962 "Residential and Associated Structures at Mayapan". En *Mayapan, Yucatan, Mexico*. pp. 165-319. CIW, Pub. 619, Washington D.C.

Smith, Carol A.

- 1991 Sistemas económicos regionales: modelos geográficos y problemas socioeconómicos combinados. En *Región e Historia en México (1700-1850)*, P. Pérez Herrero (Comp.), pp. 37-98, Instituto Mora y Universidad Autónoma Metropolitana, México.

Smith, Robert E,

- 1971 *The Pottery of Mayapan*, Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology v. 66. Harvard University, Cambridge Massachussets.

Southall, A. W.

- 1956 *Alur Society. A Study on Processes and Types of Domination*. Heffer, Cambridge.  
1988 The Segmentary State in Africa and Asia. En *Comparative Studies in Society and History* 30:52-82.

Stephens, John L.

- 1969 [1841] *Incidents of travel in Central America, Chiapas y Yucatan* 2 Vols, Harper and Bros., New York.

Stephens, John L.

- 1963 [1843] *Incidents of travel in Yucatan* 2 v., Dover Publications Inc., New York

Stanton, Travis W. y Tomás Gallareta N.

- 2001 Warfare, Ceramic Economy, and the Itza. A reconsideration of the Itza polity in ancient Yucatan. En *Ancient Mesoamerica*, 12:229-245.

Strecker, Matthias y Jorge Artieda

- 1978 La relación de algunas costumbre (1582) de Gaspar Antonio Chi. En *Estudios de Cultura Novohispana*, v. VI, UNAM. México, pp. 89-107

Stuart, David

- 1993 Historical Inscriptions at the Maya Collapse. En *Lowland Maya Civilization in the Eighth Century A.D.* (J.A. Sabloff and J.S. Henderson, editores): 321-54. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

Stuart, David; Stephen Houston y John Robertson

- 1999 Recovering the Past: Classic Mayan Language and Classic Maya Gods, en *Notebook for the XXIIIrd Maya Hieroglyphic Forum at Texas*, Part II, pp. 1-96. Department of Art and History, The College of Fine Arts, Institute of Latin American Studies, University of Texas at Austin.

Stuart, George E.; John C. Scheffler; Edward B. Kurjack y John W. Cottier

- 1979 *Map of the Ruins of Dzibilchaltun, Yucatan, Mexico*. Middle American Research Institute, Pub 47, Tulane University, New Orleans.

Suhler, Charles, T. Ardren, and D. Johnstone

- 1998 The Chronology of Yaxuna. Evidence from excavation and ceramics. *Ancient Mesoamerica*, 9 (1): 167-82.

Tec Poot, José y Michel Bocara

- 1980 Abejas y hombres de la tierra Maya. *Boletín ECAUDY*. v. 7 n. 421:2-24. Mérida, Yucatán.

Tezozomoc, Hernando Alvarado

- 1987[1597] *Crónica Mexicana*, precedida del *Códice Ramírez*. Anotaciones y estudio por Manuel Orozco y Berra, Biblioteca Porrúa n. 61, Porrúa, México

- Tambiah, Stanley J.  
 1976 *Word Conquerer and World Renouncer*. Cambridge University Press, Cambridge.  
 1977 *The Galactic Polity: the Structure of Traditional Kingdoms in southeast Asia*. *Annals of the New York Academy of Sciences* 293:67-97.
- Tezozómoc, Hernando Alvarado  
 1944 *Crónica Mexicana*, notas de Manuel Orozco y Berra, Leyenda, México
- Thompson, Edward H.  
 1886 *Archaeological Research in Yucatan*. En *Proceedings of the American Antiquarian Society* 4:248-254.  
 1892 *The Ancient Structures of Yucatan Not Communal Buildings*. En *Proceedings of the American Antiquarian Society* 8:262-269.
- Thompson, J. Eric. S.  
 1960 *Juan Martínez Hernández: 1866-1959*. En *American Antiquity* 25(3) 397-399.  
 1967 *Ralph Loveland Roys, 1879-1965*. En *Estudios de Cultura Maya*, UNAM, México, v. 6:421-431.  
 1984 *Historia y religión de los mayas*. Ed. Siglo XXI (Col. América Nuestra n. 7), México.  
 1984b[1966] *Grandeza y decadencia de los mayas*. Fondo de Cultura económica, México.
- Thompson, Philip C.  
 1999 *Tekanto, A Maya Town in colonial Yucatan*. Publication 67, Middle American Research Institute Tulane University, New Orleans
- Tourtellot, G.  
 1983 *An Assessment of Classic Maya Household Composition*. En *Prehistoric Settlement Patterns, Essays in Honor of Gordon R. Willey*, editado por E. Z. Vogt y R.M. Leventhal, pp. 35-54. University of New Mexico Press y Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Cambridge, Massachusetts.  
 1988 *Development Cycles of Households and Houses at Seibal*. En *Household and Community in the Mesoamerican Past*, editado por W. Ashmore y R. Wilk, pp. 97-120, University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Toscano Hernández, María de Lourdes  
 1994 *Secuencia Arqueológica de la Arquitectura Pública de Xelhá, Quintana Roo*. Tesis de Licenciatura en Antropología, Facultad de Antropología, Universidad Veracruzana, Xalapa.
- Tozzer, Alfred M.  
 1913 *A Preliminary Study of the Ruins of Nakum, Guatemala*. *Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology*, Vol. 5, No. 5, Harvard University, Cambridge, Mass.
- Tozzer, Alfred M. (Ed.)  
 1975[1941] *Landa's Relación de las Cosas de Yucatan*. *Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*, Harvard University Vol XVIII, Cambridge Massachusetts  
 1957 *Chichen Itza and Its Cenote of Sacrifice*. *Memoirs of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*, Harvard University, V.V. 11 y 12, Harvard University, Cambridge, Massachusetts.
- Trigger, Bruce C.  
 1967 "Settlement Archaeology. Its Goals and Promise". En: *American Antiquity*, 32(2):149-160.  
 1968 "The Determinants of Settlement Patterns". En: *Settlement Archaeology*, K.C. Chang (editor.), pp. 53-78. National Press Books, Palo Alto, California.

Tschauner, W.W. Hartmut

- 1985 La tipología: herramienta u obstáculo? La clasificación de artefactos en arqueología. En *Boletín de Antropología Americana* 12:39-74, México,

Turner, Billie L.

- 1983 Excavations of raised and channelized fields at Pulltrouser Swamp. En *Pulltrouser Swamp: Ancient Maya Habitat, Agriculture, and Settlement in Northern Belize*. B. L. Turner and Peter D. Harrison (editores) pp. 30-51. University of Texas Press, Austin.

Varga, Eugenio

- 1983 El modo de producción asiático. En *El modo de producción asiático*, Roger Bartra (editor), pp. 81-99. Ediciones Era, México.

Vargas de al Peña, Leticia y Victor Castillo Borges

- 2001 El Mausoleo de Ukit Kan Le'k Tok'. En *X Encuentro Internacional los Investigadores de la Cultura Maya*, 9 (2):144-150, Universidad Autónoma de Campeche, Secretaría de Educación Cultura y Deporte del Gobierno del Estado de Campeche, Campeche.

Velázquez Morlet, Adriana; E. López de la Rosa; M.P. Casado López y M. Gaxiola

- 1988 *Zonas Arqueológicas Yucatán*. INAH, México.

Ventur, Pierre

- 1978 *Maya Ethnohistorian: The Ralph Roys Papers*, Vanderbilt University Publications in Anthropology No 22, Nashville Tennessee.

Vila Vilar Enriqueta y M.J. Sarabia Viejo

- 1985 *Cartas de cabildos hispanoamericanos. Audiencia de México (siglos XVI y XVII)*. 2 v. Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Consejo Superior de la Investigación Científica, Diputación Provincial de Sevilla, Sevilla.

Villagutierre Sotomayor, Juan de

- 1985[1701] *Historia de la conquista de la provincia de el Itzá*, Edición facsimilar, Grupo Condumex, México.

Villa Rojas, Alfonso

- 1995 *Estudios etnológicos los mayas*. Instituto de Investigaciones Antropológicas UNAM (Serie Antropológica 38), México.

Villela, Samuel

- 1987 Economía y modo de producción entre los mayas prehispánicos. En *Boletín ECAUDY*, Año 15 n. 85, Mérida: 3-19.

Vogt, Evon Z.

- 1956 An Appraisal of Prehistoric Settlement Patterns in the New World. En *Prehistoric Settlement Patterns in the New World*. Viking Fund Publications in Anthropology, New York, pp. 173-182.
- 1961 Some aspects of Zinacantan settlement patterns and ceremonial organization. En *Estudios de cultura maya* 1:131-145.
- 1964 Some implications of Zinacantan social structure for the study of the ancient Maya En *Proceedings of the International Congress of Americanists* (35 session, Mexico, 1962). v. 1, pp. 307-319.
- 1966 Algunas implicaciones de la estructura social de Zinacantan en el estudio de antiguos Mayas. En *Los zinacantecos: un pueblo tzotzil de los altos de Chiapas*. Evon Z. Vogt,(editor) pp. 97-112. Instituto Nacional Indigenista, México.

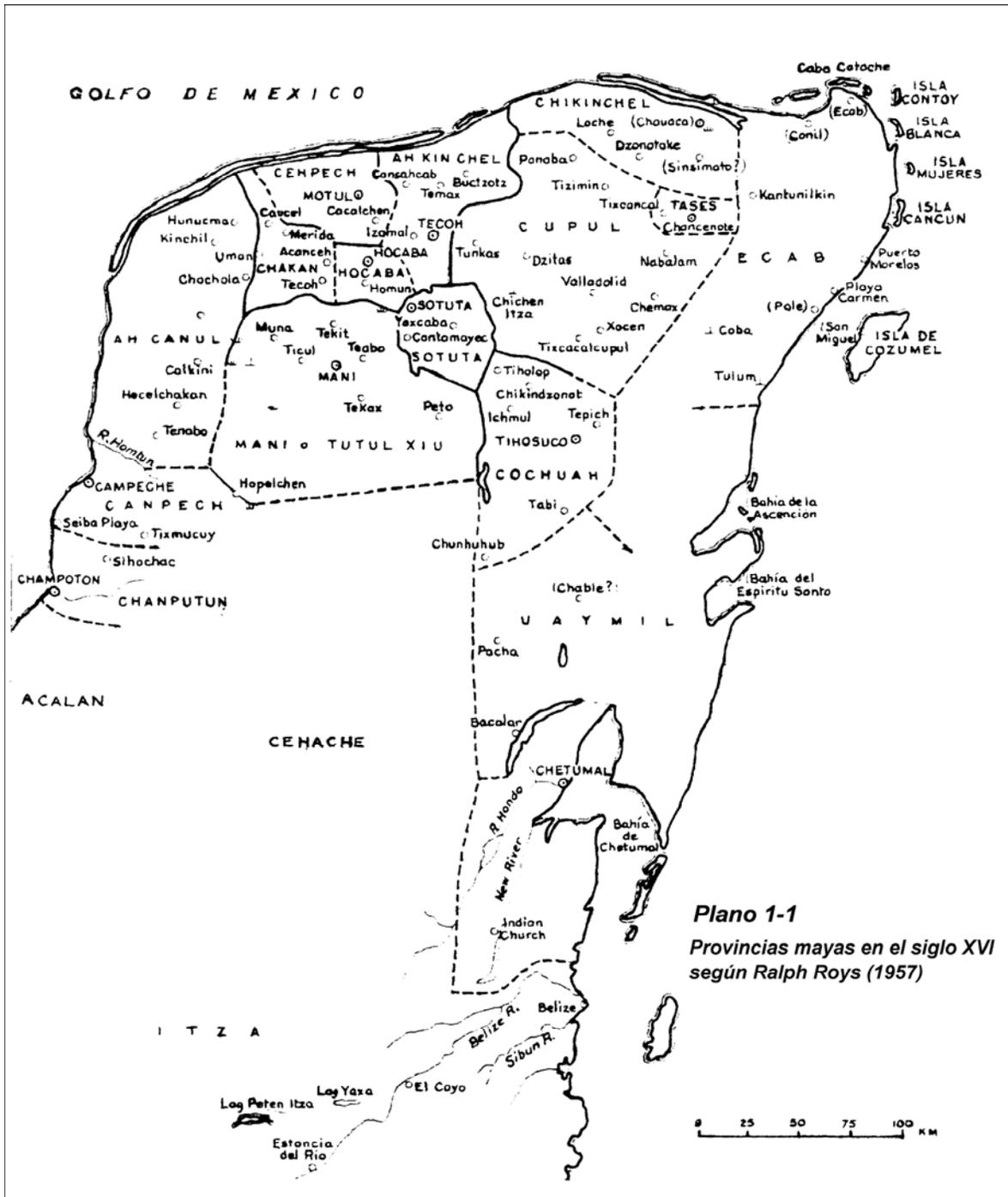
- 1968 Some aspects of Zinacantan settlement patterns and ceremonial organization. En *Settlement Archaeology*. K. C. Chang (editor), pp. 154-173. National Press Books, Palo Alto, California.
- 1983 Ancient and Contemporary Maya Settlement Patterns: A New Look from the Chiapas Highlands. En *Prehistoric Settlement Patterns: Essays in Honour of Gordon R. Willey*, J. Vogt y R. M. Leventhal (editores), pp. 89-114. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Voss, Alexander
- 2001 Los Itzáes en Chichén Itzá: los datos epigráficos. En *X Encuentro Internacional los Investigadores de la Cultura Maya*, 9 (1):152-174, Universidad Autónoma de Campeche, Secretaría de Educación Cultura y Deporte del Gobierno del Estado de Campeche, Campeche.
- Voss, Alexander y H. Juergen Kremer
- 2000 K'ak'-u-pakal, Hun-pik-tok' and the Kokom: The Political Organization of Chichén Itzá. En *The Sacred and the Profane: Architecture and Identity in the Maya Lowlands*, P. R. Colas et al (editores): 149-181. Acta Mesoamericana v. 10, Verlag Anton Saurwein, Möckmühl.
- Wagner, Elisabeth
- 1995 The dates of the High Priest Grave "Osario" Inscription. En *Mexikon* 17 (1): 10-13.
- Wauchope, Robert
- 1934 *House Mounds of Uaxactun, Guatemala*. CIW, Pub. 436, Contribution to American Archaeology 7, Washington D.C.
- 1938 *Modern Maya House: A Study of their Archaeological Significance*. CIW, Pub. 502, Washington.
- Webster, David
- 1980 Spatial bounding and settlement History at Three Walled Northern Maya Centers. En *American Antiquity* 45(4):834-844.
- 
- 1989 La guerra y la evolución de la civilización maya. En *los orígenes de la civilización maya*, R.E.W. Adams (compilador), pp. 366-406. Fondo de Cultura Económica, México.
- Weeks, John M.
- 1988 Residential and Local Group Organization in the Maya Lowlands of Southwestern Campeche, Mexico: The Early Seventeenth Century. En *Household and Community in the Mesoamerican Past*, W. Ashmore y R. Wilk (editores), pp. 73-96. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Wilk, Richard
- 1988 "Maya Household Organization: Evidence and Analogies". En *Household and Community in the Mesoamerican Past*, W. Ashmore y R. Wilk (Eds.), pp.135-151. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Willey, Gordon R.
- 1953 *Prehistoric Settlement Patterns in the Viru Valley*, Peru. Bureau of American Ethnology, Bulletin 155, Smithsonian Institution, Washington D.C.
- Willey, Gordon R. (editor)
- 1956 *Prehistoric Settlement Patterns in the New World*, Viking Fund Publications in Anthropology n. 23, Wenner-Green Foundation for Anthropological Research, New York.

- Willey, Gordon R. y William R. Bullard  
 1965 Prehistoric Settlement Patterns in the Maya Lowlands. En *Handbook of Middle American Indians*, Volume 2, Archaeology of Southern Mesoamerica, Part 1, Middle American Research Institute, pp. 360-377. Tulane University, New Orleans.
- Willey, Gordon R.; William R. Bullard; John B. Glass y James C. Gifford  
 1965 *Prehistoric Maya Settlement in the Belize Valley*. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, v. LIV, Harvard University, Cambridge, Massachusetts.
- Willey, Gordon R.; T.P. Culbert y R.E.W. Adams  
 1967 Maya Lowland Ceramics: A Report from the 1965 Guatemala City Conference. En *American Antiquity*, 32(3): 289-325.
- Willey, Gordon R.; y Richard M. Leventhal  
 1979 Prehistoric Settlement at Copan. En *Maya Archaeology and Ethnohistory*, Norman Hammond (editor), pp.75-102. University of Texas Press, Austin,
- Willey, Gordon R.; Richard M. Leventhal y William L. Fash  
 1977 El asentamiento maya de Copan. En *Yaxkín*, v. II(2), pp. 99-116. Instituto Hondureño de Antropología e Historia.  
 1978 Maya Settlement in the Copan Valley. En *Archaeology*, 31( 4):32-43.
- Williams-Beck, Lorraine A.  
 1998 *El dominio de los bataboob: el área Puuc occidental campechana*. Universidad Autónoma de Campeche y Secretaría de Educación Pública, Campeche.  
 2006 Patrones de asentamiento y organización comunitaria previos a la formación de una jurisdicción política: Una evaluación arqueológica del Códice de Calkiní. En *Nuevas perspectivas sobre la geografía política de los mayas*.pp. 291-338 Tsubasa Okoshi, Ana Luisa Izquierdo y Lorraine A. Williams-Beck (editores), Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma de Campeche, Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies Inc, México.
- Wilson, Eugene M.  
 1980 "Physical Geography of the Yucatán Peninsula." En *Yucatán: A World Apart*, E.H. Moseley y E.D. Terry (editores), pp. 306-319. University of Alabama Press, Tuscaloosa.
- Witschey, Walter R.T.  
 1991 Maya Inheritance Patterns: the Transfer of Real Estate and Personal Property in Ebtun Yucatan, (1560-1830). En *Estudios de Cultura Maya*, Vol XVIII:395-416.
- Wittfogel, Kart A.  
 1957 *Oriental Despotism. A Comparative Study of total Power*. Yale University Press, New Haven.  
 1966 *Despotismo oriental. Estudio comparativo del poder totalitario*. Ediciones Guadarrama, Madrid  
 1972 The Hydraulic Approach to PreSpanish Mesoamerica. En *The Prehistory of the Tehuacan Valley*, v. IV, Frederick Johnson (editor), University of Texas Press, Austin
- Wren, Linnea H., and P.J. Schmidt  
 1991 Elite Interaction during the Terminal Classic Period: New Evidence from Chichen Itza. In *Classic Maya Political History: Hieroglyphic and Archaeological Evidence* (T. Patrick Culbert, editor): 199-225. Cambridge University Press, Cambridge.
- Yates Sosa, Rafael  
 1994 *Diccionario onomástico de Mérida, Yucatán : desde su fundación hasta 1994*. Gobierno del Estado de Yucatán: Talleres Gráficos del Sudeste, Mérida, Yucatán.
- Yucatán en el tiempo: enciclopedia alfabética*  
 1998 6 v. Inversiones Cares, Mérida Yucatán.

Zúñiga, Dionysius

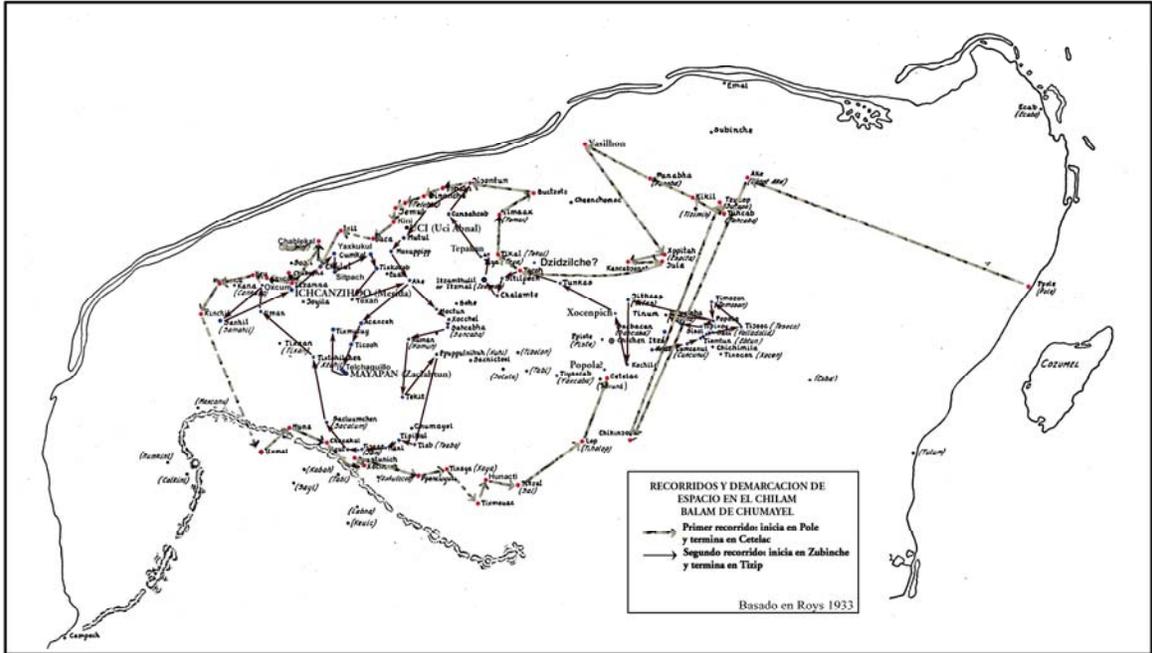
1610 [c.a.] Diccionario Pocomchí-Castellano y Castellano Pocomchí de San Cristobal Cahcoh,  
Photocopy in te Museum Library, University of Pennsylvania, Philadelphia.

## **ANEXO DE PLANOS**

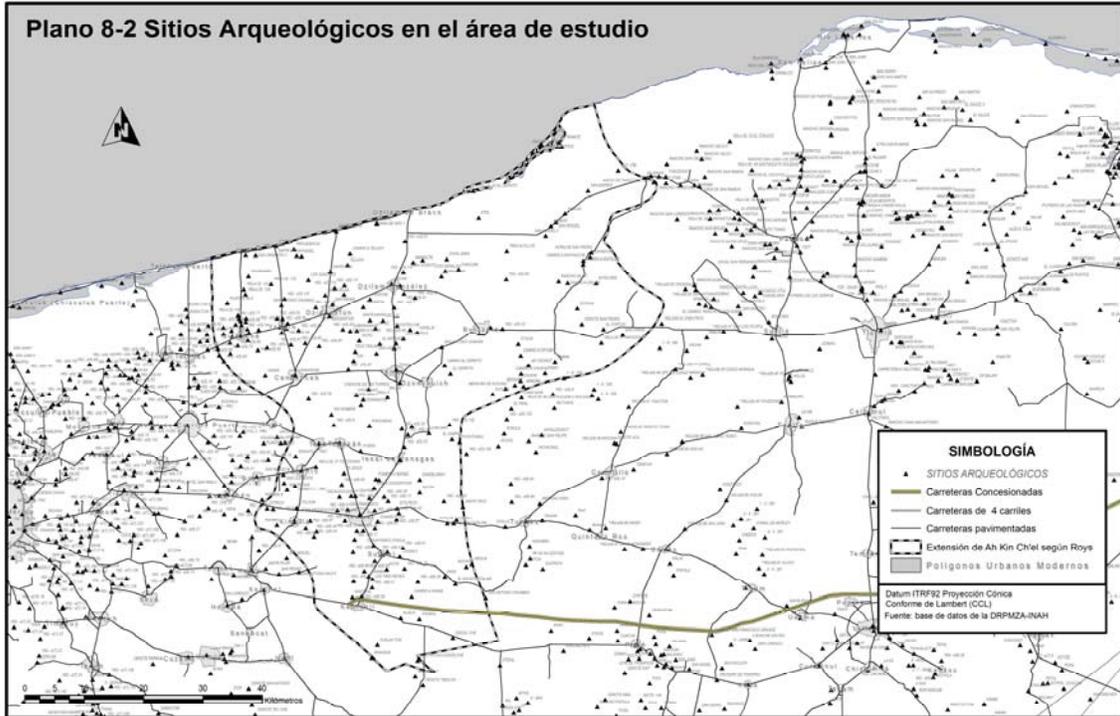


**Plano 1-1**  
 Provincias mayas en el siglo XVI  
 según Ralph Roys (1957)

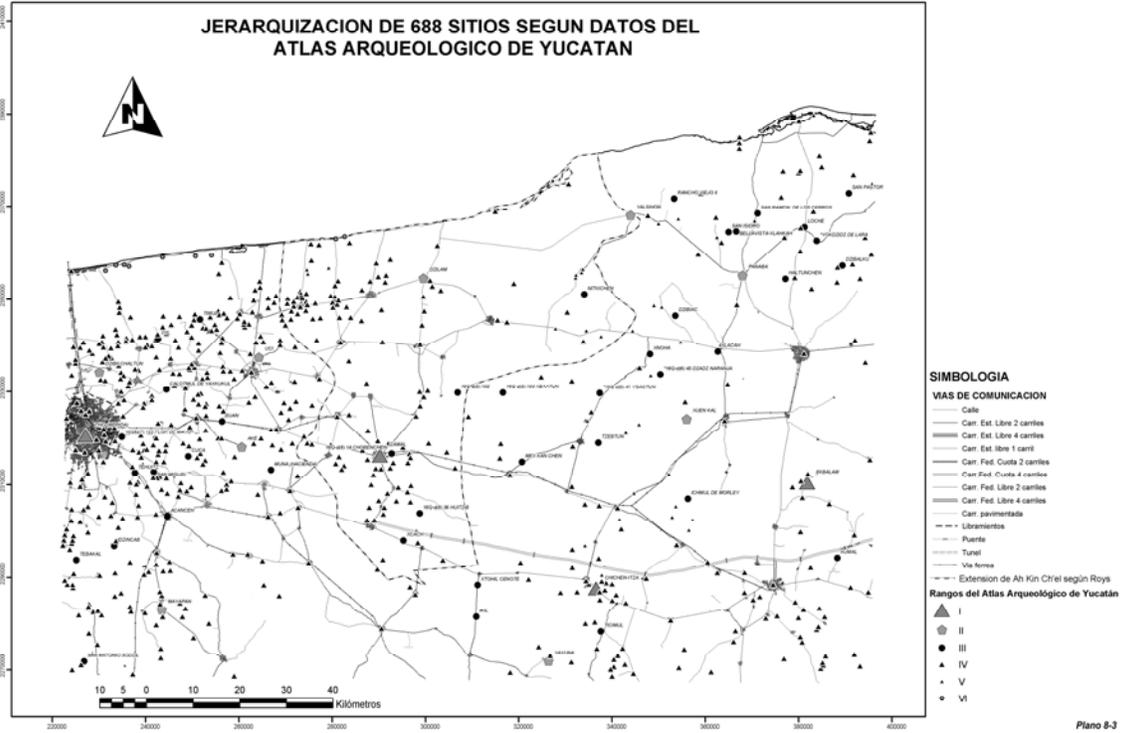




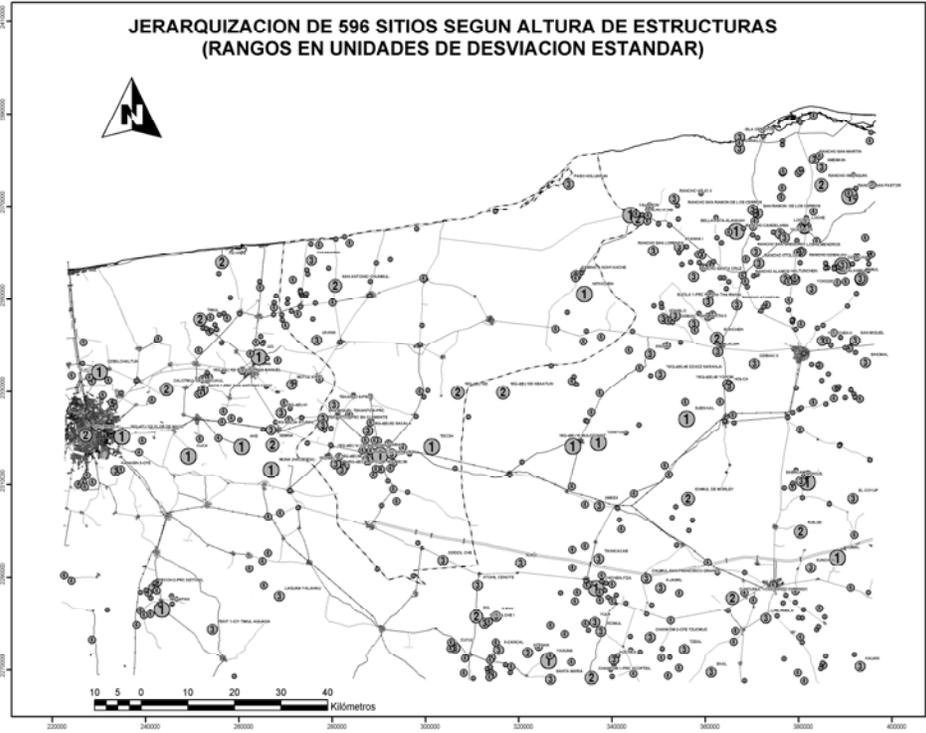
# Plano 8-2 Sitios Arqueológicos en el área de estudio



JERARQUIZACION DE 688 SITIOS SEGUN DATOS DEL  
ATLAS ARQUEOLOGICO DE YUCATAN

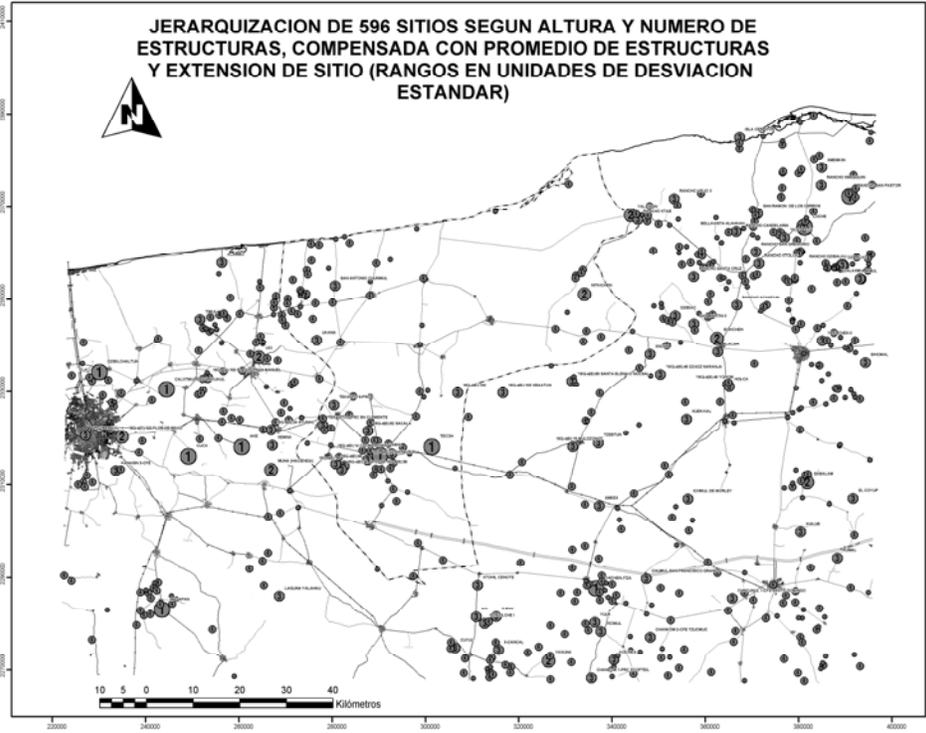


**JERARQUIZACION DE 596 SITIOS SEGUN ALTURA DE ESTRUCTURAS  
(RANGOS EN UNIDADES DE DESVIACION ESTANDAR)**



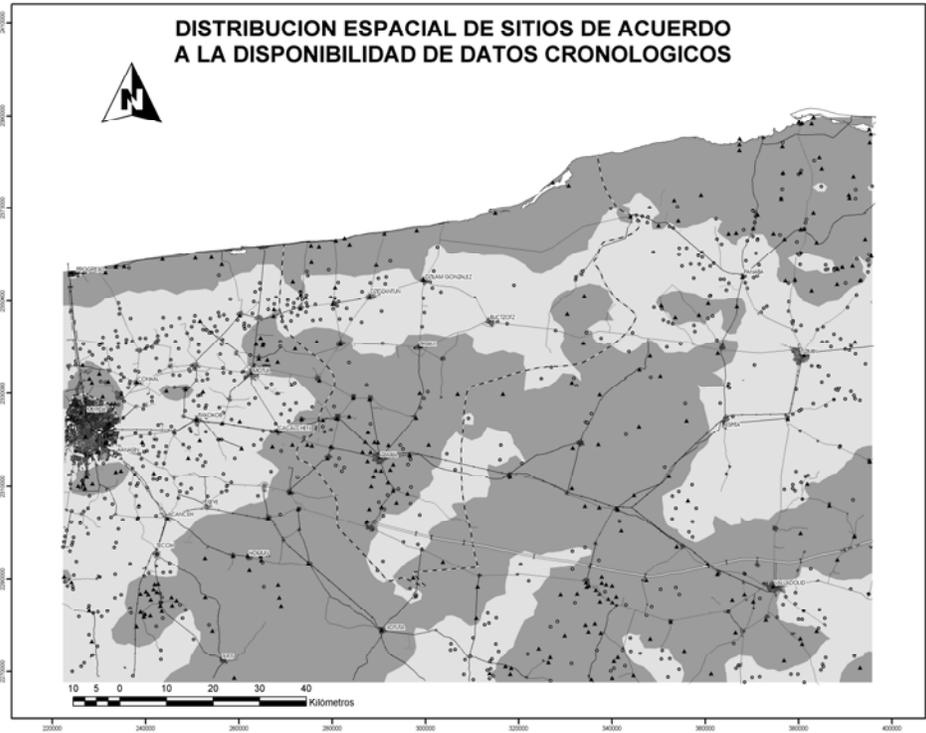
- SIMBOLOGIA**
- VIAS DE COMUNICACION**
- Calle
  - Carr. Est. Libre 2 carriles
  - Carr. Est. Libre 4 carriles
  - Carr. Est. Libre 1 carril
  - Carr. Fed. Cuota 2 carriles
  - Carr. Fed. Libre 2 carriles
  - Carr. Fed. Libre 4 carriles
  - Carr. pavimentada
  - - - Libramientos
  - Puente
  - Tunnel
  - Via ferrea
  - - - Extension de Ah Kin Ch'el según Roys
- JERARQUIZACION DE SITIOS**
- UDE**
- 0.430896 - 0.870158
  - ① 0.964286 - 1.813527
  - ② 2.116827 - 2.871940
  - ③ 2.953518 - 3.930354
  - ④ 4.233654 - 5.078712

**JERARQUIZACION DE 596 SITIOS SEGUN ALTURA Y NUMERO DE ESTRUCTURAS, COMPENSADA CON PROMEDIO DE ESTRUCTURAS Y EXTENSION DE SITIO (RANGOS EN UNIDADES DE DESVIACION ESTANDAR)**



- SIMBOLOGIA**
- VIAS DE COMUNICACION**
- Calle
  - Carr. Est. Libre 2 carriles
  - Carr. Est. Libre 4 carriles
  - Carr. Est. Libre 1 carril
  - Carr. Fed. Cuota 2 carriles
  - Carr. Fed. Cuota 4 carriles
  - Carr. Fed. Libre 2 carriles
  - Carr. Fed. Libre 4 carriles
  - Carr. pavimentada
  - - - Libramientos
  - Puente
  - Tunnel
  - Via ferrea
  - - - Extension de Ah Kin Ch'el según Roys
- JERARQUIZACION DE SITIOS**
- UDE\_TOTAL**
- < -0.50000 Std. Dev.
  - -0.50000 - 0.50000 Std. Dev.
  - ① 0.50000 - 1.50000 Std. Dev.
  - ② 1.50000 - 2.50000 Std. Dev.
  - ③ > 2.50000 Std. Dev.

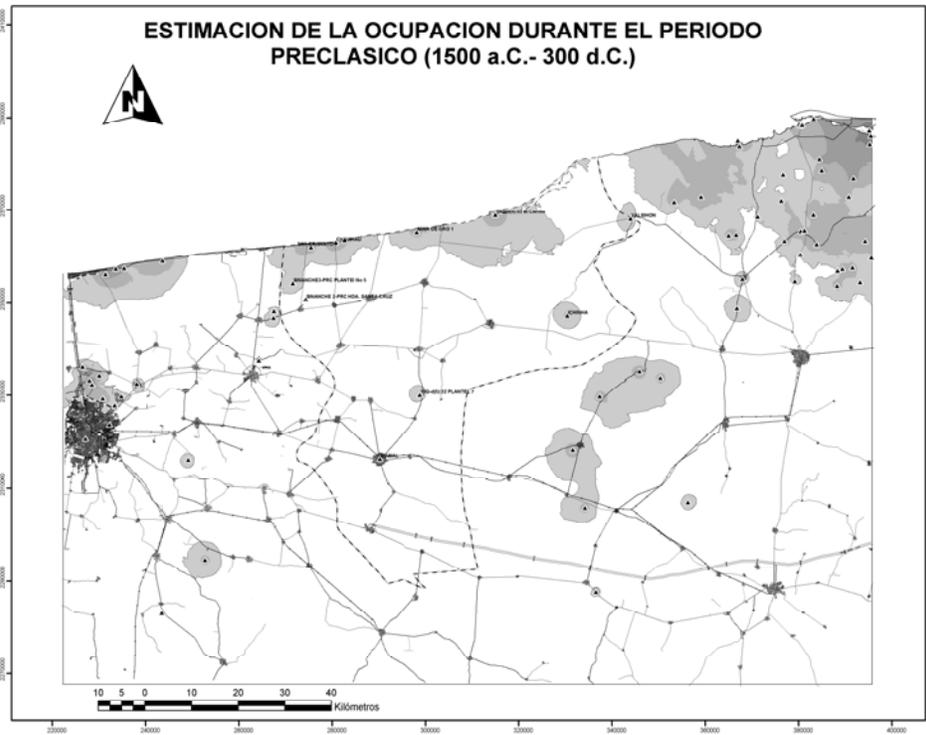
# DISTRIBUCION ESPACIAL DE SITIOS DE ACUERDO A LA DISPONIBILIDAD DE DATOS CRONOLOGICOS



## SIMBOLOGIA

- VIAS DE COMUNICACION**
- Calle
  - Carr. Est. Libre 2 carriles
  - Carr. Est. Libre 4 carriles
  - Carr. Est. Libre 1 carril
  - Carr. Fed. Cuota 2 carriles
  - Carr. Fed. Cuota 4 carriles
  - Carr. Fed. Libre 2 carriles
  - Carr. Fed. Libre 4 carriles
  - Carr. pavimentada
  - - - Libramientada
  - Puente
  - Túnel
  - Via ferrea
  - - - Extensión de Ah Kin Ch'el según Roys
  - PUEBLACIONES DE MAS DE 5000 HAB
- Sitios Arqueológicos**
- Sin datos de cronología (573)
  - ▲ Con datos de cronología (209)
- Estimación de datos**
- Estimación sin cronología
  - Estimación con cronología

# ESTIMACION DE LA OCUPACION DURANTE EL PERIODO PRECLASICO (1500 a.C.- 300 d.C.)



**SIMBOLOGIA**

**VAS DE COMUNICACION**

- Calle
- Carr. Est. Libre 2 carriles
- Carr. Est. Libre 4 carriles
- Carr. Est. Libre 1 carril
- Carr. Fed. Cuota 2 carriles
- Carr. Fed. Cuota 4 carriles
- Carr. Fed. Libre 2 carriles
- Carr. Fed. Libre 4 carriles
- Carr. pavimentada
- - - Libramientos
- Puente
- Tunnel
- Via férrea
- - - Extension de Ah Kin Cha'el según Roys

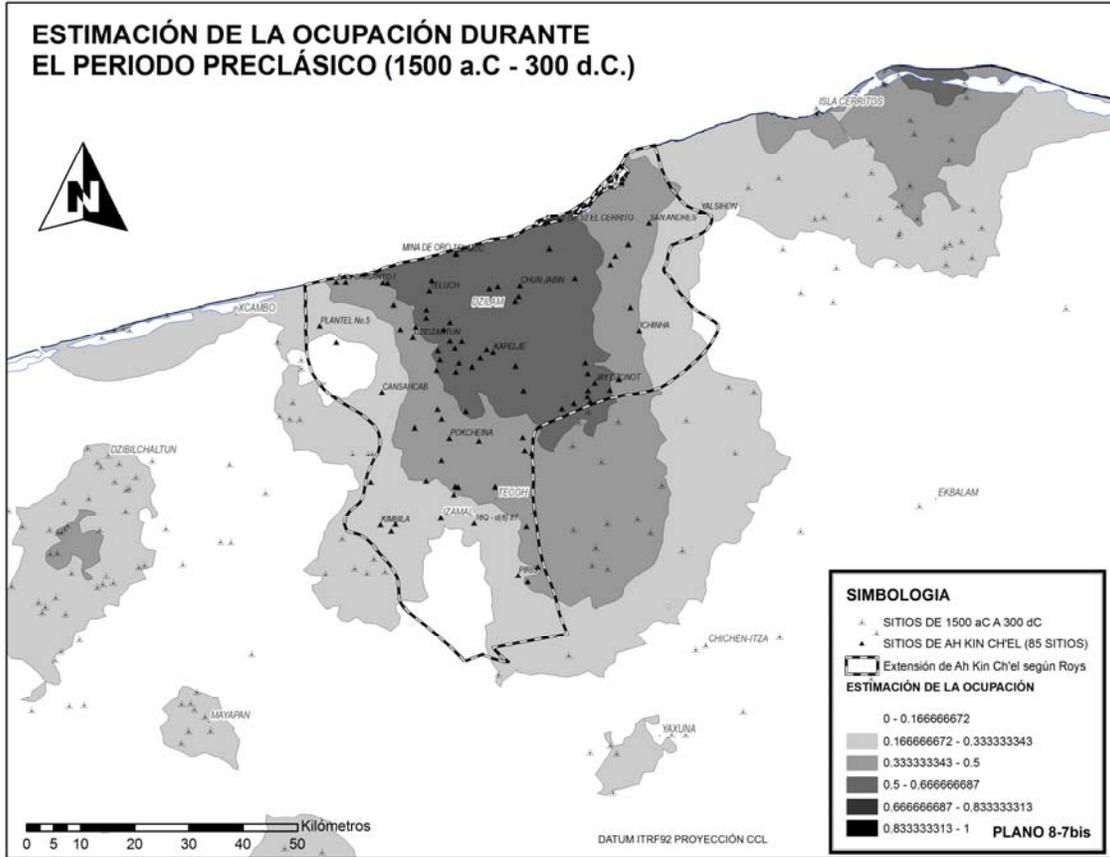
**SITIOS DE 1500 a.C. A 300 d.C.**

▲ SITIOS (74)

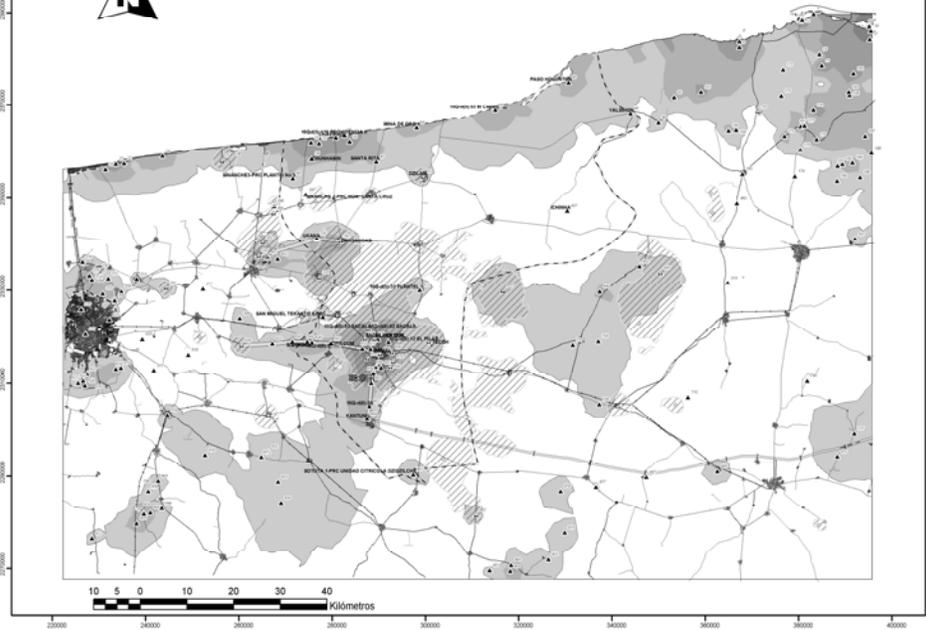
**ESTIMACION DE LA OCUPACION**

- 0 - 0.200
- 0.200 - 0.400
- 0.400 - 0.600
- 0.600 - 0.800
- 0.800 - 1

# ESTIMACIÓN DE LA OCUPACIÓN DURANTE EL PERIODO PRECLÁSICO (1500 a.C - 300 d.C.)

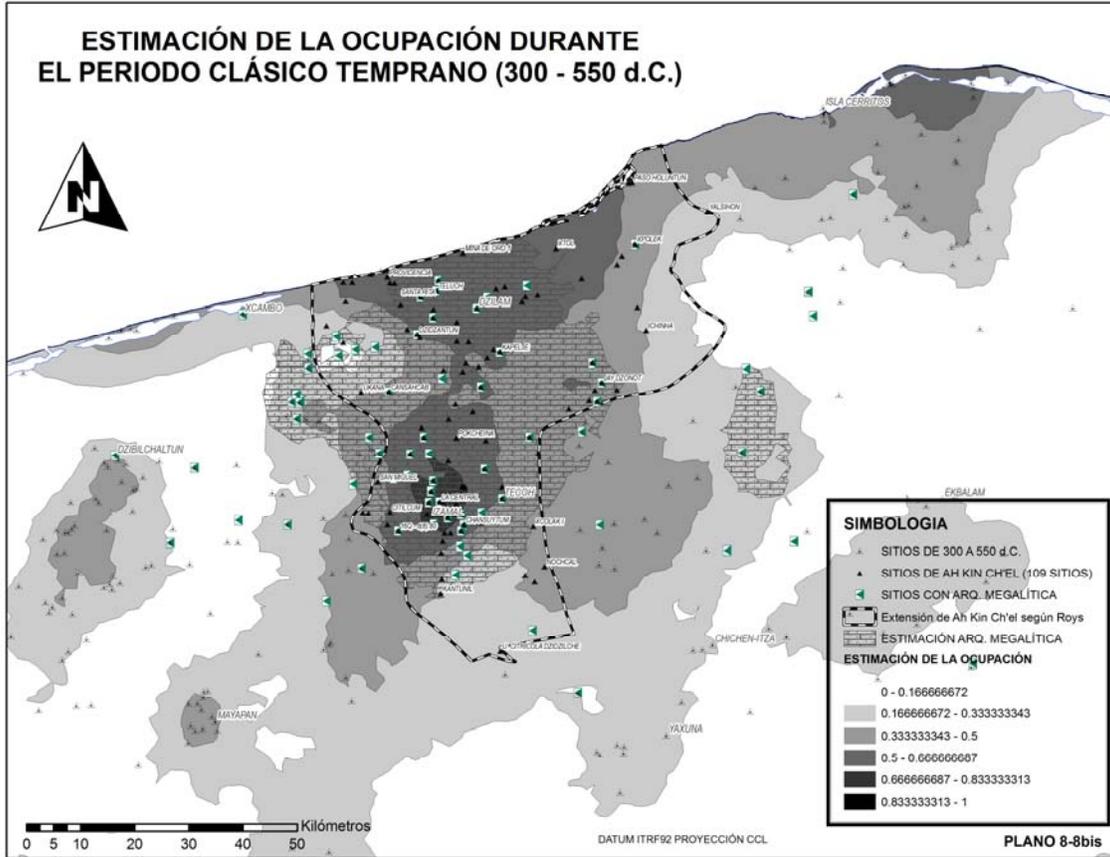


# ESTIMACION DE LA OCUPACION DURANTE EL PERIODO CLASICO TEMPRANO (300 - 550 d.C.)

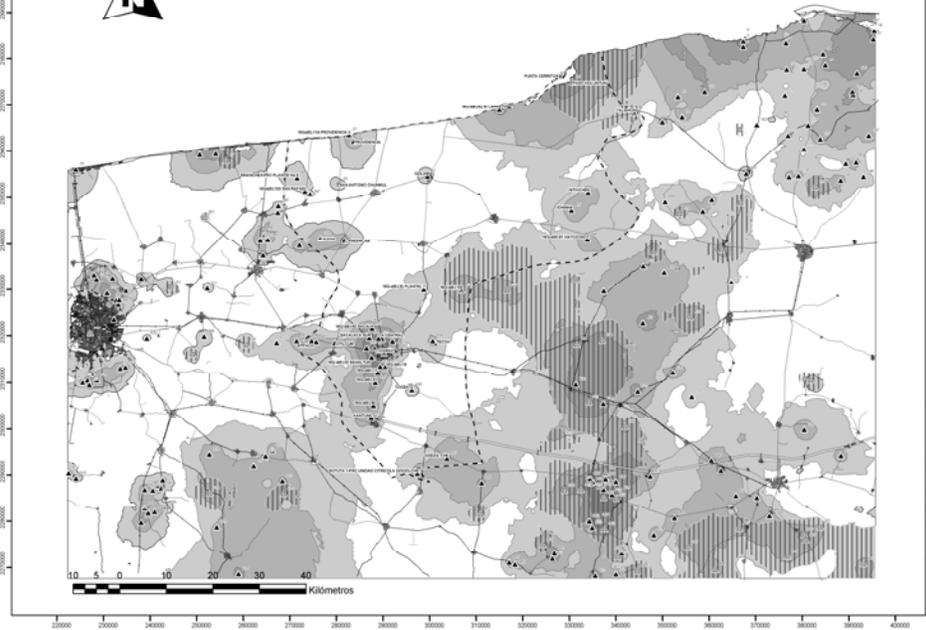


- SIMBOLOGIA**
- VIAS DE COMUNICACION**
- Calle
  - Carr. Est. Libre 2 carriles
  - Carr. Est. Libre 4 carriles
  - Carr. Est. Libre 1 carril
  - Carr. Fed. Cuota 2 carriles
  - Carr. Fed. Libre 4 carriles
  - Carr. Fed. Libre 2 carriles
  - Carr. Fed. Libre 4 carriles
  - Carr. pavimentada
  - - - Libramientos
  - Puente
  - Tunnel
  - Via Reme
  - Extension de Ah Kin Cheh según Roys
- SITIOS DE 300 A 550 d.C.**
- ▲ SITIOS (160)
- SITIOS DE AH KIN CHEH**
- SITIOS (42)
- ESTIMACION DE LA OCUPACION**
- 0 - 0.200
  - 0.200 - 0.400
  - 0.400 - 0.600
  - 0.600 - 0.800
  - 0.800 - 1
- EVIDENCIAS DE ARQ. MEGALITICA**
- SITIOS (55)
- ESTIMACION DE DISTRIBUCION DE ARQ MEGALITICA**
- 0 - 0.2000
  - ▨ 0.2000 - 1

# ESTIMACIÓN DE LA OCUPACIÓN DURANTE EL PERIODO CLÁSICO TEMPRANO (300 - 550 d.C.)



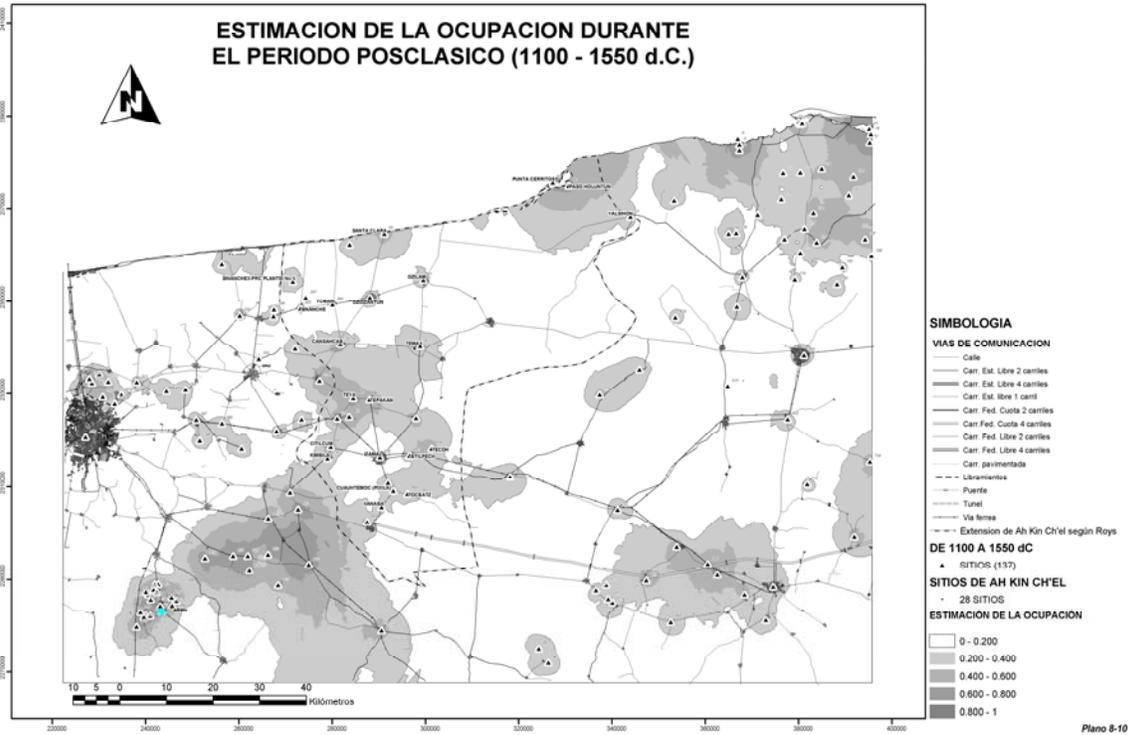
# ESTIMACION DE LA OCUPACION DURANTE EL PERIODO CLASICO TARDIO/TERMINAL (550-1100 d.C.)



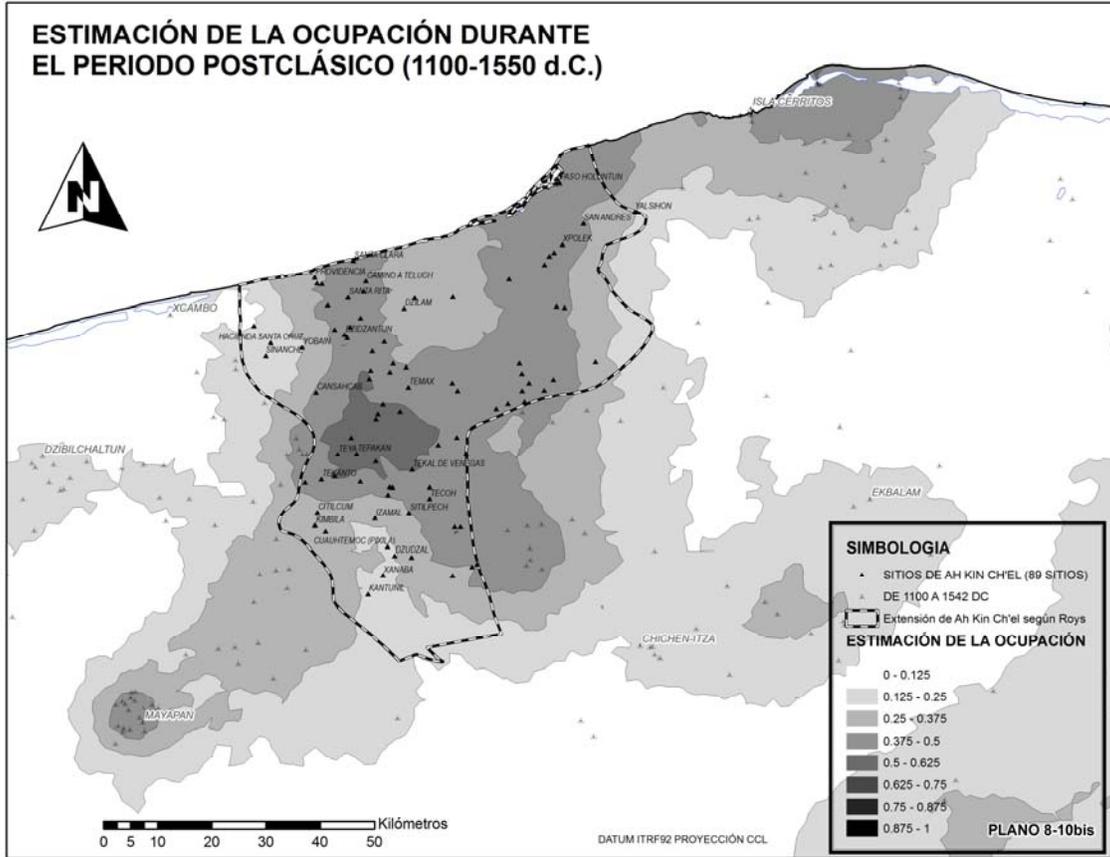
- SIMBOLOGIA**
- VIAS DE COMUNICACION**
- Calle
  - Carr. Est. Libre 2 carriles
  - Carr. Est. Libre 4 carriles
  - Carr. Est. libre 1 carril
  - Carr. Fed. Cuota 2 carriles
  - Carr. Fed. Cuota 4 carriles
  - Carr. Fed. Libre 2 carriles
  - Carr. Fed. Libre 4 carriles
  - Carr. pavimentada
  - - - Libramientos
  - Puente
  - Tunnel
  - Via ferrea
  - - - Extension de Ah Kin Ch'el según Roys DE 550 A 1100 d.C.
- SITIOS DE AH KIN CHEL**
- ▲ 41 sitios
- ESTIMACION DE LA OCUPACION**
- 0.00 - 0.20
  - 0.21 - 0.40
  - 0.41 - 0.60
  - 0.61 - 0.80
  - 0.81 - 1.00
- ESTIMACION DE DISTRIBUCION DE ARQ. PUUC**
- 0 - 0.201
  - ||||| 0.201 - 1



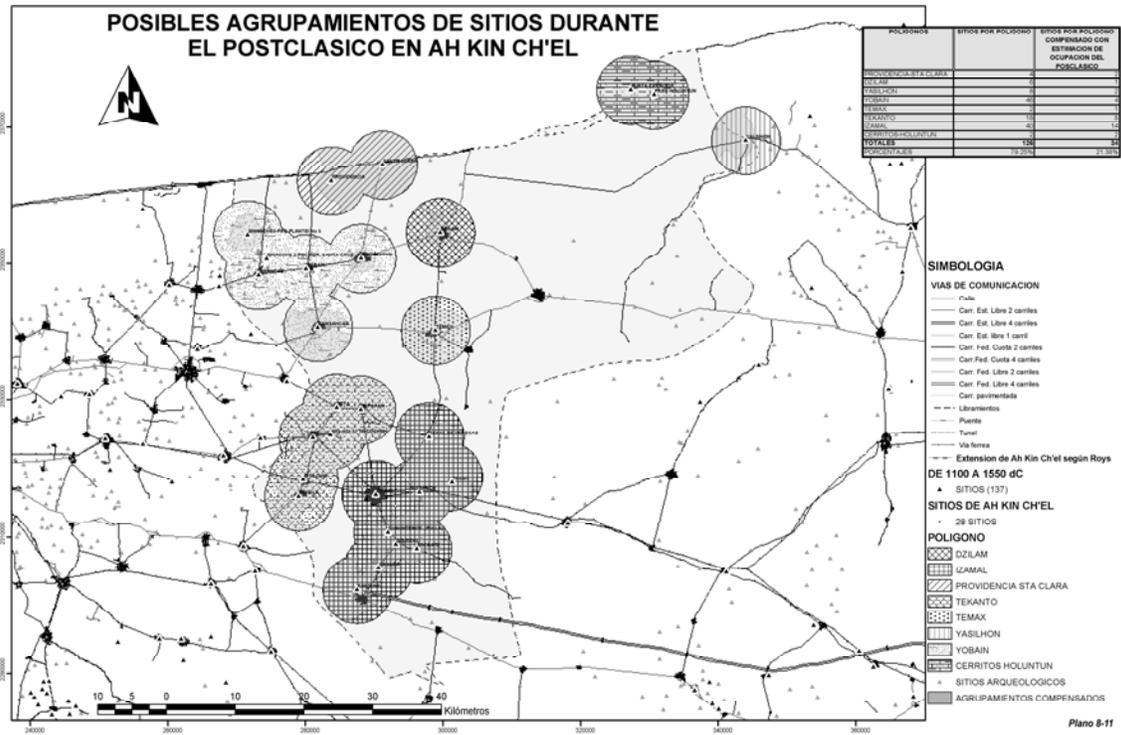
# ESTIMACION DE LA OCUPACION DURANTE EL PERIODO POSCLASICO (1100 - 1550 d.C.)



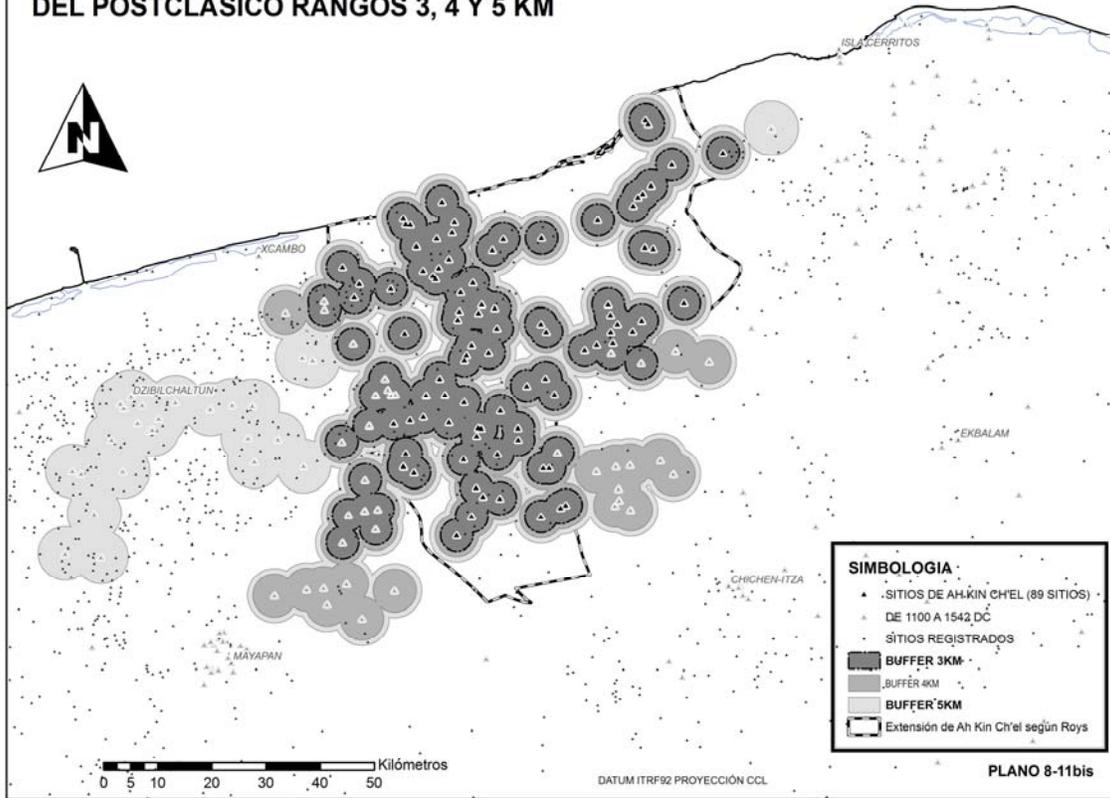
# ESTIMACIÓN DE LA OCUPACIÓN DURANTE EL PERIODO POSTCLÁSICO (1100-1550 d.C.)



# POSIBLES AGRUPAMIENTOS DE SITIOS DURANTE EL POSTCLASICO EN AH KIN CH'EL



# AGRUPAMIENTOS POR DISTANCIA DE SITIOS DEL POSTCLÁSICO RANGOS 3, 4 Y 5 KM



**SIMBOLOGIA**

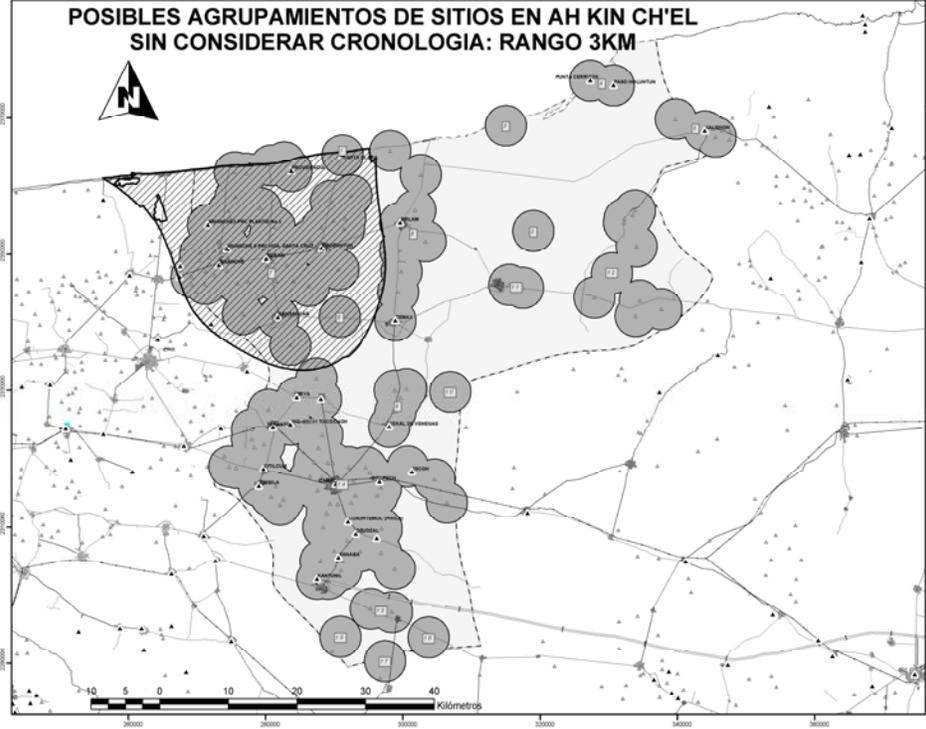
- ▲ SITIOS DE AH-KIN CHEL (89 SITIOS)
- DE 1100 A 1542, DC
- SITIOS REGISTRADOS
- BUFFER 3KM
- BUFFER 4KM
- BUFFER 5KM
- Extensión de Ah Kin Ch'el según Roys

0 5 10 20 30 40 50 Kilómetros

DATUM ITRF92 PROYECCIÓN CCL

PLANO 8-11bis

**POSIBLES AGRUPAMIENTOS DE SITIOS EN AH KIN CH'EL  
SIN CONSIDERAR CRONOLOGIA: RANGO 3KM**

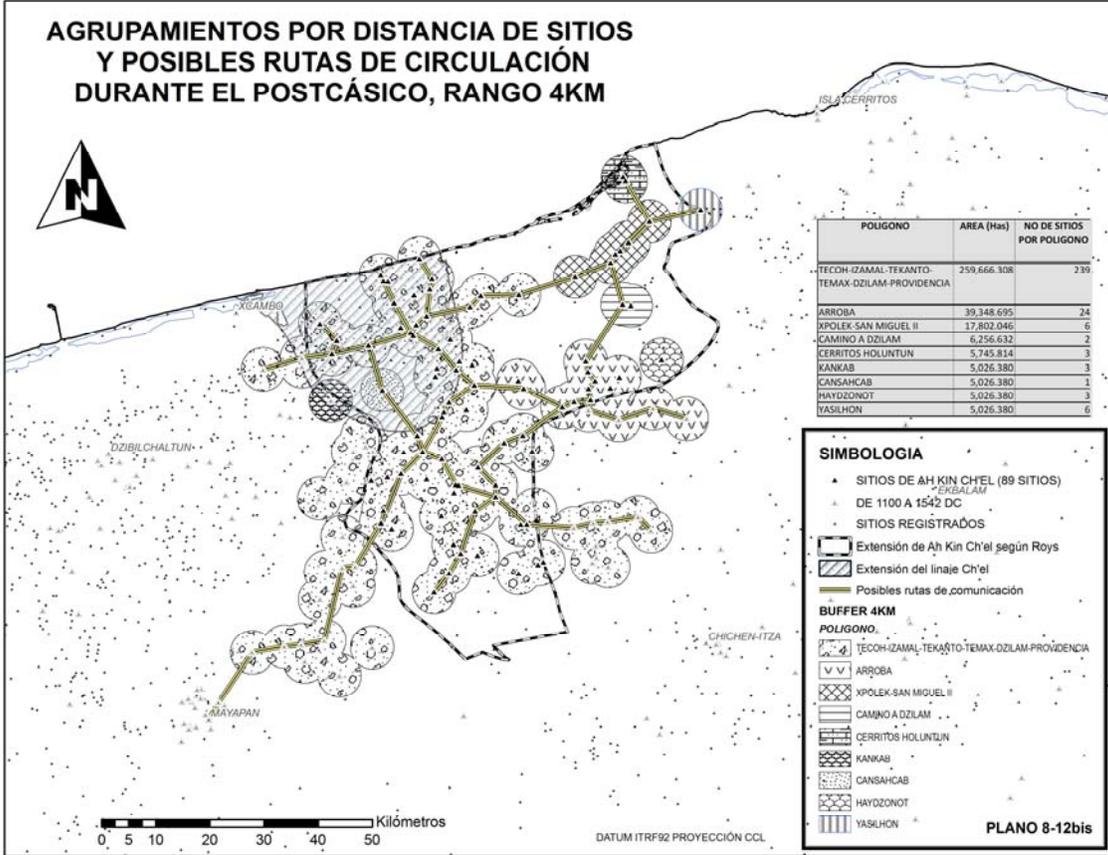


NO. DE POLIGONO	SITIOS POR POLIGONO
1	1
2	1
3	1
4	2
5	2
6	1
7	63
8	11
9	5
10	1
11	2
12	10
13	2
14	63
15	2
16	1
17	2
18	1
19	2
20	1
<b>TOTAL DE SITIOS</b>	<b>192</b>

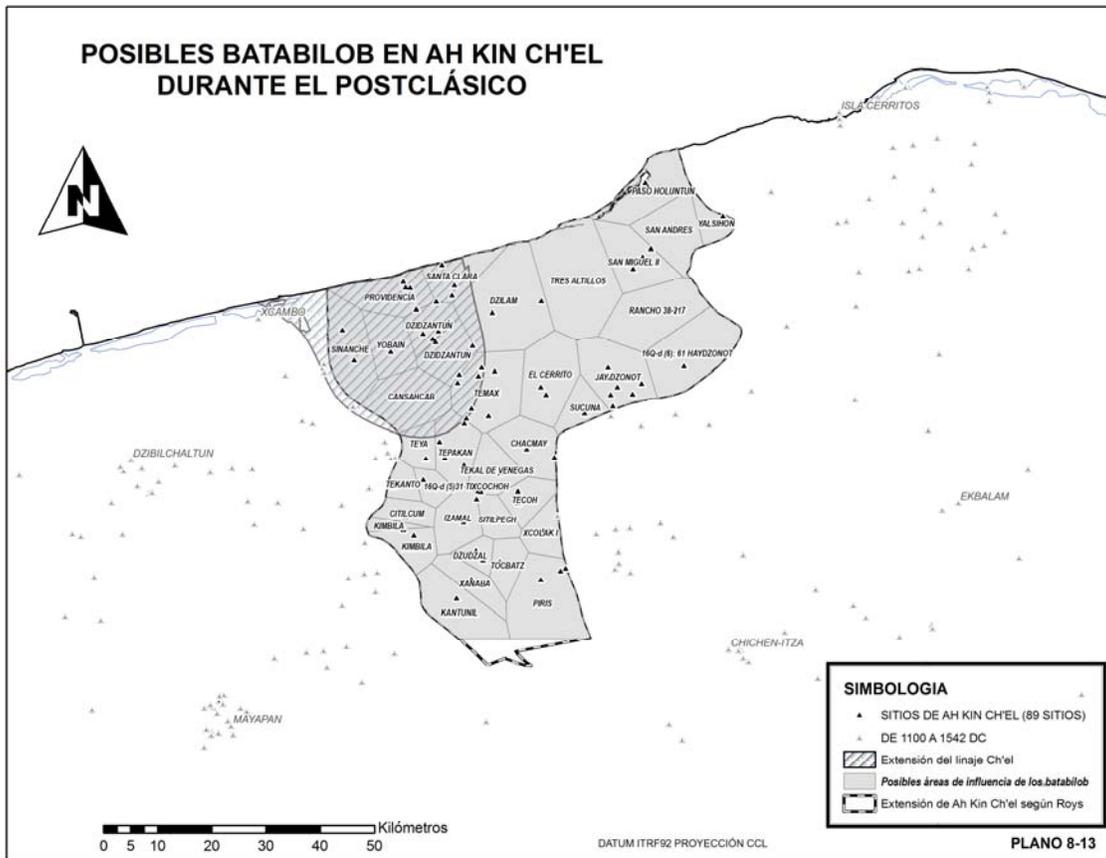
**SIMBOLOGIA**

- VAS DE COMUNICACION**
- Calle
  - Carr. Est. Libre 2 carriles
  - Carr. Est. Libre 4 carriles
  - Carr. Est. Libre 1 carril
  - Carr. Fed. Cuota 2 carriles
  - Carr. Fed. Cuota 4 carriles
  - Carr. Fed. Libre 2 carriles
  - Carr. Fed. Libre 4 carriles
  - Carr. pavimentada
  - Libramientos
  - Puente
  - Túnel
  - Via ferrea
  - Extension de Ah Kin Ch'el segun Roys
- DE 1100 A 1850 UC**
- ▲ SITIOS (137)
- SITIOS DE AH KIN CH'EL**
- 28 SITIOS
  - ▲ SITIOS ARQUEOLOGICOS
  - SITIOS AGRUPADOS, RANGO 3KM
  - ▨ Extension del Inaje Chel (1562-1567)

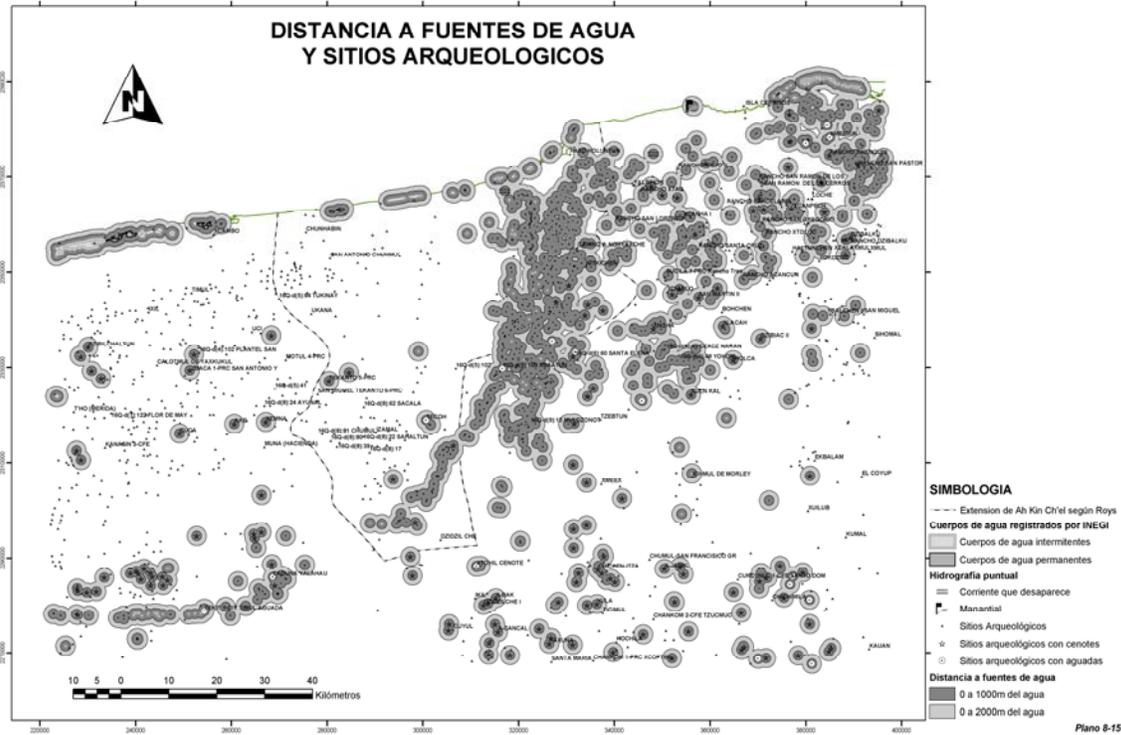
# AGRUPAMIENTOS POR DISTANCIA DE SITIOS Y POSIBLES RUTAS DE CIRCULACIÓN DURANTE EL POSTCÁSICO, RANGO 4KM



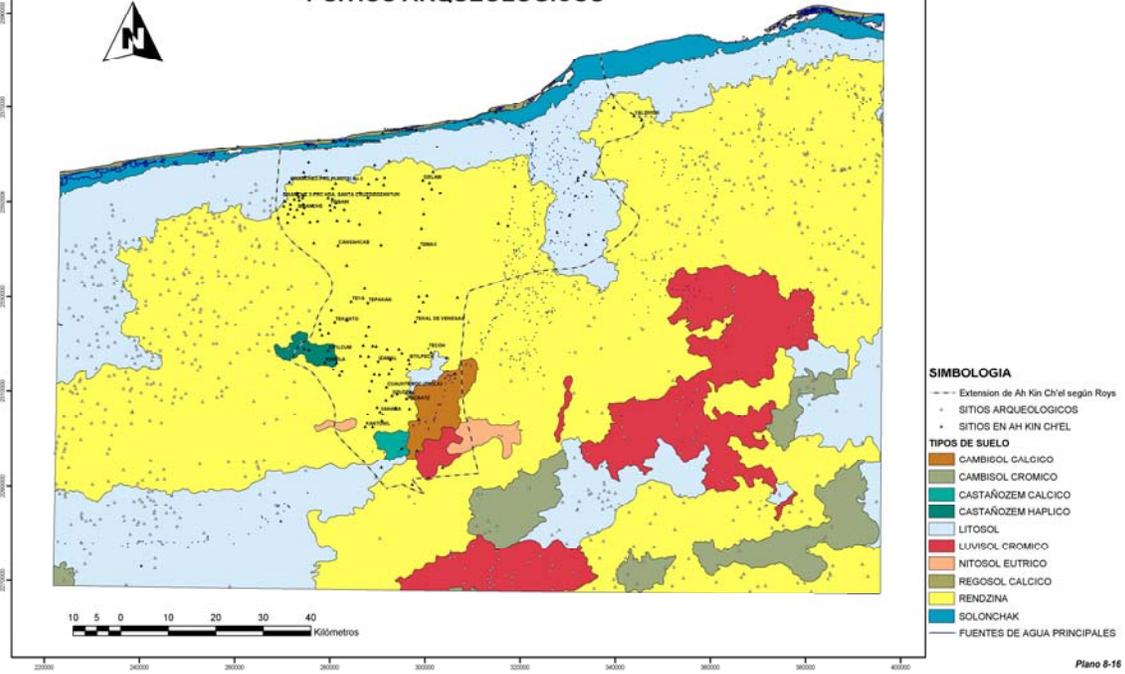
# POSIBLES BATABILOB EN AH KIN CH'EL DURANTE EL POSTCLÁSICO

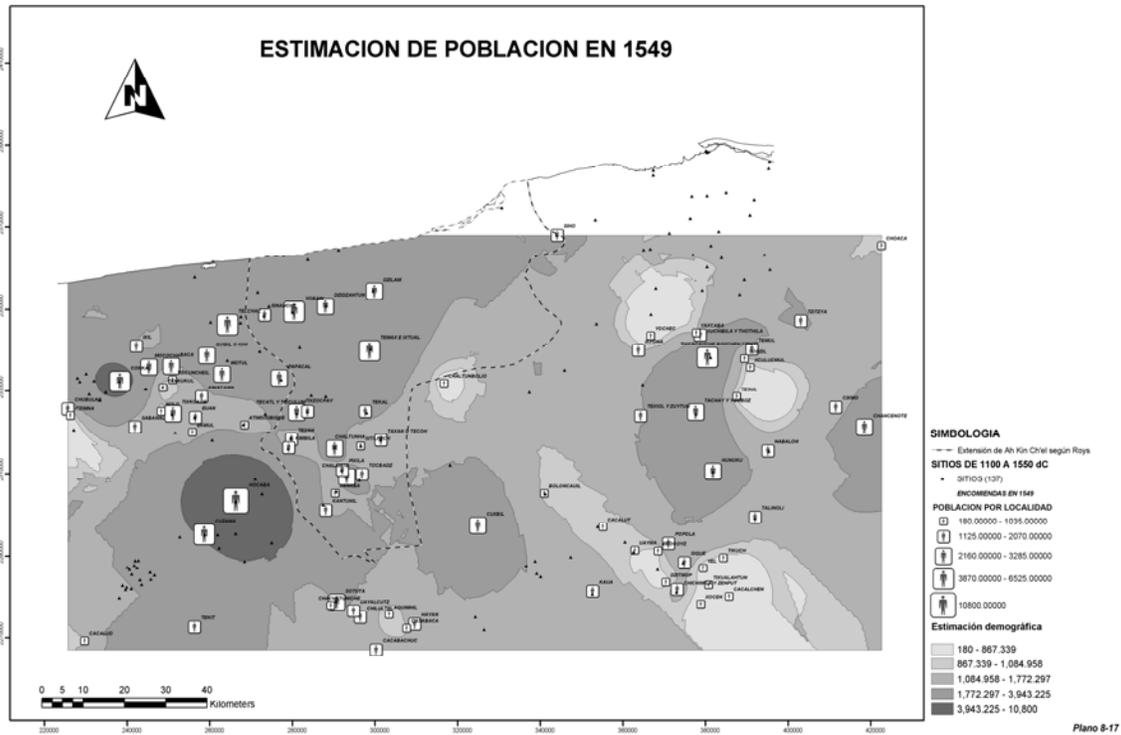




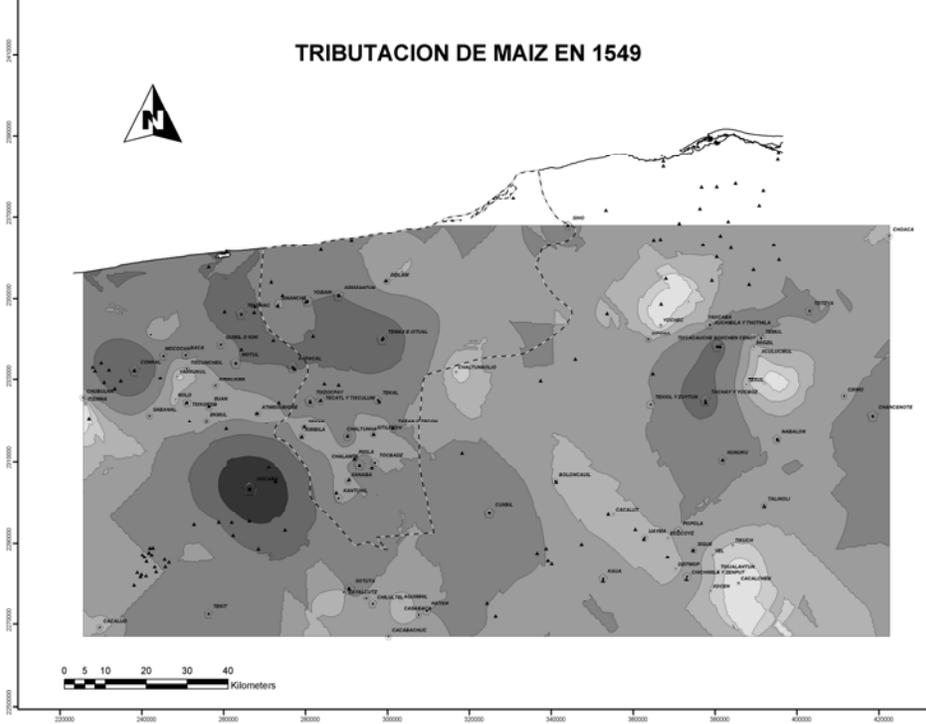


## DISTRIBUCION DE SUELOS, FUENTES DE AGUA Y SITIOS ARQUEOLOGICOS



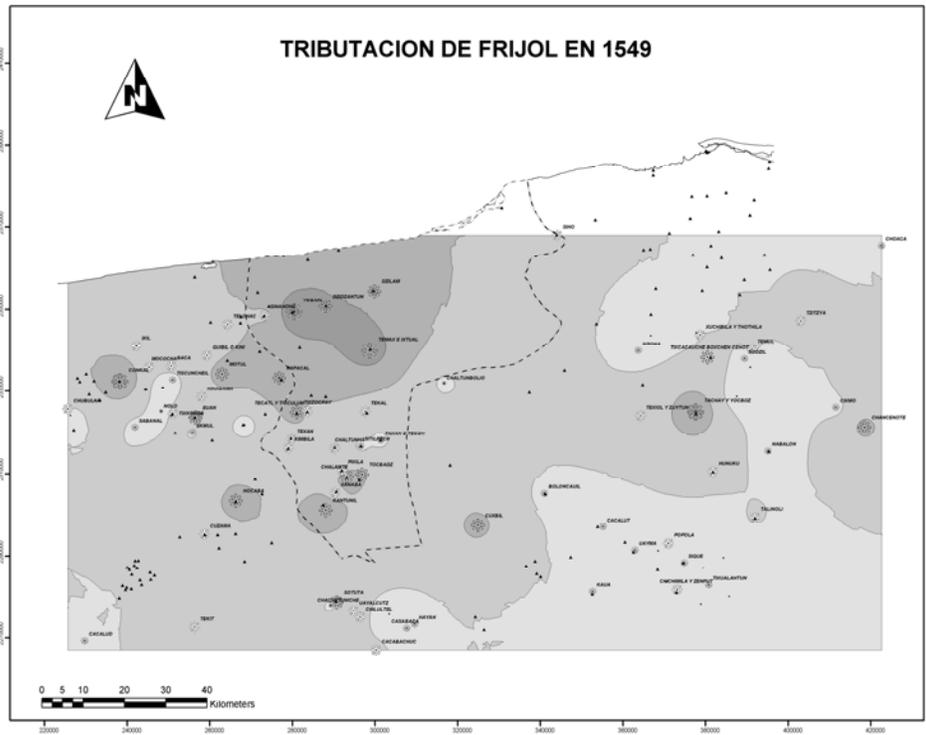


# TRIBUTACION DE MAIZ EN 1549

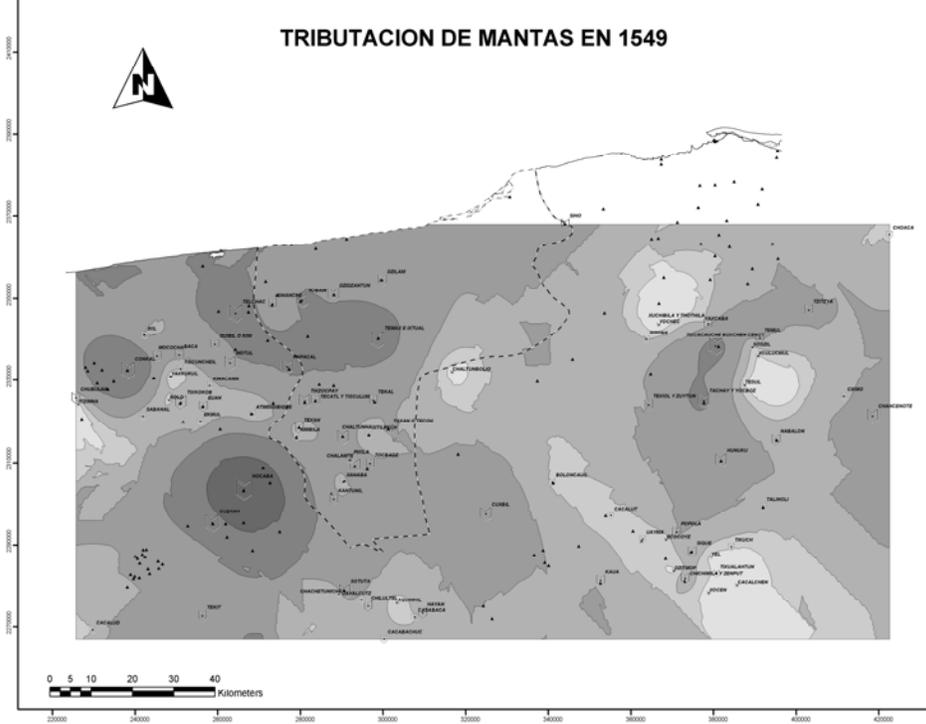


**SIMBOLOGIA**

- Extensión de Ah Kin Ch'el según Rios
- SITIOS DE 1100 A 1550 dC**
- ▲ SITIOS (137)
- ENCOMENDAS EN 1549
- TRIBUTOS DE MAIZ EN FANEGAS**
- 0.50000 - 2.00000
- 3.00000 - 4.50000
- 5.00000 - 7.00000
- 10.00000 - 20.00000
- 34.00000
- Estimación de tributo y producción de maíz**
- 0.5 - 1.63
- 1.63 - 2.22
- 2.22 - 3.35
- 3.35 - 5.55
- 5.55 - 9.8
- 9.8 - 18
- 18 - 34



# TRIBUTACION DE MANTAS EN 1549



**SIMBOLOGIA**

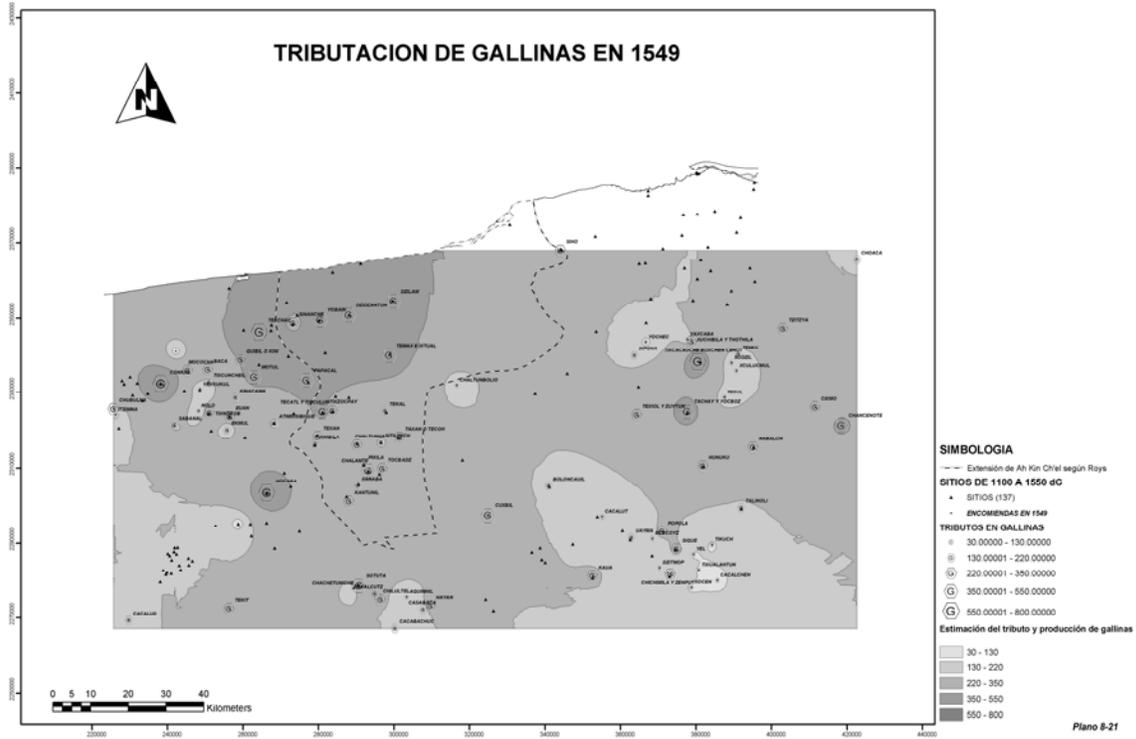
- Extensión de Ah Kin Ch'at según Roys
- ▲ SITIOS DE 1100 A 1550 dC
- DESCUBRIMIENTOS EN 1549

**TRIBUTOS EN MANTAS DE ALGODON**

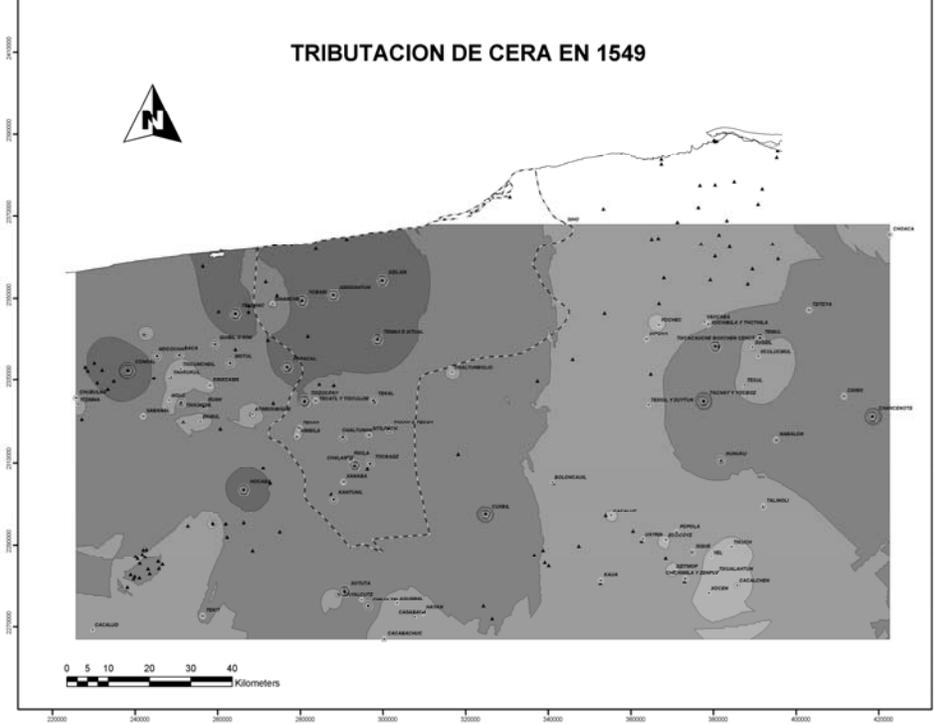
- 40.00 - 150.00
- 170.00 - 310.00
- 320.00 - 500.00
- 530.00 - 740.00
- 800.00 - 1450.00
- 2400.00

**Estimación del tributo y producción de mantas**

- 40 - 172.130
- 172.130 - 235.696
- 235.696 - 367.825
- 367.825 - 642.472
- 642.472 - 1.213.355
- 1.213.355 - 2.400

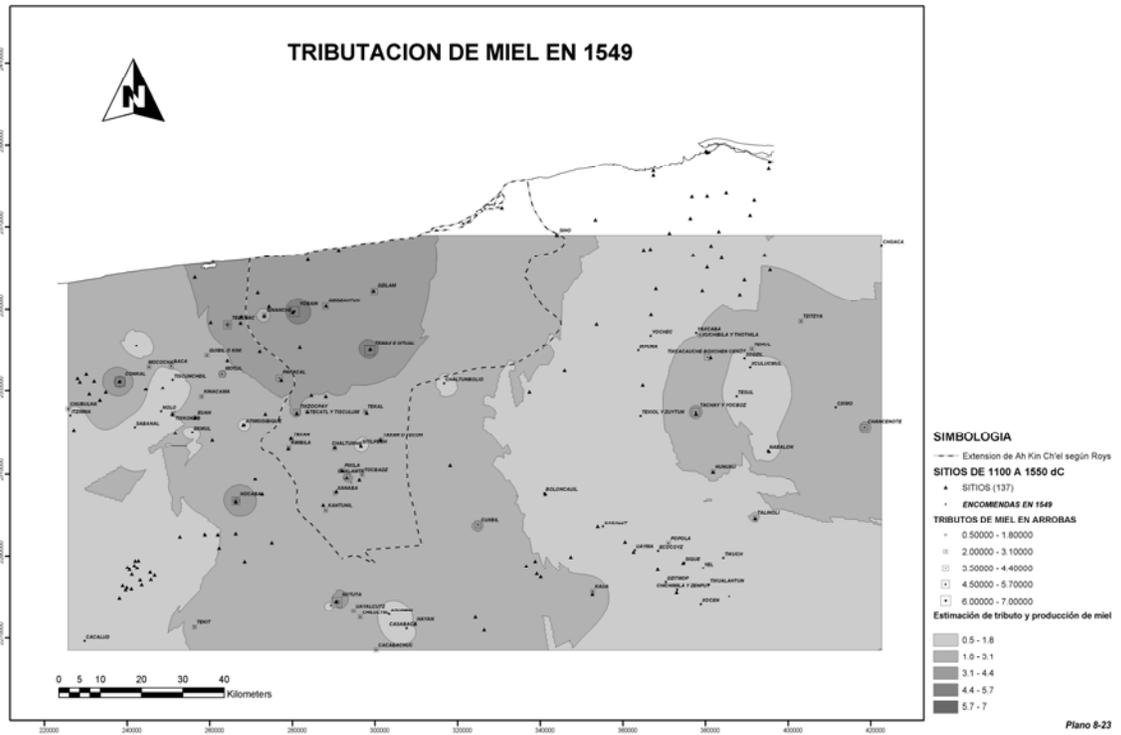


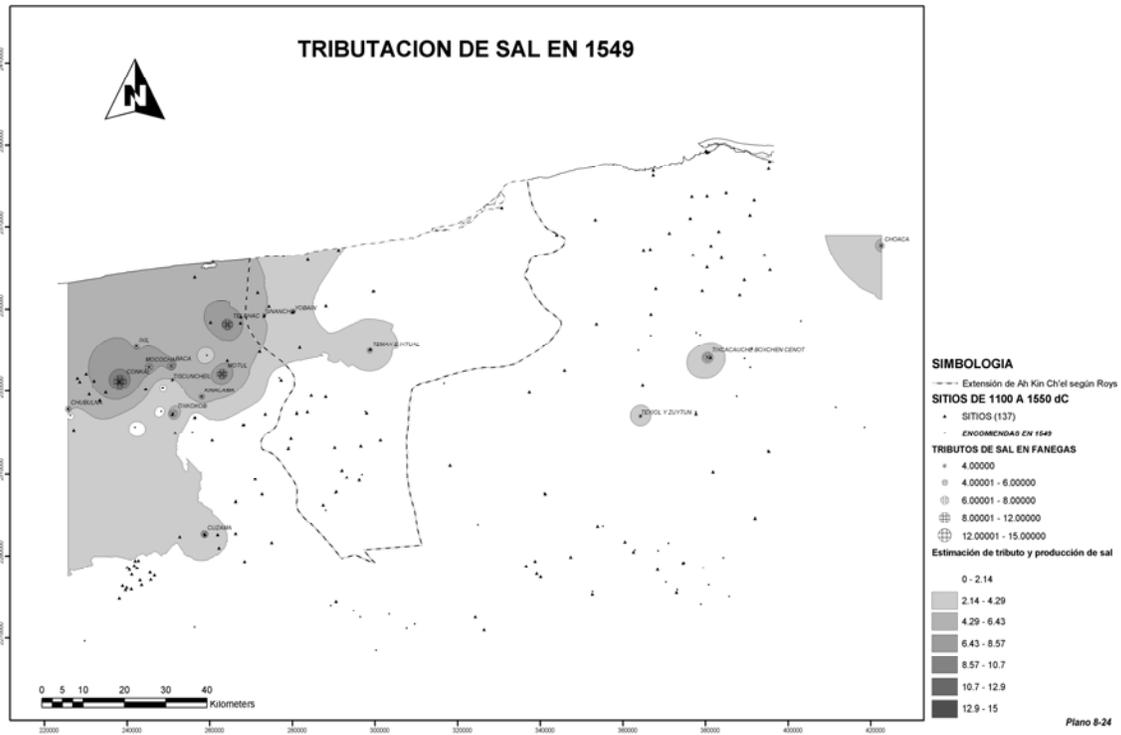
# TRIBUTACION DE CERA EN 1549

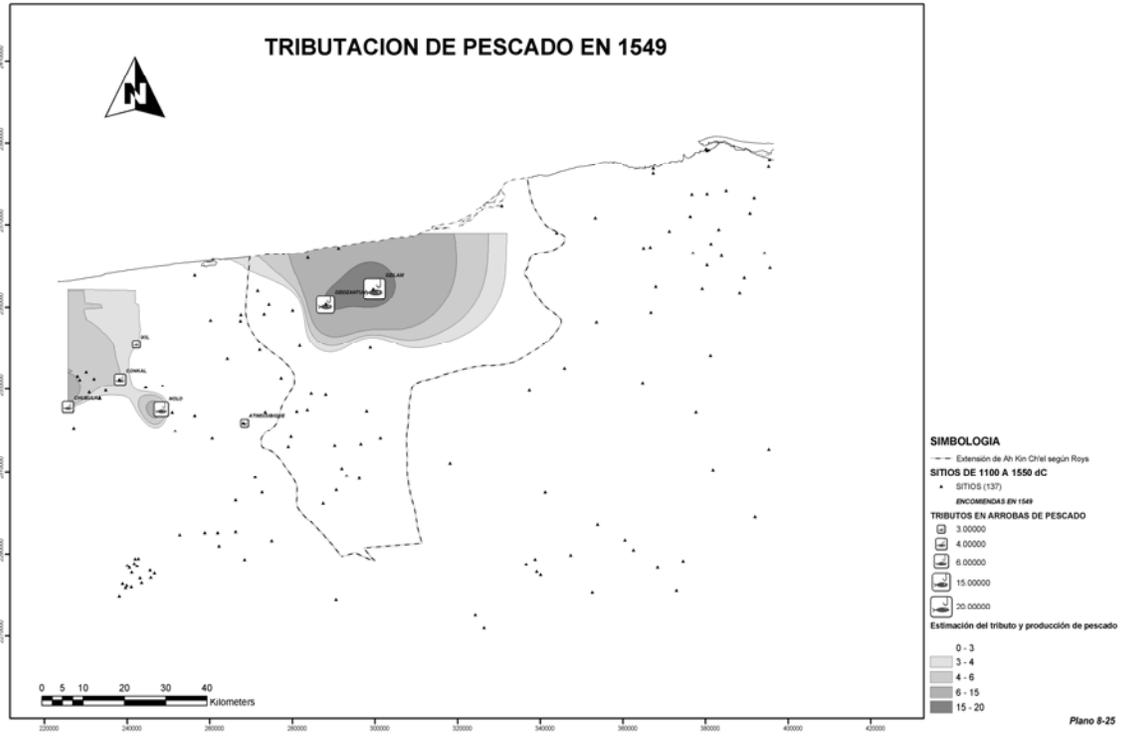


**SIMBOLOGIA**

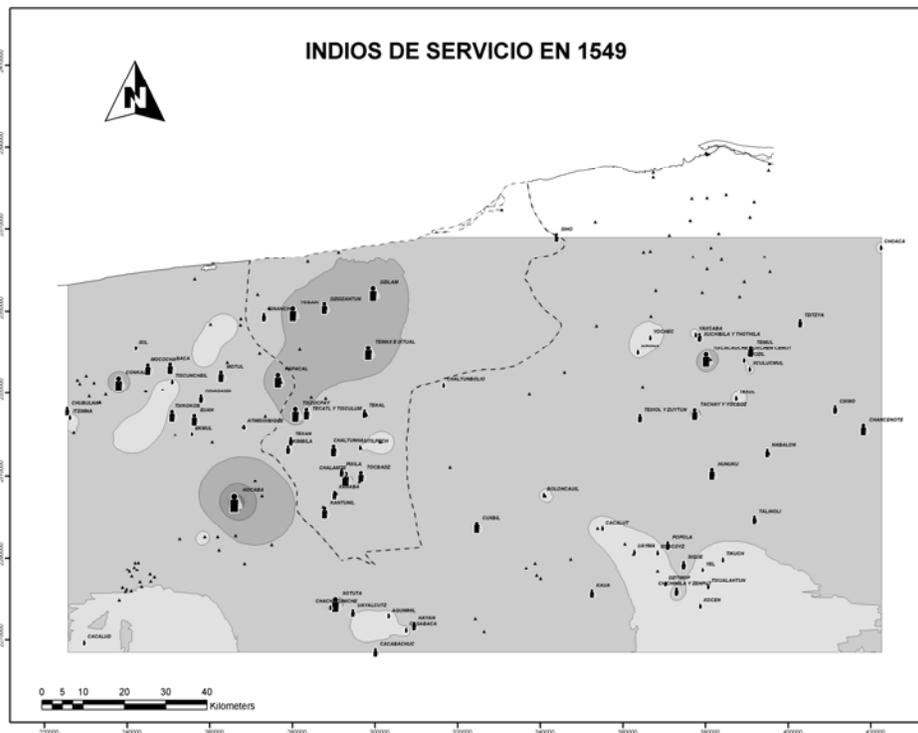
- Extensión de Ah Kin Ch'el según Roys
- SITIOS DE 1100 A 1550 dC**
- SITIOS (137)
- ENCOMENDAS EN 1549
- TRIBUTOS DE CERA EN ARROBAS**
- + 2.00000 - 8.00000
- ⊕ 10.00000 - 16.00000
- ⊗ 17.00000 - 25.00000
- ⊙ 38.00000 - 63.00000
- ⊚ 100.00000
- Estimación de tributo y producción de cera**
- 0 - 3.38
- 3.38 - 5.13
- 5.13 - 8.51
- 8.51 - 15.1
- 15.1 - 27.8
- 27.8 - 52.4
- 52.4 - 100

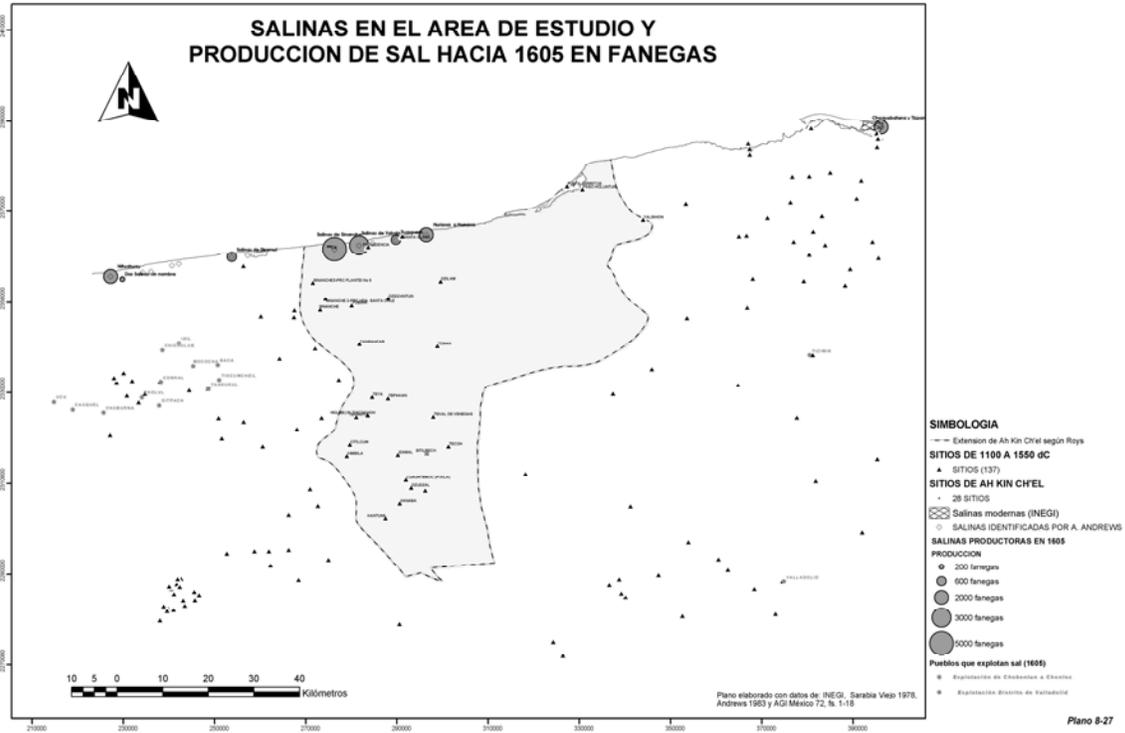


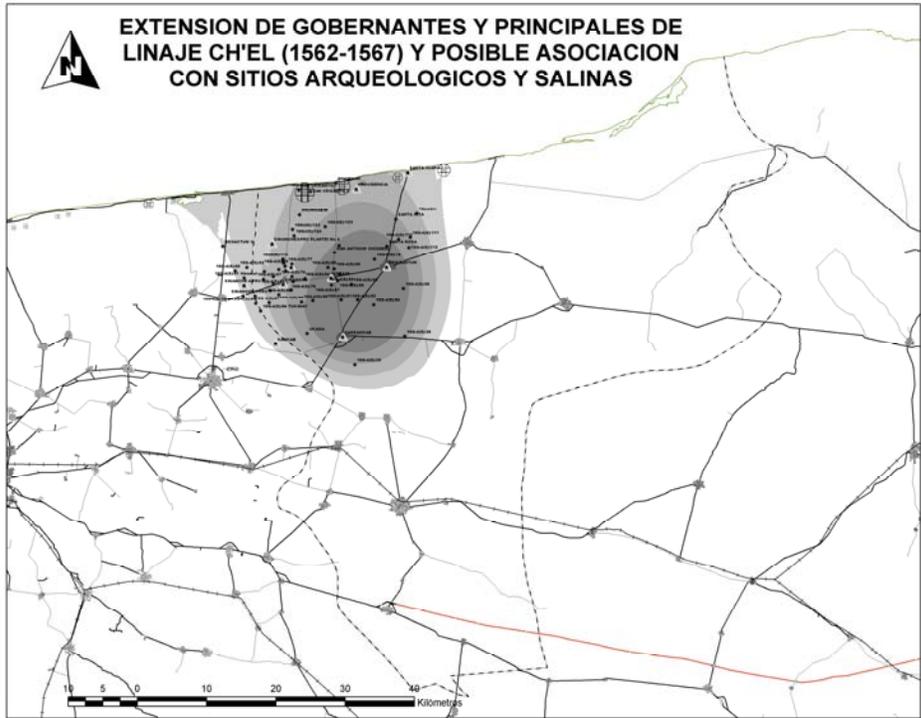




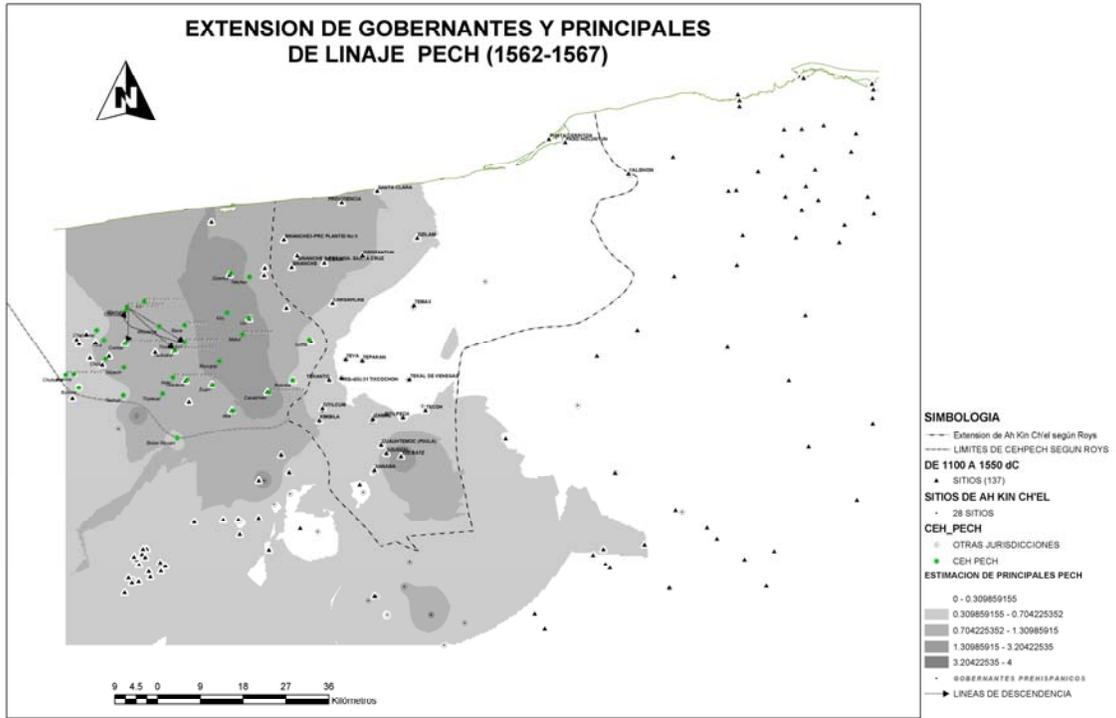
# INDIOS DE SERVICIO EN 1549



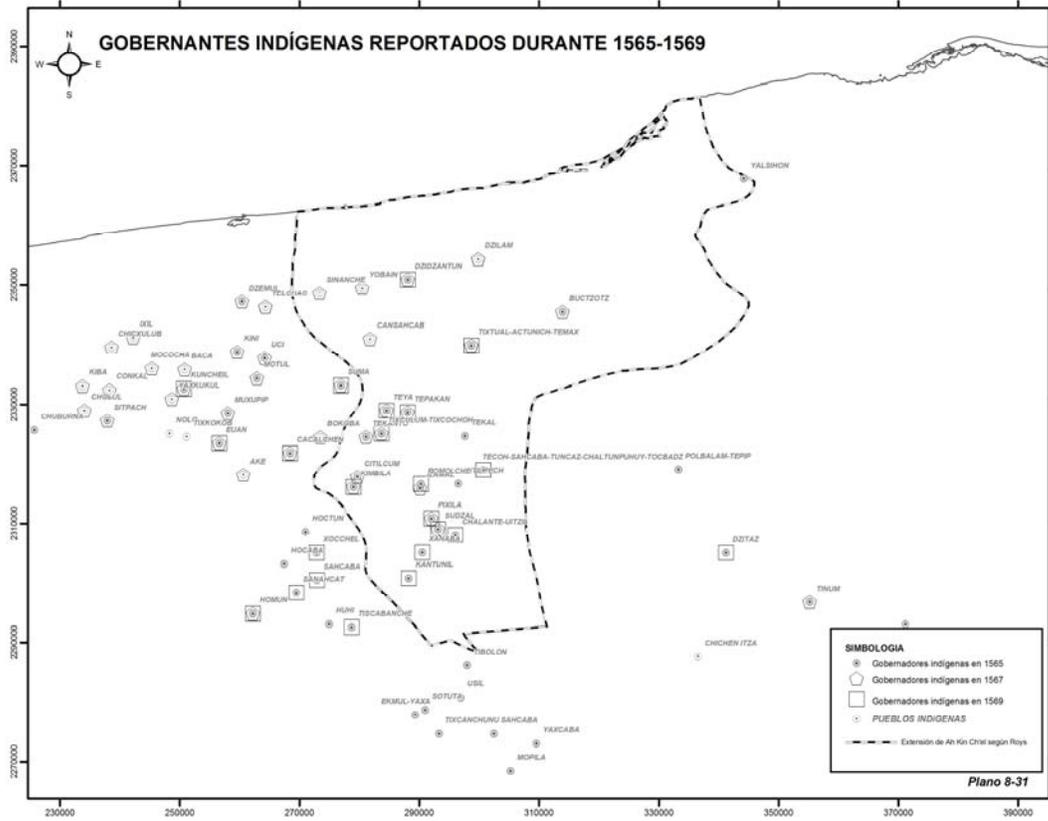


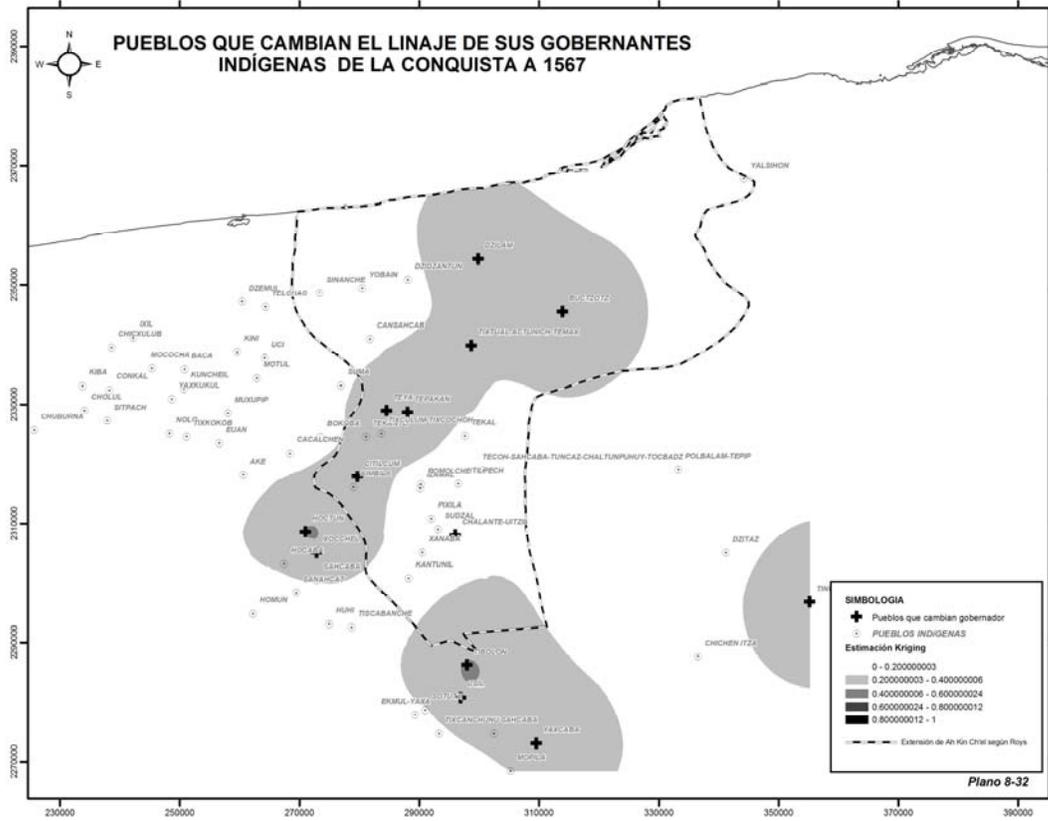


## EXTENSION DE GOBERNANTES Y PRINCIPALES DE LINAJE PECH (1562-1567)

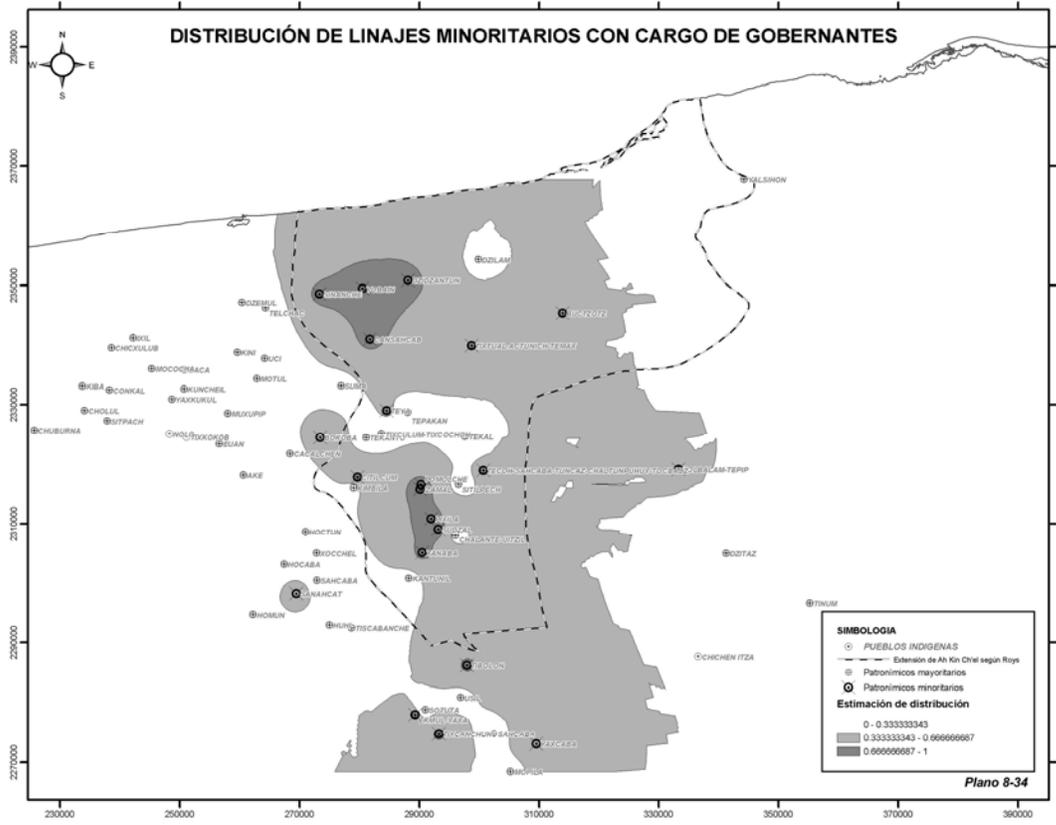


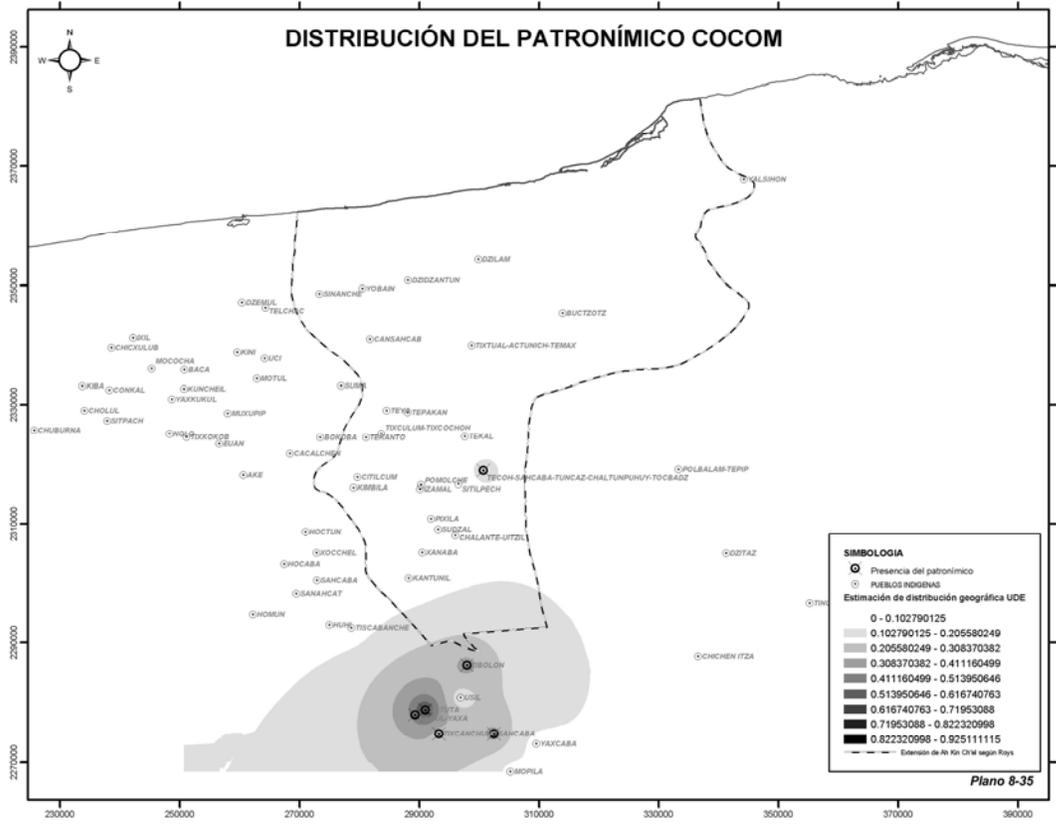


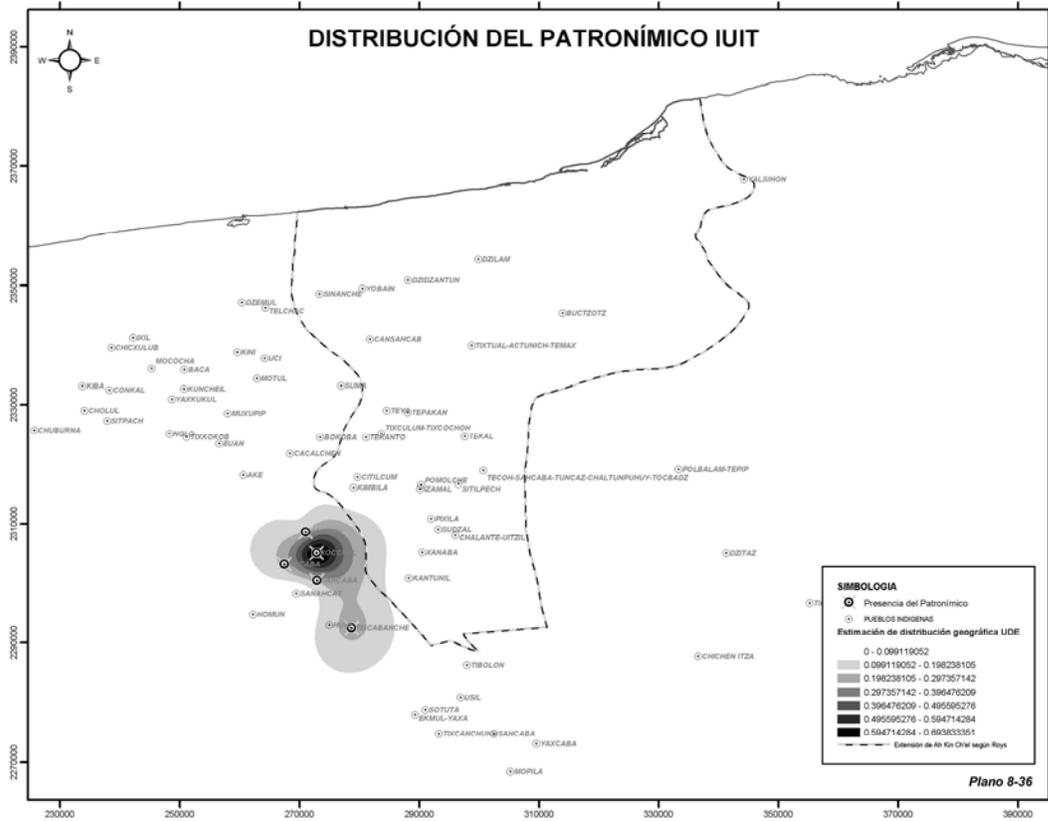


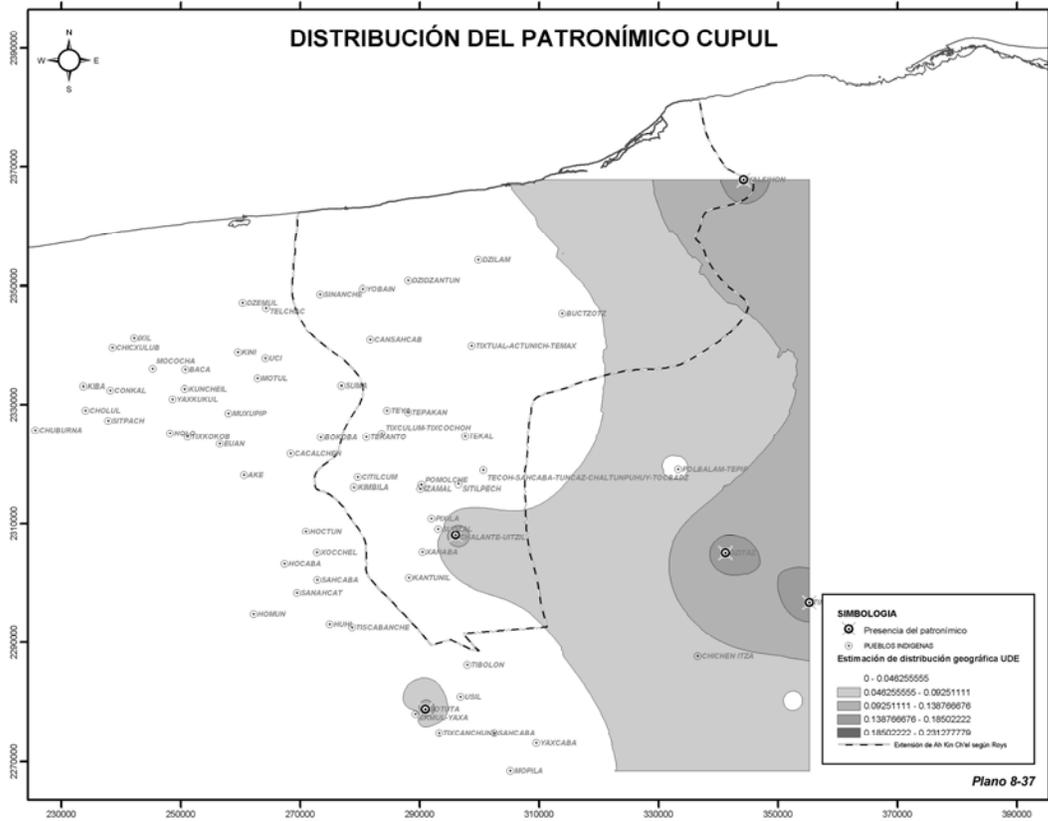


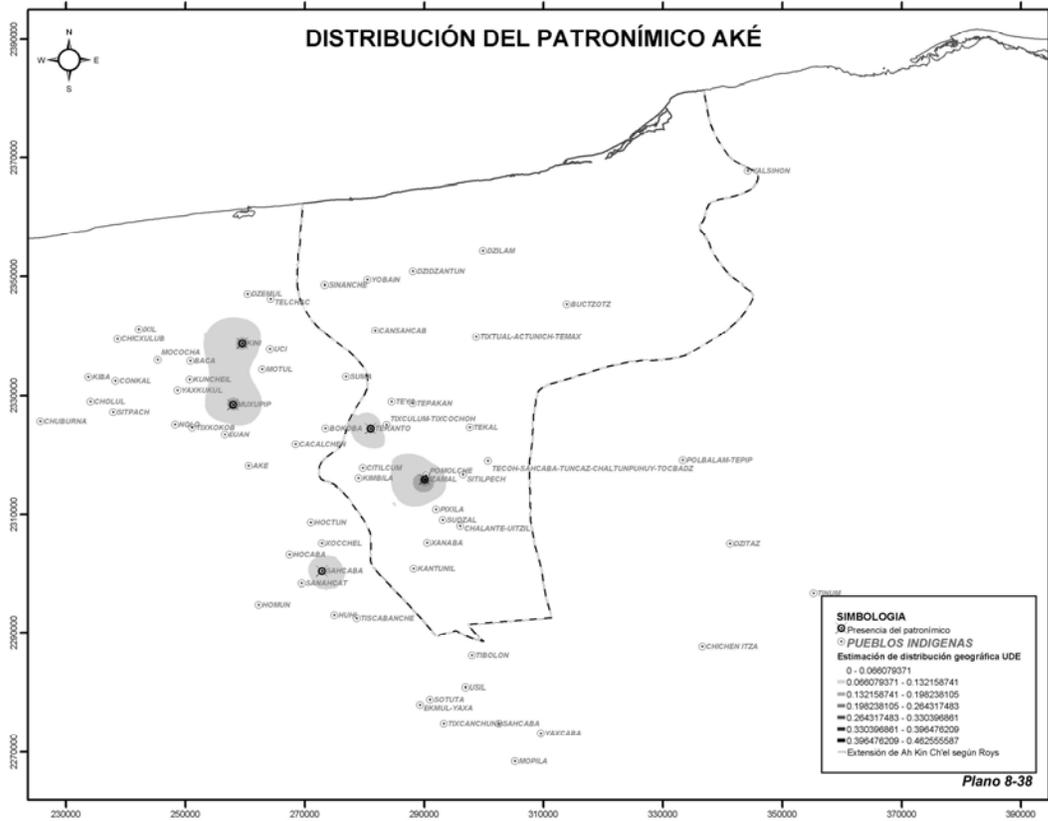


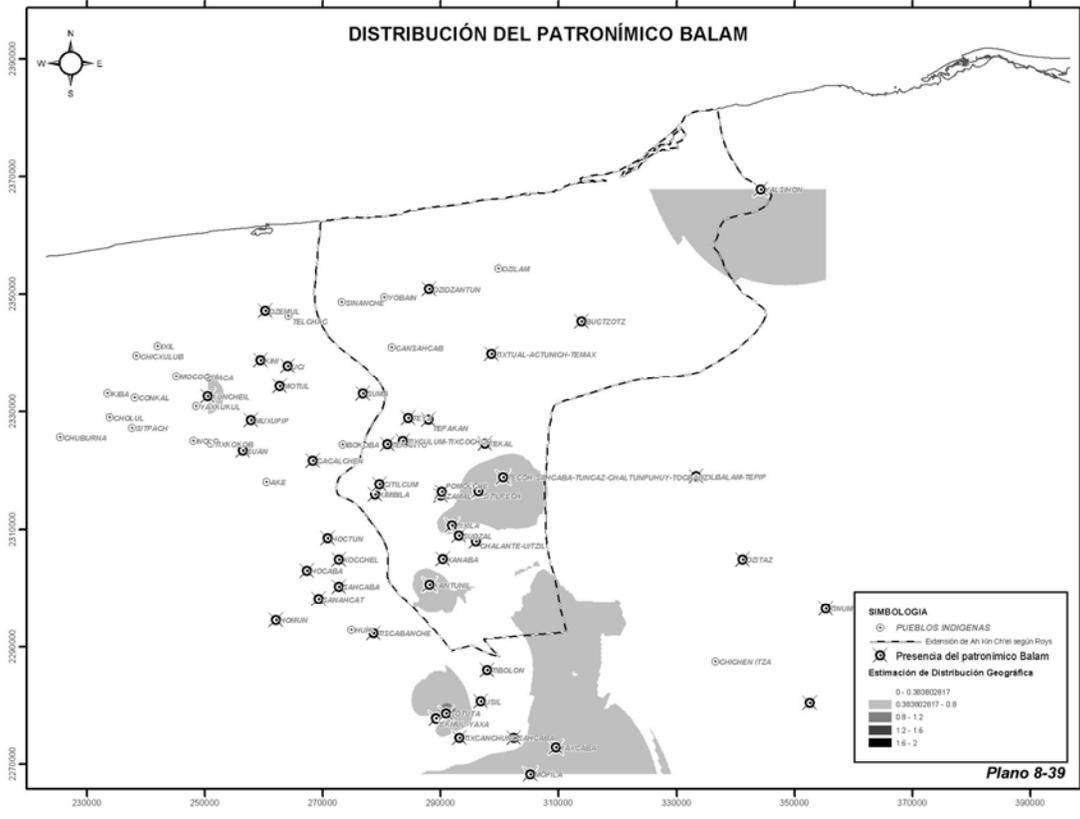


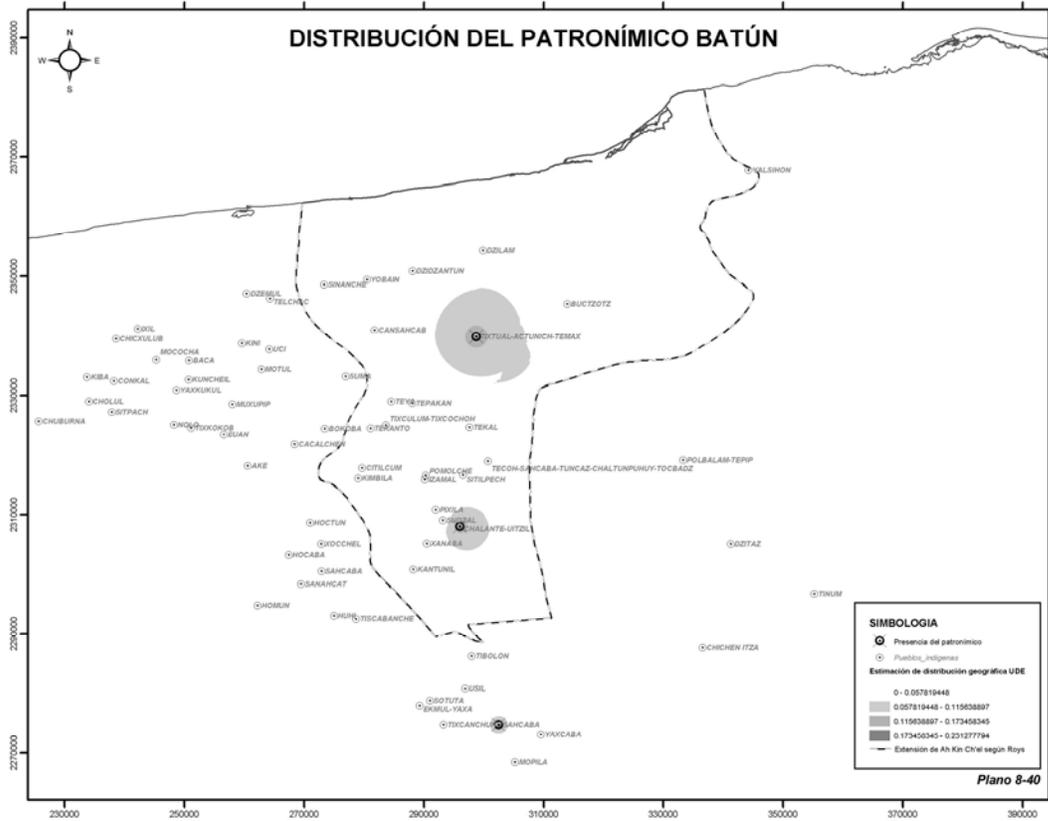




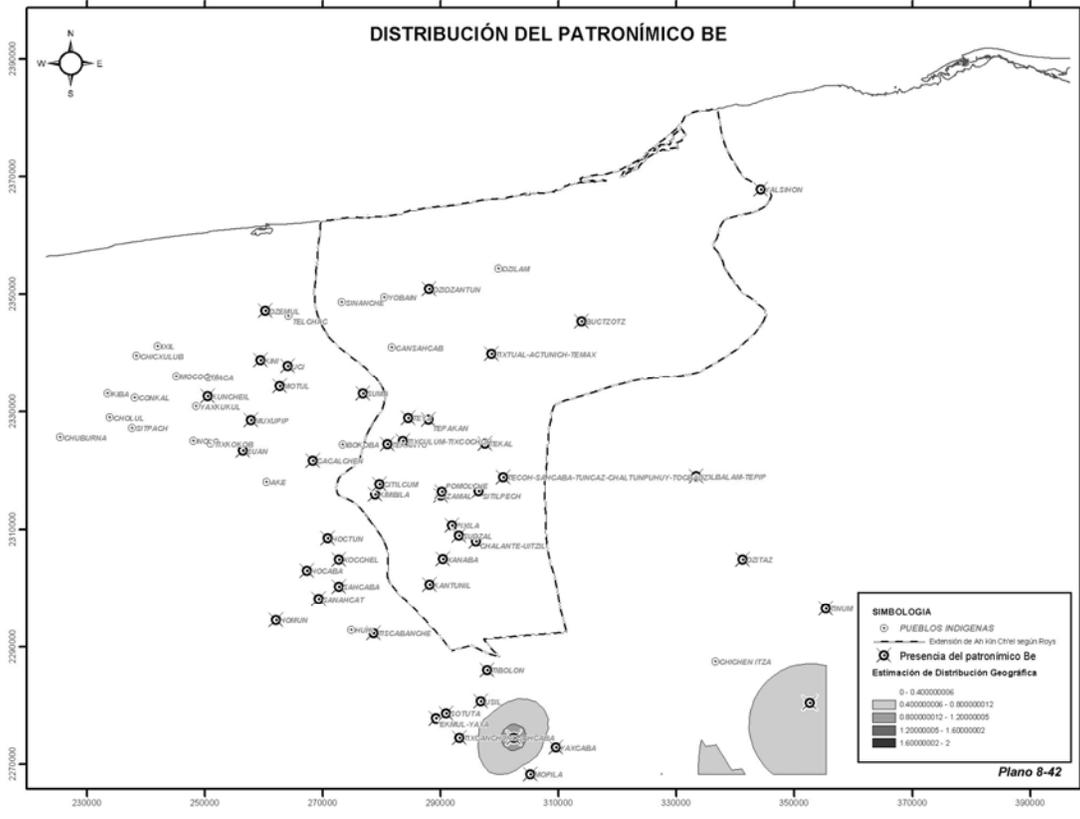


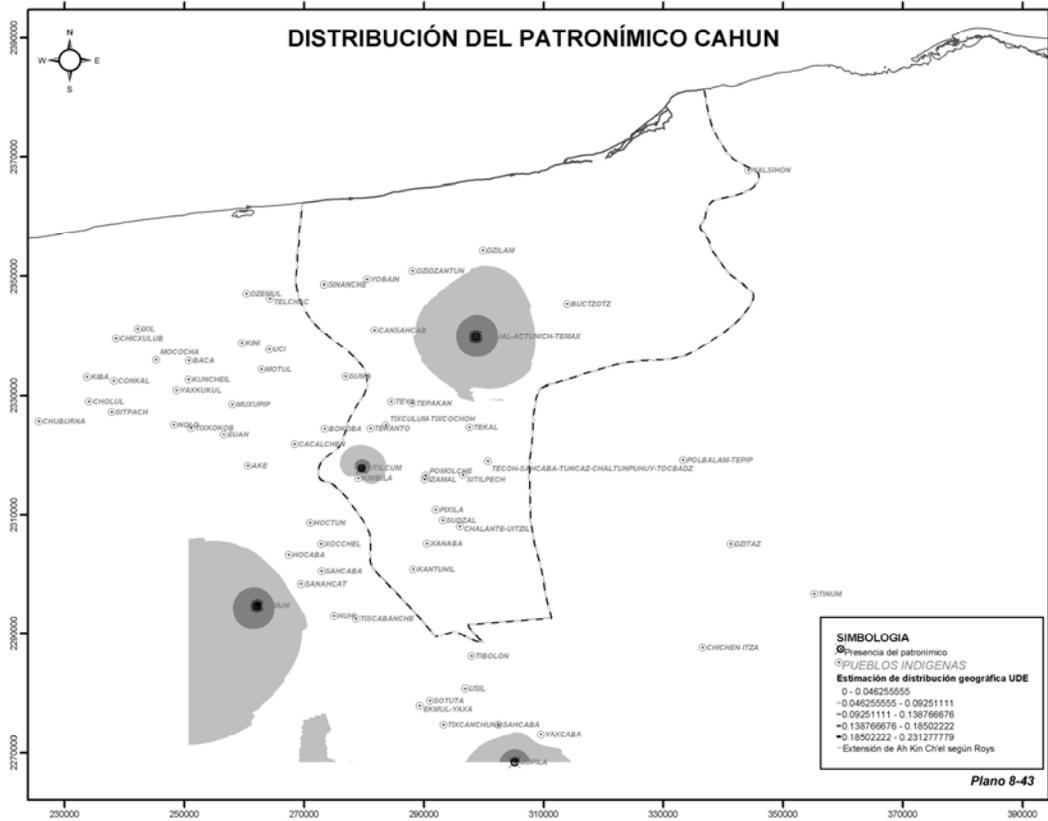


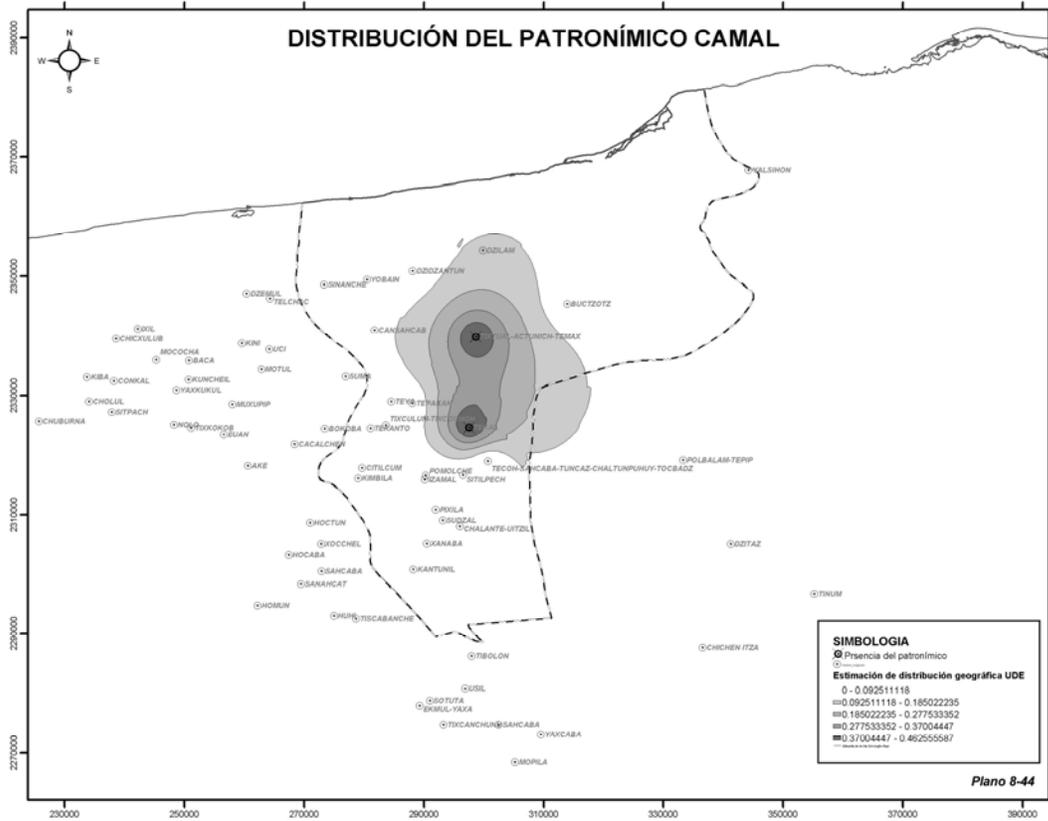








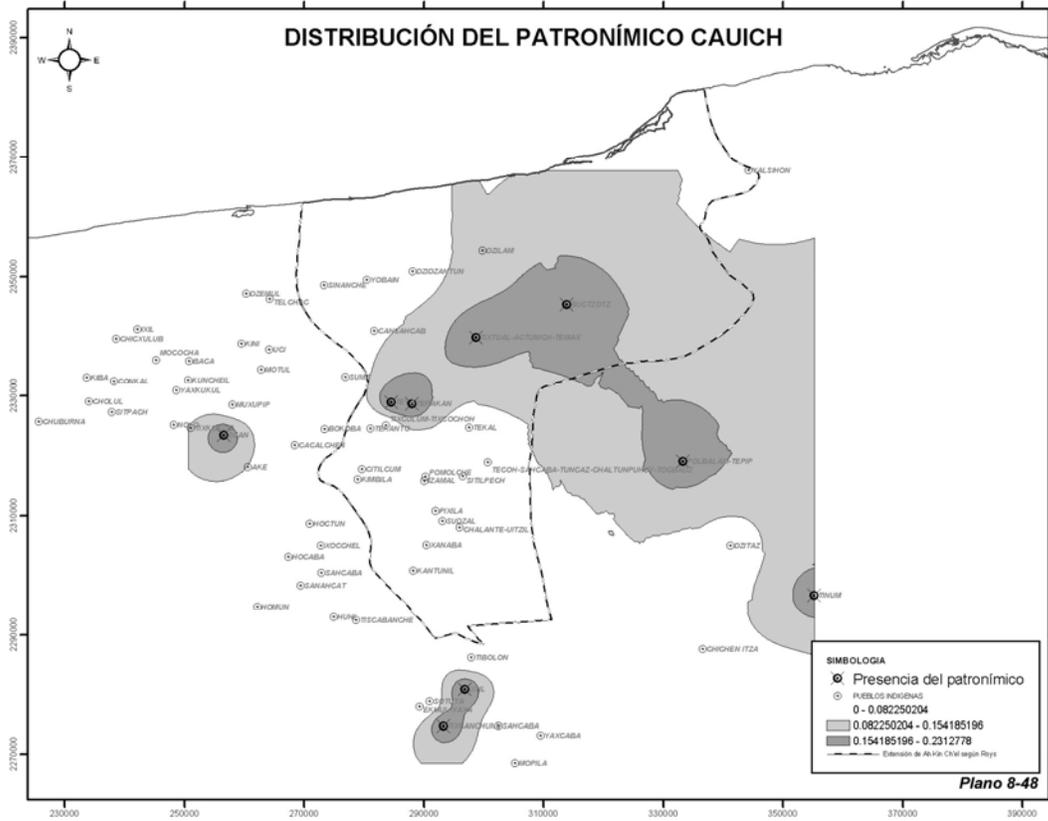


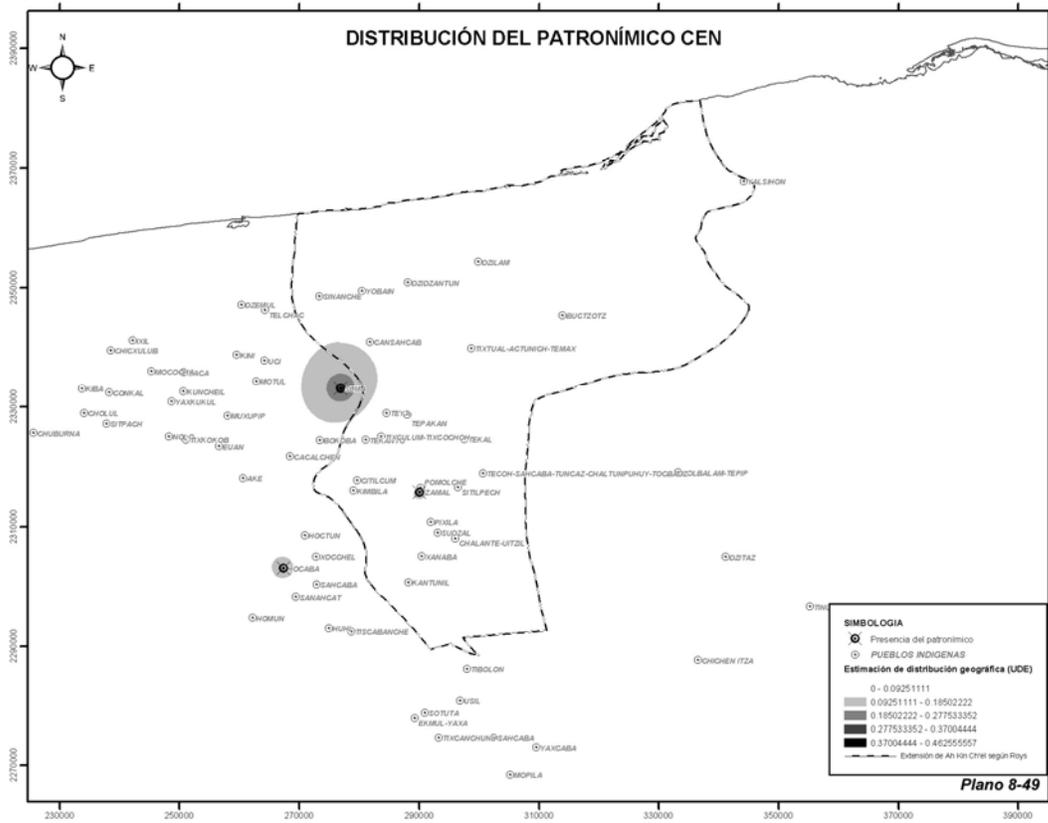




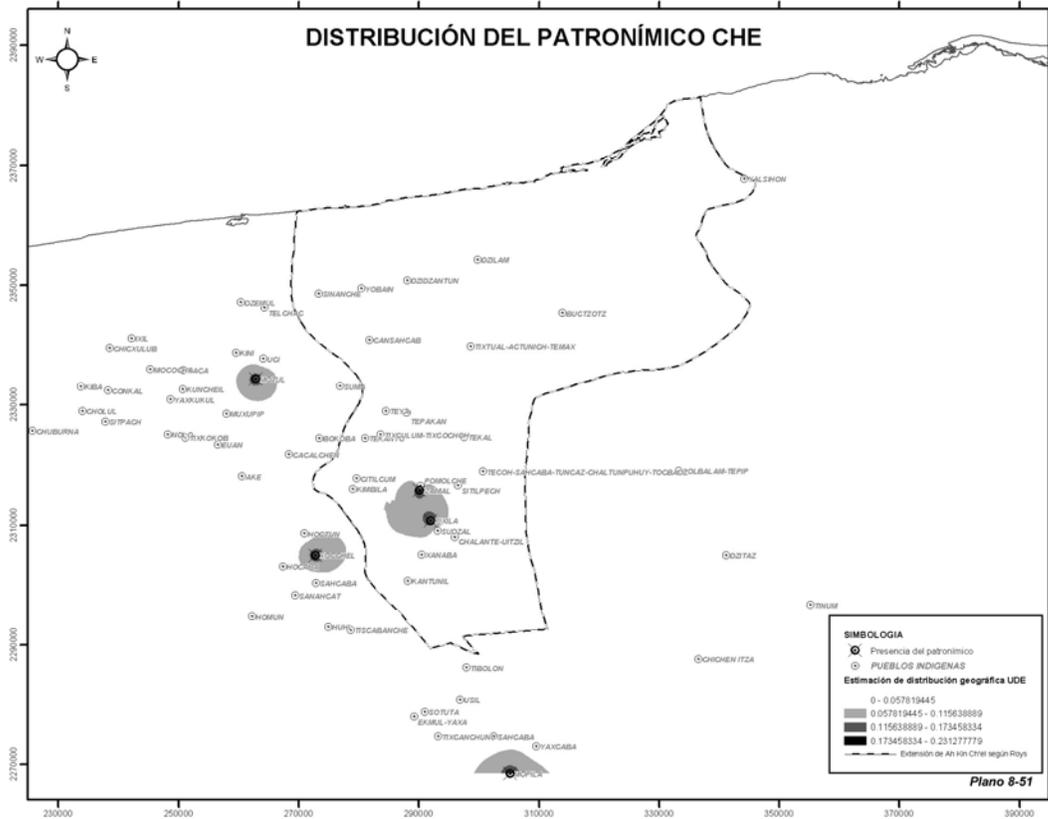


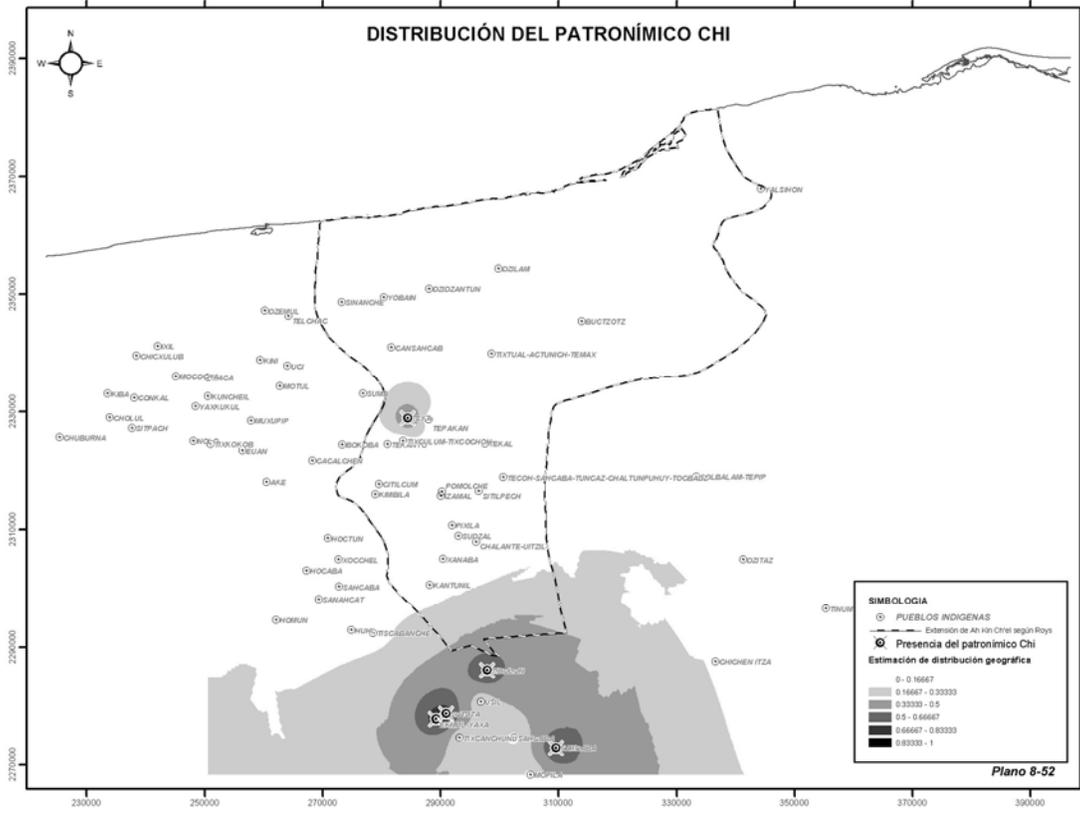


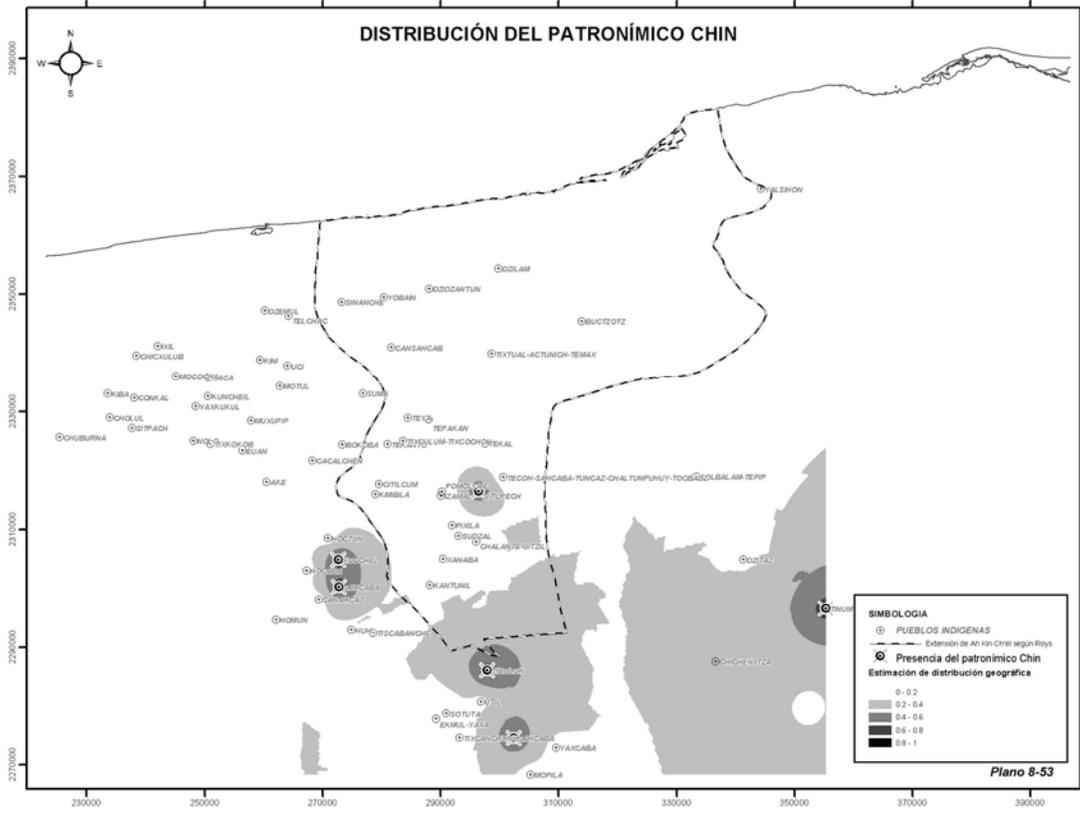


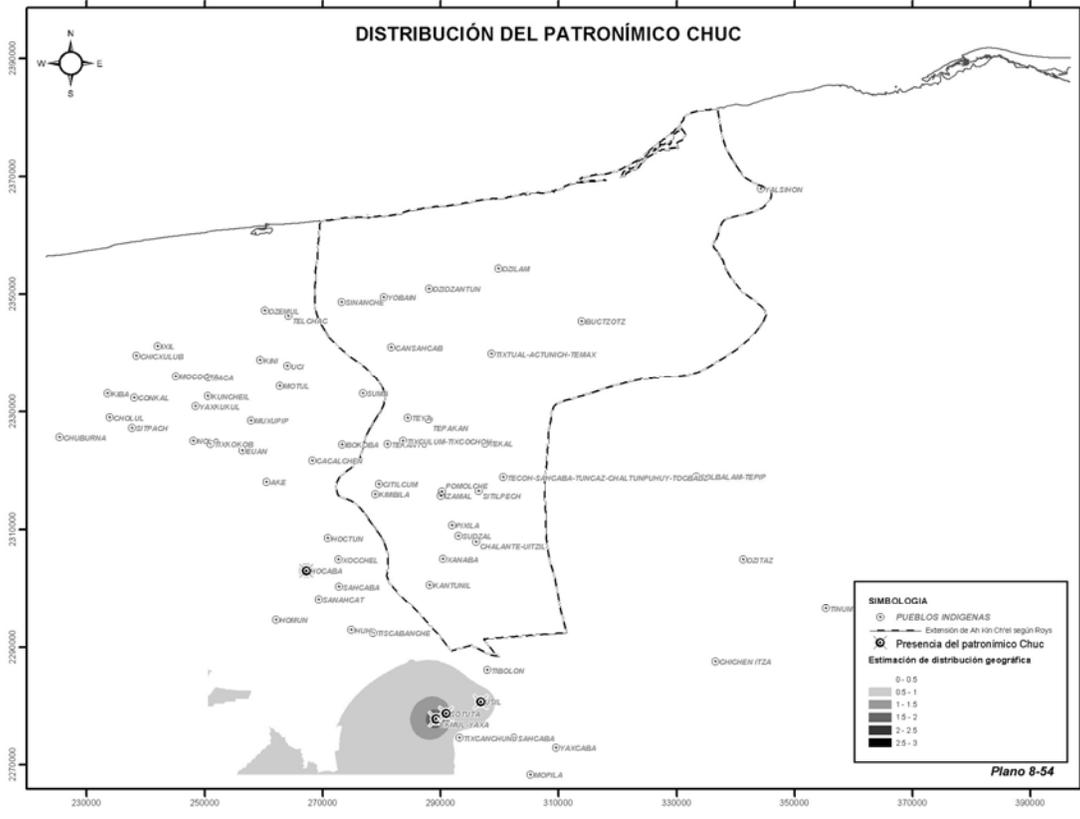




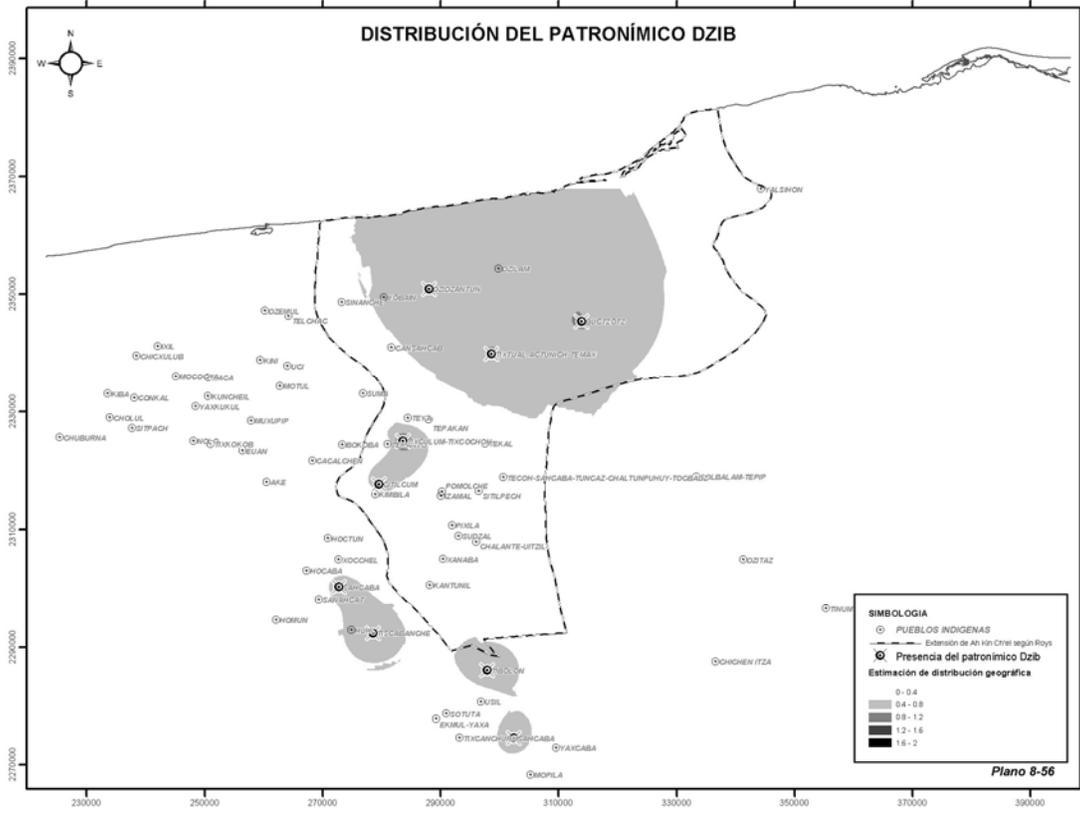


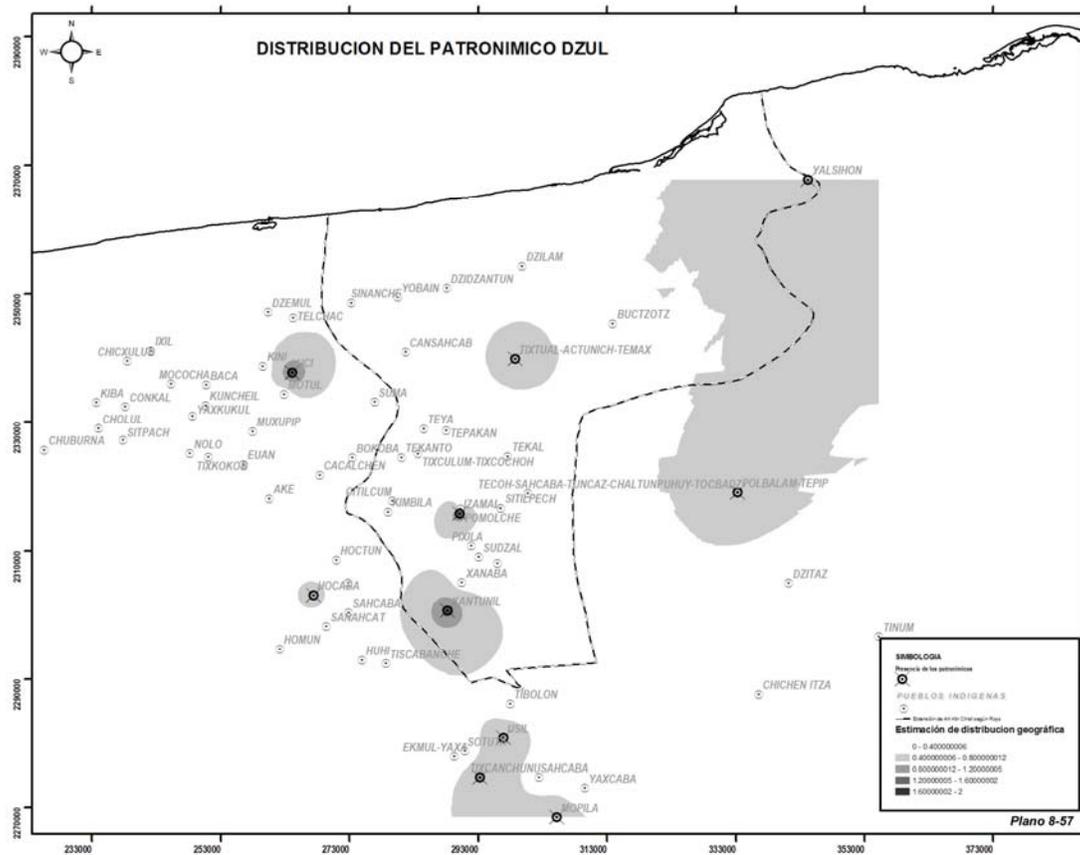


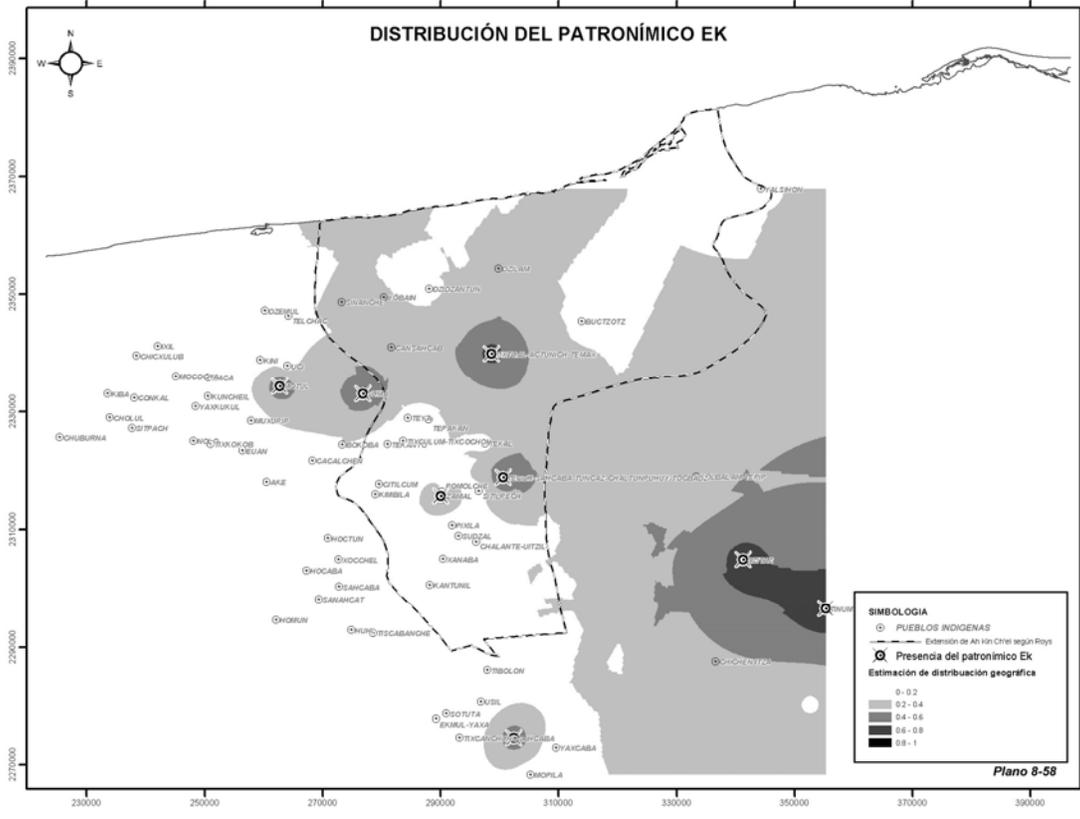


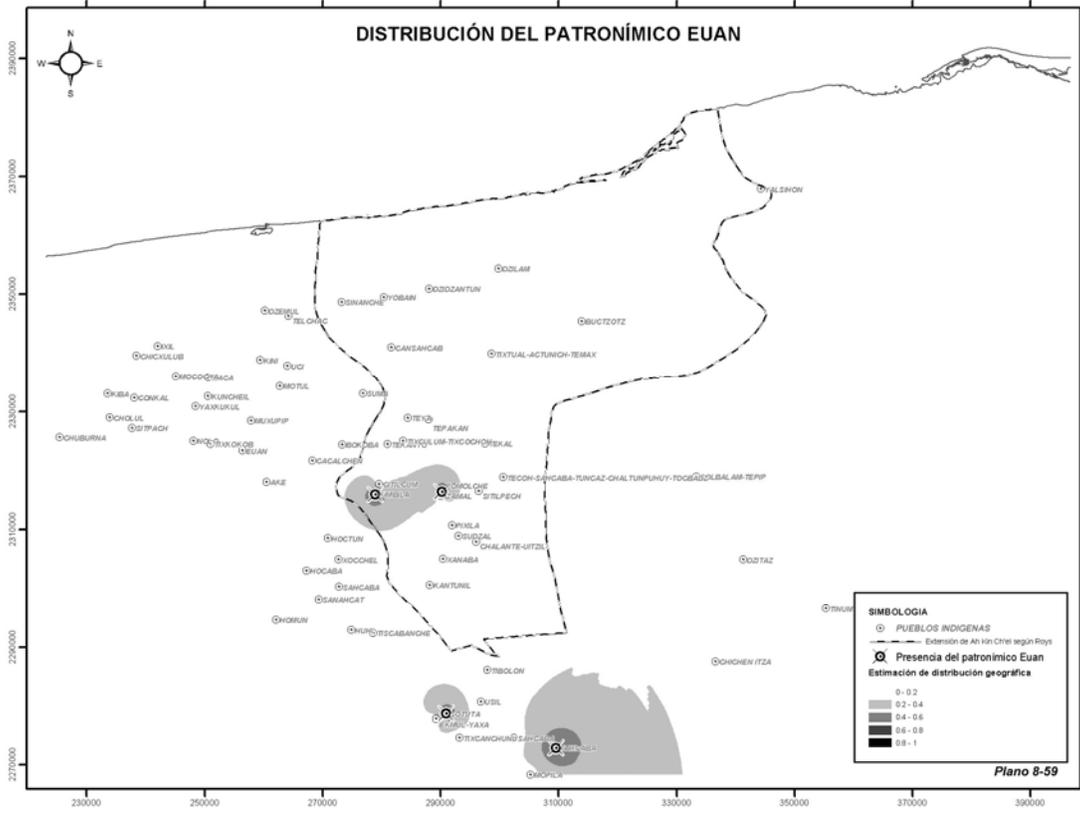


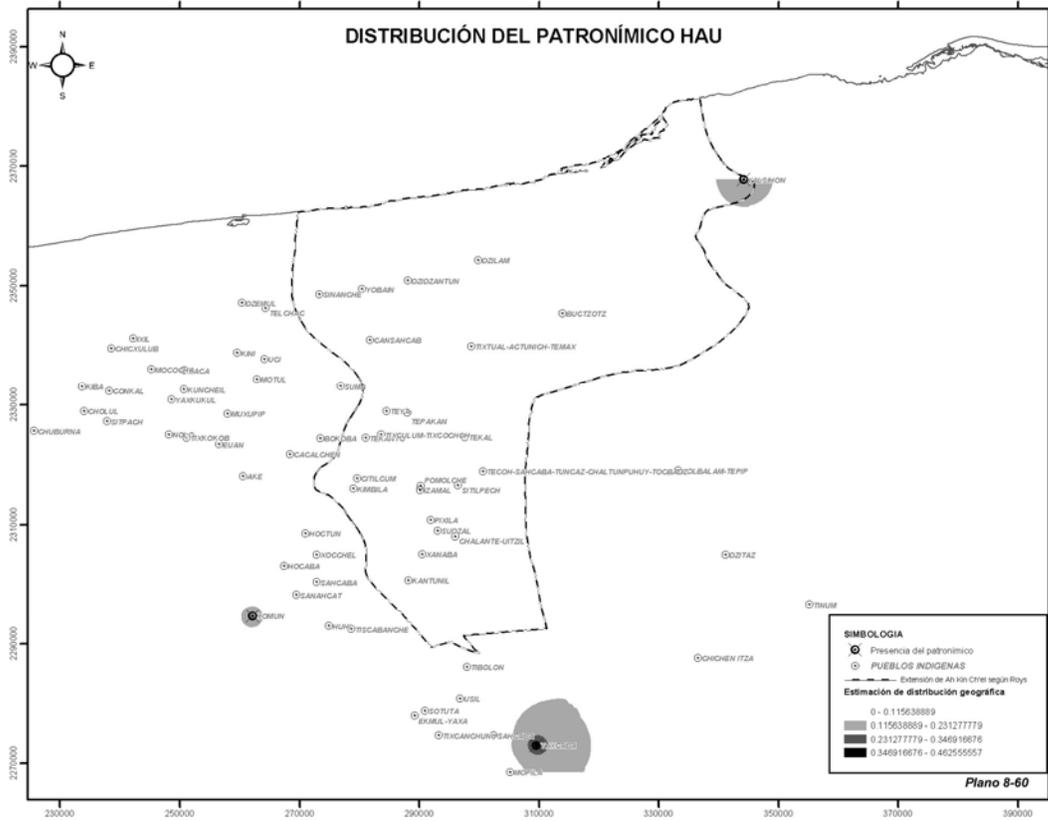


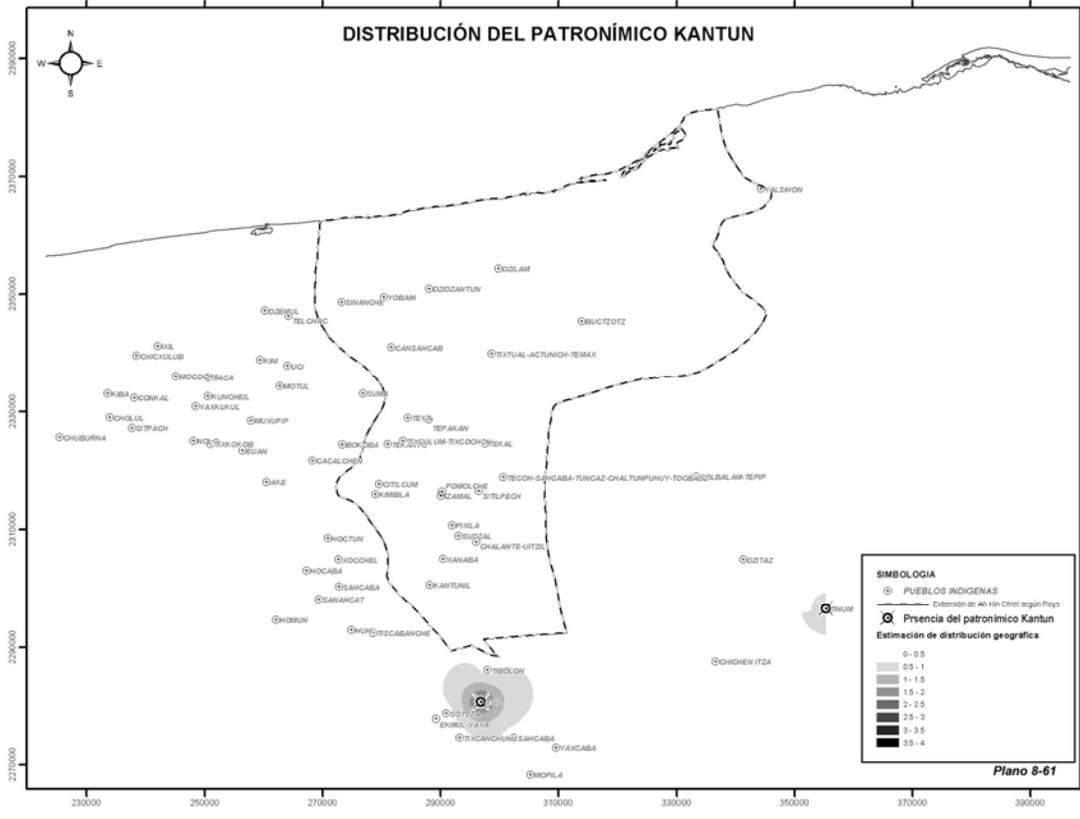


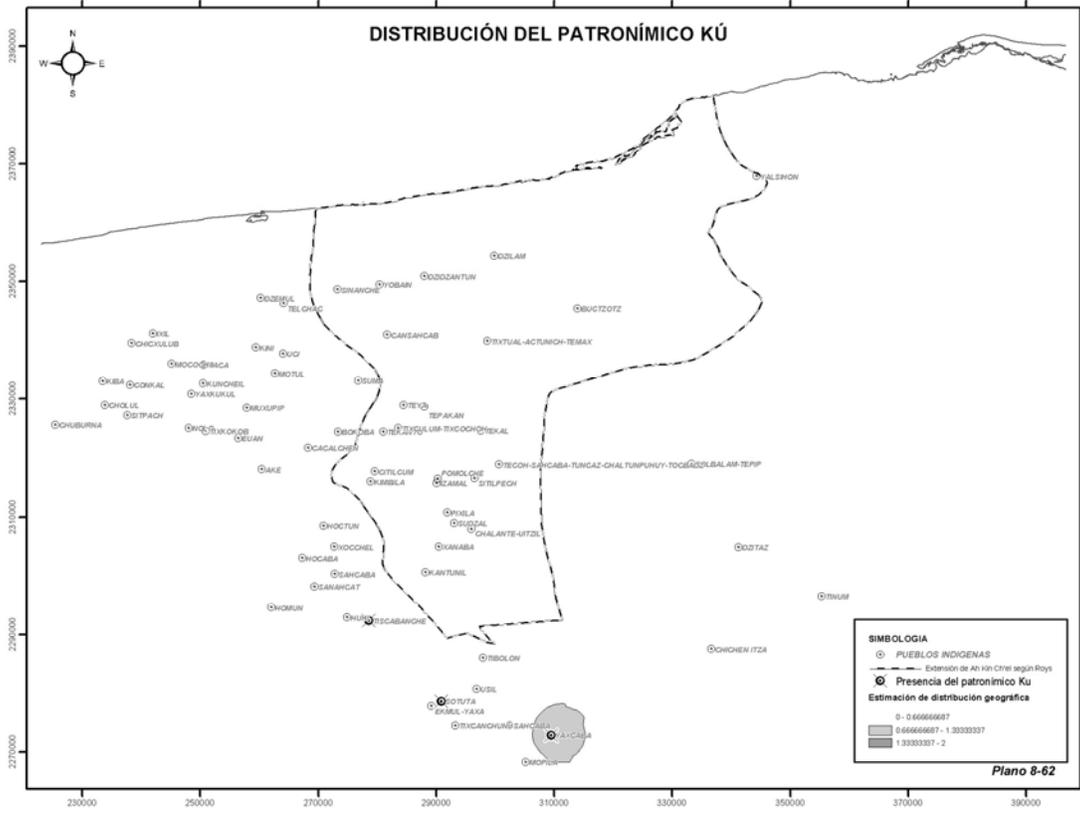


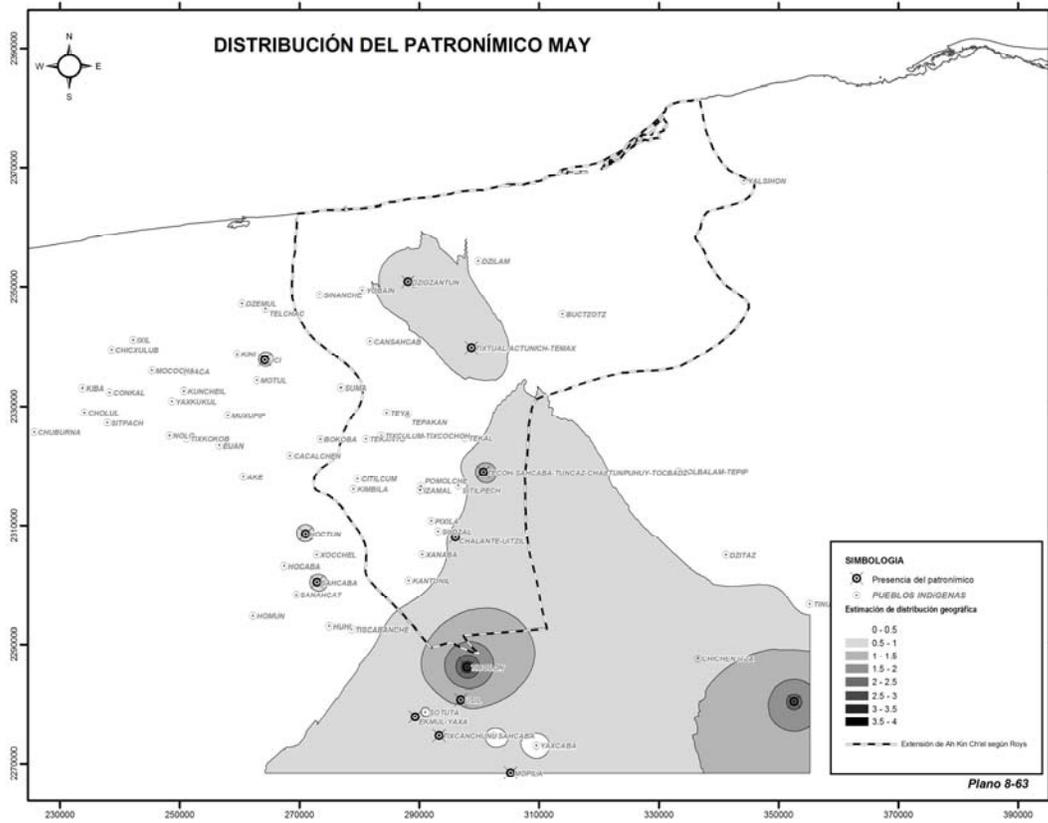




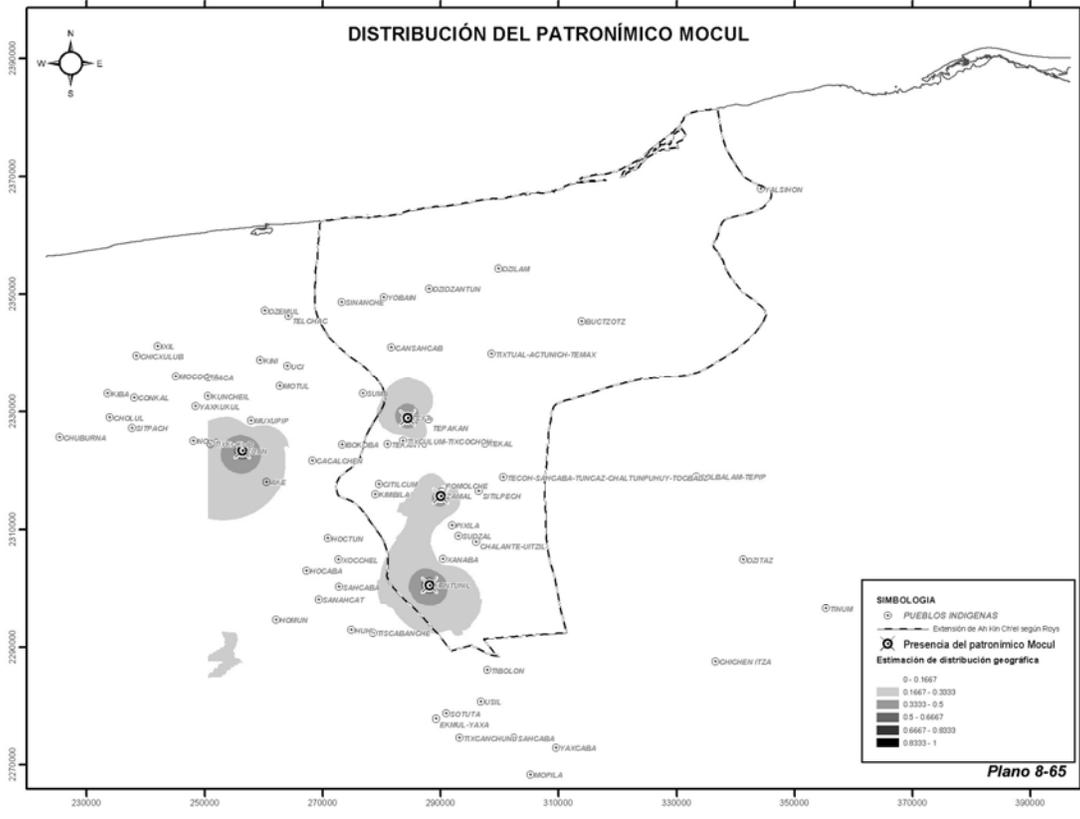


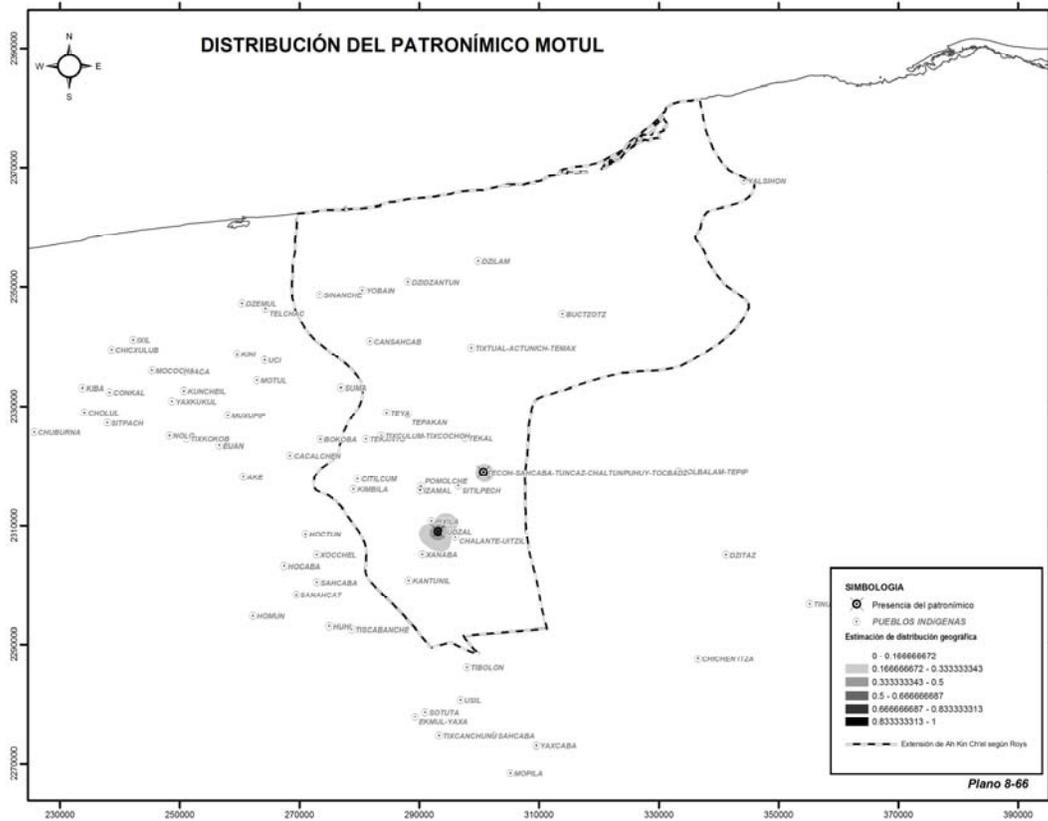


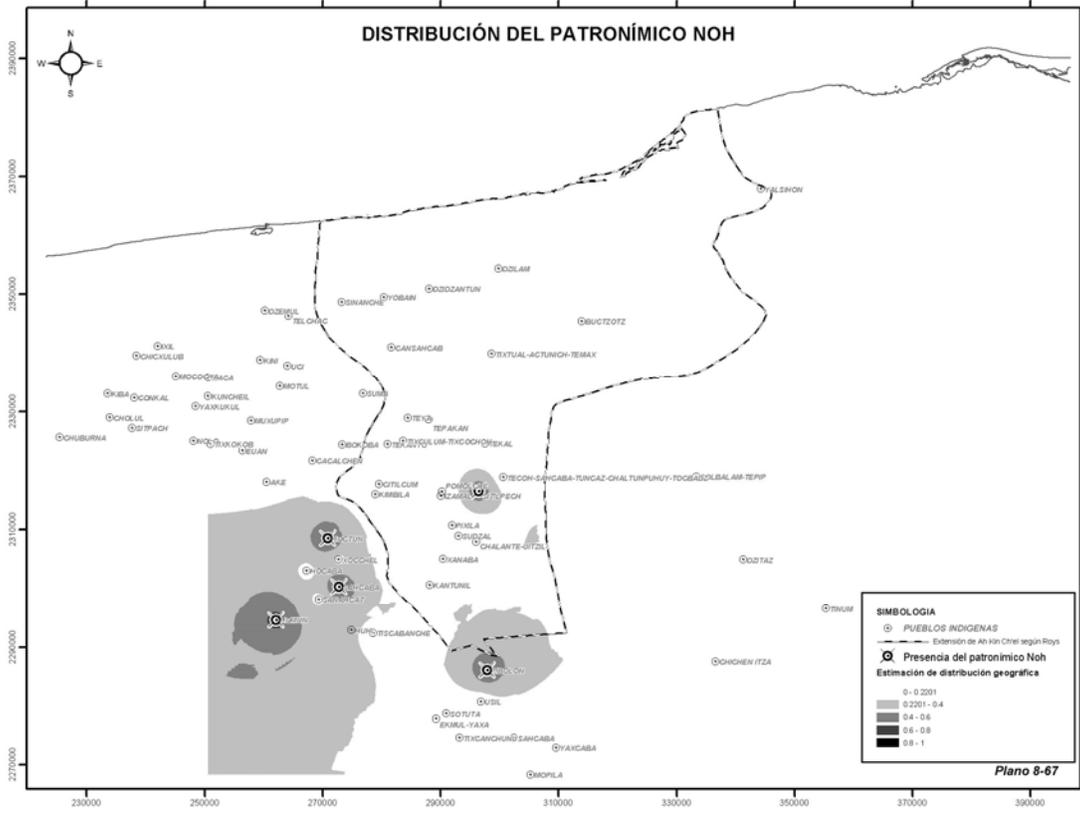


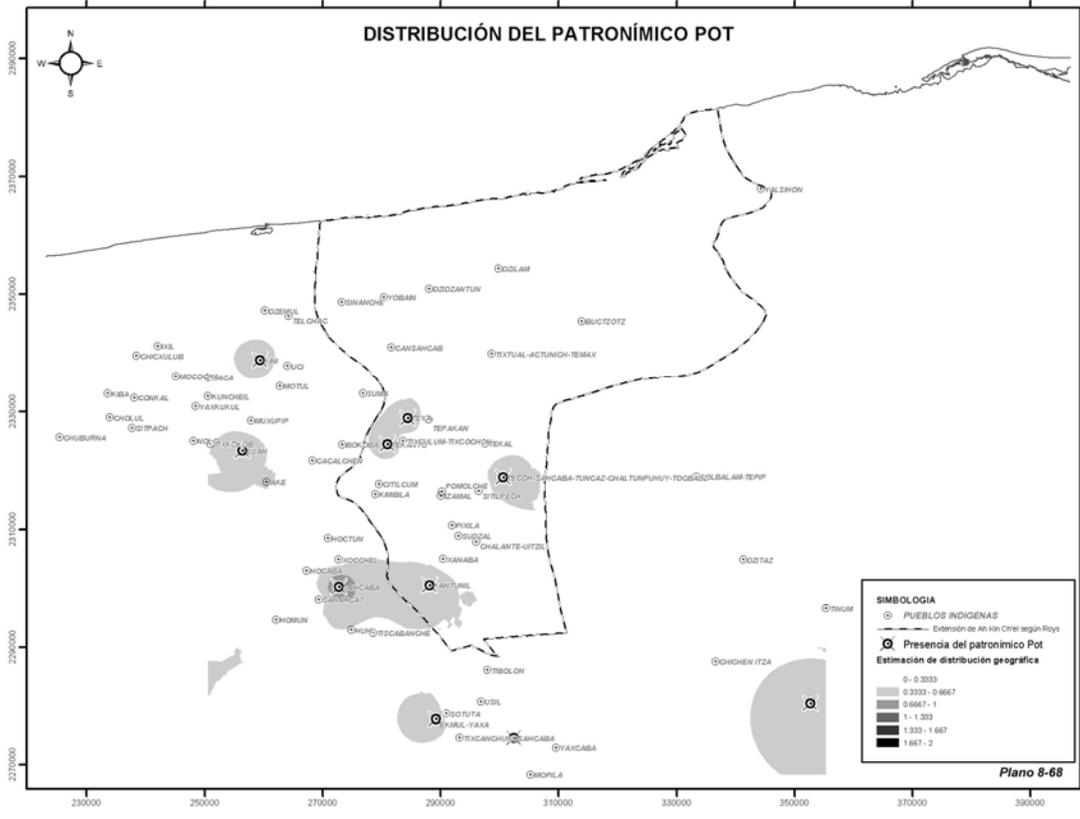


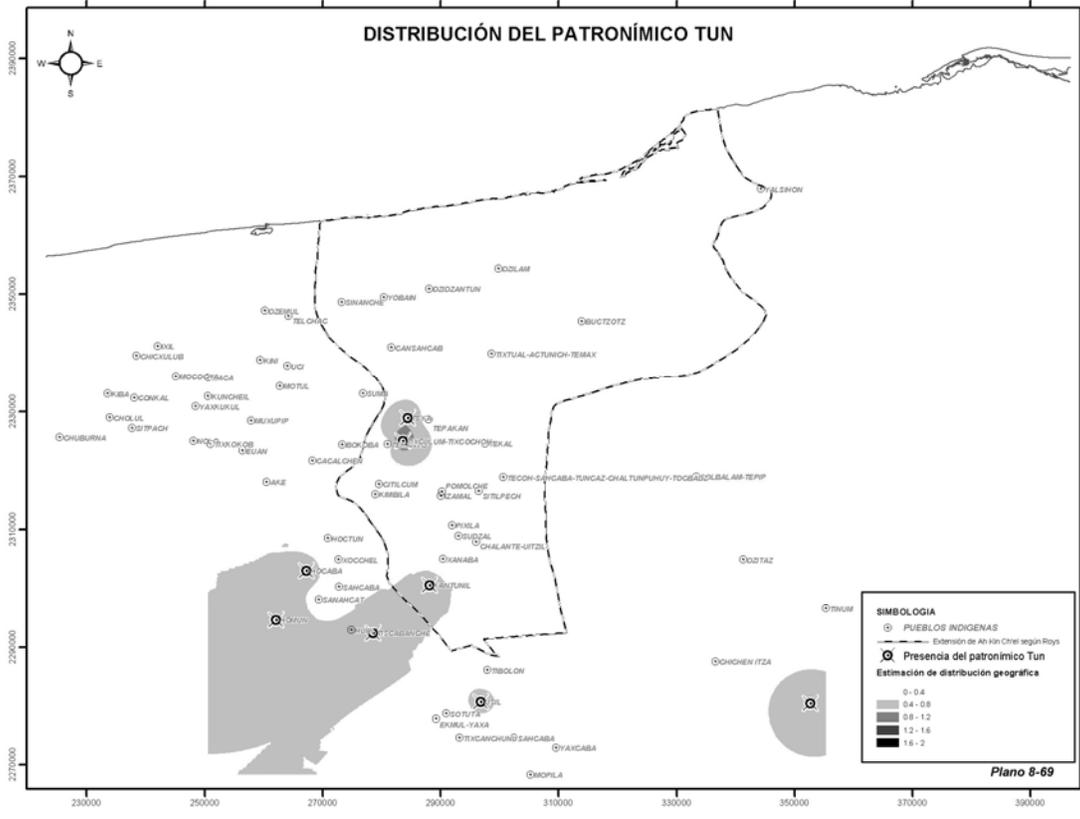




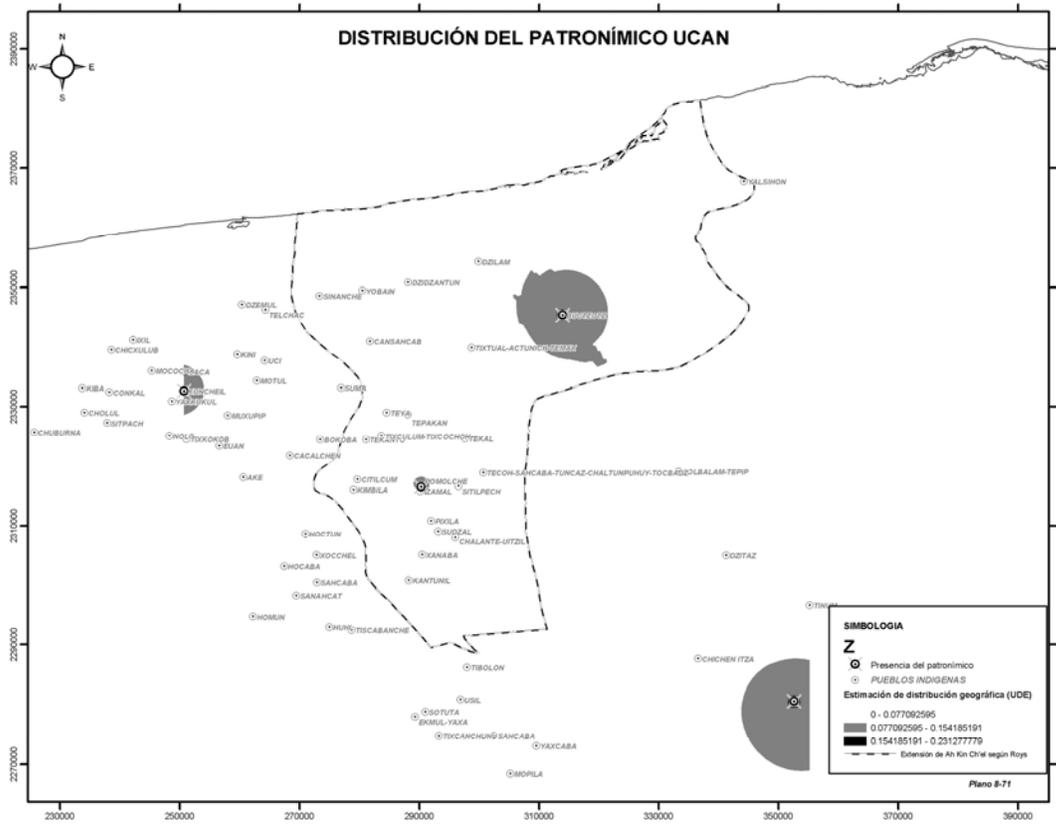


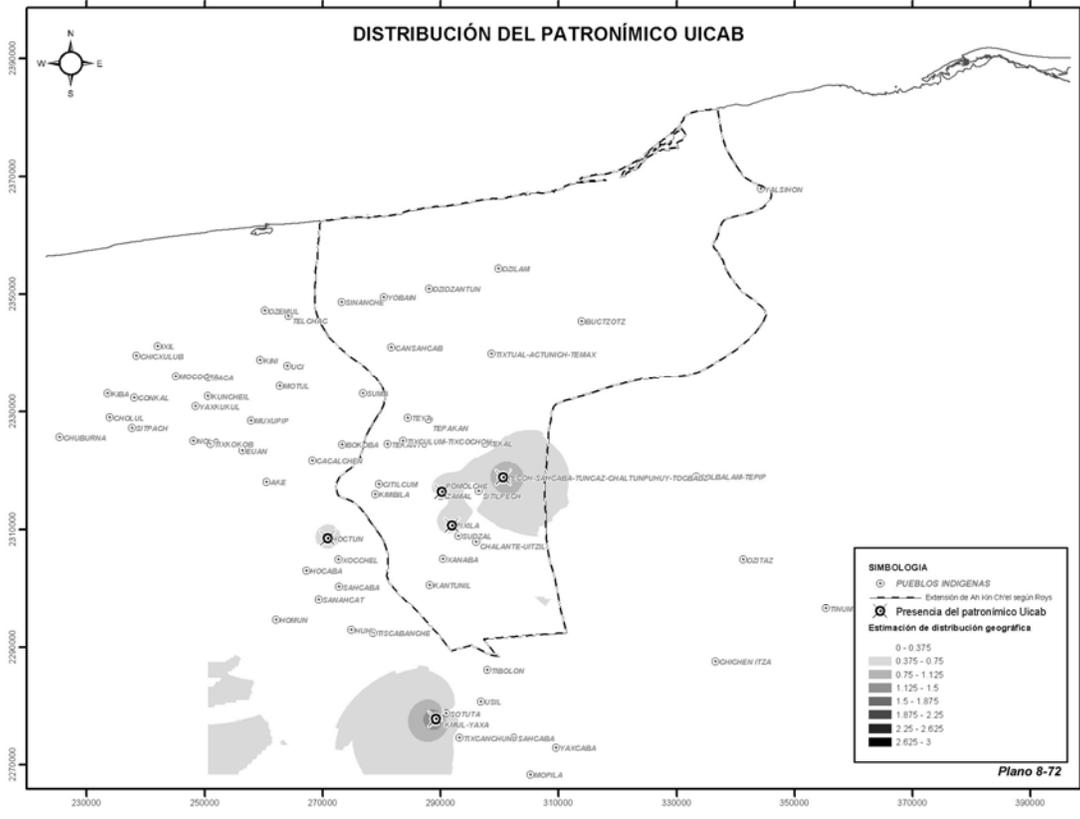








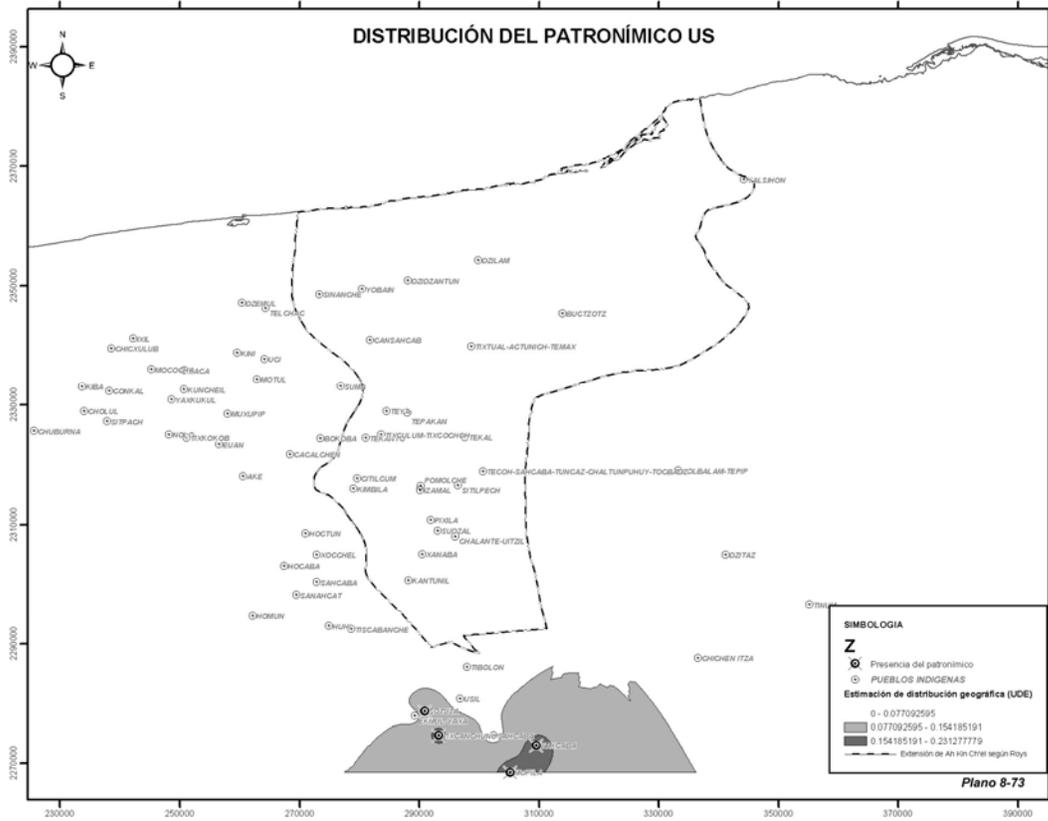


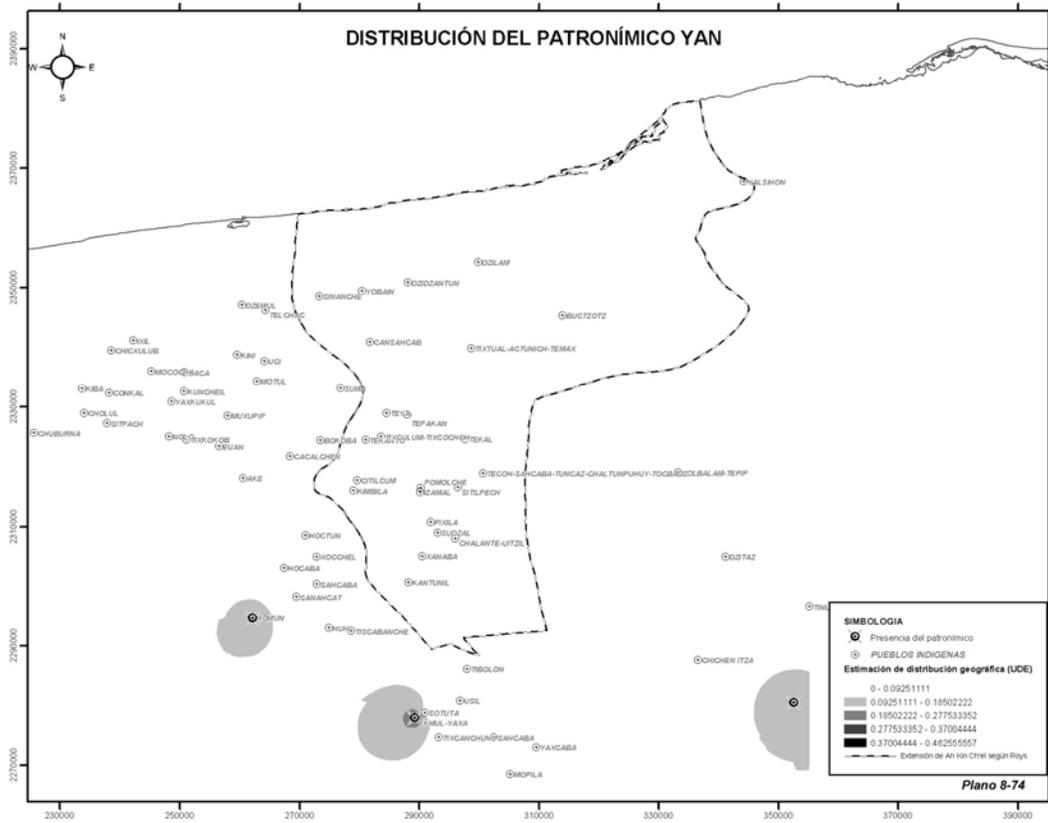


2490000  
2370000  
2350000  
2330000  
2310000  
2290000  
2270000

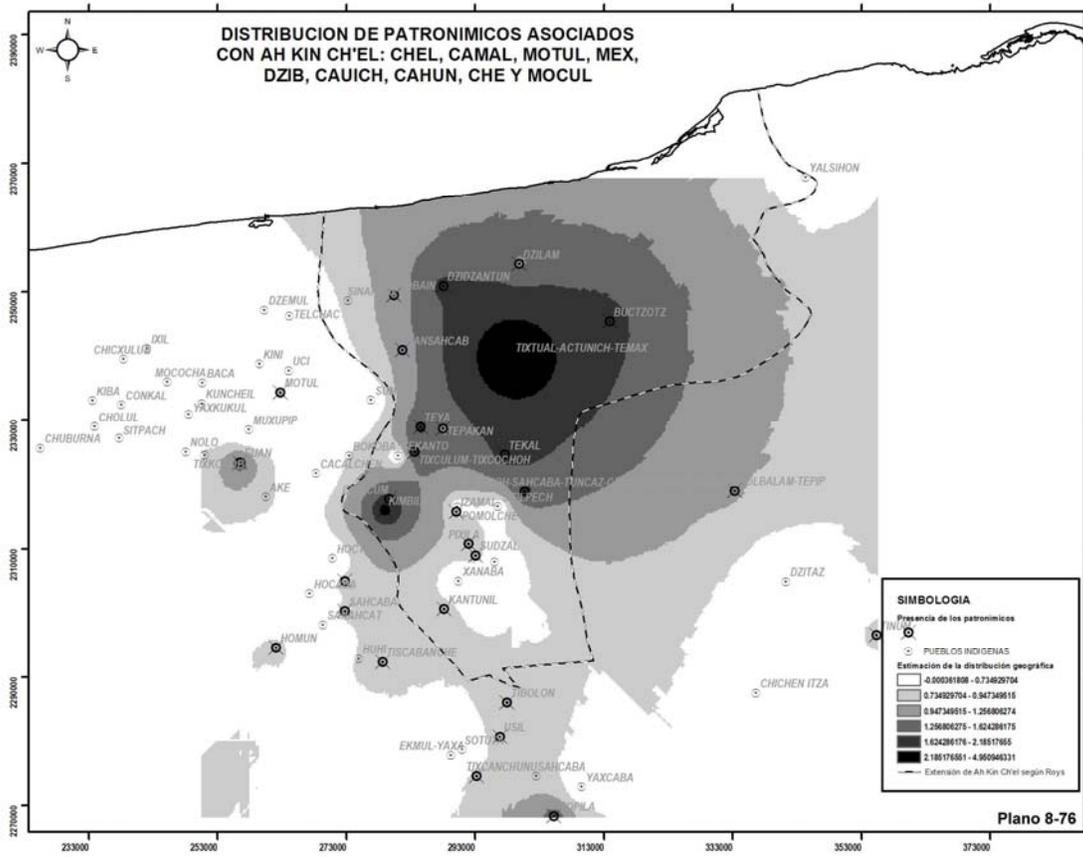


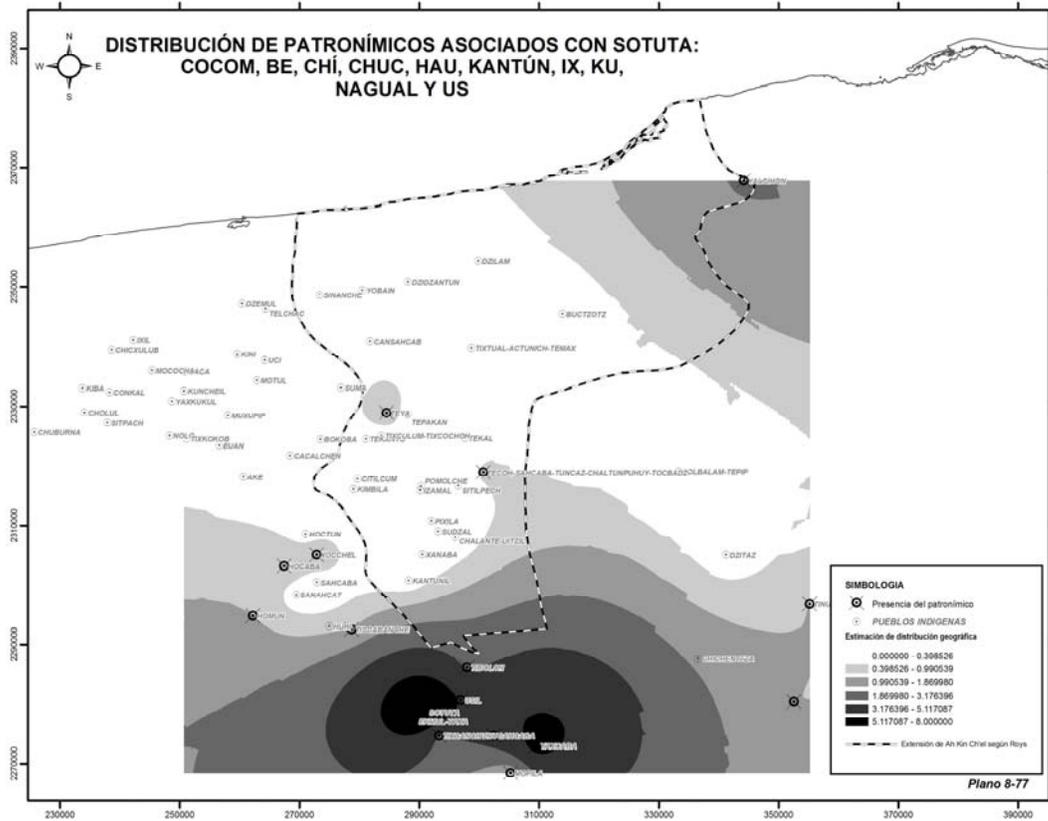
230000 250000 270000 290000 310000 330000 350000 370000 390000

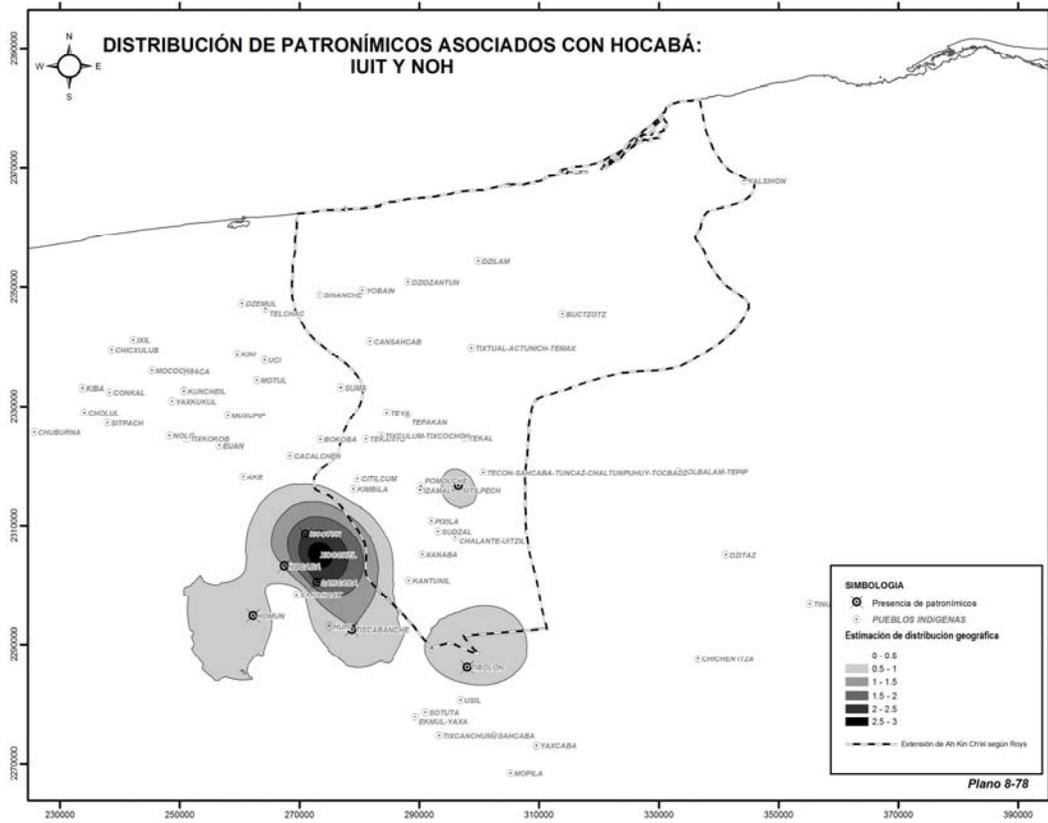


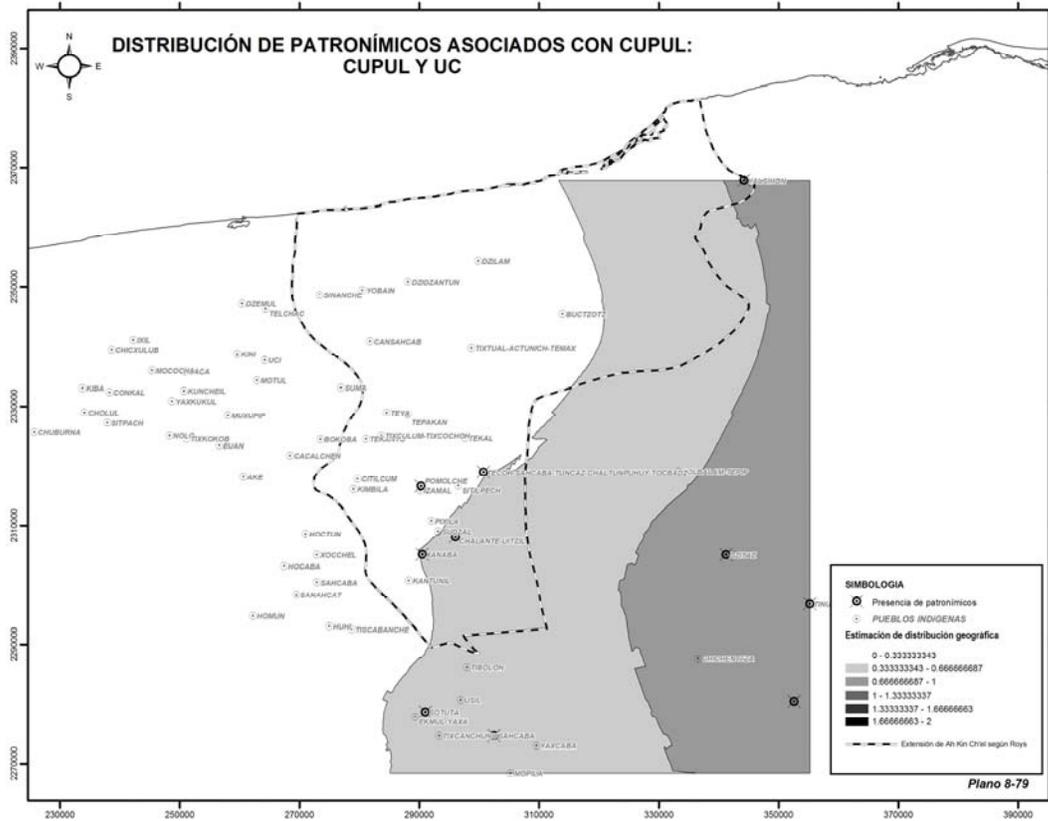


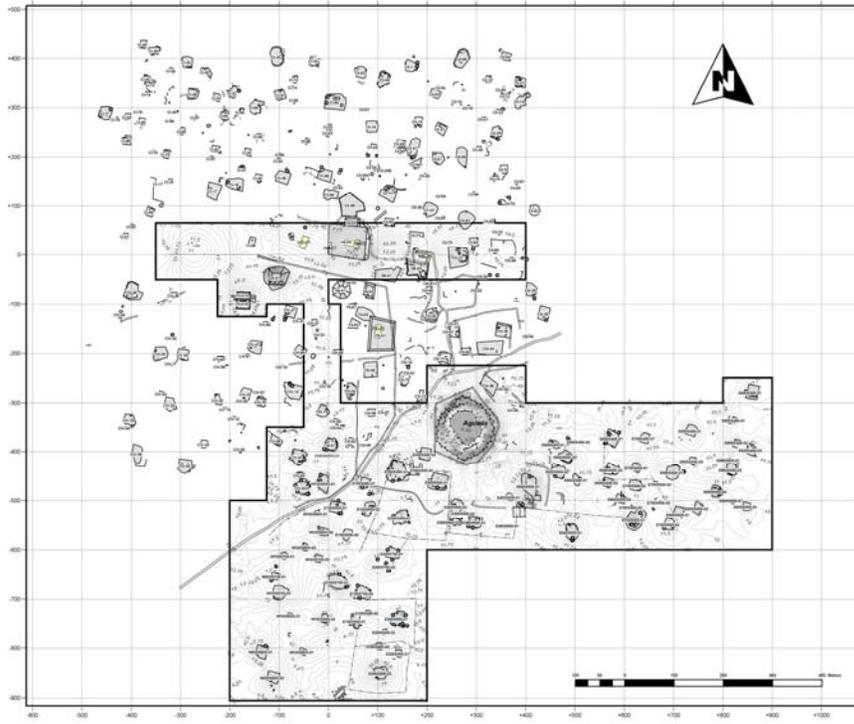












**SIMBOLOGIA**

- Rasgos arqueológicos
- Plataformas prehispánicas
- Metates en superficie
- ▨ Pozos de sondeo
- ▨ Rasgos Coloniales
- Edificios Coloniales
- Albarradas
- Caminos modernos
- Cercas de alambre
- ⊙ Pozos de agua
- Afloramientos rocosos
- Depresiones rocosas
- ▨ Cenote
- Aguada
- ▨ Rejoyada
- ▨ Sascabera
- Area con topografía

Cotas a cada 0.25 m

**INAH**

**PROYECTO ARQUEOLOGICO IZAMAL**

Levantamiento arqueológico y topográfico del sitio de Tecohi (clave DRPMZA F16C5431007), Municipio de Izamal, Yucatán

Levantaron:  
Rafael Burgos, Juan García T., Juan Manzanilla H., Luis Miller C. y Manuel E. Pérez R.

Digitalización y Edición:  
Manuel E. Pérez Rivas

Enero 2005



**SIMBOLOGIA**

**Jerarquización de plataformas según área**

1	3443.459 - 4988.477
2	1128.546 - 1828.339
3	547.839 - 1018.586
4	227.757 - 524.826
.	5.428 - 225.040

**Área de las plataformas en m2**

■	3443.459 - 4988.477
■	1128.546 - 1828.339
■	547.839 - 1018.586
■	227.757 - 524.826
■	5.428 - 225.040

- Albarradas
- Caminos modernos
- Afloramientos rocosos
- Depresiones rocosas
- Área con topografía

**INAH**

**PROYECTO ARQUEOLÓGICO IZAMAL**

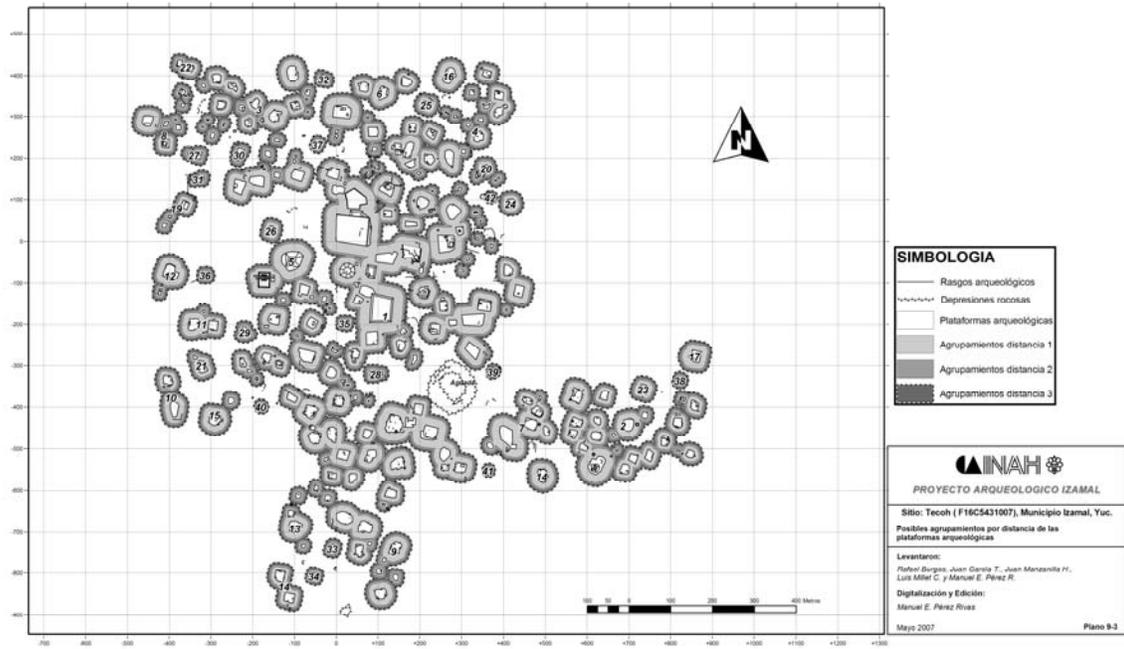
Sitio Tecoh (F 16C643 1907), Municipio Izamal, Yuc.

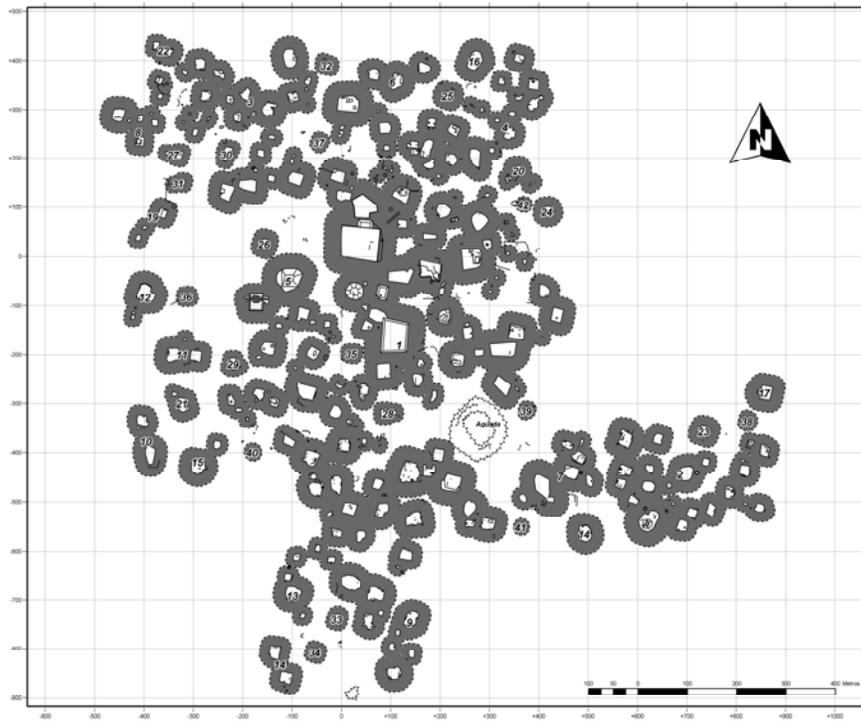
**Jerarquización de las plataformas prehispánicas de Tecoh de acuerdo a su superficie en metros cuadrados**

**Levantaron:**  
Rafael Burgos, Juan García T., Juan Manzanilla H., Luis Miller C. y Manuel E. Pérez R.

**Digitalización y Edición:**  
Manuel E. Pérez Rivas

Enero 2005





**SIMBOLOGÍA**

	Rasgos arqueológicos
	Depresiones rocosas
	Plataformas arqueológicas
	Agrupamientos distancia 3

**INAH**  
**PROYECTO ARQUEOLÓGICO IZAMAL**

Sitio: Tecoh ( F16C5431007), Municipio Izamal, Yuc.  
 Posibles agrupamientos por distancia de las plataformas arqueológicas

**Levantaron:**  
 Rafael Burgos, Juan García T., Juan Manzanilla H.,  
 Luis Milot C. y Manuel E. Pérez R.

**Digitalización y Edición:**  
 Manuel E. Pérez Rivas

Enero 2005

